

LA CERTIDUMBRE DEL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL

PROBADO POR PRINCIPIOS IMPORTANTES DE INTERPRETACIÓN
PROFÉTICA

ARMAGEDÓN ANTES Y DESPUÉS DEL MILENIO

POR

LOUIS F. WERE

1945

Conocer el principio ayudará a dominar los detalles, pero un estudio de los detalles es necesario para probar la existencia del principio.

Los principios en la Naturaleza y la Revelación se descubren después de una investigación seria, paciente e incansable. El contacto constante saca a la luz el hecho de que las cosas que en un principio parecían detalles no relacionados son contenidas o agrupadas por principios que gobiernan.

Al igual que en la creación física, también en las cosas de las Sagradas Escrituras “todas las cosas en él [Jesús] subsisten” o forman un todo coherente. Colosenses 1:17; Hebreos 1:3.

A medida que nos adentramos en los campos de la investigación de la Naturaleza y la Revelación y descubrimos las leyes ordenadas por el Creador decimos con Kepler “Señor, pensamos en Tus pensamientos después de Ti”.

“Oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos”. Salmo 92:5. La superficialidad deshonra a Dios y es la fuente del error.

Algunas veces es más difícil probar la verdad que aceptar errores que están basados en las apariencias. Es más fácil que el mundo es plano que probar la redondez del globo. El niño es engañado cuando piensa que el muelle se aleja del bote, o que la estación se mueve mientras que el tren en que él está se queda estacionado. A menudo la apariencia de las cosas es engañosa; y esto es cierto también de la interpretación de las profecías de las Escrituras – de ahí tanta confusión en la comprensión de los escritos de los profetas.

“Escudriñad las Escrituras”. Juan 5:39.

“Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que TRAZA BIEN la palabra de verdad”. 2 Timoteo 2:15 RV09.

UNA COMPRENSIÓN DEL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL REQUIERE UNA COMPRENSIÓN DE LOS PRINCIPIOS DEL LIBRO DE APOCALIPSIS

“Este libro [el Apocalipsis] demanda un *estudio minucioso y con oración*, no sea que se interprete de acuerdo a las *ideas de los hombres*, y se le dé una *interpretación falsa* a la Palabra del Señor, la cual en sus *símbolos y figuras* significa mucho para nosotros. Hay tanto que verdaderamente debemos entender con el fin de que podamos determinar nuestro curso de acción y no recibir las plagas que vendrán sobre el mundo... *En el Apocalipsis están representadas las cosas profundas de Dios*”.¹

“San Jerónimo dice que el Apocalipsis 'tiene tantos misterios como palabras.' Y Henry More observa 'que nunca hubo un libro escrito con ese artificio como el del Apocalipsis, como si cada palabra se pesara en una balanza antes de ser puestas.' Esas muestras notables de una composición cuidadosa en sus primeros capítulos pueden haber sido diseñadas para recordar al lector que cada una de sus frases está cargada de significado, y que a fin de comprender sus visiones, el mejor método consiste en examinar con diligencia cada palabra del Apocalipsis”.²

¹ White, Elena. *Manuscript Releases*, vol. 1, p. 42 (Enero 27, 1900). Énfasis suplido.

² Obispo Wordsworth.

“El Apocalipsis no fue escrito sin lágrimas, ni tampoco se entenderá sin lágrimas”.³

PREFACIO.-

“No os hemos... [seguido] fabulas artificiosas”. 2 Pedro 1:16. Como lo enseña el Espíritu de Profecía, el mensaje del tercer ángel es, en efecto, la verdad de Dios. Esta no es una afirmación dogmática basada en una aceptación ciega o en un consentimiento de declaraciones hechas por hombres, pero es una creencia establecida definitivamente sobre los principios inspirados de interpretación revelados en las Escrituras y en el Espíritu de Profecía. Dios desea que Su *pueblo* conozca la verdad por sí mismos. Él dice: “¿No te he escrito tres veces en consejos y en ciencia, Para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad?”. Proverbios 22:20-21. En la introducción de su evangelio, el apóstol Lucas declara la razón por la cual escribe ese libro” “Para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido”. Lucas 1:4. Uno se impresiona con el uso frecuente de la palabra "conocer" por los escritores del Nuevo Testamento. Por ejemplo, Juan usa la palabra más de treinta veces en su primera epístola. Es el privilegio de cada creyente conocer su relación personal con Dios, así como saber cuál es la verdad concerniente a las doctrinas y profecías cristianas. Sea cual sean privilegios que han tenido los creyentes en el pasado, el tiempo está llegando cuando será imprescindible que los hijos de Dios *conozcan* verdaderamente por sí mismos qué es la verdad para los últimos días. La sierva del Señor ha escrito:

“Al pueblo de Dios se le indica que busque en las Sagradas Escrituras su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros y el poder seductor de los espíritus tenebrosos. Satanás emplea cuantos medios puede para impedir que los hombres conozcan la Biblia, cuyo claro lenguaje revela sus engaños... en la actualidad está haciendo esfuerzos desesperados preparándose para la lucha final contra Cristo y sus discípulos. El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros... Para poder soportar la prueba que les [a los que guardan los mandamientos] espera deben comprender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra... Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto”.⁴

“Solo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo”.⁵

A través de un estudio de las Escrituras y el Espíritu de Profecía, el escritor, que en gran medida ha sentido la grandeza de la lucha que se está delante del pueblo de Dios, los deseos de fortalecer los fundamentos de la fe del pueblo de Dios. Mis esfuerzos han sido señalar por leyes bíblicas de la interpretación por qué el mensaje de Dios que se ha confiado a nuestro cuidado es realmente establecido en la Palabra de Dios. Muchos del pueblo de Dios no saben cuán maravillosamente fuerte son los muros de Sión, ni cuán impermeable a los ataques del enemigo son las cimentaciones profundas, amplias e irrefutables de "la fe de Jesús". El escritor está cargado con el deseo de que todos los miembros del Israel espiritual sepan por sí mismos las leyes que rigen la interpretación de la Escritura, para que su fe no dependa de la palabra de otro, sino que en su propia comprensión inteligente de la Palabra de Dios.

³ Benson.

⁴ White, Elena. CS:579-580.

⁵ White, Elena. CS:609.

Al estudiar las leyes de interpretación de la Biblia que prueban la certeza del Mensaje del Tercer Ángel, también somos conducidos por esos mismos principios, y vemos que la enseñanza del “Armagedón” de los militares Palestinos está totalmente desalineado con los principios que forman la base del Mensaje del Tercer Ángel. Uno de los engaños de Satanás en la interpretación de la profecía es el crear malos entendimientos relacionados con la importancia de los asuntos envueltos, o minimizar el asunto. Podríamos decir con Pablo: “No ignoramos sus maquinaciones”. 2 Cor. 2:11. La sierva de Dios ha escrito: “No hay nada que el gran seductor tema tanto como el que nos demos cuenta de sus artimañas”. CS:570.

Si los versículos 12-16 de Apocalipsis 16, apenas predijeron eventos nacionales que ocurrirían después que se cerrara la puerta de la gracia y nuestro destino eterno haya sido decidido, y si pudieran ser aislados en su interpretación de otras porciones de las Escrituras, entonces el asunto del Armagedón podría ser eliminado con un encogimiento de hombros o con algún gesto impaciente que lo dejaría a un lado como algo sin importancia. Sin embargo, un estudio lógico de los principios subyacentes nos muestra que el entendimiento del “Armagedón” es de mucho mayor consecuencia que lo que muchos hasta aquí han pensado; lo que está envuelto es el principio de interpretación aplicado en nuestro entendimiento del Mensaje del Tercer Ángel tal como es enseñado por el Espíritu de Profecía.

Hace cerca de unos 20 años atrás el escritor entendió que, para poder entender positivamente el Mensaje por sí mismo, y para proveer una respuesta adecuada a las falsas teorías basadas en interpretaciones erróneas de las profecías de los últimos días, los creyentes en el Mensaje del Tercer Ángel tendrían que tener un definido y claro entendimiento de los fijos PRINCIPIOS de las leyes de interpretación de la Biblia, los cuales son el fundamento del gran Mensaje que Dios nos ha encomendado para dárselo al mundo. Ellos son la prueba positiva de que nuestra interpretación denominacional del Mensaje del Tercer Ángel es la correcta.

Los días de peligro que rodean a la iglesia remanente, hacen con que sus miembros estén “siempre preparados para responder con mansedumbre y respeto al que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. 1 Pedro 3:15.

“Los miembros de la iglesia serán probados individualmente. Serán puestos en circunstancias donde se verán obligados a dar testimonio por la verdad. Muchos serán llamados a hablar ante concilios y tribunales, tal vez por separado y a solas. Descuidaron de obtener la experiencia que les habría ayudado en esta emergencia, y su alma queda recargada de remordimiento por las oportunidades desperdiciadas y los privilegios descuidados”. 5T:438.

“Seréis llevados ante concilios, y se criticará severamente todo punto de la verdad que sostenéis”. 5T:670.

“Nuestros ministros tendrán que defender la verdad contra los apóstatas degradados, y también señalar la evidencia bíblica a aquellos que defienden errores engañosos”. 5T:498.

“Se me ha mostrado que muchos de los que profesan conocer la verdad presente no saben lo que creen. No comprenden las evidencias de su fe. No tienen justo aprecio de la obra para el tiempo actual. Cuando venga el tiempo de prueba, habrá hombres que, si bien están predicando ahora a otros, al examinar sus creencias hallarán que hay muchas cosas de las cuales no pueden dar una razón satisfactoria. Hasta que no sean así probados, no conocerán su gran ignorancia. Y en la iglesia son muchos los que se figuran comprender lo que creen, y no se percatarán de su propia debilidad mientras no se levante una controversia. Cuando estén separados de los que sostienen la misma fe, y estén obligados a destacarse solos para explicar su creencia, se sorprenderán al ver cuán confusas son sus ideas de lo que habían aceptado como verdad”. 5T:661-662.

“No todos nuestros ministros que están dando el mensaje del tercer ángel comprenden realmente lo que constituye este mensaje”. 5T:668-669.

“Se me ha mostrado que solo un pequeño número de personas en nuestras iglesias saben por sí mismas lo que constituye el Mensaje del Tercer Ángel”. OE:229, paginación en Inglés.

“Rápidamente se acercan los días cuando habrá gran perplejidad y confusión. Satanás, ataviado de ropaje angelical, engañará, si es posible, a los mismos escogidos”. 5T:76.

“Pruebas terribles esperan al pueblo de Dios”. 9T:15.

“El conflicto que está por sobrecogernos será el más terrible que se haya presenciado jamás”. 6T:407.

Estas, y otras declaraciones de la pluma de la sierva del Señor, señalan la necesidad de todos los creyentes en el Mensaje, predicadores y miembros de iglesia, que entiendan completamente los principios esenciales del Mensaje.

Las siguientes páginas nos muestran algunos de los principios de interpretación profética que son necesarios para un adecuado entendimiento de la verdad presente. Que el querido Señor guíe y guarde nuestros corazones mientras estudiemos Su Santa Palabra en preparación para enfrentar en futuro tiempo de prueba, para finalmente estar en pie delante de Su eterno trono vestido con vestiduras perfectas de la justicia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Louis F. Were

Melbourne

25 de Octubre de 1945

Índice

Prefacio	03
1: Cómo Entender la Biblia	07
2: La Importancia de los Principios Revelados en la Naturaleza y en Apocalipsis	12
3: Principios Bíblicos de Interpretación Surgidos de la Naturaleza y del carácter de la Divinidad	14
4: Cómo Dios le Enseña a Su Pueblo Para Que Vean al Invisible	18
5: La Ley de lo Literal y de lo Espiritual: el Principio de las “Parábolas Actuadas”	21
6: Ejemplos del Espíritu de Profecía de la Interpretación Espiritual de las Escrituras	28
7: La Terminología del Antiguo Testamento Empleada Espiritualmente en el Nuevo Testamento	31
8: El Espíritu de Profecía Emplea el Principio del Nuevo Testamento que la Iglesia es Ahora ...	35
9.- El Libro del Apocalipsis – El Mensaje de Cristo al Israel Espiritual	39
10.- Los Judíos, Deseando un Reino Literal, Rechazan al Rey de un Reino Espiritual	47
11.- El Sábado – la “Señal” Entre Dios y el Israel Espiritual – es una Institución Espiritual	55
12.- Los Errores del Catolicismo Romano Están Basados Sobre una Aplicación Literal	57
13.- Satanás Engaña Hoy Como Engañó a los Judíos	61
14.- El Principio de lo Mundial Simbolizado por lo Local	64
15.- El Principio de lo Mundial Simbolizado por lo Local Demostrado por la Revelación.....	66
16.- Las Leyes de Repetición y Ampliación	82
17.- El Mensaje del Tercer Ángel Está Basado en el Principio de Aplicaciones “Dobles”, Cuando	87
18.- La Ley de lo Mundial Está Ampliamente Simbolizado por la Demostración Local en	95
19.- El Principio de las Aplicaciones “Dobles” Revelado en el Libro de Daniel	102
20.- La Importancia de los “Primeros” y de los “Últimos” en las Escrituras	113
21.- La Ley del Primero y del Último Asociada con la Ley del Tipo y del Antítipo	118
22.- La Ley del Significado de los Nombres en la Biblia	130
23.- La Ley del Significado de los Nombres en el Libro del Apocalipsis	141
24.- La Importancia del Significado de los Nombres Mencionados en Relación con la Gran	145
25.- El “Testimonio de Jesús” Revela la Interpretación del Secamiento del Agua del Eufrates	165
26.- El Principio Que Governa el Uso de las Profecías Condicionales no Cumplidas	221
27.- Las Interpretaciones Literales Limitadas en Tiempo y Lugar Son Importantes	225
28.- “Todas las Cosas Son Vuestras” (1 Cor. 3:21-22): Las Interpretaciones Espirituales	228
29.- La Triple Aplicación de las Profecías Pertenecientes a Israel.....	232
30.- Lecciones Espirituales de la Nueva Jerusalén: Prueba Adicional del Principio Bíblico	237
31.- La Enseñanza de un “Armagedón” Palestino Literal Viola el Principio Bíblico	244
32.- Después del Milenio – La Consumación de las Profecías Bíblicas	248
33.- Armagedón – Antes y Después del Milenio: La Aplicación Espiritual antes, la Aplicación.....	250

“El progreso no consiste en aumentar la verdad, sino que en liberarla de sus velos”. Tolstoy.

Capítulo 1: Cómo Entender la Biblia.-

"Multum in parvo", o mucho en poco, puede ser discernido, escrito con la impresión divina a través de cada versículo de la Escritura, porque nada es sin importancia en todas las obras y palabras de Dios. La Biblia no es una colección heterogénea de versículos sobre historia y doctrinas aisladas, es un libro de principios que trata de realidades eternas muy necesarias para que el hijo de Dios entienda en estos últimos días.

Aprendemos las artes o las ciencias comenzando con las cosas elementales, yendo de lo sencillo a lo profundo, de lo conocido a lo desconocido. Después de mucho estudio paciente, gradualmente se aprende a absorber los hechos hasta que la mente se adapta a ellos. ¿A caso deberíamos pensar que la Biblia que enseña la más grande de todas las ciencias, la ciencia de la salvación, pueda ser entendida más fácilmente, y que no requiere el mismo estudio fiel y la meditación necesaria que se requiere para dominar otras materias?

Para conocer la Biblia debemos leerla con frecuencia hasta llegar a familiarizarnos con su contenido. Algunos leen la Biblia sin comprender plenamente la importancia de lo que leen. En 2 Pedro. 3:16 se nos dice que algunas porciones de las Escrituras contienen cosas "difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición". Sin embargo, el camino de la salvación se hace simple y sencillo. La Biblia deja claro que todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, y que la salvación sólo puede obtenerse a través de la muerte sustitutiva de Cristo. Estos hechos esenciales están claramente establecidos vez tras vez de diferentes maneras, y la mayoría entienden estas enseñanzas de la Escritura mejor que las profecías. Es en las porciones proféticas de la Sagrada Escritura donde se encuentran las dificultades. Estas deben ser leídas en el temor de Dios, porque por las interpretaciones erróneas algunos han sido cegados al Mensaje del Tercer Ángel. Las profecías de la Biblia contienen luz maravillosa para los que aman a Dios, y profundizan en las Escrituras, pero estas no pueden ser entendidas por los lectores ocasionales. La importancia de la profecía se enfatiza en 2 Pedro 1:19 "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos".

En los rudimentos de la salvación muchas personas están de acuerdo; es en la interpretación de las profecías donde abundan las discrepancias. Esto no debe desalentar el estudio de las profecías bíblicas, sino que nos debe mover a buscar la dirección de Dios para conocer sus verdaderos significados. "Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo." 2 Pedro 1:21. Como los escritores de las profecías fueron "inspirados por el Espíritu Santo" al hacer sus predicciones, es muy evidente que, para entenderla, también debemos ser "inspirados por el Espíritu Santo".

Cuando Jesús hizo la promesa del Espíritu Santo le llamó "el Espíritu de verdad". Juan 14:17; 15:26. "Pero cuando venga el Espíritu de verdad". Juan 16:13. Jesús nos dice que la obra del Espíritu en guiarnos a "toda la verdad" es mostrarnos "*lo que vendrá*". El elemento profético entra en el maravilloso ministerio del Espíritu de Dios. Y si hemos de ser guiados a "toda la verdad" tenemos que seguir la

dirección del Espíritu, porque sólo a medida que seguimos su dirección estamos seguros de que se nos muestren las cosas que "habrán de venir".

Para recibir la dirección del Espíritu Santo en nuestro estudio de las porciones proféticas de las Escrituras, debemos primero ser obedientes a Dios. Note Hechos 5:32: "El Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen". Muchos yerran al tratar de entender las profecías sin antes ceder al llamado de Dios. Observe los siguientes versículos:

"El secreto de Jehová es para los que le temen". Salmo 25:14. "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: Sobre ti fijaré mis ojos". Salmo 32:8. "Me has guiado según tu consejo, Y después me recibirás en gloria". Salmo 73:24. "Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová". Isaías 54:13. "Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto". Isaías 28:26. Estas, y muchas otras citas, declaran que Dios enseñará a los que buscan conocer Su voluntad y que se esfuerzan por obedecer Su voz. Si deseamos obtener luz sobre las profecías con el fin de conocer y cumplir mejor la voluntad de Dios, entonces seremos enseñados por Dios. Pero si estudiamos las declaraciones divinas solo para satisfacer nuestra curiosidad respecto al futuro de manera que los eventos sean como señales de interés material en la autopista de la vida, y si no vivimos una vida de obediencia a Dios, nunca podremos captar lo más profundo, las profundidades espirituales que son reveladas a aquellos que temen a Dios. Jesús declaró: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios". Juan 7:17. De este modo, el Maestro nos da la clave para adquirir el conocimiento de la verdadera doctrina, a saber, una pasión consumada por conocer la voluntad de Dios a cualquier precio, y practicar todo lo que se nos revela.

Ciertamente debe tenerse en cuenta que las interpretaciones proféticas que no exponen en una luz más clara el Evangelio de Cristo no son inspiradas por Dios. Las interpretaciones de las profecías que no encuentran su centro en Jesús como Salvador, o como el Destructor del pecado, son aplicaciones equivocadas de la Escritura.

Los religiosos judíos eran expertos en el conocimiento externo de la Biblia, sin embargo, con toda su lectura del Antiguo Testamento no entendieron las profecías. En Hechos 13:27 el apóstol Pablo declara, "Porque los que habitaban en Jerusalén, y sus príncipes, no conociendo a éste, y las voces de los profetas que se leen todos los sábados, condenándoles, las cumplieron". Debido a que no conocieron a Jesús malinterpretaron las profecías del Antiguo Testamento.

"Los dirigentes judíos habían estudiado las enseñanzas de los profetas acerca del reino del Mesías; pero lo habían hecho, no con un sincero deseo de conocer la verdad, sino con el propósito de hallar evidencia con que sostener sus ambiciosas esperanzas." DTG:184.

En el santuario antiguo, y más tarde en el templo judío, solo aquellos que estaban dedicados al oficio sagrado del sacerdocio les era permitido contemplar las maravillosas glorias que se veían dentro del sagrado edificio. Así mismo, sólo a aquellos cuyas vidas están dedicadas a Dios, se les permite ver las bellezas interiores del templo de la Escritura. Jesús dijo a los judíos: "Escudriñad las Escrituras; porque a

vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí". Juan 5:39, 46.

El Nuevo Testamento muestra cómo Jesús cumplió las predicciones del Antiguo Testamento. Las primeras palabras que leemos en el Evangelio de Mateo dirigen nuestras mentes hacia las profecías que fueron dadas a David y Abraham. Mientras que Salomón fue el hijo que se sentó sobre el trono de David en los días inmediatamente después de la predicción, el cumplimiento más extenso y real se cumpliría por "uno mayor que Salomón". Mateo. 12:42. La paz y la sabiduría de la primera parte del reinado de Salomón cuando la gente venía de lejos para aprender de él, encuentran su mayor aplicación en Cristo. David iba tener un hijo que se sentaría en su trono. 2 Samuel 7:12-13, 16; Lucas 1:32-33. A Abraham se le prometió un hijo quien sería el canal de bendición. Isaac fue el cumplimiento inmediato; pero Isaac prefiguraba un mayor cumplimiento en Jesús, Quien, a través de Su iglesia, bendice al mundo. Gál. 3:16, 29; 4:28. Las profecías del Antiguo Testamento que describen la llegada de los hijos de Abraham y David se concentran en el primer versículo de Mateo. Así, desde su inicio, el Nuevo Testamento toma las cosas del Antiguo Testamento y las aplica en relación con Cristo y su obra de redención. Cristo y su salvación es el tema central de la Biblia, y el único propósito por el cual fueron dadas las escrituras es para hacer claro el camino de la salvación. Como el sol se refleja en cada una de las millones gotas del rocío, así Jesús, la Luz del mundo, brilla en todos los versículos de la Biblia.

“En toda página, sea de historia, preceptos o profecía, las Escrituras del Antiguo Testamento irradian la gloria del Hijo de Dios. Por cuanto era de institución divina, todo el sistema del judaísmo era una profecía compacta del Evangelio. Acerca de Cristo "dan testimonio todos los profetas." (Hechos 10:43) DTG:183.

"LAS COSAS ESPIRITUALES HAN DE DISCERNIRSE ESPIRITUALMENTE"

Por inspiración Pablo escribió que los hombres no iluminados por Dios nunca pueden comprender las Escrituras. Él dijo: "Pero el hombre natural *no percibe* las cosas de Dios, porque le son locura: y *no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente*". 1 Corintios 2:14.

Alguien puede ser capaz de leer las palabras de la Biblia en los idiomas originales, pero esto no es suficiente para capacitar a la mente más educada que no se ha rendido a Cristo, que entienda la completa iluminación de la Escritura, la cual viene a través del ministerio de gracia del Santo Espíritu. Antes que Pablo aceptara a Cristo, con todo su conocimiento que tenía de la Biblia, aun así él no la entendía. En su ignorancia, él perseguía a los seguidores de Jesús. Vea 1 Timoteo 1:13.

Dios ha declarado: “Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? ...Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia”. 1 Corintios 1:19-29. Un cerebro que se ha dedicado a la adquisi-

ción de conocimientos relativos a la vida presente nunca puede entender lo que pertenece a otro reino. Pablo hace hincapié en el hecho de que sin la operación continua del Espíritu Santo sobre la mente humana nunca serán entendidas las cosas del reino de Dios. " Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman." 1 Corintios 2: 9. Luego Pablo procede a mostrar que estas cosas "que Dios ha preparado para los que le aman. " son reveladas a los creyentes: "Pero Dios nos *las reveló* a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios". Las iluminaciones del Espíritu se otorgan a los que obedecen a Dios, permitiéndoles así ver "las cosas profundas de Dios". La mente no espiritual más aguda toca solo la superficie, pero no puede penetrar en "*las cosas profundas* de Dios".

Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual". 1 Corintios 2:11-13. Como es necesario nacer de nuevo para entrar en el reino de Dios, así también el conocimiento más profundo de las cosas de su reino viene sólo a aquellos cuyas vidas están dedicadas totalmente a Él. La sierva de Dios bien lo ha dicho: "El alma que se vuelve a Dios en ferviente oración diaria para pedir ayuda, apoyo y poder, tendrá aspiraciones nobles, *conceptos claros de la verdad y del deber*". DMJ:74.

Este hecho fue expresado en la maravillosa promesa que Jesús hizo en la víspera de su partida de este mundo de regreso al trono de su Padre en gloria. Él dijo: "El que tiene mis Mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama, será amado por mi Padre; y yo lo amaré, y *me manifestaré a él*". Juan 14:21. Bendita, es, ciertamente la comunión del alma obediente con Cristo. Él ha prometido: "entraré a él y cenaré con él, y él conmigo". Apocalipsis 3:20.

Sólo aquellos que son cuidadosos en obedecer todos los mandamientos de Dios, se les asegura el conocimiento de los secretos íntimos del reino de Dios. Como el escritor de este himno (John Newton) lo dice: "Nadie más que los hijos de Sión conocen". Dios y su Hijo se manifestarán por las revelaciones del Espíritu Santo a los que aman a Dios lo suficiente para obedecer su voz.

Es a través de la oración y el estudio de la Biblia que se obtiene el poder para resistir el mal; para ir en contra de nuestras inclinaciones naturales. A medida que disponemos nuestras energías para someter nuestra voluntad a los mandamientos de Dios nuestros caracteres crecen en fuerza, y aumenta el discernimiento espiritual a medida que el carácter se desarrolla. Los que se niegan a alimentar los deseos carnales y se aferran al poder de Cristo para la transformación de su vida, conocerán más del reino espiritual explicado en la Biblia que aquellos que se esfuerzan por servir a Dios y al mundo. Jesús declaró: "Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz". Mateo 6:22. Si cultivamos los deseos carnales, las cosas del reino de Satanás; el orgullo, el egoísmo y la mundanalidad, aprenderemos a entender mejor las cosas relativas a este tiempo y a los sentidos; pero a medida que cultivamos la resistencia a las cosas de este mundo que rechazó a Dios como su Señor y Cristo crucificado, la mente se hace más y más inclinada a lo espiritual, y entiende cada vez mejor el significado de las cosas divinas contenidas en las Escrituras.

No es una mera coincidencia que los dos hombres que tuvieron la más profunda y clara luz de todos los escritores del Nuevo Testamento fueron los que tuvieron una íntima comunión personal con Cristo. Para Pablo, quien tuvo "la grandeza de las revelaciones" (2 Corintios 12:7), Cristo se le apareció personalmente en el camino a Damasco. Hechos 9:4-6. Pablo pasó tres años (Gál. 1:15-18) en comunión con Cristo estudiando el significado de las predicciones del Antiguo Testamento, las palabras que él conocía tan bien, cuyo significado real no comprendió hasta que vio su cumplimiento en Jesús.

En la Cena del Señor, que se celebró en el aposento alto la noche antes de la crucifixión de Cristo, tenemos una imagen de la estrecha relación entre Juan y Jesús. Juan no sólo se describe como el discípulo "a quien Jesús amaba" (Juan 13:23, 27), sino también como el "que estaba recostado al lado de Jesús". Pedro sabía que un estrecho vínculo, un lazo espiritual, ligaba a Jesús y a Juan. "A éste, Simón Pedro hizo seña, para que preguntase de quién hablaba. Entonces él se reclinó sobre el pecho de Jesús, y le preguntó: "Señor, ¿quién es?" Juan 13:25. Cuando Juan hizo la pregunta a Jesús la respuesta le fue dada. Jesús escogió a Juan para revelar el libro más maravilloso y espiritual del Nuevo Testamento, el Libro de Apocalipsis. "El secreto de Jehová es con los que le temen". Aquellos que más aman al Señor y que siempre están tratando de crecer más en semejanza a Él, incluso si carecen de títulos académicos, tendrán un conocimiento más claro de las profecías que los mejores educados que no aman y temen al Señor. Esto no quiere decir que Dios no revelará luz clara a aquellos con logros escolares. La ignorancia nunca ha de ser codiciada; no debe ser un manto de superstición o pereza; tampoco el aprendizaje debe sustituir la unción del Espíritu Santo, a través de Quien, solo, se puede entender las cosas espirituales de Dios.

Para apreciar las artes y las ciencias uno debe ser formado. Y para entender las cosas espirituales uno debe ser preparado espiritualmente. Como Cristo declaró a Nicodemo: " Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo". Juan 3:5-7.

Es un dicho verdadero en que dice que "el santo humilde puede ver más allá sobre sus rodillas que el filósofo puede ver empinado sobre la punta de sus de pies." Por supuesto, si el santo es también un filósofo podrá ver más lejos que el santo que no es un filósofo. Nuestro esfuerzo constante debe ser combinar el estudio con la oración y una vida de obediencia a la voluntad de Dios.

Las cualidades espirituales activas de Daniel le hicieron un hombre muy amado por Dios. El ángel que le dio las visiones se dirigió a él como "Daniel, varón muy amado". Dan. 10:11, 19; 9:23. La triple repetición de este calificativo muestra la razón por la cual Dios lo eligió para revelar las maravillosas profecías que se encuentran en su libro. Juan el amado, y Daniel el amado, fueron los instrumentos que el Cielo eligió como medio para dar las sorprendentes predicciones que se encuentran en sus libros.

Un comentarista Bíblico (Benson) acertadamente hace la observación referente al libro de Apocalipsis: "El Apocalipsis no fue escrito sin lágrimas, ni sin lágrimas se podrá entender". Este espíritu de humil-

dad y devoción a Dios es necesario en nuestra experiencia si queremos comprender las verdades profundas y espirituales de toda la Biblia.

Jesús prometió: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad". No podemos acercarnos al terreno santo del conocimiento bíblico sin quitar primero el calzado de nuestros pecados y mundanalidad. Debemos estar en la condición espiritual correcta para entender las cosas espirituales. "Nunca se debería estudiar la Biblia sin oración. Solo el Espíritu Santo puede hacernos sentir la importancia de lo que es fácil comprender, o impedir que nos apartemos del sentido de las verdades de difícil comprensión. CS:585.

La sierva del Señor ha escrito: "La percepción y apreciación de la verdad, dijo [Jesús], dependen menos de la mente que del corazón. La verdad debe ser recibida en el alma; exige el homenaje de la voluntad. Si la verdad pudiese ser sometida a la razón sola, el orgullo no impediría su recepción. Pero ha de ser recibida por la obra de gracia en el corazón; y su recepción depende de que se renuncie a todo pecado revelado por el Espíritu de Dios. Las ventajas del hombre para obtener el conocimiento de la verdad, por grandes que sean, no le beneficiarán a menos que el corazón esté abierto para recibir la verdad y renuncie concienzudamente a toda costumbre y práctica opuestas a sus principios. A los que así se entregan a Dios, con el honrado deseo de conocer y hacer su voluntad, se les revela la verdad como poder de Dios para su salvación". DTG:419.

"Únicamente los que aman y temen a Dios pueden comprender los misterios del reino de los cielos". PP:379

"El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos". Salmo 111:10.

En cuanto a la comprensión de las profecías de los últimos días, se da la profecía y la promesa: "Ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán". Daniel 12:10.

Capítulo 2: La Importancia de los Principios Revelados en la Naturaleza y en el Apocalipsis.-

Todo en la naturaleza se rige por leyes o principios. Los químicos, y los científicos que trabajan en todas las ramas de investigación de la naturaleza, los horticultores, los botánicos, etc., invierten tiempo y energía en descubrir las leyes con que Dios ha dotado a la naturaleza: los principios por los cuales el Creador sustenta su vasta y compleja creación. El éxito viene a medida que descubren y utilizan las leyes de Dios en el mundo natural: el fracaso viene a cuando se desconocen estas leyes.

Dios designó que el sol, la luna, las estrellas, planetas y cometas, se muevan de acuerdo a leyes definidas. Estos cuerpos celestes actúan como poderosas manecillas en el cronómetro celeste, que se mueve con precisión impecable a través de la bóveda celeste, siguiendo el camino provisto por su Poderoso Creador y Sustentador. Ley y orden están fijados en la inmensa expansión de las regiones estelares, y

en la tierra, excepto en los corazones de los hombres rebeldes. Conocemos la hora de la salida y la puesta del sol, la luna y las estrellas; las mareas también se rigen por ciertos principios; las estaciones vienen y van; y todo el curso de la naturaleza se rige por leyes definidas. Los horticultores saben que el crecimiento de las hojas y ramas de árboles y plantas se rige por leyes matemáticas definidas. El jardinero sabe cuándo plantar sus semillas, y cuando deberían crecer hasta la madurez. Por el brote de los capullos, flores y hojas de los árboles, sabemos que el verano está cerca. De este modo tan sencillo Jesús hizo la aplicación de que podemos conocer con la misma certeza el tiempo de la cosecha del mundo. Véase Mat. 24:32-33. El ornitólogo conoce los distintos tiempos que tomará para que las diferentes especies de huevos empollen; pero todos son gobernados por leyes fijas que rigen tanto a insectos, aves y la vida animal.

La ley de la resonancia o vibración, a la que los oídos y los ojos son adaptados por el Creador, gobierna todas las cosas preciosas y maravillosas que los hombres ven y oyen, así como los rayos invisibles e inaudibles para el hombre.

Como nunca antes, los hombres ahora ven que en la naturaleza todo está controlado por ciertas leyes o principios. Los adventistas del séptimo día sostienen que la ley de Dios pronunciada desde las alturas escarpadas del Monte Sinaí es tan inalterable como las otras leyes con las que Dios controla Su universo infinito; y que la felicidad y utilidad del hombre dependen de su estricta obediencia tanto al espíritu, como a la letra de esta Ley. Todo lo que el Creador - ("Palmoni, {פלמוני} el Numerador Maravilloso" ver Daniel 8:13, margen) - ha hecho está sujeto a leyes definidas. Así como la Biblia ha sido inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21; etc.), ¿No es razonable creer que las Escrituras están constituidas por leyes fijas que debemos estudiar y seguir si queremos obtener una verdadera comprensión de la Palabra de Dios?

¿Cómo se descubren las leyes de la naturaleza? En su investigación paciente el científico recopila constantemente hechos aislados hasta que muchos de estos demuestran que una determinada ley opera en toda la naturaleza. Hasta que una ley es absolutamente establecida, las teorías avanzan para tratar de explicar el porqué de los hechos. Las teorías no son hechos, son intentos de explicar cómo o por qué ciertos hechos son como son. Cuando se han recopilado suficientes pruebas para demostrar que la teoría es cierta, entonces la teoría se convierte en una ley. Del mismo modo, el que con paciencia y oración, escudriña las Escrituras, aprende de su "estudio" que hay leyes que rigen al trazar "bien la palabra de verdad". 2 Timoteo 2:15.

Especialmente en el estudio de las profecías, se necesita aplicar todas las leyes de la interpretación. La gran confusión teológica y la multitud de falsas enseñanzas respecto a los eventos finales, es el resultado de fracasar en aprender y aplicar estas leyes de interpretación

La Biblia está científicamente construida; hay ciertos principios sobre los cuales fue escrita, y los que la interpretan sin tener en cuenta estos principios hacen injusticia a su Divino Autor. Sólo cuando estos principios se reconocen y se aplican, se encontrará que existen una hermosa armonía en todas sus partes. El Espíritu Santo revela el verdadero significado del cuadro profético después de mucha oración e

investigación paciente dirigida por el Espíritu Santo, que lleva al conocimiento de las leyes de la interpretación. "El secreto de Jehová es con los que le temen." Salmo. 25:14.

Ejercicio # 2

Nombre: _____

Fecha: _____

Nota: _____ /8 = _____ %

Preguntas basadas en la asignación de lectura

La Certeza del Mensaje del Tercer Ángel, Capítulo 2

1. Mencione algunas (mínimo 4) de las leyes que rigen la naturaleza y el universo. (4 puntos)
2. ¿Quién es el único ser en el universo que no está en armonía con las leyes de Dios? (1 punto)
3. ¿De qué depende la utilidad y la felicidad del hombre? (1 punto)
4. ¿Por qué podemos concluir acertadamente que la Biblia está gobernada también por leyes fijas? (1 punto)
5. ¿Cómo podemos llegar a un conocimiento de las leyes de interpretación bíblica? (1 punto)

Capítulo 3: Los Principios Bíblicos se Originan de la Naturaleza y el Carácter de la Deidad.-

Como Creador, Dios es Supremo, y a Él debemos rendir una obediencia confiada. El gran conflicto entre Cristo y Satanás es un *choque de principios*. Antes de la entrada del pecado, las criaturas de Dios eran gobernadas por el *principio* de que Dios era supremo, y que Su voluntad, perfecta y santa, debía ser obedecida sin dudar ni preguntar. Mientras ese principio se mantuvo, la paz, la armonía y la dicha predominaron en el sempiterno reino de Dios. Los pensamientos de Sus hijos santos estaban centrados en Dios, no eran introspectivos ni centrados en el yo. La dicha del cielo fue arruinada por los *principios* de orgullo y de exaltación propia de Lucifer, lo que dirigió a una rebelión en contra de la autoridad suprema de Dios.

Repetidas veces, Jesús manifestó que el propósito de su venida a la tierra era revelar el carácter de su Padre, y de enseñar el principio de una confianza implícita y una obediencia a la voluntad del Dios infinito- " nuestro Padre celestial". Juan 4:34; 5:30; 6:3; Mateo 26:39-44; Filipenses 2:8; Hebreos 5:8. Impulsada por el *principio* de la obediencia sumisa a la voluntad de Dios, la iglesia ha enfrentado fuerzas hostiles que siguen los principios del reino de Satanás. Al describir los hechos finales en el gran drama del conflicto entre las fuerzas del bien y del mal, la sierva de Dios declara: "El asunto del sábado será el punto culminante del gran conflicto final, en el cual todo el mundo tornará parte. Los hombres han honrado *los principios de Satanás por encima de los principios que rigen los cielos*. Han aceptado el falso día de descanso que Satanás ha exaltado como *señal de su autoridad*... Es nuestra obra inducir a la gente a comprender esto" (6T:354.1). De esta manera, se nos instruye a considerar el Sábado desde una perspectiva basada en los *principios* involucrados. No es una cuestión solamente de un día, sino el

principio de una perfecta confianza y obediencia a la voluntad de un Dios amoroso, sabio y poderoso “un fiel Creador” 1 Pedro 4:19.

El mensaje del tercer Ángel se basa en *principios definidos que gobiernan la interpretación de las Escrituras*. En su oposición a Dios, Satanás ha desarrollado un sistema de interpretación, el cual, si es seguido, cegará a las personas en cuanto al Mensaje del Tercer Ángel.

Es evidente que aún el Sábado esté en vigencia partiendo del principio de que Dios ha hecho de todos los temas importantes concernientes con Su obra en la tierra un tema de profecía. “Porque no hará *nada* Jehová el Señor, sin que *revele* su secreto a sus siervos los *profetas*.” Amos 3:7. Todos los textos de la Biblia deben ser interpretados con el fin de que estos coincidan con este principio fundamental. La naturaleza de Dios hace que Él revele Su voluntad claramente. Dios no predijo que Él cambiaría Su día Sábado; así que, el cuarto mandamiento es aún obligatorio para toda la humanidad.

La perpetuidad de la Ley de Dios está establecida en el principio de que la ley de Dios es la expresión de Su carácter. Así como el carácter de Dios es inmutable, así también es Su ley.

La enseñanza de un infierno ardiente eterno en el cual el pecado es perpetuado a través de la eternidad es contraria a la naturaleza de Dios. Dios “no [le] es posible contemplar el sufrimiento” (Habacuc 1:13, NVI), y, por lo tanto, no haría provisión para contemplar el pecado durante la eternidad. Todos los textos que tratan sobre el castigo de los impíos deben ser interpretados en acorde con este principio. Otras doctrinas, también, podrían ser sustentadas por principios bíblicos bien definidos los cuales tienen su origen en el carácter de Dios.

A causa de la santidad de Dios, los pecadores no pueden vivir en Su reino. “La paga del pecado es la muerte”. El carácter de Dios también nos dio el “don inefable” (2 Corintios 9:15) de Su Hijo. Con el propósito de darnos vida eterna, Jesús fue obligado a morir. En el plan de la redención, la vida viene de la muerte (ver Juan 12 24, 25). Para recibir nueva vida de Cristo, el pecador, también, debe morir, morir a el “Viejo hombre,” la vieja naturaleza. Romanos 6: 11-13, etc. Entre más muramos al pecado y al yo, más fuerza desarrollamos en la vida nueva. Así como en la naturaleza la nueva vida se origina de la muerte, así también obtenemos nueva vida espiritualmente ahora, y literalmente en la resurrección. Por lo tanto, de la santidad de Dios proviene el principio de la vida a partir de la muerte causada por el pecado. Este principio bíblico frecuentemente repetido en la Biblia debe guiar la interpretación de la profecía. No puede haber un milenio de paz y de santidad en la tierra como resultado de una cosecha de un mundo sumergido en el pecado y la iniquidad. La doctrina de una tierra desolada y sin vida y la purificación de la tierra a través del fuego en los últimos días armoniza con el principio de una nueva vida—un nuevo mundo—que emerge de la muerte.

Dios, por naturaleza, es un gran Dador—pero nada se malgasta, nada se destruye inútilmente. En todo Su reino hay una conservación de energía—aún cuando las cosas estén aparentemente desgastadas. Las hojas muertas pueden caer de los árboles, pero ellas se convierten en vida en el suelo para la siembra del siguiente año. La fruta que el hombre no recoge y come, de cualquier manera se convierte en el lugar de nacimiento y en el sustento alimenticio de nuevas plantas, o se descompone y nutre el suelo. La sustancia que encierra la energía puede ser destruida, pero la energía liberada sirve con otro propósito. Aún los malvados que son destruidos en el fuego de los últimos días regresarán al polvo de donde vinieron. Malaquías 4:1, 3. Toda la naturaleza acuerda con la declaración de que las luchas del hombre en busca de la justicia no son vanas. El Dios que trae nuevo crecimiento, nueva vida de la decadencia, ciertamente traerá vida eterna de una vida que esté en armonía con Dios. Si no fuera así, sería un es-

fuerzo fútil. Dios permite que nada se derroche. El mundo mismo, aunque devastado por el pecado, se elevará del fuego purificador para ser la residencia de los santos y el lugar del trono del Señor.

En la naturaleza también vemos la evidencia de que Dios tiene más de un objeto en mente. Las flores proveen a las abejas de miel, pero ellas, las abejas, mientras buscan miel, llevan el polen para la reproducción de las flores. Las flores no solo atraen las abejas y los insectos para reproducirse sino que ellas llenan de gozo el corazón del hombre con su belleza. En la esfera espiritual también vemos este principio. Mediante la destrucción de los malvados, Dios preserva la paz y la felicidad de sus hijos. Al enviar a Jesús para salvar a las personas de este mundo, Dios les demostró a *todos* los mundos del más allá que Él es un Dios de bondad y justicia y merecedor de toda su confianza y amor. De esta manera fue que Él, Dios, enfrentó las acusaciones falsas en contra de Su carácter. Dios planea que el hombre sea un instrumento en la salvación de su prójimo ya que al ayudar a otros se ayuda asimismo.

Dios no desperdicia nada en la naturaleza, y Él tiene más de un propósito en todo lo que hace. A la par de lo mencionado, vemos el principio de que nada se pierde en las Escrituras, y que Dios tiene más de un propósito en las experiencias del antiguo Israel: todo lo que fue relevante al Israel literal ahora es de utilidad para la iglesia— aún las profecías condicionales (como Ezequiel 38-48, etc.) las cuales no se cumplieron en las experiencias del Israel de antaño a causa de su fracaso al no satisfacer las condiciones necesarias para su cumplimiento. Jesús manda a Sus seguidores: “Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada”. Juan 6:12. Los “fragmentos” llenaban doce cestas. Prestando atención a los principios bíblicos de la interpretación somos capaces de llenar nuestras “cestas” con lo que muchos estiman como meros fragmentos de poco valor. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” Mateo 4.4.

En las profecías (como Joel 3; Zacarías 14; Ezequiel 38, 39; Apocalipsis. 16:12-16; 19:11-21) describiendo “el conflicto final”, Dios no malgasta espacio valioso en Su Palabra para referirse a naciones específicas, pues estas profecías están relacionadas con la iglesia y sus enemigos espirituales. El conflicto final tiene que ver solamente con las dos fuerzas opuestas del bien y el mal.

La Deidad es una Trinidad, y por lo tanto las Escrituras constantemente emplean el número tres. No solo en los muchos ejemplos en donde este uso es citado de una manera sencilla, sino también donde complejamente se entrelazan en la trama y urdimbre de las palabras y la estructura de la Sagrada Escritura.

En el Apocalipsis (donde se encuentran los principios de interpretación de toda la Biblia), Jehová se menciona tres veces en relación con las tres divisiones del tiempo: “El señor que *es* y que *era* y que *ha de venir*.” Apocalipsis 1:4, 8; 4:8. El nombre de Jehová significa la existencia eterna de Dios: “El YO SOY” del pasado, “El YO SOY” del presente, “El YO SOY” del futuro. “Jesucristo es el mismo *ayer*, y *hoy*, y *por los siglos*”. Hebreos 13:8. No solamente el tiempo se divide en tres—pasado, presente y futuro—sino también el espacio se divide en tres planos: arriba, nuestro espacio de existencia, y abajo. Así como en el tiempo y en el espacio es en la división del centro, o segunda división y el plano en el cual vivimos, del mismo modo, la segunda Persona de la Deidad, Jesucristo, encarnado en la Deidad, *visiblemente* se conectó con nuestro tiempo y plano de mortalidad. “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre).” Juan 1:14. “Lo que era desde el principio... lo que hemos visto con nuestros ojos... y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida”. 1 Juan 1:1-3.

En el plan de redención, Jesús es la manifestación *visible* de la Deidad al hombre, y por ello, el Nuevo Testamento revela el principio de que las interpretaciones literales de la Escritura se aplican cuando quiera y dondequiera Su Presencia literal se manifieste. (1) en los días del Israel literal, (2) en el cielo

ahora, (3) en el reino eterno terrenal. Donde sea que Jesús este, se encontrará lo literal, lo real y lo tangible.

En el trato con la nación de Israel, Dios habló claramente a Su pueblo, y las evidencias de Su Presencia fueron literalmente vistas por ellos. En la tierra, Jesús fue *literalmente* visto, pero con Su muerte el periodo en el cual Dios se revelaba asimismo a través de cosas literales—el templo, los sacerdotes, los sacrificios, etc.—terminaron (Mateo 27:50, 51, etc.), y “la dispensación del Espíritu Santo” (*Testimonios para los Ministros*, pág. 511) se introdujo. Durante esta “dispensación del Espíritu Santo”, las cosas del reino de gracia se basan en lo *espiritual* y lo invisible. Jesús declara: “...el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, *porque no le ve*”. Juan 14:17.

Jesús *visiblemente* apareció al hombre, y a ministros mediante cosas *literales*: el Espíritu Santo *invisiblemente* representa a Cristo al hombre, y glorifica a Cristo (Juan 16:14) mediante la interpretación espiritual de cosas literales. Mientras Jesús ministra en “el *verdadero* tabernáculo que levantó el Señor” (Hebreos 8:2)—el templo *literal* en el cielo—el Espíritu Santo ministra en el tiempo *espiritual*—la iglesia—en la tierra. Efesios 2:21-22; 2 Corintios 6:16, etc. Mientras Jesús ministra en medio de los siete candelabros (Apocalipsis 1:12-13) en el templo celestial, el Espíritu Santo ministra en medio de los siete candelabros espirituales en el templo *espiritual*. “Los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.” Apocalipsis 1:20. El principio de lo *literal* donde sea que Cristo este, y lo *espiritual* ahora, mientras el Espíritu Santo representa a Jesús, hace surgir el principio de la triple aplicación de las Escrituras, por las que las cosas referentes a Israel deben ser interpretadas: (1) literales antes de la Cruz, (2) espirituales en la tierra después de la cruz y el rechazo sucesivo de la nación judía, y (3) literales después del segundo advenimiento. Esta triple aplicación establece la certeza del Mensaje del Tercer Ángel. Para un estudio adicional de la triple aplicación, véase los capítulos subsiguientes.

Del principio de que las cosas *literales* siempre se *agrupan* en torno a Jesús, y que las cosas *espirituales* se *agrupan* en torno al Espíritu Santo, el cual representa a Cristo, se origina el principio de que las otras cosas en las Escrituras también están juntamente agrupadas. En los días del Israel *literal* las cosas estaban agrupadas en una base literal y nacional: en los tiempos del Israel *espiritual* las cosas están espiritualmente agrupadas juntas. Jerusalén, la cual era el centro de Dios, y Babilonia, el centro de Satanás, y *todo lo que estaba agrupado con ellos*, son traídos al Nuevo Testamento y *son aplicados en un sentido espiritual y universal*.

Como se cita en mi libro "*Cristo Triunfa*", págs. 76-77: “Cuando una persona, lugar, o batalla mencionada en el Antiguo Testamento se aplica en el Nuevo Testamento en un sentido espiritual, anti-típico y universal, todo el cuadro presentado en la narración del Antiguo Testamento se hace *imaginario* en la aplicación *anti-típica*, aunque todas las características asociadas no son aplicadas por separado. Por lo tanto, una vez que veamos *Babilonia*, la ciudad literal la cual se construyó sobre el río Eufrates literal, aplicado espiritualmente, o anti-típicamente, como lo está en el Apocalipsis, sabemos que el río Eufrates, en Apocalipsis 16:12, también debe ser aplicado espiritualmente, o anti-típicamente—lo cual es, desde luego, aplicado en todo el mundo. Las cosas en la aplicación anti típica deben permanecer juntas en la misma relación como lo estuvieron en el espacio literal... El mismo principio opera en relación con Elías y Jezabel. Estos dos personajes del Antiguo Testamento son el tipo. En el Apocalipsis no hay aplicación anti típica *específica* de Elías en el último mensaje de Dios a punto de sonar ahora con su fuerte pregón... Pero el mismo hecho de que en Apocalipsis 2:20 se aplique a Jezabel, *la oponente de Elías*, en un sentido *anti-típico*, es bastante suficiente para ver que todos los factores involucrados en la presentación del Antiguo Testamento sobre el conflicto entre Elías y las fuerzas de la adoración del sol en sus días, deben ser aplicadas anti típicamente en los últimos días en conexión con el conflicto espiritual en todo el mundo. Habiendo llamado nuestra atención al hecho de que Jezabel debe ser entendida

en un sentido anti-típico, el Señor espera que veamos que el cuadro completo del antiguo testamento también debe ser *aplicado exactamente de la misma manera...*

“En ninguna parte de las Escrituras se nos instruye que Acab (el rey y esposo que introdujo la adoración del sol a Israel para complacer a Jezabel su esposa) es típico del Estado que va a forzar a guardar el Domingo, para satisfacer la Jezabel anti típica, la iglesia apostata; pero tal aplicación es obvia puesto que Jezabel, en Apocalipsis 2:20, se aplica en una forma anti típica por el Señor. Una aplicación anti típica de una de las características de las historias del Antiguo Testamento es una indicación de Dios—*el principio revelado—de que todo lo que está asociado con ello* debería también ser entendido en un sentido anti típico y universal.

El libro del Apocalipsis es un ejemplo divino de este principio de cosas que se agrupan juntamente, pues *todos* los lugares, los nombres propios y descripciones se emplean *simbólicamente*. Mediante este principio de agrupación sabemos que, así como Babilonia en Apocalipsis 16 se interpreta espiritualmente, así también el *Eufrates* y *Armagedón*, los cuales se agrupan con ella, deben ser también interpretados *en un sentido espiritual y universal*.

Las interpretaciones proféticas deben armonizar con principios claramente establecidos los cuales están basados en la naturaleza y obra de Dios.

Capítulo 4: Cómo Dios le Enseña a Su Pueblo a Ver al Invisible.-

Por la fe [Moisés] dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible. Hebreos 11:27. El que constantemente practica la visión espiritual crece en carácter y en propósito. El cristiano ve más allá de las cosas temporales y sensoriales y *ve un mundo invisible*. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”. Hebreos 11:1. De los hombres santos del Antiguo Testamento leemos: “Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos (p. ej. con la visión espiritual), y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra... anhelaban una mejor, esto es, celestial”. Hebreos 11:13-16. Abraham “esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”. Hebreos 11:10.

La Mirada del cristiano esta sobre las cosas que no se ven. Pablo declara: “*no mirando* nosotros las cosas que se ven, sino las que *no se ven*; pues las cosas que se *ven* son temporales, pero las que *no se ven* son eternas”. 2 Corintios 4:18. Dios dice: “*Mirad a mí*, y sed salvos, todos los términos de la tierra” Isaías 45:22. “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento [referencia marginal KJV: *perseverancia*, o *imaginación*] en ti persevera” Isaías 26:3.

La imaginación es un don natural, y a través de ella, Dios desea que el hombre vislumbre cosas divinas. 1 Crónicas 29:18; 28:9; 2 Corintios 10:5, etc. "Perfecta paz" le es asegurada "a aquel cuyo pensamiento persevera" en Dios. Satanás hace que el hombre pervierta este don de la imaginación. Gen. 6:5, [ver referencia marginal KJV]; 8:21; Deuteronomio 29:19; 31:21; Salmo 2:1; Zacarías 7:10; Hechos 4:25; Romanos 1:21; 2 Corintios 10:5, etc.

“A Dios nadie le *vio* jamás” Juan 1:18. “Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto”. Juan 5:37. “Nadie subió al cielo” Juan 3:13. ¿Cómo, entonces, podemos mirar a Dios a quien nunca hemos visto, o imaginarnos el cielo, no habiendo estado allí? Así como en las *cosas terrenales*, Dios nos ense-

ña lo concerniente a las cosas celestiales, así también Jesús, en Su vida humana, reveló la *semejanza* de Su Padre. Jesús declara: “El que *me ha visto* a mí, ha visto al Padre”. Juan 14:9.

Nuestra visión de Dios y del cielo se obtiene en tanto que estudiemos las Escrituras, porque que en ellas tenemos *imágenes de palabras* de las cosas celestiales. “Cosas que ojo [p. ej. el ojo *natural*] no vio...son las que Dios ha preparado para los que le aman. *Pero Dios nos las reveló a nosotros* por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios...lo cual también hablamos... acomodando lo *espiritual* a lo *espiritual*... porque se han de discernir *espiritualmente*” 1 Corintios 2:9-14. La visión espiritual se desarrolla a medida que continuemos estudiando la palabra de Dios y oremos por iluminación celestial. Viviendo en la atmósfera de los escritores inspirados, uno aprende a ver las cosas como ellos las vieron.

El Maestro infinito "usó parábolas" (Oseas 12:10) a través de las cuales instruyó a Su pueblo. Al comparar Santiago 3:9 con Génesis 1:26, 27, vemos que una similitud es una imagen o semejanza. En Su Palabra, Dios empleó “similitudes”—semejanzas o imágenes—porque Él creó la mente capaz de evocar *imágenes*. Los pedagogos ciertamente enfatizan el valor de la “educación visual”. Las bendiciones de la vista son muy grandiosas; pero las bendiciones de la imaginación son aún más. El oído ha sido maravillosamente creado para recibir las vibraciones del sonido, las cuales alcanzan el cerebro a través de los nervios auditivos, y el cerebro traduce esas vibraciones en imágenes. Ya sea que aprendamos a través de los ojos o los oídos, estimulamos la mente a tomar fotografías de lo cual buscamos memorizar. La mente es una lámina fotográfica, y constantemente está tomando fotos. Un pensamiento claro es una mente alerta que toma fotos las cuales se almacenan en la memoria. La lógica es la manipuladora que ajusta el foco de la cámara. Cuando buscamos recordar en la memoria, nos concentramos en hacer que el cerebro arroje en la pantalla las fotos que hemos almacenado en nuestras mentes. Olvidamos fácilmente cuando fallamos en exponer la lámina mental por un tiempo lo suficientemente largo para habilitar que la imagen sea indeleblemente estampada en la mente. El meditar es una tarea de todo cristiano. 1 Timoteo 4:15.

Dado que Dios ha dotado la mente con la habilidad de crear imágenes—para visualizar lo que leemos o escuchamos—Él ha inspirado la escritura de Su Palabra Santa de tal manera que forma una gran galería de *imágenes de palabras*—“semejanzas”, “similitudes”, “imágenes”. Los dos ideales se alcanzan en las Escrituras—claridad y brevedad. *A través de imágenes de palabras* Dios ha hecho las verdades de Su palabra claras, y a través de ellas ha sido capaz de presentar *mucho en poco*. Por medio de la ley de la asociación, la mente puede visualizar todo lo que se conecta con un símbolo. En el santuario y sus servicios podemos ver ilustraciones claras y definidas de varias características conectadas con el plan de redención. Un cordero inocente sacrificado a causa del pecado de un individuo presenta una imagen impresionante del sustituto de la muerte de Cristo. La imagen de palabra de los israelitas refugiándose dentro de los dinteles de las puertas regadas con sangre mientras el ángel de la muerte pasaba por ellas, gráficamente simboliza la efectividad de la sangre de Jesús para salvarnos de la ira de Dios en contra del pecado. Por medio de las imágenes presentadas en las historias sagradas de las hazañas *físicas* de Sansón, vemos claramente ilustraciones del poder del Espíritu Santo en nuestras vidas, venciendo las dificultades y los peligros provenientes de nuestros *adversarios espirituales*. “Mas el pueblo que conoce a su Dios se *esforzará y actuará*. Daniel 11:32. “Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza” Efesios 6:10. El conflicto victorioso de David con Goliat nos provee de una imagen clara de lo que significa una vida de victoria en el poder de Cristo. Satanás, nuestro Goliat, es muy fuerte para que lo eliminemos, pero unidos a Pablo podemos decir: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:13. Obtenemos “victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” 1 Corintios 15:57.

Los *incidentes históricos* registrados en el Antiguo Testamento nos suplen con *imágenes de palabras* por las cuales Dios nos enseña *verdades espirituales*. En ellas hemos de ver el alcance de las cosas universales: *la semejanza correspondiente en el campo espiritual*, las cuales se "disciernen *espiritualmente*". 1 Corintios 2:14.

El Nuevo Testamento revela el principio de discernir "*espiritualmente*" las "*cosas espirituales*" en las narraciones históricas del Antiguo Testamento. De esta manera, "Dios *nos ha revelado*" las cosas que Él "*ha preparado* para los que *le aman*." El ojo *natural* no ve las "*cosas espirituales*", y frecuentemente interpreta literalmente lo que debería ser "*discernido espiritualmente*" (ver 1 Corintios 2:6-16).

Durante Su ministerio terrenal Cristo proclamó las verdades celestiales a través de parábolas: *imágenes de palabras* de cosas terrenales con significados celestiales. "Lo desconocido se *ilustró* por medio de lo conocido, las verdades divinas por medio de cosas terrenales con las cuales las personas estaban más familiarizaban. Las Escrituras dicen, 'Todas estas cosas hablo Jesús a las multitudes en parábolas'. *Las cosas naturales* fueron el *instrumento* utilizado para entender *las cosas espirituales*. *Las cosas de la naturaleza*.... se conectaron con las verdades de la palabra escrita. Llevándonos así del *reino natural* al *espiritual*, las parábolas de Cristo son enlaces en la cadena de la verdad que une al hombre con Dios...

"La enseñanza en parábolas era popular, y suscitaba el respeto y la atención, no solamente de los judíos, sino de la gente de otras nacionalidades. No podía él haber empleado un método de instrucción más eficaz" (PVG:8-11)

Los objetos naturales o *literales* ilustraban las verdades divinas: "Las cosas naturales fueron el *instrumento* para las *espirituales*". Las imágenes de palabras de Cristo nos dirigen "del *reino natural* al *espiritual*". Como se muestra en los últimos capítulos, toda la historia natural, o literal de Israel se registró para presentar las *imágenes* desde el reino natural al espiritual. De esta manera Dios enseña a sus hijos a ver al invisible, y, al ver las cosas del reino *espiritual*, a crecer valientemente en carácter y propósito.

Dios llama a la iglesia Laodicea a desarrollar una vista espiritual: "Yo te aconsejo que unjas tus ojos con colirio, para que veas". Apocalipsis 3:18. Solamente mediante mucha oración y estudio de la palabra de Dios es posible que este estatuto celestial sea obedecido. El desarrollo de la vista espiritual depende de la cooperación del esfuerzo humano con el poder Divino (ver Mateo 13:13-17, etc.).

Ejercicio # 4

Nombre: _____

Fecha: _____

Nota: _____ /8 = _____ %

Preguntas basadas en la asignación de lectura

La Certeza del Mensaje del Tercer Ángel, Capítulo 4

1. ¿Cómo podemos desarrollar la visión espiritual? (2 puntos)
2. ¿A través de que "Dios ha hecho las verdades de Su palabra claras" siendo "capaz de presentar mucho en poco"? (1 punto)
3. Brinde al menos tres ejemplos dados en la lectura de ilustraciones de "imágenes de palabras". (3 puntos)

4. ¿Cuál fue el método que Jesús utilizó para enseñar verdades celestiales? (1 punto)

5. ¿De qué depende el desarrollo de la visión espiritual? (1 punto)

Capítulo 5: La Ley de lo Literal y de lo Espiritual: El Principio de las “Parábolas Actuadas”.-

La Biblia contiene lo literal y lo espiritual. La Biblia contiene lo literal y lo espiritual. La gente sostiene puntos de vista divergentes reconociendo este hecho. Ellos difieren, mayormente, en lo que concierne al tiempo y al lugar de la aplicación literal o espiritual. La correcta comprensión de las profecías de los últimos días depende de “trazar bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). Lo literal es el comienzo de, o el fundamento para, lo espiritual. Dios dirige nuestras mentes del mundo material al espiritual; de lo que se ve y lo conocido a lo que no se ve y a las cosas desconocidas para nosotros a través de nuestros sentidos físicos. “No vino primero lo espiritual sino lo natural, y después lo espiritual...” 1 Cor. 15:46.

Y así como las cosas pertenecientes al mundo material y aquellas que pertenecen al espiritual, fueron ambas creadas por Dios, lo que se ve armoniza con, e ilustra las cosas del reino espiritual. Cuando estuvo en la tierra, Jesús señalaba la naturaleza en la enseñanza de las verdades espirituales. En muchos de sus libros tales como "Palabras de Vida del Gran Maestro," la sierva de Dios nos ha demostrado que éste fue el método de instrucción del Maestro para sus hijos. Desde las cosas materiales limitadas a ciertos lugares, Él enseñó verdades espirituales las cuales son aplicadas son de aplicación mundial.

POR MEDIO DE “PARÁBOLAS ACTUADAS” DIOS INSTRUYE EN LAS COSAS ESPIRITUALES

“Un propósito sabio motivaba cada acto de la vida de Cristo en la tierra”. DTG:176. La obra física que él complete en Palestina fue hecha para ilustrar la obra espiritual que Él haría en todo el mundo.

"La obra de Cristo al purificar al leproso de su terrible enfermedad es una ilustración de su obra de limpiar el alma de pecado...". DTG:231. "En la curación del paralítico de Capernaum, Cristo volvió a enseñar la misma verdad. Hizo ese milagro para que se manifestase su poder de perdonar los pecados. Y la curación del paralítico ilustra también otras verdades preciosas". DTG:232.

Acerca de la experiencia de los discípulos en la tormenta del mar de Galilea, la sierva del Señor ha escrito:

“En sus esfuerzos por salvarse a sí mismos, se olvidaron de Jesús; y únicamente cuando desesperando de lo que podían hacer, se volvieron a él, pudo ayudarles. (DTG:303)

¡Cuán a menudo experimentamos nosotros lo que experimentaron los discípulos! Cuando las tempestades de la tentación nos rodean y fulguran los fieros rayos y las olas nos cubren, batallamos solos con la tempestad, olvidándonos de que hay Uno que puede ayudarnos. Confiamos en nuestra propia fuerza hasta que perdemos nuestra esperanza y estamos a punto de perecer. Entonces nos acordamos de Jesús, y si clamamos a él para que nos salve, no clamaremos en vano. Aunque él con tristeza reprende nuestra incredulidad y confianza propia, nunca deja de darnos la ayuda que necesitamos. En la tierra o en el mar, si tenemos al Salvador en nuestro corazón, no necesitamos temer. La fe viva en el Redentor sere-

nará el mar de la vida y de la manera que él reconoce como la mejor nos librará del peligro. Este milagro de calmar la tempestad encierra otra lección espiritual...". DTG:303.

Los Milagros y las experiencias de Jesús en su ministerio en Palestina fueron registrados como ilustraciones de verdades ampliamente reconocidas en el mundo, teniendo su contraparte en el reino espiritual universal en la tierra espiritual de Israel. Empleando lo literal para ilustrar lo espiritual es uno de los principios sobre los cuales la Biblia fue escrita, -un principio claramente enseñado en el Nuevo Testamento y en el Espíritu de Profecía. "Así el Señor. [En los días de Jeremías] enseñó al pueblo por medio de una serie de parábolas en actos" PR:312.

"La maldición de la higuera era una parábola llevada a los hechos. Ese árbol estéril, que desplegab su follaje ostentoso a la vista de Cristo, era un símbolo de la nación judía. El Salvador deseaba presentar claramente a sus discípulos la causa y la certidumbre de la suerte de Israel. Con este propósito invistió al árbol con cualidades morales y lo hizo exponente de la verdad divina...". DTG:536. "Cada acto de su vida, cada palabra que hablara, cada milagro que realizara, iba a dar a conocer a la humanidad caída el amor infinito de Dios." PR:513.

Después de proclamar una verdad espiritual Jesús realizó un milagro físico para ilustrar su significado espiritual, o, después de realizar un milagro, Él entonces enseñaba alguna verdad espiritual ilustrada por el milagro. Cristo había realizado su milagro de cambiar el agua en vino antes de informarle a Nicodemo lo referente al cambio de corazón. La primera limpieza de Cristo al templo también precedió su aseveración a Nicodemo. Véase Juan 2:3. El milagro del nuevo nacimiento cambia el corazón y limpia el templo del corazón. La mañana después de que Jesús calmó la tormenta de Galilea y dio paz a los atribulados corazones de los discípulos, ellos encontraron a los dos endemoniados.

"Los discípulos y sus compañeros huyeron aterrorizados... El que había calmado la tempestad...no huyó delante de esos demonios. ... Jesús levantó aquella mano que había ordenado a las olas que se calmasen, y los hombres no pudieron acercarse más". DTG:304. Los hombres que poseían a los dos hombres eran la causa de su miseria; y los espíritus malos eran la causa de las angustias de los discípulos, y son aún la causa de la miseria y las tormentas de toda la humanidad. "El encuentro con los endemoniados de Gádara encerraba una lección para los discípulos. Demostró las profundidades de la degradación a las cuales Satanás está tratando de arrastrar a toda la especie humana y la misión que traía Cristo de librar a los hombres de su poder". DTG:308.

Después de alimentar las multitudes con el pan literal, Jesús dio un profundo sermón espiritual referente a "el Pan que vino del Cielo," declarando, "Yo soy ese Pan de Vida." Juan 6. En este sermón, Jesús aplicó la dádiva del maná a los hijos de Israel en el desierto como la dádiva de Sí mismo-el Pan de Vida, a sus hijos en el viaje por el desierto a la tierra prometida. Como los hijos de Israel participaron del maná diario, así también nosotros debemos participar del pan espiritual cada día.

En ambos, el Antiguo y Nuevo Testamento opera el principio de que las cosas literales que fueron enunciadas en Palestina, fueron "parábolas actuadas" –ilustraciones de tipos de alcance mundial, verdades espirituales pertenecientes al reino de gracia de Cristo. Como Jesús es el Autor de toda la Palabra de Dios, sabemos que su método de enseñanza en el Antiguo Testamento es la misma del nuevo. Como es generalmente reconocido, todo el Evangelio fue mostrado por tipos—parábolas actuadas—del servicio del Santuario. Salmo 77:13. "Todas" las experiencias registradas del Israel literal "fueron nuestros ejemplos, "o "nuestras figuras," como lo dice {margen} 1 Cor. 10:6. "Más estas cosas sucedieron como ejemplos [margen, "tipos"]: y ellas están escritas para nuestra admonición, a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos." 1 Cor. 10:11. En esta instancia, el Apóstol

Pablo no señala los tipos de los servicios del santuario, sino "todas" las experiencias de los hijos de Israel.

"Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron." Rom. 15:4. "En toda página, sea de historia, preceptos o profecía, [incluyendo Ezequiel 38-48, etc.] Las Escrituras del Antiguo Testamento irradian la gloria del Hijo de Dios. Por cuanto era de institución divina, todo el sistema del judaísmo era una profecía compacta del Evangelio. Acerca de Cristo "dan testimonio todos los profetas."13 Desde la promesa hecha a Adán, por el linaje patriarcal y la economía legal, la gloriosa luz del cielo delineó claramente las pisadas del Redentor. Los videntes contemplaron la estrella de Belén, el Shiloh venidero, mientras las cosas futuras pasaban delante de ellos en misteriosa procesión. En todo sacrificio, se revelaba la muerte de Cristo. En toda nube de incienso, ascendía su justicia. Toda trompeta del jubileo hacía repercutir su nombre. En el pavoroso misterio del lugar santísimo, moraba su gloria". DTG:182.

Después de su resurrección, Jesús le enseñó a sus discípulos la naturaleza espiritual de su reino: Él había procurado enseñarles estas cosas antes de su muerte, pero ellos estaban demasiados llenos de las enseñanzas erróneas de los fariseos concernientes al establecimiento de un reino literal. Después del Pentecostés los discípulos comprendieron claramente el Antiguo Testamento. Los escritores del Nuevo Testamento revelan el principio de interpretación del Antiguo Testamento: para ver en lo literal, tipos de lo espiritual.

EL SEÑOR REVELA EL PRINCIPIO DE INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Historia del Antiguo Testamento	Aplicación Espiritual del Nuevo Testamento
El primer Adán padre de una raza pecadora, mortal	1 Cor. 15:45-49. Jesús, "el segundo Adán," el Padre de una raza sin pecado, inmortal
Eva-esposa de Adán.	Efes. 5:31, 32; Gen. 2:23, 24. La iglesia-la esposa del "segundo -Adán"
Salvados del diluvio de la ira de Dios, en el Arca y aterrizando en un nuevo mundo.	1 Pedro 3:19-21. Salvación de la ira de Dios y un día entrando en un nuevo mundo. "La misma figura del bautismo que corresponde a ahora nos salva". El Bautismo, en su significado más pleno señala un camino elevado a una nueva vida en el nuevo mundo.
Melquisedec, el rey-sacerdote de Salem, el "rey de justicia", "el príncipe de paz".	Heb. 7:2-6. Tipificó a Jesús, el "Rey de Justicia" el "Rey de Paz", quien reina en la Jerusalén celestial". Los cristianos también son "reyes y sacerdotes".
Abrahán, el padre de las tribus de Israel.	Rom. 4:11-18. "El padre de todos aquellos que creen". Rom. 9:7, 8; Gál. 3:7-9, etc.
Isaac, la simiente prometida.	Mat. 1:1; Gál. 3:16; 4:28. Tipo de Jesús, la simiente prometida; también un tipo de quienes son de Cristo...
Isaac, el milagrosamente nacido de una mujer libre, fue libre.	Gál. 4:28. "Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa". El Cristiano, nacido de nuevo, del Espíritu Santo, es libre y es un hijo de la "Jerusalén celestial", construida por Dios.

Ismael, hijo natural de una esclava, estuvo en esclavitud, y persiguió a Isaac, el nacido libre. La esclava y su hijo fueron echados fuera del campamento de Abraham.	Gál. 4:22-31. Pablo aplica "una alegoría". Ismael, el perseguidor de la simiente prometida, tipifica a aquellos que se oponen a los hijos de Dios. Como los "perros" que muerden y devoran, ellos estarán "fuera de la ciudad" el campo de los santos. Apoc.
Jacob, el suplantador, cuya naturaleza fue cambiada durante la larga noche literal de lucha con Dios. Su nombre fue cambiado a "Israel".	Juan 1:47-50; Rom. 2:28-29; Apoc. 7:4-8, etc. Tipo de todos aquellos cuyos caracteres son cambiados a través de la lucha con Dios durante la noche espiritual hasta el alba de la eternidad.
Israelitas	Rom. 2:28-29; 9:7-8; Gál. 3:29; Apoc. 7:4-8; 21:12-14, etc. Cristianos.
Circuncisión.	Col. 2:11-13. Dedicación de la nueva vida a Dios.
La escalera que Jacob vio en visión que alcanzaba el cielo y la tierra.	Juan 1:51. Tipifica a Jesús, cuya muerte sacrificial ha tirado una escalera desde el cielo hasta la tierra.
José, el hermano rechazado, vendido como esclavo, y más tarde el salvador del mundo, teniendo abundante comida para todo el que viniera a él. Elevado al trono.	Hechos 7:9-13. Tipifica a Jesús- quien fue rechazado, siendo vendido por precio de esclavo, el Salvador y Proveedor del alimento espiritual a todo el que venga a Él. Elevado al trono de su Padre.
Moisés, libertador, legislador, etc.	Heb. 3:2-6; Hechos 3:22; 7:37-40. Tipifica a Jesús, el Libertador, el Legislador, etc.
Egipto, "la casa de esclavitud"	Apoc. 11:8, etc. El tipo de la esclavitud de Satanás.
La liberación de Egipto.	Lucas 4:18. La liberación de la esclavitud
Israel cruzando el Mar Rojo, dirigido por la nube y el fuego; participando del pan del cielo y del agua de la roca golpeada.	1 Cor. 10:1-11. Tipifica al cristiano mientras camina a la Canaán celestial. El Bautismo, como Israel que pasó por las aguas del mar, separándolo de la antigua vida de esclavitud, y el comienzo de una nueva vida
Peregrinaje de Israel hacia la tierra prometida.	1 Pedro 2:11. Tipifica el peregrinaje del cristiano por el desierto del pecado y dirigiéndose a la tierra de la
El maná	Juan 6:31-63. Jesús definitivamente aplicado al maná como un tipo de Él mismo, "el verdadero pan del cie-
El tabernáculo en la llanura del desierto en lo externo, pero hermoso y lleno de gloria por dentro.	Juan 1:14. Tipifica la encarnación de Cristo - su Divinidad velada por la humanidad. Vea DTG:14-15.
Aarón, el Sumo Sacerdote	Heb. 5:4-5, etc. Tipifica a Cristo como Sumo Sacer-
El pueblo de Israel mordido por las serpientes en su viaje por el desierto.	Apoc. 12:9; 20:2 Tipifica el Israel espiritual de Dios, sufriendo los ataques feroces de Satanás en su viaje al
Mirando a la serpiente levantada ellos encontraron sanación de las picaduras de las serpientes.	Juan 3:14; 8:28; 12:32. Por mirar a Jesús nosotros también encontramos curación de las heridas causadas por Satanás.
La incredulidad de los Israelitas en su caminar a la tierra prometida, y su fracaso en alcanzar Canaán.	Heb. 3:8-19. Aplicado por Pablo a los Cristianos que no ejercen fe, y quienes no logran llegar a la Canaán celestial.

El descanso prometido a Israel en la tierra prometida después de su peregrinar por el "desierto del pecado" (Éxo. 16:1).	Heb. 4. Pablo lo aplica al descanso eterno de los santos después de viajar a través del desierto del pecado. El sábado de descanso al fin de la semana de trabajo es un tipo del descanso eternal al final de esta vida de
Israel Nacional	1 Pedro 2:9; Mat. 21:43. La iglesia una "nación".
Israel Nacional, un Reino de sacerdotes	1 Pedro 2:9; Apoc. 1:6, etc. Los cristianos son "sacerdotes".
El Israel Nacional tenía enemigos nacionales.	Apoc. 11:1-2; 20:8. Estos mismos enemigos son empleados como enemigos espirituales anti-típicos de la
El Templo Antiguo Testamento	1 Cor. 3:9-16; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:20-22. Tipifica el templo espiritual - la iglesia.
Los Sacerdotes del Antiguo Testamento.	Heb. 8:1-6. Tipifican (1) A Cristo en su Ministerio Celestial; (2) A todos sus creyentes ministrando las cosas espirituales del reino espiritual en la tierra. 1
La destrucción y reconstrucción del templo.	Hechos 15:12-19. Aplicado por Santiago como un tipo de la re-construcción espiritual del templo de Cristo – la iglesia.
La destrucción de Jerusalén por los Gentiles, o las naciones paganas	Apoc. 11:1-2. Aplicado por medio de Juan, al ataque del Jerusalén espiritual – la iglesia— por los enemigos espirituales del Israel espiritual. Los "Gentiles" o naciones "Paganas" del Antiguo Testamento que atacaron a Israel (mencionadas en profecías como la de Joel 3; Eze. 38, 39; Zac. 14, etc.) son aplicados por Cristo como los enemigos espirituales del Israel espi-
La medición del templo y de la ciudad de Jerusalén.	Apoc. 11:1-2. Aplicado por Jesús, por medio de Juan, a la medición espiritual de la iglesia.
Salomón gobernando en su reino de paz y esplendor, y gente viene de muy lejos a oír de su sabiduría.	Mat. 6:29; 12:42. Señala a uno que es más grande que Salomón.
David, rey de Israel.	Lucas 1:32-33; Juan 1:49. Tipifica a Jesús "el Rey de Israel".
Sión	Joel 2:32 lo compara con Rom. 10:13; Isa. 28:16 con 1 Pedro 2:6-8; Isa. 59:20 con Rom. 11:26, etc. "Sión", en la interpretación del Nuevo Testamento se
El campo de Israel, y después, Jerusalén, con la presencia de Dios en medio de Israel.	Heb. 12:22-23; 1 Pedro 2:4-9, etc. Tipifica a la iglesia, y también a la Nueva Jerusalén. Véase Apoc. 20:9; 21:2-3, 12-14.
Las piedras preciosas sobre el pectoral del Sumo Sacerdote.	Apoc. 21:9, 20. "El pectoral, lo más sagrado de las vestiduras sacerdotales... Este era en forma de un cuadrado... El borde estaba formado por una variedad de piedras preciosas, la misma que forma los doce cimientos de la ciudad de Dios." PP:350.
Las fiestas y los servicios mencionados en Lev. 23, etc.	
La Pascua, la levadura.	1 Cor. 5:7-8. "Cristo, nuestra pascua". "La levadura de la malicia y la maldad".

Los primeros frutos	1 Cor. 15:20, 23. "Cristo, los primeros frutos". Santiago 1:18. "para que seamos primicias de sus criaturas..." Apoc. 14: 4. "como primicias para Dios y para
Pentecostés	Hechos 2:1. "Cuando llegó el día de Pentecostés".
El sonar de las trompetas	Apoc. 14:6-7; Joel 2:1, etc. El mensaje de la hora del Juicio.
El Día de Expiación.	Apoc. 14:6-7; Dan. 8:14, etc. El Juicio Investigador en el Santuario Celestial.
El final del Día de la Expiación; eran cortados aquellos que no habían afligido sus almas; aquellos que no aprovecharon el ministerio del Sumo Sacerdote.	Apoc. 22:11-12; 14:9-11; 15:5-8, etc. Cierre del tiempo de gracia. Apoc. 16; 19:11-21. Destrucción de aquellos que no aprovecharon el ministerio de Jesús, el Sumo Sacerdote, en el templo celestial.
Lev. 16. El macho cabrío enviado a una tierra no "habitada" donde finalmente moría.	Apoc. 20:1-10. Satanás, el macho cabrío, confinado a la tierra despoblada durante los 1000 años. Satanás perece en esta tierra.
Lev. 25. Jubileo - Todo era restaurado a los verdaderos dueños.	Hechos 3:21. "La restitución de todas las cosas".
La tierra de Canaán prometida a Abraham.	Rom. 4:13. Tipifica al mundo.
Las montañas de Israel.	Eze. 34:13-16, 23-26, 28-31; Eze. 38; 39; 40:2; DTG:52, 479; HAp:9-10. Tipifica el mundo espiritual, las tierras altas, donde el Israel espiritual fue alimentado en pastos espirituales. Efe. 1:3; Isa. 58:14;
Los enemigos de Israel perecieron en las montañas de Israel. Eze. 38, 39.	Apoc. 16:16. "Har" significa "Montaña". Apoc. 19:17-18, 21 compare con Eze. 39:4, 17-19. La figura profética describe la matanza universal de los enemigos de Israel, en las "montañas de Israel".
El tabernáculo establecido en medio de los hijos de Israel. Num. 1:51-53; 2:1-34.	Juan 1:14; Apoc. 1:13, 20, etc. Jesús en medio de su Pueblo.
"Israel, un pueblo [literalmente] cerca de Él". Salmo 148:14.	Heb. 10:22. El Israel espiritual está espiritualmente cerca de Él.
Ellos se acercaron literalmente a su presencia visible dentro del Santuario.	Heb. 4:16; Luc. 15:13-20. Los movimientos del pueblo alejándose o acercándose a Dios, mencionados en el Nuevo Testamento (después del rechazo del centro literal-el templo), son aplicaciones espirituales a los movimientos literales del Israel de antaño. Apoc.
Los gentiles habitaron las tierras alejadas del centro literal-el templo.	Hechos 22:21; 13:47, etc. "Pero ahora en Cristo Jesús vosotros [Gentiles] quienes en otro tiempo estabais lejos habéis sido atraídos por la sangre de Cristo... y predicada la paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca". Efe. 2:13-18; Hechos 2:39, etc.
Jer. 51:13; PR:523. La Babilonia literal construida sobre el Eufrates literal. Comentario de la Biblia de Anotaciones sobre Jer. 5:13: "El Eufrates y sus numerosos canales, por los cuales pasaba a través y cerca de la ciudad..."	Apoc. 17:1, 5, 15. La Babilonia espiritual construida sobre el Eufrates espiritual.

Jer. 50:38; 51:36; Isa. 44:27. Las aguas del río Eufrates se "secaron".	Apoc. 16:12. Las aguas del Eufrates se van a "secar".
Ciro, el libertador de Israel, y el destructor de Babilonia.	Tipo de Jesús, el libertador del Israel espiritual, y el destructor de Babilonia. Para más detalle lea el próximo capítulo.
Jer. 50:8; 51:6, 46; Isa. 48:20. Israel llamado a salir de Babilonia "para restaurar y construir Jerusalén" (Dan. 9:25); reconstruir el templo literal que los babilonios habían destruido, y "reparar" (Neh. 3) los muros de Jerusalén.	Apoc. 18:4. El Israel espiritual llamado a salir de la Babilonia espiritual para "restaurar todas las cosas" (Mat. 17:11; Apoc. 14:6-14, etc.): para reconstruir el templo espiritual (Apoc. 11:1-2; CS:270) y reparar los muros espirituales de la iglesia (Isa. 58:12-14, etc.), que habían sido atacados y saqueados por la Babilonia espiritual. PR:500- 501.
Isa. 21:9; Jer. 51:8. Caída de la Babilonia literal Vea "¿Qué es Armagedón?" pp. 34-36, para más referencias del Antiguo Testamento respecto de las cosas de la Babilonia Literal que	Apoc. 14:8; 18:2. La caída espiritual de la Babilonia espiritual.
1 Reyes 16:30-33. Jezabel, ayudada por Acab a la cabeza del estado, fomentó el culto al sol entre el Israel literal.	Apoc. 2:20. La iglesia apóstata, ayudada por el estado, promociona la observancia del domingo entre el Israel espiritual.
Elías llama a Israel a que regrese al verdadero culto a Dios. Vea mi "Cristo Conquista" pp. 76-85, para una consideración más amplia del Nuevo Testamento, la aplicación espiritual de las experiencias de Elías – tipificando las experiencias de la iglesia remanente.	Mal. 4:5-6; Apoc. 14:6-14. Tipifica el Mensaje de Dios para los últimos días llamando a los profesos cristianos de regreso al verdadero culto a Dios.
La inundación literal de Babilonia, el Eufrates. Josué 24:2-3, 14, 15; Isa. 8:7-8; 28:2, etc.	Apoc. 12:15-16; 16:12; 17:1, 15. Empleado para simbolizar al pueblo de Babilonia que persigue a la iglesia.
Jueces 4:3. Los cananitas que "oprimieron cruelmente a los hijos de Israel" fueron destruidos: "no hubo hombre que quedara de ellos" (v. 16) "por las aguas de Megido". Jueces 5:19.	Apoc. 16:16 etc. Tipifica a aquellos que "oprimirán cruelmente" al Israel espiritual; todos los enemigos de Israel serán destruido en la anti-típica "matanza" de Megido.
Dan. 3:1, etc. La imagen del Nabucodonosor literal erigida en las llanuras de la Babilonia literal. Decreto-literalmente todos debían arrodillarse frente a la imagen o sufrir el horno ardiente.	Apoc. 13:15; 14:9, 11, etc. La Imagen espiritual que será erigida en la Babilonia espiritual. Decreto-Todos espiritualmente se tienen que arrodillar o sufrirán el horno ardiente espiritual.
Jesús preservó y libró de la muerte, a los tres hebreos fieles.	Apoc. 17:14; 15:2-4. Jesús trae a su pueblo por medio de esta prueba fiera (Apoc. 3:10). "Jesús sería honrado al trasladar sin ver la muerte, a los fieles que le esperan. PE:283-284.

Estos ejemplos, y muchos otros, muestran que los escritores del Nuevo Testamento basaron sus interpretaciones y sus profecías en el principio de que en el Antiguo Testamento literal, las cosas nacionales pertenecientes a Israel y sus enemigos tienen su amplia aplicación espiritual, en conexión con la iglesia en esta "dispensación del Espíritu Santo." No solamente el santuario de Israel y sus servicios típicos anunciaban grandes cosas que iban a venir, sino la liberación de Egipto, la victoria en el mar Rojo, las experiencias del desierto, las guerras, la entrada en la tierra prometi-

da- todo lo registrado en el Antiguo Testamento concierne a Israel-fueron escritos como "tipos," "figuras" (1 Cor. 10: 6, 11, margen.), o "parábolas actuadas" ilustrando las experiencias de la iglesia y sus enemigos.

Capítulo 6: Ejemplos del Espíritu de Profecía de Interpretación de las Escrituras.-

"En toda página, sea de historia, preceptos o profecía, las Escrituras del Antiguo Testamento irradian la gloria del Hijo de Dios". DTG:182.

La ofrenda de Abraham de su hijo, en el monte Moriá, es aplicada a un tipo de Dios, que permite que su Hijo muera en el Calvario. (Vea DTG:434).

"La escalera representa a Jesús... Todo esto le fue revelado a Jacob en un sueño." PP:164.

La encarnación de Cristo "había sido mostrada en tipos y símbolos... La zarza ardiente, en la cual Cristo apareció a Moisés, revelaba a Dios. El símbolo elegido para representar a la Divinidad era una humilde planta que no tenía atractivos aparentes... pero encerraba al Infinito. El Dios que es todo misericordia velaba su gloria en una figura muy humilde". DTG:14.

"La Pascua sería una fiesta tanto conmemorativa como simbólica. No solo recordaría la liberación de Israel, sino que también señalaría la más grande liberación que Cristo habría de realizar para liberar a su pueblo de la servidumbre del pecado". PP:249.

"La liberación de Israel del yugo egipcio era una lección objetiva de la redención, que la Pascua estaba destinada a rememorar. El cordero inmolado, el pan sin levadura, la gavilla de las primicias, representaban al Salvador. DTG:57.

El incienso ofrecido en el santuario "representa los méritos y la intercesión de Cristo". PP:321.

"En todas sus partes, era un símbolo de él; y había estado lleno de vitalidad y hermosura espiritual". DTG:21.

"El Salvador simbolizado en los ritos y ceremonias de la ley judía es el mismo que se revela en el Evangelio". PP:343.

"Por su acto temerario Moisés restó fuerza a la lección que Dios se proponía enseñar. Siendo la roca un símbolo de Cristo, había sido herida una vez, como Cristo había de ser ofrecido una vez. La segunda vez bastaba hablar a la roca, así como ahora solo tenemos que pedir las bendiciones en el nombre de Jesús. Al herir la roca por segunda vez, se destruyó el significado de esta bella figura de Cristo". PP:392.

"Sus [del templo] servicios eran típicos del sacrificio del Hijo de Dios. EL Sacerdocio fue establecido para representar la... obra de Cristo. Todo el plan del culto de los sacrificios era una predicción de la muerte del Salvador. Puesto que toda la economía ritual simbolizaba a Cristo, no tenía valor sin él". DTG:137.

Pero los judíos perdieron la vida espiritual de sus ceremonias, y se aferraron a las formas muertas". DTG:21.

"Así el Señor... enseñó al pueblo por medio de una serie de parábolas en actos". PR:312. "... en los sacrificios ceremoniales ordenados por Dios como figura del Redentor venidero, Satanás discernió en ellos un símbolo de la comunión entre la tierra y el cielo". PR:505. "En los tiempos patriarcales, y con todo el ritual de los servicios del santuario durante toda la historia de Israel... En el ministerio del tabernáculo, y más tarde en el del templo que lo reemplazó, mediante figuras y sombras se enseñaban diariamente al pueblo las grandes verdades relativas a la venida de Cristo como Redentor". PR:505.

Habían traído para matarlo el cordero que representaba a Cristo. Ataviado con sus vestiduras significativas y hermosas, el sacerdote estaba con el cuchillo levantado, como Abrahán a punto de matar a su hijo... El Tipo se había encontrado con el anti-tipo en la muerte del hijo de Dios". DTG:704. "Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de aquellos que dormían. Estaba representado por la gavilla agitada... Durante más de mil años, se había realizado esa ceremonia simbólica... Así también Cristo, las primicias, representaba la gran mies espiritual que ha de ser juntada para el reino de Dios. Su resurrección es símbolo y garantía de la resurrección de todos los justos muertos...". DTG:729.

"Él era la luz espiritual que en símbolo y tipo y profecía había alumbrado sobre Israel. Así como los rayos del sol penetran en las esquinas más remotas de la tierra, así hace la luz del Sol de Justicia brillan sobre toda alma". DTG:429

"Juan el Bautista fue el tipo del mensajero del segundo advenimiento". DTG:78; 8T:16, 347. "Como un símbolo de la limpieza del pecado, él los bautizó en las aguas del Jordán". DTG:79.

Los extractos anteriores del Espíritu de Profecía muestran que la Biblia contiene ricas verdades espirituales expresadas en tipos, símbolos, y parábolas actuadas. El siguiente ejemplo muestra que el Espíritu de Profecía también atrae la atención de las lecciones espirituales encontradas en las narraciones del Antiguo Testamento:

"Muchas son las lecciones espirituales que se desprenden de este relato de la purificación de las aguas. La botija nueva, la sal, el manantial, todas estas cosas de las cuales nos habla son altamente simbólicas. Al arrojar sal en el manantial amargo, Eliseo enseñó la lección espiritual que fue impartida siglos más tarde por el Salvador a sus discípulos cuando declaró: "Vosotros sois la sal de la tierra". Mateo 5:13. Al mezclarse la sal con las aguas contaminadas del manantial las purificó, y puso vida y bendición donde antes había habido maldición y muerte". PR:173-174. "Las corrientes contaminadas representan al alma que está separada de Dios". PR:175.

De la misma manera, pueden sacarse lecciones espirituales de toda parte de las Santas Escrituras.

El principio del Nuevo Testamento de ver algo "más grande" en las narraciones y profecías del Antiguo Testamento, aunque se hayan cumplido en Palestina, es también el principio seguido en el Espíritu de Profecía. Por ejemplo, la entrada triunfal del Mesías en Jerusalén, en cumplimiento de la profecía de Zacarías (Zac. 9:9; Mat. 21:4-5; Juan 12:15-16), es aplicada como "una débil representación de su venida en las nubes del cielo con poder y gloria, entre el triunfo de los ángeles y el regocijo de los santos". DTG:533.

Las lluvias espirituales que cayeron en Palestina son empleadas como tipos de las lluvias espirituales cayendo en todo el mundo. La sierva de Dios dice: "Bajo la figura de la lluvia temprana y tardía que cae en los países orientales al tiempo de la siembra y la cosecha, los profetas hebreos predijeron el derramamiento de la gracia espiritual en una medida extraordinaria sobre la iglesia de Dios". HAp:44; TM:506-507; 8T:28, etc.

El principio de aplicar la historia, la geografía, etc., del Antiguo Testamento en sentido espiritual universal, es consistente en todo el Espíritu de Profecía y el Nuevo Testamento. El libro de Apocalipsis fue construido sobre este principio. Escribiendo sobre el Apocalipsis, la sierva de Dios declara:

"Este libro demanda un estudio minucioso y de oración, no sea que llegue a ser interpretado de acuerdo con las ideas de los hombres y se de una falsa construcción a la Palabra sagrada de Dios, la cual en sus símbolos y figuras significa mucho para nosotros". E.G. White, Carta 16, 1900. 44

La importancia de los "símbolos y figuras" del Apocalipsis es de nuevo enfatizada por la sierva del Señor:

"En figuras y símbolos, temas de vasta importancia fueron presentadas a Juan...para que el pueblo de Dios... pudiera tener una comprensión inteligente de los peligros y conflictos que están delante de ellos... En el Apocalipsis están descritas las cosas profundas de Dios... En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia encuentran un final... Los nombres de las siete iglesias son simbólicos de la iglesia en diferentes periodos de la era cristiana. El número siete indica perfección, y es simbólico... en los símbolos usados... Cristo habla desde su caminar en medio de los siete candeleros de oro. Así es simbolizada su relación con las iglesias". HAp:466.

A través del Espíritu de Profecía, vemos aplicado el uso del tipo y el antítipo en conexión con el Mensaje del Tercer Ángel:

"Los argumentos basados en los símbolos del Antiguo Testamento indicaban también el otoño como el tiempo en que el acontecimiento representado por la "purificación del santuario" debía verificarse. Esto resultó muy claro cuando la atención se fijó en el modo en que los símbolos relativos al primer advenimiento de Cristo se habían cumplido. La inmolación del cordero pascual prefiguraba la muerte de Cristo... La gavilla de los primeros frutos... fue la resurrección típica de Cristo... Estos tipos se cumplieron... Y como antítipo de la gavilla mecida, nuestro Señor fue resucitado de entre los muertos al tercer día, "primicias de los que durmieron", cual ejemplo de todos los justos que han de resucitar. De la misma manera, los tipos que se relacionan con el segundo advenimiento deben cumplirse en el mismo tiempo mostrado en el servicio simbólico". CS:396.

Los tipos abundan en el Antiguo Testamento, y el principio de los antítipos opera en todo el Nuevo Testamento. Los tipos – incidentes históricos, "parábolas actuadas," etc. – fueron avisos literales de las cosas espirituales que iban a venir. El Nuevo Testamento muestra que la fe de los discípulos estaba basada en el hecho de que Cristo cumplió "los tipos y las profecías del Antiguo Testamento". DTG:739. El Mensaje del Tercer ángel también está basado sobre "los tipos y las profecías del Antiguo Testamento". Podemos probar que nosotros tenemos la verdad del Mensaje del Tercer ángel sólo si empleamos el principio del Nuevo Testamento de aplicar en un sentido espiritual amplio-universal, los tipos literales del Antiguo Testamento.

Muchos futuristas emplean un sistema de tipos y anti-tipos pero, porque ellos creen que las cosas de Israel aún le pertenecen a los judíos literales; ellos usan incorrectamente los anti-tipos, en conexión con

el Israel literal en Palestina. Pero, desde que Cristo fue entronizado en el templo celestial y el Espíritu Santo vino a ser su representante en la tierra, los tipos no tienen significado Palestino literal alguno: ellos son espirituales y de universales en su aplicación anti-típica.

Capítulo 7: La Terminología del Antiguo Testamento Empleada Espiritualmente en el Nuevo Testamento: La Iglesia Ahora es la “Nación” de Israel.-

“El Reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él”. Mat. 21:43. “Vosotros [la iglesia] sois...nación santa”. 1 Pedro 2:9.

Las siguientes referencias muestran que la terminología empleada en el Antiguo Testamento relativa a la nación de Israel entra sin cambio al Nuevo Testamento, pero mientras que las designaciones no cambian, y la misma fraseología es usada, son sacadas de su escenario nacional de Palestina al reino del Mesías espiritual, un reino mundial.

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO. Israel Nacional	EN EL NUEVO TESTAMENTO. Israel Espiritual
Reino literal; Rey visible, ciudad, templo, sacrificios, altares, etc.	Reino espiritual. Luc. 17:20-21, margen; 1 Pedro 2:5, 9; 1 Cor. 10:3-4; Col. 1:13; HAp:24-25, 23, 32; CS:347-348; DTG:467; Heb. 4:16; Heb. 8:1; Zac. 6:13, etc.
Nación Santa. Éxo. 19:5-6.	Nación Santa. 1 Pedro 2:9; Sof. 2:1; Mat. 21:43.
Reino de sacerdotes. Éxo. 19:5-6.	Reino de sacerdotes. 1 Pedro 2:5, 9; Apoc. 1:6; Apoc. 4:4; 5:10.
Un tesoro especial. Éxo. 19:5-6.	Un tesoro especial. 1 Pedro 2:9.
Pueblo de Dios. Ose. 1:9-10; Rom. 9:6-8.	Pueblo de Dios. 1 Pedro 2:9.
Un pueblo santo. Deut. 7:6.	Un pueblo santo. 1 Pedro 1:15-16.
Un pueblo de la herencia. Deut. 4:20.	Un pueblo de la herencia. Efe. 1:18.
Pastor de Israel. Jer. 31:10.	Pastor de Israel. Juan 10:11.
La salvación de Israel. Isa. 45:17.	La salvación de Israel. Heb. 5:9; 9:15.
El tabernáculo de Dios entre Israel. Lev. 26:11.	El tabernáculo de Dios entre Israel. Juan 1:14.
Dios anda en medio de ellos. Lev. 26:12.	Dios anda en medio de su pueblo. 2 Cor. 6:16-18.
Cristo es casado a Su pueblo. Isa. 54:5; Jer. 3:14; Ose. 2:19; Jer. 6:2; 31:32.	Cristo es casado a la iglesia. Efe. 5:23-33; 2 Cor. 11:2; Jas. 4:4; Rom. 7:1-4; Apoc. 12 (La novia de Cristo); MC:275.
Cristo reinaba en Jerusalén. 1 Crón. 29:3, Zac. 8:3; Salmo 132:13; 43:2; Mat. 5:35; Zac. 2:5, 10-11; Joel 3:21, 27; Isa. 2:2; Miq. 4:2.	Cristo reina en la iglesia. Efe. 2:20-22; 1 Cor. 3:16; 2 Cor. 6:16; Juan 14:16-23. HAp:10-11, 489.
Reunión literal a Jerusalén por sus fiestas, y después de sus cautiverios.	Reunión espiritual a Jerusalén—la iglesia. Isa. 11:11-12; PR:278-279; PE:74-75; 6T:138; 7T:164; 9T:41-42; Isa. 60:3-4, 6-7, 9; PR:278; HAp:475; Apoc. 18:4.
Sión literal. Salmo 50:2; 2:6.	Sión espiritual—la iglesia. Joel 2:32; Rom. 10:13; Isa. 28:16; 1 Pedro 2:6-8; Isa. 59:20; Rom. 11:26; Salmo 2:6.
Enemigos literalmente se reúnen en contra de Israel. Isa. 8:7-8; 36:1-2, 37; 54:15, 17. Eze. 38, 39;	Enemigos espiritualmente se reúnen en contra de la iglesia. Isa. 54:15, 17; Apoc. 14:20; 16:13-16;

Zac. 12:3, 9; 14:1-2, 13-14; Joel 3.	Apoc. 17:14; 19:19; Joel 3; Zac. 14; Eze. 38, 39, etc.
Los puntos literales de la brújula se hacen referencia en relación con Israel – sus servicios del templo, sus triunfos, y la destrucción de sus enemigos—centrados, literalmente, en la Presencia de Dios en el Tabernáculo o Templo.	Los puntos de la brújula se aplican espiritualmente cuando en conexión con Israel espiritual—se centran en la presencia del Espíritu Santo en el templo espiritual—la iglesia.
Éxo. 25:8, 22; Núm. 2:2, 10, 18, 25; 1 Reyes 8:13, 16-18, 21, 29, 30, 33, 35, 38, 42, 44, 48; 9:3; Eze. 39:7; 43:7; Dan. 6:10; Salmo 5:7; Isa. 60:3-9; 1 Crón. 29:3; Salmo 132:13; 43:2; Zac. 8:3; 2:5, 10-11; 12:3, 9; Joel 3:2, 9-14, 17, 21; Jer. 3:17; Isa. 54:15, 17, etc.	Mat. 18:20; Apoc. 1:12-13, 20; Juan 14:16-23; Heb. 12:18-24; Eze. 39:7; 38:5-6, 12; Joel 3:2, 9-14, 17, 21; Isa. 54:15, 17; 6T:32; Zac. 14:2, 12; CS:639; PE:289-290; 1 Cor. 3:16-17; 6:19; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:21; Apoc. 14:20; 16:14; 17:13-14; 19:19; etc.

Se podrían dar muchas otras referencias mostrando que los escritores del Nuevo Testamento usan la fraseología de la nación de Israel cuando escriben del Israel espiritual y global. Se debe recordar este importante principio cuando interpretamos las profecías de los últimos días. Cuando los enemigos de Israel se reunían para destruirla, se reunían para luchar contra Dios, quien reinaba dentro del templo en medio de Israel. Desde que Dios rechazó la nación de Israel, la iglesia—el Israel espiritual—toma su lugar, y las predicciones proféticas del Antiguo Testamento de los enemigos atacando a Israel, se aplican ahora a la iglesia. Las fuerzas combinadas de los enemigos de Israel, descritas en Ezequiel 38, 39, que se reúnen desde los cuatro ángulos para atacarla, son dirigidas por Satanás contra Dios, quien está “en medio de Mi pueblo Israel”, la iglesia. Ver Eze. 39:7; 43:7, etc. La promesa de la liberación de Israel, declarada en la profecía de Ezequiel, se refiere a la iglesia en “el conflicto final”. La iglesia ha heredado todas las promesas y bendiciones aseguradas a Israel. Note los siguientes extractos de comentaristas bíblicos reconocidos:

Los que pongan su confianza en Jesús constituyen los Israelitas verdaderos, el nuevo, el Israel Mesiánico, que ha sido obediente a Dios y a su Mesías. Por lo tanto los creyentes en Jesús son el verdadero pueblo de Dios, y los poseedores de todos los privilegios que una vez pertenecieron al Israel según la carne”. *The People of God*, por H.F. Hamilton, D.D., Tomo 1, Prefacio, p. 7.

Tomo II, p. 28, capítulo “The New Israel” (El Nuevo Israel): “Todo que pertenecía a Israel de antaño ahora pertenecía al nuevo; lo que era verdadero al Israel pre-mesiánico era verdadero al Israel post-mesiánico”.

“Somos la comunidad del Mesías, y por lo tanto, los verdaderos israelitas. En esta sola sentencia está resumida toda la filosofía de la fundación de la iglesia... Pero el nuevo Israel no solo heredó todos los privilegios exclusivos del antiguo, sino que también había recibido bendiciones aún más grandes a través del Mesías”. *Ibíd.* p. 31.

En *The Revelation of St. John* (La Revelación de San Juan), p. 27, el Prof. W. Milligan, D.D., ha escrito de la iglesia: “Ella tuvo un interés en Sión y Jerusalén; ella vio en Babilonia el tipo de sus enemigos; ella misma se sentía ser el Israel de Dios”.

T. W. Christie, B.A., en su libro, *The Book of Revelation* (El Libro de Apocalipsis), p. 329, dice: “Todos los nombres, ‘Abrahán’, ‘hijos de la promesa’, con su país atendido, promesas, y bendiciones, no pertenecen al Israel según la carne, sino al Israel de Dios”.

Note el siguiente del comentario de Ellicott, *Notes on Revelation*: “La Iglesia Cristiana absorbe la judía, hereda sus privilegios, y adopta, con un sentido más amplio y más noble, su fraseología. Pág. 96.

“La base histórica del Apocalipsis es la historia pasada del pueblo escogido; el trato de Dios con los hombres siempre sigue las mismas líneas. El Apocalipsis nos muestra el principio obrando en niveles más altos y en un ámbito más amplio. El Israel de Dios, la iglesia de Cristo, toma el lugar del Israel nacional”. (P. 125.)

En el Comentario de Matthew Henry, en las notas de Joel 3, dice: “Los santos son el verdadero Israel de Dios; son Su pueblo, la iglesia es Su Jerusalén”.

Y así han escrito varios de los antiguos comentaristas espirituales.

En su “Bible Handbook” (Manual de la Biblia), pp. 203, 285-292, el Dr. Angus dice:

“...Fairbairn (Tipología de Escritura), manteniendo que el conjunto de la economía anterior se afirma en el Nuevo Testamento para ser típica...”.

"A medida que el futuro es así representado en visiones, y bajo una dispensación típica, no puede provocar ninguna sorpresa que el conjunto se describe a menudo en términos figurativos, y alegóricos o simbólicos. Además, como todo lo terrenal aporta imágenes para describir cosas espirituales, la ley es por tanto apropiada, como es necesaria. La unidad y la inmensidad de los planes de Dios se ilustran por todo esto. "Bajo el evangelio, por ejemplo, el Mesías debe ser un rey, y por lo tanto los profetas lo representan como poseedor de todas las características de los más distinguidos príncipes de la teocracia judía, y más de una vez le aplican el título de David, ... Ose. 3:5; Jer. 30:9; Hechos 13:34.... De la misma manera, hablan de Su reino como uno de gracia o de gloria, como la perfección más alta de la economía judía. Se le llama Jerusalén o Sión. Isa. 62:1, 6-7; 60:15-20; Gál. 4:26-28; Heb. 12:22. Ver también Isa. 60:6-7; 66:23....

“De la misma manera, los enemigos del reino del Mesías no solo son llamados por el nombre dado a los enemigos de la antigua teocracia, a saber, las naciones gentiles, sino que a menudo llevan el nombre de algunas personas, que, en ese momento, eran peculiarmente hostiles o poderosas. En Isa. 25 son llamados por el nombre de Moab; en Isa. 63 y Amos 9:12, por el nombre de Edom; y en Eze. 38, por el nombre de Gog... Esta peculiaridad del lenguaje profético tampoco necesita suscitar sorpresa. Se encuentra impregnada en toda la dispensación antigua...

Después de dar más ejemplos, el ilustrado Dr. dice:

“Todas estas expresiones, sin embargo, se aplican en el Nuevo Testamento a la iglesia... Casi todos los nombres característicos de Israel se aplican al cuerpo de creyentes. En el primer caso, las bendiciones y relaciones, en lo que concierne a la gente, son terrenales y temporales; en el segundo, espirituales y eternas.... Los apóstoles razonan el mismo principio a lo largo de sus escritos. Nosotros que creemos, y estamos unidos a Cristo, somos los hijos de Abrahán, y herederos de Sus promesas (Gál. 3:29; Rom. 4:11, 16); el Israel de Dios (Gál. 6:16); como distinguido del Israel según la carne (1 Cor. 11:18); la circuncisión verdadera (Fil. 3:3), que luego apropian las promesas antiguas (Génesis 22:16-17, aplicado a todos los creyentes; Heb. 6:13, 20; Deut. 31:6; Josué 1:5; Heb. 13:4-5; Ose. 1:10; 2:23 citado, Rom. 9:24-36 citado). "Después del éxodo viene la institución de la ley ritual, sus sacrificios, el sacerdocio, el propiciatorio, el tabernáculo, el templo y el culto. Todos estos, escasamente se puede comentar, están representados en los profetas como siendo restaurados en los últimos días, y en los Evangelios cada ex-

presión se aplica a nuestro Señor, o a su iglesia. Él es sacerdote, y el Propiciador, el tabernáculo (Juan 1:14) y el templo (Juan 2:19); como también, desde Su ascensión, es Su iglesia (1 Cor. 3:16). Sus miembros ofrecen ofrendas espirituales. Ellos forman un sacerdocio real, una nación santa....

“Hageo y Zacarías predicen la reconstrucción de un templo, y bajo esta figura hablan de la iglesia... En una palabra, no sólo los profetas, sino todos los escritores inspirados describen la iglesia en términos tomados de etapas sucesivas en la historia de la economía antigua....

“Desde el carácter típico de las dispensaciones antiguas surge otra particularidad de la profecía. No sólo habla su idioma, sino que tiene a menudo una doble aplicación. Se aplica a un objeto por anticipación y parcialmente, y a otro por completo; el objeto anterior siendo el representante del posterior....

“A medida que la historia de los judíos prefigura la historia de la iglesia, también la profecía lo hace de la experiencia de ambas.... Las profecías sobre la restauración de Babilonia (Jer 31; Isa. 52), sobre el establecimiento del Tabernáculo de David (Amos 9), y sobre Su reino (2 Sam. 7), tuvo todo, en cierta medida, un cumplimiento inmediato, y sin embargo se aplican en el Nuevo Testamento a la dispensación del evangelio. Esta doble aplicación debe confinarse a esa misma dispensación, o en sus resultados...

“Se desprende de este doble sentido que, como en el primer cumplimiento hay un límite a la bendición predicha, así también, en el segundo, hay una plenitud de significado que parece imposible de agotar. Para David, por ejemplo, la promesa estaba en parte condicionada, en parte absoluta. Como condicional, no se puede aplicar a Cristo, y como absoluta, no se puede aplicar en todo el significado literal a David. 2 Sam. 7:13-15. La condición tanto David como Dios la repiten (1 Reyes 2:4; 9:4.), y la promesa de que la simiente de David ocuparía el trono para siempre, tuvo, desde luego, en un sentido literal, un cumplimiento limitado. Para siempre puede significar hasta el final del reino, o hasta el final de la política.... Hubo, por lo tanto, un cumplimiento literal de la promesa, pero claramente menos glorioso que cuando se aplica al Mesías”.

Note los siguientes extractos de la obra autorizada, “The Progress of Doctrine in the New Testament” (El progreso de la doctrina en el Nuevo Testamento), por T. D. Bernard, M.A., pp 128-129, 131, 114, 115, 218, 221-222:

"El otro principio que es debatido y asegurado es que el Evangelio es el heredero de la Ley; que hereda lo que la Ley había preparado. La Ley, en su lado nacional y ceremonial, había creado un vasto y entrelazado sistema de ideas. Estas han sido creadas y exhibidas por el [el Evangelio] en formas según la carne-una nación elegida, una historia milagrosa, un pacto especial, un santuario terrenal, un servicio perpetuo, un sacerdocio ungido, una santidad ceremonial, un esquema de sacrificio y expiación, una posesión adquirida, una ciudad santa, un trono de David, un destino de dominio. ¿Se debían perder estas ideas, y descartar el idioma que las expresó cuando vino el Evangelio? ¡No! Era el heredero de la Ley. La Ley había preparado estas riquezas, y ahora las transmitió a un sucesor capaz de desatar y de difundirlas. El Evangelio las reclamó a todas, y desarrollado a ellas un valor desconocido antes. [El Evangelio] se afirmó así mismo como la continuación adecuada y predestinada del pacto hecho por Dios con los padres, el cumplimiento real y único, de todo lo que fue tipificado y profetizado, presentando las mismas ideas que habían sido antes personificadas en los angostos, pero distintos límites, de las formas carnales, en su carácter espiritual, universal y eternal. El cuerpo de tipos según la carne murió con Cristo y con Cristo surgió de nuevo un cuerpo de anti-tipos según el Espíritu. Los que estaban siguiendo la carne, no pudieron reconocer su identidad; los que estaban siguiendo el Espíritu la sintieron y la proclamaron.

“... El principio de que las mismas cosas que se hicieron bajo el antiguo pacto en la región de la carne se hacen bajo el nuevo pacto en la región del espíritu se abre en la doctrina de la obra mediadora de Cristo en el verdadero tabernáculo. La santificación de los creyentes como un reino de sacerdotes y una nación santa, y su herencia destinada en una tierra prometida y una ciudad sagrada de su Dios. La expansión de estas doctrinas llena y forma todas las Epístolas...”

“Todo se funda en la antigua expectativa judía de un reino de Dios; pero ahora se explica como se cumple esa expectativa en la persona de Jesús. La exposición completa del Evangelio fue el resultado de una combinación de los hechos y las palabras de la antigua dispensación con los hechos y las palabras de la nueva; una combinación efectuada en la mente de los Apóstoles bajo la enseñanza del Espíritu Santo, quienes así trajeron a la luz el significado y el alcance de sus propias inspiraciones anteriores, preservadas en la Ley y en los Profetas. ‘Sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual’ (1 Cor. 2:13)... La interpretación de estas palabras se deriva mejor del hecho que es evidente en todas partes de los escritos de los apóstoles, es decir, su hábito de trabajar todas la más recóndita y (si me permite usar la palabra) partes científicas de la doctrina evangélica con la ayuda del Antiguo Testamento, los tipos, las imágenes y las sentencias de las cuales eran, como sabemos, en sus ojos ‘espirituales’... La apropiación de las palabras del Antiguo Testamento para expresar las doctrinas del Nuevo Testamento es una parte de este esclarecimiento”.

Que la iglesia es ahora la nación de Israel se mantiene en todo el Nuevo Testamento y el Espíritu de Profecía: este principio es la base del Mensaje del Tercer Ángel.

Capítulo 8: El Espíritu de Profecía Emplea el Principio del Nuevo Testamento Que la Iglesia es Ahora “El Israel de Dios”: La Naturaleza Profética de la Historia de Israel.-

El Espíritu de Profecía, emplea profusamente los principios bíblicos de interpretación. En esto encontramos una prueba del liderazgo divino de la mensajera de Dios. Los siguientes extractos muestran la importancia en el Espíritu de Profecía del principio que la iglesia remanente es el Israel de Dios y que las experiencias del antiguo Israel fueron típicas con respecto al día de hoy, del Israel espiritual:

“La historia de la vida de Israel en el desierto fue escrita para beneficio del Israel de Dios hasta el fin del tiempo... Dios quiere que su pueblo de estos días repase con corazón humilde y espíritu dócil las pruebas a través de las cuales el Israel antiguo tuvo que pasar, para que le ayuden en su preparación para la Canaán celestial”. PP:298-299.

“La historia del antiguo Israel es un ejemplo patente de lo que experimentaron los adventistas”. CS:510.

“El apóstol Pablo afirma claramente que lo experimentado por los israelitas en sus viajes fue registrado para beneficio de los que viven en esta época, aquellos en quienes los fines de los siglos han parado”. 3T:396.

“Al acercarse el fin de la historia de esta tierra, Satanás obrará con todo su poder de la misma manera y con las mismas tentaciones con que tentó al antiguo Israel cuando estaba por entrar en la tierra prometida”. HC:296.

“Con la historia de los hijos de Israel delante de nosotros, hagámosle caso, y no seamos encontrados cometiendo los mismos pecados, siguiendo en el mismo camino de incredulidad”. RH, N° 16, 1893.

“La experiencia de Israel, referida en las palabras precedentes por el apóstol, y registrada en los Salmos 105 y 106, contiene lecciones de amonestación que el pueblo de Dios en estos últimos días necesita estudiar especialmente”. TM:96.

“Nosotros estamos contados con Israel. Todas las instrucciones dadas a los antiguos israelitas respecto a la educación de sus hijos, todas las promesas de bendición por medio de la obediencia, son para nosotros”. MC:315.

“Las pruebas de los hijos de Israel, y su actitud justo antes de la primera venida de Cristo, me han sido presentadas una y otra vez para ilustrar la posición del pueblo de Dios en su experiencia antes de la segunda venida de Cristo”. RH, N° 7, 1890.

“Ese canto fue no sólo histórico, sino también profético. Al paso que narraba cuán maravillosamente Dios había obrado con su pueblo en lo pasado, predecía los grandes acontecimientos futuros, la victoria final de los fieles cuando Cristo vuelva con poder y gloria”. PP:500.

“Mientras el ángel de Dios presentaba estos hechos relativos a los viajes y la experiencia de los hijos de Israel, me sentí profundamente impresionada por la honda consideración de Dios por su pueblo... Se me mostró que los que están tratando de obedecer a Dios y purifican sus almas mediante la obediencia a la verdad, son el pueblo elegido de Dios, su moderno Israel”. 2T:99.

“Lo que Dios quiso hacer en favor del mundo por Israel, la nación escogida, lo realizará finalmente mediante su iglesia que está en la tierra hoy”. PR:526.

“El Israel espiritual, Su iglesia en la tierra”. PR:370-372. Ver también PR:22, 188, 189, 298,-300, 375-376, 398, 392, 703-704, 713-714, 720; PP:447; PE:33, 42-43, 60, 125, 285-286; 5T:454.456, etc. Paginación en Inglés.

El principio que la historia de Israel es profético de la experiencia de la iglesia es continuamente empleado en el Espíritu de Profecía. Bajo el encabezamiento “La Iglesia la Luz del Mundo”, en 5T:454-467, la sierva del Señor insta a la iglesia a llevar el evangelio al mundo. Ella dice: “Dios ha llamado a Su iglesia en estos días, así como llamó al antiguo Israel, para que sean la luz en la tierra”.

Con relación al antiguo Israel leemos: “Así la obra que Dios le dio a Su pueblo para que la hicieran en prosperidad, fue hecha por ellos en cautividad, bajo grandes pruebas y desconcierto”. La sierva de Dios pregunta: “¿Se repetirá la historia de Israel en nuestra experiencia?” (página 456). La respuesta es dada en la página 463: “La obra que la iglesia no ha hecho en tiempo de paz y prosperidad, tendrá que hacerla durante una terrible crisis, en las circunstancias más desalentadoras y prohibitivas. Las amonestaciones que la conformidad al mundo ha hecho callar o retener, deberán darse bajo la más fiera oposi-

ción de los enemigos de la fe”. 4TS:122. El Israel literal falló en hacer su obra en tiempos de “prosperidad”; el Israel espiritual ha fallado en hacer su obra “en un tiempo de paz y prosperidad”. La obra del Israel literal fue hecha... bajo grandes pruebas y desconcierto”; la obra del Israel espiritual será hecha “bajo circunstancias desanimadoras y amenazadoras”. Así la historia del Israel nacional es empleada por la sierva de Dios como una predicción relacionada con la iglesia.

Aun cuando la obra será completada entre desanimadoras circunstancias, “el Señor nos dará gracia ante el mundo hasta que se haya terminado la obra”. 6T:29. Leemos la triple promesa repetida al antiguo Israel: “Le voy a dar a este pueblo favor ante los ojos de los Egipcios”. Éxo. 3:21; 11:3; 12:36.

“Un pequeño tiempo de paz”, mencionado en el Espíritu de Profecía (1T:267-268), es una aplicación para los últimos días de lo que ocurrió en la experiencia del antiguo Israel, antes de la terminación de la obra de reparar Jerusalén después del cautiverio Babilónico. Ver Esdras 9:8.

“La iglesia de Dios en la tierra se hallaba tan ciertamente en cautiverio durante ese largo plazo de implacable persecución, como estuvieron los hijos de Israel cautivos en Babilonia durante el destierro. Pero, gracias a Dios, su iglesia no está ya en servidumbre. Al Israel espiritual han sido devueltos los privilegios que fueron concedidos al pueblo de Dios cuando se le libertó de Babilonia... y al Israel espiritual se da este mensaje: ‘Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas’. (Apoc. 14:8; 18:4). Así como los cautivos desterrados escucharon el mensaje: ‘Huid de en medio de Babilonia’ (Jer. 51:6), y fueron devueltos a la tierra prometida, los que hoy temen a Dios prestan atención a la orden de retirarse de la Babilonia espiritual, y pronto se destacarán como trofeos de la gracia divina en la tierra hecha nueva, la Canaán celestial”. PR:527.

“La oposición y otras cosas desalentadoras que en los tiempos de Nehemías los constructores sufrieron de parte de sus enemigos abiertos y de los que se decían amigos suyos, es una figura de lo que experimentarán en nuestro tiempo los que trabajan para Dios”. PR:475.

Entre otras aplicaciones anti-típicas relacionadas con la obra de nehemías, la sierva de Dios dice: “A medida que se acerca el tiempo del fin, se harán sentir con más poder las tentaciones a las cuales Satanás somete a los que trabajen para Dios. Empleará agentes humanos para escarnecer a los que edifiquen la muralla”. PR:487.

“La obra de restauración y reforma que hicieron los desterrados al regresar bajo la dirección de Zorobabel, Esdras y Nehemías, nos presenta un cuadro de la restauración espiritual que debe realizarse en los días finales de la historia de esta tierra... Fue variado lo que experimentó mientras reedificaba el templo y el muro de Jerusalén; y fuerte la oposición que hubo de arrostrar... La restauración espiritual de la cual fue símbolo la obra realizada en tiempos de Nehemías, se halla esbozada en estas palabras de Isaías: ‘Edificarán los desiertos antiguos, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades asoladas’. (Isa. 61:4) ‘Edificarán los de ti los desiertos antiguos; los cimientos de generación y generación levantarás: y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar’. (Isa. 58:12). El profeta describe así a un pueblo que, en tiempos de alejamiento general de la verdad y

la justicia, procura restablecer los principios que son el fundamento del reino de Dios. Reparar una brecha que fue hecha en la ley de Dios, o sea el muro que puso él en derredor de sus escogidos para protegerlos y para que en la obediencia a sus preceptos de justicia, verdad y pureza hallasen una salvaguardia perpetua.

En palabras de significado inequívoco, el profeta señala la obra específica de ese pueblo remanente que edifica la muralla: ‘Si retrajerés del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado’. (Isa. 58:13-14)”. PR:500-501.

Así el Espíritu de Profecía hace una aplicación espiritual del llamado para salir de la Babilonia literal, los reparadores literales de los portillos en la muralla de Jerusalén, y de la reconstrucción y restauración del templo y de la ciudad de Jerusalén. Esas experiencias literales del Israel literal son aplicadas como “un símbolo” o “un cuadro de una obra de restauración espiritual que tiene que ser llevada a cabo en los días finales de la historia de la tierra”.

Un estudio de Neh. 2:1, 6; 5:14-16; 6:15; 13:6 revela que dentro de un corto tiempo de 12 años Nehemías había completado toda su obra. La “reparación” (ver Nehemías 3) de las murallas de Jerusalén fue hecha en 52 días. Ver Neh. 6:15. Esta rápida obra será repetida en la experiencia del Israel espiritual. “Los movimientos finales serán rápidos”. 9T:11. “La luz resplandeciente que cruza entre los seres vivos con la rapidez del relámpago representa la celeridad con que esta obra avanzará finalmente hacia su terminación”. 5T:704. Ver también Rom. 9:28.

El sellamiento que se ve en Neh. 9:38; 10:1, 29, fue ejecutado en un corto espacio de tiempo. El Espíritu de Profecía dice: “El tiempo del sellamiento es muy corto, y pronto terminará”. PE:58.

En el capítulo “La Crisis Venidera”, en ST:449-454, la sierva de Dios nos dice que “la verdad probante de Dios será traída al frente, y se convertirá en un asunto de examen y de discusión, aun si es a través de contiendas colocadas sobre ella. Las mentes de las personas tienen que ser agitadas. Cada controversia, cada reproche, cada calumnia, será el medio de Dios para provocar la investigación, y para despertar las mentes que de otra manera se dormirían. Así ha sido en la historia pasada del pueblo de Dios”. Página 453. Se citan entonces ejemplos de las experiencias de los israelitas.

Cuando escribe de la amenaza mundial para destruir al pueblo de Dios, la sierva del Señor basa sus declaraciones sobre el registro del Antiguo Testamento donde Jacob es amenazado a muerte por su hermano Esaú. Gén. 32:6-11; CS:616, 618-621. Paginación en Inglés. La liberación de Jacob tipifica la liberación que va a experimentar el pueblo de Dios. Ver Jer. 30:7 y 6 CS:635-652. Paginación en Inglés. Cuando escribe del decreto de muerte, el cual será aprobado contra el pueblo de Dios en los últimos días, la sierva de Dios nos dirige de vuelta al Antiguo Testamento, al decreto de muerte sobre los Judíos literales en los días de Mardoqueo y de la reina Ester; “El que ha de proclamarse contra el pueblo de Dios será muy similar al que promulgó Asuero contra los judíos en el tiempo de Ester... Sobre este campo de batalla se produce el último gran conflicto de la controversia entre la verdad y el error. Y no

se nos deja en duda en cuanto al resultado. Ahora, como en los días de Mardoqueo, el Señor vindicará su verdad y su pueblo”. 5T:426; PR:605-606.

“Elías fue un símbolo de los santos que vivirán en la tierra 170 en ocasión del segundo advenimiento de Cristo, y que serán "transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta" (1 Cor. 15:51-52), sin pasar por la muerte. Como representante de los que serán así trasladados, Elías, cuando se acercaba el fin del ministerio de Cristo en la tierra, tuvo ocasión de estar con Moisés al lado del Salvador sobre el monte de la transfiguración. En esos seres glorificados, los discípulos vieron en miniatura una representación del reino de los redimidos. Contemplaron a Jesús revestido de la luz del cielo; oyeron la "voz de la nube" (Luc. 9:35) que le reconocía como Hijo de Dios; vieron a Moisés, representante de los que serán resucitados de los muertos en ocasión del segundo advenimiento; y también estaba Elías, para representar a los que al final de la historia de esta tierra serán cambiados de seres mortales en inmortales y serán trasladados al cielo sin pasar por la muerte”. PR:169-170.

Escribiendo del cuidado que Dios va a tener con Su pueblo en los últimos días, la sierva de Dios dice: “El Dios que cuidó de Elías no abandonará a ninguno de Sus abnegados hijos”. CS:687.

Muchas otras declaraciones del Espíritu de Profecía concernientes al encerramiento de la obra de Dios en la tierra, al tiempo de angustia, a la persecución y a la liberación de la iglesia y a la destrucción de sus enemigos pueden ser encontradas en las experiencias del Israel literal registradas en el Antiguo Testamento. Por lo tanto el Espíritu de Profecía está en armonía con el principio seguido en el Nuevo Testamento, que la historia del antiguo Israel es típica de las experiencias de la iglesia. Este principio prueba el origen divino y la exactitud del Espíritu de Profecía, y también prueba que el Mensaje del Tercer Ángel que estamos proclamando al mundo es de Dios. “Porque no hemos seguido fábulas ingenuas”. 2 Pedro 1:16. “Para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido”. Luc. 1:1-3.

Capítulo 9: El Libro de Apocalipsis: El Mensaje de Cristo al Israel Espiritual.-

“Cristo es el Revelador”. CS:342. Paginación en Inglés. El libro del Apocalipsis fue escrito para la iglesia de Jesucristo. Ver Apoc. 1:11; 22:16; 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22, etc. “En figuras y símbolos, se le presentaron a Juan asuntos de gran importancia, que él debía registrar para que los hijos de Dios que vivían en su tiempo y los que vivieran en siglos futuros pudieran tener una comprensión inteligente de los peligros y conflictos que los esperaban”. HAp:466.

“Ante Juan se abrieron escenas relativas a la experiencia de la iglesia que eran de interés profundo y conmovedor... Le fueron revelados asuntos de suma importancia, especialmente para la última iglesia, con el objeto de que los que se volvieran del error a la verdad pudiesen ser instruidos con respecto a los peligros y luchas que les esperaban”. CSS:76.

Como ya lo vimos, la terminología del Antiguo Testamento es empleada espiritualmente en el Nuevo Testamento al describir a la iglesia del Israel espiritual. Este principio se manifiesta especialmente en el Apocalipsis. Todo lo que se toca en el Apocalipsis o es mencionado como perteneciendo a Israel o a sus enemigos. Estos últimos son mencionados solo porque son los enemigos de Dios y de Su pueblo.

Debido a su oposición como un sistema falsificador, los enemigos de Israel son descritos en un lenguaje similar a aquel que le pertenece a Israel.

Dios e Israel	Satanás y Babilonia
Apoc. 1:4-5. La Trinidad: el padre, el Hijo y el Espíritu Santo.	Apoc. 12; 13; 16:3, 19. La falsa trinidad: el dragón, la bestia y el falso profeta.
Apoc. 1:1; 6:2. Dios comisiona a Su Hijo y le da autoridad y poder.	Apoc. 13:2. El dragón le da a la bestia su poder, su trono y gran autoridad.
Apoc. 5:6. Cristo es semejante a un Cordero con siete cuernos – tiene todo el poder en el cielo y en la tierra.	Apoc. 13-11. El falso profeta tiene dos cuernos como un cordero, pero después habla como un dragón – poder político controlado por la iglesia.
Apoc. 22:16. Jesús, significa Salvador.	Apoc. 9:11. Apolión o Destructor. Apoc. 12:7-9; 20:2. Satanás o Adversario.
Apoc. 1:18; 3:7. Llaves de la muerte y del hades.	Apoc. 9:1. Llave del abismo.
Apoc. 3:21. El “trono” de Cristo.	Apoc. 2:13; 16:10. El “trono” de Satanás.
Salmo 113:5; Isa. 40:18. “Quién es como el Señor”.	Apoc. 13:4. “¿Quién es como la bestia?”
Apoc. 5:6. “Un Cordero como si hubiese sido muerto”.	Apoc. 13:3. Una de las cabezas de la bestia “como si hubiese sido muerta”. Ver margen.
Apoc. 2:8. Cristo murió y volvió a vivir.	Apoc. 13:14. La bestia recibió una herida de muerte “y vivió”. RV.
Apoc. 1:4. Dios: “El que es, que era, y que vendrá”.	Apoc. 17:8. La bestia: “era y no es”, y va a venir del abismo.
Apoc. 11:17. RV. Elimina el último término de la descripción anterior.	Apoc. 17:11. El último término de la descripción anterior es eliminado.
Apoc. 6:16. La ira del Cordero – viene con gran ira.	Apoc. 12:12. La ira del dragón – viene con “gran ira”.
Apoc. 7:2. El sello de Dios.	Apoc. 13:17. La marca de la bestia.
Apoc. 7:3. El sello en la frente.	Apoc. 13:16; 20:4. La marca en la frente o en la mano.
Apoc. 14:1. Contiene el nombre de Dios.	Apoc. 13:17. Contiene el nombre de la bestia.
Apoc. 7:4. Las tribus de Israel.	Apoc. 1:7. Las tribus de la tierra.
Apoc. 16:12. Los reyes del este.	Apoc. 16:14. Los reyes de la tierra y de todo el mundo.
Apoc. 19:11-14. Los ejércitos del cielo.	Apoc. 19:19. Los ejércitos de la tierra.
Apoc. 21:24-26. Las naciones salvas.	Apoc. 16:19; 20:8. Las naciones destruidas.
Apoc. 12:7; 16:14, 16; 19:11. La “guerra” o “batalla” contra Satanás y sus seguidores.	Apoc. 12:17; 17:14; 20:8. La “guerra” o “batalla” contra Cristo y Su pueblo.
Apoc. 7:1-4; 14:6-17. Los mensajeros de Cristo “descienden” del cielo “arriba”. Ver Juan 3:3, 7, margen; versículo 31, etc.	Apoc. 11:7; 13:1, 11. Los mensajeros de Satanás “suben” de la tierra “al lado”. Ver Juan 8:23, etc.
Apoc. 19:9. La cena de bodas del Cordero: el	Apoc. 19:17-20. La cena de las aves: la derrota y

triunfo y alegría de Israel.	muerte de los enemigos de Israel.
Apoc. 21:10. La esposa del Cordero.	Apoc. 17:1, 5, 18. La ramera de Babilonia.
Apoc. 21:14. Apóstoles del Cordero.	Apoc. 2:2. Falsos apóstoles.
Apoc. 11:2; 14:20. La ciudad santa, Jerusalén – la iglesia de Dios.	Apoc. 14:8; 16:19; 18:2, etc. La ciudad no santa, Babilonia – la iglesia de Satanás.

Debido a las imágenes pertenecientes a Israel que son tan abundantemente usadas en el libro de Apocalipsis, los futuristas dicen que ese libro le pertenece grandemente al Judío literal en Palestina. La falla en entender el principio del Nuevo Testamento, que la terminología del Antiguo Testamento es ahora empleada en un sentido espiritual amplio en todo el mundo, en conexión con la iglesia, es responsable para mucha confusión teológica. “Israel” es la palabra clave que descifra los problemas proféticos - especialmente aquellos del libro de Apocalipsis. Solamente cuando se relacionan con la iglesia, pueden las profecías ser totalmente entendidas. Muchos comentaristas enfatizan correctamente que “el simbolismo del Apocalipsis es totalmente y exclusivamente Judío”: solo los israelitas espirituales pueden entender las profecías del Apocalipsis. Se estima que por lo menos 550 citas del Antiguo Testamento se encuentran en el libro del Apocalipsis. El siguiente extracto de “El Apocalipsis de San Juan”, del Prof. W. Milligan, D.D., páginas 27-30, ilustra lo que otros han señalado concerniente a la exclusividad natural de los Judíos con respecto al Apocalipsis:

“La iglesia cristiana, aun entre los Gentiles, ha sido injertada en el tronco de David. Ella tuvo un interés en Sión y en Jerusalén; ella vio en Babilonia el tipo de sus enemigos; ella se sintió siendo el verdadero Israel de Dios. Ella estaba bien familiarizada con el tabernáculo y el templo, con sus pilares y con el incienso, con sus diferentes altares, con las vestiduras del sumo sacerdote, con el candelabro de siete brazos de oro, con el arca del testimonio, con el maná oculto, y con los rollos de pergamino escritos por dentro y por fuera. Estos símbolos estaban por lo tanto cercanamente adaptados a su condición y deben haber sido aceptados con un poder peculiar.

Pero el simbolismo del Apocalipsis es totalmente y exclusivamente Judío. Hasta ‘la corona de la vida’ en el capítulo 2:10 no es la guirnalda de la victoria de los juegos Griegos, sino que es la corona Hebrea de la realeza y de la alegría – ‘la corona del rey Salomón, con la cual su madre lo coronó en el día de su casamiento, y en la gratitud de su corazón’. Cantares 3:11. la ‘piedra blanca’, con el nuevo nombre escrito en ella, del capítulo 2:17, no es sugerida por el guijarro blanco que arrojaban las cortes paganas de justicia en la urna electoral, y que expresaban la absolución del juicio del prisionero en el tribunal, sino que con toda probabilidad por la resplandeciente placa que llevaba el sumo sacerdote en su frente. Y todos los buenos comentaristas concuerdan en que las palmas del capítulo 7:9 no son las palmas de victoriosos paganos, ya sea en las batallas o en los juegos, sino que son las palmas de la Fiesta de los Tabernáculos cuando, en la fiesta más alegre de su festivales nacionales, Israel celebraba aquella vida de independencia en la cual ella entraba cuando marchó de Rameses hasta Sucot, y cambió sus habitaciones en los calientes campos de ladrillos de Egipto por el libre aire del desierto, y los ‘altares’ que erigió al aire libre. Los símbolos del Apocalipsis tienen que ser juzgados con los sentimientos de un Judío, y no con aquellos de nuestro propio país o edad”.

Después de presentar otras características de “Israel” en el Apocalipsis, el Prof. Milligan continúa:

1.- La misma mención de fuentes nos conecta inmediatamente, no con el mundo, sino que con la iglesia. Las fuentes así designadas no eran frascos, sino que fuentes o palanganas, anchas y poco profundas, en vez de estrechas y profundas. Eran las ofrendas presentadas por los príncipes de las 12 tribus de Israel por el servicio del Tabernáculo, Números 7, y eran usadas para ofrendas en el altar de oro del santuario, el incienso que había sido encendido con carbones del altar en el atrio. Eran instrumentos del servicio religioso, y eran peculiarmente arregazadas, de acuerdo a la ley de la recompensa, e impregnan todo el Apocalipsis para contener aquellos juicios del Todopoderoso, los cuales estaban designados... para la iglesia... [Las plagas, primariamente, caen sobre la Babilonia espiritual – la iglesia apóstata].

2.- Una observación similar se aplica al hecho que, tal como es mencionado en el capítulo 15:6, los ángeles que traen las siete últimas plagas, vienen del ‘templo’ o de la parte más santa del tabernáculo del testimonio en el cielo, vestidos como sacerdotes con lino puro blanco, y con cinturones de oro”. Páginas 54-55.

“El libro está absolutamente basado en los recuerdos, los incidentes, los pensamientos y el lenguaje del pasado de la iglesia. Esto es así de tal manera que se puede dudar si contiene una única figura no extraída del Antiguo Testamento, o una simple sentencia completa que no esté construida de materiales de la misma fuente. Nada puede dar a entender una adecuada impresión sobre este asunto, excepto el cuidadoso estudio del libro en sí mismo, en este aspecto en particular de sus contenidos”. Página 72.

Y entonces él enumera ejemplos de las muchas personas, lugares, incidentes, etc., asociados con el antiguo Israel y que son mencionados en el Apocalipsis. El Prof. Milligan continúa:

“El gran terremoto del capítulo 6 está tomado de Hageo; el sol se vuelve negro como tela de arpillera, y la luna se vuelve roja en el mismo capítulo, de Joel; las estrellas del cielo caen, la higuera lanza sus higos fuera de tiempo, los cielos se enrollan como un pergamino, en el mismo capítulo, de Isaías; las langostas del capítulo 9 de Joel; la reunión de la vid de la tierra en el capítulo 14 de Joel; y el pisar del lagar en el mismo capítulo, de Isaías; las alas del águila sobre las cuales la mujer es llevada para protegerla al desierto son de Deuteronomio y de Isaías, y toda la descripción de la Nueva Jerusalén del capítulo 21, es de Ezequiel.

Si miramos varias de las visiones más largas, podemos sacar la misma lección, que del trono en el cielo en el capítulo 4, tiene su prototipo en Isaías y Ezequiel; que la apertura de los sellos en el capítulo 6, en Zacarías; que de la bestia del mar en el capítulo 13, en Daniel; de los olivos del capítulo 11, en Zacarías; que en la medición del templo del capítulo 21, en Ezequiel y Zacarías; que del librito en el capítulo 10, en Ezequiel.

O, una vez más, si tomamos cualquier visión y examinamos sus detalles, aun encontramos que sus diversas partes son a menudo sacadas de diferentes profetas, o de partes diferentes del mismo profeta. Así, en la primera visión del libro, la del Redentor glorificado, en el capítulo 1:12-20, el candelabro de oro fue tomado de Éxodo y Zacarías; la vestidura que llega hasta el suelo, de Éxodo y Daniel; la guirnalda de oro, de Isaías y Daniel; el cabello como lana blanca, de los mismos dos profetas; los pies co-

mo de bronce pulido, de Ezequiel; la espada de dos filos, de Isaías y de los Salmos; el brillo del sol en su fortaleza, de Éxodo; la caída del vidente como muerto a los pies de la persona que se le aparece, de Éxodo, Isaías, Ezequiel y Daniel; el colocar la mano derecha de Jesús sobre el vidente, de Daniel.

Es imposible alargar esto sin pasar por cada capítulo, versículo, y cláusula del libro, el cual es un perfecto mosaico de pasajes del Antiguo Testamento, algunas veces citados verbalmente, y en otras oportunidades referidos en distintas alusiones, ahora tomados de una escena de la historia Judía; y después nuevamente de dos o tres juntas... Los libros sagrados de su pueblo le han sido más que familiares. Han penetrado todo su ser. En toda la extensión de la literatura sagrada o religiosa no se encuentra en ninguna otra parte esta perfecta fusión de la revelación dada a Israel con la mente de uno que exprese las ideas de Israel, o que le de expresión, por medio de símbolos suplidos por la historia de Israel, a los más puros y elevados pensamientos de la fe cristiana”. Páginas 75-76.

“Si se trata de personas, podemos aplicar las mismas reglas. Jerusalén y el monte Sión y Babilonia y el Eufrates y Sodoma y Egipto, todos familiares para nosotros en la historia de Israel, juegan su parte para denotar la santidad y la felicidad de los santos, o la venida del juicio, o los transgresores de quienes los justos se tienen que separar. La batalla de Armagedón posee indudables referencias hacia una o hacia la otra, sino a ambas, de los dos grandes asesinatos relacionados en el Antiguo Testamento con la llanura de Meguido. Jueces 5:19; Salmo 83:9; 2 Reyes 23:29.

Aun cuando nada puede explicar el último ataque sobre los santos como una reunión de Dios y Magog desde los cuatro cantos de la tierra, pero el hecho es que estos nombres ya se habían consagrado a un propósito similar en las profecías de Ezequiel (capítulos 38-39)”. *Ibíd.* 72-73.

Un comentario de la Biblia, por Obispos y otros clérigos de la Iglesia Anglicana, dice concerniente a Apoc. 20:8.

“Los términos ‘Campamento’ y ‘Ciudad’ son imágenes tomadas prestadas de la condición de Israel en el desierto, y en la Tierra Prometida. Éxo. 14:19; Salmo 107:36”.

El énfasis “Hebreo” corre por todo el Apocalipsis. Aun a muchas palabras Griegas, Juan les da un “fuerte colorido Hebreo”. Observe el siguiente extracto tomado de la pluma del Profesor W. Milligan, D.D.

“El escritor hace entonces, un Hebreo intencional... Nada puede ser más decidor que su declaración (la de Ewald) de que la imitación del idioma Hebreo en el Apocalipsis va tan lejos, que hace con que se efectúe un cambio en la construcción del Griego, con la intención de imitar las construcciones de la lengua hebrea”. Milligan, “El Apocalipsis de San Juan”, página 260.

Refiriéndose a Apoc. 9:11, el Profesor declara:

“Cuando vamos a la raíz del Griego del nombre Apolión... descubrimos que expresa el mismo significado que el Hebreo”.

Uriah Smith, en su “Daniel y Apocalipsis”, página 479, comentando Apoc. 9:11, dice: “Su nombre en Hebreo, ‘Abbadon’, el destructor; en Griego ‘Apolión’, uno que extermina, o destruye. Teniendo dos nombres diferentes en dos idiomas, es evidente que el carácter, en vez de los nombres del poder, es lo que se quiere representar... tal como es expresado en ambos idiomas, él es un destructor”.

Al describir la destrucción de los enemigos de la iglesia, Juan es cuidadoso para enfatizar el “lugar simbólico llamado en la lengua Hebrea Armagedón”. Apoc. 16:16. Como el carácter del poder y no su nombre literal es expresado en el nombre Hebreo de Apoc. 9:11, es así debido al carácter o al significado “en la lengua Hebrea” de la palabra Armagedón que se menciona en Apoc. 16:16. El significado de Armagedón nos es dado por Christopher Wordsworth: “Armagedón o Harmagedón está formada de dos palabras Hebreas, una, Har, que significa una montaña, y la otra es cortar en pedazos, y así significa la montaña de la escisión o de la matanza”. Para mayores consideraciones sobre el significado de la palabra Hebrea Armagedón, ver el capítulo “El Significado de los Nombres Mencionados en Relación con la Gran Batalla del Armagedón”.

El Comentario de Ellicott dice:

“El Griego está moldeado por las tendencias hebreas del escritor... Así el fuerte colorido Hebreo es justamente lo que uno debiera esperar de alguien... que constantemente habla de esperanzas Mesiánicas y de profecías”. páginas 5-6.

“El predominio de las influencias Hebraicas son notables en el Apocalipsis y podrían muy bien calzar con la última información”. Página 11.

“El intérprete es cautivado muy rápidamente por parecidos externos, y le da muy poca atención a lo espiritual interior y a los principios éticos... De estos principios, el principal parece ser el siguiente: (1) Los pasajes principales de las profecías del Antiguo Testamento tienen que ser considerados”. Páginas 12 y 15.

En “El Nuevo Testamento en Griego, Epístolas en General y el Apocalipsis”, el Obispo C. Wordsworth declara:

“La dicción del libro del Apocalipsis es más Hebraica que cualquier otra porción del Nuevo Testamento. Adopta el idioma Hebreo y las palabras Hebreas. Desatiende las leyes de la sintaxis de los Gentiles, y hasta las anomalías e incongruencias; cristianiza las palabras Hebreas y los sentimientos, y las viste con una vestidura evangélica, y las consagra a Cristo. Así, por ejemplo, nunca usa la forma Griega Hierosoluma, sino que siempre emplea el Hebreo Hierusalem; y con este nombre nunca designa a la Sión literal, sino que a la iglesia cristiana”.

A través de muchas ilustraciones, el Obispo Wordsworth demuestra el empleo del Hebreo, los sentimientos, etc., los cuales prevalecen en todo el Apocalipsis. Él dice además:

“En un espíritu similar de genuino catolicismo, expandiendo la mente, y espiritualizando el lenguaje de la nación Judía, e invistiéndola con la luz del Evangelio, el Apocalipsis designa a la Iglesia Universal de Cristo bajo los términos de una nomenclatura hebrea con los nombres de las Doce Tribus de Israel. Así extiende la visión del pueblo Hebreo, y aumenta las murallas de Sión y las fronteras de palestina hasta que abracen dentro de su amplio rango la familia de la humanidad... El Apocalipsis también eleva el corazón y la voz de la nación Hebrea, hasta la corte de la iglesia glorificada. Aquí el lenguaje Hebreo suena en el solemne servicio del ritual celestial, en el cual el coro angelical canta alabanzas a Dios, Amén, Aleluya... Lidia de una manera similar con la profecía Hebrea. Es característico de la profecía Hebrea el repetir las mismas predicciones en diferentes tiempos. El Apocalipsis procede de forma similar”.

Cuán verdaderas son las palabras de A. W. Anderson en “El Fin del Mundo”, páginas 69-72:

“Los ‘cuatro cantos de la tierra, y los cuatro vientos de la tierra, son evidentemente frases que conllevan la idea de la extensión de la tierra de las condiciones que el revelador está describiendo. El sello del Dios vivo y las vestiduras blancas y las doce tribus también son símbolos, porque nadie supondría que un sello literal fuese a ser colocado en las frentes de los siervos de Dios; y tampoco que los santos literalmente laven sus ropas en la sangre de Cristo, ni que la obra del sellamiento esté confinada a las doce tribus literales de Israel, cuyo significado se ha perdido por muchos siglos... Mucho del verdadero significado de esos pasajes de las Escrituras, tal como Apocalipsis 7, se ha perdido cuando se intenta lidiar con ellos literalmente. Bellas verdades son reveladas en estos pasajes simbólicos, una vez que podamos definir el simbolismo que es usado... Ezequiel, al describir una visión de juicio que le fue dada, nos cuenta de un hombre con un tintero que pasa por en medio de Jerusalén, colocando una marca en las frentes de los hombres que suspiran por todas las abominaciones que allí se efectúan”.

Así, los comentaristas y los expositores señalan que solamente a la luz de Israel, solo como una revelación espiritual a Israel, pueden ser entendidas las profecías del Apocalipsis.

El Mensaje del Tercer Ángel y del Armagedón puede ser entendido por los israelitas espirituales. Solamente los israelitas espirituales pueden aceptar totalmente el Mensaje del Tercer Ángel. Solo puede ser entendido a la luz de los tipos literales de los servicios del santuario del antiguo Israel. El completo entendimiento del “Armagedón”, también, solo es conocido por los israelitas espirituales. Solo puede ser entendido a la luz de las batallas típicas peleadas entre Israel y sus enemigos. En el Antiguo Testamento, Meguido es mencionado como el lugar del conflicto de Israel con las fuerzas de Satanás, las cuales fueron destruidas allí (Jueces 5:19-21) “y no quedó ni un solo hombre” Jueces 4:16. Debido a su conexión histórica con la victoria de Israel y el lugar de la destrucción de sus enemigos, y también por su significado, Meguido se refiere simbólicamente en Apoc. 16:16. Jesús, el Revelador, se refiere a “un lugar llamado en la lengua Hebrea Armagedón”. El énfasis no es sobre el lugar, sino que sobre el significado del nombre en la lengua Hebrea, “la montaña de la matanza”, refiriéndose a la matanza de

los enemigos de Israel. La bestia y el falso profeta son mencionados en el Apocalipsis solo porque son los enemigos de Israel.

El dragón, también, es mencionado solo porque simboliza a “los reyes, y a los gobernantes” que obligan a guardar el domingo, la falsificación del Sábado, el cual es la “señal” entre Dios e Israel. Éxo. 31:13-18.

“Los profetas de Israel” tienen que preparar “la casa de Israel para que se mantenga en pie en la batalla del día del Señor”. Eze. 13:2, 5. A través de su mensaje del Sábado, Dios llama al Israel espiritual para que se prepare para la tormenta venidera. Ver Apoc. 7:1-4. Los ángeles están reteniendo los vientos de la contienda universal hasta que el sello “de todas las tribus de los hijos de Israel”. Los versículos 5-8 nombran a las doce tribus de Israel, las cuales son selladas y así se aseguran la protección de Dios (ver PE:43) durante la carnicería que se sigue, cuando los ángeles suelten “los cuatro vientos de la tierra”. “Armagedón” debe ser considerado solo en cuanto a su relación con Israel y sus enemigos. Así como Israel es protegido en todo el mundo, así la matanza del Armagedón, de la cual ellos son protegidos, también es mundial.

En la mitad de Su descripción relacionada con el Armagedón, Jesús se refiere a los miembros del Israel espiritual: “Mirad que yo vengo como ladrón. ¡Dichoso el que vela y guarda su ropa, para que no ande desnudo y vean su vergüenza!”. Comentando Apoc. 16:15, “El Comentario de Bolsillo del Nuevo Testamento” dice: “Puede aludir al atalaya Judío. El ‘hombre de la montaña’, como era llamado, acostumbraba andar alrededor del templo, y si encontraba a alguno de los atalayas dormido, le prendía fuego a sus ropas. Si eran compelidos a aparecer al día siguiente con las mismas ropas, pasaban mucha vergüenza”. Que Cristo se refiriera a un “lugar simbólico llamado en la lengua Hebrea Armagedón” y, en la mitad de la descripción de los eventos relacionados con la matanza, se dirija al Israel espiritual, refiriéndose a una costumbre Judía, solo tiene sentido si el Armagedón es entendido como la matanza de los enemigos de Israel.

Israel y las naciones.-

La terminología del Antiguo Testamento es empleada espiritualmente en el Nuevo Testamento. Debido a que el antiguo Israel fue una nación, se dice que la iglesia es una nación. Debido a que los enemigos del antiguo Israel fueron naciones, los enemigos de la iglesia se refieren en términos de naciones, debido a que los enemigos de Israel se reunían contra ella y asaltaban a Jerusalén, los enemigos de la iglesia también son descritos como reuniéndose contra el Israel de Dios, reuniéndose en su propio país, y se dice que el Israel espiritual tiene que “salir” de la tierra de la cautividad espiritual (Apoc. 18:4) y “reunirse” en su propia tierra espiritual. Ver Isa. 11:11-12. PE:74-76.

En nuestra interpretación del Antiguo Testamento tenemos que ser guiados por las enseñanzas del Nuevo Testamento. “No es del hombre determinar su camino”. Jer. 10:23; Prov. 3:5; etc. Las Escrituras tienen que ser su propio expositor. TM:476, 106. Si este consejo fuese escuchado, los pasajes tales como Ezequiel 38, 39; Zacarías 14; Apoc. 16:12-16, etc., que describen una reunión de naciones contra

Israel, no serían interpretados como refiriéndose a los Judíos literales en Palestina, sino que a una reunión, o unión de fuerzas espirituales contra el Israel espiritual.

De acuerdo con el Dr. Strong, la palabra Hebrea para nación significa: “Una nación extranjera; por lo tanto un... Gentil, pagano, nación, pueblo”. De acuerdo con la misma autoridad, la palabra Griega para nación significa: “Una raza... un extranjero (no Judío) un (normalmente por implicación un pagano): Gentil, pagano, nación, pueblo”. En las Escrituras la palabra es normalmente empleada en contraste a la nación de Israel. Cuando es mencionada en relación al conflicto final, “naciones”, “gentiles”, “paganos” tienen que ser interpretados como enemigos del Israel espiritual. Una comparación de Isa. 9:1-3 con Mat. 4:14-16 nos muestra que las palabras “naciones” y “gentiles” son usadas para “pueblos”. En Efe. 2:11-12 tenemos la interpretación inspirada de la palabra “gentiles”, aquellos que no son israelitas. En Apoc. 11:2 los perseguidores papales de la iglesia se dice que son “gentiles”. Una persona que no es miembro del Israel espiritual es un “hombre pagano”. Mat.18:17. Que el término “gentil”, o “pagano”, es usado en las Escrituras para designar a aquellos que no están en Cristo, o a los enemigos del pueblo de Dios, está totalmente sostenido por los escritos de la sierva del Señor. Por ejemplo, ver PE:282-284, y CS:618, 635, donde “pagano” es la palabra empleada cuando se refiere a los enemigos o a la iglesia. Ver “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 7-10.

Joel 3, Ezequiel 38, 39, etc., muestran la reunión, o la unión de las “naciones”, “paganos” o “gentiles” contra el Israel espiritual, y su destrucción fuera de la Jerusalén espiritual. El conflicto final va a ser llevado a cabo “fuera de la ciudad”. Apoc. 14:20. “Los fugitivos del llamado eterno estarán dentro de Jerusalén”. Traducción de Moffatt de Joel 2:32.

El hecho que la iglesia es definitivamente llamada una “nación” (1 Pedro 2:9; Mat. 21:43) muestra que la palabra es empleada en el Nuevo Testamento sin referirse a ejércitos o a fuerzas militares. Como ya lo hemos mostrado, la palabra “nación” es usada para “pueblo”. Mostrando la reunión de los “paganos”, “gentiles”, “naciones” contra Israel, Joel 3 los describe como “multitudes” reunidas en el valle del juicio. Jesús habla de las naciones como siendo de ovejas y de cabritos, el pueblo de Dios, y de los no salvados. Ver Mat. 25:31-33. Las hojas del árbol de la vida son “para la sanación de las naciones”. Apoc. 22:2. “La gloria y el honor de las naciones” serán traídas a la “Nueva Jerusalén”. Apoc. 21:26. “Y las naciones de los que sean salvos andarán a la luz de ella”. Apoc. 21:24. En estas tres referencias, es evidente que la palabra “naciones” se refiere a las personas redimidas de “cada nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6) que, a través del nuevo nacimiento, constituyen el Israel espiritual.

Capítulo 10: Los Judíos, Deseando un Reino Literal, Rechazan al Rey de un Reino Espiritual.-

La sierva del Señor nos informa que los Judíos fueron conducidos a rechazar a Cristo debido a su mala interpretación de las profecías concernientes a Israel. En el DTG:22 ella dice:

“Aunque los judíos deseaban el advenimiento del Mesías, no tenían un verdadero concepto de su misión. No buscaban la redención del pecado, sino la liberación de los romanos. Esperaban que el Mesías

viniera como conquistador, para quebrantar el poder del opresor, y exaltar a Israel al dominio universal. Así se iban preparando para rechazar al Salvador...

El odio a los romanos y el orgullo nacional y espiritual inducían a los judíos a seguir adhiriéndose rigurosamente a sus formas de culto... El pueblo, en sus tinieblas y opresión, y los gobernantes sedientos de poder anhelaban la venida de Aquel que vencería a sus enemigos y devolvería el reino a Israel. Habían estudiado las profecías, pero sin percepción espiritual. Así habían pasado por alto aquellos pasajes que señalaban la humillación de Cristo en su primer advenimiento y aplicaban mal los que hablaban de la gloria de su segunda venida. El orgullo obscurecía su visión. Interpretaban las profecías de acuerdo con sus deseos egoístas”.

Aplicando literalmente las profecías concernientes a Israel, los Judíos las interpretaron mal. Leemos más:

“Los judíos habían interpretado erróneamente la promesa de Dios de favorecer eternamente a Israel: "Así ha dicho Jehová, que da el sol para la luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para la luz de la noche; que parte la mar y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: Si estas leyes faltaren delante de mí, dice Jehová, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de mí todos los días. Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová."* Los judíos consideraban que su descendencia natural de Abrahán les daba derecho a esta promesa. Pero pasaban por alto las condiciones que Dios había especificado”. DT:80-81.

En la promesa, es empleada la palabra “nación”. Los Judíos interpretaron la profecía como significando una nación literal, pero el Nuevo Testamento muestra que la promesa se refiere a la nación espiritual, la iglesia. En forma similar, todas las profecías del Antiguo Testamento que parecen referirse al Israel literal en la tierra literal de Israel, tienen ahora que ser interpretadas de acuerdo con la luz que brilla del Nuevo Testamento, donde las cosas de Israel son aplicadas espiritualmente en conexión con la iglesia.

Tan engañados fueron los líderes Judíos en relación al cumplimiento literal de las profecías concernientes a Israel, que aun cuando Roma, en el año 70 d.C., destruyó la ciudad de Jerusalén, los sacerdotes continuaron ofreciendo sacrificios literales en el templo literal, creyendo que de alguna manera el Israel nacional continuaría a estar bajo el favor de Dios. ¡Cuán fuerte son los engaños basados en una creencia en el cumplimiento literal de las profecías concernientes a Israel! No solo fue engañado el Israel nacional, sino que las más populares enseñanzas proféticas populares en el profeso cristianismo de hoy, son aquellas que aplican literalmente las cosas de Israel. La poderosa mantención de ese falso sistema de interpretación es ilustrada en la experiencia de los discípulos. Jesús, el Maestro del mundo, constantemente intentó enseñarles a sus discípulos que se alejaran de la interpretación de las Escrituras que enseñaban los líderes religiosos de Sus días. Fue su falla en no aceptar las interpretaciones del Señor, lo que los encontró despreparados para la crucifixión de Cristo. Tal como lo dice la sierva del Señor:

“Antes de la crucifixión, el Salvador había predicho a sus discípulos que iba a ser muerto y que resucitaría del sepulcro, y hubo ángeles presentes para grabar esas palabras en las mentes y en los corazones.

Pero los discípulos esperaban la liberación política del yugo romano... Desterraron de su mente las palabras que necesitaban recordar, y cuando llegó el momento de prueba, los encontró sin la debida preparación. La muerte de Jesús destruyó sus esperanzas igual que si no se la hubiese predicho. Así también las profecías nos anuncian el porvenir con la misma claridad con que Cristo predijo su propia muerte a los discípulos... Pero hay miles de personas que comprenden estas importantes verdades de modo tan incompleto como si nunca hubiesen sido reveladas". CS:652.

Aun en el día de la resurrección los discípulos no sabían la verdadera interpretación de las profecías concernientes a Israel. Antes que Jesús se les revelara a sí mismo a los dos discípulos de Emaús, Él les explicó las profecías, porque "era necesario que comprendiesen el testimonio que le daban los símbolos y las profecías del Antiguo Testamento. Su fe debía establecerse sobre éstas. Cristo no realizó ningún milagro para convencerlos, sino que su primera obra consistió en explicar las Escrituras. Ellos habían considerado su muerte como la destrucción de todas sus esperanzas. Ahora les demostró por las profetas que era la evidencia más categórica para su fe... Los milagros de Cristo son una prueba de su divinidad; pero una prueba aun más categórica de que él es el Redentor del mundo se halla al comparar las profecías del Antiguo Testamento con la historia del Nuevo". DTG:739-740.

A medida que declina la condición espiritual de la iglesia, más atención se le debe dar a lo literal, incluyendo una aplicación literal de las profecías que debieran ser interpretadas espiritualmente en conexión con la iglesia. Las cosas literales que han sido instituidas debido a su importancia espiritual pierden su significado espiritual y el servicio de la iglesia degenera en formalismo; es enfatizada la letra y el espíritu se desvanece. Así fue en las experiencias del Israel literal, y se ha repetido en la experiencia de la iglesia cristiana. "Los judíos perdieron la vida espiritual de sus ceremonias, y se aferraron a las formas muertas". DTG:21.

Como un ejemplo de la pérdida de la visión espiritual de los Judíos, observe el siguiente extracto:

"Dios había dicho a Moisés acerca de sus leyes: 'Has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos'. Estas palabras tienen un significado profundo. A medida que se medite en la Palabra de Dios y se la practique, el ser entero quedará ennoblecido. Al obrar con justicia y misericordia, las manos revelarán, como señal, los principios de la ley de Dios... Los ojos, dirigidos hacia un propósito noble, serán claros y veraces... Pero los judíos del tiempo de Cristo no discernían todo eso. La orden dada a Moisés había sido torcida en el sentido de que los preceptos de la Escritura debían llevarse sobre la persona. Por consiguiente se escribían en tiras de pergamino o filacterias que se ataban en forma conspicua en derredor de la cabeza y de las muñecas". DTG:563-564.

La aplicación literal de lo que Dios había designado que debería ser aplicado espiritualmente, es el plan de Satanás para sustituir lo verdadero por lo falso.

Isaías había profetizado: "Y se manifestará la gloria del Eterno, y todos los hombres juntos la verán; porque la boca del Eterno lo dice". Isa. 40:5. Pero antes que se manifieste la gloria visible de Dios en el segundo advento, la gloria espiritual de Dios se revelaría en el carácter y en la vida del Señor Jesús.

Ver PR:689, etc. Al buscar las cosas literales, los Judíos fallaron en ver lo espiritual: fallaron en discernir que el profeta habló de la revelación de la gloria espiritual antes que la gloria literal de Dios fuese revelada. Los Judíos necesitaban de visión espiritual, y esto fue ilustrado por su ceguera con respecto al significado de la profecía de Hageo 2:7-9. Comentando esta profecía, la sierva de Dios dice:

“Este templo resultó ser el edificio más soberbio que este mundo haya visto. No obstante, el Señor declaró por boca del profeta Hageo, refiriéndose al segundo templo: ‘Mayor será la gloria postrera de esta Casa que la gloria anterior’. ‘Sacudiré todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré esta Casa de gloria, dice Jehová de los Ejércitos’... Pero el segundo templo no igualó al primero en magnificencia ni fue santificado por las señales visibles de la presencia divina con que lo fuera el templo de Salomón, ni hubo tampoco manifestaciones de poder sobrenatural que dieran realce a su dedicación... Durante varios siglos los judíos se habían esforzado para probar cómo y dónde se había cumplido la promesa que Dios había dado por Hageo. Pero el orgullo y la incredulidad habían cegado su mente de tal modo que no comprendían el verdadero significado de las palabras del profeta. Al segundo templo no le fue conferido el honor de ser cubierto con la nube de la gloria de Jehová, pero sí fue honrado con la presencia de Uno en quien habitaba corporalmente la plenitud de la Divinidad, de Uno que era Dios mismo manifestado en carne... Al ser honrado con la presencia personal de Cristo durante su ministerio personal, y sólo en esto, fue cómo el segundo templo excedió en gloria al primero”. CS:26-27; PR:439.

“Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente”. Lo que Dios diseñó para ser aplicado espiritualmente, Satanás hará con que sea aplicado literalmente; así él ciega los ojos de millones a la verdad de Dios. Algún día, en el reino eterno, “se manifestará la gloria del Eterno, y todos los hombres juntos la verán; porque la boca del Eterno lo dice”. Isa. 40:5. Pero, hasta entonces, en esta “dispensación del Espíritu Santo”, las cosas de Israel tienen que ser aplicadas espiritualmente.

El Reino Espiritual del Mesías.-

El Antiguo Testamento contiene muchas predicciones concernientes al reino del Mesías.

“En el tiempo... cuando apareció nuestro Señor, había una expectativa general entre los Judíos acerca de la venida del Mesías, y Su reino era llamado ‘el mundo que viene’, ‘la Jerusalén celestial’, ‘el reino del cielo’, o ‘de Dios’. Para entrar en el reino había que ser Sus discípulos. Los Judíos tenían conceptos muy errados sobre su naturaleza; y era necesario que nuestro Señor los corrigiera. Esto Él lo hizo con Sus propias enseñanzas, y con Sus discípulos. La naturaleza del reino de Dios tiene que ser aprendida, por lo tanto, del Nuevo Testamento”. Manual Angus de la Biblia, página 203.

Cuando vino el Mesías “a los suyos”, “los suyos no lo recibieron”. Juan 1:11. Los Judíos rechazaron a Cristo porque Su reino no era lo que ellos esperaban, o lo que ellos deseaban.

“ALGUNOS de los fariseos habían venido a Jesús y le habían preguntado ‘cuándo había de venir el reino de Dios’. Habían pasado más de tres años desde que Juan el Bautista diera el mensaje que a ma-

nera de toque de trompeta había repercutido por el país: ‘Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado’. Y sin embargo los fariseos no veían señal alguna del establecimiento del reino. Muchos de aquellos que habían rechazado a Juan y que a cada paso se habían opuesto a Jesús, estaban insinuando que su misión había fracasado.

Jesús contestó: ‘El reino de Dios no vendrá con advertencia [manifestación exterior, V.M.] ni dirán: Helo aquí, o helo allí: porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está’. El reino de Dios principia en el corazón. No busquéis aquí o allí manifestaciones de poder terrenal que señalen su comienzo... Por cuanto no va acompañada de pompa mundanal, estáis en peligro de no discernir la gloria de mi misión”. DTG:467.

Los Judíos miraban hacia el tiempo en que, con el advento del Mesías, todas las predicciones relacionadas con la exaltación de Israel, en Su reino literal, tendrían su gran cumplimiento. La doble naturaleza del reino del Mesías, sus naturalezas no espirituales no podían entenderla. No queriendo ver esta doble naturaleza siendo profetizada por los videntes de Israel, ellos fallaron en escuchar la verdad que la primera fase del reino tenía que hacer con la humillación y con la batalla contra el mal interior. Cristo tenía que sufrir antes que pudiera entrar en la gloria. Luc. 24:25-26, 46; 1 Pedro 1:11. Similarmente, el Israel asociado con Él también sufriría primero antes que reinase en gloria con Él. 2 Tim. 2:12; 1 Pedro 4:13.

Al orgulloso corazón humano le gustaría compartir la gloria, pero no en la humillación ni en el sufrimiento que es esencial para entrar en el reino. Hechos 14:22. La primera fase del reino Mesiánico es el reino de la gracia, durante el cual, el tiempo y la oportunidad son colocados para la preparación de un corazón para la gloria que viene después.

“El reino de Dios” y sus frases cognadas se encuentran 47 veces en Mateo; 13 veces en Marcos; 31 veces en Lucas; y 5 veces en Juan. “Vida” es un sinónimo para “el reino de Dios” (Mar. 9:45, 47; Mat. 18:9), y “vida eterna” ocurre cerca de 40 veces en el evangelio de Juan. En el reino de la gracia Jesús da vida espiritual. En el reino de la gloria Él da vida eterna.

Cristo no solo reina sobre “el trono de la gracia” en el cielo, sino que también, a través de Su Espíritu, reina en cada corazón en la tierra que esté sujeto a Él. Col. 1:13; 1 Juan 3:14; 5:11-13; Col. 1:26-27; 3:4; Juan 3:3, 7; Fil. 3:20; Heb. 12:23, margen; Efe. 2:6, etc. Este era el reino que estaba “a la mano”. Ver Mat. 3:2; 4:17, etc. Esta era la carga de los sermones de Pablo. Ver Hechos 20:25; 28:23, 31.

“El ‘reino de Dios’ que habían declarado estar próximo, fue establecido por la muerte de Cristo. Este reino no era un imperio terrenal como se les había enseñado a creer. No era tampoco el reino venidero e inmortal que se establecerá cuando ‘el reino, y el dominio, y el señorío de los reinos por debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Altísimo’; ese reino eterno en que ‘todos los dominios le servirán y le obedecerán a él’. (Dan. 7:27, V.M.)...

El trono de la gracia representa el reino de la gracia; pues la existencia de un trono envuelve la existencia de un reino. En muchas de sus parábolas, Cristo emplea la expresión, ‘el reino de los cielos’, para designar la obra de la gracia divina en los corazones de los hombres...

El reino de la gracia fue instituido inmediatamente después de la caída del hombre, cuando se ideó un plan para la redención de la raza culpable. Este reino existía entonces en el designio de Dios y por su promesa; y mediante la fe los hombres podían hacerse sus súbditos. Sin embargo, no fue establecido en realidad hasta la muerte de Cristo”. CS:395-396.

La obra del Mesías fue no solo para establecer un reino eterno de gloria, sino que también para preparar caracteres para este. Pero el reino del Mesías es tan ciertamente establecido en el reino espiritual, como lo será en el mundo eterno. Cristo reina desde ‘el trono de la gracia’ (Heb. 4:16) – un trono real en el cielo. Heb. 8:1; Zac. 6:13. Él es el ‘Rey eterno, inmortal, invisible’ (1 Tim. 1:17) – invisible para la tierra hoy, pero visible en el cielo. Después de Su ascensión, Cristo fue entronizado como el Rey-Sacerdote (Zac. 6:13, tipificado por Melquisedec. Gén. 14:18; Salmo 110:1, 4; Heb. 6:10; 7:1-2, etc.

“La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida. Habían de esperarla antes de empezar a hacer su obra. Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles. Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre, desde toda la eternidad. El derramamiento pentecostal era la comunicación del Cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo”. HAp:31-32.

Cuando los creyentes se asocian con Jesús, el Rey Sacerdote, en la obra de salvar almas y para destruir el pecado, y así ayudan a diseminar Su reino espiritual, también, se convierten en reyes y sacerdotes. Ver Apoc. 1:6; 5:10; 20:6; 1 Pedro 2:5, 9. Desde la entronización de Cristo como Rey Sacerdote, el Espíritu Santo representa al “invisible” Rey de Israel. Las predicciones concernientes al reino del Mesías se están cumpliendo espiritualmente durante esta “dispensación del Espíritu Santo”.

En el Pentecostés se les dio Discernimiento a los Discípulos Concerniente al Reino Espiritual.-

“Precisamente antes de dejar a sus discípulos, Cristo explicó claramente una vez más la naturaleza de su reino. Les recordó las cosas que les había dicho anteriormente respecto a ese reino. Declaró que no era su propósito establecer en este mundo un reino temporal”. HAp:24-25.

“Por causa de su egoísmo y mundanalidad, ni los discípulos de Jesús podían comprender la gloria espiritual que él procuraba revelarles. No fue sino hasta después de la ascensión de Cristo al Padre y del derramamiento del Espíritu Santo sobre los creyentes, cuando los discípulos apreciaron plenamente el carácter y la misión del Salvador”. DTG:467.

No antes que fuese establecido el reino de la gracia, no antes del derramamiento del Espíritu, entendieron los discípulos la interpretación espiritual de las predicciones del Antiguo Testamento, con relación al reino.

Después del Pentecostés, mientras enseñaban una salvación física literal en el futuro, ellos también enseñaron que la salvación espiritual era una bendición presente. Ver 1 Pedro 1:5; 1 Tes. 5:8; Rom. 13:11; Heb. 9:28; Isa. 25:9; 35:4; 62:11; Rom. 8:23; Hechos 3:21 y 2 Cor. 6:2; Heb. 3:13; Hechos 13:26; 28:28; Tito 2:11; 2 Tim. 2:10. La salvación espiritual del reino de la gracia será seguida por una salvación literal, física en el reino de la gloria.

“Sin duda, nuestra tendencia natural está a favor de la así llamada interpretación “literal” de las profecías en cuestión; para el hombre natural las cosas que se ven son las cosas reales; y para con esa visión estamos dispuestos a aferrarnos tenazmente, a pesar de las claras enseñanzas del Nuevo Testamento, que las cosas que se ven son sombras efímeras de las cosas que no se ven, siendo que las últimas son las realidades eternas y espirituales, con las cuales las promesas de futura bendición tienen que ver... Evidentemente, entonces, nuestra dificultad para entender las profecías de la clase referida arriba, se debe a nuestra falta de fe y a nuestro embotamiento espiritual”. La Esperanza de Israel, páginas 15, 17, por P. Mauro.

El DTG:506 declara que los discípulos, al comienzo, no pudieron ver la “gloria espiritual” de la obra de Cristo cumpliendo las predicciones del Antiguo Testamento “debido a su egoísmo y mundanalidad”. Los Judíos “desconociendo a Jesús, y las palabras de los profetas que leen cada sábado, las cumplieron al condenarlo”. Hechos 13:27. Su falsa interpretación de las profecías Mesiánicas los llevó a cumplir las mismas predicciones que tan frecuentemente habían leído. Fallaron en entender la naturaleza espiritual del reino Mesiánico porque buscaron un cumplimiento literal de las profecías del reino, y esto los condujo a crucificarlo. Las Escrituras dejan claro que las profecías concernientes al reino del Hijo prometido a David, tenían que cumplirse con Su muerte y resurrección. Ver Hechos 2:29, 32; 13:22-24, 32-34; Rom. 1:4; 2 Tim. 2:8. Al crucificar al Hijo de Dios, los Judíos cumplieron las predicciones que ellos habían relegado al futuro.

Pablo predicó el reino de Dios y el de Cristo como una realidad, en la cual cada creyente del evangelio era, y es, instantáneamente trasladado. Col. 1:12-13; 1 Cor. 15:11; Hechos 20:24-25; 1 Cor. 4:20; Hechos 17:6-7; 19:8; 28:31. Con el nuevo nacimiento entramos en el reino de Dios. Juan 3:3, 5; Rom. 14:17. Dios ha “levantado en Israel a un Salvador, Jesús”. Hechos 13:22-23; Luc. 2:10-11, 30-32, 68-70; Mat. 1:21; Hechos 5:30-31. A través de la obra del Espíritu Santo en el reino de la gracia espiritual del Mesías, Cristo está ahora salvando, redimiendo a Israel, de “todas las naciones”. Luc. 2:30-32, etc. Esa salvación es “en Sión” (Joel 2:32; Rom. 11:26; 9:33; 1 Pedro 2:4-7), la iglesia, donde Jesús reina. El reino espiritual de Israel es mundial. Rom. 4:13. Las expresiones “la tierra de Israel”, “Su tierra”, “la tierra de ellos”, mencionadas en las profecías, se refieren ahora al Israel espiritual – Su iglesia – donde quiera que este se encuentre. El Pastor y el rebaño de Israel, y “las montañas de Israel” son mencionados en Eze. 34:13-14. Comentando Eze. 34:23, 16, 25, 28, el DTG:443 declara: “Cristo aplicó estas profecías a Sí mismo”. En la página 445 leemos: “Como un pastor terrenal conoce sus ovejas, así el divino Pastor conoce su rebaño, esparcido por el mundo”. Se cita entonces Eze. 34:31. Citando Eze. 34:26, 29, 31 en HAp:9, leemos: “Muchas y maravillosas son las promesas registradas en las Escrituras en cuanto a la iglesia”.

El Espíritu Santo enseña claramente que el rebaño de “la casa de Israel”, en “las montañas de Israel”, en “su propia tierra”, es la iglesia “diseminada por el mundo”. Así tenemos una guía Divina en la interpretación de esas profecías de Eze. 38, 39; 40-48; Joel 3; Zac. 14; Apoc. 16:12-16, etc. Ellas pueden ser entendidas solamente cuando se aplica lo espiritual en conexión con la iglesia; el Israel espiritual es mostrado como siendo atacado por sus enemigos, los cuales son destruidos por la intervención de Dios. Así como el reino de Israel es espiritual y mundial, las profecías relacionadas a este reino tienen que tener una aplicación espiritual y mundial.

Un Reino Espiritual y sus Símbolos Espirituales.-

El bautismo fue instituido como una señal externa de la gracia interna. Simboliza la muerte de la antigua vida, una crucifixión con Jesús, un entierro “con Él”, y una resurrección “con Él”. También señala hacia adelante hacia la bendita expectativa de pasar de este mundo de muerte en el segundo advento a la nueva vida con Él en el nuevo mundo. Sin su significado espiritual, el rito del bautismo no tiene sentido.

Los emblemas del cuerpo quebrado de nuestro Señor y de Su sangre derramada, el pan y el vino usados en la cena del Señor son símbolos espirituales. Al tomar literalmente la declaración de Cristo: “Este es mi cuerpo... esta es mi sangre”, los Católicos Romanos han sido conducidos al error de la transubstanciación. Los Protestantes repudian la idolatría de la misa interpretando simbólicamente la declaración de Cristo, y no literalmente. El error es a menudo la interpretación literal de lo que Dios intentó que fuese aplicado espiritualmente.

Escribiendo del significado espiritual del servicio del lavado de los pies, que Cristo instituyó en conexión con la cena del Señor, la sierva de Dios dice:

“Estas palabras significaban más que la limpieza corporal. Cristo estaba hablando todavía de la purificación superior ilustrada por la inferior... Así también Pedro y sus hermanos habían sido lavados en la gran fuente abierta para el pecado y la impureza... y necesitaban todavía su gracia purificadora... Sus corazones debían ser limpiados. El orgullo y el egoísmo crean disensión y odio, pero Jesús se los quitó al lavarles los pies. Se realizó un cambio en sus sentimientos. Mirándolos, Jesús pudo decir: "Vosotros limpios estáis." Ahora sus corazones estaban unidos por el amor mutuo... Como Pedro y sus hermanos, nosotros también hemos sido lavados en la sangre de Cristo, y sin embargo la pureza del corazón queda con frecuencia contaminada por el contacto con el mal. Debemos ir a Cristo para obtener su gracia purificadora”. DTG:602-603.

El Señor le enseña a Su pueblo la naturaleza espiritual de Su reino de gracia. Los símbolos y las profecías relacionadas con el Israel espiritual tienen que ser “espiritualmente discernidas”.

Capítulo 11: El Sábado – la “Señal” Entre Dios y el Israel Espiritual – es una Institución Espiritual.-

El Mensaje del Tercer Ángel es un llamado del Señor Jesucristo a Su pueblo para que le muestre su lealtad a través de la obediencia a todos Sus mandamientos. El Sábado es la “señal” de su obediencia. Las Escrituras enseñan que cuando el séptimo día Sábado es observado fielmente, es una prueba que el corazón está espiritualmente unido a Cristo. “Por lo tanto los hijos de Israel guardarán el Sábado, observarán el Sábado a lo largo de sus generaciones, por pacto perpetuo. Es una señal entre Yo y los hijos de Israel para siempre; porque en seis días el Señor hizo el cielo y la tierra, y en el séptimo día Él descansó, y fue refrigerado”. Éxo. 31:13-17; Eze. 20:12, 20; Apoc. 7:1-4, etc. En las Escrituras el Sábado es inseparable del santuario. Lev. 19:30; 26:2; Apoc. 1:10, etc. Los libros de la Biblia, especialmente los que explican el santuario y sus servicios, invariablemente mencionan el Sábado. Estudien Hebreos 4 y 10:25; Apoc. 1:10 y sus contextos, etc.

Cuando el último mensaje de Dios arrojó luz concerniente al ministerio de Jesús en el “verdadero tabernáculo que el Señor hizo”, también arrojó luz concerniente a la importancia del Sábado en el plan de Dios. El Mensaje del Tercer Ángel está basado en las interpretaciones espirituales de los servicios típicos del antiguo Israel. El Señor y Su Sábado fueron las características centrales del Antiguo Testamento; también son las características centrales del Nuevo Testamento. En el libro del Apocalipsis, se da una solemne advertencia contra “la marca de la bestia” (Apoc. 13:17; etc.), la cual es el engaño de Satanás en contra del “sello de Dios”. Apoc. 7:2-4. Ambas son señales espirituales o marcas: una es la señal de lealtad a Dios, la otra es la señal de deslealtad a Dios. Al mostrar las escenas del “conflicto final”, Juan aplica términos familiares en la historia del antiguo Israel para describir al Israel espiritual; y sus enemigos son descritos por términos que solo se entienden al aplicarlos como opuestos a Israel, así la “marca de la bestia” es mencionada solo porque es el engaño espiritual de la “señal” (el Sábado) entre Dios y Su pueblo.

La liberación literal de Israel del “país de Egipto, fuera de la casa de esclavitud ” (Éxo. 20:2, etc.), fue típica de la liberación espiritual del reino de la esclavitud de Satanás. El guardar el Sábado fue una señal fue una señal de gratitud por la liberación que Dios había efectuado. Deut. 5:12-16. El Israel observa el Sábado como una “señal” de liberación y de santificación. Éxo. 31:13.

El Sábado no debía quedar confinado en Palestina, sino que al ser una institución espiritual, lo era para todos los tiempos, para todos los pueblos. Ver Mar. 2:7-28; Isa. 66:22-23. Debido a su naturaleza tiene que ser universal, y tomándolo como las cosas invisibles, las cuales son eternas. 2 Cor. 4:18. Esto es tanto intangible como universal. El séptimo día, que recurre continuamente en nuestra existencia material, eleva nuestras mentes más allá de las cosas sensoriales, hacia el Creador invisible de todo. Este memorial invisible del poder del Creador y de la piedad, apela a nuestra espiritualidad. Se presenta como la prueba crucial de obediencia a lo espiritual. Al observar el Sábado, subordinamos las exigencias del mundo material a aquellas de lo invisible y espiritual.

El aferrarse a las cosas materiales no va a satisfacer el anhelo por lo espiritual, que Dios, el Espíritu infinito, ha colocado en nosotros. Aun cuando hay una fiebre por las cosas materiales, habrá inquietud de corazón y de la mente. Los israelitas establecieron sus esperanzas en las cosas materiales, y no pudieron entrar en el “descanso” de Dios. En Hebreos 3 y 4 Pablo muestra la relación entre la observación del Sábado, presenta el descanso espiritual, y el descanso eterno. Al caminar hacia la tierra prometida, los israelitas buscaron un descanso físico de los duros trabajos de la peregrinación y de las pruebas del desierto. Muchos estaban dispuestos materialmente, y vivieron para las cosas sensoriales, y consecuentemente, no disfrutaron del descanso del espíritu, porque miraban hacia el descanso del cuerpo que vendría. Después de toda su ansiosa expectativa, la mayoría de los peregrinos, debido a su incredulidad o desobediencia, no entraron en la tierra prometida.

A través de la fe y de la obediencia obtenemos el descanso presente del corazón y de la mente, mientras miramos hacia adelante al descanso eterno. Este “descanso” es ilustrado por la guarda del Sábado: la tarea física ardua es dejada a un lado, y el corazón y la mente mantienen comunión con Dios, y son elevadas más arriba de las cosas terrenales para contemplar lo invisible y lo eterno. El Sábado es el tiempo de cita del espíritu del hombre con su Creador. El descanso del Sábado es la consumación del descanso espiritual disfrutado durante toda la semana.

El peregrinaje de los israelitas por el desierto es empleado en el Nuevo Testamento para mostrar el peregrinaje de los santos por el desierto de la vida hacia la tierra prometida. 1 Pedro 2:10-11. El descanso del Sábado, el cual es la entrada semanal en el “descanso” de Dios, tanto del cuerpo como del espíritu, prefigura el descanso eterno que espera a los peregrinos al final de la jornada. Lo que el Sábado es para la semana, así es la eternidad para la jornada de la vida. La certeza del descanso eterno está asegurada por el descanso del espíritu, el cual proviene de la fe y de una vida de obediencia. El “descanso” comienza en el instante en que creemos. Mat. 11:28-29. Así como el descanso espiritual tiene que preceder al descanso físico en la guarda del Sábado, así tiene que haber un descanso espiritual en la tierra antes del descanso eterno del cuerpo, del alma y del espíritu en el reino venidero.

Capítulo 12: Los Errores del Catolicismo Romano Están Basados Sobre la Aplicación Literal de las Cosas del Israel Nacional.-

¿Cómo justifica la Iglesia Católica Romana su recargado ritual? Los siguientes extractos de “El Cajón de Preguntas” explica el punto de vista Católico:

“Por qué ustedes Católicos hacen tanta sombra en vuestras iglesias durante la adoración divina? ¿Por qué tienen tantas ceremonias tontas y sin significado?... Los Católicos, creyendo con la certeza de la fe de que Jesucristo está realmente presente en el altar, porque nuestras iglesias son realmente templos del Dios vivo, le queremos dar una expresión externa a nuestro amor por Él. Para eso, la plata, el oro, las flores, el incienso, las velas encendidas, las procesiones, la arquitectura, las esculturas, las pinturas, la música, todo es para su homenaje. Si fuese tonto o supersticioso, ¿cómo entonces entienden ustedes la sanción de Dios con respecto a los mínimos detalles del ritual Mosaico? Éxo. 26:27-28; Núm.; Lev.

Los Católicos Romanos fallan en ver que el ritual Mosaico literal terminó en la cruz; el ritual del Antiguo Testamento ya encontró su antítipo literal en el santuario celestial. Citamos de la página 187:

“¿Por qué se gastan tantos miles de dólares en la construcción de iglesias?... Los Judíos de la Antigua Ley no gastaron oro o piedras preciosas en el Templo de salomón, el cual era meramente una figura de la Iglesia Católica, en cuyos altares Jesucristo estuvo realmente presente, el Dios Emanuel con nosotros”.

El Nuevo Testamento enseña que el templo de Cristo en la tierra es ahora espiritual y mundial. Ver 1 Cor. 3:9, 16-17; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:21-22; Apoc. 11:1-2, etc. Cristo (el Dios Emanuel con nosotros) está espiritualmente en su templo-iglesia. El templo literal está en el cielo. Heb. 8:2; Apoc. 11:19, etc.

En la página 188 de “El Cajón de Preguntas” se ha hecho esfuerzo para justificar el uso de incienso:

“¿Por qué queman especies aromáticas durante vuestros servicios?... La quema de incienso delante del altar era parte del ceremonial prescrito en la Antigua Ley. Éxo. 30:7; cf. 25:6; 30:23; lev. 26:13; Núm. 16:46.

El apelo al servicio literal del Antiguo Testamento para justificar el actual uso de incienso condena, no justifica. La ofrenda de incienso literal en la tierra terminó en la cruz: el incienso es ahora ofrecido en el santuario celestial. Apoc. 5:8; 8:3.

En el Antiguo Testamento, el incienso literal era ofrecido en un altar literal y simbolizaba la oración. Salmo 141:2. La oración es ahora ofrecida en un altar espiritual. Mal. 1:11; Heb. 13:15; 1 Cor. 9:13; OE:255. También tenemos altares espirituales sobre los cuales son ofrecidos sacrificios espirituales. 1 Pedro 2:5; Rom. 12:1; Heb. 13:15-16. Como cesaron los servicios típicos del Antiguo Testamento en la cruz (Mat. 27:50-51), lo literal y lo espiritual ya no tienen una aplicación simultánea sobre la tierra, y no lo hará en “esta dispensación del Espíritu Santo”.

La página 189 trata de justificar el agua santa – agua literal – con el mismo principio de aplicar las cosas literales del Israel literal: “¿Por qué los Católicos se rocían a sí mismos al entrar en la iglesia? ¿Qué garantiza en la Biblia el uso de agua santa?... ¿Cómo explica el uso de agua santa en la Antigua Ley? ‘Aarón y sus hijos lavarán sus manos y pies en él (en un lavatorio de bronce), cuando entren en el tabernáculo’. Éxo. 30:19; Núm. 5:17; 8:7; cf. Éxo. 19:10-14; Lev. 8:6”.

El agua es símbolo del Espíritu Santo. Ver Isa. 44:3; Zac. 9:1; Juan 7:37, 39; etc. Por lo tanto, la purificación en el templo espiritual – “para eliminar el maligno” – es hecha con agua espiritual, no literal.

En la página 190 del mismo libro leemos: “¿Por qué los sacerdotes Católicos usan esas ropas peculiares durante los servicios? Las vestimentas usadas por los sacerdotes en la Misa hacen con que el hombre sea separado del mundo, tal como sucedía en la Antigua Ley; Éxo. 28:4”.

En Apoc. 1:12-20 Jesucristo es mostrado en el cielo vistiendo las vestiduras del sacerdocio; pero en la tierra, las ropas espirituales (Isa. 61:10; Apoc. 3:4-5; 6:11, etc.) y el sacerdocio espiritual pertenece a la iglesia.

El “Catecismo de Keenan”, dice en la página 193:

“¿Fue el maná del desierto una figura del sacramento cristiano de la Eucaristía? Si, el mismo Cristo lo declaró. Pero si el pan Protestante y el vino es la Pascua cristiana, entonces la figura es mayor que la realidad, y el cristianismo se ha degradado aun más abajo del nivel del ritual Judío. El maná fue un pan milagroso. El maná fue un alimento celestial, dado solamente al pueblo de Dios; el sacramento Protestante es el alimento común de todo hombre...

Pero cuando miramos la Pascua Católica, y creemos en el ilustre sacrificio y sacramento en que el cuerpo y la sangre de Jesús son ofrecidos y recibidos, somos desprendidos de esas dificultades; nuestro entendimiento se vuelve claro; percibimos inmediatamente la noble y significativa figura de lo Antiguo, y la infinitamente superior realidad de la Nueva ley”.

Ese raciocinio es contrario a la ley bíblica de interpretación, la cual enseña que las cosas literales del Antiguo Testamento son espiritualmente aplicadas en el Nuevo. El maná, una sustancia literal, no podía tipificar la Misa, otra sustancia literal, a pesar que su afirmación de que el pan se convierte en Cristo. Cristo es la realidad viva del maná; la Biblia es el maná espiritual. Mat. 4:4, etc. Lo literal está en el cielo, lo espiritual está en la tierra.

En la página 202 del mismo catecismo, leemos:

“¿Actúan los Católicos adecuadamente en llevar el Adorable Sacramento con pompa religiosa y solemnidad en las procesiones? Si los israelitas llevaron el arca de la alianza con gran solemnidad (Josué 6), los Católicos tienen mucha más razón para llevar en triunfo el sagrado sacramento, del cual el arca fue solamente una mera figura”.

En vez de ser una “sombra de las cosas celestiales”, como somos explícitamente informados por la Palabra de Dios, el marca es tomada erróneamente como siendo una figura del sacramento, una cosa terrenal.

Las páginas 209-210 muestran la creencia Católica que su sacerdocio es la continuación del sacerdocio de Melquisedec. Un sacerdocio literal del Antiguo Testamento es erróneamente interpretado como prefigurando otro sacerdocio terrenal literal. El sacerdocio literal está en el cielo, y el sacerdocio espiritual está en la tierra. Ver 1 Pedro 2:5.

Las páginas 210-212 sostienen que así como el sacerdote de la economía Mosaica era ordenado “para que pudiera ofrecer dones y sacrificios por los pecados”, así el sacerdote de la Iglesia Católica ofrece el sacrificio de la Misa como “un verdadero y propiciatorio sacrificio u oferta por el pecado”. Pero las Es-

crituras declaran que Cristo es nuestro Sacerdote, y Él está ofreciendo constantemente los méritos de Su propia sangre, como una propiciación por nuestros pecados. Heb. 9:11-12; Rom. 3:24-25; etc.

En la página 111 del “Catecismo de Keenan” se enseña que el papa es “la cabeza visible de la iglesia”. En una editorial en el Tablet (Católico Romano) del 13 de Junio de 1914, Italia es mencionada como esa nación:

“Cuya capital es también el centro del cristianismo, y contra el saqueo del trono de su necesario dominio temporal, la cabeza del cristianismo, en la persona de nuestro Sumo Sacerdote, el cual aun efectúa su digna protesta”.

Así los Católicos Romanos ven al papa como “nuestro Sumo sacerdote”. Pablo declara que “nuestro Sumo Sacerdote” está sentado en el cielo en “el trono de la gracia”. Heb. 8:1; 4:14-16. En la tierra no hay una “cabeza visible de la iglesia”. El Espíritu Santo es la cabeza invisible y espiritual de la iglesia. Juan 14:16-17; 16:7.

El Cardenal Manning escribió:

“Dios ha instituido Su reino sobre la tierra, y ha fijado la cabeza y el centro de él en Roma, tal como antes estuvo en Jerusalén”.

Loa enseñanza que Dios ha establecido un reino sobre la tierra, con Roma como el nuevo y literal centro, es realmente el error básico del papado. De esa idea de un reino literal, con una ciudad visible, y con una cabeza visible, han surgido todos los demás errores papales, aun el haber matado a aquellos que no concordaban con el papa, los cuales podían ser justificados por la destrucción de los enemigos de los Judíos, tal como se registra en el Antiguo Testamento. La teocracia fue un gobierno de Dios, a través de una cabeza visible. Y los enemigos de Dios fueron muertos por los israelitas cuando Él les ordenó que fuesen a la batalla. Si lo literal aun opera, la idea papal tendría mucho que apoyarlo. Pero la iglesia es la Jerusalén espiritual, y usa la espada espiritual del Espíritu, la Palabra de Dios. Heb. 4:12; Efe. 6:17.

En vez de de adornar iglesias, vestidos, etc., con vestimentas literales, Cristo le pide a cada creyente que tome su cruz espiritual y que lo siga. Mat. 10:38; 16:24, etc. En las Escrituras, las cosas literales están asociadas con Jesús, y la aplicación espiritual está siempre asociada con el ministerio del Espíritu Santo. Jesús llevó una cruz literal; nosotros llevamos una cruz espiritual. El ladrón en la cruz fue crucificado literalmente “con” Jesús, pero nosotros tenemos que ser crucificados espiritualmente “con Él”. Rom. 6:6-8, etc. Nosotros tenemos que morir espiritualmente, ser enterrados y resucitar “con Él”, y tenemos que reinar espiritualmente “con Él” antes que podamos tener una resurrección literal, y reinar literalmente “con Él” en el reino eterno. Las Epístolas del Nuevo Testamento contienen muchas aplicaciones espirituales concernientes a la muerte y a la resurrección.

A través de un proceso de santificación – de pelear contra los deseos no santificados y de mantener la voluntad sujeta a la autoridad de Dios – el creyente pasa por un proceso de purificación espiritual. 1

Pedro 1:22, etc. Satanás, el cual hace literal toda verdad espiritual, coloca un purgatorio literal después de la muerte, como siendo el purificador del alma para adecuarla para que pueda habitar con Dios.

El este fue empleado en el Antiguo Testamento como un símbolo del lugar del surgimiento del “Sol de Justicia” para darle luz y bendición al pueblo de Dios (ver PR:688, 719; DTG:261, etc.). Al literalizar el este, Satanás condujo al pueblo a idolatrar la adoración del sol, y a través de ello introdujo también la guarda del domingo en la iglesia cristiana. Al literalizar el número ocho, el cual es empleado en las Escrituras como un símbolo de la resurrección de Cristo, Satanás, a través de un raciocinio oscuro, engañó al pueblo para que hicieran del domingo, el primer día de la semana, una especie de “octavo día”, a ser observado en honor de la resurrección del Señor. Ver mi libro “La Conquista de Cristo o Por Qué Cristo Resucitó el Domingo, el Primer Día de la Semana”, páginas 12, 14, 38, 42-44, 123-129.

El este literal, el número literal ocho con referencia al domingo, un rey literal (el papa), un trono literal, un pan literal, un agua “santa” literal, altares literales, sacerdotes literales, vestimentas literales, velas literales, incienso literal, santuarios terrenales literales, imágenes literales, en vez de imágenes mentales, interpretaciones literales de las profecías pertenecientes a Israel y el anticristo, y la Palestina literal – el Armagedón – son todos engaños literales de aquellas cosas que son aplicadas espiritualmente en el Nuevo Testamento en relación con el Israel espiritual. El papado es el engaño satánico del ministerio y del reino del Señor Jesús. Fomentado por el papado es ese sistema de interpretación que literaliza, en conexión con Palestina y con los Judíos literales, aquellas profecías que delinear los detalles del conflicto final que envuelve al Israel espiritual y el Sábado.

En “esta dispensación del Espíritu Santo”, la interpretación literal de las cosas de Israel es contraria a las Escrituras. El principio de interpretar espiritualmente lo que es mencionado en el Antiguo Testamento concerniente a Israel y a sus enemigos es expresado por Pablo:

“No, ustedes no han llegado cerca de algo material... ¡No! Ustedes han llegado para levantar a Sión, la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial”. Traducción de Weymouth, Heb. 12:18-22.

En “esta dispensación del Espíritu Santo” (TM:511) las cosas del reino de Cristo son espirituales. Jesús, el Rey, es “invisible” (1 Tim. 1:17; 6:16), y Su representante, el Espíritu Santo, tampoco se ve a los ojos humanos, y como el mundo “no lo ve” (Juan 14:17) rechaza las cosas espirituales del reino espiritual, hasta el Mensaje del Tercer Ángel.

Capítulo 13: Satanás Engaña Hoy Tal Como Engañó a los Judíos.-

La historia se repite a sí misma. Así como Satanás cegó los ojos de los Judíos al verdadero entendimiento de las profecías (ver PR:686,687) “para preparar el camino para el rechazo de Cristo en su (primera) venida”, así hoy, el maligno hacen con que las personas rechacen el Mensaje del Tercer Ángel mal interpretando las mismas profecías de la misma manera que con los Judíos.

En el DTG:470, leemos:

“Pero hoy hay en el mundo religioso multitudes que creen estar trabajando para el establecimiento del reino de Cristo como dominio temporal y terrenal. Desean hacer de nuestro Señor el Rey de los reinos de este mundo, el gobernante de sus tribunales y campamentos, de sus asambleas legislativas, sus palacios y plazas. Esperan que reine por medio de promulgaciones legales, impuestas por autoridad humana. Como Cristo no está aquí en persona, ellos mismos quieren obrar en su lugar ejecutando las leyes de su reino. El establecimiento de un reino tal es lo que los judíos deseaban en los días de Cristo. Habrían recibido a Jesús si él hubiese estado dispuesto a establecer un dominio temporal, a imponer lo que consideraban como leyes de Dios, y hacerlos los expositores de su voluntad y los agentes de su autoridad. Pero él dijo: ‘Mi reino no es de este mundo’. No quiso aceptar el trono terrenal”.

Los Judíos miraban por “un dominio terrenal y temporal”. Las personas de hoy, también, miran hacia “un dominio terrenal y temporal”. Los Judíos afirmaban el cumplimiento literal de las profecías concernientes a Israel, rehusándose a ver su pérdida de su derecho a ellas debido a su falla en concordar con las condiciones. Debido a sus falsas interpretaciones de las profecías concernientes al reino prometido a Israel, los Judíos rechazaron a Cristo y Su reino espiritual. Similarmente, hoy, muchos profesos cristianos caen en el mismo error de interpretar las profecías concernientes a Israel en el sentido de una Palestina literal, fallando en ver que los Judíos, a través de su rechazo y crucifixión de Cristo, perdieron todo el derecho a ellas. Así como el sistema de interpretación literal Palestino fue el medio del rechazo de los Judíos y Su reino espiritual, así, hoy, el sistema de interpretación Palestino hace con que las personas rechacen el último mensaje de Cristo concerniente al reino espiritual de Israel.

La Diferencia Entre el Futurismo y el Mensaje del Tercer Ángel.-

Visto que el sistema de interpretación papal conocido como Futurismo se aplica literalmente, en el sentido Palestino, las cosas pertenecientes a Israel, el Mensaje del Tercer Ángel sigue el sistema de interpretación descrito en el Nuevo Testamento y en Espíritu de Profecía y aplica las cosas de Israel en un sentido espiritual y mundial.

La enseñanza del Nuevo Testamento es clara y decisiva en que, desde el rechazo de la nación Judía, ciudad y templo, la iglesia – el Israel espiritual – es ahora la “Jerusalén” de Dios o el “templo”. Ver Apoc. 11:1-2; Efe. 2:21-22, etc. “El hombre de pecado” que se sentaría “en el templo de Dios, mostrándose a sí mismo como Dios” (2 Tes. 2:3-4) es el papado dentro del templo espiritual, la profesa iglesia cristiana. El futurismo – ya sea papal o supuestamente Protestante – aplica esta profecía en conexión con un templo literal aun a ser construido en la Jerusalén literal por un enemigo de los Judíos literales. La enseñanza Católica Romana es declarada en el siguiente extracto del “Catecismo Controvertido”, página 115, de Stephen Keenan:

“¿Está claro en las Escrituras que Roma sería el trono del Anticristo? Respuesta: No; es mucho más evidente que Jerusalén sería su trono. En el evangelio de Mateo (24:1-15) Cristo habla primero del templo de Jerusalén, e inmediatamente después conecta este con la abominación desoladora a ser vista en el lugar santo; señalando evidentemente a ese templo como el lugar santo, donde la bestia sería entronizada; y esto es claramente confirmado por el Apocalipsis (11:8), donde, hablando de las guerras

llevadas a cabo por el Anticristo, y por aquellos que habían de ser “muertos por él”, Juan dice: ‘Y sus cuerpos muertos quedarán en las calles de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado’. Ahora, el Señor fue crucificado en Jerusalén, no en Roma, por lo tanto Jerusalén, y no Roma, será el trono del Anticristo. Ver también sobre este asunto: Apoc. 11, 12, 13, 17”.

Así, interpretando literalmente las cosas que una vez pertenecieron al Israel nacional, los Católicos Romanos y muchos Protestantes están ciegos con respecto a las verdades del Mensaje del Tercer Ángel, el cual tiene como base la enseñanza que las cosas que fueron literales en Palestina en los días del Israel nacional, ahora tienen su aplicación espiritual y mundial en conexión con el Israel espiritual, la iglesia.

Apoyando el erróneo sistema Futurista de interpretación, los comentarios de la Biblia de Schofield declaran:

“Israel como una nación aun va a tener una gran exaltación como el pueblo terrenal de Dios... De acuerdo con los profetas, Israel, reunido de todas las naciones, restaurado a su propio país, y convertido, aun va a tener su gran exaltación terrenal y gloria”. Observación de Romanos 11. “Jerusalén aun va a ser el centro religioso de la tierra”. “En los días cuando Jerusalén fue el centro de la adoración terrenal, pocos serán los misioneros, y para las naciones ahora llamadas cristianas. Observación de Zacarías 8”.

Los Futuristas ignoran las claras declaraciones de las Escrituras que “la ira vendrá sobre ellos [la nación literal de Israel] hasta lo máximo” (1 Tes. 2:16); que como nación han sido tan quebrados que “no pueden ser hechos de nuevo” (Jer. 19:11); y que Cristo les ha declarado explícitamente: “El reino de Dios os será quitado, y será dado a una nación [la iglesia, 1 Pedro 2:9] la cual dará sus frutos”. Mat. 21:43. Si los Judíos hubiesen sido fieles, habrían cumplido literalmente las profecías que los Futuristas dicen que la nación Judía aun va a cumplir. Escribiendo de “lo que podría haber sido la condición de Jerusalén” si los Judíos “hubiesen obedecido a la luz que el cielo les había enviado”, la sierva de Dios declara:

“De haberse mantenido Israel como nación fiel al Cielo, Jerusalén habría sido para siempre la elegida de Dios”. CS:21.

“Si los dirigentes de Israel hubiesen recibido a Cristo, los habría honrado como mensajeros suyos para llevar el Evangelio al mundo. A ellos fue dada primeramente la oportunidad de ser heraldos del reino y de la gracia de Dios... Jesús se apartó de Jerusalén, de los sacerdotes, del templo, de los dirigentes religiosos, de la gente que había sido instruida en la ley, y se dirigió a otra clase para proclamar su mensaje”. DTG:198. Ver también páginas 576-577. Paginación en Inglés.

Los Judíos, aferrándose tenazmente a su creencia que las profecías concernientes a Israel tenían que cumplirse literalmente a través de la nación Judía, estaban tan ciegos que no reconocieron el cumpli-

miento de aquellas profecías en las experiencias del Mesías y del Israel espiritual. Los apóstoles declararon: “Pero Dios ha cumplido así, lo que antes había anunciado por medio de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer”. Hechos 3:18. “Todos los profetas, desde Samuel en adelante, todos anunciaron estos días”. Hechos 3:24. Ver también Hechos 13:27, 29, 33, etc. Similarmente, hoy, los teólogos modernos están tan ciegos debido a la creencia de un cumplimiento de una Palestina literal de las profecías pertenecientes a Israel, que no reconocen el cumplimiento espiritual que ahora está sucediendo. El templo descrito en Eze. 40-48 tiene su cumplimiento en la iglesia cristiana, el templo espiritual que el Mesías está construyendo ahora, y en el cual Él ahora reina con poder. Zac. 6:12, 15; HAp:595-600. El río de aguas espirituales vivas emerge ahora de la iglesia para bendecir a mundo que la necesita. Eze. 47:1-12; Joel 3:18; Zac. 14:8; HAp:13; Juan 7:37-39. La lluvia tardía espiritual está cayendo ahora. HAp:54-55. La reunión espiritual de Israel y Judá está sucediendo ahora. Isa. 11:11-12. Las murallas de la Jerusalén espiritual están siendo construidas ahora. Isa. 60:1-11. En la Persona de Su Espíritu Santo, Jesús está ahora reinando en la Jerusalén espiritual. Miq. 4:7; Joel 3:17, 21; Isa. 24:23; eze. 48:35, etc. Satanás está ahora esforzándose para reunir a sus huestes contra el Israel espiritual. Eze. 38, 39; Joel 3; Zac. 14.

Si los Judíos hubiesen sido fieles, las profecías como Eze. 38, 39; Zac. 14; Joel 3, que muestran la reunión de muchas naciones contra Israel, seguido por su destrucción y por el triunfo de Israel, se habrían cumplido literalmente, en el sentido de Palestina. Ahora, sin embargo, ellas se cumplen espiritualmente en conexión con el Israel espiritual. Escribiendo de los últimos días, la sierva de Dios dice: “Si pudiera borrarlos de la tierra, su triunfo sería completo. Así como influyó sobre las naciones paganas para destruir a Israel, así en el cercano futuro incitará a los poderes malvados de la tierra para destruir al pueblo de Dios”. EUD:260. Tal como ya hemos mostrado, el Espíritu de Profecía aplica la reunión de las naciones contra Israel y Jerusalén, descritas en Zac. 14, en conexión con el intento de las personas de la Babilonia espiritual, para destruir el Israel espiritual. Eze. 38, 39; Joel 3, etc., son profecías paralelas que dan características adicionales de la misma batalla espiritual, y tienen que ser interpretadas de la misma manera que Zac. 14. Al interpretar estas profecías de una manera literal, los Futuristas fallan en reconocer el Mensaje del Tercer Ángel. El Revelador señala a nuestro día (Apoc. 12:12, 17) como el tiempo el tiempo de odio especial de Satanás contra el remanente de Israel. Aquellas profecías que muestran la última reunión de las fuerzas del mal contra Jerusalén e Israel, y el triunfo de Israel sobre sus enemigos, a través de la maravillosa intervención de Dios, son preciosos mensajes de ánimo para la iglesia remanente.

Capítulo 14: El Principio Mundial Simbolizado por lo Local.-

“La historia se repite a sí misma”. Esta declaración tan frecuentemente citada contiene una verdad que merece nuestro estudio. El rey Salomón expresó el mismo pensamiento cuando declaró: “Lo que es, antes ya fue. Lo que ha de ser, fue ya”. Ecle. 3:15.

Sin embargo, estamos deseosos de lidiar con hechos explícitos y no con vagas generalidades, y así volvemos nuestra atención a las Escrituras en busca de instrucción definida con respecto a la correcta aplicación a ser hecha de los eventos de la historia bíblica.

El pecado es una enfermedad mundial. Los hombres pueden diferir en la nacionalidad, pueden vivir en diferentes países, pero una cosa es común a todos: “Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios”. Rom. 3:23. debido a este hecho inevitable, ha sido posible para Dios ilustrar Su actitud hacia todo pecado y justicia a través de Sus actuaciones con Su nación escogida y con sus enemigos que se oponen al desarrollo del propósito de Dios en Israel. Observe la siguiente declaración de la sierva de Dios:

“La obra de Dios en la tierra presenta, siglo tras siglo, sorprendente analogía en cada gran reforma o movimiento religioso. Los principios que rigen el trato de Dios con los hombres son siempre los mismos. Los movimientos importantes de hogaño concuerdan con los de antaño, y la experiencia de la iglesia en tiempos que fueron encierran lecciones de gran valor para los nuestros”. CS:343. Paginación en Inglés.

De los eventos locales que ocurrieron en palestina somos instruidos en el Nuevo Testamento a discernir sucesos mundiales en el periodo de la “iglesia”. Esta es la aplicación hecha por los escritores inspirados del Nuevo Testamento; ellos tomaron las cosas locales del antiguo Israel y las emplearon como profecías o como principios típicos aplicables a la iglesia mundial. La historia de la batalla entre las fuerzas de lo correcto y de lo errado se repite en la iglesia del Israel espiritual, tal como lo hizo el Israel nacional. Los principios envueltos son los mismos; Dios no ha cambiado, y Satanás aun odia a Dios y a todos los que desean obedecer la ley de Dios; la única diferencia es que, en los días del Israel de Palestina, Dios tenía a un pueblo nacional que tenía enemigos nacionales. Entonces las cosas se operaban en una base nacional centrada en Palestina y, por lo tanto, en la misma naturaleza de la economía, y eran grandemente literales. Desde el rechazo de Dios de la nación Judía como Su pueblo escogido, y Su llamado de la iglesia del Israel espiritual, de ser Su elegido, las cosas literales del régimen nacional han sido sublimado en las cosas espirituales del Israel espiritual.

La aplicación del Nuevo Testamento de la economía del Antiguo Testamento (los servicios del santuario, los tipos, las profecías, etc.) no se refieren a cosas literales en Palestina, sino que lo espiritual en toda la aplicación mundial está basado en lo literal, en las cosas nacionales del antiguo régimen de Palestina, pero son elevadas a un plano espiritual, mundial. Así la historia se repite a sí misma; “lo que va a ser ya ha sido; y Dios requiere lo que ha pasado”. El pasado se convierte en presente; el pasado es una profecía del futuro; ya no está restringido a las cosas literales de la nación Judía o a su país, sino que se aplica al reino mundial de la iglesia; ya no está limitado a los reyes y sacerdotes visibles del trono visible de David y de las cosas visibles del santuario literal o templo, sino que es aplicable a las cosas invisibles del Señor; el reino espiritual y a los servicios del santuario celestial, a favor del Israel espiritual en todo el mundo.

En el Israel nacional ciertas leyes y principios del actuar de Dios con el pecado fueron representadas por tipos nacionales, pero la aplicación de estas leyes y principios en el reino espiritual es mundial.

Observando este principio podemos ver por qué las diferentes cartas de instrucción enviadas a diferentes personas e iglesias están incluidas en la Biblia y en los Testimonios de la sierva de Dios. Cartas de

instrucción a los Romanos, a los Gálatas, a los Colosenses, a los Tesalonicenses, a los Hebreos, a los Filipenses, a los Efesios, a los Corintios, etc., o a individuos tales como Filemón, Tito, Timoteo, fueron incluidas en el Canon de las Escrituras, debido al consejo, a los principios, y a las verdades contenidas en ellas, porque son apropiadas para los miembros de la iglesia de Cristo en todas las partes del mundo. Los escritores inspirados no fueron parroquiales en sus descripciones proféticas de los últimos días; ellos miraron más allá de los estrechos confines de sus fronteras nacionales, hacia el campo mundial, aun cuando dieron vívidos cuadros de los eventos mundiales inseridos en la atmósfera, costumbres y dicciones de su país natal.

La Biblia no fue escrita para el beneficio de una nación más que para otra; es el libro del mundo. “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna”. Juan 3:16. “El es la víctima por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”. 1 Juan 2:2. Toda la Biblia está centrada en Jesús y en Su iglesia, y todo lo que es escrito está relacionado con el plan de redención. “Dios no hace acepción de personas”. Hechos 10:34. El Nuevo Testamento deja claro que, cuando Dios finalmente rechazó a la nación Judía como Su pueblo elegido, Él ya no tenía ningún uso para ninguna nación literal terrenal, ni país, ni ciudad, ni templo, ni sacerdote, ni sacrificio. La iglesia es ahora el Israel de Dios – un Israel espiritual mundial – y las cosas nacionales que le pertenecieron a la nación literal en la tierra prometida son ahora aplicadas por las Escrituras y por el Espíritu de Profecía a la iglesia en un sentido espiritual y mundial.

Las visiones de los profetas, aun cuando fueron formuladas en un sentido local, se amplían en su aplicación del Nuevo Testamento para retratar eventos mundiales. Ellas poseen una doble aplicación – una local durante los días del Israel nacional, y una mundial durante la dispensación de la iglesia del Israel espiritual. El país que Dios le prometió a Abraham y a su simiente (Gén. 12:1, 7; 13:15-17; 15:7, 18; 17:8) fue un tipo del mundo. Rom. 4:13. muchos estudiantes de profecía fallan en ver este principio de interpretación, porque están ciegos debido a doctrinas basadas en un futuro literal, en cumplimientos Palestínicos con referencia al pueblo Judío literal.

Ese mal concepto de interpretación profética les impide ver el Mensaje del Tercer Ángel y la importancia de adherirse a las leyes divinamente dadas de interpretación. En otro capítulo hemos mostrado que el milenio hace la división entre la dispensación cuando las cosas de Israel poseen su aplicación espiritual, y el reino de gloria cuando Israel entrará en su país eterno. Esas cosas que Israel va entonces a disfrutar como realidades eternas son presentadas como posesiones espirituales ahora en esta dispensación de la “iglesia”. Así, la promesa de Palestina (ver los textos dados arriba) encontrarán su más amplio cumplimiento en el mundo venidero y también posee una aplicación espiritual ahora en esta “dispensación del Espíritu”. La tierra prometida – Palestina – fue un mundo en miniatura en el cual Dios ilustró Su reino y Su manera de lidiar con el pecado. “Tu camino, oh Dios, está en el santuario”. Salmo 77:13. El santuario, también, fue una representación en miniatura de algo mucho mayor; fue solamente una “sombra de las cosas celestiales”. Heb. 8:5, etc. De la misma manera Jerusalén, el trono de David, el país, el pueblo, y la historia y la profecía relacionadas con Israel, fueron todas “sombras de las cosas celestiales”. A través de este principio podemos ver eventos mundiales mostrados en los registros dados en la historia del Israel literal. Las experiencias de Israel –incluyendo las profecías condicionales

no cumplidas – fueron registradas como “tipos”, “figuras”; eventos locales tipificando acontecimientos mundiales en las experiencias de la iglesia. Ver Rom. 15:4; 1 Cor.10:6, 11, margen.

Capítulo 15: El principio de lo Mundial Simbolizado por lo Local Demostrado en la Revelación.-

Las visiones de los profetas, aun cuando fueron formulados en un ambiente local,. Se amplían en la aplicación del Nuevo Testamento para mostrar eventos mundiales. Ellos poseen una doble aplicación: una local durante los días de la nación de Israel, y una mundial durante la dispensación de la Iglesia espiritual de Israel.

Para mostrar que este principio es empleado en todo el libro del Apocalipsis, la atención es dirigida a los siguientes versículos:

Apoc. 1:6. “Nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios”. “Melquisedec, rey de Salem... era sacerdote del Dios Altísimo”. Gén. 14:18. Así, este antiguo rey-sacerdote de Salem fue un tipo de Cristo, el cual es el Rey-Sacerdote del mundo (ver Salmo 110:1, 4; Heb. 7:1-24; 8:1, etc.). Los creyentes comparten con el Señor los privilegios del ministerio y del servicio y también son designados como reyes-sacerdotes. Ver también Apoc. 5:10; 20:4-6; 1 Pedro 2:9. Aquí, en el comienzo del Apocalipsis, vemos el principio de aquello que era local y literal siendo empleado en un sentido espiritual, mundial, en conexión con el Salvador y Su iglesia. Como el Apocalipsis en sus versículos iniciales adopta este principio, debiera esperarse que esto se mantuviera como una de las leyes inalterables de Dios en todo el libro. Como los expositores no permanecen en este principio en su estudio de este libro, ellos yerran en sus interpretaciones, tal como lo hacen los Futuristas aplicando en un sentido local, literal, como fue en los días de la nación Israel, las cosas de Israel mencionadas en el Apocalipsis. En esta categoría está la errónea creencia de un conflicto literal de naciones a ser peleado en Meguido (Apoc. 16:16), tomado de la referencia (Jueces 4 y 5) del antiguo conflicto de Israel con los reyes de Canaán “en las aguas del Meguido”. Jueces 5:19. Los siguientes ejemplos también van a mostrar el principio de la verdadera interpretación de las Escrituras, esto es, que las cosas literales, locales, del Antiguo Testamento son traídas a las imágenes empleadas por el Revelador para mostrar las cosas mundiales en conexión con nuestro Señor y Su iglesia y sus enemigos.

Apoc. 1:7. “Todos los linajes de la tierra harán lamentación por él”. En este versículo Juan nos lleva de vuelta a Zac. 12:11-14, a lo cual los traductores han conducido nuestra atención colocándola en el margen. En Zac. 12:11-14 leemos: “En aquel día habrá un gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Adadrimón en el valle de Meguido. Y la tierra lamentará, cada familia de por sí. La familia de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte. La familia de la casa de Natán aparte, y sus mujeres aparte. La familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte. La familia de Simeí aparte, y sus mujeres aparte. Todas las otras familias aparte, y sus mujeres aparte”. La palabra Hebrea para “familia” – mishpachah – de acuerdo con el Dr. Strong, significa “linaje, tribu”. Zac. 12:11-14, hablando del llanto en Jerusalén como el “llanto de Adadrimón en el valle de Meguido”, dice: “El país llorará, toda familia... todas las familias”, o linajes, o tribus. Cuando se cita este pasaje de Zacarías para predecir las escenas mundiales

asociadas con Su segunda venida, Jesús dijo: “Todas las naciones de la tierra se lamentarán”. Mat. 24:30. La aplicación de Juan de los mismos versículos de Zacarías es: “Todos los linajes [o “tribus”, tal como está en Mat. 24:30] de la tierra se lamentarán debido a Él”. Es a estas mismas “tribus” – “cada linaje” – que se está refiriendo el mensaje de Apoc. 14:6. estas no son “familias”, “tribus”, o “linajes” Palestinas, sino que el mensaje es mundial. Zac. 12:10 señala a un evento Palestino, la crucifixión de Cristo (comparar Zac. 12:10 con Juan 19:37). Era costumbre de los profetas mirar hacia un cumplimiento Palestino y, al mismo tiempo, mirar más allá de las escenas mundiales del Armagedón. Algunos lectores de las profecías fallan en tomar en cuenta el medio ambiente local, antiguo, y consecuentemente, aplican mal el aspecto Palestino en un sentido literal al considerar las escenas finales asociadas con el Armagedón. Juan nos muestra cómo los factores que en un tiempo tuvieron un significado local, ahora son aplicados en un sentido mundial y es así como él coloca en su cuadro del Armagedón mundial a todas las personas, eventos y lugares, del Antiguo Testamento, incluyendo Meguido.

Apoc. 1:7 cita a Zac. 12:11-14, y le da una aplicación mundial a la venida de Cristo. Zac. 12:10-14 profetizó el lamento que sucedió en el “país” de Palestina cuando Cristo fue crucificado, la tremenda pena de los discípulos cuando Jesús, su única esperanza, estaba muerto. Mat. 24:30; Apoc. 1:7, aplican esa terrible y oscura pena como perteneciendo a los impíos en todo el mundo en el último día. Su pena radica en entender que, a través de una vida de pecado, ellos han crucificado al “hijo de Dios nuevamente, y lo han avergonzado públicamente” (Heb. 6:6), que han estado en “guerra” con su Salvador, el cual será entonces su Juez y destructor. El lamento de los impíos en ese día es declarado por Zac. 12:10 como siendo “como el lamento de Adadrimón en el valle de Meguido”. Adadrimón era un “lugar en Palestina” dice el Dr. Strong. Este lugar estaba en el “valle de Meguido”. Es evidente que “el valle de Meguido” posee la misma aplicación mundial que los otros factores citados del mismo pasaje por Jesús en Mat. 24:30, y por Juan en Apoc. 1:7, en su descripción de los eventos mundiales que sucedan en el tiempo del segundo advento. “Neco, rey de Egipto, vino a pelear con Cardemish en el Eufrates, y Josías salió a enfrentarlo”, a pesar de “las palabras de Neco de la boca de Dios, y salió a pelear en el valle de Meguido”. Como aliado de Babilonia, Josías peleó y fue muerto en Meguido, contra el expreso deseo de Dios. El llanto y la lamentación por Josías en Meguido mencionado en 2 Crón. 35:24-25, forma la base de Zac. 12:10-14, la cual, a su vez, es lo que Jesús dijo en Mat. 24:30, y Juan en Apoc. 1:7, los cuales basan sus declaraciones en relación con el lamento de todos los impíos en todo el mundo – el Meguido anti-típico (Armagedón) – en el fin del mundo. En Apoc. 16:12-16 el Eufrates y Meguido también están asociados juntos, tal como lo están en 2 Crón. 35:20-22; 2 Reyes 23:29-30. Su mención en Apocalipsis en conexión con el lamento de todos los linajes y tribus en el segundo advento es, desde luego, en un sentido mundial – nada menos puede medir el principio de interpretación – que las cosas locales del Antiguo Testamento son empleadas en un sentido mundial, demostrado claramente en todo el Apocalipsis.

Apoc. 1:20. En este versículo los siete candelabros del antiguo santuario son usados para representar los siete periodos de la iglesia mundial en la dispensación del evangelio. Las siete ciudades “en Asia” (Apoc. 1:11) en las cuales estaban localizadas las siete iglesias simbólicas representan la actividad mundial durante siete periodos de esta era.

Apoc. 2:14. Una descripción de apostasía en la iglesia cristiana está basada en la experiencia de Baalam.

Apoc. 2:20. La apostasía papal, que trae las costumbres y prácticas de los antiguos adoradores del sol dentro de la iglesia cristiana mundial, encuentra su analogía local en la introducción de Jezabel en Israel en el país de Palestina de las mismas costumbres y prácticas de adoración al sol.

Apoc. 3:4-5. Se les prometen “ropas blancas” a los fieles de todo el mundo. Los sacerdotes de los servicios literales del santuario visten “lino fino” llamado “vestiduras santas” (Lev. 6:10; 16:4, 32; Eze. 44:17-18).

Apoc. 6:1-8. Los cuatro caballos del Apocalipsis simbolizan la obra de la profesa iglesia de Cristo en diseminar la historia del evangelio al mundo. En estos símbolos podemos ver la batalla que tuvo la verdadera iglesia, y que aun tiene, con la Babilonia espiritual. La base de esta visión se encuentra en Zac. 1:8-12; 6:1-6, donde Zacarías tuvo una visión de caballos coloridos. Israel había sido llevado a Babilonia, y no había sido liberado de la esclavitud o impedimentos de esta última. Dios animó a Su pueblo a que lo miren a Él para que los conduzca a la última y completa victoria contra Babilonia. Aquellas cosas que pertenecieron al Israel literal y a la Babilonia literal, son empleadas en el Apocalipsis en conexión con la batalla mundial entre el Israel espiritual y la Babilonia espiritual.

Apoc. 6:14. “Se plegará el cielo como un libro, y caerá todo su ejército, como caen las hojas de la parra y de la higuera”. Isa. 34:4. Esta profecía en su aspecto local, hacía parte de la predicción de Isaías 34 en relación con la destrucción de los Idumeos, pero, en su segunda aplicación, la caída de las estrellas representa una señal al mundo de la ruina venidera, seguida por la apertura de los cielos revelando el descenso del Hijo de Dios, que viene a destruir a todos los impíos de todo el globo, los Idumeos del mundo, los enemigos del Israel espiritual.

Apoc. 6:15. Muestra el terror de los impíos en el segundo advento, el Revelador cita de Isa. 2:10-22. Después de la gloriosa promesa, dada en Isa. 2:1-5, de lo que Dios va a hacer por ellos si estuviesen “dispuestos a obedecer” (Isa. 1:19), el profeta procede a describir la ira de Dios que va a caer sobre el impenitente Judá. La profecía de los juicios amenazadores del Señor, dados a través de Isaías a la rebelde casa de Judá, está tomada por Juan para describir “los juicios que van a caer sobre el mundo impenitente en el tiempo del segundo advento de Cristo”. Ver PR:389.

Apoc. 6:16. La amenaza del juicio divino sobre el reino del norte incluyó la declaración “Y dirán a los montes y a los collados: ‘Cubridnos, caed sobre nosotros’”. Oseas 10:8. El Revelador toma estas palabras de juicio amenazador sobre la impía Samaria, y las refiere a los impíos de todo el mundo en el segundo advento.

Apoc. 6:17. El gran día de la ira venidera sobre los impíos Babilonios, tal como es mostrada en Isa. 13:1-22, muestra el gran día de la ira sobre todos los impíos en la venida de Cristo. El severo juicio

contra Judá en Sof. 1:14, etc., retrata la ira de Dios sobre todo el mundo en el retorno del Señor. Ver el margen en Apoc. 6:17.

Apoc. 7:1-4. El sellamiento de las tribus de Israel se refiere hacia atrás en los tiempos del Israel literal. Después de su aceptación al llamado a salir de Babilonia (ver Isa. 48:20; Jer. 50:8; 51:6) el temor de Dios entre el Israel literal hizo con que “se haga un seguro pacto, y escríbelo; y nuestros príncipes, Levitas, y sacerdotes, lo sellen”, o, tal como dice el margen, “están en el sello, o sellados”. En Neh. 10:1-29 tenemos “los nombres de aquellos que sellaron el pacto” como una sinopsis del encabezamiento del capítulo. Así, el evento local en Palestina es aplicado por el Revelador en un sentido mundial. Aquellos que escuchan el llamado para salir de Babilonia (Apoc. 18:4) se preparan para las últimas siete plagas que serán derramadas sobre todos los que no están sellados, y especialmente sobre aquellos que poseen la señal falsa, el sello o la marca de la bestia. El Revelador describe el acontecimiento de eventos mundiales, pero basa sus profecías del futuro sobre los eventos locales del pasado.

Apoc. 7:1-8. La marca en la frente de las personas en Jerusalén, descrita en Ezequiel 9, es una representación de un mensaje de sellamiento mundial en conexión con una obra de reforma del Sábado; y los ángeles que pasan por Jerusalén trayendo destrucción sobre los desobedientes Judíos, es un cuadro de los ángeles destructores de todos los que no están preparados en el mundo en el segundo advento.

Apoc. 7:9. La promesa de Abraham de una innumerable posteridad (Gén. 15:5) encuentra su mayor cumplimiento en el número total de los redimidos, “una gran multitud, que nadie podía contar”. El nombre dado por Dios a “Abraham” significa “Padre de una gran multitud”. Ver Gén. 17:5.

Apoc. 7:14. El cambio de vestiduras de Josué en Zac. 3:3-5 se convierte en el destino de todos los salvos.

Apoc. 7:17. El pastor David se convierte en el pastor de todos los redimidos. Salmo 23:1.

Apoc. 7:17. “El Señor Dios va a enjugar las lágrimas de todos los rostros”, que Isa. 25:6-8 declara que sería hecho “en esta montaña”, señala hacia adelante al tiempo cuando todo el mundo estará libre de lágrimas.

Apoc. 11:1. La medición del templo en la visión de Ezequiel (40-48) se convierte en la medición de la iglesia mundial. 1 Cor. 3:9-16; 1 Cor. 6:19; Efe. 2:20-22; 1 Pedro 2:4-5; HAp:595, 413; PR:36; 9T:180; TM:17.

Apoc. 11:2. La ciudad de Jerusalén se convierte en la iglesia mundial. CS:266.

Apoc. 11:3-12. Los dos olivos vistos por Josué en Zac. 4:2-14 simbolizan la Biblia, la cual ahora va a todo el mundo.

Apoc. 12:9. Se dice que la serpiente del jardín del Edén es “el diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo”.

Apoc. 12:17. La simiente de la mujer de Gén. 3:15 es la iglesia mundial de Jesucristo, especialmente el remanente de su semilla, la cual es una organización mundial.

Apoc. 13:3-4, 8, 12, 15. El cuadro del revelador de la batalla entre el Israel espiritual y la Babilonia espiritual sobre el Sábado de Dios o la marca de la bestia, está basado sobre las experiencias de los tres Hebreos fieles. Tal como aparece en mi “Cristo Conquista”, página 115: “Los tres Hebreos fieles que se rehusaron a inclinarse ante la imagen de Babilonia, representan al pueblo del Mensaje del Tercer Ángel, el cual se va a rehusar a inclinarse ante la imagen espiritual de la bestia en la Babilonia espiritual. En la Babilonia literal el pueblo tuvo que inclinarse literalmente delante de la imagen literal; en la Babilonia espiritual, las personas se inclinarán espiritualmente delante de la imagen espiritual. Lo que entonces fue literal, es espiritual hoy. No puede haber la menor duda de que Juan tuvo la experiencia de Sadrac, Mesac y Abednego delante de él, cuando escribió sobre las escenas finales relacionadas con la bestia y su imagen... El pueblo de Babilonia tuvo que ‘adorar la imagen de oro’ que Nabucodonosor había erigido. Este hecho es repetido seis veces: dan. 3:5, 7, 10, 12, 14, 18. En el libro del Apocalipsis el hecho de adorar a la bestia y a su imagen es mencionado seis veces: Apoc. 13:15; 14:9, 11; 16:2; 19:20; 20:4... En las experiencias de estos hombres vemos la profecía de la batalla entre Israel y Babilonia con respecto a la imagen de la bestia.

Apoc. 13:13. Algunas veces Dios permite que falsos maestros hagan sus engañosos milagros para probar el amor de Israel hacia Él. Deut. 13:1, etc. En los últimos días Dios va a permitir que “el falso profeta” haga milagros para probar la lealtad del Israel espiritual.

Apoc. 13:16-17. Cuando Israel obedeció los mandamientos de Dios fueron marcados en sus frentes y en sus manos. Deut. 6:8; 11:18; Éxo. 13:9, 16. El Israel espiritual, al obedecer el mandamiento del Sábado, que contiene el sello de Dios, la señal o la marca (Éxo. 31:1-18; Eze. 20:12, 20), demuestra su lealtad hacia todos los mandamientos de Dios. Aquellos que rechazan el último mensaje de Dios y continúan observando el domingo (instituido por la instigación de Satanás para alejar a las personas de la obediencia a Dios) recibirán “la marca de la bestia”.

Apoc. 14:1. “Un Cordero estaba en el monte Sión y con Él 144000”. Los corderos que tipificaban a Jesús eran muertos en el monte Sión, donde fue construido el templo. Los 144000 se componen de las doce tribus de Israel, y hay 12000 de cada tribu. Ver Apoc. 7:1-4. Jerusalén, el templo, y los servicios sacrificiales llevados a cabo en medio de las doce tribus de Israel, son mencionados en el Apocalipsis en conexión con el Israel espiritual en todo el mundo.

Apoc. 14:4. “Como primicias para Dios y para el Cordero”. “Israel... primicia de sus nuevos frutos”. Jer. 2:3; Santiago 1:18. Con relación a la maduración de sus cosechas en la tierra prometida, Dios le ordenó a Israel: “Cuando entréis en la tierra que os doy, y cosechéis el trigo, traeréis al sacerdote la primera gavilla, primicia del primer fruto de vuestra cosecha”. Lev. 23:9-14. Pablo aplica el simbolismo del mecer las primicias delante de Dios con “Cristo la primicia, después los que son de Cristo, en su venida”. 1 Cor. 15:23. Lo que perteneció a las primicias y a la cosecha de Palestina, es aplicado por el Revelador en un sentido mundial, en conexión con el Israel espiritual.

Apoc. 14:5. La descripción, en Sof. 3:13, de “el remanente de Israel” que no “mentirá” ni tendrá “lengua engañosa”, es aplicada por Juan al remanente mundial de los últimos días.

Apoc. 14:6-7. El día local de la Expiación (o día del juicio) en la economía de Israel, era un tipo del Juicio investigador. El Israel espiritual tiene que proclamarle al mundo el Mensaje de la hora del Juicio, lo cual solo puede ser entendido a la luz de los servicios locales del Israel literal.

Apoc. 14:8. La caída literal de la ciudad de Babilonia muestra la caída moral de la Babilonia mundial. Isa. 21:9; Jer. 51:8.

Apoc. 14:8. “La gran ciudad” que “hizo con que todas las naciones bebiesen del vino de la ira de su fornicación” se refiere, en un sentido mundial, a lo que fue dicho de la antigua ciudad de Babilonia. Jer. 51:7.

Apoc. 14:11. La quema del país de Idumea, en Isa. 34:5, 9-10, tipifica la quema de los impíos en todo el mundo.

Apoc. 14:15. La maduración de la cosecha en el valle de Josafat, cerca de Jerusalén (Joel 3:13), es empleada por Juan para mostrar la maduración de la cosecha del mundo en el segundo advento.

Apoc. 14:18. La maduración de las uvas en el valle de Josafat, justo afuera de las murallas de Jerusalén (Joel 3.13), es la maduración de una cosecha mundial de los impíos, listos para el lagar de la ira de Dios.

Apoc. 14:20. Juan describe el lagar de la ira de Dios, que Cristo pisa en Su segundo advento (Apoc. 19:15), como siendo pisado fuera de la ciudad de Jerusalén, y así él usa el cuadro dado en Joel 3 del valle de Josafat, donde la cosecha de las uvas es obtenida. La ciudad de Jerusalén se convierte en la iglesia de todo el mundo y, consecuentemente, la cosecha de las uvas en el valle de Josafat se convierte en la matanza mundial en el fin del mundo.

Apoc. 14:20. Mil seiscientos estadios son 288 Km, lo cual corresponde al circuito de la Santa Oblación donde, en su visión simbólica de la iglesia, Ezequiel muestra un gran templo y una ciudad en una “montaña muy alta” “en el país de Israel”. Ver mi libro “¿Qué es Armagedón?”, página 16. Juan aplica esta visión concerniente a la ciudad, al templo y a la santa Oblación en “el país de Israel” en un sentido mundial.

Apoc. 15:3-4. El canto de Moisés y la voz de triunfo de los israelitas – sobre sus perseguidores que querían físicamente esclavizarlos o destruirlos – en el Mar Rojo, se convierte en el canto del remanente de todo el mundo sobre sus perseguidores, los cuales van a tratar de esclavizarlos espiritualmente y destruirlos.

Apoc. 15:5. “El templo del tabernáculo del testimonio en el cielo”. El libro del Apocalipsis se centra alrededor de Jerusalén, el templo, el Sumo Sacerdote (Apoc. 1:12-13), los 24 sacerdotes asistentes (Apoc. 4:4-10; 5:8-10, compare con Eze. 8:16, etc.), y los diversos artículos de muebles, los siete can-

deleros (Apoc. 1 al 3), el altar de la oración (Apoc. 5:8; 8:3-5), el arca del testimonio (o el cofre de oro donde estaba depositado el testimonio de Dios – los Diez Mandamientos), etc. Todas las visiones y profecías del Apocalipsis son inseparables de, y no pueden ser completamente entendidas sin, un conocimiento del templo del Antiguo Testamento y de sus servicios en Jerusalén, o del tabernáculo en medio del campamento de Israel en el desierto.

Apoc. 15:8. Cuando “la gloria del Señor llenó el tabernáculo, Moisés no pudo entrar en la tienda de la congregación”. Éxo. 40:34. También leemos concerniente al templo de Jerusalén: “Cuando los sacerdotes salieron del Santuario, la nube llenó la casa del Eterno. Y los sacerdotes no pudieron quedar allí para ministrar, por causa de la nube, porque la gloria de Dios había llenado la casa del Eterno”. 1 Reyes 8:10-11. Así, la profecía del revelador dice que cuando Jesús cese Su ministerio en el templo celestial, el templo será “llenado con el humo de la gloria de Dios” y no habrá un ministerio de misericordia durante el derramamiento de las siete plagas. Cuando Israel desobedeció a Dios y lo provocó a la ira, Él lo visitó con plagas. Aarón, el sumo sacerdote, entonces “estuvo entre los muertos y los vivos, y la plaga cesó”. Núm. 16:44-50. El Revelador nos dirige al tiempo cuando, la obra mediadora de Cristo haya sido completada, entonces Él ya no estará entre la ira de Dios y los vivos. Una vez más vemos que las cosas locales del Israel literal se aplican por el Revelador en una esfera mundial.

Apoc. 16. Las plagas de Egipto fueron los juicios de Dios sobre los perseguidores del Israel nacional justo antes de la liberación de Israel. Las últimas siete plagas serán los juicios de Dios sobre los perseguidores del Israel espiritual mundialmente, justo antes de la liberación del Israel espiritual. Algunas de las siete plagas serán similares a algunas de las plagas de Egipto. Lo que fue local en Egipto será mundial en los últimos días.

Apoc. 16:12. La ciudad literal de Babilonia fue construida en el río literal Eufrates. Jer. 51:13; PR:523. Como una parte de la estrategia en el derrocamiento de la Babilonia literal, Ciro hizo con que las aguas del Eufrates fuesen desviadas. Este secamiento de las aguas del Eufrates fue predicho, y Ciro fue definitivamente citado como el que lo haría. Ver Isa. 44:27-28; 45:1. “Cuando el rey vio las palabras que habían predicho, más de cien años antes que él naciera, la manera en que Babilonia sería tomada; cuando leyó el mensaje que le dirigía el Gobernante del universo: ‘Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste; para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que yo’”. PR:409. Las palabras de Jer. 50:38. “Sequedad sobre sus aguas, y se secarán; porque es tierra de ídolos, y con las imágenes se entontecen”, son citadas en Apoc. 16:12. Ver también Jer. 51:36. El registro del derrocamiento de la Babilonia literal es así usado para mostrar el derrocamiento de la Babilonia espiritual en todo el mundo. El Eufrates es el río de Babilonia y no tiene ninguna referencia a ninguna nación local o naciones. Las profecías que están basadas en las alusiones del Antiguo Testamento, son mundiales.

Apoc. 16:12. Los Medos y los Persas vinieron “desde donde sale el sol” (Isa. 41:2, 25; 46:11; 45:6) para derrocar a la Babilonia literal. La referencia en Apoc. 16:12 a los reyes del este se refiere a los ejércitos literales que derrocaron a la Babilonia literal; el Revelador usa la narrativa del Antiguo Testamento y eso no puede significar nada menos que la venida de fuerzas espirituales, los ejércitos del cielo, mostrados en Apoc. 19:11-21, los cuales van a descender desde los cielos del este para traerle destrucción a

la Babilonia espiritual mundial. Para una mayor consideración de este tema ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 34-36.

Apoc. 16:13. Los falsos maestros y los espíritus inmundos (ver Zac. 13:2), que crearon problemas en el país de Palestina en los días del Israel literal, son aquí referidos en conexión con la apostasía mundial del cristianismo formal, cuando “los reyes y los gobernantes” (representados por el “Dragón”; ver TM:39, 62) hacen obligatoria las leyes dominicales dictadas por la bestia y el Falso Profeta.

Apoc. 16:16. El primer conflicto registrado del Israel literal opuesto a los adoradores del sol Canaanitas, los cuales fueron “todos” destruidos “por las aguas de Meguido” (Jueces 5:19-21; 4:16) se convierte en parte del trasfondo para mostrar el conflicto espiritual mundial donde los adoradores del sol, que han estado atacando al Israel espiritual, son destruidos.

Apoc. 16:19. La copa de la ira dada a los enemigos de Jerusalén, mencionada en Isa. 51:17, 22; Jer. 25:12-29, se convierte en la copa de las tres secciones de la Babilonia espiritual, las cuales incluyen a toda la humanidad rebelde.

“La gran ciudad”, la Babilonia del Antiguo Testamento (Dan. 4:30), es el mundo de confusión del Nuevo Testamento. Apoc. 16:19; 17:5; 18:10, 21.

Apoc. 16:21. La plaga de granizo sobre Egipto (Éxo. 9:23-25) es una plaga mundial en el fin.

Apoc. 17:1. La ciudad de Babilonia “que habita sobre muchas aguas”, de Jer. 51:13, se convierte en una organización mundial; “las aguas que tu viste, donde se sentaba la ramera, son pueblos, multitudes y naciones y personas”. Apoc. 17:15. Una ciudad literal en el río Eufrates se convierte en el sistema apóstata de religión que controla al mundo.

Apoc. 17:2. El vino de la ciudad de Babilonia (Jer. 51:7) que hizo con que las naciones de antaño se volvieran malas, es el vino o las enseñanzas de la Babilonia espiritual mundial. Esta falsa enseñanza hace con que las naciones piensen y actúen en forma errada.

Apoc. 17:4. La copa de oro en la mano de la ciudad de Babilonia (Jer. 51:7) se convierte en la copa de oro en la mano de la Babilonia mundial.

Apoc. 18:1. La gloria del Señor, que llenó el templo que vio Ezequiel en visión, un templo que, de cierta forma, se había construido, si los Judíos hubiesen sido fieles (Eze. 43:2), se convierte en la gloria espiritual del alto clamor del Mensaje del Tercer Ángel. Esta gloria iluminará a toda la tierra. También la gloria literal de la segunda venida de Cristo es prefigurada aquí. Eze. 43:2; PE:15, 286; CS:640.

Apoc. 18:2. La condenación pronunciada contra la ciudad de Babilonia (Isa. 13:19; 21:9; Jer. 61:8) se convierte en la condenación pronunciada sobre la Babilonia mundial.

Apoc. 18:2. Cuando la antigua ciudad de Babilonia fue derrocada, se convirtió en la habitación de criaturas salvajes (Isa. 13:21; 21:9; 34:14; Jer. 50:39; 51:37). Con este evento histórico como trasfondo, el Revelador muestra a Babilonia como siendo la habitación de demonios. Nuevamente, un significado mundial le es dado a cosas locales. (Ver PE:274, 277).

Apoc. 18:2. Las ruinas de Babilonia (y también Edom) se convierten en la habitación de aves inmundas (Isa. 13:21; 14:23; 34:11); esta descripción es tomada para representar el estado impuro de los miembros de la Babilonia espiritual mundial. Las aves inmundas en cierta localidad, representan personas en todo el mundo que son espiritualmente impuras. Ver PE:274, 277.

Apoc. 18:3. Las naciones que negociaron con Babilonia prosperaron (Isa. 47:15), y aquellas que anduvieron por el camino de la Babilonia espiritual mundial, disfrutaron ventajas mundanales.

Apoc. 18:4. Así como el pueblo de Dios fue llamado a salir de Babilonia antes de su condenación (Isa. 48:20; Jer. 50:8; 51:6, 45), así el remanente en todo el mundo será llamado a salir antes del derramamiento de las plagas. Sin embargo, es bueno que nosotros observemos que los Judíos removieron sus cuerpos de la localidad literal de Babilonia. Hoy, en todo el mundo, la iglesia saca la espiritualidad de la Babilonia espiritual.

Apoc. 18:5. El juicio de la Babilonia literal “llegó hasta el cielo, y es levantado hasta los cielos” (Jer. 51:9); lo mismo se dice de la Babilonia espiritual mundial.

Apoc. 18:6. La Babilonia de antaño tuvo que ser tratada como ella trató a Jerusalén (Jer. 50:15, 29; 51:24, 49); la Babilonia espiritual mundial tiene que ser tratada como ella hizo sufrir al pueblo de Dios.

Apoc. 18:7. La antigua Babilonia dijo: “Seré una dama para siempre”. “No me sentaré como una viuda, ni tampoco conoceré la pérdida de hijos” (Isa. 47:7-8); la Babilonia mundial va a decir las mismas cosas.

Apoc. 18:8. La ciudad de Babilonia tuvo que escuchar estas “cosas te vendrán en un momento, en un día” (Isa. 47:9); la Babilonia mundial va a ver que “las plagas vienen en un día, muerte, lamentación y hambre”.

Apoc. 18:8. El fuego haría su parte en la destrucción de la orgullosa ciudad (Isa. 47:14; Jer. 51:58; 50:32); la Babilonia espiritual “será totalmente destruida con fuego”.

Apoc. 18:8. Babilonia fue juzgada por el “fuerte Redentor” de Israel (Jer. 50:34); “fuerte es el Señor Dios que juzga” a la Babilonia mundial.

Apoc. 18:9. Hubo un llanto “entre las naciones” “con el ruido de la toma de Babilonia” (Jer. 50:46); las naciones del mundo “llorarán, y lamentarán” a la Babilonia espiritual mundial.

Apoc. 18:20. Hubo regocijo con la caída de la Babilonia literal (Jer. 51:48; Isa. 44:23); habrá regocijo con la caída de la Babilonia universal.

Apoc. 18:21. El siervo de Jeremías, Seraías, arrojó una piedra en el río literal Eufrates para ilustrar que Babilonia se hundiría y no surgiría nuevamente (Jer. 51:63-64); la Babilonia mundial se hundirá y no surgirá nuevamente.

Compare Jer. 51:36 con Jer. 50:3. “Mar” es usado en Jer. 51:36 para las aguas del Eufrates en Jer. 50:38. Ver también Isa. 44:27, donde “profundo” también es usado para describir el Eufrates. Ver también Josué 24:2, 14-15, donde el Eufrates es llamado “el diluvio”. Ver también Apoc. 12:15-16, etc.

Apoc. 18:24. “Así como Babilonia ha causado la caída de Israel, así Babilonia caerá en toda la tierra”. Margen “país” (Jer. 51:49); de la Babilonia espiritual leemos: “Y en ella se encontró la sangre de los profetas, de los santos, y de todos los que fueron muertos sobre la tierra”.

Apoc. 19:13. En Isa. 63:1-6 el Salvador es representado como viniendo “de Edom”, con vestidos rojos de Bosra... “¿Por qué es rojo tu vestido, y tu ropa como la del que pisa el lagar? He pisado el lagar solo. De los pueblos nadie estuvo conmigo. Los pisé con mi ira, los hollé con mi furor. Y su sangre salpicó mi vestido y manchó mi ropa”. El Revelador cita del pasaje relacionado con Edom y Bosra para describir la matanza universal en el segundo advento.

Apoc. 19:15. Este versículo vincula Isa. 63:1-6 con Joel 3:13 (y Apoc. 14:19-20), donde la cosecha de las uvas está madura en el valle de Josafat. El valle de Josafat ya no será un valle literal como Edom y Bosra. El asunto está ahora en el significado de las palabras Edom para “rojo” y Bosra para “viña”, el valle de Josafat, “el valle del juicio de Dios”. El mismo principio del significado de los nombres es empleado en otros nombres en el Apocalipsis. Ver los nombres de las siete ciudades “en Asia” (Apoc. 1:11), y lean el libro de Uriah Smith “Pensamientos Sobre el Apocalipsis” que lidia con los tres primeros capítulos del Apocalipsis. Un significado es anexado al uso y al significado de los nombres, tales como Jerusalén “la ciudad de la paz”, y Babilonia, significando “confusión”. Babilonia fundada por Nimrod, cuyo nombre significa “rebelión”, es empleada en el Apocalipsis para designar a un mundo en rebelión contra la ley de Dios, una rebelión que termina en la matanza mundial del “Armagedón”. El número 13 es empleado en las Escrituras como el número de la rebelión, y la 13^{ava} vez que ocurre Meguido en las Escrituras es en Apoc. 16:16. “Armagedón”, que significa “la montaña de la destrucción”, trae destrucción al mundo babilónico de rebelión contra el gobierno de Dios.

Para mayores ejemplos del significado de los nombres, ver los capítulos que lidian con “La Ley del Significado de los Nombres Bíblicos”.

Apoc. 19:17. El llamado a las aves para que vengan al “país de Israel” para festejar con los cuerpos de Gog y su ejército, mencionado en Eze. 38, 39, es interpretado en Apoc. 19:17 como el llamado a todas las aves del mundo para que vengan a festejar con los cuerpos de todos los impíos que van a ser destruidos en todas las partes del mundo. Jer. 25:30-33.

Apoc. 19:18. La descripción de la fiesta de las aves con los cuerpos de Gog y su ejército (Eze. 39:18, 20) “sobre la montaña de Israel” (Eze. 39:4) es empleada en el Apocalipsis como un cuadro de la fiesta de las aves con “la carne de todo hombre, tanto libres como esclavos, pequeños o grandes”.

Apoc. 20:7-9. Gog y Magog de Ezequiel 38, 39 son aplicados a las fuerzas mundiales conducidas por Satanás contra Cristo y Su iglesia. No se aplican a Rusia como lo enseñan los futuristas. Solamente cuando interpretamos a Gog y su ejército a la luz dada por Dios en Apoc. 20:7-9 podemos entender las palabras concernientes a Gog en Eze. 38:17. “Así dice el Señor, el Eterno: Tú eres aquel de quien hablé antaño por mis siervos los profetas de Israel, que en aquel tiempo profetizaron que yo te traería contra ellos”. ¡Ciertamente nadie sostendría que Dios inspira a menudo a Sus profetas, durante un largo periodo de tiempo, para que profeticen acerca de Rusia! Pero Dios ha mostrado a través de Sus siervos los profetas a lo largo de los siglos, que Satanás está constantemente complotando contra el pueblo de Dios y aun está agitando a las multitudes del mundo para que se opongan a la obra de Cristo en la tierra.

Para comprobar el uso de los lugares del Antiguo Testamento, las personas y los eventos son traídos al Apocalipsis por Jesús (el cual es el Autor, ver Apoc. 22:16) en un sentido mundial en conexión con Su iglesia y sus enemigos, y observaremos esta misma ley siendo utilizada en el pronunciamiento de la condenación dada por los profetas del Israel literal contra las antiguas ciudades, y son referidas por el Revelador para mostrar la caída final de la Babilonia espiritual.

Literal, Local en el Antiguo Testamento	Espiritual, Mundial en el Apocalipsis
Bosra: Isa. 34:6-7, 9-10; 63:1-6	Apoc. 14:10-11, 18-20; 19:3. Estos versículos son tomados de los textos en Isaías, donde la destrucción de los Edomitas, o Idumeos, es descrita. Bosra era una de las ciudades capitales.
Ezequiel 16. Jerusalén la ramera, la prostituta. Estudie el énfasis de estas palabras: desleal para con Dios; miró a otras naciones para apoyo; sus amantes. Sus amantes la dejaron “desnuda y descubierta”. Ver versículos 36-44. En Isa. 1:21 leemos de Jerusalén:	Apocalipsis 17. Babilonia la ramera, la prostituta. Compare con Ezequiel 16. Desleal para con Dios; apoyada por la bestia de diez cuernos; sus amantes. Sus amantes odiaron a la ramera y “la dejaron desolada y desnuda”. Versículo 16.
Antiguo Testamento “¡Cómo la fiel ciudad se convirtió en ramera!” Ver también Jer. 2:20-21, etc. “Fui un esposo para ellos, dice el Señor”. Jer. 31:32. “Porque tu Hacedor es tu Esposo”. Isa. 54:5; 61:4-5; Apoc. 21:2, 9. etc.	Apocalipsis
“Quemarán tus casas con fuego”. Versículo 41.	Apoc. 17:16. “Y la quemarán con fuego”.
Lev. 21:9. “Si la hija de un sacerdote se prostituye, deshonra a su padre. Ha de ser quemada”.	Apoc. 17:16. “Quémenla con fuego”. 1 Pedro 2:5, 9. Los cristianos son sacerdotes. 2 Cor. 11:2; Rom. 7:1-4; Santiago 4:4. La amistad con el mundo es adulterio espiritual.

Nahum 3:4. Nínive la ramera. “Seduces a las naciones con su fornicación, y a los pueblos con sus sortilegios”.	Apoc. 18:23. Babilonia la ramera. “Tus hechicerías extraviaron a todas las naciones”.
Eze. 26:13. Tiro (“la ciudad de confusión”; Isa. 23:1; 24:10). “Haré cesar las voces de canto; y el sonido de tus arpas no se oirá más”. Ver Isa. 14:11, donde lo mismo es predicho de Babilonia. Isa. 24:8. “Cesó el regocijo de los panderos, se acabó el estruendo de los que se divierten, cesó la alegría del arpa”.	Apoc. 18:22. “No se oirá más en ti voz de arpistas, músicos, flautistas, ni trompeteros; ni artífice alguno se hallará más en ti; ni sonido de molino se oirá más en ti”.
Eze. 28:2-6, 17. Tiro se glorifica a sí misma.	Apoc. 18:7. “Cuánto se ha glorificado a sí misma”.
Eze. 28:16-17; 27:35. Los reyes se angustian con la caída de Tiro.	Apoc. 18:9-10. Los reyes se lamentan con la caída de Babilonia.
Eze. 27:27-36. Los mercaderes lamentan la destrucción de Tiro. Entre estos estaban los mercaderes de Tarsis, los cuales vinieron en los barcos de Tarsis (versículo 12 y 25). Otros mercaderes eran Persia, Tubal, Meshesh, la casa de Togamah, Dedan, Sheba, la misma que es mencionada en Ezequiel 38. Ellas son agrupadas como una unidad, tanto en Ezequiel como en Apocalipsis.	Apoc. 18:11-21. Los mercaderes lamentan la destrucción de Babilonia. Como los mercaderes de Tarsis están incluidos como enemigos de Israel, y amigos de Babilonia, ellos no pueden ser amigos de Israel en Ezequiel 38. Son los mercaderes de Tarsis los que son especialmente seleccionados para lamentar lo más amargo. Ver Isa. 23:1, 6, 14; Eze. 27:25-32; Apoc. 18:17-18.
Eze. 27:13. Tiro comercializa hombres.	Apoc. 18:13. Babilonia comercializa “almas de hombres”.
Eze. 27:29-32. Los pilotos lamentan la destrucción de Tiro. Los marinos, pilotos, etc., “están sobre la tierra” y “lloran amargamente”.	Apoc. 18:17. Los pilotos lamentan la destrucción de Babilonia. “Toda la compañía en barcos” “estaban parados lejos” “y lloraban”.
Eze. 27:30, 32. “¿Qué ciudad es como Tiro?”	Apoc. 18:18. “¿Qué ciudad es como esta gran ciudad?”
Eze. 27:30. “Y se lanzarán polvo sobre sus cabezas”.	Apoc. 18:19. “Y lanzan polvo sobre sus cabezas”.
Eze. 27:31. “Y llorarán por ti con amargura de corazón y con amarga lamentación”.	Apoc. 18:19. “Y lloraron, y se lamentaron”.
Eze. 27:5-24. Tiro comercia con mercaderes por oro, plata, piedras preciosas, púrpura, lino fino, etc.	Apoc. 18:12. Babilonia comercia con las mismas joyas, etc.
Eze. 27:13-22. Tiro comercia con especies, vino, aceite, trigo, ovejas, etc.	Apoc. 18:13. Babilonia comercia con las mismas mercancías.

Debido a la pecaminosidad de los habitantes, cinco ciudades antiguas recibieron los juicios de Dios. estas ciudades son traídas hasta el cuadro del Revelador de los juicios de Dios sobre la Babilonia espiritual. Se dice que las últimas tres enumeradas a seguir son ciudades ramera:

- 1.- Bosra. Apoc. 14:18-20; 19:3; compare con Isa. 34:6; 63:1-6.
- 2.- Babilonia. Apoc. 14:8; 16:19; 18:2, 4, 10, 21.
- 3.- Tiro. Isa. 23:17. Ver textos dados anteriormente.
- 4.- Nínive. Nahum 3:4; compare con Apoc. 18:23.
- 5.- Jerusalén. (Una ciudad ramera, cuando el profeso pueblo de Dios se alejó de Dios). Apoc. 17:16; compare con Eze. 16:37-44, y los versículos 15, 20-59; Isa. 1:21; Jer. 2:20-21, etc.

El hecho que tres ciudades antiguas sean descritas como ciudades ramera – la Jerusalén ramera (Eze. 16:15, 20-59; Isa. 1:21), la Nínive ramera (Nahum 3:4), y Tiro ramera (Isa. 23:17) – son llevadas al Apocalipsis para describir a la “gran ramera”...

“Babilonia la grande, la madre de las rameraas”

(Apoc. 17:1, 5) aun cuando esas tres ciudades rameraas estuviesen ya removidas y fuesen independientes de Babilonia, muestra que la Babilonia espiritual incluye a todos los que rechazan el Mensaje del Tercer Ángel. Ver mi libro “Cristo Conquista”, páginas 60-62, para mayores detalles que explican quiénes están incluidos en “Babilonia” en el Apocalipsis.

El empleo de las cinco ciudades literales antiguas en el cuadro del Apocalipsis con respecto a la condenación de la Babilonia espiritual, muestra claramente el principio que gobierna la interpretación del libro del Apocalipsis, esto es, que los lugares literales, locales, mencionados en el Antiguo Testamento son empleados en el Apocalipsis en un sentido espiritual, mundial.

A través de esta amplia selección de ciudades representativas, el Espíritu Santo, el cual inspiró a los escritores de la Biblia, muestra que todos aquellos que son mundanos y desleales a Dios, aun en Jerusalén, la iglesia, están incluidos bajo el término “Babilonia”, y compartirán su condenación. El Israel apóstata en el Antiguo Testamento es un tipo del moderno Israel apóstata, del Protestantismo apóstata. La analogía entre el Israel nacional como un todo (profesando nominalmente obedecer a Dios, pero no obedeciendo todos los mandamientos de Dios) y el cristianismo (que también profesa obedecer a Dios, y tampoco obedece todos los mandamientos) es clara y decidida, una predicción del Antiguo Testamento de calamidades que cayeron sobre el Israel nacional en su apostasía expuesta a los juicios de Dios sobre los profesos cristianos que no obedecen toda Su Palabra. El principio de que los eventos y los lugares locales del Antiguo Testamento son aplicados en el Apocalipsis en un sentido mundial, y así Jerusalén, en su experiencia como ramera de infidelidad a Dios, es traída en la descripción del profeta del Señor con respecto a las profecías de Sofonías de “los juicios inminentes sobre Judá se aplican con la misma fuerza a los juicios que van a caer sobre el mundo impenitente en el tiempo del segundo advento de Cristo” PR:389. Así vemos que un conocimiento de las leyes bíblicas de interpretación muestra la fiabilidad Divina en el Espíritu de Profecía, y también demuestra que nuestro mensaje es, en verdad, el Mensaje del Tercer Ángel. El Espíritu de Profecía aplica los juicios locales que van a caer sobre Judá como prediciendo “los juicios que van a caer sobre el mundo impenitente”. La segunda, o doble, aplicación de Palestina, o desastres locales, etc., es siempre mundial. Como se ha mostrado, la base del Fu-

turismo es hacer con que la segunda aplicación de las cosas Judías y Palestinas del Antiguo Testamento, sean Judías y Palestinas nuevamente. Este es el engaño de Satanás de la verdadera aplicación mundial, la cual es el fundamento de nuestro mensaje.

De nuestra investigación sobre los contenidos del Apocalipsis dados anteriormente (y otros hechos que muestran el mismo principio que podría haber sido presentado) podemos ver claramente que los lugares del Antiguo Testamento, que son mencionados en el Apocalipsis de acuerdo con la ley que gobierna su uso, esto es, que las cosas locales del Antiguo Testamento son empleadas en el Apocalipsis en un sentido mundial. Debido al principio dado por Dios, somos capaces de probar que nuestro Mensaje es el Mensaje del Dios vivo. Las cosas literales, locales, que pertenecen al Israel nacional, son la base de las cosas espirituales, mundiales del Israel espiritual, la iglesia.

El Mensaje mundial de la hora del juicio, que se muestra en Apoc. 14:6-7, está basado en los servicios locales del tabernáculo, o templo de los Judíos. La purificación del santuario era el último de los servicios típicos anuales en la economía del Israel literal. Levítico 16 y 23:26-32 nos dan detalles de las importantes ceremonias de ese solemne día. A lo largo del año, los pecados perdonados eran registrados en el santuario. La disposición final tenía lugar al final de los servicios manuales, cuando, en el tipo, eran removidos del santuario y eran colocados sobre la cabeza del maligno, Satanás, tipificado por el macho cabrío. Los pecados registrados en el santuario eran cometidos, primero, por Satanás, el autor e instigador de todos los pecados, y segundo, por el pueblo conducido por el maligno a que pecaran. El pueblo arrepentido que se apropiaba a sí mismo del perdón extendido por Dios a través de la sangre derramada por su Sustituto, eran perdonados conforme a los pecados registrados en el santuario, pero Satanás, el instigador, no tenía un Salvador que lo ayudara con esos pecados, y tenía que perecer con ellos.

El último servicio del año era conocido como la purificación del santuario, el día de la expiación, o el día del juicio. Así, en los servicios típicos del Israel literal, Dios prefiguró el juicio investigador, la fase final del ministerio celestial de Cristo a favor del Israel espiritual. La profecía de Daniel sobre la purificación del santuario (Dan. 8:14, etc.) señala hacia la obra final de Cristo en el templo celestial, la cual será llevada a cabo justo inmediatamente antes a Su segundo advento.

En el día típico del juicio el sumo sacerdote, habiendo completado su ministerio dentro del santuario, salía para bendecir a las personas del pueblo de Israel que esperaban y para enviar el macho cabrío al desierto, donde subsecuentemente perecía. En estos actos finales en el servicio típico del día de la expiación vemos prefigurada la segunda venida de Cristo y los eventos que seguían. Cuando nuestro Señor complete Su ministerio celestial vendrá desde su lugar de mediación para bendecir a Su pueblo que Lo espera y para darles la vida eterna. Él viene para cargar a Satanás como siendo el autor de todo pecado y para hacerlo vagar en un mundo desolado (por los mil años de Apocalipsis 20) que él ha arruinado. Así como el macho cabrío en el servicio típico era enviado “a un lugar no habitado” (Lev. 16:22), así Satanás será confinado a este mundo deshabitado. Ver también Jer. 4:23-27; Sof. 1:2-3; etc. Así vemos que el ministerio celestial de nuestro Señor, Su segundo advento, el otorgamiento de la vida eterna a Su pueblo, la desolación y la falta de habitantes en el mundo y el aprisionamiento de Satanás

en el abismo – esta tierra en su condición vacía y deshabitada – durante mil años, al final del milenio, y la final destrucción de Satanás y sus seguidores, y la eterna felicidad del Israel liberado del pecado, todo eso fue tipificado en los servicios del día de la expiación. Como estos son los temas que son tocados en el Apocalipsis, vemos que el entendimiento del Apocalipsis depende del conocimiento de los servicios típicos de la economía literal de Israel.

Nosotros no podemos probar que nuestro Mensaje sea el Mensaje de Dios, excepto empleando el principio que las cosas locales, literales, del Israel literal, son empleadas en el Apocalipsis concernientes a las cosas mundiales del Israel espiritual. El entendimiento de este principio es vital para el correcto entendimiento del Mensaje del Tercer Ángel. Al no hacerle caso a este principio Futurista de aplicar las cosas Hebreas al Israel literal en Palestina. Tenemos que elegir entre ambos sistemas de interpretación. La creencia que habrá un conflicto literal, militar, de todas las naciones en un “lugar llamado en la lengua Hebrea de Armagedón” (Apoc. 16:16), es parte del sistema Futurista. No puede haber la menor duda que la primera batalla típica, envolviendo al Israel nacional y a sus enemigos adoradores del sol, los cuales fueron destruidos “por las aguas de Meguido” (Jueces 5:19-21), hace parte del trasfondo de la profecía del Señor en Apoc. 16:16, la cual nos señala la destrucción de los enemigos del Israel espiritual. Habiendo probado que nuestro Mensaje es el Mensaje de Dios a través del principio de que las cosas literales del Israel nacional mencionadas en el Antiguo Testamento poseen una aplicación mundial en relación con el Israel espiritual, ¿podemos entonces desechar ese principio y aceptar el principio Futurista de interpretación, de que “un lugar llamado en la lengua Hebrea Armagedón” posee un significado literal en relación con los Judíos literales en el país literal de Israel? Así vemos que la aceptación de la creencia de un “Armagedón” en Palestina, lógicamente, es un golpe al principio sobre el cual ha sido establecido el Mensaje de Dios. Los mismos fundamentos del Mensaje de la gran hora mundial del juicio están en juego en el principio envuelto.

En las 550 citas del Antiguo Testamento o alusiones que se encuentran en el apoc, la Divina ley de interpretación – que las cosas locales del Antiguo Testamento son empleadas en el Apocalipsis en un sentido mundial – es abundantemente demostrada. Si la referencia a Meguido (en la palabra Armagedón) es aplicada nuevamente a Apoc. 16:16, de una manera literal y local, tal como acontece en el Antiguo Testamento, esa sería la única instancia en las profecías del Apocalipsis de un uso literal de un lugar. Una aplicación así es obviamente una violación de la ley de interpretación revelada en todo el Apocalipsis, que lleva la marca del maligno, cuyas manos siempre han tratado de interferir y cambiar la ley de los Diez Mandamientos. Al igual que la ley moral, las leyes que gobiernan la interpretación de las profecías del Apocalipsis son inmutables.

Las instancias presentadas arriba ilustran totalmente el hecho que cuando los profetas del Antiguo Testamento describían alguna calamidad, etc., de carácter local perteneciente a los tiempos del Antiguo Testamento, ellos estaban mirando más allá del área restringida mencionada en las palabras que usaban para la predicción (enfocadas al pueblo del tiempo) hacia eventos mundiales al final de la historia del mundo. Los escritores del Nuevo Testamento, y especialmente Juan en el Apocalipsis, por inspiración, ha aplicado así las predicciones del Antiguo Testamento. Las imágenes empleadas para retratar eventos mundiales están tomadas de las profecías del Antiguo Testamento concernientes a eventos locales. Las predicciones del Antiguo Testamento, cuando han sido empleadas por los escritores del Nuevo Testamento,

mento, no son usadas por ellos para referirse a eventos locales. Nunca hay una segunda aplicación local. La creencia en un conflicto literal de naciones en Palestina para el Armagedón, basada en Apoc. 16:16, viola toda ley de interpretación profética que el Espíritu Santo nos ha dado para poder conocer la verdad.

En mi trabajo el “Futurismo y el Anticristo en las Escrituras”, escrito cerca de 20 años atrás, señalo que el sistema futurista de interpretación (el cual nos dirige a Palestina como el lugar para el cumplimiento de las profecías concernientes a la obra del anticristo y para el cumplimiento de las otras profecías que el Mensaje del Tercer Ángel interpreta en relación a todo el mundo) es inspirada por “un espíritu de oposición a la naturaleza inmutables de la ley de Dios, porque ambas cosas siempre van de la mano”. O, dicho de otra manera, el Futurismo es el engaño de Satanás en si guerra contra la ley de Dios, para alejar a las personas del verdadero entendimiento de las profecías que explican el intento del anticristo papal de cambiar la ley de Dios, y de una verdadera interpretación de las profecías que muestran las escenas finales en el la gran controversia entre Cristo y Satanás sobre la guarda del Sábado y del domingo. Conduciendo a las mentes hacia Palestina para el cumplimentote las profecías que, correctamente entendidas, presentan las escenas finales en el conflicto entre la verdad y el error, Satanás ciega exitosamente sus ojos hacia la verdad enseñada por esas predicciones. El Futurismo enseña que la ley de Dios fue cambiada cuando Jesús murió en la cruz, y que el Sábado fue clavado en la cruz; también enseña el cumplimiento Palestínico de las profecías de la batalla final.

El sistema Futurístico, o Palestínico, de interpretación profética, que le aplica a los Judíos literales en Palestina las cosas pertenecientes a Israel – sus peligros y su liberación de los enemigos por la intervención del Hijo de Dios – es el esquema profético de Satanás, a través del cual él ataca la ley de Dios y ciega los ojos de millones hacia el verdadero entendimiento de las cosas pertenecientes al Israel espiritual y a un conocimiento de la “guerra” que se desarrolla entre Cristo y Satanás con respecto a la ley de Dios. Para facilitar este engaño de que la Ley moral de Dios fue cambiada en la cruz, Satanás introdujo el sistema Palestínico de interpretación profética.

Los engaños de la ley cambiada en la cruz, y la cambiada ley de interpretación vistos en el sistema Futurístico, hacen parte integral de un engaño – o ellos permanecen o caen. Y cada sermón o libro que apoye el “Armagedón” Palestínico, ayuda la obra del enemigo de Dios en su ataque hacia la ley de Dios. Sería incongruente para los que sostienen la perpetuidad de la Ley de Dios que presenten la creencia Futurística de un “Armagedón” Futurístico cuando, al hacerlo, ellos siguen el camino del maligno. Cada sermón o artículo que sostiene un Armagedón Palestínico, retrasa la venida del Señor, confunde la verdad con el error, e impide que el pueblo de Dios aprenda la verdadera interpretación de las profecías que muestran el “conflicto final”.

En Su santa Palabra Dios nos ha mostrado que el principio que gobierna el entendimiento del Apocalipsis es que las cosas locales son traídas del Antiguo Testamento y son aplicadas en el Apocalipsis en un sentido mundial, en conexión con el Israel espiritual, la iglesia. Para proclamar correctamente el Mensaje de Dios que sostiene la perpetuidad de Su ley, necesitamos también sostener esta ley de interpretación dada por Dios.

Capítulo 16: Las Leyes de Repetición y Ampliación.-

La Biblia contiene muchas repeticiones, porque, por el principio de ampliación a través de la repetición, el divino Maestro aumenta el conocimiento. “Porque Dios habla una vez, y hasta dos, pero el hombre no entiende”. Job 33:14. “La repetición del sueño significa que esto es seguro de parte de Dios, y él apresura su ejecución”. Gén. 41:32. Dios también le repitió el sueño a Nabucodonosor. Ver Dan. 2:1. “Una vez habló Dios, dos veces he oído esto”. Salmo 62:11.

Para darle énfasis, ciertas palabras o frases son repetidas, tales como: “Consolad, consolad a mi pueblo”. Isa. 40:1. “¡Despierta, despierta!” Isa. 51:9, 17; 52:1. “¡Apartaos, apartaos, salid de ahí! No toquéis cosa impura. Salid de ella, limpiaos los que lleváis los vasos del Eterno”. Isa. 52:11. “¡Ay de Ariel, Ariel”. Isa. 29:1. “¡Jerusalén, Jerusalén”. Mat. 23:37. “Elí, Elí, ¿lama sabactani?” Esto es: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”. Mat. 27:46. Siete personas fueron llamadas por Dios con un doble nombre, tal como “Abraham, Abraham”. Gén. 22:11; “Samuel, Samuel”, 1 Sam. 3:10; “Saúl, Saúl”. Hechos 9:4. En el evangelio de Juan, Jesús usó la forma doble de “En verdad, en verdad”, 25 veces.

También encontramos repetición en la manera Hebrea de expresar el grado superlativo: “Tú lo mantendrás en perfecta paz”, en el margen, Hebreo “Paz, paz”; ver Isa. 26:3, margen, Isa. 57:19; “Extenderé mi mano contra ti, y te pondré en asolamiento y soledad”. En el margen “Desolación y desolación”. Eze. 35:3. “Sin doblez de corazón”. En el margen “Sin un corazón y un corazón”. 1 Crón. 12:33, etc.

En relación a la medición del tiempo empleado en la interpretación simbólica de las profecías, se nos dice: “Día por año, día por año te lo he dado”. Eze. 4:6.

En relación con el estudio de las Escrituras se nos informa que: “Porque ha de ser precepto tras precepto, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá”. Isa. 28:10.

Al leer los evangelios observamos que Jesús repitió ciertas expresiones. A cada tentación en el desierto, Jesús respondió: “Escrito está”. Mat. 4:4-10. Al progresar el ministerio terrenal del Maestro, Él vio la necesidad de mantener delante de sus discípulos el hecho de Su pronta muerte. “Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y los escribas; ser muerto, y resucitar al tercer día”. Mat. 16:21. “Desde aquel tiempo comenzó Jesús” a decirle a sus discípulos que iba a ser muerto, y Él repitió esa instrucción en diferentes ocasiones. En el sermón de su segundo advento, Él volvió a repetir la advertencia que ya había dado otras veces, porque leemos: “Mirad, os lo he dicho antes”. En Su ilustración mostrando la necesidad de perseverar en la oración, Jesús nos amonesta “preguntad”, “buscad”, “llamad”, “porque todo el que pregunta... busca... llama”. En nuestra traducción al Inglés, las primeras letras de estas tres palabras forman un acróstico como sigue:

Pregunta a todo el que pregunte.

Busca buscad.

Llama llamad.

Al declarar la necesidad de continuar orando, el Maestro repitió estas palabras, a través de las cuales vemos que la oración inoportuna significa preguntar, preguntar, y seguir preguntando. Para ilustrar más Su enseñanza, nos dio dos parábolas que llevan esas similitudes que parecen ser repeticiones. Ver Luc. 11:5-8 y 18:1-8. Una comparación de estas dos parábolas muestra que contienen una repetición, no de detalles, sino que de principios; esto es, la necesidad de perseverar en la oración. Luc. 11:5-8 nos enseña a ser inoportunos en nuestro pedir a favor de los demás. Luc. 18:1-8 nos enseña a ser inoportunos en nuestro pedir por nosotros mismos.

Las Escrituras están escritas sobre el principio de ampliación a través de la repetición.

Jesús nos ha advertido contra el uso de “vanas repeticiones”. Mat. 6:7. Ejemplos de vanas repeticiones de los impíos nos son dados en 1 Reyes 18:26; Hechos 19:34. Pero el divino Maestro empeló útiles repeticiones. Dios eligió a la nación Hebrea para proclamar Su verdad, y ella fue expresada a través de la repetición, la repetición siendo una ampliación de lo que ya había sido dicho. Ilustraciones sobre esto se ven en Isa. 1:10, 16; 28:23; 41:8; 44:1-3, etc. En estos textos, y en muchos otros ejemplos en las Escrituras, observamos que la repetición no es “vana”, porque sirve para explicar y ampliar lo que ya ha sido dicho.

W. F. Wilkinson, M. A., en su libro “Nombres Personales en la Biblia”, en la página 17, dice: “De acuerdo con el genio de la poesía Hebrea, cuando palabras o frases sustancialmente de la misma importancia ocurren en dos cláusulas paralelas, la variación de la segunda con respecto a la primera consiste en su explicación, o expansión, o argumentación de la noción que contiene la primera”.

Bruce Barton, en su libro “El Libro Que Nadie Conoce”, en la página 41 dice: “La poesía Hebrea no consiste en rima ni métrica, sino que en un equilibrio de pensamiento, un Paralelismo. Una línea dice una cosa, y la siguiente lo repite con leves y hábiles variaciones”.

“En el camino de la justicia hay vida; y en ese camino no hay muerte”. Prov. 12:28.

La Biblia no solo está llena de repeticiones que amplían en versículos individuales, sino que está llena de repeticiones aclaratorias en parábolas, sermones, profecías, historia, etc.

Los temas de la Biblia están escritos en un plan que crece. Los libros más antiguos colocan los fundamentos para los desarrollos posteriores. Los detalles se acumulan, hasta que, como un artista que moja su pincel en diferentes colores, consigue producir un cuadro completo. Al cambiar la metáfora, las semillas de la verdad plantadas en el Génesis se convierten en plantas grandes en los libros posteriores. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta llegar al pleno día”. Prov. 4:18. La Biblia está escrita en un plan de crecimiento siempre creciente. Los milagros de Cristo fueron ejecutados con el método acumulativo. Él resucitó a tres personas del estado de los muertos – a un niño, a un joven y a un hombre adulto. Y las condiciones progresivas también son observadas en los detalles de las narrativas escriturísticas – la niña estaba en la cama, había muerto recién; el joven había

muerto hacía algún tiempo y estaba a camino del cementerio; mientras que el hombre adulto ya estaba descompuesto en su tumba.

El segundo capítulo del Génesis amplifica las fases importantes de la historia de la creación dadas en el primer capítulo. Algunos se confunden con lo que ellos llaman las “dos creaciones” que se ven en estos dos capítulos. Algunos dicen que en el capítulo 1 de Génesis se refiere a una creación “pre-Adánica”, mientras que en Génesis 2 vemos la creación de Adán. Este error origina falsas enseñanzas, porque al no seguir las leyes Divinas de interpretación, en este ejemplo, donde vemos la ley de la repetición y de la ampliación.

Las enseñanzas erradas de la evolución están basadas parcialmente en el hecho de que en las cosas vivientes sobre la tierra existe una gradación de especies desde la inferior hacia las superiores formas de vida. De esta similitud de diseño y de estructura, los materialistas suponen que las especies superiores han evolucionado a partir de las inferiores. Una falla en entender las leyes del Creador, de repetición y ampliación, conduce a este error. En el registro de la semana de la creación del Génesis vemos cómo Dios comenzó con las formas inferiores de vida y terminó con la vida del hombre, que es la superior. Ciertamente existe una graduación de especies – las formas de vida superiores aparecen como mejoramientos de las formas de vida inferiores – pero el primer objetivo de Su creación es tan perfecto como el último de Su creación. En Su obra creativa y redentiva, Dios comenzó desde lo inferior y terminó con lo superior. Él nos conduce de las cosas materiales hacia lo espiritual; desde nuestras cosas terrenales hacia las celestiales. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta llegar al pleno día”. Prov. 4:18. El método de Dios expresado en la creación y en el Apocalipsis es el de trabajar en el plan de guardar el mejor vino hasta el final. Juan 2:10. En las Escrituras, vemos el evangelio de Juan – el evangelio que revela especialmente la divinidad de Cristo – y el del Apocalipsis, que es el libro más intrincado y abarcante de los libros proféticos – guardados hasta el final. La descripción del glorioso nuevo mundo – lo mejor de toda la creación de Dios – está reservada hasta el final de la Biblia. Apocalipsis 21 y 22.

El séptimo día Sábado surgió al final de los seis días de trabajo. Gén. 2:1-2; Éxo. 20:8-11. El séptimo año Sabático surgió al final de seis años de trabajo. Lev. 25:2-7. “Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que las siete semanas vendrán a ser 49 años. Entonces tocarás la trompeta. El día 10 del séptimo mes, el Día de la Expiación, haréis sonar la trompeta en toda vuestra tierra. Y santificaréis el año cincuenta”. Lev. 25:8-13. Los mil años de la desolación de la tierra – el sábado de la tierra – viene al final de los 6.000 años de trabajo. En resumen, vemos que al final de seis días de trabajo vino el Sábado; después de seis años de trabajo vino el año sabático; al final de “siete semanas de años” vino el año del jubileo. Al final de los 6.000 años viene el milenio. Esto ilustra el sistema de Dios de ampliación, el sistema que se puede ver en todas las Escrituras.

Las profecías que vienen después de Daniel 2 son apenas la ampliación de esta profecía que es el fundamento; la profecía de Daniel 7 cubre el mismo curso de la historia que el capítulo 2; esto se repite nuevamente en las profecías de Daniel 7 y 8, y nuevamente en los capítulos 10 al 12. Pero con cada re-

petición son añadidas verdades adicionales. En el libro del Apocalipsis, también, vemos el mismo principio.

El Apocalipsis es la consumación de todos los demás libros que lo anteceden. “En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan”. HAp:467. Contiene 550 referencias de pasajes del Antiguo Testamento. El Revelador repite el pasado para profetizar el futuro: el pasado es repetido, pero es ampliado. El Nuevo Testamento contiene 1.500 citas de sentencias y frases del Antiguo Testamento. Los escritores del Nuevo Testamento pasan por la historia del pasado, construyéndolo en relación al presente y al futuro.

La liberación de los hijos de Israel en el Mar Rojo es un tipo de la liberación de la iglesia al final de la historia humana. Apoc. 15:1-3. El registro de toda liberación exitosa del pueblo de Dios le añade detalles concernientes a la liberación final de Su pueblo en el tiempo del derramamiento de la sexta plaga, cuando Él derrote completamente a los enemigos del Israel espiritual en el “Armagedón”.

Cómo probar un mensaje.-

Los mensajes que emanan de Dios son construidos en el pasado. “Nada hace el Señor, el Eterno, sin revelar su secreto a sus siervos los profetas”. Amós 3:7. Se nos dice que debemos escuchar esta prueba profética. 2 Pedro 1:19-21. Un movimiento que surja hoy tiene que mirar hacia el pasado en busca de apoyo: los profetas del pasado tienen que haber predicho su surgimiento. El éxodo de Egipto de los hijos de Israel estuvo basado en una profecía dada antes. Ver Gén. 15:13-16, y compárelo con Éxo. 2:23-24; 3:6-8; Éxo. 12:40-41. Dios le recordó a Moisés esta profecía cuando le colocó las responsabilidades del liderazgo. Moisés también les recordó a los israelitas esta profecía dada por Dios a Abraham. El retorno de los Judíos de su cautiverio babilónico estuvo basado en predicciones definidas dadas algún tiempo antes. Ver Jer. 25:11-12; 30:3, etc. “En el primer año de Ciro, rey de los persas, en cumplimiento de la Palabra del Eterno por medio de Jeremías, el Señor movió el espíritu de Ciro, rey de los persas, quien mandó pregonar por todo su reino, de viva voz y por escrito: ‘Así dice Ciro, rey de los persas: El Eterno, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Y él me ha encargado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. El que de vosotros pertenezca a su pueblo, que suba, y el Eterno su Dios, sea con él’”. 2 Crón. 36:22-23.

Daniel, en su perplejidad con relación al futuro, se volvió hacia la profecía del pasado. Dan. 9:1-2.

Cuando Juan fue desafiado con respecto a su autoridad para predicar, él dirigió sus preguntas a la profecía de Isaías (40:3-5), la cual predecía la obra que él estaba haciendo. El primer versículo de Mateo muestra una de las razones principales para la escritura del libro de Mateo y del Nuevo Testamento; esto es, mostrar el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Mat. 1:1 nos conduce de vuelta a la profecía de Abraham que dice que su semilla sería heredera del mundo (Rom. 4:13), y que los hijos de David se sentarían en su trono (Luc. 1:32-33). A través de Jesús tuvimos el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Ver 2 Cor. 1:20; Hechos 13:27-37. El libro de Mateo contiene 99 referencias directas del Antiguo Testamento. Nueve veces emplea la fórmula, “Para que se cumpliera”

(ver Mat. 1:22-23; 2:15, 17, 23, etc.), y en otras oportunidades él se refiere al cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento diciendo: “Porque así está escrito por el profeta” (Mat. 2:5); “Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta” (Mat. 27:9); “Pero todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas” (Mat. 26:56); “Porque está escrito” (Mat. 26:31, etc.). Así mateo ilustra la carga de los escritores del Nuevo Testamento para mostrar que el nacimiento de Jesús, su vida, su ministerio, su muerte, su resurrección y su desarrollo de Su iglesia y de obra, todo cumplía las profecías del Antiguo Testamento.

Al comienzo de Su ministerio, Jesús apeló a la profecía que delineaba Su obra. Isa. 61:1; Luc. 4:17-21; Dan. 9:25-26; Mar. 1:14-15. Cuando Juan buscó una confirmación de Jesús que era el verdadero Mesías, Jesús dijo: “Id, y contad a Juan las cosas que oís y veis”. Mat. 11:2-4. Jesús “nuevamente” señaló las cosas que Él estaba diciendo y haciendo, cosas que las profecías habían declarado que Él haría.

Cuando Jesús se encontró con los dos discípulos camino a Emaús, Él dijo: “¡Oh simples y lentos de corazón para creer lo que anunciaron los profetas!... Y empezando desde Moisés y todos los profetas, les declaró lo que toda la Escritura decía de él”. Antes de revelarse a Sí mismo, Jesús les probó que Él era el Mesías mostrándoles cómo Él había cumplido las Escrituras del Antiguo Testamento. Ver DTG:796-799. Más tarde, cuando se encontró con los otros discípulos, Jesús nuevamente dirigió sus mentes a las profecías concernientes a Él mismo: “Estas son las palabras que os hablé, cuando estaba aún con vosotros; que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos”. Luc. 24:44. ¿Qué fue lo que hizo con que el sermón de Pedro fuese tan poderoso? ¡El derramamiento del Espíritu Santo, y la declaración del cumplimiento de la profecía! Pedro mostró cómo el derramamiento del Espíritu cumplió la profecía de Joel 2:28-29. Él también señaló otras profecías del Antiguo Testamento cumplidas con la muerte, la resurrección y la ascensión de Cristo. Ver Hechos 2:25 (Salmo 16:8), 31 (Salmo 16:10), 34 (Salmo 110:1).

Más tarde, en el desarrollo de la iglesia, Pedro, y después Pablo, declararon que Dios había visitado a los gentiles “para sacar de entre ellos un pueblo para Su nombre” (Hechos 15:14). Santiago, el presidente de este concilio de iglesia, dijo que este era el cumplimiento de la profecía que se encuentra en Amós 9:11-12. Ver Hechos 15:12-17.

Pedro (2 Pedro 3:13) nos dirige a la profecía que se encuentra en Isa. 65:17. La descripción de Juan de la nueva Jerusalén está basada en las profecías encontradas en Isaías y en Ezequiel. El último libro del Antiguo Testamento (Mal. 4:4) se refiere a los escritos de Moisés. Todos los escritores del Nuevo Testamento se refieren hacia atrás al Antiguo Testamento para obtener su autoridad, y los escritores del Antiguo Testamento se refieren, para confirmar y construir, sobre los escritos de los profetas que los precedieron.

El Dr. S. H. Brooks afirma que el Génesis es citado 19 veces en los libros del Nuevo Testamento; el Éxodo es citado 254 veces en 12 libros del Nuevo Testamento; Levíticos es citado 12 veces en 9 libros; Números es citado o aludido en 9 libros; Deuteronomio es citado 26 veces en 13 libros; los Salmos son citados 59 veces en 12 libros; Isaías, 50 veces en 11 libros; Proverbios, 6 veces en 6 libros; y Zacarías,

6 veces en 4 libros. A esto tenemos que añadir 376 alusiones al Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento. La epístola a los hebreos y porciones Judías de las epístola a los Romanos son totalmente dependientes del Antiguo Testamento. En relación a los libros del Apocalipsis, el profesor W. Milligan dice: "... se puede dudar si contiene alguna figura sacada del Antiguo Testamento, o una sentencia que no esté construida de materiales sacados de la misma fuente... es un perfecto mosaico de pasajes del Antiguo Testamento". "El Apocalipsis de San Juan", página 72.

El Antiguo Testamento es el fundamento del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento eleva y magnifica las enseñanzas y las profecías del Antiguo Testamento.

El Nuevo está contenido en el Antiguo;
El Antiguo es el Nuevo explicado;
El Nuevo está latente en el Antiguo;
El Antiguo está patente en el Nuevo;
El Nuevo está oculto en el Antiguo;
El Antiguo es revelado por el Nuevo;
El Nuevo está envuelto en el Antiguo;
El Antiguo se revela en el Nuevo.

Se pueden encontrar extrañas doctrinas que aparentemente encuentran apoyo en aislados pasajes o textos interpretados sin ninguna referencia con sus contextos. Pero la prueba de la verdadera doctrina es que concuerden con el resto de las Escrituras. Un espíritu de unidad prevalece a través de toda la Palabra de Dios. "Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas". 1 Cor. 14:32.

Al profetizar, muchos siglos antes, mensajes futuros o movimientos de Su obra de salvación, Dios ha salvaguardado a Su pueblo del engaño. El milagro de la profecía no solo guía a Su pueblo, sino que es una poderosa fuerza de unión entre los profetas de antaño y el pueblo que proclama un mensaje en los últimos siglos. A medida que el movimiento es visto estando en perfecta armonía con la predicción, para el honesto de corazón la convicción es irresistible, que tanto la predicción y el cumplimiento son ordenados por Dios.

Un movimiento inspirado por Dios no destruye los fundamentos del pasado, no destruye sino que cumple. Mat. 5:17-19. La enseñanza de la santidad del domingo destruye el pasado: destruye no solo el Sábado, sino que también enseña la abolición de la ley en la cruz. El Mensaje del Tercer Ángel está basado en el testimonio de la unidad de los profetas; cumple todas las especificaciones de la palabra profética; las revelaciones pasadas tienen su fundamento. No destruye, sino que cumple.

Capítulo 17: El Mensaje del Tercer Ángel Está Basado en el Principio de Que las Aplicaciones "Dobles", Cuando Son Aplicadas a "Israel", Son Espirituales y También Mundiales.-

El principio de “doble” aplicación de una profecía es reconocido por los estudiantes de la Biblia. Escribiendo sobre asuntos de interpretación profética, el Prof. George McCready Price declara:

“Algunos eruditos han hablado a respecto de un cumplimiento apotelesmático de la profecía, con lo cual que se quiere decir que un cumplimiento parcial o preliminar puede suceder en alguna época, y después viene un cumplimiento más completo. Por ejemplo, la profecía de Cristo en el ‘pequeño apocalipsis’ de Mateo 24, parece aplicarse inicialmente a la destrucción de Jerusalén bajo las órdenes de Tito, mientras que su cumplimiento final se verá en la destrucción de las naciones del mundo en la segunda venida. De hecho, parece ser que muchas profecías del Antiguo Testamento se han cumplido parcialmente en eventos que sucedieron cerca del tiempo en que vivieron los profetas, pero que serán completamente cumplidas en una escala mucho mayor y con mayor precisión en los eventos asociados con el fin del tiempo.

Esto se debe a que las profecías lidian con los principios generales del gerenciamiento de Dios de los eventos mundiales, de tal manera que cada vez que prevalecen condiciones similares, podemos decir que la profecía se está cumpliendo. Por lo tanto podemos hablar de una serie de dobles cumplimientos, de acuerdo con las leyes de la analogía; porque cada vez que ocurre un conjunto de condiciones características, parece que la profecía se está aplicando...

Así, si queremos hablar de una doble aplicación de la profecía, tenemos que tener en mente que es el significado final, o apotelesmático, el que es el verdadero significado de la profecía, cuando ella se cumple en una gran escala y con la más completa y detallada precisión”. (itálicos míos). “The Ministry”, Septiembre de 1939.

El Dr. W. G. Wirth, también se refiere a la “doble” aplicación, en la cual el ajuste local, o el primer uso de la profecía, forma la base del cumplimiento “doble”. Él dice:

“No hay nada extraño en esta aparente mezcla de tiempo en el método de Cristo de la profecía, en la cual en un lugar Él lidia con aquello que es inmediato en el tiempo y que está a mano, como fue la destrucción de Jerusalén; y entonces, abruptamente y de una vez, se proyecta a Sí mismo al futuro, a Su segundo advento; o mezcla estos dos eventos juntos en una doble aplicación de principios y de cumplimiento. Un estudio del Antiguo Testamento revela que este es el método de Isaías, Jeremías, Ezequiel, y de muchos otros profetas, ayudados por el carácter flexible del tiempo del verbo en el idioma Hebreo. De la consideración de la situación en el tiempo inmediato, de repente, abruptamente, ellos proyectan a sí mismos en el futuro, tomando en cuenta el trasfondo presente. Nuevamente, ellos van a mezclar el presente o la condición inmediata con aquella del futuro, en una doble aplicación de principio y de cumplimiento. Un estudio cuidadoso del contexto y de la situación histórica, dejará de manifiesto cuál de los tres métodos está usando el profeta en un caso particular. Siempre tenemos que recordar que Dios no toma en cuenta el tiempo en el sentido limitado en que nosotros lo hacemos, para definir las relaciones del pasado, del presente y del futuro. Él ve toda la relación del tiempo con la historia del mundo y con los eventos humanos como una sola cosa; y donde hechos y principios en un tiempo

encuentran su aplicación y en otro tiempo, Él dirige al escritor inspirado a tratar ambos en el mismo registro". (Itálicos míos). "Señales de los Tiempos" de Norteamérica, 8 de Diciembre de 1931.

En su "Manual Bíblico", páginas 285-292, el Dr. Angus declara:

"Del carácter típico de las dispensaciones antiguas surge otra peculiaridad de la profecía. No solo habla su lenguaje, sino que a menudo posee una doble aplicación. Se aplica a un objeto por anticipación y lo hace parcialmente, y a otro en forma completa; siendo que el objeto primero es representante del segundo...

Como la historia de los Judíos predice la historia de la iglesia, así lo hace la profecía en la experiencia de ambos... Las profecías sobre la restauración de Babilonia (Jeremías 31; Isaías 52) sobre el Tabernáculo de David (Amós 9), y de Su reino (2 Samuel 7), todas tuvieron, hasta cierto punto, un cumplimiento inmediato, y aun se están aplicando en el Nuevo Testamento en la dispensación del evangelio. Para esa dispensación en sí misma, o en sus resultados, esta doble aplicación tiene que quedar confinada.

Se concluye de este doble sentido que, tal como sucedió en el primer cumplimiento, existe un límite para la bendición predicha, así es que, en el segundo, hay un significado completo, el cual parece imposible de ser agotado".

En la profecía de la caída de Jerusalén, Cristo también predijo la caída de todas las ciudades en el fin del mundo. La "doble" aplicación de esta profecía no se refiere meramente a la caída de Jerusalén. La "doble" aplicación nunca es otro cumplimiento local; los profetas siempre vieron en los eventos locales la predicción de eventos mundiales en el fin del tiempo.

La nación Judía rechazada por Dios tipifica el mundo rechazado por Dios. La sierva de Dios escribe:

"Cristo vio en Jerusalén un símbolo del mundo endurecido en la incredulidad y rebelión que corría presuroso a recibir el pago de la justicia de Dios... Dirigiendo Jesús sus miradas hasta la última generación vio al mundo envuelto en un engaño semejante al que causó la destrucción de Jerusalén". CS:24-25. "La profecía del Señor entrañaba un doble significado: al par que anunciaba la ruina de Jerusalén presagiaba también los horrores del gran día final". CS:28. "La profecía del Salvador referente al juicio que iba a caer sobre Jerusalén va a tener otro cumplimiento, y la terrible desolación del primero no fue más que un pálido reflejo de lo que será el segundo. En lo que acaeció a la ciudad escogida, podemos ver anunciada la condenación de un mundo que rechazó la misericordia de Dios y pisoteó su ley". CS:40. "Sobre el monte de las Olivas, Cristo explicó los terribles juicios que habrían de preceder a su segunda venida: "Oiréis guerras, y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares. Y todas estas cosas, principio de dolores" (Mat. 24: 6-8). Aunque estas profecías se cumplieron parcialmente con la destrucción de Jerusalén, se aplican más directamente a los postreros días. 2JT:351 (1899)". EUD:18.

Así es que el Señor nos ha dado abundante luz concerniente al principio de la “doble” aplicación de la profecía. Los juicios profetizados que caerían sobre Jerusalén, Judá, Israel, etc., debido a su desobediencia e impenitencia, predicen los juicios de Dios que caerán sobre el mundo impenitente en los últimos días.

“Sus profecías de los juicios a punto de caer sobre Judá se aplican con igual fuerza a los juicios que han de caer sobre un mundo impenitente en ocasión del segundo advenimiento de Cristo”. PR:287.

Si somos guiados por el principio divino dado, de que la segunda aplicación de las profecías concernientes a las cosas locales, siempre se refieren a cosas de carácter mundial, no vamos a errar al aplicar esas profecías nuevamente a algo local.

El Futurismo, que ha sido tan celosamente promovido por el papado, enseña que las cosas Palestinas de los Judíos en la profecías tienen que ser interpretadas nuevamente hoy, tal como lo fueron cuando los Judíos eran la nación escogida de Dios; que la “doble” aplicación se refiere nuevamente en el mismo sentido limitado, nacional, Palestínico, tal como ocurrió en el primer cumplimiento. Como ya hemos demostrado, el Futurismo desprecia las leyes de Dios, las leyes de interpretación, y la inmutabilidad de la ley moral. Así Satanás se opone al último mensaje de Dios.

El principio bíblico, tan claramente enunciado en el Espíritu de Profecía, es que el “doble” cumplimiento será (para usar las palabras del Dr. Price) “a un escala más vasta... en los eventos asociados con el fin del tiempo”.

Cuando es aplicado en conexión con el Israel espiritual, las aplicaciones “dobles” son espirituales y también mundiales.-

En los tiempos del Antiguo Testamento los juicios de Dios cayeron sobre varias naciones debido a sus pecados. Estos mismos juicios, en los últimos días, van a caer sobre todas las naciones del mundo porque están cometiendo los mismos pecados. La “doble” o segunda aplicación de las narrativas de juicio del Antiguo Testamento sobre las naciones, sin ningún aspecto específico de “iglesia”, es mundial y se aplica a juicios literales sobre los impíos. Un ejemplo de este principio se puede ver cuando comparamos las siete últimas plagas con las plagas que cayeron sobre Egipto. Ya hemos señalado sus similitudes, observando que las siete últimas plagas son similares a aquellas que cayeron sobre Egipto y que son descritas en un lenguaje literal, donde la sexta plaga, que nos habla de los juicios de Dios sobre Babilonia, está formulada en un lenguaje simbólico. En Apoc. 11:8, cuando describe a Francia bajo sus revolucionarios ateos, el Revelador se refiere a la “gran ciudad que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto”. En sus “Pensamientos Sobre el Apocalipsis”, página 501, Uriah Smith dice: “¡Observen! Esta bestia, o reino... es un poder ateo, es ‘espiritualmente Egipto’. (Ver Éxo 5:2. ‘Y Faraón dijo: ¿Quién es el Señor para que le obedezca su voz y deje ir a Israel? No conozco al Señor, ni tampoco voy a dejar ir a Israel’). Esto es ateísmo”. Así, el Revelador basó su descripción del espíritu nacional de Francia durante la Revolución sobre la narrativa del Antiguo Testamento de las palabras y de la actitud del Faraón. El Revelador no se refiere a Egipto desde el punto de vista de una “iglesia”, sino que desde el

punto de vista de una “no iglesia”. En un claro contraste, el Revelador trae a “Babilonia” a su imagen así como el falso sistema de adoración de Satanás se contrapone a la adoración del Dios de Israel. Su imagen está basada en el Antiguo Testamento, donde Babilonia es constantemente mencionada como siendo el trono del reino de Satanás, el rival de Jerusalén, la ciudad del Señor. Aquí podemos ver por qué el Revelador, al describir los juicios que serán similares a aquellos que cayeron sobre Egipto, emplea un lenguaje literal, mientras que al describir los juicios de la sexta plaga, él usa un simbolismo espiritual, porque la descripción está basada sobre el derrocamiento de la antigua Babilonia.

Las narrativas de juicios del Antiguo Testamento sobre las naciones, meramente como naciones, tienen, en los últimos días, una “doble” aplicación, o son mundiales. Pero las narrativas de las naciones del Antiguo Testamento que atacan a Israel son empleadas en el Apocalipsis en conexión con la iglesia y sus enemigos: cuando se aplican en conexión con la iglesia, la “doble” aplicación es espiritual y además es mundial. Las plagas similares a aquellas que cayeron sobre Egipto, van a caer sobre las naciones que (al hacer obligatorias las leyes dominicales), al igual que el Faraón, no van a reconocer la autoridad de Dios. La sexta plaga es derramada sobre aquellos que tratan de destruir al pueblo de Dios.

En 1 Cor. 15:46, el apóstol Pablo enuncia el principio que gobierna el correcto uso de lo literal y de lo espiritual: “Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; después lo espiritual”. Es decir, el primer uso tiene que ser entendido en su sentido “natural”: “y después aquellos que es espiritual”. El “doble” uso, o la segunda aplicación, es la espiritual.

En 5T:451, 464, la sierva de Dios hace una “doble” aplicación espiritual de la profecía del cerco de Jerusalén por el ejército Romano.

El Señor inspiró a Su sierva para que demostrara el principio de la “doble” aplicación, la cual es, primero, mundial, y segundo, donde Jerusalén e Israel y sus enemigos son mencionados, es aplicado en un sentido espiritual en conexión con la gran controversia entre Cristo y Satanás. Este principio es claramente enseñado en el libro del Apocalipsis. En Luc. 21:24 leemos a respecto de la profecía del Maestro: “Y Jerusalén será pisoteada por los gentiles”. La nación Romana vino, y Jerusalén fue, y desde entonces, ha sido pisoteada por “los Gentiles”. Ese fue el “primer” cumplimiento de la profecía del Señor; la aplicación “doble”, o “espiritual”, es presentada por el Señor en Apoc. 11:2. “Pero deja sin medir el patio exterior del Santuario, porque es dado a los gentiles, que pisotearán la ciudad santa durante 42 meses”.

El papado – los Romanos espirituales – al perseguir a la “iglesia de Cristo” pisoteó la “ciudad santa” espiritual, así como los Romanos literales trajeron destrucción a la Jerusalén literal en el año 70 d.C. Esta interpretación es dada en el CS:309. “Hollarán la Santa Ciudad (la verdadera iglesia), cuarenta y dos meses... Los "cuarenta y dos meses" y los "mil doscientos sesenta días" designan el mismo plazo, o sea el tiempo durante el cual la iglesia de Cristo iba a sufrir bajo la opresión de Roma”.

Así es que el Señor ha mostrado claramente el principio subyacente de las “dobles” aplicaciones: el primer cumplimiento es el “natural”; la “doble” aplicación es mundial cuando es aplicada a naciones

como naciones, y espiritual y mundial cuando se refiere a la iglesia y a sus enemigos. Las profecías de los peligros de Jerusalén, Judá, Israel, etc., y de sus liberaciones cuando el pueblo de Dios fue penitente y obediente, posee una “doble” aplicación en un sentido espiritual, en relación con la iglesia mundial en los últimos días.

La reunión de las naciones para pelear contra Jerusalén, profetizada en Zac. 14:1-3, 12-14, tuvo un cumplimiento local y parcial en el año 70 d.C., cuando a los ejércitos de Roma (que se componían de muchas naciones) se les permitió que destruyeran la ciudad de los Judíos, debido a las iniquidades de la rechazada nación. Dios le prometió a Israel: “Habitarán en ella, y nunca más habrá maldición; sino que habitarán tranquilos en Jerusalén. Y ésta será la plaga con que el Eterno herirá a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén”. Versículos 11-12. Los ejércitos literales de Roma no fueron afectados en “su lengua” (versículo 12), pero el Revelador, citando este pasaje al describir el pueblo de Roma espiritual que está siendo destruido con la quinta plaga, dice: “Y se mordían sus lenguas de dolor”. Apoc. 16:10. En el CS:657 y en PE:289, la sierva de Dios cita Zac. 14:12-13 al describir el destino de “aquellos que han profesado ser guardianes espirituales del pueblo” (CS:656), pero que han “peleado contra Jerusalén” – la verdadera iglesia. Así, el Espíritu de Profecía presenta una aplicación “doble”, “espiritual” de esta profecía en conexión con el conflicto final contra el Sábado. El concepto futurístico de una reunión literal de naciones contra los Judíos literales en Jerusalén es la contrafacción de Satanás. Pero el aplicar esas profecías a una reunión, o a una unión de fuerzas espirituales contra la Jerusalén espiritual de Dios, “la verdadera iglesia” (ver Apoc. 11:1-2; CS:266), está en completa armonía con el Mensaje del Tercer Ángel. Así vemos que la gran matanza del Armagedón (semejante al pisotear del vino rojo de las uvas en el lagar de la ira de Dios), el cual se dice que va a suceder “fuera de la ciudad” (Apoc. 14:20), ocurrirá fuera de la Jerusalén espiritual, “la verdadera iglesia”. La triple aplicación de las profecías concernientes a Jerusalén siendo rodeada y atacada por los enemigos, será tratado en capítulos posteriores.

La necesidad de los creyentes en el Mensaje del Tercer Ángel, de tener un entendimiento verdadero del verdadero principio de las “dobles” aplicaciones, se vuelve aparente cuando consideramos la profecía de los 2300 días de Dan. 8:14. La importancia de esta profecía es declarada en el editorial del santuario, el cual apareció en la “Review and Herald”, del 6 de Enero de 1944. Citamos el primer párrafo:

“Ninguna otra profecía en la Biblia es tan importante para los Adventistas del Séptimo Día como los 2300 días de Dan. 8:14. Nuestra verdadera existencia como pueblo separado depende de la exactitud de esta interpretación. El socavar nuestra enseñanza con respecto a la purificación del santuario, significa socavar la piedra angular de nuestro mensaje. Es esto lo que nos distingue”. Página 4.

Los 2300 días comenzaron en el año 457 a.C. con el decreto para el retorno de los Judíos desde Babilonia “para restaurar y para construir Jerusalén” (ver Dan. 9:25; Esdras 7, etc.) para “reparar” (ver Nehemías 3; Isa. 58:12-13) el daño efectuado por los Babilonios. Por el principio de la “doble” interpretación “espiritual” de las experiencias del antiguo Israel (la cual forma la base del Mensaje del Tercer Ángel) sabemos que el término de los 2300 días (1844) nos conduce al tiempo en que el Israel espiritual sale (Apoc. 18:4) de la Babilonia espiritual para “restaurar todas las cosas” (Mat. 17:11; Mal. 4:5)

el verdadero servicio del templo (Apoc. 11:1-2) y para “reparar” la brecha. Isa. 58:12-13. Así, los Adventistas del Séptimo Día, en un sentido espiritual, están cumpliendo la “doble” aplicación de las experiencias del Israel literal saliendo de Babilonia, etc. Al no conocer el principio de la “doble” aplicación “espiritual”, y estando ciego al cumplimiento espiritual que ahora está sucediendo, muchos miran hacia el futuro para ver una “doble” aplicación literal en relación con los Judíos en Palestina. El cumplimiento de la 70^{ava} semana, mencionada en la profecía de Daniel 8 y 9, los Futuristas la aplican a los Judíos en Palestina. Vea los comentarios de la Biblia de Schofield, etc. Los Historicistas, también, enseñan una “doble” aplicación literal del retorno de los Judíos desde Babilonia “para restaurar y construir Jerusalén”. El Dr. Gratton Guinness enseñó que los 2300 días terminaban en 1844, y desde esa fecha comenzaría la “Era de Restauración” en la cual los Judíos serían restaurados a Palestina. Él enseñó que, así como los Judíos fueron restaurados a Palestina al comienzo de los 2300 años, tiene que haber una “doble” repetición literal de esto después de 1844, al término de los 2300 años. Él dice:

“¿Adónde comienza este largo periodo? ¿Y a cuáles eventos nos conduce su término? La expresión ‘hasta 2300 años y el santuario será purificado’, parece significar, que entonces comenzará el proceso de purificación, y no que entonces llegará a su fin. La restauración Judía se está procesando gradualmente y por etapas... así como sucedió con la restauración Persa hace 2300 años atrás... Que el santuario va a ser purificado, o que Siria va a ser libertado de la dominación Musulmana, al término de este ciclo de 23 siglos, parece haber poco espacio como para dudar, en la rápida restauración de un considerable número de Judíos hacia el país de sus antepasados. Este ciclo de 23 siglos desde la restauración Persa, nos conduce a la liberación del país santo del gobierno de los gentiles”. “Luz de los Últimos Días”, páginas 224-234.

Aun cuando el Dr. Guinness es un firme Protestante, que se opone fuertemente al Futurismo, empleó el falso principio de la “doble” aplicación literal de las cosas del antiguo Israel, la cual es la base de los errores papales y del Futurismo. Los Historicistas, tales como el Dr. Guinness, han contendido valientemente diciendo que las profecías concernientes al anticristo se han cumplido en la persecución de la iglesia por parte del papado en Europa. Los Futuristas, con igual vigor, han dicho que las mismas profecías se refieren a un futuro anticristo cuya obra mortal será hecha en Palestina contra los Judíos. Es extraordinario que estos dos sistemas opuestos de interpretación concuerden en cuanto al futuro de Palestina y los Judíos, y que esa concordancia provenga de interpretaciones diferentes de la profecía de Daniel 8 y 9. La razón para esta concordancia radica en el uso del principio errado de la “doble” aplicación literal de las cosas del antiguo Israel. Pero, de acuerdo con el principio del Nuevo Testamento, esta profecía de Daniel 8 y 9 pertenece al Israel espiritual y mundial. El pueblo de Dios es llamado a salir de la Babilonia espiritual hacia el Israel espiritual, y a la obra espiritual de reconstruir y reparar el templo de Dios.

En contraste a la enseñanza Futurística de una Palestina anticristo, los Historicistas, interpretando espiritualmente, en conexión con la iglesia, esas profecías como la “guerra con los santos” (Apoc. 13:7; Dan. 7:25) y el “hombre de pecado” que se sienta “en el templo de Dios” (2 Tes. 2:3-4), han enseñado la verdad con respecto al papado como siendo el anticristo. Si los Historicistas hubieran continuado interpretando espiritualmente las profecías concernientes a Israel, habrían visto la verdad del Mensaje del Tercer Ángel. Pero, al abandonar el principio de la “doble” aplicación “espiritual” a las cosas del Israel

literal, el cual los ha conducido a interpretar correctamente las profecías concernientes al anticristo y su “guerra” con el Israel espiritual, ellos se alejaron de este principio y adoptaron el principio Futurístico de aplicarle a los Judíos literales y a Palestina las profecías de los últimos días concernientes a Israel.

Las profecías de Daniel, desde el capítulo 7 al 12, son de gran importancia para los últimos días (ver PR:547). De Dan. 2:4 al 7:28, el libro de Daniel está escrito en Arameo, el antiguo idioma de Siria, y que es sustancialmente idéntico al Caldeo, el idioma de la antigua Babilonia. El idioma vuelve al Hebreo desde el capítulo 8 al 12. Como ya hemos señalado, que debido a que se dice que el “Armagedón” es un “lugar en el idioma Hebreo”, es de vital interés para el Israel espiritual, como el lugar simbólico de la matanza de sus enemigos. Similarmente, las profecías de Daniel, comenzando con la profecía de los 2300 días (la cual comienza con el retorno de los Judíos desde Babilonia hacia el país de Israel), están escritas “en el idioma Hebreo” debido a su especial importancia para con el Israel espiritual.

Sin la luz del Mensaje del Tercer Ángel, los Historicistas concuerdan con los Futuristas en creer que, en las profecías de Daniel, el retorno al idioma Hebreo, que comienza con la profecía de los 2300 días, indica la especial importancia de estas profecías de los Judíos literales en Palestina. En su “Luz de los Últimos Días”, página 214, el Dr. G. Guinness dice:

“Es un hecho extraordinario que el libro de Daniel esté escrito en dos idiomas diferentes. Comienza en Hebreo, pero desde el capítulo 2:4 hasta el final del capítulo 7, está escrito en Arameo, y el resto del libro vuelve al Hebreo.

Así, las profecías del ‘tiempo de los Gentiles’ están en Arameo de los Gentiles, y el empleo del Hebreo en las siguientes predicciones, parece indicar que los eventos predichos en ellas son vistas desde un punto de vista más Judío, y que la revelación posee una referencia más directa del pueblo Judío y del Santo país. Al examinarlo, ese parece ser el caso... Ellos [el ‘tiempo de los gentiles’] comienza la Babilonia literal, y termina con la Babilonia espiritual [¡si tan solo él se hubiese referido al Israel espiritual y a la Jerusalén espiritual, tal como aparece en el libro del Apocalipsis! ¡Cuán cerca estaba de la verdad, pero cuán lejos se colocó!...] Pero con las últimas tres profecías de Daniel, el caso es algo diferente. La segunda – la celebrada profecía de las setenta semanas del capítulo 9 – predice los eventos de la historia desde un punto de vista decididamente Judío”.

En esto, el Dr. Guinness, que representa a los Historicistas, concuerda con el Dr. Schofield, el cual representa a los Futuristas. Ver la nota del Dr. Schofield sobre Dan. 2:4. “El idioma vuelve al Hebreo en las porciones predictivas que tienen que ver con el futuro de Israel”.

Satanás se esfuerza en cegar a las personas a la luz del mensaje de Dios literalizando con respecto a los Judíos en Palestina las profecías y las cosas concernientes con Israel. El Nuevo Testamento enseña que todas las cosas pertenecientes a Israel – incluyendo las referencias al idioma Hebreo – pertenecen a la iglesia o a sus enemigos.

Cuando se refiere al lugar simbólico de la matanza de los enemigos del Israel espiritual, el Apocalipsis se refiere a “un lugar llamado en Hebreo Armagedón”. Apoc. 16:16.

El Mensaje del Tercer Ángel está basado en el principio del Nuevo Testamento y del Espíritu de Profecía de la “doble” aplicación “espiritual” mundial de las cosas de Israel.

Capítulo 18: La Ley de lo Mundial Simbolizado por lo Local, Demostrada en el Magistral Sermón del Segundo Advento; Una Guía de Daniel y del Apocalipsis.-

En su sermón del segundo advento, Jesús (como lo han hecho todos los profetas de Dios) empleó el principio de lo mundial simbolizado por lo local. Él empleó la descripción de un evento cercano que predecía un evento mayor que transcurriría en el fin del tiempo. Él les señaló a sus oyentes una tragedia Palestínica, para mostrar una tragedia mundial mucho mayor y la destrucción en los últimos días. En los eventos locales Él vio simbolizados los eventos finales del día final. Las señales que precedieron a la caída de Jerusalén, y las escenas de esa tremenda catástrofe, se van a repetir a un escala mayor, donde todo el mundo va a estar envuelto. La pluma de la inspiración, guiando nuestras mentes a los verdaderos principios de interpretación de las Escrituras, dice:

“Cristo vio en Jerusalén un símbolo del mundo endurecido en la incredulidad y rebelión que corría presuroso a recibir el pago de la justicia de Dios”. CS:24.

“La profecía del Salvador referente al juicio que iba a caer sobre Jerusalén va a tener otro cumplimiento, y la terrible desolación del primero no fue más que un pálido reflejo de lo que será el segundo. En lo que acaeció a la ciudad escogida, podemos ver anunciada la condenación de un mundo que rechazó la misericordia de Dios y pisoteó su ley”. CS:40.

Es significativo que el libro El Conflicto de los Siglos, el cual presenta los eventos que conducen al derrocamiento de la Babilonia mundial, comenzara con una representación de la caída de Jerusalén. Las tragedias que le acontecieron a la nación Judía y a su ciudad, prefiguran, de una manera limitada, la extraordinaria destrucción que aguarda al mundo y a sus ciudades en el fin del tiempo.

La comparación entre la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo puede ser colocada brevemente como sigue:

La Destrucción de Jerusalén CS:35-36, 21. Completamente destruida.	La Destrucción del Mundo CS:22, 37. El mundo a ser destruido. “Cristo vio en Jerusalén un símbolo del mundo”. “El destino del mundo”.
La destrucción de Jerusalén. CS:26. “Juicios... retributivos de venganza”.	La destrucción del mundo. CS:26. “Prefiguran también los terrores del último gran día”.
CS:23. Mensaje dado y rechazado.	CS:37. Mensaje dado y rechazado.

Luc. 19:41-44; Mat. 23:38; CS:21. Se cierra la puerta de la gracia.	Apoc. 22:11-12, etc.; CS:38, 491. Se cierra la puerta de la gracia.
Mat. 24:15; Luc. 21:20; 5T:451, 464; CS:26, 37-38. Última señal: Los ejércitos Romanos afuera de las murallas.	5T:451, 464. Última señal: Los Romanos espirituales fuera de las murallas del Israel espiritual; leyes dominicales, la señal de la ira de Satanás va a llegar a su máximo; también es una señal de la ira de Dios.
CS:26, 38. Escapar, cuando se vea la señal. Mat. 24:16.	5T:464. Escapar cuando se vea la señal; CS:38.
CS:31. Los cristianos huyen hacia las montañas.	5T:465. Huir hacia las montañas.
CS:30. “No murió ningún cristiano en la destrucción de Jerusalén”.	Dan. 12:1; CS:37. Tal como sucedió en el tiempo de la destrucción de Jerusalén, el pueblo de Dios será liberado. “Todo aquel que se encuentre escrito entre los vivos en Jerusalén” (esto es, las iglesia). Ver Isa. 4:3.
CS:26. “Venganza retributiva... debido a su rechazo y crucifixión del Mesías”.	CS:627. “Los juicios de Dios caerán sobre aquellos que están tratando de oprimir y destruir a Su pueblo”.
CS:27. Destruyen a Cristo para salvar a la nación y a la ciudad.	CS:590, 614-615. “Será dicho que los pocos que se oponen a una institución de la iglesia y una ley del Estado no deben ser tolerados; es mejor que ellos sufran que todas las naciones sean conducidas a una confusión... El mismo argumento de hace 1800 años atrás es traído ahora nuevamente contra Cristo. ‘Es mejor para nosotros’, dijo Cai-fás, ‘que muera un hombre por el pueblo y que no perezca toda la nación’. Este argumento va parecer conclusivo; y finalmente será aprobado un decreto... dándole libertad al pueblo... para que los maten”.
CS:27. Así ellos escapan de la amenazante calamidad, pero esto ocasionó su destino final.	CS:587, 590-591. Las leyes dominicales deberían impedir la ira de Dios, pero conducen al mundo a su destino final. 1 Tes. 5:3. Dicen paz y seguridad cuando son aprobadas las leyes dominicales; pero esto no impide la repentina destrucción con las calamidades... de las cuales no escapan.
La destrucción de Jerusalén. CS:28-29, 36. Se retira la protección de Dios, Satanás controla a las naciones.	La destrucción del mundo. CS:37, 286, 589, 614. Se retira la protección de Dios, Satanás controla el mundo.
CS:28-29. “Satanás originó las más fieras y degradadas pasiones... ciego odio... satánico en crueldad... familia, nación, sospecha, envidia,	CS:37. Pero una escena aun más oscura es presentada en las revelaciones del futuro... qué son estas, en contraste con los terrores de aquel día

<p>odio, luchas, rebelión, asesinato... los padres mataron a sus hijos, y los hijos a sus padres... Los líderes... facciones oponentes... torturaron a sus desgraciadas víctimas... los mataron sin misericordia. ¡Desgraciada Jerusalén! Rasgada por las disensiones internas, la sangre de sus hijos muertos por las manos de ellos mismos, tiñó sus calles, mientras los ejércitos extranjeros destruían sus fortificaciones y mataron a sus hombres de guerra". Ver también CS:31-37.</p>	<p>cuando el restrictivo Espíritu de Dios será totalmente retirado. CS:614. "Todo el mundo estará envuelto en una ruina más terrible que aquella que le sobrevino a la Jerusalén de antaño". CS:622. "La más vívida representación no consigue representar la magnitud del sufrimiento". Para mayores detalles ver mi libro "¿Qué es el Armagedón?", páginas 35-36 y "Cristo Conquista", páginas 93-95.</p>
<p>Dan. 9:26. "Destruye la ciudad y el santuario; y el fin será con un diluvio, y hasta el fin de la guerra están determinadas desolaciones". Algunos interpretan esta última frase así: "Hasta el fin están determinadas guerras y desolaciones".</p>	<p>"Muy luego surgirán tiempos penosos entre las naciones, angustias que no cesarán hasta que Jesús venga. Los juicios de Dios están en el país. Las guerras y los rumores de guerra, la destrucción por fuego e inundación, dicen claramente que el tiempo de angustia, que va a aumentar hasta el fin, está muy cerca, a la mano". RH, 24 de Noviembre de 1904.</p>
<p>Luc. 21:20-24. "Días de venganza", "angustia en el país, e ira sobre este pueblo".</p>	<p>"Porque es el día de la venganza del Señor, y el año de las recompensas por la controversia de Sión". Isa. 34:8; 62:2; 63:4; Apocalipsis 16. Días de venganza. Apoc. 14:9-11; Luc. 21:25. "Angustia en las naciones". Apoc. 15:1. "La ira de Dios". Apoc. 11.18.</p>
<p>Luc. 21:20-24. La ira de Dios sobre la rebelde nación Judía.</p>	<p>Luc. 21:25-28. La ira de Dios sobre el rebelde mundo de Babilonia. Apocalipsis 16. En Su sermón, Cristo pasa de las escenas de la destrucción de la nación Judía, el templo y la ciudad en Palestina, a las escenas mundiales a ser vistas en el tiempo del fin.</p>
<p>Mat. 24:15-20. La Roma pagana rodea y destruye Jerusalén.</p>	<p>Mat. 24:21-22. La Roma papal rodea a la Jerusalén espiritual y mata millones de santos en la Edad Media.</p>

Jesús demuestra el uso de la "doble" aplicación "espiritual".

Sin un quiebre en Su sermón, Jesús pasó de la Roma literal a la espiritual; de la destrucción literal de Roma a la nación literal Judía, ciudad y templo (Mat. 24:15-20), a la destrucción espiritual de Roma del Israel espiritual; la ciudad espiritual y el templo de Dios. Mat. 24:21-22. Esta "doble" aplicación "espiritual" de la "guerra" literal de Roma con Israel, es presentada definitivamente en el Apocalipsis. Compare Apoc. 11:1-2 con Luc. 21:24. Ver también Apoc. 13:7, etc. La "doble" aplicación "espiritual" de los ejércitos Romanos literales armoniza con los principios bíblicos de interpretación. Todos los profe-

tas de Dios concuerdan con esto. Ver 1 Cor. 14:32, etc. Todas las profecías que comienzan con la nación Judía literal, con el templo y la ciudad, tienen su término en relación con el Israel espiritual y con todo el mundo.

En su sermón del segundo advento y en el Apocalipsis, Jesús emplea el principio de la “doble” aplicación “espiritual”.

Jesús es el Autor del Apocalipsis. Ver Apoc. 22:16; CS:342.

Los comentaristas le prestan atención al hecho que el Apocalipsis es realmente un complemento del sermón del segundo advento de Jesús, que a veces se le llama el “pequeño Apocalipsis”. Tal como lo ha expresado un autor:

“El Apocalipsis no es nada más que una forma transfigurada de la profecía del monte de las Olivas”. El Prof. Milligan, D.D., en su libro “El Apocalipsis de San Juan”, página 42, dice:

“El Apocalipsis está moldeado por aquel gran discurso de nuestro Señor sobre ‘loas últimas cosas’ que han sido preservadas para nosotros en los primeros tres evangelios. Mateo 24; Marcos 13; Lucas 21. (Es extraordinario que no encontremos nada de este discurso en el evangelio de Juan). El paralelismo entre ambos es reconocido hasta cierto punto por todos los investigadores, y en muchos aspectos es tan obvio, que no se puede escapar a la observación hasta del lector más común. Cualquiera puede comparar, por ejemplo, la lectura de la apertura del sexto sello en Apoc. 6:12-17 con la descripción del fin en Mat. 24:29-30, y verá que una es la transcripción de la otra. O compare las tres series de las visiones del Apocalipsis – los sellos, las trompetas y las plagas – con las otras partes del discurso, y se encontrará que, hablando en forma generalizada, contienen los mismos pensamientos: con guerras, pestilencias, hambruna, terremotos, señales en el sol y en la luna y en las estrellas, falsos maestros que hacen maravillas y que tratan de engañar a los mismos elegidos, los elegidos son preservados, y ángeles son enviados para reunirlos con un gran toque de trompeta, el progreso victorioso del Evangelio, el Hijo del hombre viniendo en las nubes del cielo, la liberación final de los buenos, y el justo juicio de los impíos. Estas cosas revelan en una forma inconfundible una muy íntima relación entre la última profecía de Cristo y el Apocalipsis de Juan. Cuando miramos aun más en este asunto, la correspondencia es mucho más marcada”.

El Prof. Milligan examina entonces el libro del Apocalipsis y el sermón del segundo advento del Maestro. Su correspondencia es tan asombrosa que es evidente que Juan fue inspirado a omitir del Evangelio el sermón del segundo advento, de tal manera que el cierre del sagrado Canon de las Escrituras fuese el completo alargamiento de la profecía del Salvador.

En Su sermón del segundo advento, Jesús pasó del Israel literal al Israel espiritual; del templo y de la ciudad literal, al templo y a la ciudad espiritual; y de la Roma literal a la espiritual. En forma similar, en el Apocalipsis, Él demuestra totalmente el principio de emplear las experiencias del antiguo Israel, su ciudad y su templo, y sus enemigos, al describir las experiencias de la iglesia y de sus enemigos. Los

Futuristas, al no entender el principio de pasar de lo literal a lo espiritual, aplican Mat. 24:21-22, y las cosas de Israel mencionadas en el Apocalipsis, a los Judíos en Palestina en los últimos días.

En relación al Apocalipsis, el Prof. W. Milligan, D.D., dice: “Las imágenes del Antiguo Testamento ciertamente estaban presentes en la mente del Veedor con no menos vivacidad que en las mentes de sus autores originales”.

Jesús inspiró a Juan a que obtuviese del pasado sus imágenes al profetizar concerniente a las experiencias futuras de la iglesia. Todos los profetas han hecho esto, lo cual es una de las pruebas de su inspiración. Ellos usaron el pasado para profetizar del futuro; ellos basaron sus predicciones sobre los registros anteriores de los historiadores sagrados y de los profetas del antiguo Israel. Ellos también se citaron mutuamente, y están tan interligados, que permanecen o caen todos juntos, y tienen que ser interpretados como un todo, con adherencia al principio de que las cosas locales se convierten en mundiales, especialmente en los últimos días.

En Su sermón del segundo advento y en el Apocalipsis, Jesús tomó cosas que sucedieron en Palestina como imágenes fundamentales para el trasfondo de Sus predicciones concernientes a las experiencias futuras del Israel espiritual en todo el mundo. Él no trabajó al revés, de todo el mundo hacia Palestina (tal como sucede en la enseñanza Futurista de un Armagedón Palestínico) sino que de un trasfondo Palestínico Él se volvió hacia todo el mundo. En su libro, se llama la atención al cada vez más creciente plan de las Escrituras: el principio a través del cual el pasado, se convierte en el futuro, pero es ampliado. Así Jesús, cuando predijo la destrucción mundial de los enemigos de la iglesia, inspiró a Juan a escribir sobre la gran batalla de Dios en un “lugar llamado en el idioma Hebreo Armagedón”, refiriéndose Meguido, descrito en el Antiguo Testamento como un lugar del conflicto de Israel con sus enemigos. Solamente con el principio de la transición de lo literal a lo espiritual, podemos ver una perfecta armonía entre el sermón del segundo advento, el Apocalipsis y todos los profetas, incluyendo el Espíritu de Profecía.

El principio de la “doble” aplicación “espiritual” empleado en el sermón del segundo advento guía en el entendimiento de las profecías de Daniel.

Cuando Jesús delineó la obra de la Roma literal y espiritual, Él nos dirigió hacia aquello que “fue dicho por el profeta Daniel”. Mat. 24:15. Así, somos guiados en nuestro entendimiento de las profecías de Daniel por el principio de la transición de lo literal hacia lo espiritual; de lo local hacia lo mundial; del Israel literal hacia el Israel espiritual; de la Roma literal hacia la Roma espiritual.

En Su segundo sermón del advento, Jesús usó diversas expresiones que son claves del libro de Daniel. Él dijo: “Cuando veáis en el lugar santo, la abominación desoladora, predicha por el profeta Daniel, el que lee, entienda”. Mat. 24:15. En Dan. 9:26-27 leemos sobre la venida de los Romanos, los cuales “destruirían la ciudad y el santuario; y el fin de ello será con un diluvio, y hasta el fin de la guerra, están determinadas desolaciones... Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador”. (Dan. 9:27; 11:31; 12:11). Es mencionado tres veces, porque el poder ahí designado se contrapone al Mensaje

del Tercer Ángel. “Abominaciones” es la palabra empleada en las Escrituras para se refiere a la adoración idolátrica. Comentando Mat. 24.15, la sierva de Dios dice:

“Tan pronto como los estandartes del ejército romano idólatra fuesen clavados en el suelo sagrado, que se extendía varios estadios más allá de los muros, los creyentes en Cristo debían huir a un lugar seguro”. CS:29.

La palabra Griega para “abominación” (bdelugma) ocurre seis veces (número babilónico) en el Nuevo Testamento. Mat. 24:15; Mar. 13:14; Luc. 16:15; Apoc. 17:4-5; 21:27. Al describir el poder Romano espiritual, el Revelador lo describe como “la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra”. Apoc. 17:5. Así, en Apoc. 17:4-5 y también en Mat. 24.15, Jesús aplica, en un “doble” sentido “espiritual”, la profecía de Daniel concerniente a “la abominación desoladora”. Tanto la Roma literal como la espiritual son designadas por la misma palabra: la Roma pagana fue un poder idolátrico, y la Roma papal, también es un poder idolátrico.

A Sus discípulos, Jesús les declaró: “Cuando veáis en el lugar santo, la abominación desoladora, predicha por el profeta Daniel, —el que lee, entienda—, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes”. Mat. 24:15-16. Así como la señal para la huida de los discípulos fue que la Roma literal estuviese donde no debió haber estado, así, bajo el principio de la “doble” aplicación “espiritual”, la señal para la huida del pueblo de Dios en los últimos días, será cuando la Roma espiritual también esté “en el lugar santo”, estando presuntuosamente en el lugar de Dios, obligando la guarda del domingo, desafiando el mandamiento de Dios.

Esta “doble” aplicación “espiritual” es dada en el Espíritu de Profecía:

“Como el acercamiento de los ejércitos romanos fue para los discípulos una señal de la inminente destrucción de Jerusalén, esta apostasía podrá ser para nosotros una señal de que se llegó al límite de la tolerancia de Dios”. 5T:427. “Así como el sitio de Jerusalén por los ejércitos romanos fue la señal para que huyesen los cristianos de Judea, así la asunción de poder por parte de nuestra nación [los Estados Unidos], con el decreto que imponga el día de descanso papal, será para nosotros una amonestación. Entonces será tiempo de abandonar las grandes ciudades, y prepararnos para abandonar las menores en busca de hogares retraídos en lugares apartados entre las montañas”. 5T:439-440.

La seguridad de la iglesia en el conflicto final está ilustrada en la exitosa huida de todos los cristianos de Jerusalén justo antes de su derrocamiento. El Espíritu de Profecía declara que los tremendos horrores de ese sitio nos dan un cuadro limitado de las horribles escenas mundiales de matanza de los últimos días. Los discípulos, observando la señal del Maestro (versículos 15-20), siguieron Su consejo, y fueron protegidos en las regiones de Pella. Escribiendo del tiempo de la huida de los discípulos hacia las montañas, el pastor W. A. Spicer declara: “Graetz, el historiador Judío, describió cuidadosamente aquellos días, mostrando que Cestio debió haber salido de la ciudad el miércoles 7 de Octubre. No fue ‘en invierno, ni tampoco en Sábado. Nuevamente, se observará que aquello que ocurrió en Palestina – la huida de los discípulos hacia las montañas – va a tener una aplicación mundial en los últimos días.

Sin duda, el Señor va a concordar nuevamente, de tal manera que la huida hacia las montañas en los últimos días, de la misma manera, ‘no será ni en invierno ni en Sábado’”.

La palabra “desolación”, que acompaña la palabra “abominación” en el sermón de Cristo, refiriéndose a la obra de la Roma pagana y papal, es mencionada siete veces en Dan. 8:13; 9:17-18, 26-27; 11:31; 12:11. (“La desolación” de 9:27, y “las desolaciones” de 9:2 son palabras diferentes). Cuando Jesús se refirió al libro de Daniel, diciendo: “El que lea, que entienda” (Mat. 24:15), Él usó un de las palabras claves. En la importante profecía de los 2300 días (Daniel 8 y 9) las palabras “entender”, “entendiendo”, “entendido”, del Hebreo “Biyn”, “Biyna”, son mencionadas siete veces. (En Dan. 9:13, 25 es usada la palabra Hebrea “Sakal”). En todo el libro de Daniel la palabra “entender” es empleada cerca de 27 veces.

Otra expresión (usada tres veces) que Jesús empleó en Su sermón, relaciona Su profecía con el libro de Daniel, y también relaciona la “guerra” literal de la Roma literal contra la nación y la ciudad Judía con la “guerra” espiritual de la Roma espiritual contra el Israel espiritual, la ciudad de Dios. En Mat. 24:19, la expresión “aquellos días” se refiere al ataque contra la Jerusalén literal; en el versículo 22 y 29, la expresión “aquellos días” se refiere a los tiempos de la supremacía papal, cuando el Israel espiritual fue amargamente atacado por su enemigo espiritual.

Cuando Jesús predijo la venida de “la abominación desoladora” para destruir Jerusalén y para dispersar a la rechazada nación de los Judíos, Él miró más allá de la derrocada Jerusalén literal. Él vio más que la venida a Jerusalén del desolador Romano literal. Él vio al desolador mundial papal Romano atacando a Su Jerusalén espiritual, la iglesia. Él vio el final de los tiempos, cuando todas las ciudades del mundo rebelde serían derrocadas por la ira de Dios.

La nación Judía había sido asegurada de la bendición y de la protección del Infinito bajo la condición de su obediencia. Todas las promesas de Israel eran condicionales. Observe el “si” en estas promesas. Éxo. 19:5; Deut. 28:1-2, 9, 13, 15, 58; 1 Reyes 2:4; Jer. 17:24-27; Eze. 43:7-11; Zac. 6:15. Las bendiciones que Dios podría haberle otorgado al Israel literal, si ellos hubiesen obedecido Su voz, los Futuristas esperan que sean derramadas sobre los Judíos literales. Ellos no ven que esas promesas, que estaban basadas sobre un “si”, no pueden cumplirse ahora con el Israel literal, el cual, como nación, terminó en el año 70 d.C. La iglesia ha heredado las promesas de Israel. PR:16 dice:

“El tema de los mensajeros que Dios envió a su iglesia a través de los siglos transcurridos fue la historia del llamamiento dirigido a Israel, sus éxitos y fracasos, cómo recobró el favor divino, cómo rechazó al Señor de la viña y cómo el plan secular será realizado por un remanente piadoso en favor del cual se cumplirán todas las promesas del pacto”.

Debido a sus pecados, Cristo no pudo cubrir al Israel literal con Sus alas (Mat. 23:37); pero Él va a reunir a Su Israel espiritual bajo Sus alas en el tiempo de la matanza mundial del “Armagedón”.

En Su sermón del segundo advento, Jesús nos ha dado el principio a ser aplicado en el entendimiento del libro de Daniel y otras profecías: el principio de la transición desde lo local hacia lo mundial; desde

lo literal hacia lo espiritual; desde el Israel literal hacia el Israel espiritual, y desde la Roma literal hacia la Roma espiritual.

Capítulo 19: El principio de la “doble” aplicación “espiritual” revelado en el libro de Daniel, mostrando la transición desde lo local y literal, hacia lo espiritual y mundial.-

Como ya lo hemos mencionado, los profetas de Dios vieron un punto de vista “doble”, lo local y cercano y lo mundial en los últimos días. El libro de Daniel, escrito en los días de los tipos – en un tiempo en que el Israel nacional y sus experiencias eran típicas de las experiencias del Israel espiritual – contiene profecías que comienzan con lo literal y local, pero que automáticamente pasan a lo espiritual y mundial cuando la nación Judía cesa de ser el pueblo escogido de Dios, y cesan también los días típicos.

El Nuevo Testamento enseña que la iglesia es ahora “el Israel de Dios”. Gál. 6:16, etc. Pero, aun cuando existe un cambio en el pueblo escogido de Dios – el cambio del Israel nacional hacia el Israel espiritual – no hay ningún cambio en el lenguaje que describe a “Israel”. La iglesia hereda la fraseología del Israel nacional: las mismas palabras y designaciones se refieren a ambas – al Israel nacional relacionado con el pasado, y el Israel espiritual del tiempo del rechazo de la nación Judía. Las profecías y bendiciones que en un tiempo se refirieron al Israel nacional ahora se refieren al Israel espiritual. El fallar en entender esta verdad divinamente revelada, ha resultado en confusión y en error entre los estudiantes de la Biblia. Los Futuristas, que no son guiados por la enseñanza del Nuevo Testamento, de que el Israel espiritual – la iglesia – ha tomado el lugar del Israel nacional, aun construyen sus doctrinas y sus esperanzas con respecto al mundo, sobre la creencia de un cumplimiento Palestínico literal de las profecías pertenecientes a Israel. Así, la Biblia de Schofield, en la página 1226, comenta: “La promesa del reino de David y de su simiente, y que es descrita por los profetas (2 Sam. 7:8-17; Zac. 12:8) entra en el Nuevo Testamento absolutamente igual (Luc. 1:31-33)”. Sin cambios en cuanto a la terminología usada, pero positivamente cambiada en relación con el pueblo a quien esas profecías y esa designación se aplican. El Nuevo Testamento y el Espíritu de Profecía enseñan la aplicación espiritual y mundial de las promesas y de las profecías concernientes a Israel.

Debido a que somos criaturas responsables, y que somos capaces de entender, el Señor ha escrito la Biblia de una manera que nos llama a “escudriñar las Escrituras” (Juan 5:39) con “un corazón honesto y bueno”. Luc. 8:15. La Palabra de Dios no está escrita como un argumento, sino que como una declaración de verdad. La Biblia no contiene ningún argumento para probar la existencia de Dios, porque es un hecho auto-evidente. Las creencias tales como el nacimiento virginal de nuestro Señor no se discuten; son declarados unas pocas veces para los corazones honestos que lo aceptarán, y otras porciones de las Escrituras toman como garantizada la aceptación de estas verdades. El mismo procedimiento se aplica a los principios de interpretación profética, porque no son repetidos muchas veces. Son dejados con el investigador sincero para que aplique las verdades y los principios ya declarados, cada vez que la ocasión lo requiera. Tal como lo he declarado en mi libro “Cristo Conquista”, en la página 77: “Cuando se emplean símbolos en la Biblia, no somos informados en cada instancia adónde ese mismo símbolo es usado en relación con la interpretación simbólica. De hecho, en varias instancias no hay nada que

indique directamente que un símbolo o un tipo sean empleados. En muchas instancias, cuando nuestra atención ha sido llamada una o dos veces, con respecto a la interpretación de cualquier símbolo, no somos dirigidos nuevamente al hecho, porque se nos deja a nosotros para que apliquemos el principio cada vez que nos encontramos con el mismo objeto”.

Habiendo demostrado que el Israel nacional fue finalmente rechazado y que la iglesia ahora es “el Israel de Dios”, tenemos que aplicar ahora esta nueva enseñanza del Nuevo Testamento para interpretar las muchas profecías y promesas concernientes a Israel. Como el Apocalipsis fue escrito después del rechazo de la nación Judía, no debiera haber ninguna dificultad para entender su principio básico, esto es, que la iglesia es ahora el Israel de Dios, y que, por lo tanto, todas las cosas de Israel se aplican ahora espiritualmente, y en un sentido mundial. El Apocalipsis es “el Espíritu de Profecía”, “el testimonio de Jesús” a través del cual el Señor nos muestra “como” (Luc. 10:26) interpretar el libro de Daniel y las profecías del Antiguo Testamento concernientes a Israel. Las profecías de Daniel pueden ser entendidas solamente con el principio de que lo literal y local del pasado prefiguran lo espiritual y mundial de los últimos días. La transición ocurre automáticamente, porque el cambio de lo literal y local hacia lo espiritual y mundial es un principio operativo en todas las profecías pertenecientes a Israel y a sus enemigos. Las profecías de Daniel, y otras profecías del Antiguo Testamento, no declaran explícitamente el cambio de lo literal y local hacia lo espiritual y mundial. No es necesario que esta “doble” aplicación “espiritual” sea directamente señalada en el Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento deja perfectamente claro que las cosas de Israel, que pertenecen exclusivamente al Israel nacional antes de su rechazo, ahora pertenecen a la iglesia, y que cada vez que las cosas de Israel se aplican a los tiempos del Nuevo Testamento, tienen que ser entendidas espiritualmente en relación al reino espiritual del Mesías. Solamente con esta transición de lo literal y local hacia lo espiritual y mundial, pueden ser correctamente entendidas las profecías de Daniel, y la misma profecía del Maestro, registrada en Mateo 24; Marcos 13 y Lucas 21. La transición de lo literal y local hacia lo espiritual y mundial es el invariable plan seguido por todas las profecías, ya sea que se refiera a profecías continuas (tal como las de Daniel, Mateo 24, etc.), o que pasan por los siglos y que tienen su “doble” cumplimiento en los últimos días.

En el capítulo que lidia con el principio del primero y el último, se muestra que las profecías de Daniel están diseñadas bajo el principio de lo local y nacional, lo cual se menciona primero, y así provee imágenes aplicables al Israel espiritual y sus enemigos, al final de estas profecías. El libro de Daniel comienza con la referencia histórica de la invasión de Judea y la derrocada de Jerusalén, la destrucción del templo de Dios, y la toma de los utensilios de la casa de Dios hacia la casa y el servicio de los dioses de Babilonia. Profecías posteriores de Daniel – y profecías en otras porciones de la Palabra de Dios – muestran que las cosas hechas por la Babilonia literal con los Judíos literales y con la Jerusalén literal, con el templo literal y con los utensilios empleados en el servicio de Dios, también fueron hechas, en un sentido espiritual, por la Babilonia espiritual en su “guerra” espiritual contra el Israel espiritual. Así, la “doble” aplicación “espiritual” de los primeros versículos de Daniel colocan el fundamento para la “doble” aplicación de las profecías que siguen.

La profecía del segundo capítulo de Daniel es del tipo continuo. De la luz que brilla del Nuevo Testamento, puede ser vista la “doble” aplicación, la transición de lo literal hacia lo espiritual. Comenzando

con Nabucodonosor, el rey de la Babilonia literal, la profecía continúa hasta el tiempo de la Babilonia espiritual, centralizada en Europa, la cuna del cristianismo nominal. La posición de monarca absoluto ocupada por el rey de la Babilonia literal (Dan. 2:38) será duplicada, en un sentido espiritual, cuando el papado, a través de la obligatoriedad del “domingo” con las naciones cristianas, va a ser exaltado entre el pueblo y va a decir (en el orgullo de Nabucodonosor, el cual se jactó de la “gran Babilonia” que él había construido. Ver Dan. 4:30): “Estoy sentada como reina. No soy viuda, ni veré llanto”. Apoc. 18:7. La expresión “gran Babilonia”, en Dan. 4:30, forma la base de la descripción del Revelador de la Babilonia espiritual. Ver Apoc. 14:8; 19:18; 17:18; 18:2, 10, 16, 18-19; 19:3.

La obligatoriedad del “domingo” babilónico le va a traer al Israel espiritual mucha angustia y un inminente peligro. El pueblo de Dios va a tener que enfrentar la amenaza de la destrucción, pero el Señor va a “liberar” a Su pueblo (Ver Dan. 12:1) de las manos de los enemigos espirituales babilónicos. Ver PE:282-285, “El Tiempo de Angustia”; El CS, capítulo 41, “La Liberación del Pueblo de Dios”. La “doble” aplicación “espiritual” del libro de Daniel se ve claramente cuando es estudiada a la luz de otras porciones de la Palabra de Dios. Así como el primer capítulo de Daniel describe el ataque de la Babilonia literal sobre el Israel literal, su ciudad y su templo, así el último capítulo nos conduce al ataque final a ser hecho por la Babilonia espiritual sobre el Israel espiritual de Dios, la ciudad espiritual y el templo espiritual.

Las experiencias de los tres Hebreos, que no se inclinaron a la imagen literal del rey Nabucodonosor, que colocó en las planicies de Babilonia, prefiguran la batalla final de la iglesia cuando el rey espiritual de Babilonia quiera obligar a que adoren la imagen espiritual, la imagen de la bestia, (Ver Apocalipsis 13, etc.), en las planicies de la Babilonia espiritual. La sierva de Dios ha declarado que “el conflicto que está justamente delante de nosotros, será el más terrible jamás visto”. 6T:407. El Espíritu de Profecía está siempre en armonía con los principios bíblicos. El libro de Daniel enseña que “habrá un tiempo de angustia tal como nunca hubo, desde que hubo nación; y en ese tiempo tu pueblo será liberado, todo aquel que esté escrito en el libro”. Dan. 12:1. “El fiero horno que arde”, calentado “siete veces más” tendrá una “doble” aplicación mundial, espiritual, en las experiencias del Israel espiritual, el cual va a ser hundido en fueras pruebas sin precedentes.

En su furia de ser frustrado en su completo dominio, Nabucodonosor arrogantemente le dijo a los tres Hebreos, que tipificaban al pueblo del Mensaje del Tercer Ángel: “¿Cuál es el Dios que los va a librar de mis manos?” Dan. 3:15. Esos tres fieles confiaron en el Dios de Israel para que los liberara, y el Dios de Israel caminó con ellos en el fiero horno, y los “liberó”. La “doble” aplicación de esta experiencia se refiere a los últimos días, cuando el pueblo de Dios – el pueblo del Mensaje del Tercer Ángel que se rehúsa a inclinarse ante la imagen espiritual de la bestia (Apocalipsis 13, 14, etc.) – va a ser arrojado en tiempos de incomparable peligro; pero Jesús, a través de Sus ángeles, va a caminar con ellos en el fiero horno mundial, espiritual, y los va a libertar de sus enemigos espirituales Babilónicos. Así vemos la conexión entre la liberación de los tres Hebreos, que aparecen en Daniel 3, y la liberación de los Hebreos mundiales, espirituales, mencionados en Dan. 12:1.

El orgullo y la jactancia de la fiesta de Belsasar, cuando alabaron a los dioses de Babilonia (Daniel 5), van a tener una “doble” aplicación cuando la Babilonia espiritual, a través de la obligatoriedad de su domingo y por la ley del país, sea exaltado entre las naciones. Cuando la Babilonia literal fue exaltada y se jactó de la seguridad de sus dioses, Dios escribió el cierre de la gracia en sus festivas murallas. Y “en aquella noche Belsasar, el rey de los Caldeos, murió”. Las últimas horas y la condenación de la Babilonia literal predicen las últimas horas y la condenación de la Babilonia espiritual. Al hacer obligatorio el falso Sábado (usando los vasos de Dios al servicio de Babilonia), la Babilonia espiritual va a tratar de obtener “paz y seguridad”; pero, “le sobrevino repentina destrucción (tal como sucedió en la noche de la fiesta de Belsasar)... y no escapan” (1 Tes. 5:3. “El tiempo de angustia” mencionado en Dan. 12:1 se refiere a la “doble” aplicación, o mundial, del registro de Daniel 5, del desastre que le sobrevino a la Babilonia literal, después de su hora de aparente seguridad.

El plan de los enemigos de Daniel para persuadir al rey para que aprobase una ley que necesitase una elección entre la obediencia a la ley de Dios o a la ley del estado (ver Daniel 6), va a tener su “doble” aplicación cuando las iglesias apóstatas busquen la ayuda gubernamental para aprobar las leyes dominicales. Así como el rey no vio lo sutil que había por detrás del requerimiento de los enemigos de Daniel, así, muchos legisladores no van a discernir la astucia que existe por detrás del apelo hacia el Estado para aprobar leyes, las cuales van a conducir al Israel espiritual a tiempos de extremo peligro. Después de pasar una noche de suprema confianza en Dios, Daniel fue “liberado” (ver Dan. 6:14, 16, 20, 27) de su peligro; similarmente, el Israel espiritual, mundial, después de haber sido hundido en un periodo de aflicción y de angustia, y necesitando implícita confianza en su Dios, será “liberado” (Dan. 12:1) durante la sexta plaga.

Daniel 7 comienza con la Babilonia literal, y pasa hacia la Babilonia espiritual, conducida por el cuerno pequeño. Satanás condujo a este cuerno pequeño para que le haga “la guerra a los santos” (Dan. 7:21, 25; Apoc. 13:7) durante la Edad Media. La fase final de la “guerra” – la controversia entre Cristo y Satanás – está en Apoc. 12:17. “Entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los Mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús”.

En la introducción del símbolo del papado en Apocalipsis 13, el profeta pasa del leopardo (Grecia) y del oso (Medo-Persia) al león (Babilonia). Ver Apoc. 13:2, compárelo con Daniel 7; ver también Apocalipsis 17. Así vemos que existe una conexión definida entre el león de la Babilonia literal y la bestia de la Babilonia espiritual. De esta transición de la Babilonia literal hacia la espiritual, el Espíritu Santo ilustra el principio a ser seguido en el estudio del libro de Daniel.

La transición de lo literal hacia lo espiritual también se ve en relación con las dos fases de Roma. Los versículos 23-25 de Daniel 8 usa las mismas palabras para retratar tanto a la Roma pagana como a la papal. Lo que la Roma literal hizo nacionalmente, la Roma espiritual lo hizo, y lo hace, en un sentido espiritual. Para los Hebreos, los Romanos literales hablaron en “sentencias oscuras” (compare Dan. 8:23 con Deut. 28:49), y la Roma espiritual, al adherirse al idioma Latín en sus servicios, también habla en “sentencias oscuras”. Para los Hebreos espirituales, sus doctrinas también son “oscuras”. Ver Salmo 119:105, etc. “Su poder será grande, pero no por su propio poder”, es igualmente verdadero tanto de la

Roma literal como de la espiritual. Roma dominó la mayor parte del mundo; el poder de la Roma espiritual es grande. “Destruirá maravillosamente”; tanto la Roma pagana como la papal han destruido maravillosamente. 50 millones de mártires testifican de la “doble” aplicación de este pasaje en relación con la Roma espiritual. Las palabras “prosperará y practicará, y destruirá al poderoso y santo pueblo” se puede entender tanto literal como espiritualmente perteneciendo a Roma. La Roma pagana invadió al país típico, y destruyó a muchos Judíos, su ciudad y su templo. La Roma espiritual invadió el país espiritual de Israel, y destruyó a millones de miembros del Israel espiritual, la ciudad espiritual y templo de Dios. La transición de la Roma literal hacia la espiritual sucede automáticamente, en armonía con el establecimiento del principio bíblico.

Esta transición también se ve cuando comparamos Dan. 12:7 con Dan. 8:24. En Dan. 12:7 leemos: “Y cuando se acabe de quebrantar el poder del pueblo santo, todo esto se cumplirá”. La referencia a la destrucción del “pueblo santo” tiene su origen en Dan. 7:25 y 8:24. Que la Roma papal, fuera de la Roma pagana, es descrita en Dan. 8:24 es evidente del hecho que, en dan. 12:7, esta obra de destrucción “el pueblo santo”, se dice que ocurre durante los 1260 años de la supremacía papal. Cuando Jesús en Mateo 24, cita de la profecía de Daniel en relación a la venida de la “abominación desoladora”, o sea, los ejércitos Romanos (Luc. 21:20; CS:21, 26) para “destruir la ciudad y el santuario” (Dan. 9:26-27; Luc. 21:20), y entonces pasa, sin un quiebre en Su sermón, a describir la destrucción de los santos durante la Edad Media (Mat. 24:15-20 y observe el versículo 21-22), Él está siguiendo el principio usado en el mismo libro de Daniel. Dan. 12:7 habla de la Roma papal que posee poder para “dispersar el poder del pueblo santo”, o, tal como aparece en la Versión Revisada, “quebrando en pedazos el poder del pueblo santo”. El “quebrar en pedazos” y dispersar a la nación Judía literal, referido por Jesús en Luc. 21:24; mat. 21:43-44, etc., fue el cumplimiento literal; pero durante la Edad Media ocurrió el cumplimiento espiritual, cuando la Roma papal atacó la ciudad espiritual y el templo, la iglesia.

En los días del Nuevo Pacto, la expresión “tu pueblo” (Dan. 12:1) se refiere a los Israelitas espirituales, los cuales “son ahora el pueblo de Dios” (ver 1 Pedro 2:9-10), los Israelitas espirituales en el país anti-típico de Israel, que predicán el mensaje de la hora del juicio de Dios, basados en la aplicación anti-típica de los servicios del santuario Palestínico del antiguo pacto. “El pueblo santo” mencionado en Dan. 12:7 es el pueblo del Israel espiritual. El ángel le informó a Daniel que su última visión tenía que ver con “lo que le va a suceder a tu pueblo en los últimos días” Dan. 10:14. Con relación a los eventos finales de esta larga profecía leemos: “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo... Pero en ese tiempo será librado tu pueblo”. Dan. 12:1. Aun cuando la expresión “tu pueblo” de dan. 10:14 se refiere a la nación Judía en la caída de la Babilonia literal, la de Dan. 12:1 se refiere al Israel espiritual en el tiempo de la caída de la Babilonia espiritual. El cambio del Israel literal hacia el espiritual es enseñado en el Nuevo Testamento, donde es declarado el rechazo de la nación Judía, debido a su infidelidad para con Dios. El pueblo “escogido” de Dios con el cual Él mantiene el pacto, son aquellos que guardan Sus mandamientos. Deut. 7:9. Como “el reino de Dios” ha sido “quitado” de la nación Judía y “ha sido dado a otra nación” (Mat. 21:43), la iglesia, la cual es una casa espiritual... “y una santa nación” (1 Pedro 2:5, 9) “en la cual se tienen que cumplir todas las promesas del pacto” (PR:22, 703, 713-715), la promesa de liberación del “pueblo” de Dios, en Dan. 12:1, es para el Israel espiritual, la iglesia.

Con la transición del Israel literal al Israel espiritual, en las profecías de Daniel, también pasamos de la Roma literal hacia la Roma espiritual, y de la Babilonia literal hacia la Babilonia espiritual.

Esta transición de los enemigos nacionales de “Israel” hacia los espirituales, ocurre porque el pueblo escogido de Dios ha cambiado del Israel nacional al Israel espiritual. Cuando la iglesia se convirtió en “el Israel de Dios”, todo en las Escrituras que pertenecía a Israel y a sus enemigos, automáticamente pasó de lo nacional y local hacia lo espiritual y mundial.

Tal como lo hemos mencionado en el capítulo 17, el Mensaje del Tercer Ángel se basa sobre la creencia que los 2300 días de Dan. 8:14; 9:24-27, comienzan con la nación Judía literal siendo llamada a salir de Babilonia para reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén, pero termina con el llamado del Israel espiritual a salir de la Babilonia espiritual para reconstruir el templo espiritual y la ciudad de Dios. Apoc. 11:1-2, etc. El uso de la “doble” aplicación espiritual en conexión con los 2300 días, es representativo de las muchas instancias en las Escrituras donde la aplicación de este principio básico de la Biblia y que prueba que la interpretación de nuestra denominación del Mensaje del Tercer Ángel es el correcto.

La “doble” aplicación de la cuenta de las últimas horas de la Babilonia literal, registradas en Daniel 5, están conectadas con las profecías de Daniel 10 al 12. Aun cuando los Babilonios estaban alabando a sus dioses, Ciro y su ejército, habiendo desviado lo suficiente las aguas del Eufrates de su curso, entraron, y derribaron la ciudad de Babilonia. La profecía de Daniel 10 al 12 comienza con Ciro (Dan. 10:1), el libertador de Israel, y el destruidor de sus opresores Babilónicos. Ver Jer. 50:33-34; Isa. 45:13, etc. La “doble” aplicación sobre el derrocamiento de Babilonia por Ciro, se refiere a la venida de Jesús, el “Ciro” Todopoderoso, el Rey Pastor (ver lo relacionado con Ciro en isa. 44:28), el Señor Ungido (ver también Isa. 45:1), el Libertador de Israel (Dan. 12:1; Isa. 45:13), Aquel que le ruega a Su pueblo que se vaya libre (Luc. 4:18) para que adore a su Dios (Isa. 44:28; 2 Crón. 36:22-23; Esdras 1:1-8). Dan. 12:1 señala hacia delante al tiempo cuando la Babilonia espiritual va a oprimir al Israel espiritual, y las aguas del Eufrates, que han sido un baluarte y gloria para Babilonia, van a ser “secadas”. Apoc. 16:12. La sexta plaga cae sobre las “multitudes”, las aguas que apoyan a la gran ramera espiritual, que es Babilonia. Compare Jer. 51:13 y Apoc. 17:1, 15; 16:12. Jesús viene a “liberar” a Su pueblo de sus opresores Babilónicos. Y el Israel espiritual va a adorar a Dios en su país nativo, la eterna Canaán.

No hay ninguna sugerencia de una gran batalla a ser peleada entre las naciones con respecto al clímax de las profecías de Daniel. Dan. 12:1-2 señala: (1) el cierre de la gracia (un evento mundial) para el mundo de la Babilonia espiritual, tipificado por el cierre de la gracia para la Babilonia literal, cuando Dios les declare: “Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto” (Dan. 5:27); (2) El levantarse de Miguel (lo cual afecta a todo el mundo): la terminación del ministerio sacerdotal de Cristo en el templo celestial, y el comienzo de Su reino (Apoc. 15:8; 11:15-19, etc.); (3) la liberación del pueblo de Dios, el Israel espiritual, en el país espiritual mundial de Israel; (4) la resurrección parcial y general, la cual será mundial. Dan. 12:1 no hace ninguna referencia a un conflicto literal a llevarse a cabo en Pa-

lestina. Los eventos delineados en este versículo conciernen a la liberación de la iglesia y a la destrucción de sus enemigos en el país mundial y anti-típico de Israel.

Lo siguiente ilustra resumidamente el principio de la transición desde lo literal y Palestínico hacia lo espiritual y mundial en las profecías de Daniel.

<p>Relacionado con lo literal, con el Israel Palestínico y sus enemigos. Dan. 1:1-2; 2 Crón. 36: 17-20; dan. 9:17-18. Los babilonios invadieron el país de Israel, destruyeron el templo, y se llevaron los utensilios de Dios para usarlos en el servicio de los dioses de Babilonia.</p>	<p>Relacionado con lo espiritual, con el Israel mundial y sus enemigos. Apoc. 13:6; 2 Tes. 2:4. La Babilonia espiritual ataca los servicios del santuario de Dios sustituyéndolos por una falsa adoración y usando los utensilios espirituales del templo de Dios para usarlos en los servicios de un falso sistema de adoración. Los enemigos de Israel atacan el santuario de Dios. Ver Isa. 63:18.</p>
<p>Dan. 1:2; 6:2-3; 9:16-19, etc. El templo y la ciudad literal.</p>	<p>Apoc. 11:1-2; CS:266; TM:17; 7T:219. el templo espiritual y la ciudad, la iglesia. Ver también 1 Cor. 3.16-17; 6:19; 2 Cor. 6:6; Efe. 2:20-22.</p>
<p>Dan. 9:2. Israel en la cautividad Babilónica.</p>	<p>“La iglesia de Dios en la tierra se hallaba tan ciertamente en cautiverio durante ese largo plazo de implacable persecución, como estuvieron los hijos de Israel cautivos en Babilonia durante el destierro”. PR:527.</p>
<p>Dan. 9:24-25. Israel es liberado de Babilonia.</p>	<p>“Pero, gracias a Dios, su iglesia no está ya en servidumbre. Al Israel espiritual han sido devueltos los privilegios que fueron concedidos al pueblo de Dios cuando se le libertó de Babilonia... Las huestes del mal no tienen ya poder para mantener cautiva a la iglesia... al Israel espiritual se da este mensaje: ‘Salid de ella, pueblo mío’”. PR:527.</p>
<p>El Israel Palestínico literal. Dan. 9:24-25. Israel sale de Babilonia, y vuelve “para restaurar y construir Jerusalén”.</p>	<p>El Israel mundial espiritual. “La obra de restauración y reforma que hicieron los desterrados al regresar bajo la dirección de Zorobabel, Esdras y Nehemías, nos presenta un cuadro de la restauración espiritual que debe realizarse en los días finales de la historia de esta tierra... En el tiempo del fin, ha de ser restaurada toda institución divina. Debe repararse la brecha, o portillo, que se hizo en la ley cuando los hombres cambiaron el día de reposo”. PR:500-501.</p>
<p>Dan. 9:25. “La calle y la muralla serán reconstruidas, pero en tiempos tormentosos”.</p>	<p>“A medida que se acerca el tiempo del fin, se harán sentir con más poder las tentaciones a las cua-</p>

	les Satanás somete a los que trabajen para Dios. Empleará agentes humanos para escarnecer a los que edifiquen la muralla”. PR:487. La obra será completada durante “tiempos angustiosos”. Ver 5T:463, etc.
Dan. 9:25. los 2300 días comenzaron con el retorno del Israel literal al país literal para hacer una obra literal de reparación y de reconstrucción.	Apoc. 14:6-7. Terminan los 2300 días: el Israel espiritual sale de la Babilonia espiritual (Apoc. 14:8; 18:1-4, etc.) para “reparar” (Nehemías 3 e Isa. 58:12-14) y para reconstruir las murallas espirituales de Jerusalén.
Dan. 9:24. “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad”; el Israel literal debe probar que es meritorio de ser el “pueblo” de Dios.	Luc. 19:41-44. Se cierra la puerta de la gracia para los Judíos. CS:21, etc.; Mat. 23:28. El templo queda desolado, ya no es el lugar de habitación de Dios. La ira de Dios se “enciende al máximo”. 1 Tes. 2:16; Mat. 21:43; 1 Pedro 2:5, 9-10; Efe. 2:21-22, etc. La iglesia es ahora el “pueblo” de Dios y Su templo es Su “ciudad”. Apoc. 11:1-2; CS:266, etc.
Dan. 8:13; 9:17-18, 26-27; 11:31; 12:11. El desolador Romano literal.	Dan. 12:7. El desolador Romano espiritual.
Dan. 8:9-14; 9:26-27. la invasión Romana literal de Palestina: la destrucción de muchos Judíos, el templo de Jerusalén. Ver la aplicación de Cristo en Mat. 24.15; Luc. 21:20.	Apoc. 11:1-2; CS:266. Aplicado por Jesús a la obra espiritual de Roma al atacar la ciudad espiritual y el templo, la iglesia.
El Israel Palestínico literal. Dan. 8:24. La Roma literal en una “guerra” literal en la nación Judía literal.	El Israel mundial espiritual. Apoc. 13:7; Dan. 12:7. La Roma espiritual hace una “guerra” espiritual contra el Israel espiritual.
Dan. 9:26-27; Luc. 21:20. la Jerusalén literal fue “pisoteada por los gentiles”, por Romanos literales, etc.	Apoc. 11:1-2. Con relación a la Jerusalén espiritual, la iglesia, leemos: “Hollarán la santa ciudad cuarenta y dos meses” (Los Romanos espirituales gentiles). CS:309.
Dan. 8:10. La Roma literal pisoteó a muchos Judíos literales. Luc. 21:24.	Apoc. 11:2. La Roma espiritual pisoteó a muchos Israelitas espirituales.
Dan. 8:13. “¿Hasta cuándo durará la visión... entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?”	Dan. 12:6-7. “¿Cuándo se cumplirán estas maravillas?”... Será por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo”. Apoc. 11:2. “La santa ciudad pisotearán durante 42 meses”. Eso es tres y medio “tiempos” proféticos, o años. Apoc. 6:10. En la descripción del periodo cuando la Roma espiritual estaba “pisoteando la santa ciudad”, o “la verdadera iglesia” (CS:266), los mártires son descritos como diciéndole a Dios: “Cuánto durará

	eso, Señor?”.
Dan. 8:24. La Roma literal “destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos”.	Dan. 12:7; 7:25; Apoc. 13:7. La Roma espiritual “dispersa el poder del pueblo santo” (“Quiebra en pedazos el poder del pueblo santo”. RV).
Dan. 8:24; 9:15-16, 19-20, 24; 10:14; 11:14. “El pueblo santo”, “tu pueblo”, “mi pueblo Israel”, todo eso se refiere al Israel literal.	Dan. 12:1, 7. “Tu pueblo”, “el pueblo santo”, se refiere al Israel espiritual.
Dan. 8:14. “Hasta 2300 días y entonces el santuario será purificado”.	Apoc. 14:6-7. En 1844 terminaron los 2300 días: comenzó el juicio investigador en el cielo, y en la tierra el templo espiritual de Dios comenzó a ser purificado de las contaminaciones del pecado y de los errores babilónicos.
Dan. 8:13; 9:17-18, 26-27; 11:31; 12:11. Las “desolaciones” del “desolador”.	Dan. 12:7, 11. Las “desolaciones” del “desolador” Romano espiritual cesarían. En 1798 vino el fin del “quebrantamiento en pedazos del poder del pueblo santo”. El fin de los 2300 días (Dan. 8:14), o de los 1335 días (Dan. 12:12), hizo con que el tiempo para el término de las desolaciones de los babilonios espirituales y de los Romanos espirituales fuese totalmente liberados de los errores de la Babilonia espiritual.
El Israel Palestínico literal. Dan. 11:14. “Los ladrones de tu pueblo... caerán”. La Roma literal sería “quebrada sin mano”. Dan. 8:25.	El Israel mundial espiritual. Dan. 11:4-5; 12:7. La Roma espiritual, que había dañado y robado al pueblo de Dios, perdería su poder para “dispersar” o quebrar “en pedazos el poder del pueblo santo” y, eventualmente, sería destruida. Dan. 7:11; 2 Tes. 2:3-8, etc. Mat. 24:21. La Roma espiritual nunca más será capaz de destruir la iglesia como lo hizo en la Edad Media. El poder de la Roma espiritual para destruir la iglesia “terminó” en 1798 (ver Dan. 12:7), y después de 1844 no pudo engañar más a los verdaderos Israelitas que aceptaron el último mensaje de Dios. Compare dan. 12:7, 12 con Apoc. 10:5-11; 11:1; 14:6-14, etc.
Dan. 9:26. El Israel apóstata vino a su “fin... con un diluvio” de Romanos. Ver también Dan. 11:22 y compárelo con esos pasajes como Isa. 8:7-8; 28:2, etc.	Apoc. 12:15-16. En la Edad Media, la Roma espiritual atacó a la iglesia a través de un “diluvio destruyendo millones de Israelitas espirituales. En los últimos días, la Babilonia espiritual nuevamente va a intentar de hundir al Israel espiritual en el “diluvio” de aguas del Eufrates (Apoc. 17:1, 15; 16:12), pero, en la sexta plaga, “el agua” se va

	a “secar”. El Israel espiritual de Dios será “liberado”. Dan. 12:1. Para más detalles, ver el capítulo “El Río Eufrates y los Reyes del Este”.
Dan. 12:7. “Y el varón vestido de lino, que estaba sobre el agua del río, levantó ambas manos al cielo, y juró por el que vive por los siglos: ‘Será por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe de quebrantar el poder del pueblo santo, todo esto se cumplirá’”.	Apoc. 10:5-7. “Entonces, el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y cuanto hay en él, la tierra y cuanto hay en ella, y el mar y cuanto hay en él, que ya no habrá más tiempo, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, el misterio de Dios se cumplirá, como él lo anunció a sus siervos los profetas”.

En Dan. 12:7, el juramento fue dicho en conexión con la obra del desolador espiritual Romano, el dispersador, el quebrador del pueblo de Dios. La pregunta hecha en Dan. 8:13. “¿Cuánto durará la visión concerniente... la transgresión desoladora [margen: “que hace desolación”], y del pisoteo del Santuario y del ejército? No solo es contestada en el versículo 14, sino que en Dan. 12:7 y en Apoc. 10:5-7. En 1798 la Roma espiritual perdió su poder para dispersar, para quebrar y robar al pueblo de Dios. Desde 1844 el mensaje de los últimos días de Dios le ha traído luz y poder al Israel espiritual, capacitándolo para que salga de Babilonia para hacer la obra de reconstrucción y de restauración del templo espiritual y de la ciudad de Jerusalén, en el país espiritual de Israel. El juramento dicho en Dan. 12:7, y mencionado en Apoc. 10:5-7 en conexión con el surgimiento del mensaje de los últimos días de Dios, llamando al Israel espiritual a salir de la Babilonia espiritual a su propio país, se relaciona con el juramento de Dios hecho a Abraham de que su semilla heredaría el país. Ver Gén. 15:7-18; Jer. 34:18-19; Gén. 12:1-7; Hechos 7:1-5, etc. “Y ya que sois de Cristo, de cierto sois descendientes de Abrahán, y conforme a la promesa, herederos”. Gál. 3:29. Dios le ha mostrado al Israel espiritual (Heb. 6:13-20) que van a heredar el país de Israel: (1) el país espiritual de Israel con el Eufrates como una de sus fronteras (ver el capítulo sobre el río Eufrates); (2) la nueva tierra glorificada. Rom. 4:13. Desde 1844 los Israelitas espirituales han estado escuchando el llamado de Dios para “salir” de la Babilonia espiritual, y se han estado reuniendo espiritualmente en el país de Israel. Ver Isa. 11:11-12. En PE:74-76, la sierva de Dios hace una aplicación espiritual de la profecía de Isaías diciendo que “el Señor... va a congrega los parias de Israel, y que va a reunir a los dispersos de Judá desde las cuatro esquinas de la tierra”. La sierva de Dios también advierte contra el engaño de Satanás de persuadir al pueblo de Dios de volver a la Jerusalén literal.

En su aplicación espiritual, el país de Israel significa el lugar donde las bendiciones de Dios son totalmente otorgadas. “Así el Eterno te bendecirá en abundancia en la tierra que te da en herencia, en posesión”. Deut. 15:4. al Israel espiritual se le da la promesa: “Ahora... tendré compasión de toda la casa de Israel... cuando habiten en su tierra seguros sin que nadie los espante; cuando los saque de entre los pueblos, y los junte de la tierra de sus enemigos... Entonces sabrán... los reúna en su tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos”. Eze. 39:25-28. Cuando “toda la casa de Israel” haya salido de la Babilonia espiritual hacia el país espiritual de Israel, Satanás va a agitar el odio de todas las personas de todas las

naciones para unirlos, o “reunirlos”, contra Su pueblo. Ver Eze. 38:39; Joel 3; Zac. 12:14; Apoc. 16:12-16; 17:14; 19:11-21; Isa. 54:15, etc. Después que el Israel literal salió de Babilonia, y la “obra de restauración había comenzado, y un remanente de Israel ya había retornado a Judea, Satanás decidió frustrar ese propósito divino, y para conseguirlo trató de mover a las naciones paganas para que los destruyeran completamente”. PR:427. “Así como él [Satanás] influyó en las naciones paganas para que destruyeran a Israel, así también en el futuro cercano instigará a los poderes impíos de la tierra para que destruyan al pueblo de Dios”. 4CBA:972. (9T:231; cf. 5T:524; CS:714; 2JT:373-374; 3JT:46).

Cuando los enemigos del Israel espiritual se reúnan contra el pueblo de Dios, van a perecer en “las montañas de Israel”, “fuera de la ciudad”. Ver Ezequiel 38, 39; Joel 3; Apoc. 14:20, etc. “Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo”. Dan. 12:1. La expresión “será librado tu pueblo” se refiere a la liberación espiritual de Israel de sus enemigos espirituales. Los enemigos de la iglesia nunca más serán capaces de engañar o de destruir al verdadero Israel de Dios. En la Edad Media, se le permitió a Satanás destruir a millones de personas de Dios, pero en las escenas finales de la controversia, aun cuando es duramente perseguida, la iglesia remanente va a ser preservada, para que se pueda reunir con el Señor, sin ver la muerte.

En PE:282-285, en el capítulo “El Tiempo de Angustia”, la sierva de Dios se refiere a la liberación del pueblo de Dios mencionada en Dan. 12:1.

“En algunos puntos los malvados se precipitaron contra los santos para matarlos antes de que venciese el plazo señalado en el edicto; pero ángeles en la persona de guerreros pelearon por ellos. Satanás quería tener el privilegio de exterminar a los santos del Altísimo; pero Jesús ordenó a sus ángeles que velaran por ellos. Dios tendría a honra hacer un pacto con quienes habían guardado su ley a la vista de los paganos circundantes; y Jesús recibiría honra al trasladar sin que vieran la muerte a los fieles expectantes que durante tanto tiempo le habían aguardado. [Este es un comentario inspirado sobre Eze. 38:16, 23, 28; Joel 3, etc.]... Dios no quería que los paganos insultasen su nombre. Se acercaba el tiempo 284 en que iba a manifestar su formidable poder y libertar gloriosamente a sus santos. Por la gloria de su nombre iba a libertar a todos los que pacientemente le habían esperado y cuyos nombres estaban escritos en el libro”. [Esta es una referencia definida de Dan. 12:1].

El libro de Daniel se cierra con una promesa que Daniel estaría “y en los últimos días te levantarás para recibir tu herencia”. Dan. 12:13.

La palabra Hebrea para “herencia” [o suerte] se encuentra 76 veces en el Antiguo Testamento. El Dr. Strong dice de esta palabra: “una porción o destino (como si fuese decida por suerte)”. Ver ejemplos en Lev. 16:8-10; Núm. 26:55; 33:54; 34:13; Prov. 16:33; Ester 3:7; 9:24, etc. Dos usos principales de esta palabra son colocados en el Antiguo Testamento: (1) Dividir el país por suerte; (2) Decidir cuál de los dos machos cabríos empleados en el servicio debía representar a Cristo o a Satanás. Ver “El Mesías en Su Santuario”, página 142, de F. G. Gilbert; “El Gran Segundo Movimiento del Advento”, página 83, de J. N. Loughborouh; “Daniel y Apocalipsis”, página 317; TM:115; PR:547. Estos autores muestran

que el término está asociado con el último mensaje en el tiempo del juicio – el día antitípico de la expiación – antes que Israel entrase en la Canaán celestial.

“Cuando Israel estaba punto de entrar en la tierra prometida, se echaron suertes, y la posesión de cada tribu fue asignada. Las tribus entonces permanecieron en sus respectivas “suertes” mucho antes de entrar en la posesión efectiva de la tierra. El tiempo de la purificación del santuario corresponde a este periodo de la historia de Israel. Ahora estamos en la frontera de la Canaán celestial, y se están tomando decisiones, asignando un lugar en el reino eterno, e impidiendo que otros lleguen allí. En la decisión de este caso, se le asegurará la porción de Daniel en la herencia celestial. Y con él también estarán todos los fieles”. “Daniel y Apocalipsis”, página 317.

Las profecías de Daniel no fueron dadas para describir eventos que sucedan en palestina en los últimos días, sino que para describir las experiencias del Israel espiritual en todo el mundo – el país espiritual de Israel – justo antes que entren en la Canaán eternal.

Todas las Escrituras apuntan al hecho que los profetas Hebreos tomaron las cosas literales de Palestina y a la nación Judía y a sus enemigos, para que sean tipos de lo mundial en relación con el Israel espiritual – la iglesia.

Una investigación general de las profecías de Daniel demuestra claramente el principio de la “doble” aplicación “espiritual” que opera a lo largo del libro: la transición de lo literal y o local al comienzo del libro, y de las profecías individuales, hacia lo espiritual y mundial.

Capítulo 20: El Significado de los “Primeros” y los “Últimos” en las Escrituras.-

Un experimentado minero que busca oro, sabe que por “afloramiento” o por ciertas indicaciones en la superficie de la tierra, el precioso metal va a ser encontrado cavando bajo la superficie. Similarmente, el que busca en las Escrituras sabe a través del “afloramiento”, que el Espíritu Santo ha colocado en la estructura general del santo Libro, que cavando pacientemente en la mina de la verdad, va a traer a la vista las cosas más preciosas de la Palabra de Dios.

En nuestro próximo capítulo vamos a lidiar con la ley de lo primero y de lo último, la cual es empleada en conjunto con las leyes de repetición y ampliación, y del tipo y antítipo. En este capítulo queremos llamar la atención al significado de “primeros” y “últimos” en las Escrituras, usados generalmente sin una referencia directa a la ley del tipo y antítipo.

Al llamar nuestra atención al significado de “primeros” y “últimos” en la Biblia, el Espíritu Santo nos conduce a continuar nuestra investigación hasta que veamos que existe una ley definida o un principio de interpretación en las Escrituras por nosotros mismos.

Así como la forma de una hoja a menudo indica la forma general del árbol, así el diseño de cada libro a menudo indica el diseño de toda la Biblia.

Se puede señalar que en la mayoría de los libros de la Biblia existen definidas e importantes conexiones entre sus comienzos y sus fines. Estos “comienzos” y “fines” son algunos de los “afloramientos” de las Escrituras.

El primer y el último libro del canon de las Escrituras están vitalmente relacionados; son como un broche dorado que une en un libro a todos los demás libros. Los primeros temas escritos en el Génesis – debido a que Jesús es el “primero y el último” – predicen los últimos temas en el último libro, el Apocalipsis. Las cosas que aparecen en los primeros capítulos de Génesis reaparecen en una escala mayor en los últimos capítulos del Apocalipsis.

En la primera parte del Génesis “En el principio”	En la última parte del Apocalipsis Al final
Dios creó el primer cielo y la primera tierra	Dios crea un nuevo cielo y una nueva tierra
Todas las cosas son nuevas	“Haré nuevas todas las cosas”
Entra Satanás y engaña por primera vez	Satanás es arrojado fuera y no engaña más.
El hombre teme a Dios y se esconde de Dios	El hombre ya no teme más ni se esconde de Dios
El hombre mantiene comunión libre con Dios hasta que comete su primer pecado, y entonces se escondió el rostro Divino	Después que el pecado haya sido destruido, habrá libre comunicación tal como era antes del pecado. “Y verán Su rostro”.
Son banidos del árbol de la vida	“Tienen derecho al árbol de la vida”
El Edén se ha perdido – son exiliados del jardín de Dios	El Edén es restaurado – son herederos del Paraíso
Las puertas son cerradas	Las puertas jamás se cerrarán
El agua corre del Edén	El agua corre desde el trono de Dios
Se pierden las vestiduras de luz	Son restauradas las vestiduras de luz
La tierra es maldita	“No hay más maldición”
Los primeros dolores, penas, lágrimas, muerte, etc.	Los últimos dolores, penas, lágrimas, muerte, etc.
Satanás tienta	No hay más tentación
Hay una aparente victoria de Satanás	Satanás es derrotado para siempre
El primer éxito de Satanás	La completa derrota de Satanás
Se pronuncia una sentencia contra Satanás	Se ejecuta la sentencia contra Satanás
El primer Adán – el padre del pecado – la raza es maldita	El último Adán – el padre de una raza sin pecado
Adán se casa con Eva	Cristo se casa con Su iglesia
Esposo y esposa	El Cordero y Su novia – la iglesia

Leemos en relación con los dos primeros hermanos mencionados en el Antiguo Testamento, que Caín asesinó a su hermano, le quitó la vida. Gén. 4:8. En contraste, leemos en la sagrada narrativa de los primeros dos hermanos que aparecen en el Nuevo Testamento, que Andrés trajo a Simón, no para martarlo, sino que para conducirlo al Dador de la vida. Juan 1:35, 41-42.

En Gén. 3:9 leemos que Dios buscó al hombre caído y le preguntó: “Adán... ¿Adónde estás?” en la primera pregunta hecha al hombre pecador, Dios estaba tratando de hacerlo volver. La primera pregunta hecha en el libro de Mateo es: “¿Adónde está Aquel que es el Rey de los Judíos?”. Mat. 2:2. Así, existe un equilibrio entre la primera pregunta de Gén. 3:9 y la primera pregunta registrada en Mat. 2:2. En la primera pregunta de Gén. 3:9 el Salvador buscó al hombre caído para salvarlo; pero en la primera pregunta del Nuevo Testamento los hombres caídos están buscando la salvación y preguntan adónde podrían encontrar al Salvador. En 1 Juan 4:19 dice: “Nosotros Lo amamos porque Él nos amó primero”. Nosotros Lo buscamos (Hechos 17:27) porque Él nos buscó primero. Juan 4:23. El correcto entendimiento de los primeros y los últimos de las Escrituras, nos señalan a Jesús, el Salvador del pecado, y el Destruidor del mal.

En la historia de los tiempos del Nuevo Testamento, la primera mención del Cordero de Dios es que Él “quita el pecado del mundo”. Juan 1:29. La primera mención del Cordero en el Apocalipsis es donde Jesús es representado como “un Cordero que ha sido muerto”. Apoc. 5:6. Solamente a través de Su muerte Jesús quita nuestro pecado. Las primeras palabras registradas de Jesús son: “No sabéis que tenía que estar en los negocios de mi Padre”. Luc. 2:49. Las últimas palabras dichas por Jesús, antes que volviese al cielo, después de Su resurrección, fueron: “Subo a Mi Padre, y vuestro Padre, y a Mí Dios y vuestro Dios”. Juan 20:17.

Jesús, el Creador-Redentor, es mostrado en el primer versículo de Génesis, y también es mencionado en el primer versículo de Mateo 1. El Antiguo Testamento termina con la palabra “maldito”. Mal. 4:5. El pecado trajo la maldición. Ver Rom. 5:12-21, donde Pablo cómo el pecado de Adán trajo la maldición del pecado y la muerte al mundo, y ahora, debido a la vida justa de Cristo y a Su muerte expiatoria, la gracia capacita al creyente en Jesús a obtener la vida eterna. Así, mientras el Antiguo Testamento termina con la palabra maldito, el último versículo del Nuevo Testamento (Apoc. 22:21) dice: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros”.

Génesis es el libro del comienzo del mundo, y de todas las cosas que hay en él; de la vida, del pecado, de la muerte, de las razas humanas, de las guerras, etc. Génesis comienza con “el Dios vivo, que hizo el cielo, la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos” (Hechos 14:15), y termina con un hombre muerto en un ataúd. Gén. 50:26.

La primera promesa del Antiguo Testamento (Gén. 3:15) es que Jesús vendría por primera vez. La última promesa del Nuevo Testamento es que Jesús ciertamente vendrá por segunda vez. Apoc. 22:20. “Este es el libro de las generaciones de Adán”. (Gén. 5:1). Esta es la primera vez que ocurre esta expresión en los registros sagrados. La última vez ocurre en el primer versículo de Mateo 1: “El libro de la generación de Jesucristo”. De cada manera concebible en las Escrituras, el Espíritu Santo ha glorificado la obra del Creador-Redentor.

“El primer Adán” se casó con Eva y es colocado como un tipo del “último Adán”, Cristo y Su iglesia. (Ver Efe. 5:22-23). “El primer Adán, el padre pecaminoso que le dejó un legado de muerte a sus hijos, es colocado en contraste con “el último Adán... un espíritu reavivador... El primer hombre es de la tie-

rra, terrenal; el segundo hombre es el Señor del cielo”. (Ver 1 Cor. 15:45-49). “Porque en Adán todos mueren, pero en Cristo todos serán hechos vivos” (versículo 22. ver también Rom. 5:14-19). Adán recibió su vida mortal de su Creador; él “fue hecho un alma viviente”. Pero Jesús, “el último Adán”, fue un espíritu dador de vida. “El primer Adán” lleva sus hijos con él a la tumba; “el último Adán”, siendo el Creador, posee en Su naturaleza y en Su esencia la fuente de la vida. (Ver Juan 1:4; 5:21; 10:10; 12:24; 1 Juan 5:12). Se aprenden gloriosas verdades cuando uno atiende las leyes de interpretación de las Escrituras enseñadas por el mismo Cristo.

“Este es el libro de la generación de Adán”. En la tabla de la genealogía de Adán que siguen a estas palabras – la primera vez que ocurren en las Escrituras – leemos ocho veces: “Y él murió”. (Ver Gén. 5:5, 8, 11, 14, 17, 20, 27, 31). Siguiendo la última vez que es empleada esa frase en el escrito sagrado – “el libro de la generación de Jesucristo” – la palabra repetida es “engendró”. El 40^{avo} nacimiento es el de Jesús. El número 40 es el producto de 8 veces 5. El número 5 es usado por el Espíritu Santo en la Biblia para la gracia, y el 8 es el número que representa la vida de la muerte, el número de la resurrección. Por la gracia de Jesucristo la muerte va ser resucitada en Su segunda venida. (Apoc. 22:20-21). La genealogía “del primer Adán” termina en muerte; la genealogía “del primer Adán” termina con el engendramiento de una nueva vida, y con la seguridad de una vida eterna más allá de la tumba a través de la gracia de Jesucristo.

Otras grandes verdades son aprendidas a través de un estudio posterior de las genealogías de la Biblia, cuando el principio del primero y el último es aplicado a ellos. Pero tenemos que volvernos de los ancestrales hacia los libros. El libro de Éxodo se inicia con el pueblo de Dios siendo oprimido y aprendiendo los caminos hacia el cielo; termina con el pueblo re-aprendiendo los caminos de Dios a través del servicio del santuario que está en su medio. Ver Salmo 77:13. El Salmo (1:1) comienza con Dios bendiciendo al hombre, y termina con el hombre bendiciendo y alabando a Dios. (Salmo 150). Los últimos cinco Salmos comienzan y terminan con “Alabad al Señor”.

El libro de Proverbios comienza con el hombre rey, y termina con la mujer reina. (Prov. 31:10-31). Eclesiastés comienza con la declaración del rey “todo es vanidad” (1:1-2), y termina con el consejo del rey para rehuir todas las vanidades, debido al juicio venidero (12:14). Mateo (1:1) comienza declarando que Jesús es el Rey de Israel; termina con el mandamiento del Rey y la promesa a Su Israel espiritual – la iglesia – para que vaya en Su poder a predicar el evangelio; y Su promesa de estar con Sus seguidores hasta el fin del mundo. (Mat. 28:18-20). Marcos comienza con el ministerio de Juan el Bautista, el precursor de Jesús, el cual abrió el ministerio del Maestro; y termina con la ascensión de nuestro Señor. La ascensión termina Su servicio personal en la tierra, y comienza la obra de los Discípulos como Sus representantes. En esta capacidad ellos salen con gran poder, “el Señor trabaja con ellos, y confirma la palabra con señales que le siguen”. Mar. 16:20.

El evangelio de Lucas comienza, después del preámbulo (el cual fue incluido por otra razón que no puede ser explicada ahora), con el nacimiento de Juan el Bautista. Juan nació en respuesta a las oraciones de sus padres. (Luc. 1:13). El padre sacerdote de Juan quemó incienso sobre el altar de la oración (versículo 9), y eras el tiempo en que el pueblo estaba orando (versículo 10) que el ángel del Señor le

apareció a Zacarías “al lado derecho del altar de incienso”. (versículo 11). Así, el comienzo del evangelio de Lucas nos llama la atención hacia el altar de la oración en el templo. Este libro termina con la promesa del Espíritu Santo, el cual vendrá como respuesta a la oración. (Ver Luc. 24:49, y compare con Luc. 11:13). Entonces el altar de la oración y el templo en el primer capítulo son mencionados en los últimos versículos y también la gratitud de corazón que reciben los que oran. Luc. 24:53.

El evangelio de Juan comienza con “al principio”, antes del nacimiento de cualquier ser humano, y antes que los mundos fuesen creados. Juan toma la pluma de la inspiración para probar que Jesús es el Hijo Todopoderoso de Dios, y su libro comienza con la declaración explícita de que Jesús, el cual vino en forma humana, era el Hijo de Dios. (Juan 1:1-3, 14). El evangelio de Juan termina con lo que de otra manera sería una hipérbola innecesaria si Jesús no es el Hijo de Dios. Porque como Creador del vasto e ilimitado universo (que Juan (1:1-3, 14) declara que Jesús es) todo lo que Él ha hecho jamás podría ser registrado en todos los libros del mundo. Desde las primeras palabras hasta las últimas, su evangelio revela a Jesús como el eterno Hijo de Dios, poseedor de infinito poder.

Moisés fue un tipo de Cristo (Deut. 18:15-18), Libertador, Líder, Dador de la Ley, etc. A través del ministerio de Moisés, la primera plaga cayó sobre los Egipcios, y el agua se convirtió en sangre. (Éxo. 7:14-20). El primer milagro de Jesús fue el de convertir el agua en vino (Juan 2:1-11), y Jesús usó el vino como un símbolo de Su sangre derramada. (Mat. 26:27-29). El agua se convirtió en sangre en la primera plaga de Egipto; la última plaga trajo muerte a todos los primogénitos que no estaban protegidos por la sangre del Cordero de la pascua, el cual era muerto para su salvación. Ver Éxodo 12.

En el primer libro del canon sagrado de las Escrituras (Génesis), la cuestión de numerar las estrellas, si es que somos capaces (lo cual, desde luego, no somos capaces de hacer), es traído a nuestra atención (Gén. 15:5); el último libro, el Apocalipsis, nos urge a “contar el número de la bestia”. (Apoc. 13:18), lo cual, desde luego, podemos hacer. Como somos dirigidos al pensamiento de contar en el primer libro y nuevamente en el último libro de las Escrituras, observamos esta indicación, de que dentro de la Biblia encontraremos un sistema numérico. Jesús es “Palmoni, el numerador de secretos, o, el Numerador maravilloso”. (Ver Dan. 8:13, margen). Y los que siguen el consejo del Maestro de escuchar el sistema numérico de la santa Escritura, van a aprender algunas cosas asombrosas y que sirven de ayuda.

Gén. 14:4 nos muestra por primera vez el número 12, cuando existía armonía entre las naciones. La última vez en que se usa el número 12 en las Escrituras es cuando hay armonía entre todas las personas en el reino de Cristo. (Apoc. 22:2). Las doce veces en que es mencionado el número 12 en la Palabra de Dios, es cuando el pectoral del juicio es llevado por el Sumo Sacerdote. Este pectoral llevaba doce piedras preciosas, prácticamente las mismas piedras preciosas del fundamento de la Nueva Jerusalén. (Compare Éxo. 28:17-20 con Apoc. 21:19-20). El pectoral era “cuadrado” (Éxo. 28:16) igual que la santa Ciudad, que también se dice que es “cuadrada”. (Apoc. 21:16). Las piedras preciosas eran colocadas en “cuatro filas” con tres piedras en cada fila; así como la futura capital del reino de Cristo posee cuatro lados con tres puertas en cada lado. (Ver Apoc. 21:12-13). Desde la primera vez que es mencionado el 12, cuando las naciones estaban en armonía, somos señalados durante todo el libro Divino, al

uso del número 12, en tantas diferentes maneras, hacia el tiempo en que la armonía va a prevalecer otra vez entre las personas en el reino eterno del “Príncipe de la Paz”.

La primera vez que es mencionado el número 13, es cuando leemos: “Ellos sirvieron 12 años a Quedor-laomer, y en el año 13 se rebelaron”. (Gén. 14:4). Desde esa primera mención del número 13 en conexión con una rebelión, ese número es asociado en las Escrituras con la rebelión contra Dios. Así el dragón (la designación usada en el Apocalipsis para el adversario de Cristo) ocurre 13 veces en el Apocalipsis. Ver Apoc. 12:3-4, 7 (dos veces), 9, 13, 16-17; 13:2, 4, 11; 16:13; 20:2.

Pero las fuerzas rebeldes del mal eventualmente serán derrocadas, en el conflicto final en el cual Satanás y sus huestes van a ser eliminadas, ahí le es dado el nombre simbólico o anti-típico, de “Armagedón”. (Apoc. 16:16). Como Meguido es inserido en el cuadro en el último conflicto entre las fuerzas del bien y las del mal, no nos sorprende ver que sea mencionado 13 veces en las Escrituras. Ver Josué 12:21; 17:11; Jueces 1:27; 5:19; 1 Reyes 4:12; 9:15; 2 Reyes 9:27; 23:29-30; 1 Crón. 7:29; 2 Crón. 35:22; Zac. 12:11; Apoc. 16:16. Los números empleados en el Apocalipsis son usados en conexión con Cristo y Su Iglesia – y sus enemigos – y no son números nacionales.

Es un concepto errado el interpretar el “Armagedón” como si fuese una batalla entre naciones en Meguido. Una creencia tal no es sostenida por ninguna de las leyes de interpretación dadas por el Espíritu Santo en las Escrituras. Como vamos a mostrar en nuestro próximo capítulo, existe una conexión definida entre lo primero y lo último en las Escrituras. En la interpretación de las profecías de los últimos días, tenemos que estar seguros de escuchar el principio Divino de volver a los primeros eventos registrados, lugares, personas, nombres, etc. Solamente a través de este principio – y existen otros principios de interpretación, todos los cuales están en perfecta armonía con el que estamos considerando - sabemos que el último, que es el decimotercero, que hace referencia a Meguido (Apoc. 16:16) será la contraparte espiritual, mundial, del primer conflicto típico ocurrido en Meguido, registrado en Jueces 4-5.

Bajo el principio de volver atrás hasta la primera mención para entender más completamente la última mención, sabemos que las cosas de Israel, que forman la base del Mensaje del Tercer Ángel, y que son mencionadas tan frecuentemente a lo largo del Apocalipsis, están siendo correctamente aplicadas por nosotros en un sentido espiritual, mundial.

Capítulo 21: La Ley del Primero y del Último Asociada con la Ley del Tipo y del Antitipo.-

Al igual que con los libros de la Biblia, y con las diferentes características de la verdad Divina, las leyes que gobiernan el entendimiento de la Biblia están definitivamente relacionadas y a veces están entrelazadas. Así, la ley del primero y el último está relacionada con la ley de la repetición y de la ampliación. La ampliación proviene de la repetición, y la repetición repite aquello que es mencionado primero – y naturalmente, la ampliación y la repetición se encuentran en la última mención, porque es en la última mención que las cosas son ampliadas en su sentido más amplio, y es allí que ocurre la última repetición. Las leyes de la exégesis bíblica, así como los gloriosos colores de las piedras fundacionales de la

Nueva Jerusalén, se unen en una maravillosa armonía, revelando el exquisito trabajo manual y la sabiduría sin defecto del Creador infinito.

Así como en la anatomía humana todos los nervios van desde las extremidades hacia el cerebro, así, en la Biblia, todos los hilos de la verdad, todas las leyes de interpretación, se encuentran en una espléndida unión en el libro del Apocalipsis. El escritor a menudo se ha maravillado con el trabajo manual del Creador revelado en la serie casi interminable de torcer y tejer de los tipos y sombras del Antiguo Testamento en una aplicación anti-típica, hasta que todas las verdades de la revelación divina quedan entretrejidas con las verdades, hasta que se convierten en un padrón perfecto y completo, incorporando todas las leyes que gobiernan la interpretación de las Escrituras, y todas las artes y ciencias divinas de instrucción en los caminos de la justicia. No podemos incluir en este libro todo lo que se ha escrito en demostración del hecho de que el libro que cierra el canon sagrado de las Escrituras, es, en verdad, “la Revelación de Jesucristo”, tal como lo declaran las palabras iniciales del libro. Jesús es revelado ahí en todas las capacidades en que Él aparece a lo largo de toda la Biblia; Creador, Rey, Redentor, Cordero, León, Destruidor del Mal, el Salvador de Su pueblo, el Líder de Su pueblo, el Sumo Sacerdote, el Mediador, etc. El uso de números, colores, el significado de nombres, la ley del tipo y del antítipo, el principio de lo mundial simbolizado por lo local, las leyes de repetición y ampliación, del primero y del último, etc., todas estas leyes y principios que gobiernan la interpretación de las Escrituras, aparecen a la vista en otras partes de las Escrituras, y son empleadas en el Apocalipsis para revelar a Cristo en toda Su sabiduría, honor y gloria.

Jesús dijo de Sí mismo: “Yo soy el Alfa y la Omega [la primera y la última letra del alfabeto Griego], el comienzo y el fin, el primero y el último”. Apoc. 22:13. En estos versículos vemos que en tres diferentes maneras Jesús ha llamado nuestra atención a la importancia del primero y el último, los cuales le pertenecen a Él. Como toda la Biblia es una “Revelación de Jesucristo” y el libro del Apocalipsis revela este hecho, porque es imposible entender el Apocalipsis sin primero conocer los libros que le anteceden en el sagrado Escrito, nosotros sabemos a través de la reiteración del Maestro de la importancia del primero y del último, que aquí es revelado uno de los principios sobre el cual es establecida la verdadera interpretación de las Escrituras. El hecho que nuestro Señor, de tres maneras diferentes, ha llamado nuestra atención a este principio guiador de estudio de Su Palabra, nos trae a la vista otro principio de interpretación inseparable de la ley del primero y del último, esto es, el uso del número tres en todas las Escrituras.

Un completo entendimiento de las profecías de la Biblia nos llega solo cuando aplicamos, no meramente su “doble”, sino que su “triple” aplicación. Un estudio del primero y del último, en conjunto con otras leyes de interpretación, deja este hecho muy claro. Jesús – el primero y el último – es el Revelador de la Trinidad.

Al comienzo del Apocalipsis (y también en el final) Jesús dice: “Yo soy el Alfa y el Omega, el comienzo y el fin, dice el Señor, el que es, el que era y el que va a venir, el Todopoderoso”. Apoc. 1:8. a lo largo de todo el Apocalipsis, Jesús mantiene delante de nosotros el hecho que Él es el primero y el último. Ver Apoc. 1:8, 11, 17; 2:8; 21:6; 22:13. Jehová, en Su relación con las tres divisiones de tiempo – el pasado, el presente y el futuro – es mencionado tres veces. Apoc. 1:4, 8; 4:8. El Apocalipsis, al igual

que el resto de las Escrituras, es “el que es, el que fue y el que ha de venir”. El nombre Jehová significa la existencia eterna de Dios – “desde la eternidad hasta la eternidad tu eres Dios” – “El Yo Soy” del presente, “El Yo Soy” del futuro. Ver Éxo. 3:14. “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre”. Heb. 13:8. Un estudio del primero y del último revela a Jesús como era “ayer” en Su trato con el Israel nacional y con sus servicios sacrificiales literales, “hoy” (ver Hebreos 3 y 4) en Su trato con el Israel espiritual hasta que complete Su ministerio celestial y vuelva a decir “para siempre”, en Su reino eterno.

La conexión entre el primero y el último y el número tres es demostrada además en el capítulo que lidia con “La Triple Aplicación en las Profecías”. En este presente señalamos que la primera mención de una cosa en las Escrituras es su ajuste literal. Todos los símbolos bíblicos poseen alguna cosa literal, familiar, en su base.

Son mencionados primeramente de una manera literal, o “natural”, mientras que en su segunda o “doble” aplicación son aplicados simbólicamente, o espiritualmente. La “doble” aplicación (empleada en todo el Nuevo Testamento) no está colocada de la misma manera literal y nacional como la primera mención. Al no hacerle caso a este principio, han sido enseñados los errores relacionados con los Judíos literales y con Palestina.

En armonía con otros escritores inspirados, Pablo nos dirige a la ley del primero y del último. Él dice: “El primer hombre Adán fue hecho un alma viviente; el último Adán fue hecho un espíritu vivificador”. En conexión con su mención del primero y del último, Pablo llama nuestra atención al principio que gobierna el empleo de las interpretaciones espirituales. Él nos muestra que lo literal viene primero, y después viene la aplicación espiritual, la cual está basada en la primera mención, que es literal. Pablo dice: “Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; después lo espiritual”. 1 Cor. 15:45-49. Las interpretaciones espirituales de ninguna manera deben negar lo literal o histórico de lo que es mencionado primero de una manera “natural”. La literalidad del pasado tiene que ser el sólido fundamento sobre el cual descansa la interpretación espiritual. Se tiene que tener cuidado en “dividir correctamente la palabra de verdad”. 2 Tim. 2:15. Hay un lugar para lo literal o histórico – aquello que es mencionado primero – registrado en el Antiguo Testamento. Hay un lugar para la aplicación espiritual en esta “dispensación del Espíritu Santo”. (TM:511). “El Espíritu de verdad; a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve”. Juan 14:17.

En los días del Israel literal, las cosas estaban en una base literal, local, nacional. La dispensación de lo literal y nacional terminó cuando Jesús vino literalmente y visiblemente a los Judíos literales en el país literal de Israel. Su muerte en el Calvario terminó con los servicios sacrificiales típicos. Esto fue mostrado cuando “el velo del templo fue rasgado en dos desde lo alto hacia abajo”. Mat. 27:50-51. Las cosas literales – las ofrendas de los sacerdotes, el templo, la ciudad, la nación, el país, las promesas y las profecías, etc. – se fueron con los sacrificios literales, y los escritores del Nuevo Testamento aplican esta “doble” aplicación espiritual, o mundial, en conexión con el Israel espiritual.

En la profecía de los capítulos 10-12 de Daniel, ocho reyes, comenzando con Ciro, se dice que se “levantaron”, siendo que el octavo es Jesús al comenzar Su reino eterno. Ver Dan. 12:1. así es que tene-

mos a Ciro al comienzo de la profecía, y a Jesús en el fin. Ciro, “el rey pastor” (Isa. 44:28) derrocó a Babilonia secando las aguas del Eufrates, liberó a Israel de su esclavitud Babilónica, y aprobó el primer decreto para su retorno a la tierra prometida para reconstruir y restaurar la ciudad y el templo en Jerusalén. Ciro, el primer rey de la profecía, el “ungido” de Dios, o el “mesías” (ver Isa. 45:1), es un tipo del último rey en la profecía – Jesús “el Rey Pastor”, el “Ungido” de Dios o el “Mesías”, el cual vendrá para derrocar a la Babilonia espiritual, primero secando las aguas simbólicas, y va a traer liberación a Su pueblo y para capacitarlos para que vayan a su país de la promesa para que adoren a Dios en Su santo templo.

Aquí tenemos un ejemplo de “el primero y el último”. Ciro, el primer rey típico, fue un rey literal, limitado, nacional; Jesús, el último Rey o antitípico, es el Rey espiritual, ilimitado en poder y gloria. Así, el último, o el antítipo, se repite en un sentido espiritual, mundial, de aquello que fue literal y nacional en relación con el primero.

En la profecía de Daniel 8 y 9 encontramos el mismo principio. Esta profecía le vino a Daniel durante el último año del reinado de Babilonia, justo antes de la venida de Ciro, el cual aprobó el primer decreto para el retorno de los Judíos de la Babilonia literal hacia Jerusalén, para hacer la voluntad de su Dios de reconstruir y reparar el templo y la ciudad. Los 2300 días de esta profecía tenían que comenzar “desde que salga la orden para restaurar y reedificar a Jerusalén”. Dan. 9:25. Así, la primera parte de esta profecía se refiere al retorno literal del Israel literal de la Babilonia literal hacia la Jerusalén literal para reconstruir y restaurar el templo literal y la ciudad de Jerusalén. La última porción de la profecía le pertenece al Israel espiritual que sale de la Babilonia espiritual volviendo espiritualmente a la Jerusalén espiritual para reconstruir y reparar el templo espiritual, la ciudad, y las murallas de la Jerusalén espiritual, que los Babilonios espirituales habían destruido en sus días de poder. Lo último es una repetición de lo primero, pero siempre en un sentido espiritual mundial.

La primera parte de las 70 semanas, dedicada a la nación Judía, le perteneció a los Judíos que volvieron para reconstruir el templo y la ciudad. Las 70 semanas – o 490 años – terminaron con la prueba nacional para los Judíos. La destrucción del templo y de la ciudad de Jerusalén por los Romanos en el año 70 d.C. fue el resultado inevitable después que Dios les dio un extenso periodo de prueba, de su falla en aceptar el plan de Dios para ellos. Ver Dan. 9:24-26, margen. Los eventos que ocurren tanto al comienzo, y también después el fin de las 70 semanas de Dan. 9:24-27, son típicos de las experiencias del Israel espiritual. El Israel espiritual sale de la Babilonia espiritual para reconstruir espiritualmente el templo y la ciudad y, después, en las escenas finales, los Romanos espirituales (el Apocalipsis muestra que la religión de la antigua Babilonia fue transferida a Roma) van a esforzarse para destruir el templo espiritual y la ciudad de Dios, la iglesia. (Ver 2 Cor. 6:16; Efe. 2:20-22; Apoc. 11:1-2, etc.) En 5T:427 la sierva de Dios declara:

“Como el acercamiento de los ejércitos romanos fue para los discípulos una señal de la inminente destrucción de Jerusalén, esta apostasía podrá ser para nosotros una señal de que se llegó al límite de la tolerancia de Dios, de que nuestra nación colmó la medida de su iniquidad, y de que el ángel de la misericordia está por emprender el vuelo para nunca volver. Los hijos de Dios se verán entonces sumidos en

aquellas escenas de aflicción y angustia de Jacob. Ascienden al cielo los clamores de los fieles y perseguidos... La señal de la liberación será puesta sobre los que guardan los mandamientos de Dios, reverencian su ley y rechazan la marca de la bestia y su imagen”.

En los días de la Roma literal, Dios no pudo proteger a la desobediente y rechazada nación Judía, pero, en los últimos días, el obediente y espiritual Israel, el remanente elegido de Dios, no será destruido por sus enemigos.

El libro de Daniel comienza con referencia a la destrucción del templo literal en Jerusalén y los vasos de la casa del Señor siendo llevados por los Babilonios a la casa de su falso dios. Dan. 1:1-2.

La última vez que los Babilonios usaron los vasos del templo de Dios en conexión con su falso sistema de adoración, fue en la ocasión de la fiesta de Belsasar. “Entonces trajeron los vasos de oro que habían sido tomados del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén. Y el rey, y sus príncipes... bebieron en ellos... y alabaron a los dioses... En la misma hora surgieron dedos de la mano de un hombre, y escribió delante del candelabro sobre la cal de la pared del palacio real” (Dan. 5:2-5), en vivas letras de fuego, el anuncio del fin de la prueba nacional y su destino. Versículos 7-17, 24-28. dentro de las impenetrables murallas de su ciudad, los Babilonios se sentían seguros, pero el desastre vino muy luego. Ciro guió a sus ejércitos conquistadores hacia el corazón de Babilonia a través del lecho del Eufrates, cuyas aguas habían sido desviadas de su curso normal. Una “repentina destrucción” vino sobre Belsasar, el cual, apenas unas pocas horas antes, había alabado a sus dioses y se había sentido seguro del peligro.

En mi libro “Cristo Conquista”, páginas 99-107, he mostrado que la predicción de las condiciones prevalecientes en la Babilonia literal antes y en el tiempo en que fue derrocada, también es una profecía concerniente a las mismas experiencias antes y en el tiempo del derrocamiento de la Babilonia espiritual. Basando esta predicción concerniente a la Babilonia espiritual en los últimos días sobre la experiencia de la Babilonia espiritual (ver Isaías 47, etc.), Pablo declara que cuando los Babilonios espirituales también digan, “paz y seguridad; entonces les sobrevendrá repentina destrucción... y no escaparán”. 1 Tes. 5:3. Cuando la Babilonia espiritual “diga en su corazón, yo me siento como una reina, y no soy viuda, y no veré pena... sus plagas caerán en un día, muerte y duelo”. Apoc. 18:7-8.

La última profecía de Daniel (10-12) nos conduce al cierre de la gracia, tipificado por los eventos registrados en Daniel 5, cuando Jesús, el gran Sumo Sacerdote, cesa Su ministerio en el santuario celestial a favor del Israel espiritual. Entonces “habrá un tiempo de angustia, tal como nunca hubo desde que ha habido nación; y en ese tiempo tu pueblo será liberado [así como lo fue el Israel literal cuando Ciro derrocó Babilonia y lo liberó de sus opresores Babilonios, e hizo con que volvieran a su propio país], todos... los que están escritos en el libro”. Dan. 12:1. Esta profecía comienza y termina con el Libertador y la liberación del pueblo de Dios: su liberación está asociada con el derrocamiento de Babilonia. El libro de Daniel comienza con el ataque de la Babilonia literal sobre el Israel literal – destruyendo el templo y la ciudad – y el último capítulo nos conduce al tiempo cuando los Babilonios espirituales van a hacer la guerra sobre el templo y la ciudad espiritual de Dios – la iglesia – debido a que el Israel espiritual es obediente, Dios va a liberar a Su pueblo y va a destruir a los opresores.

Un análisis más profundo de la primera profecía de Daniel (capítulo 2) también va a revelar el mismo principio de lo literal primero, o histórico, y lo espiritual en el fin del tiempo. Nabucodonosor, el primer rey de Babilonia, representa el gobernador espiritual, mundial, de la Babilonia espiritual. Así como Nabucodonosor fue el gobernante supremo sobre su vasto dominio (ver Dan. 2:37-38), así la Babilonia espiritual va, durante algún tiempo, a obtener el control completo en los últimos días de la historia de la tierra. Las arrogantes palabras de Nabucodonosor: “¿No es esta la gran Babilonia que yo he construido?” (Dan. 4:30), son usadas para describir “aquella gran ciudad”, la Babilonia espiritual. Ver Apoc. 14:8; 16:19; 17:18; 18:2, 10, 16, 18-19; 19:2.

El libro del Apocalipsis, siendo el último libro del canon sagrado de las Escrituras, ilustra la aplicación de las leyes de interpretación que son reveladas en los libros previos del Escrito sagrado. Este libro es “la Revelación”. Se puede entender correctamente solo a la luz de esas leyes de interpretación, como las de Repetición, Tipo y Antítipo, y el Primero y el Último. Sus referencias a los cuadros históricos del Antiguo Testamento son aplicados en un concepto mucho más amplio que el incidente original que proveyó al profeta con su descripción de la imagen. El fallar en aplicar estas leyes ha causado con que algunos literalicen algunas de las imágenes empleadas por Cristo en el Apocalipsis, esto es, la aplicación es utilizada nuevamente en lo local y literal tal como sucedió en la primera mención histórica en el Antiguo Testamento, en vez de, de acuerdo con las leyes de repetición y ampliación, etc., hacerlo para el Israel espiritual y mundial y sus enemigos. Los registros históricos de los primeros libros de la Biblia son los pensamientos que constituyen la semilla que va a crecer hasta madurar en plantas en los últimos libros; el libro del Apocalipsis revela esas plantas en su pleno crecimiento. Aquellas cosas que son mostradas en el Apocalipsis, es la magnificación de cosas anteriores mencionadas en las Escrituras. Lo que fue local y nacional en el Antiguo Testamento, es elevado hacia el reino de lo mundial y espiritual. Por lo tanto, para entender completamente cada imagen en particular del Apocalipsis, es necesario trazarla justo de las mismas Escrituras desde su primera mención, para obtener todo “el testimonio de Jesús” concerniente a la imagen del Revelador.

En Gén. 14:18 leemos del “sacerdote del Dios Altísimo”. Este primer sacerdote de Dios mencionado en el libro sagrado, fue “Melquisedec, rey de Salem”. Salem, más tarde, fue llamado Jerusalén. En Heb. 7:1-2 se nos dan los significados de los nombres de Melquisedec y de Salem: “Melquisedec, rey de Salem... Su nombre significa primero rey de justicia; y también rey de Salem, esto es, rey de paz”. La primera mención del “sacerdote de... Dios” fue un rey que reinó en Jerusalén, un rey-sacerdote. El registro de este sacerdote-rey de Salem, que bendijo a Abraham después de su triunfo sobre sus enemigos, provee el ambiente local que (en armonía con el plan sobre el cual toda la Biblia está escrita) es ampliado por sucesivos escritores de la Biblia. Cuando Dios llamó a Israel para que sea Su pueblo peculiar, Él les dijo: “Y me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa”. Éxo. 19:6. Dios ordenó que la nación de Israel – el reino de sacerdotes – tenía que tener a Jerusalén, la ciudad de Paz, como su centro nacional, donde los sacerdotes de Dios tenían que officiar en el templo construido de acuerdo con las instrucciones explícitas de Dios. En el Salmo 110:4, el Salmista registra el juramento que Dios le hizo a Su Hijo: “El Señor ha jurado, y no se arrepentirá, Tu eres un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”. Melquisedec, el Rey-sacerdote de Jerusalén, la ciudad de Paz, es magnificado al sacer-

docio real de toda la nación de Israel, centrada en Jerusalén; entonces, nuevamente, en el ministerio superior de Jesús, “el Rey de Israel” (Juan 1:49; Mat. 27:11) “un sacerdote en Su trono” (Zac. 6:13), “el trono de la gracia” (Heb. 4:16) en “la Jerusalén celestial”. Heb. 12:22.

Los escritores del Nuevo Testamento aplican los nombres y las designaciones del Israel nacional a la iglesia, el Israel espiritual. Las cosas que primero pertenecieron al Israel nacional en Palestina son elevadas de su entorno nacional y local Palestínico hacia un cumplimiento mayor – el antítípico – el cual es mundial en conexión con la iglesia. La última aplicación está definitivamente conectada con la primera aplicación, excepto que no está limitada en el sentido de la antigua nación, sino que se extiende hasta el reino espiritual de Cristo, el mundo. Así, ahora se dice que la iglesia es “la casa espiritual, un sacerdocio santo, que ofrece sacrificios espirituales... Ustedes son una generación escogida, un sacerdocio real, una nación santa”. 1 Pedro 2:5, 9.

Cualquiera, en cualquier lugar, que se une al reino espiritual de Cristo, hereda las promesas hechas al Israel nacional. El Israel nacional fue “el reino de sacerdotes”; la iglesia es ahora un “sacerdocio santo”, un “sacerdocio real, una nación santa”. Juan declara que Jesús “nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios”. Apoc. 1:6. Señalando a las personas redimidas de la tierra (resucitadas y llevadas al cielo en el tiempo de la resurrección de Cristo, ver Mat. 27:50-53 y Efe. 4:8-10, margen, que están asistiendo a Cristo en Su ministerio celestial como rey-sacerdote en el trono de la gracia, Juan declara: “Y cantaban un nuevo canto, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste muerto, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza y lengua, pueblo y nación; y de ellos hiciste un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra’”. Apoc. 5:9-10. Más tarde, después del segundo advento, los salvos de todas las edades “serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él durante mil años”. Apoc. 20:6.

Así el rey-sacerdote que reina en Salem, mencionado en Génesis, forma la base para futuras referencias a reyes-sacerdotes, y es conducido por las Escrituras hasta el cierre del Apocalipsis y de los eventos de la eternidad. Resumamos brevemente lo del reino de Melquisedec: aprendimos que el primer sacerdote fue un rey que reinó en Jerusalén; la primera vez que se menciona el reino es en conexión con una nación de sacerdotes. La primera mención de sacerdotes en el Apocalipsis es cuando se dice que los santos son “reyes y sacerdotes”. La última ocurrencia de sacerdotes en el Apocalipsis dice que la iglesia “reinará con” Cristo. Apoc. 20:6. la última vez que es mencionado el sacerdocio en la Biblia es cuando se dice que la iglesia es “un sacerdocio real, una nación santa”. 1 Pedro 2:9. Entonces, en las sagradas Escrituras, “el primero y el último” están definitivamente relacionados, el primero prefigura al último; el último es la ampliación del primero.

Después de la caída de Adán y Eva “el Señor Dios” hizo “abrigo de pieles, y los vistió”. Gén. 3:21. Después, en la economía de Israel, Dios ordenó que los sacerdotes vistieran “lino fino” llamadas las “vestiduras santas” (Lev. 6:10; 16:4, 32; Eze. 44:17-18). Isaías declaró: “Él me ha vestido con vestiduras de salvación; Me ha cubierto con el manto de justicia”. Isa. 61:10. El Revelador habla de creyentes que ahora poseen “vestiduras blancas”. Apoc. 6:11. “Vestiduras blancas”, vestiduras espirituales son las que usan ahora los santos. Apoc. 3:4-5. Aquellos que asisten a Cristo en “en el templo de la Nueva Jerusalén” (“Una Palabra al Pequeño Rebaño”, páginas 11-12) están “vestidos con trajes blancos”. Los

salvos van a vestir trajes blancos por toda la eternidad. Apoc. 7:9, 13. Así, en todas las Escrituras, desde el Génesis donde se perdió el Edén, hasta el Apocalipsis donde el Edén es mostrado como siendo restaurado, el pensamiento de Dios proveyendo una cobertura, es mostrado delante de nosotros. Esaú nació “rojo, como un traje peludo; y lo llamaron Esaú”. Gén. 25:25. Esaú vendió su primogenitura por una “comida roja... por eso se le llamó Edom, esto es, Rojo”. Gén. 25:30, margen. A lo largo de todas las Escrituras, desde esta referencia hasta el libro del Apocalipsis, hay un juego con el significado del nombre Edom (el nombre del hombre que despreció su primogenitura y que odió a Israel) para describir el destino de aquellos que, al igual que Esaú, estiman en poco la salvación y odian al pueblo de Dios. Como ha sido mostrado en los capítulos que lidian con los significados de los nombres en la Biblia, “Edom” significa “rojo como la sangre”, y “Bosra” (la capital del país de Edom), significa “una vendimia”, y son empleados en toda la Biblia de una manera simbólica para describir el derramamiento de sangre en el “Armagedón” mundial, “la montaña de la matanza”, la cual es igualada al pisar del vino rojo de las uvas en “la prensa de la ira de Dios”. Así, la primera mención de Edom con su importante significado está definitivamente conectado con la “sangre” que “sale de las prensas de la ira de Dios” descrito por el Revelador en Apoc. 14:18-20; 19:15.

Desde el tiempo en que Dios le dio a Abram su nuevo nombre “Abraham”, el cual significa “Padre de una gran multitud” (Gén. 17:4-5, margen), podemos seguir a lo largo de toda la Biblia, primero, la semilla literal (ver Gén. 13:16; 15:5; 22:17; 28:14; Deut. 1:10; Jer. 33:22; Heb. 11:12, etc., y segundo, la semilla espiritual de Abraham hasta que en Apoc. 7:9 leemos de “una gran multitud, que no podía ser contada, de todas las naciones, y tribus, y pueblos y lenguas”, los hijos espirituales de Abraham, “el padre de todos los que creen”. Rom. 4:11.

Desde el tiempo en que Dios le dio a Jacob, el Suplantador, su nuevo nombre “Israel”, el cual significa “Un príncipe de Dios”, el cual prevaleció “con Dios y con los hombres” (Gén. 32:28, margen), el nombre “Israel” es para aquellos que, al igual que Jacob, lucharon con Dios en oración hasta que sus naturalezas cambiaron a la semejanza divina. En Gén. 32:28, la primera mención de “Israel” estaba relacionada con un hombre; en Apoc. 7:4; 21:12, las últimas referencias de “Israel” se aplican a un Israel mundial, espiritual, la iglesia de Jesucristo.

Y así podríamos analizar el Apocalipsis y observar que se encuentra la última mención, en un sentido mundial, espiritual, en conexión con la iglesia, de esos temas, personas, lugares, nombres, etc., que aparecen primero en el Antiguo Testamento en conexión con algún incidente histórico literal. Esta es una ley definida de interpretación, empleada a lo largo del Apocalipsis, y para interpretarla correctamente en sus profecías de las escenas finales de la historia de la tierra, esta ley tiene que ser escuchada.

El nombre “Nimrod” significa “Rebelde”. Desde el tiempo en que Nimrod, el “rebelde”, fundó Babilonia (Gén. 10:8-10, margen) podemos seguir a Babilonia en las Escrituras como el reino de rebelión hasta que llega a su fin en la batalla del Armagedón (Apoc. 16:16), y es la 13^{ava} vez (el número que la Biblia usa para rebelión) que la palabra Meguido es mencionada en la Biblia, la cual significa “matanza” o “destrucción”. Armagedón significa “la montaña de la matanza”, y es el nombre simbólico para la

destrucción mundial de aquellos que, al igual que Nimrod, son “rebeldes” contra los Mandamientos del Señor, ya que escuchan los mandamientos de Babilonia y la adoran.

Muchos cientos de expresiones empleadas por el Revelador son citas del Antiguo Testamento. En el Antiguo Testamento esos pasajes fueron usados para describir al Israel nacional y el derrocamiento de sus enemigos nacionales. Cuando el Revelador hace uso de esos mismos textos, los eleva de su ajuste literal y local y les da un significado mundial y anti-típico. En el Antiguo Testamento ellos describen factores literales en conexión con el pueblo nacional de Dios, y con sus enemigos nacionales. El Revelador aquellos cuadros del Antiguo Testamento de los conflictos del Israel nacional y de sus enemigos, para proveer las imágenes descriptivas de los conflictos de la Iglesia de Jesucristo con sus enemigos.

La condenación de la antigua Babilonia literal es claramente descrita en Isaías 13 y 14. Isa. 14:12-14 coloca a Lucifer como el gobernante invisible de la antigua Babilonia. Babilonia fue derribada porque se convirtió en el trono mundial de Satanás. Al describir el derrocamiento de la Babilonia espiritual, o anti-típica, el Revelador emplea imágenes obtenidas de los cuadros proféticos dados en el Antiguo Testamento sobre el derrocamiento de la antigua Babilonia.

Los Babilonios destruyeron Jerusalén, quemaron el magnífico Templo de Salomón, el cual era el centro de su vida religiosa y nacional, y se llevó cautivo al pueblo nacional de Dios. Lucifer, el rey invisible de la Babilonia espiritual, unió sus fuerzas para atacar y destruir a la iglesia, el templo de Dios. (Ver 2 Cor. 6:16; Efe. 2:20-22; Apoc. 11:1-2, etc.). Nunca se debe perder de vista el tipo y el antítipo en el estudio del Apocalipsis, o el significado de los símbolos no va a ser entendido en su sentido adecuado.

Cuando Jeremías fue elegido para proclamarle a la rebelde nación Judía, que a menos que se arrepintieran, los Babilonios vendrán para destruirlos, su ciudad y su templo, Dios lo animó con el glorioso hecho de que Dios era el primero en el campo de acción. Antes de comprometerse a este triste profeta, con sus agudos mensajes de denuncia, el Señor le mostró “una vara de almendro” (Jer. 1:11). “Entonces el Señor me dijo: Has visto bien, porque voy a apresurar mi palabra para ponerla por obra” (versículo 12). El significado de la palabra Hebrea para almendro, de acuerdo con el Dr. Strong, es: “estar alerta, esto es, despierto; por lo tanto quiere decir mirando... apresurarse, permanecer, alerta, observar... el almendro es el primero en florecer”.

Como tan a menudo es el caso en las descripciones proféticas, hay un juego con respecto al significado de la palabra. Antes que Jeremías fuese informado de la invasión predatoria venidera de Israel por los Babilonios, Dios mostró a través del almendro que Él era el primero en el campo de batalla. Nada podría sucederle a Su pueblo, porque Él sabía todo acerca de este; y Sus enemigos jamás lo encontrarían sin velar, o durmiendo. El almendro, que es el primero en florecer, era un símbolo de la horticultura que Él estaba primero en la escena de acción, y que Él se “apresuraría” para llevar a cabo Su palabra.

Los mismos pensamientos están expresados en las predicciones dadas por Dios a Isaías. Isaías 39 nos muestra el orgullo y el tonto acto de Ezequías al mostrarles a los representantes de Babilonia todos sus tesoros. Isaías predijo la invasión de Palestina por los Babilonios para posesionarse de la riqueza que

Ezequías les había mostrado. (Ver Isa. 39:3-6). Como es usual, Dios no dejó a Su pueblo para que temiera el azote venidero. Inmediatamente los alertó con las palabras: “Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios”. (Isa. 40:1). El Señor entonces les contó a respecto de Su gran poder. (Isa. 40:12-26). A través de Sus maravillosas providencias Él haría con que los reyes del este viniesen contra Babilonia y destruyeran a estos opresores del pueblo de Dios, y así los librarían de las manos de los Babilonios. (Ver Isa. 41:2, 25; 46:11). “El Señor despertó el espíritu de los reyes de Media, porque su propósito es destruir a Babilonia. Porque ésta es la venganza del Eterno, venganza de su templo”. (Jer. 51:11). “Preparad naciones contra ella, a los reyes de Media, a sus capitanes, sus príncipes y a todo su territorio”. (versículo 28). “Muchos reyes... contra ti, oh hija de Babilonia”. (Jer. 50:41-42. Ver también Isa. 13:17; Dan. 8:20). Debido a que Babilonia fue derrocada por los reyes del Este, el Revelador, al describir el derrocamiento de la Babilonia espiritual, habla de la venida de los reyes del este. Apoc. 16:12. “Los reyes del Este” solo se puede referir a los enemigos de Babilonia. Aplicar estos reyes, en la descripción de la Babilonia derrocada, a Japón o a China, revela una falla en entender el ajuste de la profecía.

Al derrocar a la antigua Babilonia, Ciro secó las aguas del Eufrates. (Ver Isa. 44:27-28; 45:1; Jer. 50:38; 51:32, 36). Por lo tanto, la mención del secamiento de las aguas del Eufrates Babilónico en la descripción del Revelador, se refiere a la caída de la Babilonia moderna. Apoc. 16:12; 17:1, 15.

Cuando Isaías predijo la venida de los babilonios, Dios se apresuró a confortar a Su pueblo recordándoles Su inmenso poder. (Isaías 40). A través del ejercicio de ese poder levantaría a Ciro, el ungido, el cual era el mesías – un tipo de Cristo – el cual conduciría a otros reyes del Este en la destrucción de los opresores Babilónicos de Israel. Ver Isa. 41:2, 25; 44:28; 45:1, 13.

Fue al comienzo de este mensaje de la liberación de las manos de los Babilonios por parte de Ciro y de los reyes del Este, que el Dios de Israel dijo: “Yo, el Señor, el primero y el último; Yo Soy Él”. (Isa. 41:4). Esta reconfortante verdad es repetida en Isa. 43:10; 44:6; 48:12. “Así dice el Señor, el Rey de Israel, y Su Redentor, El Señor de los ejércitos; yo soy el primero y el último”. (Isa. 44:6). “Óyeme, oh Jacob e Israel, Mis llamados; yo soy Él; yo soy el primero y también el último”. Isa. 48:12.

Estos son los versículos que Jesús citó en el Apocalipsis cuando se refirió a Sí mismo como “el primero y el último”. En Isaías, el Hijo de Dios habla de Sí mismo como “el primero y el último”, al animar a Su pueblo con la promesa de que Él derrocaría a sus enemigos Babilonios y les traería liberación. En el libro del Apocalipsis Él se refiere nuevamente a Sí mismo como “el primero y el último” para animar a Su Iglesia, de que Él va a derrocar a la Babilonia antitífica y que va a traer eterna liberación.

La Biblia comienza con: “Al comienzo Dios”, y termina con “la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos ustedes. Amén”. (Apoc. 22:21). Jesús, el Todopoderoso Hijo de Dios, es Aquel que creó todas las cosas. Así el primero y el último versículo de la Biblia nos muestra que nuestro Creador es nuestro Redentor. Esto, desde luego, se enseña claramente en aquellos pasajes tales como Isa. 41:14; 43:1, 3, 11, 15, etc. Es en este mismo mensaje, que se encuentra en estos versículos reconfortantes de Isaías, que el Creador-Redentor se refiere a Sí mismo como “el primero y el último”. (Isa. 41:4; 43:10;

48:2). Así, la actual construcción de todo el canon de las Escrituras concuerda con la enseñanza interna. Esto es, los versículos del comienzo y el fin, del primero y el último de la Biblia enseñan lo mismo que Jesús, el Creador-Redentor, afirma ser el primero y el último. Quiero llamar la atención de que Él es “el Autor (o el Originador, o el Comienzo) y consumidor de nuestra fe”. (Heb. 12:2); y “el primero y el último”, Jesús enfatizó repetidamente la importancia del primero y del último.

Así como el Israel de Dios, muy luego en Su mensaje de confort al Israel nacional se refirió a Sí mismo como “el primero y el último”, así esta misma expresión es dada al comienzo de “la Revelación de Jesucristo”, el cual es un mensaje de confort para Su Iglesia. Tal como aparece en Isaías, el Rey-Redentor de Israel repitió Su designación varias veces al señalar el destino de Babilonia, así en el Apocalipsis, el cual señala el destino final de la Babilonia espiritual, Él repite diversas veces que Él es “el primero y el último”. En el Apocalipsis somos informados de la superioridad de Jesucristo sobre Sus enemigos, los cuales son formulados bajo el término simbólico de “Babilonia”. Él es el primero en la batalla contra el ejército de los impíos – Él es el “Almendra” entre los árboles – Él se apresura para llevar a cabo Su Palabra para salvar a Su pueblo y para destruir el mal. Él va a ser el último en el campo de conflicto, porque va a destruir a Sus enemigos y liberar a Su pueblo. Este es el mensaje del libro del Apocalipsis.

En Apocalipsis 1 se emplea un Epanados, el cual sirve para ilustrar la ley de la repetición, a través de la cual el último vuelve al primer lugar, solo que en un nota más alta, o en un número mayor de vibraciones, si es que lo analizamos en términos de octavas. Desde luego, estas cosas son siempre usadas para exaltar a Jesús, porque es “la revelación de Jesucristo”. En Apocalipsis 1 son usadas ocho citas del Antiguo Testamento para exaltar a Jesús como el destructor de Sus enemigos y como el Liberador de Su pueblo. Estos ocho textos son empleados den tal manera que el primer texto es citado del mismo libro del Antiguo Testamento que el octavo, y se mantiene delante de nosotros el principio del “primero y el último”, y así notamos que el segundo texto del Antiguo Testamento proviene del mismo libro que el penúltimo texto; el tercero proviene del mismo libro que el antepenúltimo; y los centrales – el cuarto del comienzo y el cuarto desde el último – son del mismo libro del Antiguo Testamento. El siguiente conjunto muestra este Epanados, empleado en Apocalipsis 1 para declarar el Señorío de Cristo:

(1) versículo 5. Isa. 55:4.

(2) versículo 7. Dan. 7:13.

(3) versículo 7. Zac. 12:10.

(4) versículo 8. Isa. 41:4; 44:6; 48:12.

(4) versículo 11. Isa. 41:4; 44:6; 48:12.

(3) versículo 12. Zac. 4:2.

(2) versículo 13-15. Dan. 7:9, 13, 22; 10:5-6.

(1) versículo 16. Isa. 49:2.

Nuestro Señor, al colocar la verdad de que Él es “el primero y el último”, empleó este Epanados como uno de los medios de llamar nuestra atención de tal manera que pudiéramos estudiar después estas leyes de la interpretación de las Escrituras, como la ley de la repetición, la ley de los tipos y antítipos, la ley del primero y del último, siendo que todas ellas están en una escala ascendente, lo cual trae a la vis-

ta el Señorío de Cristo sobre Su pueblo en su liberación, y Su Señorío sobre Sus enemigos en su destrucción.

La primera cita en este Epanados, al igual que la octava – la cual es la última – es del libro de Isaías. El primer texto de Isaías (55:4) dice que el Mesías sería el “Líder y el Comandante del pueblo”. La octava – la última – cita del Epanados, nos lleva de vuelta a Isaías (49:2), y nos muestra cómo el Señor provee que Él mismo sea el “Líder y el Comandante del pueblo”.

“De su boca sale una espada afilada de dos filos”. (Apoc. 1:16). La destrucción de Sus enemigos por la espada de Su boca, a la cual hace referencia Isa. 49:2, la cual es el octavo texto en el Epanados de Apocalipsis 1, se repite nuevamente (de acuerdo con la ley de la repetición, la cual es la ley de la explicación) en Apoc. 19:15, 21. “De su boca sale una espada filada, y con ella va a destruir a las naciones”. Cristo destruye a Sus enemigos en Su segunda venida, y esa venida y esa destrucción van a afectar a todo el mundo.

En el mensaje confortador dado en Isaías concerniente al derrocamiento de la antigua Babilonia, y la liberación de Su pueblo, Jesús, el Todopoderoso Hijo de Dios, se refiere repetidamente a Sí mismo como “el primero y el último”. Él anima a Israel con la profecía que a través de él, el ungido, el mesías – un tipo de Jesús – va a venir con otros reyes del Este y va a derrocar a sus enemigos, y va a traer la liberación. Secando las aguas del río Eufrates, él condujo a sus tropas al corazón de Babilonia y originó su completa destrucción. De acuerdo con las leyes de repetición, del primero y el último, y del Tipo y Antitipo, todo esto tiene que repetirse a una escala mundial. Así la alusión de Apoc. 16:12-16 del secamiento de las aguas del Eufrates y del derrocamiento de la Babilonia espiritual (versículo 19) por los reyes del Este, también tiene que cumplirse. En Su segundo advento el “Líder y Comandante” de las fuerzas de la justicia va a derrocar a las fuerzas del mal en el conflicto antitípico de Meguido. (Ver Apoc. 16.16). Este conflicto final es ampliado en Apoc. 19:11-21. la “espada afilada” de la profecía de Isaías (49:2) mencionada en la octava cita del Epanados de Apocalipsis 1, versículo 16, se ve aquí en acción (Apoc. 19:15) en el “Armagedón” antitípico, el cual resulta en la completa destrucción de la Babilonia espiritual.

Esta primera mención en las Escrituras posee una relación definida con la última. La primera es una promesa de lo que se puede esperar de la última. La primera es una profecía de la última, aun cuando la última está en una escala mayor. La historia se repite a sí misma. (Ecle. 1:9; 3:15). “Todo lo que antes fue escrito, para nuestra enseñanza fue escrito, para que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza”. (Rom. 15:4). A medida que leemos en el Antiguo Testamento la manera en que Dios derroca las fuerzas del mal que tratan de destruir a Su pueblo en los días pasados, podemos ver cómo Dios va a derrocar a aquellos que ahora tratan de destruir a Su iglesia. “Estas cosas les sucedieron por ejemplo, y fueron escritas para advertir a los que han llegado al fin de los siglos”. (1 Cor. 10:11). Esto está hablando específicamente de los eventos que le sucedieron al Israel nacional, siendo que uno de ellos fue la batalla en Meguido. Este evento, al igual que los demás, cae dentro de la categoría de un tipo que posee sus antítipos en la experiencia de la iglesia. Cuando el escritor inspirado

dice: “Ahora, todas estas cosas les sucedió como tipos”, la sabiduría nos urge a escuchar esta declaración divinamente dada.

Para entender lo que va a suceder en la última batalla del Meguido anti-típico, tenemos que volver a la primera batalla – la anti-típica – peleada en Meguido. En el ajuste típico de los enemigos de Dios “que oprimieron poderosamente a los hijos de Israel”. (Jueces 4:3). La ira de Dios es encendida cuando aquellos guiados por Satanás persiguen y dañan a Su pueblo. “porque el que os toca, toca a la niña de su ojo”. (Zac. 2:8). “Si alguno te ataca, lo hará sin mí. El que te ataque, ante ti caerá”. Isa. 54:15, 17). “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí me lo hicisteis”. (Mat. 25:40, 45). Es cuando sus enemigos atacan a Israel que la ira de Dios se manifiesta. (Eze. 38:18-19). La antigua Babilonia fue destruida por el poderoso Dios de Israel, porque los Babilonios “oprimieron” a “los hijos de Israel y a los hijos de Judá”. (Ver Jer. 50:33-34). El destino de la Babilonia espiritual será sellado cuando la maquinaria de la persecución sea nuevamente colocada en operación. Es el intento de destruir a la iglesia lo que trae el Armagedón, tal como en la primera batalla peleada en meguido vino cuando el pueblo de Dios fue “oprimido” por sus enemigos.

Los opresores y enemigos de Israel fueron conducidos por los “espíritus de demonios”. (Ver Deut. 18:9-14). De aquí la referencia a esta característica de Apoc. 16:14. “Las estrellas (los ángeles de Dios; ver Isa. 14:13, etc.) en sus órbitas pelearon contra Sísara”. Jueces 5:19-21. en el conflicto anti-típico de Meguido, el “Armagedón”, los ángeles destruyen a aquellos que tratan de dañar al fiel pueblo de Cristo. (Joel 3:11; Apoc. 19:11-21, etc.).

De los resultados de la primera batalla de Meguido leemos: “Y no quedó ningún hombre”. (Jueces 4:16). En la última batalla – la batalla anti-típica de meguido – todos los enemigos de Cristo y de Su iglesia van a ser derrotados. (Luc. 17:27-30; 2 Tes. 1:7-9; 2 Tes. 2:8; Apoc. 6:14-17; Apoc. 16:12-21; Apoc. 19:11-21, etc.).

Cuando Jesús se refiere en Apoc. 16:12-16 al conflicto de meguido, Él lo hace de acuerdo a las leyes de repetición, del tipo y del antitipo, del primero y del último, etc. La cuenta histórica de la primera batalla en Meguido muestra que fue un conflicto entre fuerzas conducidas por demonios contra el pueblo de Dios. Dios intervino, enviando ángeles para ejecutar Su ira sobre Israel, y, así, contra Sus enemigos. Así Israel fue liberado. El último conflicto en Meguido (Apoc. 16:16) tiene que ser mundial, de acuerdo con las leyes de interpretación tan abundantemente ilustradas por todo el Apocalipsis; y esa batalla tiene que ser entre Dios y las fuerzas malignas conducidas por “los espíritus de demonios” que tratan de perseguir al pueblo de Dios. Ellos encuentran su destino porque Dios interviene para liberar a Su pueblo. (Dan. 12:1, etc.). Cualquier otra interpretación ignora no solo la ley del “primero y el último”, sino que toda otra ley de interpretación de la Biblia.

Capítulo 22: La Ley del Significado de los Nombres en la Biblia.-

Existe una decidida conexión entre los nombres propios de la Biblia y su historia y doctrinas. El significado de los nombres propios arroja mucha luz sobre las Escrituras. En su “Manual de la Biblia”, pá-

gina 185, el Dr. Angus declara: “Casi todos los nombres en Hebreo son significativos, y un conocimiento de su significado arroja luz sobre el contexto”.

Algunas veces, aspectos importantes de entendimiento profético depende del significado de un nombre. Por ejemplo, en la interpretación de la profecía de los 2300 días, o años, de Dan. 8:14; 9:24-27, necesitamos saber el significado de la palabra “Mesías”. Este periodo de tiempo comenzó con el decreto de Artajerjes, en el año 457 a.C. Ver Esdras 7:6-28; 6:14. En Dan. 9:25, se nos dice que contemos “siete semanas y sesenta y dos semanas” “desde que salga la orden para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías el Príncipe”. Sesenta y nueve semanas representan 483 años literales. Cuatrocientos ochenta y tres años desde el 457 a.C. (cuando el decreto comenzó a ser ejecutado en Palestina; ver Esdras 5:8-9) nos conducen hasta el año 27 d.C. Es obvio que Jesús no nació en el año 27 d.C. La clave está en el significado de la palabra Mesías, el cual nos es dado en Juan 1:41, margen: “Hemos encontrado al Mesías, el cual es, el Cristo, o el Ungido”. En Su nacimiento, a nuestro Señor se le dio el nombre de “Jesús”. Mat. 1:21. Jesús no se convirtió en “Cristo” – el “Mesías”, o “el Ungido”, hasta el tiempo de Su bautismo en el año 27 d.C. Ver Luc. 3:21-23. En el año 27 d.C. Jesús declaró: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido”. Ver Luc. 4:1, 14-18. En el año 27 d.C. “Dios ungió a Jesús de nazaret con el Espíritu Santo” (Hechos 10:38), y Jesús, refiriéndose a la profecía de Daniel, proclamó: “el tiempo se ha cumplido”. Mar. 1:9-15. Así se cumplió la profecía de Daniel, la cual declaraba que “el Mesías” o “el Ungido” – “el Cristo” – comenzaría Su obra de confirmar el Nuevo Pacto (Dan. 9:27), el cual, también fue profetizado en Dan. 9:27, Él ratificó a través del derramamiento de Su sangre 32 años después. La verdadera interpretación de esta profecía, y también la prueba de que Jesús la cumplió, depende del significado de la palabra “Mesías”.

El nombre de Dios en las Escrituras.-

Los siguientes textos muestran el significado en las Escrituras del nombre de Dios. Cuando Moisés le pidió a Dios: “Te ruego que me muestres Tu gloria”, Dios “proclamó el nombre del Señor... misericordioso y gracioso, longánimo”, etc. Éxo. 33:18; 34:5-6. El carácter de Dios está siempre asociado en las Escrituras con Su nombre. Isa. 42:8; 48:11. “El nombre del Dios de Jacob te defendió”. Salmo 20:1. El confiar en el nombre del Señor significa confiar en Su carácter. Versículo 7. “Sálvame, oh Dios, por Tu nombre”. Salmo 54:1. “Esperaré en Tu nombre”. Salmo 52:9. “El nombre del Señor es una ciudad fuerte: el justo corre hacia ella y está salvo”. Prov. 18:10. “Aquellos que conocen Tu nombre van a colocar su confianza en Ti”. Salmo 9:10. “Yo lo voy a colocar en la altura, porque ha conocido Mi nombre”. Salmo 91:14. Estos versículos son representativos de muchos otros que enseñan que amar y confiar en el nombre de Dios, significa tener un conocimiento de Su carácter. En Su oración en la noche de Su traición, Jesús dijo: “He manifestado Tu nombre y lo voy a declarar”. Juan 17:6, 26. En Su enseñanza del Evangelio, Jesús trajo una revelación del carácter de Dios. La enseñanza de la verdad de Dios es una declaración de Su carácter, Su naturaleza, Sus atributos. A través de falsas enseñanzas, Satanás da una idea errónea sobre la naturaleza de Dios y de Su carácter. Así, es el falso sistema de adoración centrado en las blasfemias del papado sobre el “nombre y Su tabernáculo”. Apoc. 13:6. A lo largo de todo el Antiguo Testamento hay una constante repetición del nombre de Dios en asociación con el santuario

o templo. 1 Reyes 8:16-20, 29, 41-44, 48 ilustra muchos otros pasajes donde el nombre de Dios y Su revelación del Evangelio en los servicios del santuario, están invariablemente conectados.

El Significado de Nombres Que Revelan el Carácter de Dios y Enseñan el Evangelio.-

Gén. 22:14, margen. “Y Abraham llamó a ese lugar Jehová-Jireh, esto es, el Señor verá, o proveerá”. Dios proveyó a Abraham con un sacrificio para que muriera en el lugar de su hijo. La historia de nuestra redención es enseñada en la experiencia de Abraham ofreciendo a “su único hijo, Isaac” (Gén. 22:2, 12), a quien él amaba mucho, y en quien estaban centradas todas sus esperanzas. El asombroso amor de Dios proveyó no solo un sacrificio para Abraham, sino que, en el calvario, proveyó un sacrificio para todo el mundo. Así la historia de la salvación está envuelta en el significado del nombre Jehová-Jireh, “el Señor proveerá”. Y Dios es nuestro Proveedor de muchas otras maneras. Ver Fil. 4:19; Salmo 23:1; Mat. 6:31-33, etc. Éxo. 17:15, margen. “Y Moisés construyó un altar, y lo llamó Jehová-nisi, esto es, “el Señor es mi bandera”. Dios defendió a Israel cuando los Amalequitas atacaron a Su pueblo. La derrota de Amalec es típica de la derrota de todos los enemigos del pueblo de Dios. Ver también Núm. 24:20, margen. Con el nombre “Jehová-nisi” como nuestra bandera, podemos pelear las batallas del Señor, sabiendo que nuestros enemigos serán derrotados. Aquellos que confían en Él son los que conocen Su nombre. Salmo 5:11; 9:10. “Dios es... una ayuda muy presente en la angustia”. Salmo 46:1.

Jueces 6:24, margen. “Entonces Gedeón... lo llamó Jehová-shalom, esto es, El Señor envía paz”. Esta fue la respuesta de Gedeón a las palabras del Señor: “La paz sea contigo; no temas”. Versículo 23. En medio del tumulto y de la angustia, Dios le da a Su pueblo paz. Isa. 32:17-19; 48:14; Juan 16:33.

Jer. 33:16, margen. “Y este es el nombre con el cual ella [Jerusalén, o la iglesia] será llanada, El Señor Justicia Nuestra, en Hebreo, Jehová-tsidkenu”. Nuestra justicia es como trapos de inmundicia. Isa. 64:6; Fil. 3:9; Apoc. 3:14-18. Nuestra salvación eterna depende de la justicia imputada e impartida de Jesús nuestro Salvador.

Eze. 48:35, margen. “Y el nombre de la ciudad desde aquel día será, El Señor está aquí, en Hebreo Jehová-shammah”. La presencia de Dios está constantemente con Sus hijos nacidos en la tierra. Jesús dijo: “Estaré siempre contigo, hasta el fin del mundo”. Mat. 28:20. “El Señor trabaja con ellos”. Mar. 16:20. La compañía de Jesús en las batallas de la vida es una de las verdades más reconfortantes y necesaria. Todos los cristianos tienen que practicar la presencia de Cristo, para mantener una comunión constante, hora tras hora, con Él. Tal como exclamó John Wesley en su lecho de muerte: “Lo mejor de todo es, que Dios está con nosotros”. Donde quiera que esté el pueblo de Dios, se puede decir: “El Señor está aquí – Jehová-shammah”.

Entre los Hebreos, el Significado Determinaba el Nombre.-

Los Hebreos le tenían una gran importancia al significado de los nombres propios – el significado determinaba el nombre – un hecho que debe ser recordado cuando estudiamos las Escrituras, porque a

menudo existe un juego deliberado sobre el significado de una palabra. Para los Hebreos un nombre representaba no apenas un sonido, sino que tenía un significado. En Neh. 12:11, 22-23 encontramos dos nombres, Jonatan y Johanan, dados a la misma persona. Ambos nombres poseen un significado similar: “Jehová lo ha dado graciosamente”. En 1 Crón. 25:4, 18 tenemos algo similar, donde una persona es llamada tanto Uziel, que significa “fortaleza de Dios”, y Azareel, que significa “Dios ha ayudado”. En 2 Reyes 15:1, 13, 30, al rey Azarías se le da su otro nombre Uzías. Observe también las referencias al margen; vea también 2 Crón. 26:1, margen. Observe el juego sobre el significado de estos nombres en 2 Crón. 26:7-8, 15-16. Dios lo ayudó y él fue fuerte. Este uso de nombres sinónimos muestra la importancia de su significado adjunto.

Josafat nació después del triunfo de Judá sobre las huestes de los Etiopes. Su nombre significa “Jehová ha juzgado, o es Juez”. Aquí el juego sobre el significado de su nombre está en conexión con el juicio venidero – en el simbólico “valle de Josafat” – fuera de todo el Israel de Dios. Ver Joel 3:2, 12. Nehemías nació durante la cautividad, y sus padres le dieron el nombre que expresaba su alegría en su recién nacido hijo y también su confianza en Dios. Nehemías significa “la consolación de Jehová”.

Los Significados de los Nombres de los Profetas Fueron, Frecuentemente, Claves Para Sus Libros.-

“Isaías” significa “salvación de Jehová”. El término salvación es más frecuentemente usado en su libro que en otros libros proféticos. Él es conocido como el profeta del evangelio. “Daniel” significa “Dios es Juez”. Su libro describe: (1) el juicio sobre Babilonia. Dan. 5:26-28. (2) el juicio en el santuario celestial. Dan. 7:9-10. (3) La profecía de tiempo concerniente a la hora del juicio investigador de Dios. Dan. 8:14; 9:24-26. (4) El cierre del juicio investigador. Dan. 12:1. “Jeremías” significa “a quien Jehová lanza”. Las referencias a él como enviado de Dios son un juego sobre el significado de su nombre. Ver Jer. 1:7; 19:1-3; 22:1-2, etc.

“Oseas” significa “salvador”, o “salvación”. El tema de los libros de Oseas es el amor de Dios hacia el Israel apóstata, y la salvación del Israel espiritual. “Joel” significa “el Señor es Dios”, y en el libro de Joel la supremacía de Dios es mostrada en Su bendición a favor de Su pueblo, y Su juicio derramado sobre sus enemigos. “Amós” significa “pesado, cargado”. A lo largo de todo el libro de Amós diversas naciones – especialmente Israel – son cargadas o siendo pesadas por el pecado; ellos no han llevado sus pesadas responsabilidades en el temor de Dios. Se predice que los juicios de Dios van a caer pesadamente sobre los transgresores de Su ley, especialmente en los últimos días. Amós 2:13; 8:2-3, 11-12. “Obadías” significa “siervo del Señor”. En su libro aprendemos quién es, y quién no es, el verdadero siervo del Señor. Los Edomitas, los descendientes de Esaú, llevaron odio en sus corazones hacia sus hermanos Judíos, y en cada oportunidad angustiaron al pueblo de Dios. Los siervos de Dios han amado, no solo a sus hermanos, sino que también a sus enemigos. “Jonás” significa “paloma”. Cuando David fue angustiado, él dijo: “Oh, ¡si tuviera alas como una paloma! Porque entonces volaría y descansaría. Entonces huiría lejos”. Salmo 55:6-7. Jonás trató de huir de su angustiante tarea de extender el mensaje de misericordia hacia los enemigos de Israel. Si permanecemos en la tarea veremos resultados, tal como lo hizo Jonás. Algún día, los mensajeros de Dios van a “volar” de la escena de la lucha, “y descan-

sarán”. “Miqueas” significa “Quién es como el Señor”. Miq. 7:18 es un juego sobre el significado del nombre “Miqueas”. Aun cuando Israel se ha vuelto corrupto, Dios perdonaría a Su pueblo arrepentido y los salvaría. El Salvador nacería (Miq. 5:1-2) y, a través de Él, Israel heredaría el reino eterno. “Nahum” significa “consolación”, y en el libro de Nahum vemos la bondad de Dios manifestada hacia aquellos “que confían en Él” (Nahum 1:7), y la destrucción de los enemigos de Su pueblo. “Habacuc” significa “un luchador”. En su libro vemos evidencia de que Habacuc lucha con dudas hasta que su fe es establecida en Dios, aun cuando todo parece salir errado. Ver 3:17-19; 2:4. “Sofonías” significa “escondido del Señor”, y en su libro, que muestra los terribles juicios de Dios sobre los violadores de Su ley, se nos asegura: “Seréis escondidos en el día de la ira del Señor”. Sof. 2:3. “Hageo” significa “festival del Señor”. La carga de su libro es la terminación del templo, el centro de los festivales del Señor. Zorobabel (mencionado en Hageo 1:1, 12; 2:2, 4, 21) fue uno de los líderes en la obra de reconstrucción del templo. “Zorobabel” significa “nacido en Babilonia”, pero el pueblo de Dios fue llamado entonces, al igual que hoy, a “salid de ella pueblo Mío” para completar la restauración del templo y sus servicios, que los Babilonios habían destruido. “Zacarías” significa “Dios se acuerda”, y este pensamiento es el que es enfatizado por el profeta. “Malaquías” significa “mensajero del Señor”. En Mal. 3:1 leemos: “Voy a enviar a Mi mensajero... y el Señor, a quien buscáis, vendrá repentinamente a Su templo, hasta el mensajero del pacto”. El libro de Malaquías, el cual es escrito para aquellos que profesan ser mensajeros del Señor, termina (4:5-6) con la certeza de que Dios va a enviar un mensajero para advertir al mundo del día venidero, cuando Él va a “golpear la tierra con una maldición”. Los significados de los nombres de los escritores de la Biblia son palabras claves para el propósito principal de sus libros.

Dios es el Autor de la Ley del Significado de los Nombres en la Biblia.-

Volviendo atrás al comienzo (a la primera mención), donde nuestra investigación bíblica siempre debiera comenzar, observamos que Dios llamó al hombre que había creado de “Adán”. Gén. 5:1-2. El significado de Adán, de acuerdo con Cruden, es “terrenal, tomado de la tierra”. Pablo, en armonía con otros escritores de la Biblia, nos dirige a la ley del “primero y el último” empleada en la Biblia. Él dice: “El primer hombre Adán fue hecho un alma viviente; el último Adán fue hecho un espíritu vivificador”. Al contrastar a ambos Adanes – el primero y el último – Pablo hace un juego sobre el significado y la historia del origen del nombre Adán. Él dice: “El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es el Señor del cielo”. 1 Cor. 15:45-47.

Eva pensó que su primer hijo era la simiente prometida que aplastaría la cabeza de la serpiente. Gén. 3:15. Lo llamó Caín, lo cual significa “engendrado, o adquirido” (ver margen), y ella exclamó: “He engendrado a un hombre del Señor”. [O “al hombre del Señor” tal como dice la Versión de Spurrell]. Pero, he aquí que, en vez del esperado Salvador, Caín probó ser un asesino. “Abel” significa “hálito, vapor” algo transitorio. Seguramente que este nombre fue profético en cuanto a su vida, la cual fue cortada en su juventud. Escribiendo en Eclesiastés sobre la “vanidad” de las cosas terrenales, salomón se refiere a los “días de la vida de la vanidad del hombre], que se van como una sombra”. Ecle. 6:2, margen. La palabra “vanidad” proviene de la misma palabra que “Abel”. “Porque, ¿qué es vuestra vida? Apenas un vapor que aparece por poco tiempo, y pronto se desvanece”. Santiago 4:14. La corta vida de Abel y

su súbita muerte son empleadas para representar la brevedad de esta vida presente. En Gén. 4:25 se nos dice la razón por la cual Eva llamó a su siguiente hijo “Set [margen: señalado]: porque Dios, dijo ella, me ha señalado otra simiente en vez de Abel”. Gén. 4:25. Cuando nació Noé, su padre”, Lamec, “lo llamó Noé, esto es, descanso o confort, diciendo: Este nos confortará”. Gén. 5:29, margen. Noé es un tipo de Cristo, el cual dijo después: “Venid a Mí... y Yo os daré descanso”. Mat. 11:28-29. Por su fe y obras “Noé... preparó un arca para salvar a su casa” (Heb. 11:7. por el derramamiento de Su sangre y Su ministerio espiritual Jesús salva a “Su propia casa”. Heb. 3:6. Tal como ha sido indicado a través del significado del nombre Noé, Jesús le da a Su pueblo descanso y confort. Ver también Isa. 66:13. Jesús se refirió al Espíritu Santo como “otro Consolador” (Juan 14:16), “el Consolador” (Juan 14:26; 15:26). Noé sacrificó tiempo y esfuerzo para preparar un refugio para los creyentes de la tormenta de la ira de Dios. El infinito sacrificio de Cristo les provee a Sus hijos un refugio a través de Su sangre, derramada y aplicada. El ángel destructor pasa sobre, cuando ve la “sangre”. Éxodo 12.

El significado de los nombres de la Biblia ha impresionado a los estudiantes de la Biblia durante muchos siglos. El Reformador Urinus, autor del Catecismo de Heidelberg, se le acredita ser el primero en llamar la atención a la enseñanza del Evangelio con los significados de los nombres de los diez antediluvianos mencionados en la tabla genealógica de Génesis 5, la cual nos lleva desde Adán hasta el diluvio. Tomando estos nombres tal como aparecen en la línea genealógica, y al leer su significado, para hacer una sola línea de pensamiento, encontramos lo siguiente:

Adán - Hombre

Set – Colocado o señalado.

Enos – Miserable, hombre caído.

Cainán – Lamentándose.

Mahalaleel – El Dios bendito.

Jared – Descenderá, o vendrá.

Enoc – Enseñando, dedicado, disciplinado (obediente hasta la muerte).

Matusalén – Su muerte traerá.

Noé – Descanso y confort.

En muchas instancias en las Escrituras, una vez que el significado del nombre ha sido entendido, las verdades espirituales y las doctrinas quedan constantemente asociadas a este. El nombre Abraham significa “el padre de altura, o el alto padre”. Dios cambió el nombre de Abram, diciendo: “Tu nombre ya no será Abram, sino que tu nombre será Abraham (margen, “Padre de una gran multitud”) porque te he hecho un padre de muchas naciones”. Gén. 17:4-5. El Nuevo Testamento hace un juego con el nombre de Abraham cuando se refiere a él como “el padre de los que creen... el padre de la circuncisión de aquellos no son solo de la circuncisión... la fe de nuestro padre Abraham... el heredero del mundo... el cual es padre de todos nosotros... el padre de muchas naciones”. Rom. 4:11-18. “Nosotros tenemos a Abraham como nuestro padre”. Mat. 3:9. “Padre Abraham”. Luc. 16:24, 27, 30. El Nuevo Testamento aplica el significado espiritual del nombre. Ver Gál. 3:7-29; Apoc. 21:24; 7:9.

El nombre de Sara fue cambiado de sarai (Gén. 17:15-16) por razones similares a las de Abraham.

Abraham, “el padre de los que creen”, es un tipo del “Padre eterno”. La ofrenda de Abraham, al ofrecer a su hijo “a tu único hijo Isaac, a quien tu amas” (Gén. 22:2, 12) ilustra su carácter típico. La “gran multitud” de los salvos, que se ve en Apoc. 7:9, son los hijos espirituales de Abraham, porque su nombre significa “padre de una gran multitud”.

El nombre del hijo de Hagar fue elegido por Dios. “Ismael”, tal como consta en el margen de Gén. 16:11, significa “Dios escuchará”. “Y el ángel del Señor le dijo... tendrás un hijo, y su nombre será Ismael; porque el Señor ha escuchado tu aflicción”. El significado del nombre muestra la compasión de Dios por los afligidos y los destituidos. Abraham le suplicó a Dios para que Ismael fuese Su elección para el progenitor del Mesías. Conociendo el significado del nombre Ismael, para que fuese el que Dios había escuchado, podemos ver el juego que Dios hace sobre el significado del nombre Ismael en Gén. 17:20. “Y en cuanto a Ismael, yo te he escuchado”. Cuando, finalmente, Abraham fue obligado a enviar a Ismael del campo, Hagar en su deambular, salió del agua y lloró amargamente. Una vez más hay un juego sobre el significado del nombre Ismael: “Y Dios escuchó la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Hagar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes Hagar? No temas; porque Dios ha escuchado la voz del muchacho donde él está”. Gén. 21:17.

Cuando se le prometió un hijo, “Abraham cayó sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿Nacerá un niño a quien tiene cien años de edad? ¿Y Sara, que tiene noventa años, concebirá? ... Y Dios dijo: Sara, tu mujer, concebirá un hijo; y tu lo llamarás Isaac”. Gén. 17:17-19. El nombre Isaac significa “el que ríe, reirá, o habrá alguien que ría”. El Señor le dijo a Abraham que lo llamara de Isaac. En Génesis 18 vemos el juego sobre el significado del nombre Isaac. Cuando el Señor vino a Abraham para repetir la promesa del hijo, Sara estaba en la tienda, y escuchó la promesa siendo repetida. El registro dice: “Y Sara se rió dentro de sí... Y el Señor le dijo a Abraham: ¿Por qué se rió Sara?” Versículos 12-13. “Entonces Sara lo negó, diciendo: No me he reído; porque estaba temerosa. Y Él dijo: No, ciertamente te reíste”. Versículo 15. Cuando Isaac nació, “Sara dijo: Dios me ha hecho reír, de tal manera que todo el que me escuche se va a reír conmigo”. Gén. 21:3, 6.

A lo largo de los escritos del Nuevo Testamento, vemos la aplicación espiritual de las personas o lugares del Antiguo Testamento. Pablo señala que Isaac es un tipo de los cristianos: “Ahora nosotros, tal como fue Isaac, somos los hijos de la promesa”. Gál. 4:28. El significado del nombre Isaac, tal como lo hemos mostrado, sugiere una risa alegre. La alegría es el segundo fruto del Espíritu. Ver Gál. 5:22. Así, el significado del nombre Isaac sugiere alegría ahora, y también nos señala la alegría del rescate del Señor. David declara: “En Tu presencia hay plena alegría; a Tu diestra hay placeres eternos”. Salmo 16:11.

En el registro de las Escrituras sobre el nacimiento de Esaú y de Jacob, vemos el significado adherido a los nombres entre el antiguo pueblo del Este. Debido a que el primer hijo nació “rojo, como una vestidura peluda, ellos lo llamaron Esaú”, y debido a que el segundo gemelo “se aferró del talón de Esaú, su nombre fue llamado Jacob”. Gén. 25:25-26. la palabra Jacob significa “Fue tomado por el talón”. El verbo es figurativamente usado para denotar la acción de engañar o defraudar, lo cual también se consigue con la palabra suplantar. En Gén. 27:36, margen, vemos cómo Esaú, lamentando su pérdida de su primogenitura por las manos del astuto Jacob, hizo un juego con el significado de la palabra Jacob: “Y

él [Esaú] dijo: ¿No es él llamado justamente Jacob, esto es, suplantador? Porque él me ha suplantado ya dos veces: él me quitó la primogenitura y, ahora, me ha quitado mi bendición”. Cuando el carácter de Jacob fue cambiado, Dios le cambió el nombre: “Tu nombre ya no será Jacob, sino que Israel, esto es, un príncipe de Dios: porque como un príncipe has tenido poder con Dios y con los hombres, y has prevalecido”. Gén. 32:27-28, margen. Siendo la primera ocasión que este nombre es dado en las Escrituras, se convierte en la base histórica para usar ese nombre en el Nuevo Testamento cuando se refiere al evento subsecuente al rechazo de la nación Judía. El nombre “Israel” ahora se usa para aquellos que, al igual que Jacob, han luchado con Dios en oración hasta que sus caracteres se han cambiado a similitud divina.

Jacob derramó su alma delante de Dios en el arroyo de Jaboc. Gén. 32:22-30. “Jaboc” significa “vaciar, derramar”. “Y Jacob llamó el nombre de ese lugar Peniel: porque he visto a Dios cara a cara, y mi vida es preservada”. Un verdadero Israelita conoce por experiencia lo que significa derramar el alma delante de Dios, aferrarse a Él y confiar en Su amor y misericordia. Al “vaciar” o “derramar” su corazón delante de Dios un verdadero Israelita, aun ahora, con visión espiritual, ve el rostro de Dios, y es espiritualmente preservado. Así el nombre del lugar donde Jacob luchó con Dios, y también los significados de los nombres Jacob e Israel, son nombrados en las Escrituras debido a su significado espiritual. Así como Jacob recibió un nuevo nombre cuando venció, así cada vencedor le es prometido “un nuevo nombre” (Apoc. 2:17), el cual va a expresar su carácter. El libro del Apocalipsis está escrito con un énfasis significativo sobre el significado espiritual de los nombres, etc.

Al perder de vista el significado espiritual que Dios le ha anexado al significado de los nombres, los Futuristas ven solamente a la nación Judía literal y a Palestina en las muchas referencias a las cosas de Israel contenidas en el libro del Apocalipsis. El Apocalipsis solo puede ser correctamente entendido cuando los eventos históricos, las personas, los nombres, los colores, etc., del Antiguo Testamento, son aplicados espiritualmente en conexión con Cristo y Su iglesia. Jesús es “el Rey de Israel”. Ver Juan 1:49. Y “el Rey de Israel” el cual conoce a Sus hijos, le dijo a Natanael (el cual había pasado tiempo con Su Dios en oración en la parte secreta de una higuera): “He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño”. Juan 1:47-49. “El remanente de Israel” (Sof. 3:13) será de aquellos de los cuales se diga: “En sus bocas no se encontró engaño”. Apoc. 14:5.

Dios Selecció los Nombres de los Hijos de Algunos de los Profetas.-

Dios no hace nada en vano. Los significados de los nombres que Él escogió para los hijos de algunos de Sus profetas, que llevaron los mensajes para el profeso pueblo de Dios en sus días, y también en los años subsecuentes.

En los días de Oseas, Israel se había alejado de los caminos de Dios para seguir los caminos de los paganos. El Señor proclamó mensajes a través del significado de los nombres de Oseas y de sus hijos. “Oseas” significa “salvador” o “salvación”. A lo largo de su libro corre el tema de la salvación de juicios venideros, y Dios dio un mensaje de esperanza en el nombre del primer hijo de Oseas. Con relación al primer hijo, Dios ordenó: “Llámalo Jezreel”. Versículos 3-4. a través de ese nombre Dios

transmitió el pensamiento de que después de Sus juicios cayeran sobre Israel, debido a su adoración idolátrica, ella – y especialmente el Israel espiritual – serían “sembrados de Dios”.

Jezabel, que fomentó la adoración del sol en Israel, fue muerta en el lugar llamado Jezreel. Ver 1 Reyes 21:19-23; 2 Reyes 9:36-37. La destrucción que le sobrevino a Jezabel en Jezreel prefigura la destrucción que le espera a las diez tribus del Norte de Israel, debido a su persistente práctica de adoración pagana. “El valle de Jezreel” se convirtió en un lugar típico para la destrucción de aquellos que se alejan del Dios de Israel, para seguir el sistema de Satanás de adoración del sol. Las aguas que drenaron parte del valle de Jezreel corrieron al “río Cisón... las aguas de Meguido” (Jueces 5:19, 21) el lugar típico de la destrucción de los enemigos de Israel, a cuya referencia se debe la palabra simbólica de Armagedón en Apoc. 16.16.

Del segundo hijo de Oseas leemos: “Y Dios le dijo, llámala Lo-ruhama, esto es, que no ha obtenido misericordia: porque no tendré misericordia sobre la casa de Israel; sino que los quitaré del todo”. Oseas 1:6, margen. Así, el término del reino de Israel fue predicho a través del significado del nombre “Lo-ruhama”. Cuando nació el tercer hijo del profeta, Dios dijo: “Llámalo Lo-ammi, esto es, no Mi pueblo: porque no sois Mi pueblo, y Yo no seré vuestro Dios”. Versículo 9, margen. El rechazo, y, posteriormente, la restauración de las diez tribus del Norte, son enseñadas en los significados de los nombres de los hijos del profeta. La profecía de Oseas 1:10-11 está basada sobre los significados de esos nombres. En Rom. 9:22-28, Pablo presenta la interpretación espiritual de la profecía de Oseas: a través de los Gentiles que aceptan a Cristo, “el número de los hijos de Israel será como la arena del mar”. “Jezreel” significa “él será sembrado por Dios, esto es, tendrá una numerosa progenie”. Ver Cruden. Los juicios profetizados por Dios cayeron sobre las diez tribus del Norte, pero la profecía también declaró: “grandes serán los días de Jezreel”. Oseas 1:11. “Ellos van a escuchar a Jezreel. Y yo la voy a sembrar delante de Mí en la tierra”. Oseas 2:22-23; ver también Jer. 31:27. En Oseas 2:23 hay un juego sobre los significados de los nombres de los tres hijos de Oseas. Hoy, el Israel espiritual ha “obtenido misericordia”, y son el “pueblo” de Dios, y son “sembrados por Dios” “en la tierra”. Rom. 9:6-8; Gál. 3:29, etc.

El Significado de los Nombres de Isaías y de Sus Hijos.-

Debido a que sus hijos se estaban alejando de Él, Dios inspiró a Isaías para que los advirtiera de los juicios venideros: el país sería desolado y ellos irían en cautiverio (Isa. 6:11-12, etc.), pero un remanente volvería. Isa. 6:13, etc. Dios usó los significados de los nombres de Isaías y de sus hijos como mensajes para Su pueblo. El nombre del hijo de Isaías, “Sear-jasup” significa “el remanente volverá”. Ver Isa. 7:3, margen. Cuando Acáz fue angustiado con presentimientos de desastre nacional, “entonces el Señor le dijo a Isaías, anda a reunirte con Acáz, tu, y Sear-jasup tu hijo... y dile... no temas, ni te desanimes”. Dios ordenó que Isaías (cuyo nombre significa “salvación de Jehová”) tomase a su hijo, cuyo nombre significa “el remanente volverá”, indica que el deseo de Dios era animar al tembloroso rey con un mensaje de esperanza: aun cuando Dios permitiría que sus enemigos lo afligieran, pero a través de Su salvación, un remanente volvería. Acáz fue convidado a pedir “una señal del Señor... pero Acáz dijo, no voy a pedir... Por lo tanto el Señor te dará una señal: He aquí, que una virgen va a concebir, y tendrá un hijo, y Su nombre será Emmanuel”. Isa. 7:10-14. El significado de “Emmanuel” es dado en Mat.

1:23. “Y llamarán Su nombre Emmanuel, el cual al ser interpretado es, ‘Dios con nosotros’”. El ángel también ordenó: “Llamarás Su nombre Jesús (margen, “Salvador”): porque va a salvar a Su pueblo de sus pecados”. Mat. 1:21. Los significados de los nombres Jesús, Emmanuel y Sear-jasup enseñan que el creyente que confía, va a triunfar sobre los amenazantes desastres. A través de la obra de “Jesús” el “Salvador” “Dios con nosotros”, podemos tener confianza que “Sear-jasup”, “el remanente que volverá”. “El Dios-hombre” va a convertir la aparente derrota en una completa victoria. En conexión con las significativas referencias a los significados de los nombres Emmanuel, Isaías y Sear-jasup, Isaías profetizó la venida de los Asirios, a semejanza de la invasión por el río Eufrates. Ver Isa. 7:14, 20; 8:7-8. Pero las aguas que amenazaron destruir el pueblo de Dios fueron secadas por la intervención del “Salvador”, “Emmanuel”, “Dios con nosotros”. Ver los capítulos 24 y 25 para la aplicación anti-típica de los últimos días de este incidente histórico. A Su pueblo en peligro, Emmanuel fue, y será, su Salvador, y el Destructor de sus enemigos. El significado del nombre “Sear-jasup” contiene la seguridad de que “el remanente volverá, aun el remanente de Jacob, al Dios poderoso. Porque Tu pueblo será como la arena del mar, pero un remanente de ellos volverá”. Isa. 10:20-22; Rom. 9:27; Joel 2:32; Apoc. 12.17. Por instrucción de Dios, Isaías le dio a su segundo hijo el nombre de “Maher-salal-hasbaz”, el nombre más largo de la Biblia, cuyo significado contiene una profecía de que Siria e Israel serían luego subyugados por los Asirios. Ver Isa. 8:1-4, margen. Que Isaías sabía el significado suyo y el de los nombres de sus hijos, es obvio por la declaración hecha en Isa. 8:18. “Aquí estoy con los hijos que el Señor me dio. Somos señales y prodigios en Israel, de parte del Eterno Todopoderoso que mora en el monte Sión”.

El Significado del Nombre Salomón.-

Dios le informó a David que tendría un hijo “que será un hombre de descanso; y yo le voy a dar descanso de todo sus enemigos alrededor: porque su nombre será Salomón (margen, Pacificador), y yo le voy a dar paz y quietud a Israel en sus días. Él construirá una casa para mi nombre; y él será Mi hijo, y Yo seré su padre; y Yo voy a establecer el trono de su reino sobre Israel para siempre”. 1 Crón. 22:9-10. En sus días de justicia, y en plena gloria de su reino, salomón fue un tipo de Jesús. Esto es evidente del significado de su nombre, y del hecho que él iba a construir la “casa” de Dios, y que iba a reinar “sobre Israel para siempre”. Se dijo que el trono de Salomón era “el trono del Señor”. 1 Crón. 29:23. Cristo está construyendo la casa de Dios, el templo del Señor. Ver Mat. 16:18; Zac. 6:12-13; 1 Cor. 3.16; 2 Cor. 6.16; Efe. 2:21; 1 Tim. 3.15, etc. Jesús habló de “Salomón en toda su gloria” y de la Reina de Saba viniendo “de las partes más remotas de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón; y, he aquí, uno más grande que Salomón está aquí”. Mat. 12:42.

Durante el reinado de Salomón “él tuvo paz por todos lados a su alrededor. Y Judá e Israel habitaron seguros, cada hombre bajo su viña y bajo su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón”. 1 Reyes 4:24-25. El estado pacífico de su reino fue expresado en el significado de su nombre. El título en el encabezamiento del Salmo 72 dice: “Un salmo de Salomón”. Observe las expresiones “las montañas le traerán paz al pueblo... abundancia de paz mientras dure la luna”. Versículos 3 y 7. estas palabras se refieren al reino de Jesucristo, tipificadas por el reino pacífico de salomón, el cual alcanzó hasta las fronteras (del río Eufrates; ver Gén. 15:18) del país típico prometido por Dios. Algún día, el reino eterno de Cristo se va a estirar de polo a polo, y entonces habrá “abundancia de paz mien-

tras dure la luna”. La promesa de Dios: “Él será Mi hijo, y Yo seré su padre” (1 Crón. 22.10) se cita en Heb. 1:5 y es aplicada a Jesús. El Espíritu de Dios le reveló a David que la promesa le concernía no solo a su hijo salomón, sino que se refería, más en particular, a “uno mayor que Salomón”. Ver Hechos 2:30-36.

El Señor le dio a Salomón un segundo nombre: “Él envió a través de la mano de Natán el profeta; y llamó su nombre Jedidías, a causa del Señor”. Jedidías significa “Amado del Señor”. Ver margen de 2 Sam. 12:25. Cuando Jesús fue bautizado Dios declaró: “Este es Mi Hijo amado, en quien me complazco”. Mat. 3.17. Correctamente entendida, toda la Biblia es “la revelación de Jesucristo”.

Nombres de Lugares Asociados Con Jesús.-

Jesús, que nació en Belén (Miq. 5:2; Mat. 2:1, 6), “la casa del pan”, es “el Pan de vida” (Juan 6:35, 41, etc.). Él fue “traído” en Nazaret (Luc. 4.16), “el lugar de matorrales o de brotes”; Él es “el Renuevo del Señor” (Isa. 4:2), “un Renuevo justo” (Jer. 23:5; Zac. 3:8), “El Renuevo” (Zac. 6:12), el cariñoso traspasado “de la semilla de Jesé”. Ver Isa. 11:1; 53:2. Nazaret también significa “separada o santificada”: Cristo vivió una vida santificada. Juan 17:19. Él agonizó en el Getsemaní, “la prensa del aceite”. Él pisó “solo la prensa del vino; y nadie estuvo con Él” (Isa. 63:3). Él fue crucificado en “el lugar que se llama el Calvario” (margen) “el lugar de la calavera”. Luc. 23:33. “Al llevar Su cruz fue a un lugar llamado el lugar de la calavera, el cual es llamado en Hebreo Gólgota”. Juan 19:17. “La calavera”, o el lugar de muerte, es un nombre que calza para el lugar donde Jesús murió para salvarnos del pecado y de la muerte.

Jordán y Siloé.-

Cuando Naamán, el Sirio, buscó sanación a través del Dios de Israel, se le ordenó que “fuera y se lavara en el Jordán siete veces... y quedarás limpio”. 2 Reyes 5:10. Él tuvo que olvidarse de su orgullo y descender a este acto humilde. “Jordán” significa “descender”, refiriéndose a la caída de varios miles de pies en la comparativamente corta distancia desde su fuente hasta el Mar Muerto. En Juan 9:1-7 tenemos otro pasaje en el cual la interpretación de un lugar con aguas señala la lección espiritual a ser aprendida del nombre. Para el hombre que nació ciego, Jesús le dijo: “Anda, lávate en el estanque de Siloé (que por interpretación, significa Enviado). Él fue... y se lavó, y volvió viendo”. Así el Señor enseña que una obediencia humilde a Su Palabra trae visión espiritual. Muchas instancias en las Escrituras muestran el significado espiritual de los significados de los nombres o lugares, ríos, montañas, valles, etc.

Jesús Dio Nombres Debido a Sus Significados.-

En Mar. 3:16-17 leemos: “Y a Simón lo llamó Pedro; y Santiago... y Juan el hermano de Santiago; y los llamó Boanerges, lo cual significa, los hijos del trueno”. El Señor le dio a Simón un nombre que expresaba su carácter: “Y cuando Jesús lo miró, le dijo: Tu eres Simón el hijo de Jonás: tu te llamarás Cefas, lo cual por interpretación es, una piedra (margen, o, “Pedro”). Juan 1:42. Pedro, la “piedra” mo-

vible, no es el fundamento de la iglesia. Jesús, a quien Pedro reconocía ser “el Cristo”, el Hijo del Dios vivo” (Mat. 16:16) el que es conocido en todo el Antiguo Testamento como “la Roca de Israel” (2 Sam. 23:3; 22:2, 32; Deut. 32:4, 15, 18; Isa. 17:10; Salmo 18:2, etc.) es la “Roca” inamovible sobre quien se construye la iglesia. Mat. 16:18. “Construida sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, Jesucristo mismo siendo la piedra angular”. Efe 2:20; 1 Pedro 2:5-8. la correcta interpretación del nombre de Pedro, y un conocimiento que a lo largo de toda las Escrituras, se dice del Hijo de Dios que es la “Roca de Israel”, que impide que muchos sean engañados por las presunciones papales.

El hecho que Jesús le dio nombres de acuerdo a sus significados, muestra que un completo entendimiento de las Escrituras depende de aplicar la Ley de los Significados de los Nombres en la Biblia.

Capítulo 23: La Ley del Significado de los Nombres en el Apocalipsis.-

El libro del Apocalipsis, tal como lo indica el nombre, es una “Revelación de Jesucristo” en Su obra de redención, desde el comienzo de la controversia entre las fuerzas del bien y del mal, hasta el establecimiento del reino eterno. El Apocalipsis lleva el mensaje del “evangelio eterno” (Apoc. 14:6) y revela los mismos principios que el Señor empleó al escribir en los libros precedentes de la Biblia. En estos primeros libros de las Escrituras, el significado de los nombres empleados en el Apocalipsis nos ayuda considerablemente en el entendimiento de sus verdaderas enseñanzas.

En el capítulo 19 hemos mostrado que el Apocalipsis es un mensaje de Cristo, “el Rey de Israel” (Juan 1:49), para el Israel espiritual. Jesús comunicó Su Revelación a través de “Juan a las siete iglesias”. Apoc. 1:4. En Hebreo, Juan, o Johanan, significa “Jehová ha garantizado gracia” o “ha mostrado favor”. El nombre Juan se encuentra cinco veces en el Apocalipsis: 1:1, 4, 9; 21:2; 22:8. A lo largo de las Escrituras, el cinco es empleado como un número representativo de la gracia. Juan, un recipiente de la gracia, cuyo nombre significa “Jehová ha garantizado gracia”, cierra el Apocalipsis con las palabras: “la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros”. Apoc. 22:21. El Apocalipsis fue escrito para los Israelitas espirituales (ver Apocalipsis 7, etc.), para los “Judíos” espirituales (Apoc. 3:9). En Rom. 2:28-29 Pablo hace un juego con el significado de la palabra Judío, la cual es una abreviatura de Judá: “él es un Judío... cuya alabanza no es de los hombres, sino que de Dios”. El darle el nombre Judá y la importancia de su significado, “alabanza”, está registrado en Gén. 29:35, margen. Ver también Gén. 49:8. “Israel” (mencionado e veces en el Apocalipsis: 2:14; 7:4; 21:12) significa “un príncipe con Dios” que tiene “poder con Dios y con los hombres” (Gén. 32:28), un vencedor. El nombre Jesús, mencionado 14 veces en el Apocalipsis, significa “Jehová es salvación”, o “Jehová Salvador”. “Cristo” significa “el Ungido”. Por lo tanto, el significado de los nombres Jesús Cristo, Juan, Israel y Judío, enseña que “la Revelación” es el mensaje del “Ungido” “Jehová”, el cual es “salvación” (ver Mat. 1:21) para aquellos que luchan en oración y encuentran “gracia” y la “alabanza... de Dios”, y así se convierten en “príncipes con Dios”. (Gén. 32:28).

Moisés alteró el nombre “Oseas”, que significa “salvarte-salvarte a ti” para “Jehoshua” (Josué), el cual significa “Jehová es salvación”. Ver Núm. 13:2, 16; 14:6, etc. Josué animó a Israel a poseer la tierra, diciendo “Jehová está con nosotros”. Núm. 14:9. Moisés animó a Josué a conducir a Israel a la tierra

con las palabras: “Jehová tu Dios está contigo”. Josué 1:5, 9; 3:10. En la pronunciación de los Judíos en Alejandría, la palabra Jeshua, o Joshua (Neh. 8:17) fue alterada para Jesús. Por lo tanto Jesús se lee Joshua en el Griego del Nuevo Testamento y ha sido retenido en nuestra versión de Hechos 7:45 y en Heb. 4:8, margen. Joshua, debido a su obra y por el significado de su nombre, es un tipo de Jesús. El Israel literal fue conducido a la tierra de la promesa, no por Moisés, cuyo nombre significa “sacado” (ver Éxo. 2:10), sino que por Josué; el Israel espiritual es conducido a la eterna Canaán por “Jehová Salvador”. “Jerusalén” significa “fundamentos de paz”, y es mencionada 3 veces en el Apocalipsis. Apoc. 3:12; 21:2, 10. Melquisedec, el rey de Salem (o Jerusalén), es reconocido definitivamente en las Escrituras como un tipo de Jesús. Ver Salmo 110:4; Hebreos 7, etc. En Heb. 7:1-2 Pablo hace un juego sobre el significado de los nombres Melquisedec y Salem: “Porque este Melquisedec, rey de Salem... siendo primero por interpretación Rey de justicia, y después de eso también Rey de Salem, esto es, Rey de paz”. Jerusalén, la ciudad del “Príncipe de la Paz” (Isa. 9:6), es presentada en el Apocalipsis como el trono del reino espiritual del Mesías, el Israel espiritual, la iglesia, y también la capital del reino eterno. Los nombres escritos en las puertas de esta ciudad son “los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel”. Apoc. 21:12. Al igual que Melquisedec, se dice que los Israelitas espirituales son “reyes y sacerdotes”. Apoc. 1:6; 5:10; 20:6. A lo largo de todas las Escrituras, Jerusalén, la ciudad de paz, es presentada como el centro de la gran controversia entre las fuerzas del bien y del mal, entre los principios que son los fundamentos de la paz eterna y los principios que crean luchas y “guerra”. Cada vez que es empleada la palabra “guerra” o “batalla”, desde Apoc. 12:7-9 hasta Apoc. 20:8-9, la referencia se refiere a la “guerra” de Satanás contra “los fundamentos de paz” o la “guerra” o la “batalla” de Dios contra el reino de Satanás.

En la vívida descripción del comienzo de la gran controversia entre Cristo y Satanás, dada en Apoc. 12:7-9, son empleados los nombres “Miguel” y “Satanás”. “Miguel” significa “Aquel igual a Dios”, y es revelado en las Escrituras como Jesús nuestro Señor. Compare Judas 9; Dan. 10:13, 21; 12:1; 1 Tes. 4:16-18. En Apoc. 12:7 Él es mencionado como siendo la cabeza de la hueste angelical. Ellos fueron creados por Él, y se dice que son “Sus ángeles”. Los seres celestiales que poseen la partícula “El” como parte de sus nombres, son designados como perteneciendo a Dios: Miguel, Aquel igual a Dios; Gabriel, Dios es mi fortaleza.

“El” expresa a “Dios”, y es el primero de los tres nombres primarios para Deidad. En Mat. 27:46 se nos da el significado de “El”: Jesús gritó con gran voz, diciendo, Elí, Elí... esto es, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. “El” significa “fortaleza, o el Fuerte”. Jesús ha colocado todas sus esperanzas sobre “El”, “el Fuerte”, y en Su muerte agónica, cuando la fortaleza humana falló, Él se comprometió a Sí mismo a la fortaleza todopoderosa del brazo de Su Padre, que nunca falla.

Todos los nombres Hebreos que comienzan o terminan con “El” poseen un significado que los une a Dios, tal como Daniel, Dios es mi juez; Ezequiel, la fortaleza de Dios; Elías, Dios el Señor; Elimelec, mi Dios es rey; Emmanuel, Dios con nosotros, etc. El nombre que Dios le va a dar a cada redimido va a transmitirle a cada persona el conocimiento de Dios de su carácter: “Un nuevo nombre escrito, que ningún hombre conoce, a no ser aquel que lo recibe”. Apoc. 2:17. Estos nombres que revelan el carácter fueron “escritos en el libro de la Vida desde la fundación del mundo”. Apoc. 17:8. Cada uno tiene

que permitirle a Dios que lo prepare para obtener el carácter expresado en el significado del “nuevo nombre”. Dios no predestina a las personas, pero sí predestina el carácter. El privilegio de cada uno es cooperar con Dios para obtener el carácter predestinado para adecuarse al significado del nombre escrito en el libro de la vida desde el comienzo. Los redimidos también van a escuchar nombres que los designan como perteneciendo exclusivamente a Dios. “Aquel que venza... Yo voy a escribir sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la cual es la Nueva Jerusalén... y Yo voy a escribir sobre él Mi nuevo nombre”. Apoc. 3:12.

“Satanás” significa “Adversario”. Ver Zac. 3:1, margen. El nombre celestial de Satanás, “Lucifer”, significa “Estrella de Día”. Ver Isa. 14:12, margen. La palabra “diablo” significa “un calumniador”: Satanás calumnia y acusa al pueblo de Dios. Apoc. 10:12. La palabra “dragón” sugiere su voraz deseo de devorar a los santos de Dios. Cuando es designado como la “serpiente”, se está refiriendo a sus poderes astutos y engañadores. Ver Apoc. 12:4, 9; 20:2, etc.

Los Significados de los Nombres de las “Tribus de Israel”.- Apoc. 7:4-8.-

Dios registró detalles asociados con los nombres de los hijos de Jacob, y señaló por qué fueron llamados por sus respectivos nombres. Como estos nombres son mencionados en el libro del Apocalipsis (Capítulo 7), donde se muestra cómo se completa la obra de Dios en la tierra, el sellamiento “de todas las tribus de los hijos de Israel” (Apoc. 7:1-8) estos nombres y sus significados tienen que ser importantes para la iglesia remanente. En los siguientes versículos y en sus márgenes, la historia de los nombres de los hijos de Jacob, y también el significado de estos nombres, están colocados de acuerdo al orden de su nacimiento:

Gén. 29:32 Rubén – Ver un hijo

Gén. 29:33 Simeón - Escuchar

Gén. 29:34 Leví - Unido

Gén. 29:35 Judá - Alabanza

Gén. 30:6 Dan - Juicio

Gén. 30:8 Neftalí – Mi lucha

Gén. 30:11 Gad – Una tropa o compañía

Gén. 30:13 Aser - Felicidad

Gén. 30:18 Isacar – Un contratado

Gén. 30:20 Zebulón - Habitar

Gén. 30:24 José - Añadiendo

Gén. 35:18 Benjamín – El hijo de la mano derecha

Al morir, Raquel le dio a su recién nacido hijo el nombre de “Ben-oni, esto es, el hijo de mi dolor; pero su padre lo llamó Benjamín, esto es, el hijo de mi mano derecha”. Gén. 35:18, margen. Benjamín nació en Belén (ver versículos 16-19), y es un tipo de Jesús, el cual también nació en Belén. Jesús nació en este mundo para ser “un hombre de dolores” (Isa. 53:3), pero, más tarde, para sentarse “a la mano derecha del trono de la Majestad en los cielos”. Heb. 8:1. Por lo tanto, ambos nombres dados a Benjamín

“el hijo de la pena” y “el hijo de la mano derecha” se aplican a Jesús. Todos los que sean redimidos, al igual que su Señor, conocerán por sus propias experiencias lo que significa ser hijos del dolor; pero “si sufrimos, también reinaremos con Él” (2 Tim. 2:12) y seremos hijos de Su mano derecha.

Volviendo a los nombres de las tribus de Israel tal como han sido dados en Apocalipsis 7, observamos que el nombre de Dan no está incluido en las doce tribus. El significado de Dan indica “juicio”, y Jacob, en Gén. 49:16-17, muestra a Dan como una “serpiente en el camino, una víbora en el camino, que muerde los talones del caballo, de tal manera que su jinete se caerá de espalda”. Dan representa a aquellos en la profesa iglesia, que critican y “juzgan” a sus compañeros de fe, mordéndolos mientras pasan por el camino de la vida, haciendo con que sus calumnias los hagan “caer de espalda”. Los Danitas no serán contados entre las tribus de Israel. Manasés, que significa “olvidar”, representa a aquellos que se olvidan y reemplazan a Dan en la lista de las tribus de Israel, dada en Apocalipsis 7.

En Gén. 41:51-52 se nos dan los nombres, y sus significados, de los dos hijos de José. “Y José llamó el nombre de su primogénito Manasés [margen, “olvidando”]: porque Dios, dijo él, me ha hecho olvidar todo mi trabajo duro... y el nombre del segundo lo llamó Efraín [margen, “fructífero”]: porque Dios me ha hecho fructífero en la tierra de mi aflicción”. Efraín representa a aquellos que se han “unido a ídolos” (Oseas 4:17); aquellos que se han “mezclado” (Oseas 7:8) con el mundo y que no han tenido como suficiente valor la vida eterna como para buscar sinceramente las cosas de Dios. Oseas 6:8-11. Su nombre no aparece en Apocalipsis 7.

El orden, en el cual son dados los nombres de las tribus de Israel en Apocalipsis 7, es significativo. Habiendo observado los nombres que no aparecen en la lista de las tribus de los hijos de Israel en Apocalipsis 7, ahora observamos el orden en que aparecen. No están en el orden de nacimiento. No solo porque Judá fue la tribu real a través de la cual Jesús nació, o porque la tribu de Judá durante el campamento de Israel se localizó al Este del santuario, es el nombre de Judá, el cuarto hijo que le nació a Jacob, el que es mencionado primero, sino que también porque el nombre significa “alabanza”. En los días de Josafat, el rey de Judá, el pueblo de Dios se enfrentó a peligros. El rey de Judá “escogió a cantantes para el Señor (margen, “alabadores”) los cuales debían alabar la belleza de la santidad, mientras salían a enfrentarse al ejército enemigo, y decir: Alabado sea el Señor... y cuando comenzaron a cantar y a alabar, el Señor” les dio la victoria sobre sus enemigos. 2 Crón. 20:21-24.

Colocando los nombres en el orden en que son dados en Apocalipsis 7, vemos que, con este orden de los nombres de acuerdo a su significado y no de acuerdo a su orden de nacimiento, tenemos el mensaje de Dios de la seguridad de aquellos que son sellados entre las tribus de Israel.

(Lea los significados de las sentencias relacionadas). Nombre Significado.

Apoc. 7:5 Judá “Alabanza” (Los Israelitas entran en la Jerusalén espiritual de Dios a través de las puertas llamadas “Alabanza”. Ver Isa. 60:18).

Rubén “Un hijo” (Juan 1:12; Rom. 8:14-17, etc.).

Gad “Una compañía” (Apoc. 7:9; 19:1, 6, etc.) de hijos, redimidos y

Aser versículo 6 “Felicidad” (Juan 13.17, etc.) después

Neptalí “Luchador” (Gén. 32:24-30, etc.) en oración

Manasés “Perdonando” (Fil. 3:13; Isa. 65:17) yo y el pasado

Simeón versículo 7 “Escuchando” (1 Sam. 3:10: “Habla, porque Tu siervo escucha). La Palabra de Dios

Leví “Unido” (Juan 15:1.7; Hechos 2:47 a Dios como

Isacar “Siervos” (Rom. 6:16-22, etc.)

Zabulón versículo 8 “Habitando” (Salmo 91:1; Isa. 33:14, etc.) con

José “Añadido” (2 Pedro 1:2, 5-11, etc.) alegrías y bendiciones especiales

Benjamín “Hijos de la mano derecha” (no “hijos del dolor”). “En Tu presencia hay completa alegría; a Tu diestra hay placeres eternos”. Salmo 16:11.

Capítulo 24: La Importancia del Significado de los Nombres Mencionados en Conexión con la Gran Batalla del Armagedón.-

Desde el amanecer de la creación Dios ha empleado el significado de los nombres para enseñarles a sus hijos. La prueba de inteligencia que el Creador le dio a Adán fue la de darle nombres apropiados a cada especie de vida. “De la tierra Dios formó cada bestia del campo, y cada ave del aire; y se las trajo a Adán para ver cómo las llamaría; y así como Adán llamó a cada criatura viviente, ese fue el nombre con que quedó”. Gén. 2:19-20. Los nombres dados eran indicativos de las características o propósitos. También leemos: “Adán llamó a su esposa Eva [margen, esto es, Viva], porque ella era la madre de todo ser viviente”. Gén. 3:20. Volviéndonos a la descripción del Revelador de los enemigos de los hijos remanentes del “último Adán”, vemos que Dios ha apelado a nuestra inteligencia para considerar el significado del “nombre de la bestia” y “el número de su nombre”. “Aquí hay sabiduría. El que entienda cuenta el número de la bestia: porque es el número de un hombre; y su número es 666. Apoc. 13:17-18. El título acostumbrado del papa, “Vacarivs Filii Dei”, que significa “Vicario del Hijo de Dios”, suma 666 en los numerales en latín. Debido a que el sistema papal de adoración ha traído a la profesa Iglesia cristiana falsos conceptos de adoración a Dios, ha cambiado la ley de Dios de los Diez Mandamientos, y ha introducido un falso sistema de interpretación profética, el Revelador declara que este poder ha blasfemado el “nombre y el tabernáculo” de Dios. Apoc. 13:6. Debido a su sistema erróneo de salvación a través de obras meritorias y de un sacerdocio terrenal, el papado le hace injusticia al nombre de Jesús, “Jehová es salvación”, porque Jesús es nuestro único Salvador.

Las verdades espirituales presentan pruebas de inteligencia espiritual. Mientras más amemos al Señor, obedezcamos Su Palabra, y sigamos la dirección del Espíritu Santo, más discerniremos con nuestra percepción espiritual. Adán poseía el discernimiento para darle nombres adecuados a todos los seres vivientes. Dios tenía Sus hijos en sintonía espiritual con Él, para que pudieran discernir rápidamente el significado espiritual de los nombres que Él había empleado a lo largo de las Escrituras, especialmente en la descripción del conflicto final.

“Armagedón”: un “Lugar” Simbólico.-

Antes de dar el significado simbólico de la palabra “Armagedón”, tenemos que lidiar brevemente con la palabra “lugar”. Algunos estudiantes han pensado que la palabra “lugar” mencionada en Apoc. 16:16 definitivamente define el “Armagedón” como algo que se refiere a un conflicto literal de naciones a ser peleado en el lugar literal Meguido. Esta es una conclusión extraordinaria cuando varios lugares son mencionados en el libro del Apocalipsis, solamente debido a su importancia simbólica. Jerusalén y Babilonia – ambos lugares literales – no son mencionados con referencia a las cosas literales, sino que con las espirituales.

Los capítulos 1-3 del Apocalipsis aplican el significado espiritual de los siete candeleros del santuario a la iglesia mundial a lo largo de la dispensación cristiana. Hay un sacerdocio “espiritual” (1 Pedro 2:5, 9) asociado con la Jerusalén espiritual. Jerusalén y Babilonia, y todo lo que estuvo primeramente asociado con ellas, son colocadas en las profecías del Apocalipsis en un sentido mundial, simbólico, en conexión con la gran controversia entre Cristo y Satanás. El último hecho es sostenido por la ley de los números de la Biblia. La palabra “lugar” (del Griego “topos”) se encuentra siete veces en el Apocalipsis: 2:5; 6:14; 12:6, 8, 14; 16:16; 20:11. el sexto uso de la palabra “lugar” en el Apocalipsis es en 16:16. El número 6, tal como lo he demostrado en mi libro “Cristo Conquista”, páginas 113-122, le corresponde al reino espiritual de Satanás. En Apoc. 13:18 se nos llama la atención a este sistema numérico en conexión con el falso sistema de adoración de Satanás, el “número de un hombre”, 666 (el hombre fue hecho el sexto día) conocido en el Apocalipsis como Babilonia. La palabra Babilonia se encuentra seis veces en el Apocalipsis. Ver Apoc. 14:8; 16:19; 17:5; 18:2, 10, 21. Es la sexta plaga la que nos conduce al tiempo de la matanza del Armagedón, y la sexta mención de la palabra “lugar” en el Apocalipsis está relacionada con el Armagedón. El número 6 es usado en el Apocalipsis para el reino espiritual de Satanás: no es empleado como un número natural. En el Apocalipsis, los números, nombres, etc., poseen un significado mundial, y no pueden ser limitados a Palestina: ellos poseen un significado espiritual y no nacional. La primera ocurrencia en el Apocalipsis de la palabra “lugar” está relacionada con las siete iglesias. Su significado mundial, espiritual, es reconocido por todos. “Las siete iglesias” son representadas por “los siete candeleros” (Apoc. 1:20) de los antiguos servicios del santuario. Estos candeleros estaban todos en un “astil” (Éxo. 25:31-37): estaban todos agrupados, o colocados, juntos. La primera mención de la palabra “lugar” en el Apocalipsis está relacionada con la primera de las “siete iglesias”. A la iglesia en Éfeso se le dio la advertencia: “Arrepiéntete, y haz las primeras obras; o voy a venir a ti rápidamente, y voy a remover tu candelero de su lugar, a menos que te arrepientas”. Apoc. 2:5. Como cada una de las iglesias posee un candelero, el “lugar” simbólico de cada candelero es como sigue: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Apoc. 2 y 3. ¡Estos son los nombres de las ciudades que existían en Asia Menor, no muy distante de Meguido! Todo el libro del Apocalipsis fue escrito para “las siete iglesias que están en Asia”. Apoc. 1:11. Las ciudades enumeradas y de las cuales se dice que están definitivamente “en Asia”, fueron los lugares en los cuales los “siete candeleros” fueron localizados. Pero estos, los primeros siete lugares mencionados en las profecías del Apocalipsis, son usados en un sentido mundial, simbólico.

La atención del lector es dirigida al libro “Daniel y Apocalipsis” de Uriah Smith, páginas 345-383, donde este escritor les ha dado el significado de los siete nombres de las ciudades “en Asia”, explicando totalmente su significado profético a lo largo de la dispensación cristiana.

Después de señalar varias iglesias a las cuales pudo haberles escrito, Uriah Smith pregunta: ¿Por qué, entonces, fueron escogidas y mencionadas estas siete iglesias en particular? Por la indudable razón, que en los nombres de estas iglesias, de acuerdo con la definición de las palabras, se ven las características religiosas de esos periodos del evangelio que ellas respectivamente representaban.

Por estas razones, ‘las siete iglesias’ sin duda tienen que ser entendidas como significando no meramente las siete iglesias literales de Asia, que corresponden a los nombres mencionados, sino que a siete periodos de la iglesia cristiana, desde los días de los apóstoles hasta el cierre de la gracia”. Página 329.

A. W. Anderson, en su instructivo libro “El Final del Mundo”, páginas 13-14, señala el uso simbólico que hace el Apocalipsis de estos lugares:

“Una mirada al mapa de Asia Menor revela que estas siete ciudades están situadas en una antigua calle Romana que atravesaba el país en una dirección irregular circular, conectando a todas estas ciudades en el orden citado, con Éfeso, la cual era el puerto principal de esa provincia en los tiempos antiguos. Debe ser obvio que estas siete iglesias son usadas simbólicamente de todas las iglesias, porque es auto-evidente que Cristo no se podía representar Él mismo como estando en el centro de estas siete iglesias literales, y sosteniendo en Su mano derecha los ángeles solo de estas siete iglesias... las siete iglesias en Asia Menor fueron escogidas para simbolizar los siete periodos de la historia de la iglesia, porque los nombres de estas siete ciudades y las características de sus ciudadanos calzan admirablemente para representar todo el evangelio de las iglesias, en siete divisiones. ¡Qué maravilloso tributo de la presencia divina de Jesús es revelado aquí! Desde Su trono en los cielos Él pudo mirar sobre una sección de Asia Menor, y allí trazar el resultado de todo el Evangelio en siete periodos, simplemente siguiendo el rastro de una antigua calle Romana que conectaba las ciudades de la provincia de Asia con el puerto de Éfeso; y después seleccionar siete de esas ciudades a través de las cuales pasaba esta calle, la definición de cuyos nombres, juntamente con las características de sus respectivas ciudades, tipificando exactamente los siete periodos de la historia de la iglesia... siete antiguas ciudades, cuyos nombres eran típicos del periodo simbolizado”.

En la página 16, son dados los significados de los nombres de las siete ciudades, mostrando su significado simbólico de “los siete periodos de la historia de la iglesia”.

Apliquemos el principio. No hay ni la más mínima mención que estas ciudades tuviesen que ser entendidas simbólicamente. Estas ciudades definitivamente están “en Asia”. Apoc. 1:11. Las ciudades fueron literales, y Asia es literal. Pero son usadas en un sentido mundial, simbólico. Así como la primera vez que es usada la palabra “lugar” en el Apocalipsis, lo hace en un sentido mundial, espiritual, en conexión con ciudades mundiales simbólicas, y como los nombres de las siete ciudades son elegidos debido a la importancia de su significado, asociado con las “características topográficas e históricas” de estas

ciudades, las Escrituras y la lógica exigen que los mismos principios sean reconocidos y seguidos al interpretar las palabras “lugar” y “Armagedón” de Apoc. 16:16. Como la “historia” del pueblo y de las ciudades estuvo acoplado con el significado de los nombres de esas ciudades y fue usado en un sentido simbólico, así, también, cuando, en el mismo libro de símbolos, leemos de “un lugar llamado en Hebreo Armagedón”, el mismo principio de asociar la historia del lugar con el significado del nombre, debe ser seguido. Meguido es presentado en la Biblia, en Jueces 4 y 5, como siendo el lugar donde Israel peleó contra enemigos demoníacos. Subsecuentemente, las referencias del Antiguo Testamento también lo muestran como el lugar de conflicto entre las fuerzas del bien y del mal. La historia del “lugar” Meguido, al igual que aquella de los siete lugares, o ciudades, en Asia, tiene que ser tomada en cuenta para entender su uso simbólico en Apoc. 16:16. Escribiendo sobre la naturaleza simbólica de los nombres en el Apocalipsis, Isbon T. Beckwith, PhD, D.D., en su libro “El Apocalipsis de Juan”, en la página 25, dice:

“El uso de nombres propios y designaciones hace con que existan aquí observaciones especiales... Aun los nombres de la iglesia... son entendidos como siendo típicos de toda la iglesia. Abadón, Armagedón, Gog y Magog pertenecen solamente al lenguaje apocalíptico; y en nuestro libro, Babilonia, Jerusalén, Jezabel, Sión y Sodoma solo tienen un sentido típico”.

Si “Armagedón” se refiere a una localidad específica, sería el único nombre profético en el Apocalipsis que es usado en un sentido literal.

Nuevamente, en la página 648, el Dr. Beckwith dice:

“Apoc. 16:16, Armagedón. El nombre aquí dado al lugar donde las huestes de Satanás son reunidas, y donde sin duda es concebida la batalla de Apoc. 19:11, es incuestionablemente pura mística... Es desconocido para la literatura Hebrea, y sería contrario al uso del Apocalipsis de los nombres propios identificarla así, en su aplicación escatológica, con cualquier lugar así llamado.

Es un nombre imaginario para designar la escena de la gran batalla entre el Anticristo y el Mesías... La designación ‘Monte Meguido’, así derivado, está abierta a la objeción de que la región no es una montaña, sino que una vasta planicie”.

Entonces este notable escritor conecta la palabra “montaña”, mencionada en la profecía de Ezequiel 38, 39, con la palabra “Armagedón” (Apoc. 16:16), la cual contiene la referencia a “Meguido”, “famoso en la historia de Israel como el lugar donde perecieron los enemigos de Jehová”.

“La gran batalla del Mesías con el Anticristo, Apoc. 19:11-21. Este prelude (versículos 17-18) para con la batalla es sugerido por la profecía de Ezequiel del asalto de las naciones sobre el pueblo de Dios en los últimos días, y el derrocamiento de Gog con sus huestes sobre las montañas de Israel”. *Ibíd.*, página 734.

El Comentario de Henry declara:

“Armagedón... debiera ser ahora el campo de la última batalla en la cual la iglesia... debiera salir victoriosa”.

No hay ningún lugar literal llamado “Armagedón”. Meguido, desde luego, está en la mente de Juan, pero él acuña la palabra (ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 12-17) cuando me refiero a la matanza de los enemigos espirituales de Israel en las anti-típicas “montañas de Israel”.

El Significado de “Armagedón”.-

Apoc. 16:16 definitivamente nos dirige al “idioma Hebreo” para nuestro entendimiento de la palabra “Armagedón”. En Apoc. 9:11 también encontramos una referencia a un “nombre en el idioma Hebreo”. Uriah Smith, en su libro “Daniel y Apocalipsis”, en la página 479, dice que es “evidente que el carácter, antes que el nombre del poder, es el que se quiere representar”. Esta conclusión se aplica con igual fuerza al término “Armagedón”.

Si uno interpreta la palabra “Armagedón” como “Monte Meguido”, el significado de apenas la primera parte de la palabra es el que se aplica, esto es, “Har”, la cual significa “Monte”. No somos instruidos a observar meramente la porción “Har” de la palabra, porque no nos da el significado completo de la palabra. “Magedón”, o “Meguido”, proviene de la raíz Hebrea “gadam”, la cual significa “cortar de, matar”. El notable Hebreísta, Dr. William Gesenius, en su libro, define esta palabra “gadam”: “cortar en, cortar, podar una viña, cortar ropa del telar, penetrar, quebrar; Salmo 94:23 de la idea de cortar... cortarse a sí mismo, hacer incisiones en la piel, como en el duelo, Jer. 16:6; 4:15; o como afligiendo el cuerpo por alguna causa. Deut. 14:1”.

En el Diccionario Hebreo del Dr. Strong, Meguido es mostrado que proviene de una raíz que significa “acuchillar... cortarse... cortar; tallar”. El Dr. Strong declara que “Armagedón” es un “nombre simbólico”.

Christopher Wordsworth dice: “Armagedón o Harmagedón es formada por dos palabras Hebreas, una es “har”, la cual significa una montaña, y la otra es cortar en pedazos; y por lo tanto significa la montaña de la escisión o matanza. La palabra Armagedón entonces significa una montaña de matanza, así como el valle de la decisión o corte descrito por Joel (3:14), y es una expresión figurativa similar a aquella empelada por el mismo profeta, esto es, el valle de Josafat (Joel 3:2, 12) o juicio de Dios. La palabra Armagedón también parece designar una derrota y una matanza, tal como aquella de los reyes de canaán en Meguido en el reino de Galilea, debido a la milagrosa interposición del Dios Todopoderoso al destruir el vasto y terrible ejército de Sísara y sus confederados”.

Otras autoridades le dan al “Armagedón” el significado de “Montaña de la Matanza” o “La Montaña de la Destrucción”, como en el Comentario de Bolsillo del Nuevo Testamento de Henry, Doddridge, Burkitt, y otros escritores; la Biblia de Schofield; el Comentario del Dr. Scout; El Diaglott Enfático de Wilson; Weymouth; el Dr. Young, etc.

La palabra simbólica Armagedón es empelada en Apoc. 16:16 porque el significado está relacionado a su nombre y porque la historia del Antiguo Testamento está asociada con Meguido.

“El Valle de Josafat”, el valle Simbólico del “Juicio de Dios”.-

Los principios a través de los cuales interpretamos una parte del Libro Sagrado determina la interpretación de las otras porciones de las Escrituras. La creencia que Apoc. 16:12, 16 profetizan un conflicto literal de naciones en meguido ha hecho con que algunos expositores declaren que Joel 3 se refiere al mismo conflicto. Joel 3 predice los siete eventos de lo profetizado en Apoc. 16:12, 16; Ezequiel 38, 39; Zacarías 14, etc., pero mientras un examen lógico de estos pasajes revela el error y la incongruencia de una interpretación literal en relación a naciones en guerra, existe una completa armonía en la interpretación espiritual en relación con el Israel de Dios y sus enemigos.

Joel 3 describe una reunión de “todas las naciones” fuera de Jerusalén, en el valle de Josafat. En el versículo 2 Dios declara: “También voy a reunir a todas las naciones, y las voy a traer al valle de Josafat”. En los versículos 11-12 Dios también dice: “Reúnanse y vengan, todos los paganos [Hebreo Goyim, naciones, Gentiles], y reúnanse alrededor [de Jerusalén]: haz venir allí, oh Jehová, a tus fuertes. Que los paganos [naciones, gentiles] sean despertados, y que suban al valle de Josafat: porque allí me voy a sentar para juzgar a todos los paganos [naciones, gentiles] de alrededor [Jerusalén]”. También somos informados en el versículo 14: “Multitudes, multitudes en el valle de la decisión (margen, concisión, o de la trilla): porque el día del Señor está cerca en el valle de la decisión... El Señor también va a rugir desde Sión, y va a gritar desde Jerusalén; y los cielos y la tierra serán sacudidos: pero el Señor será la esperanza de Su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel”.

En Apoc. 16:14, 16 somos informados que “los reyes de la tierra y todo el mundo” serán “reunidos en un lugar llamado en Hebreo Armagedón”. Es imposible que “los reyes de la tierra y de todo el mundo” se reúnan en un “lugar” Meguido, porque Meguido no es lo suficientemente grande como para acomodarlos, y el valle de Josafat es apenas un pequeño valle al Este de Jerusalén. Es imposible que “los reyes de la tierra y de todo el mundo” sean reunidos literalmente en Meguido y, al mismo tiempo, que “todos” sean traídos al “valle de Josafat”. ¿Cómo podrían estar “todos” en el “valle de Josafat” y al mismo tiempo estar en el monte Meguido, el cual está unos 110 Km de distancia? El Armagedón, tal como lo hemos demostrado, es empleado debido al significado simbólico de la palabra.

La aplicación literal de Joel 3 a las naciones en guerra en el valle de Josafat trae a la vista muchas incongruencias. Cristo no se va a “sentar” literalmente (Joel 3:12) en “el valle de Josafat” para juzgar a las naciones que supuestamente son reunidas literalmente allí, porque eso sería una contradicción del propio uso que hizo el Maestro de este mismo pasaje de las Escrituras (Mat. 25:31-32). Eso también significaría que Jesús haría exactamente lo que dijo que no haría cuando se refirió a la venida de falsos cristos y falsos profetas. La señal de estar haciendo algo en contra, es el aparecer en ciertas localidades. Él declaró que Su venida no sería en ninguna localidad terrenal, sino que sería visto por todos (Apoc. 1:7); y Sus santos serían “llevados... para encontrarse con Él... en el aire”. Ver Mat. 24:23-27, 30-31; 1 Tes. 4:16-18. Cristo no va a descender a la tierra hasta que termine el milenio.

Al adherirse estrictamente al principio que la iglesia es ahora el Israel de Dios y que Jerusalén, el antiguo trono del reino del Señor, es ahora el símbolo escriturístico del lugar de habitación del Señor en Su iglesia, las contradicciones tan aparentes en la interpretación literal ya no existen. En Joel 2:32 la liberación de los enemigos que se han reunido fuera de la ciudad de Dios, es prometida al “remanente” dentro de Jerusalén. “Porque en el monte Sión y en Jerusalén liberará, tal como el Señor ha dicho, y en el remanente a quien el Señor llamará”. En la batalla final entre las fuerzas del bien y del mal, la liberación se encontrará “en el Monte Sión y en Jerusalén”. Sión es definitivamente interpretada en el Nuevo Testamento para referirse a la iglesia. Compare Joel 2:32 con Rom. 10:13; Isa. 28:16 con 1 Pedro 2:6-8; Isa. 59:20 con Rom. 11:26, etc. El remanente que en Joel 2:32 se dice que encuentra liberación, es el mismo remanente al que se refiere Apoc. 11:26, etc. El remanente que es citado en Joel 2:32 para encontrar liberación es el mismo remanente referido en Apoc. 12:17 como siendo los objetos especiales del odio Satánico en el conflicto final (o “guerra” o “controversia”) sobre la ley de Dios. En Apoc. 14:1 este remanente mostrado como estando “con” el “Cordero... en el Monte Sión”. Cuando los poderes terrenales “le dan su poder y fortaleza a la bestia” (Apoc. 17:13) y se reúnen, o se unen, para atacar Jerusalén (la iglesia del Dios vivo), y así “hacer la guerra con el Cordero”, este “remanente” de la iglesia va a estar en pie lealmente “con el Cordero”. “Los que están con Él son llamados, y elegidos, y fieles”. Apoc. 17:14. Ellos van a estar en el Monte Sión con su Señor cuando las fuerzas del mal hagan “guerra con el Cordero”. La iglesia cristiana es retratada con la bella imagen de un gran templo y ciudad en la “santa obediencia” en “la tierra de Israel... sobre una montaña muy alta”. Eze. 40:2; 43:12.

Los enemigos del Israel espiritual se van a “unir”, o “reunir” sus fuerzas alrededor de Jerusalén – el lugar espiritual de habitación del Señor – y allí, “en el valle de Josafat”, que significa “el valle del juicio de Dios”, los enemigos espirituales de Israel serán cortados en pedazos en una vasta “montaña de mantanza”. En otros lugares hemos demostrado cómo el Revelador se refiere al valle de Josafat (compare Joel 3:13 con Apoc. 14:15-20; 19:15) en un sentido mundial. La cosecha de trigo y la cosecha de uvas, mencionadas en Joel 3:13-14 como siendo segados “en el valle de Josafat” (margen, “valle de la decisión, o concisión, o de la trilla”), solo se puede referir a la cosecha de los justos y a la cosecha de los malos de todo el mundo. En la parábola del trigo y de la cizaña, Jesús declaró explícitamente: “El campo es el mundo... la cosecha es el fin del mundo; los segadores son los ángeles”. Mat. 13:38-39. En Mat. 25:31-32 Jesús señala Su segundo advento como el tiempo cuando “todos los paganos, o naciones”, mencionados en Joel 3, serán reunidos delante de Él para recibir el juicio de Dios: “entonces Él se sentará [no en el valle literal de Josafat; observe que la palabra “sentar” ha sido tomada de Joel 3:12] sobre el trono de Su gloria: y delante de Él serán reunidas todas las naciones; y Él va a separarlos los unos de los otros, como un pastor divide a sus ovejas de sus cabritos”.

Así, Jesús da la interpretación del “valle de Josafat”, mencionado en Joel 3, como siendo simbólicamente en valle “en el cual” “todas las naciones serán reunidas” delante de Él; el valle en el cual se va a producir la cosecha del trigo y de la cizaña, donde se produce la división de las ovejas y de los cabritos; Él aplica el valle de Josafat (en armonía con el significado del nombre “el valle del Juicio de Dios”) en un sentido mundial, simbólico. Apoc. 14:14-20 nos muestra el segundo advento, cuando el Maestro va a venir con Su hoz “y va a cosechar: porque ha llegado el tiempo para que Tu coseches; porque la cosecha de la tierra está madura”. Así la cosecha, mostrada en Joel como siendo “en el valle de Josafat”, en

el Apocalipsis se dice que es “la cosecha de la tierra”. La referencia en Joel 3:13 al pisar (la Biblia Varrorum) de la prensa de la ira de Dios sobre las “multitudes, multitudes en el valle de la decisión, o trilla” se le da una aplicación mundial en Apoc. 14:18-20. “Y del altar salió aún otro ángel que tenía poder sobre el fuego, y gritó a gran voz al que tenía la hoz afilada: ‘Toma tu hoz afilada, y vendimia los racimos de la vid de la tierra, porque sus uvas están maduras’. Y el ángel pasó su hoz afilada por la tierra, vendimió la viña de la tierra, y echó la uva en el gran lagar [el mundial, no el pequeño lagar, el valle de Josafat] de la ira de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad [Jerusalén, la iglesia]. Y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por 1.600 estadios (300 Km)”. Así, la reunión de “todas las naciones” “en el valle de Josafat” la vendimia de la cosecha de trigo y de uvas, el cortar, o trillar, de “multitudes, multitudes en el valle de la decisión”, fuera de Jerusalén, es interpretado en el Nuevo Testamento como significando las escenas mundiales de juicio en la segunda venida de Cristo. “En el Monte Sión y en Jerusalén [esto es, la iglesia] habrá liberación, tal como lo ha dicho el Señor, y el remanente a quien el Señor llamará”, mientras la prensa [el lagar] es “pisado fuera de la ciudad” la iglesia. Habrá una aplicación literal de estos versículos al final del milenio, tal como lo he explicado en otro capítulo.

El Apocalipsis a menudo toma diversos locales, cosas literales mencionadas en el Antiguo Testamento y las mezcla en un solo cuadro describiendo las escenas finales del mundo. Si son aplicadas literalmente, van a aparecer contradicciones; pero cuando el Apocalipsis mezcla en un solo cuadro simbólico, todas las incongruencias de una interpretación literal, ya no existen. Cuando es aplicada simbólicamente, Josafat, que significa “el valle del juicio de Dios”, y Armagedón, que significa “la montaña de la matanza”, se refieren al mismo evento: ambas se refieren al juicio de Dios, el cual resulta en la total destrucción de todos Sus enemigos y de los enemigos de la iglesia. En el Comentario de Jamieson, Fausset y Brown, leemos que “el valle de Josafat” “puede ser usado como un término general para el teatro del juicio final de Dios sobre los enemigos de Israel”. “El valle de Josafat” es simbólicamente sobre la matanza del “Armagedón”, cuando Dios surge para matar a los últimos enemigos del Israel espiritual, de quien Tiro, Edom, Egipto y Filistea, mencionados en Joel, eran apenas tipos. Ezequiel 38, 39; Joel 3; Zacarías 14; Apoc. 16:12-16, etc., no describen una batalla a ser peleada entre naciones en Palestina, sino que una rebelión mundial contra Dios, tratando de destruir a Su iglesia; un mundo rebelde que es muerto en el valle mundial del “juicio de Dios”.

Los siguientes extractos son representativos de lo que muchos comentaristas han expresado concerniente a la aplicación simbólica, mundial, de las profecías de Joel, etc. Cruden dice:

“Josafat, en Hebreo, significa el juicio de Dios. Y es muy probable que el valle de Josafat, o del juicio de Dios, mencionado en Joel 3, sea simbólico”.

Christopher Wordsworth dice:

“Multitudes, multitudes en el valle de la decisión... o en el valle de cortar en pedazos, como gavillas golpeadas en el suelo de la trilla de verano a través del afilado instrumento que se formaba con cilindros giratorios y a través de los cuales eran trillados.

El valle de Josafat o Juicio de Dios, es el suelo de trilla del mundo; y los hombres rebeldes y las naciones rebeldes son comparadas a gavillas que han sido cosechadas en la cosecha del mundo, y que son arrojadas en el suelo para ser trilladas, tal como lo dice Mercer muy bien, aun cuando son muy numerosos en multitud, aun cuando son furiosos en su arrogancia e insurrección blasfema, airándose contra Dios (Salmo 2:1-2), aun así Él los va a reunir a todos en el suelo de la trilla de Su juicio, y los va a arrojar para que allí queden postrados”.

El Dr. W. Smith, en su Diccionario de la Biblia, comenta concerniente al “valle de Josafat”:

“El pasaje es uno de gran arrogancia, abundando en verbos, en los cuales el poeta Hebreo se delicia tanto, y en particular hay un juego entre el nombre dado al lugar – Josafat, esto es, ‘el juicio de Jehová’ – y el ‘juicio’ a ser pronunciado... El nombre puede ser solo imaginario conferido a un lugar que no existe en ninguna parte, a no ser en la visión del profeta. Así era la visión de algunos de los antiguos traductores”.

El Comentario de Henry de Mateo dice:

“Un desafío dado a todos los enemigos del reino de Dios, para que hagan lo peor; que les haga entender que Dios está preparando una guerra contra ellos, que son llamados a que preparen una guerra contra Él. Versículos 9-11. Cuando llega la hora del juicio de Dios, se deben tomar métodos efectivos para reunir a todas las naciones en la batalla de ese gran día del Dios Todopoderoso. Apoc. 16:14. Aquí parece que se está hablando irónicamente: ‘Proclamen esto entre los Gentiles’, que todas las fuerzas de las naciones se convoquen para que se una en confederación contra Dios y Su pueblo... Así hace un Dios Todopoderoso, los desafía a toda la oposición de los poderes de las tinieblas; que los impíos se enojen, y los reyes de la tierra se aconsejen mutuamente; pero el que está sentado en los cielos se ríe de ellos... Josafat significa, el juicio del Señor. Que ellos lleguen al lugar del juicio de Dios, la cual tal vez es la principal razón para el uso del nombre aquí, pero es juntado como un nombre propio por amor a la alusión del lugar así llamado, que ya observamos antes; que ellos vallan allá, donde Dios se va a sentar para juzgar a los impíos, a ese trono de gloria delante del cual se reunirán todas las naciones. Mat. 25:32...

El valle de la trilla; margen, continuando con la metáfora de la cosecha (versículo 13)... Los orgullosos enemigos del pueblo de Dios serán entonces aplastados y quebrados en pedazos, y serán hechos como el polvo del suelo de la trilla en verano. Innumerables multitudes serán reunidas, para recibir su destino final en ese día. Así como sucedió en la destrucción de Gog, leemos del valle de Hamon-Gog, y de la ciudad de Hamonah (Eze. 39:15-16), ambas significando la multitud de enemigos derrotados; es la palabra aquí usada [en Joel 3:14, Hamonim [“multitudes”]...”.

El comentario del Dr. Scott, sobre Joel 3, dice:

“Podemos suponer la palabra ‘Israel’ para comprender al fiel de todas las épocas; y entonces podemos observar que los juicios denunciados contra los enemigos de la iglesia son principalmente debido a sus odios y crueldad hacia los siervos de Dios...

Este es un desafío, proclamado públicamente, contra los enemigos de Israel, y de la iglesia, para excitar a sí mismos y los unos contra los otros, para ejecutar un asalto combinado... Que todos los impíos reúnan todas sus fuerzas para pelear contra los adoradores de Jehová... Pero las Escrituras, (Ezequiel 38-39, etc., muestran que casi todos los profetas predijeron la misma victoria final de la iglesia sobre todas las naciones que se le opusieron...

Guerra santa. De esta expresión muchos concluyen que la guerra de la cual se habla, será conducida en pretextos religiosos, y será un tipo de proclamación de las cruzadas, o una guerra santa, para la extirpación del Israel restaurado, y para la verdadera iglesia de Dios”.

Cristo eligió el valle del Geena (Mar. 9:43-45), al Sur de Jerusalén, para simbolizar una aniquilación mundial de los impíos después del milenio. Apocalipsis 20. de forma similar, el valle de Josafat, al Este de Jerusalén, (ver mapas en la parte posterior de las Biblias; El Atlas General de Phillips Handy, etc., colocan el valle de Josafat entre Jerusalén y el Monte de las Olivas. Ver también CS:33), es usado para simbolizar el juicio mundial en el segundo advento.

Tal como lo he explicado en mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 16-17, la medición mencionada en Apoc. 14:20 en conexión con la trilla del lagar de la ira de Dios, está tomada de la visión de Ezequiel del templo, de la ciudad y de “la oblación”. Ver Ezequiel 40-48.

Mil seiscientos estadios es equivalente a 300 Km, que es el circuito de la “Santa oblación” en la cual, en la visión de Ezequiel, la iglesia es mostrada bajo las figuras de un templo poderoso y una ciudad en “una montaña muy alta” “en la tierra de Israel”. En el Apocalipsis, la visión de Ezequiel concerniente a Israel, le es dado su significado espiritual, y la “oblación” de Ezequiel, y todo lo que contiene, es mostrado como siendo la ciudad de Dios – la iglesia mundial – fuera de la cual los enemigos de la iglesia perecen en la matanza mundial del Armagedón.

El Significado de “Gog” y de “Magog” (Apoc. 20:8).-

La interpretación inspirada de Ezequiel 38-39 es dada en el libro del Apocalipsis. Apoc. 20:8 declara distintivamente que Gog y Magog son “las naciones [o Gentiles, pueblos] que están en los cuatro cantos de la tierra... cuyo número es como la arena del mar”. Tal como en el caso de todas las otras profecías del Antiguo Testamento que han sido llevadas al Apocalipsis, es hecha una aplicación mundial del gran ejército de Gog y Magog; somos dirigidos a los grandes números del ejército de Gog. La Palabra de Dios no indica el ejército de Gog como siendo Rusia, sino que al contrario, dice distintivamente que el ejército de Gog está “en los cuatro cantos de la tierra”. Como ya lo hemos demostrado, el número cuatro es empleado en las Escrituras para todo el mundo. La profecía de Ezequiel 38-39 no se relaciona meramente con Palestina, sino que es una profecía que comprende a todo el mundo. Todos los profetas

hebreos presentan las escenas mundiales de los últimos días en un escenario Palestínico y, tal como lo he demostrado en otro capítulo, la Revelación emplea las escenas locales del Antiguo Testamento para predecir los eventos mundiales de los últimos días. Ese es uno de los principios básicos sobre el cual depende el verdadero entendimiento de las profecías del Antiguo Testamento.

Al final del milenio, ¿cómo los ejércitos de Gog se podrían encontrar en todas partes del mundo, si fueron aniquilados en Palestina en el segundo advento? Cuando sean resucitados al final del milenio, estarán en todas partes del mundo (Apoc. 20:8) porque fueron un ejército mundial” – en los cuatro cantos de la tierra- fueron muertos en todas partes del mundo en el segundo advento. Satanás quiere confundir al pueblo de Dios en este asunto: debido a su engaño de interpretación – que los ejércitos de Gog atacan a los Judíos literales en Palestina – trata de oscurecer la verdadera interpretación de que los ejércitos de Gog atacan al Israel espiritual, mundial, y la señal de fidelidad de Israel para con Dios. Éxo. 31:13-17; Eze. 20:12, 20; Apoc. 7:1.4, etc. El Nuevo Testamento muestra la aplicación espiritual en relación con la iglesia de esas cosas en el Antiguo Testamento, que pertenecían al Israel nacional. La aplicación literal de Ezequiel 38-39, Joel 3, Zacarías 14, Apoc. 16:12-16, etc., en relación con Palestina, se opone a los principios de interpretación revelados a lo largo del Nuevo Testamento: principios sobre los cuales descansa el mensaje de Dios para los últimos días.

La profecía de Joel 3 se refiere a “multitudes, multitudes en el valle de la decisión”. Hemos mostrado que estas “multitudes” representan a las grandes huestes de los no salvos que son destruidos en el segundo advento. Los ejércitos de Gog, descritos en Ezequiel 38-39, son las mismas “multitudes” que son muertas en el “Armagedón... la batalla del gran día del Dios Todopoderoso”. La profecía de Ezequiel 38-39 trae prominentemente a la vista el gran número que compone el ejército de Gog, y Apoc. 20:8 también nos muestra lo mismo. Observe los siguientes pasajes en la profecía: “Así dice el Señor Dios: He aquí, que estoy contra ti, oh Gog... te voy a traer a todo tu ejército... todos ellos vestidos con toda suerte de armadura, hasta una gran compañía con protecciones y escudos, todos ellos blandiendo espadas: Persia, Etiopía y Libia con ellos; todos ellos con escudos y cascos: Gomer, y todas sus bandas; la casa de Togarmah de los cuarteles del Norte [los que no son de la casa de Togarmah vienen de los otros tres puntos, completando “los cuatro cantos de la tierra” mencionados en Apoc. 20:8, y todas sus bandas; y muchas personas con ellos. Prepárate y prepárate por ti mismo, tú, y toda tu compañía que se reúne contigo. Eze. 38:2-7. Para seguir el gráfico retratado de las grandes multitudes (“Multitudes, multitudes en el valle de la decisión”) en el ejército mundial de Gog, la profecía declara: “Serás como una nube que cubre la tierra, tu, y todas tus bandas, y muchas personas contigo”. Escribiendo como un creyente en la interpretación literal de esta profecía en relación con Palestina y con los Judíos literales, R. T. Naish, en su libro “El Último Llamado”, página 117, dice: “La referencia a una “tormenta” y a una “nube”, puede referirse a una gran flota de aeroplanos que oscurecen el cielo, que acompañan a la inmensa hueste de los ejércitos Rojos”. Esto, desde luego, es algo hecho por el hombre, o es “una interpretación privada” contra la cual nosotros advertimos. 2 Pedro 1:20. Mirando la Palabra de Dios como guía, vamos a Heb. 12:1, donde se hace una referencia a que el cristiano teniendo “a nuestro alrededor tan grande nube de testigos”. Las miríadas de las huestes angélicas que acompañan a Cristo en Su segundo advento, se dice que son “las nubes del cielo”. Dan. 7:13; Mat. 24:30, etc.

Así tenemos un testimonio escriturístico para la creencia que la nube a la cual está ligado el ejército de Gog, no es a aeroplanos, sino que a un vasto número guiado por Gog. Este hecho es definitivamente enseñado en Eze. 38:15-16. “Y tu vendrá de tu lugar, de las partes norte [muchos de los antiguos enemigos de Israel, tales como Babilonia, etc., vinieron del norte), tu, y muchas personas contigo, todos cabalgando, [no en aeroplanos] sobre caballos, una gran compañía, y un poderoso ejército; y tu vendrás contra Mi pueblo de Israel, como una nube que cubre la tierra”. Así es que la nube representa al gran número del ejército de Gog, tal como lo declara Apoc. 20:8. “Gog y Magog... cuyo número es como la arena del mar... las naciones que están en los cuatro cantos de la tierra”.

Otras referencias en el Apocalipsis de porciones de Ezequiel 38-39, también revelan claramente que la profecía de Ezequiel 38-39 se refiere a las grandes multitudes de personas del mundo que están en el ejército de Satanás, cuyo representante terrenal, eclesiástico, es el papado. Estudie Eze. 39:4, 17-20 a la luz de Apoc. 19:11-19.

El Comentario de Bolsillo del Nuevo Testamento, compilado por Henry, Scott, Doddridge, Burkitt y otros escritores, comentan Apoc. 20:8. “Gog y Magog: figurativas personificaciones de los enemigos del pueblo de Dios. Magog fue el hijo de Jafet, Gén. 10:2, del cual las naciones antes llamadas de Sitanos, y en los tiempos modernos de Tártaros, se dice que son descendientes. Los reyes sitianos se conocen con el nombre de Gog. Se dice que Gog significa ‘cubierto’, aludiendo al carácter engañoso de aquellos que llevan su nombre. Eze. 38:2; 39:1”.

Por lo tanto “Gog” es un nombre que calza para aquel falso sistema de adoración que, bajo la apariencia de la nomenclatura cristiana, continúa, en la profesa iglesia cristiana, con los antiguos misterios Babilonios asociados con la adoración del sol. Es una engañosa forma de adoración, porque falsifica la verdadera; “cubre” “la verdad en injusticia”, y “cambia la verdad de Dios en una mentira”. Rom. 1:18, 25. La Babilonia espiritual del Apocalipsis es el rival de Jerusalén, el hogar espiritual del pueblo de Dios; pero muchos de los hijos de Dios aun están en Babilonia, sin saber que su sistema es condenado por Dios. El Señor llama a Su pueblo a salir de Babilonia a Jerusalén, la ciudad de la verdad y de la paz. Apoc. 18:4. Aun cuando la cabeza de ese falso sistema profesa ser “el vicario del hijo de Dios”, las Escrituras lo definen como “aquel hombre de pecado... el hijo de la perdición; el cual se opone y se exalta a sí mismo por sobre todo lo que se llama Dios, o que es adorado; de tal manera que como Dios se sienta en el templo de Dios [la profesa iglesia de Dios], haciéndose pasar por Dios”. 2 Tes. 2:3-4. Los versículos 6 y 8 muestran que “Gog”, el “cubierto”, sería “revelado”: “entonces aquel impío será revelado”.

Cuán verdaderas son las observaciones al pie de página de la Biblia de Brown concernientes a Ezequiel 38-39. “‘Gog y Magog’, ambos significan ‘cubierto, ocultar’, lo cual, leído a la luz de 2 Tes. 2:3, 6, 8, donde ‘aquel hombre de pecado’, ‘aquel inicuo’, que aun va a ser revelado, que va a ser descubierto, y privado para siempre de la máscara de hipocresía, aquella presunción de cristianismo tras la cual oculta su idolatría, su paganismo”.

El Rev. A. Jones, en su libro “Lista de Nombres propios en el Antiguo y en el Nuevo Testamento” al final de la Concordancia de Cruden, le da a “Gog” el significado de “techo, cubierto, extensión”. “Magog”, de acuerdo a la misma autoridad, significa “lugar de Gog o extensión, esto es, aumento de la familia”. Así vemos el juego sobre el significado de los nombres “Gog y Magog” en la descripción de los líderes y multitudes de aquellos que son engañados por Satanás. En el cielo, Lucifer cubrió sus reales intenciones. Bajo el pretexto de mejorar el destino de los ángeles, los condujo a una rebelión contra su Hacedor. En el jardín de Edén él empleó las mismas prácticas engañosas, prometiéndole a nuestros primeros padres que, si lo seguían, sus ojos serían abiertos para que fuesen como dioses, conociendo el bien y el mal. Ver Gén. 3:1-6. Al engañarlos para que creyeran que serían mejores al rebelarse contra Dios y al servirlo a él, Satanás tuvo éxito en hacerse con la tercera parte de los ángeles, nuestros primeros padres, y la mayoría de las personas de este mundo. Él siempre estuvo “cubierto” de sus reales intenciones, siendo “un mentiroso” y un engañador: tan sutilmente guió, que muchos no saben que están yendo contrario a la voluntad de Dios. El Revelador describe al diablo como “Satanás, el cual engañó a todo el mundo”. Apoc. 12:9. Satanás ha tenido éxito en engañar a muchos haciéndolos creer que las profecías del “conflicto final” pertenecen a un conflicto de naciones en Palestina, con Rusia viniendo desde el Norte, Japón y China desde el Este, etc. El papado ha fomentado este sistema de interpretación, el cual los “cubre” llamando la atención de los estudiantes de la Biblia a alguna interpretación nacional en relación con los Judíos literales en Palestina, en vez de aplicar las profecías en relación al Israel espiritual y sus enemigos. “Magog”, significa “expansión”, y se refiere a la extensión mundial del falso sistema de adoración de Satanás, el cual ha “arrojado la verdad al suelo y la ha practicado y ha prosperado”. Dan. 8:12, 24-25. El error va a prosperar de tal manera, que “todos los que habitan en la tierra [excepto la iglesia remanente, Apoc. 12:17, etc.] van a adorar a la bestia”. Apoc. 13:8.

“Magog” también significa “aumento de la familia”, y representa el inmenso número en el ejército de Gog: las vastas “multitudes” de los no salvos. En Eze. 39:11 leemos: “En aquel tiempo, yo daré a Gog lugar de sepultura allí en Israel en el valle de los que pasan al oriente del mar. Obstruirá el paso de los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud, y lo llamarán valle de Hamón Gog (multitud de Gog)”. El margen nos da el significado de este nombre como siendo “la multitud de Gog”. Ver también el versículo 15. El tercer uso de la palabra Hamon está en el versículo 16, donde el nombre le es dado a la ciudad que tiene que ser construida en conmemoración de su maravillosa victoria por Israel: “Y el nombre de la ciudad será Hamon...”. El margen nos da el significado del nombre: “esto es, multitud”. La Traducción de Fenton dice: “Y la ciudad también será llamada Hamonah”. Observe: ‘Hamonah’ significa ‘pueblo de Mob’. El Dr. Strong dice de Hamon-Gog: “La multitud de Gog; el nombre imaginario de un lugar emblemático en Palestina”. La referencia a “Gog y su multitud” en el juego de los significados de los nombres Hamon y Magog es obvia. Ninguna ciudad de ese nombre jamás ha sido construida (ver el Comentario del Dr. Scott). ¡Si la profecía de Ezequiel 38-39 tuviera que tener un cumplimiento literal, entonces, después de la batalla del Armagedón, los Judíos victoriosos construirían una ciudad cerca de Meguido y la llamarían “Hamonah”, para conmemorar la matanza en el Armagedón! Pero, como la Biblia enseña la total destrucción de todos los impíos en el Armagedón (incluyendo a los Judíos incrédulos), es muy evidente que Ezequiel 38-39 no va a tener ahora un cumplimiento literal. Gog, por lo tanto, no se puede referir a Rusia, y el cumplimiento actual no será en Palestina, sino que en todo el mundo. La “multitud” de Gog (ver también Apoc. 17:15; CS:635-636), la

cual trata de matar al Israel espiritual, son mostrados como siendo destruidos en la matanza mundial del Armagedón. Ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 14-15, para mayores referencias con respecto al nombre moderno de Meguido-Legio, ahora Lejun. “Legio corresponde a la gran multitud”.

Refiriéndose al lugar de entierro del ejército de Dios, el Comentario de Hengstenberg dice: “El valle de Meguido sin duda se refiere a él, al cual la descripción se aplica eminentemente”. Después de dar detalles concernientes a la localización de la tumba de Gog y su multitud, él dice: “Todas las tres marcas que el profeta da se ajustan con Meguido. Con toda probabilidad, Regio, ahora Lejun, el nombre moderno de Meguido, se deriva de nuestro pasaje. Legio corresponde aquí con la gran multitud”.

Cuando Jesús le preguntó al mal espíritu su nombre, “él respondió, diciendo: Mi nombre es Legión, porque somos muchos”. Mar. 5:9; Luc. 8:30. Espíritus malos, los cuales son muchos, van a conducir a la ruina, a las multitudes de los enemigos de Dios y de Israel, en la matanza anti-típica de Meguido.

Es interesante observar la aplicación espiritual dada en la Biblia de Brown de la profecía de Ezequiel 38-39. “Entonces tomando emprestado de una profecía la luz derivada de la otra, aparece en Apoc. 20:8, que ‘Gog y Magog’ representan al diablo engañando a las naciones que están en los cuatro cantos de la tierra, y que, de acuerdo con Eze. 38:16 y Eze. 39:7, 21, 23, 28, son ‘los paganos, los enemigos’ (Eze. 39:27)”.

El Espíritu de Profecía (ver PE:284) usa el término “los paganos” (ver Ezequiel 38-39) como representando a “los enemigos” de la verdad. Muchos de los antiguos comentaristas declararon que Ezequiel 38-39 retrata la combinación de las fuerzas Satánicas reunidas contra la iglesia. La Biblia de Brown lo comenta así: “Nunca habrá multitudes siendo buscadas para que se reúnan contra la iglesia de Cristo”.

La Biblia de Párrafos Anotados dice:

“Los triunfos de la iglesia de Cristo, y el derrocamiento de sus enemigos, son representados por la destrucción de vastos ejércitos desde el extremo Norte hasta el extremo Sur... la consumación del gran conflicto... entre los reinos de Dios y de Satanás en el mundo”.

En su libro “El Libro del Apocalipsis”, páginas 352-353, T. W. Christie, dice:

“¿Pero cuáles son esas simples verdades de esos capítulos de Ezequiel 38-39, y que están personificados en la visión espiritual de Juan? Son aquellas ilustraciones figurativas de las verdades espirituales relacionadas con la iglesia de Dios y sus enemigos, hasta el último conflicto... Ezequiel, como un profeta de Israel, usó a los enemigos de la nación Israel como siendo típicos de los enemigos del Israel espiritual”.

El Comentario de Hengstenberg sobre Ezequiel, página 330, dice:

“El Apocalipsis destruye la apariencia de una carácter histórico, tanto como una vez identificó a Gog y Magog con los paganos en los cuatro cantos de la tierra... Esto es explicado solo cuando bajo Gog y Magog son ocultados los enemigos de la comunidad de Dios”.

Citamos de la “Gaceta de las Escrituras”:

“Los términos Gog y Magog son usados figurativamente como representando las vastas hordas de los adversarios del Señor conducidas por Satanás”.

Isbon T. Beckwith, PhD., D.D., en su libro “El Apocalipsis de Juan”, página 288, dice:

“Gog y Magog, en los cuales se unen, bajo un nombre simbólico, todas las tribus de hombres hostiles a Dios”.

Ver también el “Manual Bíblico” del Dr. Angus, en la página 288.

La Importancia del Significado de “Edom” y “Bosra” en Relación con el Armagedón.-

La llamativa profecía de Isaías 34 muestra una gran matanza, que los expositores normalmente concuerdan en decir que es el Armagedón. La Biblia de Schofield, que representa el punto de vista futurista, que el Armagedón se refiere a un conflicto literal de naciones en Meguido, dice: “El día del Señor: Armagedón”. Esta declaración es ampliada en sus observaciones sobre Apocalipsis 19, en las cuales leemos:

“Armagedón (la antigua montaña y valle de Meguido, al Oeste del Jordán en la planicie de Jezreel) es el lugar señalado para el comienzo de la gran batalla en la cual el Señor, en Su venida en gloria, va a liberar al remanente Judío sitiado por los poderes mundiales Gentiles bajo la Bestia y el Falso Profeta (Apoc. 16:13-16; Zac. 12:1-9). Aparentemente las huestes que sitian, cuya aproximación a Jerusalén es descrita en Isa. 10:28-32, alarmadas por las señales que preceden a la venida del Señor (Mat. 24:29-30), han vuelto a Meguido, después de los eventos de Zac. 14:2, donde comienza su destrucción; una destrucción consumada en Moab y en las planicies de Idumea (Isa. 63:1-6)”.

Otro escritor, en un artículo reciente titulado “Observaciones Sobre Interpretaciones Proféticas de Apoc. 16:12-16”, también expresa su creencia en un concepto futurista del Armagedón. Él dice:

“En Isaías 34 y 63 se sugiere que las escenas finales que suceden en el Sur de palestina, el país de Edom, del cual Bosra era la capital, indicaría que el centro de esta gran batalla es en el país de Palestina desde la península Árabe en el Sur, o el país de Edom o Idumea, del cual Bosra era su capital, hasta el extremo Norte, cubriendo la planicie de Esdraelon, y llegando hasta el valle de Josafat”.

Ya hemos señalado la imposibilidad de la aplicación literal, militar, futurista de Joel 3 y de Apoc. 16:14-16. Tal como lo hemos mostrado, “el valle de Josafat” y el “Armagedón” son mencionados debi-

do a sus significados simbólicos, y por esta misma razón Edom, o Idumea, y Bosra son incluidos en la descripción profética en relación con el “Armagedón”, “la montaña de la matanza”. La Gaceta de las Escrituras, página 330, en su comentario sobre Isaías 34, dice:

“El sentido original de estas palabras se aplican adecuadamente a un lugar de matanza. Edom, que significa rojo como la sangre, y Bosra, una viña, que, en el lenguaje profético, a menudo denota la venganza de Dios sobre los impíos”.

En las Escrituras el vino es un símbolo de la sangre. Cuando se inauguró la Santa cena del Señor, Jesús seleccionó vino como un símbolo de Su sangre. Él dijo: “esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que es derramada por muchos para remisión de pecados. Pero yo les digo, no voy a beber más de este fruto de la vid, hasta aquel día, cuando lo beberé con ustedes en el reino de Mi Padre”. Mat. 26:27-29. Jesús no dijo realmente que el vino era un símbolo de Su sangre, ni que el pan es un símbolo de Su cuerpo. Los Católicos Romanos enseñan que cuando Jesús dijo: “Este es Mi cuerpo... esta es Mi sangre” Él quería que nosotros entendiésemos Sus palabras literalmente, y no simbólicamente. Los Protestantes mantienen correctamente que, aun cuando Jesús no dijo que el pan y el vino eran símbolos, Él ciertamente quería que así lo entendiésemos. Esta creencia está basada en el hecho que, en el Antiguo Testamento, Dios ya había empleado el pan como símbolo del Salvador. El maná, el “pan del cielo” (Éxo. 16:4) es aplicado por Jesús, en Su sermón espiritual a los Judíos literales, como un tipo de Sí mismo. Los Judíos, al no ver la aplicación espiritual del maná, dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto; como está escrito, Él les dio pan del cielo para comer. Entonces Jesús les dijo... Mi Padre les dio el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que Él hizo descender del cielo, y que le da vida al mundo... Yo soy el pan de vida”. Juan 6:31-35.

La enseñanza futurista, que aplica las profecías concernientes a Israel y a sus enemigos en un sentido literal, Palestínico y militar, pertenece al mismo sistema que erróneamente aplica al pan y al vino de la Santa Cena en un sentido literal, en vez de interpretarlos espiritualmente. El Futurismo declara que el Armagedón es un conflicto literal de naciones, porque Apoc. 16:12-16; Joel 3, etc., no declaran que tengan que ser entendidos simbólicamente. Así razonan los Católicos Romanos en relación con el pan y el vino de la Santa Cena.

Jesús no necesitó declarar que el pan y el vino eran símbolos, porque el maná, y el pan que fue colocado en el antiguo santuario fueron empleados en las Escrituras como símbolos del “verdadero Pan del cielo”, y el vino es mostrado en las Escrituras como un símbolo de la sangre.

Los nombres Edom, Idumea y Bosra son empleados en Isaías 34 y 63 debido a sus significados simbólicos. La aplicación de Cristo de “sangre... el fruto del vino” está en armonía con los significados de “Edom”, “rojo como la sangre”, y “Bosra”, “una viña”. En Isa. 63:1-6, Cristo es representado como viniendo “de Edom, con vestiduras rojas... Yo hablo en justicia, poderoso para salvar”. Cuando el fruto de la viña fue tomado, fue arrojado en una cuba y el jugo fue exprimido de las uvas por hombres con los pies descalzos, los cuales pisaron y saltaron sobre el fruto. Los hombres a menudo gritaron, y salpicaron sus vestimentas con el vino a medida que prensaban los racimos de uvas al pisar y saltar. Cuando

Jeremías mostró la matanza mundial del Armagedón, dijo: “El Señor... gritará, contra aquellos que pisan las uvas, contra todos los habitantes de la tierra”. Después sigue una descripción de la “matanza del Señor... en aquel día, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de la tierra”. Jer. 25:30-33. Así, Jeremías aplica los pasajes de Isaías 34 y 63 a la matanza de los impíos en todo el mundo, usando el lagar en Edom y Bosra como un símbolo descriptivo.

Ya hemos mostrado que Joel 3:13-14 muestra un lagar “entero” de “multitudes, multitudes” de personas injustas “en el valle de Josafat”. Apoc. 14:14-20 aplica esto a la destrucción mundial de los no preparados en la segunda venida de Cristo. Ver también Apoc. 19:15. En Apoc. 14:19-20, las uvas “totalmente maduras” – con su jugo rojo extraído por el sol del verano de “la cosecha” – son mostrados como siendo arrojados “en el gran lagar de la ira de Dios. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad, y sangre salió del lagar”. Así, se nos muestra en forma definitiva la interpretación simbólica del significado de Edom y Bosra: las uvas y su jugo “el fruto de la viña” pisado en el lagar – representa la sangre de las multitudes que no han hecho de Jesús su Salvador, y por lo tanto tienen que sufrir la ira de Dios.

En Isa. 63:2, al Salvador, el cual es representado como viniendo de Edom y Bosra, se le pregunta: “¿Por qué es rojo tu vestido y tus ropas como del que ha pisado en lagar? He pisado solo el lagar; y de los pueblos no hubo nadie conmigo”. Cuando Jesús sufrió la ira de Dios porque llevó nuestros pecados, Él sufrió solo, y Sus santas vestiduras fueron teñidas con Su sangre. Él caminó solo hacia el lagar de la ira de Dios, y allí derramó Su preciosa sangre, la cual es tipificada por el vino. Como la interpretación espiritual de los pasajes de Isaías 34 y 63 hacen innecesario que Jesús declare que el vino usado en la Santa Cena era un símbolo de la sangre, así estos otros pasajes de las Escrituras relacionados con el conflicto final, hacen innecesario que Juan alargue su descripción del Armagedón en un lenguaje simbólico.

Habiendo pagado el precio por la redención del hombre manchando Sus vestiduras con Su propia sangre, Jesús dice de aquellos que rechazan Su amante sacrificio: “Los voy a pisar en mi ira, y los voy a pisar en mi furor; y su sangre será salpicada en mis vestiduras, y voy a manchar mis vestiduras. Porque el día de la venganza está en mi corazón... y voy a pisar el pueblo en mi ira”. Isa. 63:1-6.

Isaías 34, muestra claramente la naturaleza simbólica, mundial, del cuadro presentado en conexión con Edom, o Idumea, y Bosra. Al comienzo del capítulo 34 de Isaías leemos: “Los juicios con lo cuales Dios venga a Su iglesia. La desolación de sus enemigos”. Era la costumbre de los escritores de la Biblia nombrar algunos de los enemigos nacionales de la nación de Israel al predecir las calamidades venideras a los enemigos espirituales del Israel espiritual. Así, los Edomitas, o Idumeanos, son empleados en este capítulo como símbolos de los enemigos de la iglesia. Los Edomitas, o Idumeanos, eran descendientes de Esaú, el hermano gemelo de Jacob. Debido que al nacer, Esaú era rojo como un vestido peludo, llamaron su nombre Esaú”. Cuando Esaú vendió su primogenitura por un “guiso rojo... su nombre fue llamado Edom, esto es, Rojo”. Gén. 25:25, 30, margen.

Una vez que personas, eventos, etc., son mencionados en las Escrituras, los escritores subsiguientes frecuentemente los mantienen delante de nosotros, y entonces el libro del Apocalipsis les da una apli-

cación espiritual, mundial. Desde la primera vez que el nombre “Israel” le fue dado por Dios al arrependido Israel, la Biblia mantiene delante de nosotros a los hijos de “Israel”. El libro del Apocalipsis amplía las características principales de la historia y de las profecías concernientes a “las tribus de los hijos de Israel” y las aplica en relación con la iglesia. Solamente cuando es interpretado en relación con la iglesia y sus enemigos, puede el verdadero significado ser obtenido concerniente al conflicto final en “un lugar llamado en Hebreo Armagedón”.

Para entender correctamente la aplicación hecha a lo largo de las Escrituras concerniente a Edom, o Esaú, es necesario seguirlo desde el comienzo de la historia de Esaú y de sus descendientes. Esaú, que vendió tan fácilmente su primogenitura por un “guiso rojo”, es un tipo de aquellos que son llamados a ser héroes de una primogenitura en Cristo, pero que, al igual que Esaú, renuncian por algún placer que apela en ese momento. Observe la aplicación espiritual de Pablo: “Seguid la paz con todos los hombres, y la santidad, sin la cual ningún hombre verá al Señor... no sea que haya algún fornicario o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura”. Heb. 12:14-17.

Las Escrituras dicen: “Y Esaú odió a Jacob... Voy a matar a mi hermano Jacob”. Gén. 27:41. Aquí vemos tipificado el odio que está en el corazón de algunos hacia sus hermanos más espirituales. Jacob huyó de la ira de su hermano, pero después de una ausencia de 20 años (Gén. 31:38), decidió volver a la tierra prometida, aun cuando temeroso de la ira de su hermano. “Y Jacob envió mensajeros delante de él a su hermano a la tierra de Seir, el país de Edom”. Jacob estaba tan temeroso que su sangre fuese derramada por un hombre cuyo nombre significa “rojo como la sangre”, que le envió regalos para apaciguar la ira de Esaú. Pero Esaú, aun alimentando el odio por su hermano, salió con “cuatrocientos hombres” para matar a Jacob. La oración de Jacob de angustia en el arroyo de Jaboc lo condujo a su nuevo nombre, “Israel”, y la seguridad de Dios de bendición y protección. En esta experiencia vemos el tipo de la bendición y protección de Dios sobre todos los que, al igual que Jacob, luchan en oración y se vuelven “hijos de Israel”.

La experiencia de Jacob (cuyo nombre “Israel” significa “un príncipe de Dios”) con Esaú, o Edom (cuyo nombre significa “rojo como la sangre”) tiene su aplicación mundial en los últimos días. Tal como lo expresa en CS:674-676. “La noche de la aflicción de Jacob, cuando luchó en oración para ser librado de manos de Esaú (Gén. 32:24-30), representa la prueba por la que pasará el pueblo de Dios en el tiempo de angustia... Satanás había acusado a Jacob ante los ángeles de Dios y pretendía tener derecho a destruirle por causa de su pecado; había inducido a Esaú a que marchase contra él, y durante la larga noche de lucha del patriarca, Satanás procuró embargarle con el sentimiento de su culpabilidad para desanimarlo y apartarlo de Dios”. Así la sierva de Dios se refiere a Esaú como un tipo de aquellos que van a tratar de matar al pueblo de Dios en los últimos días, mostrando así el principio por el cual Isaías 34 y 63 deben ser interpretados. Edom, Idumea, y Bosra no deben ser entendidos más literalmente que Esaú o Jacob, pero tienen que ser interpretados en un sentido simbólico, mundial. Dentro de Isaías 34, se nos muestra que Edom, Idumea y Bosra son incluidos en el cuadro debido a su significado simbólico al describir los eventos mundiales. Observe a quién es dirigido este capítulo: “¡Acercaos, naciones, a escuchar; pueblos, oíd! Oiga la tierra y lo que la llena, el mundo y todo lo que produce. Porque el Eterno está enojado con todas las naciones, indignado con todo el ejército de ellas. Las destruirá y en-

trepará al matadero. Sus muertos serán arrojados, de sus cadáveres se levantará hedor, y los montes se disolverán por la sangre de ellos. [Recuerde el significado de “Edom” y de “Bosra”]... En el cielo se embriagará mi espada. Descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo al cual condeno. [literalmente, los Edomitas ya no existen]... Llena está de sangre la espada del Eterno, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y cabritos, de grosura de riñones de carneros. Porque el Señor tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en Edom... [las profecías concernientes ‘al país de Israel’ son aplicadas en el Nuevo Testamento en un sentido mundial, y, de forma similar, ‘el país de Idumea’ permanece en el mundo, donde habitan los Esaús anti-típicos, los cuales van a tratar de matar a su hermano Israel]... Porque es día de venganza del Eterno, año de retribución en el pleito de Sión”. El juego sobre el significado de los nombres Edom y Bosra es aparente.

Los Idumeanos, los descendientes de Esaú, son mencionados, en diversas partes de las Escrituras, como habiendo odiado a Israel. Son mencionados como tipos de aquellos que odian y pelean contra el Israel espiritual. Obadías 18 predijo su fin nacional, el cual es usado como un tipo de la destrucción de todos aquellos que son enemigos del Israel espiritual. Tal como es reconocido por la mayoría de los comentaristas de la Biblia, el Revelador saca sus imágenes de la destrucción de todos los impíos de Isaías 34. Compare Isa. 34:4 con Apoc. 6:13-14; Isa. 34:10 con Apoc. 14:11; 18:18; 19:3, etc. Vea el próximo capítulo de este libro, donde, en el estudio del libro de Isaías en relación con el río Eufrates, son presentados otros hechos mostrando que Edom, o Idumea, y Bosra son mencionados en las profecías de Isaías 34 y 63 debido a su significado simbólico en relación con la matanza mundial de los impíos.

El Duelo de Hadad-Rimón en el Valle de Meguido. Zac. 12:11.-

El trasfondo histórico que forma la base de la profecía de Zacarías concerniente a los últimos días y al duelo y muerte de los impíos en el valle anti-típico de Meguido, es la muerte del rey Josías, el cual, como un aliado de Babilonia, fue muerto “en el valle de Meguido” (ver 2 Crón. 35:20-22) “y todo Judá y Jerusalén lloraron a Josías”. Versículos 24-25. La muerte de Josías, que ocasionó tal lamentación entre “todas las familias”, o “tribus”, de la nación escogida, fue, tal como lo dice Geikie, “la ruina del reino”. Geikie, en su libro “Horas con la Biblia”, páginas 274-275, escribe: La tradición dice que él (Josías) se adhirió a su resolución de pelar, a pesar de los consejos de Jeremías. Hasta el propio Neco, trató de impedirselo, pero él corrió hacia su destino... Sus esperanzas (las de Israel) como nación habían muerto con él. Nunca antes había habido una lamentación universal tan profunda”. Ver 2 Crón. 35:25.

Jesús y Juan, empleando la referencia de Zacarías del duelo que siguió a la muerte de Josías en el valle de Meguido, dirige nuestra atención a la destrucción que ciertamente le vendrá a aquellos que se alían con la Babilonia espiritual en “el conflicto final” concerniente al Sábado. La marca del poder espiritual de Babilonia es la observancia del domingo, el primer día de la semana, en vez del Sábado. Para un estudio más completo concerniente al poder de la marca de la Babilonia espiritual en relación con el conflicto final, ver mi libro “Cristo Conquista, o Por Qué Cristo Resucitó el Domingo: La Relación Vital de la Batalla del Armagedón”.

Es interesante observar la palabra “Hadad-Rimón”, que se encuentra en Zac. 12:11. “En aquel día habrá un gran duelo en Jerusalén, como en el duelo de Hadad-Rimón en el valle de Meguido”. Con relación a “Hadad-Rimón en el valle de Meguido”, Alfred Jones, M.A., en su lista de significados de los nombres de la Biblia, en la Concordancia de Cruden, dice: “Rimón era un dios de los Sirios; la invocación del dios Rimón”. En su apostasía antes que fueran al cautiverio, el profeso pueblo de Dios adoró a dioses de las naciones a su alrededor, incluyendo al dios del sol de los Sirios. Los devotos del dios-sol invocaron en vano su protección.

El primer día de la semana fue devotado a la honra del dios sol, Satanás, cuyo nombre celestial “Lucifer” significa “Estrella del Día” (Isa. 14:12, margen). Como la luz fue creada en el primer día de la semana de la creación, y como Satanás decidió ser él mismo el “primero” en contienda contra el Dios del cielo, él eligió como su día el primer día de la semana, y lo llamó día del sol [Sunday], en contraste con el séptimo día, del cual Dios dijo que era Su Sábado. “Hadad”, de acuerdo con Alfred Jones, M.A., significa “Jefe”, muy eminente, un título de los reyes de Siria. Al dios Rimón se le trató como Hadad. Originalmente era un título del sol. Significa el Primero.

No solo “Hadad” es el “jefe”, “el primero”, “un título de los reyes de Siria” significativamente empleado en la profecía, sino que el nombre “Siria” también es significativo, porque significa “el país alto”, “altura”, “magnificencia”, “ser elevado”. En su ambición egoísta de ser el “primero”, Lucifer deseó “ser elevado”. Él dijo: “Voy a subir... Voy a exaltar mi trono; voy a sentarme sobre el monte... Voy a subir sobre las alturas”. Isa. 14:12-14. Al describir ese periodo de la historia de la iglesia, cuando Satanás estaba colocando los fundamentos de la apostasía papal, a través de la cual podría alcanzar la ascendencia en la profesa iglesia de Jesús, el Señor le dio el nombre de “Pérgamo”. “La palabra Pérgamo significa altura, elevación”. “Daniel y Apocalipsis”, páginas 355-356, de Uriah Smith.

Así, podemos ver la importancia del lenguaje profético “el duelo de Hadad-Rimón [Rimón era un dios de los Sirios] en el valle de Meguido” al describir la matanza del mundo Babilónico, el cual eleva a Satanás para que obligue a todo el cristianismo a guardar el domingo, el primer día de la semana.

En el capítulo “El Principio de lo Mundial Simbolizado por lo Local”, mostramos que el duelo de “todas las tribus, o pueblos”, mencionados en Mat. 24:30; Apoc. 1:7, ocurren en el segundo advento de Cristo, cuando, en la matanza del Armagedón, aquellos que pelean contra Dios y Su iglesia son destruidos. Jesús, en su sermón del segundo advento (Mat. 24:30) y en el Apocalipsis (1:7), se refiere a la profecía de Zac. 12:11-14, la cual dice: “En aquel día habrá un gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Adadrimón en el valle de Meguido. Y la tierra lamentará, cada familia de por sí. La familia de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte. La familia de la casa de Natán aparte, y sus mujeres aparte. La familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte. La familia de Simei aparte, y sus mujeres aparte. Todas las otras familias aparte, y sus mujeres aparte”. La palabra Hebrea para “familia” – “mishpachah” de acuerdo al Dr. Strong – significa “pueblo, tribu”. Por lo tanto, Jesús (en Mat. 24:30; Apoc. 1:7) aplica Zac. 12:11-14, el cual predice el duelo de todas las tribus, o pueblos, “en el valle de Meguido”, en un sentido mundial. El mensaje de Dios de los últimos días va dirigido a estas mismas tribus, o pueblos (ver Apoc. 14:6), y su duelo “en el valle de Meguido”, o “el valle de la destrucción, o matanza”.

za”, es el resultado de su rechazo del mensaje de Dios concerniente al séptimo día Sábado, la señal de Su creación. Apoc. 14:7; Éxo. 31:13-18; Eze. 20:12, 20, etc.

La Importancia del Significado de la Palabra “Eufrates”.-

Tal como lo hemos mostrado en el capítulo anterior, el río Eufrates no es empleado para representar una nación o naciones que ocupan el territorio a través del cual este corre, sino que es empleado, a lo largo de las Escrituras, como un símbolo de fuerzas invasoras, que se apresuran a destruir. En Apocalipsis 8 y 9, los poderes simbolizados son mencionados porque destruyeron al Imperio Romano. Debido a que el Imperio Otomano hizo esto invadiendo, a través de una obra de destrucción, fue simbolizado por el río Eufrates. Habría sido ilógico volver a Apocalipsis 9 para probar la teoría de que el Eufrates en Apoc. 16:12 representa la caída de Turquía o de otras naciones que ocuparon territorio adyacente al Eufrates, porque el Eufrates no es empleado en Apocalipsis 9 – y en ninguna otra parte en la Palabra de Dios – como un símbolo de un poder que disminuye hasta desaparecer, “secado”. El Eufrates es empleado para simbolizar solamente una fuerza invasora fuerte, vigorosa, pero nunca para simbolizar a una nación estacionaria o que está muriendo.

Siempre hay armonía entre el significado del nombre empleado y su ajuste en la profecía. De acuerdo con el Dr. Strong, el significado de la palabra “Eufrates” es: “quebrar; rápidamente”. Los registros de la Biblia revelan una maravillosa armonía entre el significado del nombre y la significativa historia bíblica escrita relacionada con el Eufrates.

En Apoc. 16:12; 17:1, 15 (compare con Jer. 51:13), las aguas del Eufrates simbolizan a las “multitudes” de Babilonia que “quiebran” “rápidamente” destruyendo al pueblo de Dios.

Capítulo 25: El “Testimonio de Jesús” Revela la Interpretación del Secamiento del Agua del Eufrates y la Venida de los “Reyes del Sol Naciente”. Apoc. 16:12.

- 1.- El Río Eufrates en la Historia Bíblica: La Frontera del país de Israel.
- 2.- El Río Eufrates es Mencionado como “el Diluvio”.
- 3.- Otras Referencias Escriturísticas con Respecto al Eufrates.
- 4.- El Eufrates en Apoc. 16:12 no es un Símbolo de una Nación a través de Cuyo Territorio Corra.-
- 5.- El Eufrates – un Símbolo de Fuerzas Invasoras.
- 6.- Para Entender Cualquier Asunto Vuelva al Comienzo.
- 7.- La Importancia del Número Cuatro en las Escrituras.
- 8.- La Necesidad de Estudiar el Contexto y su Asociación.
- 9.- No Todas las Siete Últimas Plagas Serán Universales.
- 10.- Las Plagas Serán Literales.
- 11.- La Interpretación del Eufrates en Apoc. 16:12 no Debe Ser Decidida por Apoc. 9:14.
- 12.- La Invasión Asiria de Judea Simbolizada por el Desbordamiento del Eufrates.
- 13.- Ciro es un Tipo del Mesías.
- 14.- ¿Quiénes Son los “Reyes del Sol Naciente” Mencionados en Apoc. 16:12?

15.- El Espíritu de Profecía y las Siete Últimas Plagas: El Elemento Tiempo Envuelto en la Sexta y en la Séptima Plaga.

16.- El Libro de Isaías y el Mensaje del Tercer Ángel.

17.- Isa. 59:19 y la Promesa de Liberación de la Inundación del Eufrates.

“El Testimonio de Jesús” es el testimonio unido de toda la Palabra de Dios. No son textos aislados, sino que comparando Escritura con Escritura, llegamos a la plena revelación de Dios sobre cualquier tema. Si supiéramos la verdadera interpretación del Eufrates en Apoc. 16:12 entonces podríamos investigar la importancia del significado en otras porciones de las Escrituras con respecto a este antiguo río bíblico.

No somos salvos por escuchar un versículo aislado, o dos, ni tampoco debemos construir nuestras creencias sobre versículos aislados de las Escrituras. Jesús dice: “Escudriñad las Escrituras” (Juan 5:39). Él también dice: “Si permanecéis en Mi palabra, entonces seréis verdaderamente Mis discípulos”. Juan 8:31. La razón por la cual muchos interpretan erróneamente las Escrituras, y especialmente las profecías, es porque no “permanecen” buscando en la Palabra de Dios.

Este capítulo ilustra cómo las sagradas Escrituras nos conducen en el estudio de la Palabra de Dios. Nuestro estudio actual del río Eufrates ilustra cómo deberíamos “escudriñar las Escrituras” para obtener “el “Testimonio de Jesús” sobre un asunto bíblico. Al seguir ciertas palabras a lo largo de las Escrituras, somos conducidos a analizar los contextos de los diversos libros. Somos conducidos a ver que existe un vínculo indisoluble entre ciertos libros. Así somos entrenados por el Espíritu Santo a tener un punto de vista más comprensivo de los libros de la Biblia, y a observar la similitud de los contenidos. Nuestras decisiones entonces se basan sobre una fe inamovible, porque sabemos que nuestras creencias están apoyadas por muchos testimonios escriturísticos. Al continuar buscando en la Palabra de Cristo para obtener Su “testimonio” con respecto al entendimiento del río Eufrates en Apoc. 16:12, volvemos al Antiguo Testamento (donde debiéramos haber comenzado nuestro estudio de cualquier tema del libro del Apocalipsis) y ver el camino en que el Espíritu Santo ha inspirado a los escritores para insertar el río Eufrates en la narrativa sagrada.

1.- El Río Eufrates en la Historia Bíblica: La Frontera del País de Israel.-

El río Eufrates es mencionado 21 veces, o tres veces siete, en la Biblia. Ver Gén. 2:14; 15:18; Deut. 1:7; 11:24; Josué 1:4; 2 Sam. 8:3; 2 Reyes 23:29; 24:7; 1 Crón. 5:9; 18:3; 2 Crón. 35:20; Jer. 13:4-7; 46:2, 6, 10; 51:63; Apoc. 9:14; 16:12. En siete de estas referencias se dice definitivamente que el Eufrates es la frontera de la tierra prometida. Ver Gén. 15:18; Deut. 1:7-8; Josué 1:4; 2 Sam. 8:3; 1 Crón. 5:9; 1 Crón. 18:3. Estos hechos muestran que el Espíritu Santo supervisó los registros de las Escrituras y empleó el Eufrates en el libro sagrado de una manera significativa. Por lo tanto, al estudiar las Escrituras, el Espíritu Santo nos revelará la importancia del uso del Eufrates en Apoc. 16:12, y esta es la última ocasión en que la palabra se encuentra en el sagrado Escrito.

Le ha parecido adecuado al Espíritu Santo enfatizar que el Eufrates es la frontera entre los dos centros que han sido colocados tan prominentemente delante de nosotros en el estudio del libro del Apocalip-

sis, esto es, la casa de Dios en Jerusalén, en el país de Israel, y “la sinagoga de Satanás” (Apoc. 2:9) en Babilonia. Que el Eufrates es colocado delante de nosotros en Apoc. 16:12 como el río Babilónico se va a volver aparente cuando continuemos investigando las Escrituras en busca de su significado.

Fuera de las 21 veces, o 3 veces 7, que el Eufrates es mencionado en la Biblia, y las 7 veces en que se dice que es la frontera del país de Israel, el hecho de ser la frontera es repetido delante de nosotros aun en aquellos pasajes en que el nombre Eufrates ni siquiera aparece (pero que no puede haber la menor duda que se está refiriendo a él) y también en esos textos donde aparece la palabra sin el aspecto frontero normalmente mencionado. Observe los siguientes versículos que, debido a la brevedad, son citados con las menores palabras posibles: “Y Salomón señoreaba sobre todos los reinos desde el Eufrates hasta la tierra de los filisteos y el límite de Egipto”. 1 Reyes 4:21. “Y tuvo señorío sobre todos los reyes, desde el Eufrates hasta la tierra de los filisteos y la frontera de Egipto”. 2 Crón. 9:26. “Porque Salomón señoreaba en toda la región, y sobre todos los reyes del este del Eufrates...”. 1 Reyes 4:24. “al río Eufrates”. 2 Reyes 23:29. “desde el río de Egipto hasta el río Eufrates”. 2 Reyes 24:7. “Habitó también al oriente hasta el borde del desierto, que se extiende hasta el río Eufrates”. 1 Crón. 5:9. “También David hirió a Hadad Ezer rey de Soba, en Hamat, cuando éste fue a establecer su dominio junto al Eufrates”. 1 Crón. 18:3. “y trajeron a los sirios que estaban al oriente del Eufrates”. 1 Crón. 19:16. El contexto muestra que el Eufrates es el río al cual se refieren estos versículos. Ver 1 Crón. 18:3; 19:6, etc.

“Salomón en toda su gloria” (Mat. 6:29) fue un tipo de Jesús el “mayor que Salomón” (Mat. 12:42). Especialmente en la primera parte del reinado de Salomón, cuando la sabiduría celestial le fue revelada y la paz prevaleció por todas partes, vemos tipificado el eterno y glorioso reino del Señor Jesús. De aquí, y de las otras enseñanzas típicas asociadas con el país típico de Israel y el Eufrates como la frontera del país, vemos la importancia de la declaración inspirada de que Salomón reinó sobre todo el país de Israel, llegando hasta el Eufrates: “Porque Salomón señoreaba en toda la región, y sobre todos los reyes del este del Eufrates, desde Tifsa hasta Gaza. Y tuvo paz por todos lados. Judá e Israel vivían seguros, cada uno debajo de su parra y de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón”. 1 Reyes 4:24-25.

A lo largo de las Escrituras se hace constante mención del país que Dios le dio a Israel como herencia, y se pueden ver algunas instrucciones muy valiosas sobre el entendimiento de las Escrituras, que el Espíritu Santo ha impresionado a los escritores de la Biblia, para que llamen nuestra atención hacia estas declaraciones iluminadas. Sin embargo, esto nos conduciría mucho más allá del alcance de este libro si incluimos todo lo que sea de interés y de importancia en relación con “el país de Israel”. Es suficiente para nuestro propósito actual señalar que Dios dijo: “Me voy acordar del país”. Lev. 26:42. Él lo llamó “Mi país”. 2 Crón. 7:20; Isa. 14:25; Jer. 16:18; Eze. 38:16; Joel 1:6; 2:18; 3:2. Se dice que fue el país de “Emmanuel” (Isa. 8:8), “un país del cual el Señor tu Dios se preocupa”. Deut. 11:12. En contraste con “el país de Egipto... la casa de servidumbre” (Éxo. 20:2, etc.). El país de Israel tenía que ser el país de la libertad al servicio de Dios. La importancia del país en las Escrituras es vista por el hecho de ser incluido en el quinto mandamiento “el primer mandamiento con promesa”. Efe. 6:2-3; Éxo. 20:12. Los ojos de Dios estarían “siempre sobre él, desde el comienzo del año hasta el fin del año”. Deut. 11:12. Y

en este país Israel sería bendecido: “El Señor te bendecirá grandemente en el país que el Señor tu Dios te dio como heredad para poseerlo”. Deut. 15:4; 28:8, etc.

Debido a la desobediencia de Su profeso pueblo Dios declaró que Él iría a “sacar a Israel de esta buena tierra... y los esparciría más allá del río”. 1 Reyes 14:15. En cumplimiento de este juicio amenazador, el pueblo de Dios fue removido de la tierra prometida hacia el país de Babilonia, más allá del Eufrates. La historia narrativa registrada en 2 Reyes 17:18-23 declara, tres veces, que cuando Israel fue removido de su tierra de la promesa y fue llevado más allá del río Eufrates, Dios los “había removido más allá de su vista”. Ver 2 Reyes 17:18, 20, 23. En el estudio del libro de Jonás también observamos una expresión similar, hecha tres veces, esto es, que Jonás “huyó de la presencia del Señor”. Jonás 1:3, 10. La gloria de la shekinah de Dios se manifestó entre los querubines sobre el propiciatorio en el templo de Jerusalén, en el país de Israel, cuya frontera está claramente establecida (en los textos previamente dados) y que es “desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Eufrates”. Gén. 15:18. No es sin razón que el pueblo pagano se refiriera al Dios de Israel como “el Dios del país”. Esta expresión se encuentra tres veces. Ver 2 Reyes 17:26-27.

Las bendiciones de Dios al Israel nacional estaban asociadas con su existencia nacional en el país de la promesa. Jonás huyó de la presencia de Dios manifestada en la tierra prometida. Israel fue removido de la vista de Dios más allá de la frontera de la tierra prometida, esto es, del Eufrates. Sabemos, desde luego, que la presencia de Dios y Su vista, no estaban limitadas al territorio dentro del río de Egipto y del río Eufrates, porque Jonás, y el Israel en el cautiverio, fueron sostenidos por la presencia del Señor, aun cuando estuvieran fuera de la tierra prometida. Se podría decir mucho más en relación con estos hechos de vital importancia del santuario y del plan de salvación de Dios, pero solo señalamos que estas cosas fueron significativamente registradas de la manera en que aparecen en el Antiguo Testamento, debido a sus enseñanzas típicas. Para obtener la bendición de Dios, no tenemos que entrar en el país del enemigo, sino que tenemos que permanecer junto al sangrante Cordero de Dios, cuya redención nos es traída en conexión con el ministerio en el santuario en el país de la promesa. Otras lecciones anti-típicas podrían ser señaladas, pero no podemos divagar más para analizarlas en nuestro estudio actual sobre la importancia del uso del río Eufrates en las Escrituras.

Tal como lo hemos mostrado en el capítulo que lidia con el significado de los nombres en la Biblia, los descendientes de Esaú – los Idumeanos – son mencionados en las Escrituras como siendo los enemigos de Israel. Esaú alimentó un espíritu de odio contra Jacob, y sus descendientes también odiaron a los hijos de Israel. Ellos se rehusaron permitir que los Israelitas pasaran por sus tierras, hacia el país de la promesa. Ver Núm. 20:14-21. Y representan a aquellos que se oponen al progreso del Israel de Dios hacia la Canaán celestial. Los Edomitas se unieron con los babilonios para destruir Jerusalén. Ver Salmo 137:7-8; Abdías 10-18. Y son típicos de los enemigos de Israel que se alían con Babilonia. Así, la predicción de la quemazón de la tierra de Idumea (Ver Isa. 34:5-11) es empleada como la base de la imagen usada por el Revelador para describir la destrucción de aquellos que se alían a Babilonia y que se oponen al remanente del Israel espiritual. Ver Apoc. 14:9-11; 19:3; 20:10. La destrucción de los Edomitas tipifica la aniquilación de los no salvos. Abdías 18, etc. Así, los Edomitas, en Mal. 1:4, se dice que son “el pueblo contra el cual el Señor tiene indignación para siempre”.

Dios ordenó que la tierra de Israel tuviese como frontera el río Eufrates y la tierra de Babilonia por un lado, y, en el otro lado, la tierra de Edom. Ver Núm. 34:1-3. Los israelitas no tendrían “ni siquiera lo equivalente a una pisada” de la tierra de Esaú. Deut. 2:5. En la denuncia de Dios sobre los Edomitas, Él declaró que los israelitas se referirían a la frontera con los Edomitas, que estaba junto al país de Israel, como “la frontera de la impiedad, y el pueblo contra el cual el Señor tiene indignación para siempre. Y sus ojos verán, y ustedes dirán: El Señor será magnificado desde la frontera de Israel”. Mal. 1:4-5. Así, se dice que las bendiciones de Dios descansan sobre el país de Israel, mientras que Su maldición descansa sobre aquellas tierras donde habitan los enemigos de Israel. El país de Israel es el lugar de la bendición de Dios; afuera está la maldición de Dios. Así como fue típico en los días del Israel nacional, así lo es también hoy, en un sentido espiritual, la bendición de Dios, que descansa en todas partes donde esté habitando Su pueblo obediente.

La primera vez que es mencionado el Eufrates en conexión con el país típico, se dice que es la frontera del “país de Israel”. Gén. 15:18. Rom. 4:13 interpreta la promesa en relación con “el país” como significando “el mundo”. Como “el país de Israel” es mundial en su actual aplicación espiritual, de la misma manera, su frontera hoy posee un significado espiritual mundial. El siguiente extracto del Comentario de Ellicott sobre Apocalipsis, páginas 127-128, 195, muestra cómo este hecho se ha entendido de alguna manera, aun cuando no ha sido apropiadamente aplicado, por algunos estudiantes de la Biblia:

“Todo el tenor del Apocalipsis mantiene delante de nosotros a Jerusalén, el templo, y sus alrededores (capítulo 11:1, 8), y Babilonia, con su opulencia y poder, como dos ciudades opuestas; y está afuera de toda analogía escriturística el interpretar Jerusalén alegóricamente, y Babilonia alegóricamente, y después afirmar el privilegio de entender literalmente el Eufrates. De hecho, la inconsistencia y la arbitrariedad de los intérpretes es probada por estos tres nombres: Babilonia, Jerusalén y Eufrates. Algunos creen que Jerusalén debe ser literal, y Babilonia y el Eufrates místicos; otros creen que Babilonia es mística; y Jerusalén y el Eufrates literales. Ciertamente aquellos que afirman que los tres son literales son más consistentes. Pero si Babilonia es mística y Jerusalén es mística, es difícil ver por qué el Eufrates no debiera ser igualmente místico...

Es en esta guerra entre la Jerusalén mística y la Babilonia mística, que el gran río Eufrates tiene que jugar una parte importante... Babilonia es el gran enemigo de Israel y el Eufrates era el gran río, o inundación, que formaba una frontera natural entre ellos. El otro lado de la inundación (del Eufrates) era la frase que señalaba hacia la primera vida de Abraham antes que comenzara su vida de peregrinaje y de fe; el Eufrates fue el centro de su historia espiritual. El Eufrates fue la gran barrera militar entre las naciones del Norte y las del Sur; ocupaba un lugar similar al Rin y al Danubio en la historia moderna. El avance del ejército Egipcio hacia los bancos del Eufrates amenazó la integridad del imperio Asirio (2 Reyes 23:29). La batalla de Carquemisa estableció la supremacía del poder Caldeo hacia el Oeste del Eufrates (2 Reyes 24:7); esa preponderancia de la influencia Babilónica amenazó la seguridad de Jerusalén... El secamiento del Eufrates significa la aniquilación de la frontera de protección. Esa línea de frontera entre la ciudad espiritual y la ciudad mundial existe en la práctica... En la gran batalla entre los reinos de Cristo y del mundo, el Eufrates representa la gran frontera separadora entre dos reinos, así como el Eufrates literal formaba una barrera entre Israel y los reinos hostiles del Norte y del Este”.

Mientras estuvo en Babilonia, Abraham estaba “al otro lado de la inundación”, o del Eufrates. Él tuvo que cruzar, o dejar la región del Eufrates, para vivir en el país típico. Abraham es un tipo de los fieles. Su salida de Babilonia y su cruzamiento del Eufrates hacia el país de Israel, es el tipo inicial del Mensaje del Tercer Ángel, el cual llama a las personas a salir de la Babilonia espiritual. Apoc. 14:8; 18:4, etc. Así como Babilonia, el país de Israel, y Jerusalén, son típicas en conexión con el Israel espiritual y sus enemigos, así el Eufrates tiene que tener un significado espiritual cuando es empleado en relación con Jerusalén, Israel y Babilonia. Y este es el caso en el cual el Eufrates es empleado en Apoc. 16:12.

Jerusalén y Babilonia, son ambas empleadas espiritualmente en el Apocalipsis, en un sentido mundial. El Eufrates, el cual, en Gén. 15:18, es introducido en las Escrituras en conexión con la frontera del país de Israel, es empleado en su última referencia (Apoc. 16:12) en un sentido tan simbólico como “el país de Israel”, “Jerusalén” o “Babilonia”.

El llamado para salir de Babilonia de Abraham, el padre de los fieles, es un tipo del llamado para salir de Babilonia para todos los hijos de Dios. En esto se ve el aumento del plan que aparece en las Escrituras. Siglos después, cuando los Israelitas salieron de Babilonia, fueron duplicando la experiencia de su padre Abraham, solo de una manera más grande. El llamado para salir de Babilonia hoy es aun mayor, y ahora comprende al pueblo de Dios de todas las secciones del error de la Babilonia mundial.

El libro de Esdras y de Nehemías, los libros que muestran la restauración del servicio del templo en Jerusalén y la reconstrucción o reparación de las murallas de Jerusalén después del cautiverio Babilónico, ilustra, de una manera física, la obra que el Israel espiritual va a efectuar después de su llamado para salir de la Babilonia espiritual. Estos hechos son tan profundamente tratados en el Espíritu de Profecía, y aceptados por nosotros, que no hay necesidad que yo pruebe nada más en relación con ellos. Pero el punto en el cual la atención del lector debiera volverse, es que el Eufrates es llamado “el río” sobre el cual los que fueron llamados a salir de Babilonia, tienen que cruzar para volver al país de Israel.

La expresión “a este lado del río” ocurre 8 veces en Esdras. Ver Esdras 4:10-11, 16; 5:3, 6 (dos veces), 6:13; 8:36. El número 8, tal como lo he demostrado en mi libro “Cristo Conquista”, es el número para la nueva vida en Cristo, la resurrección de vida. “De este lado del río” ilustra la nueva vida en Cristo – el nuevo mundo – en el cual uno vive con Cristo el Rey de Israel, en el país de Israel. Los que están al otro lado del Eufrates son aquellos que han nacido de la carne, que “guerrear” o persiguen a aquellos “de este lado del río”. Los hechos mencionados en otra parte concernientes a la nueva vida, al nuevo nacimiento, el nuevo mundo, y el uso del número 8 en las Escrituras, muestran concluyentemente lo correcta que es la aplicación hecha aquí sobre las 8 veces que aparece “de este lado del río” en el libro de Esdras. El Espíritu de Profecía aplica los cuadros históricos de la obra de Israel sobre la reconstrucción de Jerusalén y para restaurar el servicio de Dios como tipos de nuestra obra hoy, después que hayamos salido de la Babilonia espiritual, hacia el país espiritual de Israel, después de haber pasado las fronteras del Eufrates espiritual.

El término “más allá del río” ocurre 7 veces en Esdras. Ver 4:17, 20; 6:6 (dos veces), 8; 7:21, 25. El número siete es el número de lo completo, o de continuidad hacia el fin, y Babilonia va a existir hasta

el fin. Habrá un “más allá del río”, el lugar de la adoración de falsos dioses, hasta que Babilonia sea derrocada en la destrucción final del Armagedón.

Hay tres libros históricos que saltan a la vista en relación con Israel y la liberación y su relación con el cautiverio Babilónico, esto es, Esdras, Nehemías y Ester. Hubo tres llamados para salir de Babilonia del río Eufrates. Zorobabel y Josué encabezaron el primer retorno a Jerusalén (Esdras 1 y 2); Esdras condujo el segundo (Esdras 7) y Nehemías el tercero.

Las experiencias de Israel para salir de Babilonia, desde el Eufrates hacia el país de Israel, y lo que hicieron, o no hicieron, en Palestina, es aplicado en las Escrituras y en el Espíritu de Profecía de una manera anti-típica a nuestra obra en todo el país anti-típico de Israel. Babilonia e Israel son mantenidos constantemente delante de nosotros en el libro del Apocalipsis y en el Espíritu de Profecía. Tenemos que recordar que es de esta manera que el Eufrates es mencionado en Apoc. 16:12.

2.- El Río Eufrates es Mencionado Como el “Diluvio”.-

La primera vez que el Eufrates es mencionado como “el diluvio” es en Josué 24. La definición del Dr. Strong de la palabra original aquí traducida como “diluvio o inundación” es “una corriente (incluyendo un mar, especialmente el Nilo, el Eufrates, etc., inundación, río)”.

Nadie duda que el “diluvio” mencionado en Josué 24:2-3, 14-15 significa el Eufrates. Pero tenemos que observar la importancia del hecho que estos versículos describen al Eufrates como la frontera entre el país de Israel – el país de la adoración del verdadero Dios – y Babilonia – el país de los falsos dioses y de la falsa adoración. Observe como este hecho es significativamente empleado por el Espíritu Santo la primera vez que el Eufrates es introducido en las Escrituras como “el diluvio”. Dios dice: “Vuestros padres habitaron al otro lado del diluvio antiguamente, en Terá, el padre de Abraham, y el padre de Nacor; y ellos sirvieron a otros dioses. Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del diluvio... Alejé los dioses que vuestros padres sirvieron al otro lado del diluvio... y sirvan al Señor... escogeos este día a quien sirváis; si a los dioses que vuestros padres sirvieron que estaban al otro lado del diluvio”.

La primera vez que es mencionado el Eufrates en las Escrituras, se dice que es el cuarto río que emerge del Edén, y la importancia mundial de este hecho será explicada luego. La segunda vez que es mencionado el Eufrates por nombre es en Gén. 15:18, la cual es la primera vez de 7 veces en que es explícitamente ser la frontera de la tierra prometida de Israel. La ley de la primera mención, operando ambos en su conexión con el número 4 – el número mundial – y también en su conexión con la frontera del país de Israel, muestra que la aplicación simbólica mundial del Eufrates es la correcta, o normal, la anti-típica.

La promesa de la tierra dada en Gén. 15:18, donde el Eufrates es mencionado por primera vez como siendo la frontera de la tierra prometida, es la tercera vez que la promesa le fue dada a Abraham. Las promesas previas se encuentran en Gén. 12:1-7; 13:14-17.

Es interesante observar que las últimas ocasiones en que ocurre la palabra “inundación” en las Escrituras, son las tres únicas veces en que esa palabra ocurre en el Apocalipsis. Ver Apoc. 12:15 (dos veces), 16. La Biblia Variorum, la Versión Revisada, el Dr. Strong, etc., le dan a “río, corriente” o “inundación” en Apoc. 12.15-16 el mismo significado que el Dr. Strong le da a “inundación” (“la inundación” es el Eufrates) en Josué 24.

Como todos sabemos, Apoc. 12:15-16 muestra la obra odiosa de Satanás cuando trató de derribar la iglesia en las aguas de la persecución. Lo que fue hecho en la “guerra” contra los santos en la Edad Media (Dan. 7:21; Apoc. 13:7) ilustra el tipo de “guerra” con la cual se caracterizarán las escenas finales de la tierra. Así como la “guerra” con los santos fue mostrada como una poderosa “inundación”, con la cual Satanás esperaba barrer la iglesia con una completa destrucción, así la fase final de la misma “guerra” (Apoc. 12:17) está vinculada a una “inundación”. Y así como el río Eufrates se muestra primeramente como una “inundación” en Josué 24 – como siendo la línea divisoria entre el país de la verdadera adoración y Babilonia el país de la falsa adoración; la línea de demarcación entre el Israel de Dios y los dioses de Babilonia – así, cuando suceda la “inundación” o “guerra” final contra los santos, o el remanente, el Eufrates es elegido para representar esa inundación del país anti-típico de Israel.

La acción del asalto de Satanás contra la iglesia en la Edad Media es descrita: “Para que ella pueda ser sacada del diluvio”. Apoc. 12:15. El Dr. Strong dice de la palabra Griega para “inundación”: “abrumada por una corriente, se llevó la inundación”. En Josué 24 se dice que el Eufrates es “la inundación” y ahí está la línea demarcatoria entre el país de Israel y el país de Babilonia. Cuando sucede la “inundación” es desde Babilonia hacia el país de Israel. Así como la “inundación” de Dan. 9:26 se refiere a la invasión de Palestina por los Romanos, y su destrucción del templo, Jerusalén, y la nación Judía, así la “inundación” final será cuando la Babilonia espiritual, con su centro en el territorio literal de Roma, haga la “guerra” (la cual es la otra palabra empleada para la “inundación” de la persecución en la Edad Media) contra el remanente de la iglesia. Pero el río sobre el cual fue construido la Babilonia literal, fue el Eufrates literal; la Babilonia espiritual está construida sobre el Eufrates espiritual.

3.- Otras Referencias Escriturísticas Para la Inundación del Río Eufrates.-

El río Eufrates no solo fue la frontera prescrita divinamente para el país de Israel (Gén. 15:18, etc.), sino que fue el río a través del cual muchos de sus enemigos lo cruzaron para invadir el país de Israel y atacar al pueblo de Dios. En Génesis 14; Jueces 3:8; 2 Reyes 15:19, etc., vemos que Palestina estuvo, durante mucho tiempo, sujeta a la invasión de formidables huestes de la región del Eufrates, y eso aparece muy a menudo en las Escrituras con escenas de batallas. Ver 2 Sam. 8:3; 2 Reyes 23:29; 24:7; 1 Crón. 18:3; 2 Crón. 35:20; Jer. 13:4-7; 42:2, 6, 10. Jeremías había predicho que la destrucción del mundo vendría a Judá y Jerusalén desde el Norte. Ver Jer. 1:13-15; 4:6; 6:1; 25:9, etc. Este “país del Norte” estaba “junto al río Eufrates”. Ver Jer. 46:2, 6, 10, 20, 24; 47:2; 25:9; 1:15. La sinopsis en el encabezamiento de Jeremías 13 dice: “En el tipo de un cinto de lino, Dios prefiguró la destrucción de Su pueblo”. En este capítulo es mostrado un problema que viene del Eufrates, y en cumplimiento de esta profecía los Babilonios literales vinieron desde el Eufrates y trajeron destrucción sobre el Israel literal de Dios, porque no estaban guardando el pacto con su Dios.

Así vemos que la invasión del país de Israel y el ataque sobre el pueblo de Dios está vinculado a la inundación del país de Israel por las aguas del Eufrates. Ver Jer. 46:6-10; 47:2; 25:9-11, 15-26. Jer. 25:27-33 muestra la destrucción de la nación Judía y todas las demás naciones alrededor, por las manos de los Babilonios (y, posteriormente, la destrucción de los mismos Babilonios) con la final matanza del Señor en el Armagedón, donde los impíos van a ser muertos desde un extremo de la tierra al otro extremo. Este pasaje de las Escrituras, Jer. 25:27-33, es citado en el CS:655-656, en conexión con la destrucción de todos los impíos al final del mundo – los falsos “pastores” de Jer. 25:34-38 son aplicados en el Espíritu de Profecía a los predicadores que han engañado a sus rebaños con respecto al Sábado. Así, vemos que esta profecía termina donde las demás predicciones sobre Israel y sus enemigos, también terminan, esto es, en el conflicto final sobre el Sábado versus la marca de la bestia, lo cual no es un asunto Palestínico, sino que es algo que afecta a cada persona de este globo.

“¿Quién es éste que sube como río, cuyas aguas se mueven como ríos? Egipto crece como el Nilo, como ríos de agitadas aguas”. Ver Jer. 46:2-10. De esta manera Jeremías describió los movimientos del ejército Egipcio que amenazó derrocar a los Babilonios. Pero iban a ser destruidos “en el país del Norte, junto al río Eufrates”. El resto del capítulo muestra esa gran destrucción que les esperaba a los Egipcios – de la gran inundación – las aguas del poderoso Eufrates serían mayores que su “inundación”.

Entonces, Jeremías 47-49 muestra la derrocada de diversas naciones por los babilonios. Los capítulos 50-51 retratan el destino de Babilonia después que hubo traído desastre a Israel y a otras naciones.

A partir del capítulo 45 Jeremías muestra, en detalle, la destrucción de las diversas naciones que él ya había enumerado en el capítulo 25. El lector observará que son las mismas naciones y casi en el mismo orden. Judá y Jerusalén y las naciones vecinas sufrieron calamidades de una invasión Babilónica en sus países. Jer. 13:4-14 (donde el nombre Eufrates es empleado tres veces) muestra que la destrucción que Israel esperaba (y las naciones vecinas) vendría desde el Eufrates. Jer. 46:2-10 (donde la palabra Eufrates nuevamente es mencionada tres veces) habla de “el Norte junto al río Eufrates” (versículos 6, 10). La venida de los babilonios desde “el Norte junto al río Eufrates” para traer destrucción sobre Israel y sobre las naciones vecinas, es comparada, en Jer. 47:2, a una “inundación”; “Suben aguas del norte [del “río Eufrates”], en torrente se volverán, e inundarán la tierra y su plenitud”. Así, el Israel rebelde, y las naciones vecinas, serían destruidas por la inundación del Eufrates, o sea, de los Babilonios.

Estos cuadros de la inundación del Eufrates debido a la invasión de los Babilonios, deberían ser guardadas en la mente al interpretar el río Eufrates – Babilonia, en Apoc. 16:12. En Apoc. 16:12 la referencia al Eufrates (que a lo largo de todas las Escrituras, es la frontera entre el país de Israel y Babilonia) en conexión con el derrocamiento de la Babilonia espiritual, la cual posee su trasfondo en Isa. 8:7-8; 7:20 en relación con la venida de los Asirios, que vienen del Eufrates para destruir Israel en Jerusalén; y Jer. 13:4-14; 25:1-26; 46:2-10; 47:2 en relación con la venida de los babilonios contra Israel (y otras naciones vecinas) al comienzo del cautiverio babilónico. El secamiento de las aguas del Eufrates cuando Ciro marchó por el lecho seco del río del Eufrates, hasta el corazón de Babilonia, para sellar así su destino y así liberar a Israel de Babilonia (Isa. 44:27; Jer. 50:38; 51:36; 50:33-34) formando la base histórica para el secamiento del agua del Eufrates mencionado en Apoc. 16:12.

Así como la invasión Babilónica del país de Israel y la destrucción de Jerusalén y de la nación Judía en el tiempo de Nabucodonosor fue representada por la “inundación” – la inundación del Eufrates – así la invasión Romana del país de Israel, y su destrucción del templo, Jerusalén, y de la nación Judía – final e irreparablemente – fue predicha en Dan. 9:26. “Destruirá la ciudad y el santuario; y el final de eso será con una inundación”.

En los últimos días el Israel espiritual – la iglesia (el lugar de habitación de Dios y la ciudad santa) - será amenazado con un inmenso desastre debido a la inundación espiritual del Eufrates (Babilonia). Dios no pudo secar las aguas del Eufrates que inundaron el país típico de Israel en los días de los babilonios, y en el tiempo de la invasión Romana, porque los Judíos se habían separado entonces de Dios. Dios secó las aguas de la invasión Asiria y el ataque sobre Jerusalén, porque, guiados por Ezequías, el pueblo buscó a Dios para vengarse de sus enemigos. La mujer indefensa – la viuda – de la parábola de Cristo (Luc. 18:1-8) representa a la iglesia en los últimos días, sin ningún esposo terrenal para ayudarla (sin ningún apoyo del estado, ni de ningún poder de la tierra), gritándole a Dios por ayuda. “Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque parezca demorar en defenderlos? Os digo que les hará justicia y pronto. Sin embargo, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?”. Versículos 7-8.

En la inundación final del Eufrates Babilónico-Romano las aguas serán secadas (Apoc. 16:12) por el Rey de gloria – el gran Ciro anti-típico, el rey pastor, el liberador de Israel – viniendo desde el este con todo Su séquito real, para liberar a Su pueblo de la garra Babilónica. El remanente de Israel será puro (Sof. 3:13; Apoc. 14:3-5; mat. 25:1-13, etc.), y por lo tanto será capaz de manifestar la totalidad de Su inmenso poder en la liberación de Su fiel Israel espiritual, el cual estará en todo el mundo, el país espiritual de Israel.

La supervisión del Espíritu Santo en la escritura de la Biblia es aparente de muchas maneras diversas, mientras más uno las estudia, más aparente se hace.

Para el estudiante profundo del santo Libro hay una mezcla de todas las profecías en un solo padrón completo y uno se queda asombrado con todo eso.

4.- El Eufrates en Apoc. 16:12 no es un Símbolo de una Nación a Través de Cuyo Territorio Pueda Correr.-

Nuestro estudio del Eufrates revela claramente que no es un símbolo representando a la nación Truca o a la nación Mahometana que están cerca de él, ni tampoco es un símbolo de la nación a través de cuyo territorio pueda correr. Hemos visto que en su ajuste geográfico es la frontera entre el país de Israel y el país de Babilonia, y es empleado como un símbolo de los ejércitos Babilónicos que invadieron el país de Israel, amenazando destruir al pueblo de Dios. Este, hemos visto, es el uso constante que se hace del Eufrates a lo largo del Antiguo Testamento, y su último uso en Apoc. 16:12 tiene que ser, de acuerdo a las leyes de interpretación previamente vistas, una aplicación mundial, espiritual, en conexión con la invasión del país anti-típico de Israel, por las aguas del Eufrates (las “multitudes” que apoyan a la ra-

mera Babilónica – ver Apoc. 17:1, 15; CS:635, etc.) amenazando destruir al pueblo de Dios. Aun en Apoc. 9:14, donde el Eufrates es empleado de una manera limitada, nos dirige al Imperio Otomano, el cual invadió el territorio del Imperio Romano y así trajo la extinción final del remanente de ese imperio. Aun en Apoc. 9:14 se refiere a una fuerza invasora, destructora, no es mencionado para querer decir que el Imperio Otomano ocupó territorios a través de los cuales corrió el Eufrates, sino que para señalar a esta nación (que emergió de la región del Eufrates) como siendo el invasor del territorio Romano y el destructor de la última porción del Imperio Romano.

En el Antiguo Testamento el Eufrates no fue empleado para representar Asiria y Babilonia como naciones ocupando un territorio a través del cual este pudiese correr, sino que fueron simbolizadas por este SOLAMENTE CUANDO ESTAS SE CONVIRTIERON EN INVASORAS, DESTRUYENDO NACIONES – los enemigos de Israel.

La historia del Eufrates en la Biblia prueba estar en armonía con el significado de su nombre – “quebrar; correr” Dr. Strong. Isaías, el cual ha vinculado la invasión del país de Israel al correr de las aguas del Eufrates, describe el infortunio de los enemigos de Israel: “¡Ay! Multitud de muchos pueblos como estruendo del mar! Retumbar de naciones como rugido de muchas aguas. Los pueblos harán estrépito como el bramido de muchas aguas”. [Isa. 8:7 se refiere a la invasión Asiria como “las aguas del río (Eufrates), las impetuosas y muchas aguas”]: pero Dios las reprenderá”. Isa. 17:12-13. Tal como lo hemos demostrado en otra parte, en el tiempo del derramamiento de la sexta plaga, la “repreñión” de Dios seca las aguas del Eufrates que corren persiguiendo a los enemigos del Israel espiritual.

5.- El Eufrates – un Símbolo de Fuerzas Invasoras.-

La figura de aguas inundando a menudo es usada en las Escrituras para mostrar la invasión de un país, o el asalto a cierto pueblo. El agua es un símbolo de “pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas”. Apoc. 17:15. “Los impíos son como mar agitado”. Isa. 57:20. Dan. 11:22 dice: “Y con los brazos de una inundación serán derrocadas delante de él”. David dijo: “Cuando las ondas de la muerte me rodearon, las inundaciones de los hombres impíos me atemorizaron”. 2 Sam. 22:5. David oró: “Sálvame, oh Dios, porque el agua ha llegado hasta el cuello. Estoy hundido en profundo cieno, sin poder apoyar el pie. Estoy en aguas profundas, y la corriente me anega... Sácame del lodo, no sea yo sumergido. Líbrame de los que me aborrecen, de las aguas profundas. No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me trague la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca”. Salmo 69:1-2, 14-15.

Cuando Dios describió la invasión del territorio de las diez tribus del Norte de Israel, por los ejércitos de los Asirios, que venían desde la región del Eufrates, Él dijo: “¡Ay de la corona soberbia de los ebrios de Efraín, y de la flor marchita de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos del vino! El Eterno tiene a uno que es fuerte y poderoso, como turbión de granizo y como torbellino destructor, como ímpetu de recias aguas inundantes; que con fuerza los derribará a tierra”. Isa. 28:1-2.

Cuando Dios describió la invasión de Judá, la vinculó, también, a la inundación de “las aguas del río [Eufrates], fuertes y muchas, como el rey de Asiria”. Isa. 8:7-8.

Cuando Dios predijo el fin de la nación Judía y la caída de Jerusalén en el año 70 d.C. dijo: “Y el fin de eso será con una inundación”.

Así, vemos que el empleo en Apoc. 16:12 de las aguas del Eufrates como un símbolo de los “pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas” que, bajo la instrucción de Babilonia, tratan de aplastar al pueblo de Dios en la batalla final entre las fuerzas del bien y del mal, es la aplicación normal que vemos en todas las Escrituras.

Una correcta lectura del Espíritu de Profecía nos muestra que esta interpretación es la que nos es dada en los escritos de la sierva de Dios. Para mayores referencias, ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 45-53.

6.- Para Entender Cualquier Asunto, Vuelva al Comienzo.-

Los estudiantes de la Biblia reconocen la importancia de la primera mención en la Biblia de un lugar, nombre, número, etc. La última vez en que es mencionado nos muestra un significado más amplio de la primera ocasión. Por ejemplo, las cosas que aparecen en los primeros capítulos del Génesis aparecen nuevamente en una mayor escala en los capítulos finales del Apocalipsis. (Ver los capítulos anteriores para una consideración más amplia de este principio).

La primera vez que aparece el número 13 es en Gén. 14:4. “Y en el año 13^{avo}, ellos se rebelaron”. Desde ahí, el número 13 está asociado con la gran rebelión contra Dios. Tal como lo hemos mostrado en “Cristo Conquista”, páginas 116-118, Meguido ocurre 13 veces en las Escrituras, y la 13^{ava} vez que ocurre (Apoc. 16:16) es en la descripción de la rebelión final contra Dios, y la subsiguiente matanza del Armagedón. La última, o 13^{ava} vez, que ocurre Meguido, es en conexión con una rebelión mundial – la importancia de la primera vez que el número 13 es usado en las Escrituras – describe la matanza de aquellos que se han rebelado contra la autoridad de Dios al unirse con Satanás en su gran rebelión.

7.- La Importancia del Número Cuatro en las Escrituras.-

El número cuatro es usado en las Escrituras como el número del mundo. Hay cuatro reinos en este mundo: mineral, vegetal, animal y espiritual.

En el cuarto día fue creado el mundo material; en el quinto día Dios comenzó la creación de la vida animal.

Hay cuatro regiones en la tierra, cuatro puntos del compás: Norte, Sur, Este y Oeste. Hay cuatro estaciones del año: Primavera, Verano, Otoño e Invierno.

El cuarto libro de la Biblia – Números – nos cuenta la historia de Israel en el desierto, y es un tipo del mundo cristiano, marchando hacia la siempre verde Canaán.

Gén. 13:14 – Norte, Sur, Este y Oeste son interpretados en Rom. 4:13 como siendo el mundo.

1 Cor. 15:39 – Hay cuatro tipos de carne en el mundo – hombre, bestia, peces, pájaros.

Apoc. 7:1 – Cuatro ángeles, cuatro esquinas, cuatro vientos, quiere decir todo el mundo – por lo tanto, aquellos que limitan el sellamiento de las 12 tribus de Israel, que es mostrado en Apocalipsis 7, están fuera de armonía con el uso que hace el Espíritu Santo del número 4, como el número símbolo para todo el mundo. Los problemas que vendrán, representados por los cuatro vientos que vienen de las cuatro esquinas de la tierra, no son problemas Palestínicos, sino que desastres mundiales.

Gén. 9:13-14, 16; Eze. 1:28 – El arco iris que Dios le dio como señal a Noé – y a nosotros – que nunca más destruiría el mundo con agua, se encuentra 4 veces en el Antiguo Testamento.

Mat. 13:4. Hay 4 tipos de suelo: a orillas del camino, pedregoso, espinoso, bueno – en el campo, el cual es el mundo. Versículo 38.

El libro de Daniel muestra 4 reyes Gentiles – Nabucodonosor, Belsasar, Darío, Ciro.
Daniel 2. Cuatro imperios mundiales – y solamente cuatro – gobernarían el mundo.

Daniel 7. Cuatro vientos, cuatro bestias. Solamente cuatro imperios mundiales gobernarían el mundo.

Apoc. 1:1. El último mensaje de Dios, el cual es para todo el mundo – y no, como lo afirman los Futuristas, meramente para los Judíos literales en Palestina – viene de Dios, de Jesucristo, de Su ángel, a Juan. Cuatro ríos, emanan del Edén para regar la tierra, y hay 4 avenidas a través de las cuales las aguas de la vida fluyen hacia el mundo.

Mat. 1:3, 5-6. Hay cuatro mujeres en la genealogía de Cristo. Y Él es el Salvador del mundo.

Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7. Cuatro veces, en Su último discurso, Cristo habló de la venida del Consolador – el Paracleto – el cual se encargaría de la obra mundial de la iglesia.

Cuatro evangelios le explican al mundo el amor de Dios, y la vida, la obra, la muerte y la resurrección de Cristo. También muestran cuatro lados de la vida de Cristo.

Apoc. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6. Cuatro veces son mencionados los siete espíritus de Dios en el Apocalipsis.

Apoc. 5:11-12. Cuando los ángeles celestiales le dan atribución de alabanza a la Deidad, está compuesta por siete elementos: poder, riquezas, sabiduría, fortaleza, honor, gloria y bendición.

Apoc. 5:13. Pero cuando seres terrenales le dan atribución de alabanza, está compuesta por cuatro elementos: bendición, honor, gloria y poder.

Apoc. 5:8-10. Los “veinte y cuatro ancianos” fueron redimidos de la tierra.

Apocalipsis 2 y 3. En cada uno de los mensajes a las iglesias, la Palabra dice: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu le dice a las iglesias”, pero en cuatro de ellas la promesa de recompensa viene antes de esta orden para “oír”. En las otras tres, la orden viene antes de la promesa de recompensa. Para las tres con la orden precediendo la promesa de recompensa, ver Apoc. 2:7, 11, 17. Para las cuatro en el orden inverso, ver Apoc. 2:26-29; 3:5-6; 3:12-13, 21-22. Un estudio acucioso de las iglesias revelará que cuatro de ellas – las últimas cuatro – son representadas yéndose al mundo. Aun cuando Filadelfia no aparece para ser maldita, pero ella solo tiene “poco poder”. En los mensajes a las últimas cuatro iglesias, se muestra la segunda venida de Cristo. Apoc. 2:25; 3:3, 11, 20.

A menudo en el Apocalipsis el número cuatro es destacado en esas profecías como la de los cuatro caballeros de Apocalipsis 6; las cuatro trompetas y los tres ayes, etc.

En la oración del Señor, hay siete factores, tres pertenecientes a Dios y cuatro concernientes al hombre en la tierra.

- | | |
|--------------------------------|---|
| 1.- Santificado por Tu nombre. | 1.- Nuestro pan de cada día. |
| 2.- Venga Tu reino. | 2.- Perdónanos nuestras transgresiones. |
| 3.- Sea hecha Tu voluntad. | 3.- No nos dejes caer en tentación. |
| | 4.- Sino que líbranos del mal. |

Entonces sigue otras tres cosas que le pertenecen a Dios: Reino, Poder y Gloria.

El abismo es mencionado siete veces en el Apocalipsis: tres veces con referencia al desierto de Arabia (Apoc. 9:1-2, 11) y cuatro veces con referencia al arsenal de Satanás, el mundo (Apoc. 11:7; 17:8; 20:1, 3). De la medida de los números podemos ver que el abismo es esta tierra.

Apoc. 20:2. Cuando Satanás es encadenado a esta tierra, llamada aquí de abismo, se le describe con cuatro características: dragón, serpiente, diablo y Satanás.

Mar. 13:35. Cuando Cristo habló de la hora no conocida de Su segundo advento a la tierra, dio cuatro tiempos: tarde, medianoche, canto del gallo y mañana.

Mar. 13:3. Cuando Cristo dio Su sermón concerniente a Su venida a la tierra nuevamente, había cuatro discípulos presentes: Pedro, Santiago, Juan y Andrés.

Hechos 1:8. Cuando Cristo le ordenó a Su iglesia para que llevara el Evangelio al mundo, usó cuatro lugares: Jerusalén, Judea, Samaria y los extremos de la tierra.

Apoc. 19:1, 3-4, 6. En su triunfo sobre el mundo, los redimidos dicen “Aleluya” cuatro veces.

Apoc. 19:1. Los redimidos usan una atribución cuádruple de alabanza para Dios: Salvación, Gloria, Honor y Poder para el Señor nuestro Dios.

Apoc. 20:8. Gog y Magog vienen de los cuatro cantos de la tierra. Esto en sí mismo muestra que la invasión de la tierra de Israel (Ezequiel 38-39) por el ejército de Gog (que algunos suponen que es Rusia) no puede estar restringido a Palestina. Solo una aplicación mundial cumple con el requerimiento del sistema numérico que opera en todas las Escrituras.

La cuarta cláusula en la oración del Señor es la que menciona la “tierra”.

El cuarto Mandamiento, por el sistema numérico de la Biblia, definitivamente es un mandamiento para todo el mundo, no apenas para los Judíos o Palestina, como algunos han pensado.

Gén. 10:5, 20, 31. En la cuenta de las personas de la tierra, se nos da una cuádruple descripción, donde se pueden emplear diferentes términos en cada ocasión, pero solamente cuatro son usados cada vez.

Apoc. 5:9; 7:9; 10:11; 11:9; 14:6; 17:15. El Apocalipsis usa las mismas cuatro descripciones que el Génesis. Solamente una aplicación mundial de las cosas en el Apocalipsis pertenecientes a Israel se encaja en las normas numéricas de las Escrituras.

El Apocalipsis usa expresiones que ocurren en Génesis, tal como lo hemos descrito en las cuatro descripciones de las personas de toda la tierra. De la misma manera observamos que el árbol de la vida es mencionado tres veces en el libro de Génesis (Gén. 2:9; 3:22, 24). El árbol de la vida aparece tres veces en el libro del Apocalipsis (Apoc. 2:7; 22:2, 14). Es extraordinario el equilibrio de pensamiento. De la misma manera, el río Eufrates aparece dos veces en Génesis (Gén. 2:14; 15:18), y también aparece dos veces en el Apocalipsis (Apoc. 9:14; 16:12). La primera vez que es mencionado en las Escrituras es en conexión con los ríos que comenzaron en el edén y que regaban la tierra: “El cuarto río es el Eufrates”. Gén. 2.14.

Hay palabras, frases, etc., que son significativamente mencionadas cuatro veces en diferentes partes de las Escrituras, pero las pocas instancias que hemos mostrado, servirán para el propósito que tenemos en mente en conexión con el río Eufrates, el cual es introducido en la Biblia como el cuarto río. En el estudio del sistema numérico que opera en todas las Escrituras, aprendemos a observar la implicación mundial del primero – y también la última vez – que el Eufrates aparece en el Registro sagrado, porque el número cuatro es el número del mundo.

En esta conexión es interesante observar que la segunda vez que aparece el río en la Biblia, es usado con referencia a la promesa a Abraham relacionada con la tierra prometida a él y a su simiente: “En aquel día el Eterno concertó un pacto con Abram. Le dijo: "A tus descendientes daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Eufrates”. Gén. 15:18. El comentario Divino, o la interpretación

de esta promesa, es dado en Rom. 4:13. “Porque no fue por la Ley, como Abrahán y sus descendientes recibieron la promesa de que serían herederos del mundo, sino por la justicia que viene por la fe”.

En la promesa original Dios había dicho: “A tu simiente le daré esta tierra” (Gén. 12:7). En Gén. 13:14 se ve la totalidad de esta promesa: “Y el Señor dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: "Alza tus ojos y mira desde donde estás hacia el norte y el sur, el oriente y el occidente. Porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tus descendientes para siempre”. Los cuatro puntos del compás mencionados en esta promesa a Abraham, son tomados en Rom. 4:13 para significar todo el mundo. Y la tercera vez que esta promesa le es hecha a Abraham, el Eufrates es mencionado como siendo la frontera de la tierra prometida. La tierra típica tenía al Eufrates como su frontera, y la tierra anti-típica del Israel también tiene al río Eufrates como su frontera, en todo el mundo.

En su uso final (la 21^{ava} vez, o 3 veces 7) en las Escrituras (Apoc. 16:12), en conexión con la gran batalla entre el bien y el mal, el Eufrates (mencionado 7 veces como siendo la frontera del país de Israel) es definitivamente vinculado con el Mensaje del Tercer Ángel, cuyo centro es el séptimo día Sábado.

Hay otros factores que establecen la verdad de que el Eufrates es empleado en Apoc. 16:12 en un sentido espiritual, mundial, así como Babilonia, que antiguamente estaba situada sobre el Eufrates, es empleada en un sentido espiritual, mundial.

El Eufrates, “el cuarto río” (Gén. 2:14), es el símbolo de las fuerzas mundiales de Babilonia, así como “el valle” de Josafat, mencionado cuatro veces en Joel 3:2, 12, 14, simboliza el valle mundial del juicio de Dios, en cual aquellas fuerzas de Babilonia encuentran su destino.

8.- La Necesidad de Estudiar el Contexto y su Asociación.-

Todo pasaje de las Escrituras tiene que ser estudiado a la luz de su contexto y asociación. Se tiene que tener cuidado para que los símbolos de las Escrituras sean interpretados de acuerdo con las reglas bíblicas. Por ejemplo, un león en el Escrito sagrado es usado para representar a los Asirios (Nah. 2:11-13), el reino de Babilonia (Daniel 7), los príncipes de Israel (Eze. 19:2-7), Satanás (1 Pedro 5:8), Cristo (Apoc. 5:5), a los justos (Prov. 28:1), etc. Pero el contexto muestra por qué el mismo símbolo se emplea para representar a personas o a reinos totalmente diferentes. Ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 57-60, para más ejemplos donde los mismos símbolos o ilustraciones son empleados de diferentes maneras. La asociación y el contexto indican en uso en cada caso; esto es verdadero para cualquier parte de la Biblia, pero es especialmente verdadero en el libro del Apocalipsis. La sierva de Dios ha escrito del Apocalipsis: “Este libro exige un estudio cuidadoso y en oración, para que no sea interpretado de acuerdo a las ideas de los hombres, y la falsa construcción le sea dada a la sagrada palabra del Señor, que, en estos símbolos y figuras, significa tanto para nosotros”.

Una mujer en los símbolos bíblicos representa una iglesia. Pero no es válido asumir que la mujer de Apocalipsis 12 represente a la misma iglesia que la mujer de Apocalipsis 17. Las características en cada caso revelan que la mujer de Apocalipsis 12 no es la misma que la mujer de Apocalipsis 17. Simi-

larmente, los factores envueltos muestran que el Eufrates de Apocalipsis 16 no debe ser interpretado de la misma manera nacional y restringida que en Apocalipsis 9.

En el Apocalipsis las estrellas representan: “las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias” (Apoc. 1:16, 20; 2:1); Jesús (Apoc. 22:16; 2:28); los doce apóstoles de la iglesia cristiana (Apoc. 12:1); Satanás trabajando a través de Mahoma (Apoc. 9:1, 11); los ángeles de Dios (Apoc. 12:4); luces políticas en los cielos Romanos (Apoc. 8:12). Después de obtener la interpretación de cualquiera de estos ejemplos sobre el uso de “estrellas”, no podemos asegurar que la misma interpretación se aplicará a las demás. Cada vez que el mismo símbolo es empleado, tenemos que examinar el contexto y la asociación, para descubrir la verdadera interpretación.

Apoc. 9:1 y Apoc. 12:4, ambos se refieren a la caída de estrellas a la tierra. Pero por los contextos sabemos que esas estrellas se refieren a personas. Apoc. 6:13 también dice: “Y las estrellas del cielo cayeron a la tierra”. Debido al uso de estrellas en otros pasajes, algunos expositores han dicho que este caer de estrellas mencionado en Apoc. 6:13 también se refiere a personas, esto es, ellos interpretan este caer de estrellas simbólicamente, y no literalmente.

La creencia que Apoc. 6:13 predice una caída literal de meteoros que han caído dentro de los siglos recientes, no está fundada sobre una suposición, sino que es apoyada por el contexto, cuyo correcto entendimiento está basado en aquellos pasajes del Antiguo Testamento, tales como Zac. 6:1-7; Salmo 45:3-5; Joel 2:30-31; Mat. 24:29, etc. El contexto y la asociación muestran por qué la caída de estrellas en Apoc. 6:13 se refiere a una lluvia de meteoros literales, mientras que las estrellas mencionadas en Apoc. 12:4, donde leemos que “la tercera parte de las estrellas del cielo” fueron “arrojadas a la tierra”, se refiere a la venida a esta tierra de los ángeles que se unieron con Lucifer en su revuelta contra Dios.

Para ilustrar la importancia de observar las leyes del contexto, la asociación, el tipo y el antítipo, la atención es dirigida al terremoto mencionado en Apoc. 11:13. Esto tiene que ser interpretado simbólicamente porque está agrupado con “la ciudad”, o la Babilonia espiritual. Ver Apoc. 16:19; 17:18; 18:10, 16, 18, 21. Pero no fue un terremoto mundial, porque está limitado por la expresión “y cayó la décima parte de la ciudad”.

Similarmente, por las leyes del contexto y de la asociación, sabemos por qué el sol en Apoc. 6:12 y Apoc. 16:8 se refieren al sol literal, pero en Apoc. 8:12; 12:1 a un sol simbólico; por qué se refiere a un terremoto literal en Apoc. 6:12 y Apoc. 16:18, pero a un terremoto simbólico en Apoc. 11:13; por qué las aguas en Apoc. 12:15-16; 13:1; 16:12; 17:1, 15 son simbólicas, pero las aguas de Apoc. 16:3-4 son literales; por qué la luna en Apoc. 8:12 no posee el mismo significado simbólico que la luna de Apoc. 12:1; por qué el “abismo” de Apoc. 9:1-2, 11 se limita a las regiones del desierto de Arabia, pero en Apoc. 20:1-3 se refiere a todo el mundo; por qué las aguas de la segunda y de la tercera plaga (Apoc. 16:3-4) son literales, y el agua del Eufrates en la sexta plaga es simbólica. La enseñanza que el agua del Eufrates en Apoc. 16:12 representa a Turquía o a otras naciones, es una interpretación simbólica. La enseñanza que las aguas del Eufrates en Apoc. 16:12 representan al pueblo de la Babilonia espiritual, también es una interpretación simbólica; la diferencia está en que la última se aplica en conexión con el conflicto mundial entre Cristo y Satanás. Así hay acuerdo en que, aun cuando las aguas de la segunda y de la tercera plaga tienen que ser entendidas literalmente, el agua de Apoc. 16:12 tiene que ser entendi-

da simbólicamente. Pero las leyes bíblicas de interpretación muestran que el agua del Eufrates en Apoc. 16:12 no simbolizan a una nación o a naciones adyacentes al Eufrates.

Debe observarse que, aun cuando las plagas son literales, el pueblo de Babilonia que es afectado por ellas, es mencionado bajo símbolos. Observe los siguientes símbolos mostrados en las siete plagas: la marca de la bestia, su imagen, el dragón, la bestia, el falso profeta, las aguas del Eufrates, Armagedón, la gran Babilonia. El dragón en Apoc. 16:13 representa a los “reyes, y gobernantes” que hacen obligatoria las leyes dominicales. Ver TM:39, 62. Las siete últimas plagas caen sobre Babilonia espiritual (Apoc. 16:189), y los símbolos empleados para mostrar las plagas que traen su destino, representan al pueblo y a las cosas de Babilonia. Así como Babilonia es mundial, así, también, el pueblo y las cosas simbolizadas en conexión con Babilonia también lo son, en su sentido más amplio, mundial.

Esta interpretación es sostenida por la ley de la asociación en el mismo libro del Apocalipsis, pero estás primariamente apoyada por el hecho que las cosas mencionadas en el Antiguo Testamento concernientes al derrocamiento de la Babilonia literal, poseen una aplicación espiritual mundial en el Apocalipsis. Por la ley del tipo y antítipo, la alusión hecha en Apoc. 16:12 al derrocamiento de la antigua Babilonia por Ciro, el cual empleó la estrategia de secar las aguas del Eufrates, posee una aplicación mundial simbólica. El agua del Eufrates simboliza definitivamente al pueblo espiritual de Babilonia. Ver Jer. 51:13, el cual es citado en Apoc. 17:1, 15.

9.- No Todas las Últimas Siete Plagas Serán Universales.-

Que las plagas serán mundiales es evidente del hecho que caen sobre aquellos que adoran a la bestia en el homenaje dado a ella por la observancia del domingo. Apoc. 14:9-11 contiene la advertencia del Mensaje del Tercer Ángel contra la “bestia” (cuyos los adherentes están diseminados por todo el mundo) “y su imagen (esto es, dondequiera que la iglesia y el estado se unan para hacer obligatorias las leyes dominicales), y “quienquiera que reciba la marca de su nombre”, esto es, todo el que concientemente persiste en observar el falso sábado – el día de Satanás – y estos están en todas las partes del globo.

Es verdad que el CS:687 dice: “Estas plagas no serán universales, pues de lo contrario los habitantes de la tierra serían enteramente destruidos. Sin embargo serán los azotes más terribles que hayan sufrido jamás los hombres”.

Tal vez la definición del diccionario Webster de la palabra “universal” nos pueda asistir para entender el uso que el Espíritu de Profecía hace de la palabra universal: “Se extiende a incluir, afectar, a todo el número, cantidad o espacio, ilimitado, general, todo alcanzable, todo impregnado”.

Si las plagas fuesen universales, todos, sin excepción, recibirían las plagas. Como estos terribles azotes van a originar un gran número de muertos, eso significaría que las primeras plagas destruirían a tantos, que quedarían muy pocos, si es ue quedaría alguno, para recibir las plagas siguientes. Pero no todos los impíos del mundo van a ser simultáneamente afectados con las plagas “o los habitantes de la tierra desaparecerían”. Las plagas serán mundiales, amplias, porque el Mensaje del Tercer Ángel es mundial.

Apoc. 14:6-14; 7:1-4, etc. Ese mensaje advierte al mundo en relación a la venidera ira de Dios en las plagas; el mundo no sería advertido si el mundo no fuese a sufrir las plagas. 6T:27 nos informa que: “Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo”. Esto significa que “en cada país del globo” la bestia y su imagen van a ser adorada y la marca de la bestia va a ser obligatoria, contra aquellos que advierten con el Mensaje del Tercer Ángel. Consecuentemente, las plagas van a caer sobre “todo país del globo”, porque ahí “la imagen de la bestia” y “la marca de la bestia” van a operar. Tenemos que distinguir entre “mundial” y “universal”. Debido a que “todo país del globo” recibe las plagas, hablamos de ellas como si fuese mundial, pero algunas no son universales en relación con cada individuo de “todo país del globo”. El CS:627 habla de estas plagas como siendo “extensos juicios que tienen que caer sobre el mundo antes de la última liberación del pueblo de Dios”.

El Espíritu de Profecía hace una diferencia entre mundial y universal. Observe el siguiente extracto de PR:126. “Sin embargo, esta apostasía, por extensa que haya llegado a ser, no es universal. No todos los habitantes del mundo son inicuos y pecaminosos; no todos se han decidido en favor del enemigo”. En este extracto, la sierva del Señor se refiere a “esta apostasía, por extensa que haya llegado a ser, no es universal” porque “no todos los habitantes del mundo... se han decidido en favor del enemigo”.

Además, hemos señalado que “el falso profeta” se refiere más que a los Estados Unidos, porque “el falso profeta” simboliza al Protestantismo apóstata, el cual es conducido a la obra de hacer obligatorias las leyes dominicales, debido al ejemplo dado por los Estados Unidos: “El asunto del sábado será el punto culminante del gran conflicto final, en el cual todo el mundo tomará parte”. 6T:354. “La sustitución de leyes humanas en lugar de la ley de Dios, la exaltación del domingo prescrita por una simple autoridad humana en reemplazo del sábado bíblico, constituye el último acto del drama. Cuando esta sustitución sea universal, Dios se revelará. Se levantará en su majestad y sacudirá poderosamente la tierra”. 7T:137.

10.- Las Plagas Serán Literales.-

Las últimas siete plagas serán literales. Sin embargo, aun cuando las plagas en sí mismas serán literales, son empleados símbolos para representar o para distinguir a las personas que las reciben.

Los símbolos usados en la profecía, en relación con las plagas, es muy evidente cuando recordamos que la primera plaga es derramada sobre “los hombres que poseen la marca de la bestia, y sobre los que adoran su imagen”. La quinta plaga es derramada sobre “el trono de la bestia”. Entonces, en los eventos asociados con la sexta plaga, son mencionados el dragón, la bestia, el falso profeta, el agua del Eufrates, y el Armagedón. Otros símbolos son mostrados en Apoc. 16:19. “Y la gran ciudad se partió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y Dios se acordó de la gran Babilonia, y le dio la copa llena del vino del furor de su ira”. “La bestia”, “su imagen”, “el dragón”, “el falso profeta”, “el agua” del “Eufrates”, “la gran ciudad”, “Babilonia”, simbolizan a las personas de las tres secciones espirituales de Babilonia. La “marca de la bestia”, la “copa”, el “vino” y el “Armagedón” son símbolos asocia-

dos con el pueblo de Babilonia. La marca de la bestia es la señal de lealtad para con Babilonia; la copa y el vino denota la ira de Dios a ser derramada sobre el pueblo de Babilonia. Así, todos los símbolos en las últimas siete plagas representan, o están asociados, con el pueblo de Babilonia. Las plagas literales caen sobre personas u organizaciones que son simbolizadas en la predicción. Las plagas son literales, aun cuando las personas sobre quienes caen las plagas son representadas en la profecía con símbolos.

Con relación a los símbolos dados en la descripción de las siete plagas literales, una característica que merece nuestra atención es la naturaleza mundial de todas ellas. “La bestia”, “su imagen”, “su marca”, “la gran ciudad” con sus “tres partes”, “el dragón”, “el falso profeta”, el “agua” del “Eufrates”, el “Armagedón”, “Babilonia”, la “copa” del “vino” de la ira de Dios, son símbolos de importancia mundial. La mayoría de las interpretaciones le dan al secamiento de las aguas del Eufrates un significado simbólico. Algunas dicen que se refiere al fin de la nación Truca; otras, al fin de los pueblos Mahometanos que viven, o que son adyacentes, al territorio regado por el Eufrates. Pero el tomar el río Eufrates entre los otros símbolos que son reconocidamente mundiales en carácter y darle un significado regional, es evidentemente forzarlo para que tenga una aplicación regional limitada, nacional, en contraste con los otros símbolos.

Hay una similitud – aun cuando no son idénticas – entre algunas de las últimas siete plagas y algunas de las plagas que cayeron sobre Egipto. La sierva de Dios dice: “Las plagas que cayeron sobre Egipto cuando Dios estaba por libertar a Israel fueron de índole análoga a los juicios más terribles y extensos que caerán sobre el mundo inmediatamente antes de la liberación final del pueblo de Dios”. CS:686. Estas plagas similares serán mundiales en armonía con la ley bíblica que lo local en el Antiguo Testamento es mundial en el Apocalipsis; pero esto no tiene que ser interpretado en forma espiritual, porque en el Antiguo Testamento, no se hace mención de ellos en conexión con el derrocamiento de Babilonia. Aquellas cosas que son mencionadas en el Antiguo Testamento con relación a la caída de la Babilonia literal son traídas a la imagen espiritual del Revelador para pintar el derrocamiento de la Babilonia espiritual.

Los símbolos empleados en la descripción de las plagas tienen que ser interpretados espiritualmente, porque son babilónicos; mientras que las otras características son literales, porque en ninguna parte se dice que son babilónicos. Cuando las cosas están definitivamente conectadas con Babilonia, entonces ellas también son espirituales y mundiales. El Eufrates es el río espiritual de Babilonia. El aplicar el Eufrates en las plagas a algo de naturaleza militar – una característica no babilónica – está fuera de alineamiento con el hecho de que todos los otros símbolos mencionados en las plagas son definitivamente símbolos babilónicos – porque sería la única característica en las plagas que sería interpretada militarmente, y el único símbolo que no es babilónico.

Es evidente que tanto el Eufrates como el Armagedón son empleados como símbolos de importancia mundial en conexión con el pueblo de Babilonia. Una gran matanza sigue al secamiento del Eufrates. Esa matanza es real, aun cuando los eventos que conducen a ella o que están asociados con ella, son simbolizados por el secamiento del Eufrates. Esa matanza es real, aun cuando es pintada bajo el nombre simbólico de Armagedón.

11.- La Interpretación del Eufrates en Apoc. 16:12 no Debe Ser Decidida por Apoc. 9:14.-

Algunos de los expositores del sagrado Libro que vivieron antes del surgimiento del movimiento del Advento en 1844 (y otros que sin pensarlo han seguido sus exposiciones) pensaron que, debido a que el Eufrates en Apocalipsis 9 simbolizaba el Imperio otomano, el Eufrates en Apoc. 16:12 debería tener el mismo significado. Ellos no aplicaron las leyes del contexto y de la asociación, o del tipo y del antítipo, sino que meramente asumieron su interpretación que el Eufrates en Apoc. 16:12 simbolizaba el Imperio Otomano, el cual pensaban que sería secado, para permitirle a los Judíos volver a Palestina. Como el Imperio Otomano ya no existe, y no ocurrió el retorno de los Judíos a Palestina (cuyo retorno, desde luego, no es el plan de Dios), es imposible, aun en esta línea de razonamiento, darle al Eufrates en Apocalipsis 16 exactamente el mismo significado que en Apocalipsis 9.

En mi libro “Armagedón – El Tiempo de la Liberación Espiritual de Israel”, páginas 3-4, yo lo resumo así: “Hay algunas similitudes entre las siete trompetas (Apocalipsis 8-9) y las siete plagas (Apocalipsis 16), y fue debido a esta similitud que algunos de los antiguos comentaristas asumieron que las mismas cosas significaban lo mismo en ambas profecías. Así, al Eufrates en las plagas le fue dado el mismo significado que en las trompetas, pero el análisis de las características mostró que en las trompetas y en las plagas había este error en la interpretación. En un entendimiento profético, todos los hechos tienen que armonizar.

Las trompetas presentan el derrocamiento del Imperio Romano literal; las siete plagas lidian con el derrocamiento del Imperio Romano espiritual – Babilonia. El sol, la luna y las estrellas mencionadas en las trompetas allí son empleadas como símbolos nacionales de un carácter muy restringido. La interpretación final de Apoc. 9:1-2, 11 también posee una aplicación limitada, debido al ajuste nacional; mientras que en Apoc. 20:1-7 se refiere a todo el mundo, el cual es el territorio de la Babilonia espiritual. Existen otros factores – la tierra (Apoc. 8:7), el mar (Apoc. 8:8), los ríos y las fuentes de las aguas (Apoc. 8:10), el Eufrates (Apoc. 9:14) – mencionados en las trompetas, que son limitados (debido a lo nacional) en su aplicación que, cuando son aplicados en Apocalipsis 16 en conexión con el derrocamiento de la Babilonia espiritual, poseen un significado mundial”. Para mayores detalles ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 57-60.

Para obtener la interpretación del Eufrates en Apoc. 16:12, debiéramos mirar no solo Apocalipsis 9. Deberíamos examinar este asunto de la misma manera como comprobamos la verdad concerniente al Sábado o cualquier otra cuestión teológica, esto es, volver al comienzo de la Biblia y trazar el asunto a través del “testimonio de Jesús” hasta que estemos seguros que tenemos la verdad. Deberíamos preguntar: “Antes de aparecer el Eufrates en Apocalipsis 9, ¿es usado de alguna manera significativa?” ¿Estos usos anteriores en el Antiguo Testamento, revelan los principios que gobiernan su interpretación?”

No puede ser suficientemente enfatizado, en este aspecto, que Apocalipsis 9 no es ni la primera ocasión en que el Eufrates es simbólicamente empleado en las Escrituras, ni tampoco se da la aplicación total de esa aplicación de este río como un símbolo: por lo tanto, no debe ser tomado como un guía completo para su uso posterior en Apoc. 16:12. En Apocalipsis 9 el Espíritu Santo saca de Su propio armamento

– la Palabra de Dios – y lo usa en una aplicación limitada de una forma mundial. En Isaías 8, el Eufrates es usado como un símbolo de los Asirios invadiendo el país típico de Israel – su aplicación antitípica es mundial. La “doble” aplicación nunca está limitada en su uso típico; la aplicación antitípica es mundial. El uso del Eufrates como un símbolo en Apocalipsis 9 es de un uso limitado, acomodado, de aquello que de otra manera poseen un significado simbólico mundial.

El uso del río Eufrates en Apoc. 9:14, el cual es aplicado ahí al Imperio Otomano (CS:334) en conexión con la destrucción del Imperio Romano literal, no debiera guiarnos al considerar la caída de Babilonia, el enemigo espiritual de la iglesia. El Imperio Otomano no posee ninguna imagen en el Antiguo Testamento y, por lo tanto, no posee ningún significado típico. Babilonia no solo es mencionada en el Antiguo Testamento, sino que también es presentada, tal como sucede en el Apocalipsis, como la ciudad rival de Jerusalén; el lugar de cautividad de Israel: la ciudad de confusión y error, en contraste con Jerusalén, la ciudad de paz y verdad. Como cosas asociadas con la antigua Jerusalén tenían un significado típico mundial, así las cosas asociadas con la antigua Babilonia también poseen una aplicación mundial, espiritual. Así, en la descripción del Revelador del derrocamiento de Babilonia (Apoc. 16:19) el río Eufrates (Apoc. 16:12), el trono de la antigua Babilonia, tiene que referirse a algo mundial en carácter. Infelizmente, los expositores han sido guiados por el uso del Eufrates en Apocalipsis 9 – allí usado en conexión con un poder que no posee ninguna imagen en el Antiguo Testamento y sin una asociación del Antiguo Testamento con Israel – en su entendimiento del río Eufrates en Apocalipsis 16, donde está asociado con Babilonia, la cual posee abundantes imágenes típicas en el Antiguo Testamento. Babilonia en el Antiguo Testamento está definitivamente vinculada con Israel de una manera típica. El Imperio Otomano no estuvo conectado con Israel, y por lo tanto no posee un valor típico. En otras palabras, el río Eufrates en Apoc. 9:14 es usado en un sentido diferente que el de Apoc. 16:12, donde su uso asociado con Babilonia, nos da una aplicación amplia y moderna, la propia Babilonia mística.

12.- La Invasión Asiria de Judea Simbolizada por la Inundación del Eufrates.-

Al interpretar el significado del Eufrates en Apocalipsis 16 algunos citan Isa. 8:7-8 en un esfuerzo para probar que una nación o pueblo que viva cerca del Eufrates debe ser este símbolo. Pero una posición tal, está basada sobre una falsa premisa. Sería incongruente restringir la interpretación del Eufrates en Apoc. 16:12 a Turquía – una pequeña nación – y entonces darle a Babilonia, construida sobre ese río – un significado mundial, espiritual. Debiéramos observar el uso hecho en Isaías 8 del río de los Asirios. Esta es una de las muchas instancias donde el Eufrates no es nombrado (debido a razones numéricas para restringir el uso de ese nombre a 21 veces – o 3 veces 7 – en la Biblia), pero los comentaristas concuerdan en que el Eufrates es el río al cual eso se refiere. En Isa. 8:7-8 la referencia al río Eufrates es que los Asirios vinieron al frente e invadieron Israel y Judá. “El Señor hace subir contra ellos las impetuosas y muchas aguas del Río, a saber, al rey de Asiria con todo su poder; quien desbordará todos sus ríos, e invadirá todas sus riberas. Y al pasar por Judá, inundará, llegará hasta la garganta, extenderá sus alas, y llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel”.

Así el Eufrates es empleado para representar a los Asirios, no porque ellos poseyeran el territorio por el cual él corre, sino que es empleado para representar a los Asirios invadiendo Israel y Judá. Los Asirios

fueron representados por la inundación del Eufrates – “las aguas del río” – porque eran “fuertes y muchos”.

“Los Asirios son llamados las aguas del río, porque vinieron del río Eufrates en grandes multitudes, y arrasaron y destruyeron las naciones y los países de donde quiera que viniesen. Versículo 8. El ejército Asirio destrozaron todo el país de Judea de una manera rápida y sin resistencia (donde había nacido Emmanuel, donde vivió y murió), hasta Jerusalén la capital”. La Biblia de Brown.

“Las aguas del Eufrates, grande, rápido e impetuoso, la imagen del imperio Babilónico, el cual Dios amenazó con destruir como un poderoso río, sobre todos estos apóstatas de ambos reinos”. Dr. Clarke.

En la sinopsis de Isaías 8, el comentario del Dr. Clarke declara: “Israel... es amenazado de ser inundado por el gran río de Asiria, aludiendo manifiestamente a esta fuerte figura a las conquistas de Tiglat-Pileser y a Salmanaser sobre ese reino. Versículos 5-7. La invasión del reino de Judá por los Asirios bajo Senaquerib. Versículo 8”.

El comentario del Dr. Clarke de “Llegará hasta el cuello” es: “Él compara Jerusalén, dice Kinchi, con la cabeza del cuerpo humano. Cuando las aguas le llegan al hombre hasta el cuello, está muy cerca de ahogarse (porque un pequeño incremento de ellas pasaría por sobre su cabeza); así el rey de Asiria viniendo sobre Jerusalén, era como una inundación que llega hasta el cuello, todo el país fue inundado, y la capital esta en inminente peligro. De acuerdo con esto, el Caldeo dice “llegándole al cuello” como refiriéndose a “llegando a Jerusalén”.

Bajo Senaquerib, los Asirios invadieron todo el país típico, y estaban por destruir Jerusalén cuando enfrentaran su condenación. Ver 2 Crón. 32:2; 2 Reyes 18-19 (Cuadros similares con relación a los enemigos de Israel son presentados en profecías como la de Ezequiel 38-39; Joel 3; Zacarías 14 y Apoc. 16:12-16; 20:8-9). Fue a través de “Emmanuel”, Isa. 8:8; 7:14, “Dios con nosotros”. Mat. 1:23 (dado en la Biblia Var. sobre Isa. 7:14. “Dios (es) con nosotros”) que Jerusalén y sus habitantes no cayeron delante de los “fuertes y muchos” asesinos Asirios. La destrucción del ejército de Senaquerib fue un resultado de la intervención de Dios. Los Asirios confiaron en sus dioses para destruir al pueblo de Dios en Judá.

Dios dijo en el tiempo de crisis: “Y lo que haya quedado de la casa de Judá, lo que haya escapado, volverá a echar raíz abajo, y a dar fruto arriba. [PR:22, 703 aplica un pasaje similar a la iglesia]. Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión saldrán sobrevivientes... Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo”. Isa. 37:31-35; 2 Reyes 19:28-34. La figura de la inundación del Eufrates representando la invasión de las huestes de los enemigos del pueblo de Dios, puede ser llevada a su significado pleno: Dios detuvo las aguas invasoras del Eufrates; e hizo más; Él las secó a través de la destrucción del ejército a través del ángel del Señor.

Las extraordinarias liberaciones en las experiencias de los Judíos son típicas de las experiencias de la iglesia remanente. Joel 2:32. “Porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como el Señor

ha prometido, y entre los sobrevivientes a quienes él llame”. En PE:142-143 (y en otras publicaciones), este versículo es interpretado como refiriéndose a la iglesia remanente en la batalla final, y está conectado con Apoc. 12:17 donde el dragón es mostrado como haciendo la “guerra con el remanente” de la iglesia. Esta aplicación, que Joel 2:32 se refiere a la liberación de la iglesia remanente, también tiene que ser hecha con Isa. 37:32 y con 2 Reyes 19:31, porque estos textos se refieren a la liberación del remanente en conexión con Jerusalén.

Las experiencias del pueblo de Dios cuando vinieron los Asirios como una inundación del Eufrates, para traerles destrucción a los hijos del Altísimo, son típicas de las experiencias que el remanente tendrá con Satanás. La ciudad literal, Jerusalén, o Sión, del Antiguo Testamento, es interpretada en el Nuevo Testamento como la iglesia en todo el mundo, alrededor de la cual va a rugir la batalla, entre Dios y Sus ángeles y Satanás con sus ángeles, asistidos por los hombres malos. El lagar será pisado “fuera de la ciudad” (Apoc. 14:20), la iglesia.

Comentando sobre la invasión Asiria, PR:339, la sierva de Dios ha escrito que fue para “demostrar delante de las naciones del mundo que los dioses de los paganos finalmente prevalecerían”. Sería una prueba de poder entre Dios y Satanás. Así será en la última gran batalla, con Satanás decidido a matar al remanente, y Dios decidido a que sean preservados. Alrededor de la iglesia se desarrollará esta batalla: el lagar será pisado “fuera de la ciudad”. Dios va a triunfar, y Su iglesia con Él.

Senaquerib, rey de Asiria, envió este mensaje a través de Rabsaqué: “Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria. El rey dice así: ‘No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar’. Ni os haga Ezequías confiar en el Eterno, diciendo: ‘Seguramente el Señor nos libraré. No será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria’. No escuchéis a Ezequías, porque el rey de Asiria dice así: ‘Haced conmigo paz, y salid a mí. Entonces cada uno comerá de su viña y de su higuera, y beberá el agua de su pozo; hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, de pan y de viñas’. Mirad que no os engañe Ezequías diciendo: ‘El Eterno nos libraré’. ¿Acaso, los dioses de las naciones, libraron cada uno a su tierra, de mano del rey de Asiria? ¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim? ¿Libraron a Samaria de mi mano? ¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi mano, para que el Eterno libre de mi mano a Jerusalén?” Isa. 36:13-20. Cuando Senaquerib oyó la decisión de los Judíos de confiar en su Dios para que los liberara, “escribió una carta en que blasfemaba al Eterno, el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: ‘Como los dioses de los otros países no pudieron librar a su pueblo de mi mano, tampoco el Dios de Ezequías libraré al suyo de mi mano’”. 2 Crón. 32:17.

“Cuando el rey de Judá recibió la carta desafiante, la llevó al templo, y extendiéndola ‘delante de Jehová’ (versículo 14), oró con fe enérgica pidiendo ayuda al Cielo para que las naciones de la tierra supiesen que todavía vivía y reinaba el Dios de los hebreos. Estaba en juego el honor de Jehová; y sólo él podía librarlos”. PR:263-264.

Y la forma decisiva por la cual Dios demostró Su cuidado y protección sobre Jerusalén entonces, es típica de cómo Él va a cuidar a Su probado remanente cuando esté rodeado por aquellos que son guiados

por demonios para destruirlos. Así como el ángel del Señor mató a las huestes Asirias, así las huestes que traten de matar a la iglesia remanente de Dios, serán destruidas por los ángeles que ejecutarán el mandato divino. Así como la inundación del Eufrates de Isa. 8:7-8 representa la invasión de Judea por las huestes Asirias, así su destrucción fue el secamiento de esas aguas.

Que el secamiento de las aguas del Eufrates posee una aplicación para la iglesia remanente, se vuelve obvio cuando estudiamos el resto de Isa. 8:7-8 donde se profetiza la invasión de los Asirios bajo la figura de la inundación del Eufrates, pero la parte restante del capítulo señala claramente hacia los últimos días. 6T:17; TM:463; 7T:153; 5T:691; CS:452; 6T:332; CS:593, 559; PE:59, etc., dan una amplia prueba de nuestra creencia de que Isaías 8 contiene mensajes para la iglesia remanente.

“Ata el Testimonio, sella la Ley entre mis discípulos”. (versículo 16) es el mensaje de sellamiento de Apoc. 7:1-4. Isa. 8:17 muestra que el versículo 16 se refiere al pueblo que está esperando la venida de Cristo. Los versículos 19-20 predicen la obra de los espíritus malos al conducir a hombres para que se alejen de la ley y del mensaje de sellamiento. El versículo 20 nos dice que probemos el espíritu de obradores de milagros por “la ley” y “el testimonio”. Los versículos 9-12 profetizan concerniente a las confederaciones de los últimos días. 6T:17; TM:463; 7T:153, etc. Es la combinación del espiritismo con estas confederaciones lo que trae la inundación del Eufrates en su significado alegórico en relación con el pueblo de Dios en los últimos días. De aquí proviene la asociación de los Asirios, bajo la figura de la inundación del Eufrates, con el resto del capítulo que lidia con los enemigos de la iglesia remanente.

El pueblo del Señor fue casi ahogado por las aguas del río Eufrates, solo sus cabezas permanecieron fuera del agua. Solo un pequeño aumento del río inundador, y habrían perecido. Pero el Dios de Israel tomó cuenta de la situación; los Asirios fueron destruidos, las aguas del río, “fuerte y muchas”, fueron “secadas”.

En armonía con las leyes que gobiernan la interpretación de la imagen típica usada en las profecías del Antiguo Testamento, el río Eufrates empleado en Apocalipsis 16 en conexión con Babilonia, debe ser una aplicación mundial, anti-típica. En los últimos días, tiene que referirse a un ataque de la Babilonia espiritual sobre la Jerusalén espiritual. El pueblo de esa región anti-típica espiritual del Eufrates, tiene que desbordar sus bancos e inundar el país de Israel y rodear Jerusalén (la iglesia). Así como la Babilonia espiritual mundial, así el Eufrates simbólico (“la imagen del imperio Babilónico” – Dr. Clarke) también tiene que ser mundial. Así como la inundación invasora de las tropas Asirias fue secada - destruidas – por la milagrosa intervención de Emmanuel (Dios (está) con nosotros”), así las aguas anti-típicas del Eufrates – las huestes emergentes de la región de Babilonia para destruir el remanente en Jerusalén (la iglesia) – van a ser “secadas” por aquel Emanuel que va a salvar a Su pueblo de los designios de Satanás y de las hordas de Babilonia.

Así como Dios intervino en el último momento para salvar Jerusalén delante de las fuerzas Asirias invasoras, así la intervención de Dios vendrá en el último momento para salvar a Su iglesia remanente. Este hecho es claramente enseñado en el Espíritu de Profecía.

De lo anterior, se puede ver claramente que la antigua Babilonia situada en el río literal Eufrates, tiene su contrapartida en la Babilonia espiritual, mundial en el Eufrates simbólico mundial. Compare Apoc. 17:1 con Jer. 51:13.

13.- Ciro – Un Tipo del Mesías.-

Es generalmente aceptado que las personalidades destacadas de la Biblia – tales como Adán (1 Cor. 15:45-49), Melquisedec (Heb. 7:1-21), Isaac (Gén. 22:2-18; Gál. 3:16; 4:28), José (Hechos 7:9-13), Moisés (Heb. 3:2-6; Deut. 18:15-18; Hechos 3:22; 7:37-40), Aarón (Éxo. 28:1; Heb. 5:4-5), David (Mat. 1:1; Luc. 1:32), etc. – en sus características o en la obra que llevan a cabo, tipifican al Mesías.

Debido a su obra de derrocamiento de Babilonia y de liberar al pueblo de Dios de su cautividad, Ciro es presentado en las Escrituras como un tipo del Mesías. Observe las significativas palabras de la profecía: “Así dice el Señor... Que digo de Ciro: Es mi pastor, cumplirá todo lo que quiero, al decir a Jerusalén: Serás reedificada; y al templo: Serás fundado. Así dice el Eterno a su ungido, a Ciro, a quien tomé por su mano derecha, para sujetar naciones ante él, y desatar lomos de reyes; para abrir ante él puertas, puertas que no se cerrarán”. Isa. 44:24-28; 45:1.

En la Biblia de Brown, bajo el encabezamiento “Una colección de nombres y títulos dado a Jesucristo”, el nombre de Ciro aparece y es citado Isa. 45:1 como prueba. Al derrocar a Babilonia Ciro prefigura lo que Cristo hará en la destrucción de la Babilonia moderna.

Isa. 41:2 declara que Dios “levantó al hombre justo del Este”. (Ver también el versículo 25; 46:11, etc.). La Biblia del Párrafo Anotado, comentando Isa. 41:2, dice: “Heb., ‘que levantó justicia’, queriendo significar el instrumento de justicia. Las liberaciones que Dios consiguió para Su pueblo son llamadas ‘Su justicia’. Ver Isa. 45:8; 46:13; Rom. 3:21-22. Ciro puede por lo tanto ser descrito como un agente de Dios por castigar a los idólatras y por liberar a Israel. Ver Isa. 44:27-28; 45:1-7. Pero la conexión (ver Isa. 42:1-7) nos prohíbe restringir la aplicación a él”.

El derrocamiento de la Babilonia idólatra y la liberación de los Judíos prefiguró el derrocamiento final de la Babilonia espiritual y la gloriosa liberación del pueblo de Dios al final de la historia humana.

En el comentario del Dr. Clarke, la sinopsis al comienzo de Isaías 41 dice así:

“El profeta, habiendo intimado la liberación de Babilonia, y la aun mayor redención bajo ella, resume el asunto”.

El uso de Isaías de la destrucción de Babilonia y la liberación de Israel por Ciro para mostrar “la aun mayor redención bajo ella” es la manera normal por la cual todos los profetas han escrito. Era costumbre de los profetas emplear los eventos locales, literales, nacionales, en una “doble” aplicación para mostrar eventos mundiales, espirituales.

14.- ¿Quiénes son “los Reyes del Sol Naciente” Mencionados en Apoc. 16:12?

A lo largo de las Escrituras, se dice que Cristo es el “Comienzo del Día”, o el “Nacimiento del Sol”. Ver Luc. 1:78, margen; Mal. 4:2, etc. Se declara que Él es “la Luz del mundo”. Ver Juan 9:5; 1:5, 9; 3:19; 8:12; 12:35, 46; Efe. 5:14; 2 Pedro 1:19; Apoc. 2:28; 22:16; etc. Estas declaraciones tan repetidas y explícitas debieran guiar a los estudiantes de la Biblia al interpretar Apoc. 16:12.

Al interpretar Apoc. 16:12, los expositores del santo Libro no debieran escuchar la blasfema afirmación japonesa de ser “la luz del mundo”; los Japoneses o los Chinos no son “los reyes del sol naciente”, aun cuando algunos piensen que sus emblemas nacionales pueden ser tomados como una indicación de que sí lo son. Realmente, sus banderas no muestran un sol naciente, sino que un sol nacido. Jesús es el “Sol naciente” mencionado en la Biblia. Japón ni siquiera aparece en las Escrituras. La manera que las Escrituras poseen para probar una interpretación no es comparando un versículo de las Escrituras con la bandera de un país, sino que “comparando cosas espirituales con espirituales”. (1 Cor. 2:13). “En la boca de dos o tres testigos será establecida toda palabra”. El uso de solo un texto escriturístico y otro tipo de testigo no es suficiente, de acuerdo con la Palabra de Dios. Ver Núm. 35:30; Deut. 17:6; 19:15; Mat. 18:16; Juan 8:17; 2 Cor. 13:1; Heb. 10:28. Debemos seguir la pluma inspirada desde el Génesis hasta el Apocalipsis, para conocer la enseñanza de la Palabra de Dios.

El “Este” en Relación con Israel Desde que Jerusalén Dejó de Ser el Centro de Dios.-

No debemos asumir que los reyes del “Este” mencionados en Apoc. 16:12 se refieren a naciones al Este de Jerusalén. Desde el rechazo de Jerusalén como el centro de Dios, ningún profeta ha escrito una predicción con las direcciones del compás centrado en Jerusalén. Jerusalén es mostrada en el Apocalipsis siempre en un sentido simbólico (excepto al final de los mil años: esta excepción – una clave importante en el entendimiento del Apocalipsis – es explicada en un capítulo posterior) y, consecuentemente, las direcciones literales del compás no se pueden aplicar literalmente en relación con una ciudad simbólica. Para mayores detalles ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 61-70.

En el Apocalipsis, al describir los eventos del pre-advento, el “Este” es el único punto del compás mencionado por Juan. Tal como se muestra en un capítulo posterior, el segundo advento termina con “la dispensación del Espíritu Santo” (TM:511), la dispensación cuando las “cosas” (1 Cor. 2, etc.) de Israel son aplicadas espiritualmente. Pero aun al describir los eventos post-advento, las direcciones geográficas en Apoc. 20:8; 21:13 son mencionadas solamente en cuanto pertenecen a Israel.

La palabra “Este” ocurre tres veces en el Apocalipsis: Apoc. 7:2; 16:12; 21:13. La primera referencia muestra que el mensaje del Sábado viene de Jesús “el Sol naciente” (el Sábado es la “señal” o “sello” entre Dios e Israel; Éxo. 31:13-18); la segunda se refiere a la venida de Cristo para liberar Israel de sus opresores Babilónicos, y la tercera a las puertas de la Nueva Jerusalén a través de las cuales “el Israel de Dios va a pasar a su descanso eterno en la tierra prometida. Las palabras “Israel” (Apoc. 2:14; 7:4; 21:12) y “Jerusalén” (Apoc. 3:12; 21:2, 10) también son mencionadas tres veces en el Apocalipsis. En el Apocalipsis el Señor emplea la palabra “Este” solamente en conexión con el Israel espiritual.

El Apocalipsis aplica en un sentido espiritual a la iglesia las experiencias del antiguo Israel. El “Este” jugó una parte importante en la historia del Antiguo Testamento y en la economía del Israel literal. Cuando Dios preparó la tierra para el hombre Él “plantó un jardín al Este del Edén; y allí colocó al hombre que había formado”. Gén. 2:8. Cuando Adán cedió al gran engañador, Dios “sacó al hombre; y colocó al Este del jardín querubines... para impedir el camino al árbol de la vida”. Gén. 3:23-24. Saliendo del “jardín hacia el Este del Edén” nuestros primeros padres y sus hijos adoraron a Dios “al Este del jardín del Edén”. Dios ordenó que el santuario fuese erigido de frente al Este. Ver Éxo. 26:16-22, 35; Núm. 2:3, 10, 18, 25, 34. Así, en la ministración diaria del santuario, los sacerdotes entraban al servicio por la puerta y el velo que estaba al Este; y las personas al traer su ofrendas sacrificiales también estaban obligadas a entrar en el “atrio” por la “puerta” del Este. Éxo. 27:9-16. Pero en el día de la expiación el “Este” adquiriría una importancia prominente, debido al hecho que la sangre de los sacrificios tenía que ser asperjada “sobre el propiciatorio al Este”. Lev. 16:14-15.

Así como el “Este” adquiriría una importancia prominente en los servicios del Día de la Expiación (el último de la ronda anual de los servicios típicos), así, en el Día anti-típico de la Expiación (durante la obra que cerraba la obra del ministerio celestial de Jesús, el gran Sumo Sacerdote de Israel), el “Este” adquiere una importancia prominente en la descripción del Revelador del último mensaje de Dios, el cual viene “del Este” (Apoc. 7:2) a “las tribus de los hijos de Israel”. Apoc. 7:4-8.

Antes de su cautiverio babilónico, los hijos de Israel se habían apartado tanto de la verdadera adoración a Dios, que se le mostró a Ezequiel el Sumo sacerdote y sus 24 sacerdotes asociados “con sus espaldas hacia el templo del Señor y sus rostros hacia el Este; y adoraban al sol hacia el Este”. Eze. 8:16. Dios había ordenado que se colocaran hacia el Este. El adorar el sol naciente (una característica importante de la adoración al sol), por lo tanto, significa darle la espalda al Señor. Ver Éxo. 26:18, 20, 22, 36; Eze. 8:16.

En Eze. 10:19; 11:1, 22-23 se dice que la gloria del Señor se había apartado de la casa del Señor por el camino de “la puerta del Este”. Los pecados de Israel habían hecho con que Dios alejase Su presencia del templo, y como la puerta del “Este” era la entrada normal a la sagrada estructura de Dios, Él alejó Su presencia por la puerta del Este. Sin embargo, Dios no dejó a Su pueblo sin esperanza, sino que los animó con el pensamiento de que volvería. Las promesas concernientes al magnífico templo que le fue mostrado a Ezequiel 40-48 eran provisionales, y es generalmente reconocido que la interpretación adecuada de esos capítulos se refieren a la iglesia cristiana. Esta es la interpretación dada en el Espíritu de Profecía. El río de la vida que emerge “y vi agua que salía de debajo del umbral del templo hacia el oriente. Porque la fachada del templo daba al oriente” (Eze. 47:1-3) es aplicado por el Espíritu de Profecía a la obra de la iglesia proclamando el Mensaje del Tercer Ángel. HAp:13-16; 7T:24; 9T:96, etc. El “Este” de este templo está así definitivamente conectado con la proclamación del último mensaje de Dios. En Eze. 44:1-3 se hace referencia a la “puerta exterior del santuario que mira hacia el Este... el Señor, el Dios de Israel, ha entrado por ella... Es por el príncipe... él entrará por el camino del pórtico de esa puerta, y saldrá por el camino de la misma”. En Eze. 46:1-3 leemos que: “Así dice el Señor, el Eterno: ‘La puerta del atrio interior que mira al oriente, estará cerrada los seis días de trabajo, y se abrirá el día sábado y el día de la nueva luna. El príncipe entrará por el portal de la puerta exterior, y queda-

rá de pie junto al umbral de la puerta, mientras los sacerdotes ofrecen el holocausto de él y sus pacíficos. Y él adorará en el umbral de la puerta. Después saldrá, pero no se cerrará la puerta hasta la tarde. En los sábados y en las nuevas lunas el pueblo adorará ante el Eterno, a la entrada de la puerta”. La importancia del “Este” en el servicio y en la adoración del Dios de Israel en el Sábado y en las lunas nuevas está así claramente enfatizado. Refiriéndose a estos importantes servicios, Isaías señala el tiempo en la nueva tierra cuando “toda carne” adorará delante del Señor “desde una luna nueva a otra, y desde un Sábado a otro” (Isa. 66:22-23). El mensaje de Dios del Sábado (mostrado en Apoc. 7:1-4 como viniendo desde el Este a las tribus de Israel) llamando la atención a los servicios del santuario, es inseparable del “Este”, el cual fue definitivamente conectado con la adoración de Dios en los servicios del santuario de Israel (Ver Éxo. 26:18, 22, 35; 27:9-16; Núm. 2:3, 10, 18, 25, 34; Eze. 8:16; 10:19; 11:1, 22-23; 44:1-3; 46:1-3; 47:1-3; etc.) y, de una manera especial, con la adoración de Dios en el Sábado (Eze. 46:1-3, etc.), y en el día de la Expiación. Lev. 16:14-15.

En visión se le mostró a Ezequiel el retorno de Dios a su santo templo, del cual Él se había alejado, por la puerta del Este. Ezequiel declara: “Entonces me llevó a la puerta oriental, y vi la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente. Su sonido era como el de muchas aguas, y la tierra se llenó de la luz de su gloria”. Eze. 43:1-2. Estos versículos son aplicados espiritualmente en Apoc. 18:1, porque allí leemos: “Y la tierra fue iluminada con Su gloria”. Esto, sabemos, describe el alto clamor del Mensaje del Tercer Ángel. Así, en su comienzo, el último mensaje de Dios viene del Este (Apoc. 7:2) y, y se muestra siendo proclamado con “gran poder” en su final. Juan aplica Eze. 43:1-2, el cual habla de la gloria de Dios viniendo del Este. Se dice que el Dios de Israel entra o sale de Su templo por la puerta del Este.

Tal como lo hemos mostrado en otra parte, las “cosas” de Israel que son aplicadas espiritualmente en esta “dispensación del Espíritu Santo” poseen una aplicación literal cuando se refieren al reino eterno establecido en el segundo advento. El Este espiritual en los servicios y predicciones pertenecientes al Israel espiritual se convierte en el Este literal en el segundo advento.

Al describir la segunda venida de Cristo, la sierva del Señor cita en PE:285 a Eze. 43:2. “La voz de Dios como muchas aguas”. La sierva del Señor también vio la gloria de Cristo viniendo desde el Este. PE:15; CS:640. Eze. 43:2 dice: “Y vi la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente. Su sonido era como el de muchas aguas”.

Tal como lo he señalado en mi libro “Cristo Conquista”, la adoración del sol fue fomentada a través de la perversión de Satanás de la enseñanza del Señor del Antiguo Testamento con relación a la importancia del Este en la adoración de Dios.

En los tiempos del Antiguo Testamento, las cosas concernientes a la adoración y servicio de Dios estaban en la base de lo literal: una nación literal, sacerdotes literales, templo literal, etc., incluyendo el Este literal. Desde el rechazo de la nación Judía, las cosas de Israel poseen su aplicación espiritual, y, en las profecías ahora aplicadas al Israel espiritual, el “Este” debe ser visto (hasta el segundo advento) como un Este espiritual. El hecho que en Mal. 4:2 leamos: “Pero para vosotros que respetáis mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá sanidad”, muestra que una aplicación espiritual del

nacimiento del sol en el Este, también fue hecha en los tiempos del Antiguo Testamento. Así como el sol literal surge en el Este y destruye las tinieblas, así Jesús, espiritualmente, surge y brilla sobre nuestras tinieblas espirituales y nos da luz. 2 Pedro 1:19. Satanás usa las cosas de Cristo para engañar, y él hace con que las personas adoren el sol literal en el Este literal. No contentos con el sol ni con el Este como símbolos, ellos se volvieron idólatras y adoraron el sol, otorgándole respeto al Este literal. Mosheim dice: “Casi todos los pueblos del Este, antes de la era cristiana, estaban acostumbrados a adorar con sus rostros dirigidos hacia el sol naciente”. Entonces él procede a declarar que los cristianos en la iglesia primitiva “retuvieron” esta costumbre.

“Cuán extensa y comprensiva era la adoración cristiana hacia el Este, el Dr. Dodgson lo muestra en una nota a la Apología Tertuliana, en el capítulo 16: ‘Los cristianos oraban hacia el Este, así como Cristo es el Sol de Justicia, y también en el bautismo se volvían hacia el Este para confesar a Cristo, y sus iglesias estaban dirigidas hacia el Este’. ‘Historia del Sábado’, página 320. En mi libro “Cristo Conquista” doy otros extractos mostrando la popularidad de esta costumbre, y también cómo la guarda del día del sol tuvo una entrada más fácil, debido a que el sol y el Este eran mirados en un sentido literal, en vez de verlos como un símbolo de Dios de luz y de verdad. Los errores papales y de los últimos días, incluyendo un “Armagedón” militar Palestínico, están basados en exactamente en los mismos principios erróneos de aplicar las cosas de Israel literalmente, en vez de espiritualmente.

Cruden dice: “El Este es el primero de los cuatro puntos cardinales del horizonte, donde el sol es visto surgir cuando estamos en el equinoccio. En la señalización de las localizaciones de las tribus alrededor del santuario, el cual fue erigido “en medio del campamento” (Núm. 2:17), Dios le dio la primera consideración al Este. Él señaló la tribu de Judá para que tomara su “estandarte con la insignia [el león] de la casa de su padre... en el lado Este hacia el nacimiento del sol”. Núm. 2:1-3. En el Apocalipsis (5:5) Jesús, el Hijo de David, es declarado ser “el León de la tribu de Judá”. Como la tribu y el estandarte de Judá estaban “al lado Este hacia el nacimiento del sol”, sabemos que la referencia del Revelador de “el León de la tribu de Judá” nos muestra la conexión del Este con Jesús, como “el León de la tribu de Judá”, el cual conduce a Su pueblo por las arenas del desierto hacia la tierra prometida. En las Escrituras, el león es empleado como un símbolo de fortaleza para destruir a los enemigos, y cuando Jesús venga por segunda vez, Él es mostrado como el “fuerte Redentor” de Israel. (Jer. 50:34) viniendo desde el Este “del nacimiento del sol” como Ciro (cuyo nombre significa “el sol”) para liberar a Israel de la esclavitud de Babilonia. Jer. 50:33; Isa. 41:2, 25; 45:1, 13; 46:11.

Jesús, y el “Este”, o “Nacimiento del sol”, de Apoc 7:2 y Apoc. 16:12.-

La misma palabra Griega para “Este” (“anatole”) es empleada en Apoc. 7:2 y en Apoc. 16:12. El Dr. Strong nos da el significado de esta palabra como “un surgimiento de luz, esto es, amanecer (figurativo); implícitamente el Este (también en plural): nacimiento del día, Este, naciente”.

La misma palabra “anatole” también es empleada en Luc. 1:78, donde Jesús es definitivamente definido como “el nacimiento del día”, el “nacimiento del sol”. Zacarías declaró: “El nacimiento del día

[margen “nacimiento del sol”] desde lo alto nos ha visitado, para darles luz a aquellos que están en tinieblas y a la sombra de la muerte, para guiar nuestros pies en el camino de la paz”.

En Su primera venida, Jesús fue declarado ser “el nacimiento de lo alto”, y el profeta, en Apoc. 16:12, ha empleado la misma palabra al escribir sobre Su segunda venida. “Anatole” también es usado en Apoc. 7:2 en la descripción de la venida del Mensaje del Sábado desde “el Este”, o “el nacimiento del sol”. Malaquías (4:2) declaró que “el Sol de justicia” “surgiría con sanamiento en Sus alas”. En el Mensaje del Sábado “el Sol de justicia” ha surgido con “sanación en Sus alas”. El Mensaje del Tercer Ángel ha venido de la Fuente de luz.

Jesús es la Fuente de la luz espiritual, confort y crecimiento del alma, así como el sol es la fuente de la luz literal, de calor y de crecimiento de las cosas vivas en este mundo. Sin la luz del sol, toda vida terrenal perecería; sin la luz de Jesús toda vida espiritual perece. Esta verdad es bien expresada en las palabras del himno escrito por John Wesley, “Cristo, Cuya Gloria” (Himnario Adventista 457); y en los himnos “Sol de mi Alma”, “Jesús, la Luz del Mundo”, etc.

Se dice que Cristo es “la luz de los hombres”, “esa luz”, “la verdadera luz”. Juan 1:4, 7-8. Juan declara que “Dios es luz”. 1 Juan 1:5. Santiago declara que Dios es “el Padre de las luces”. Santiago 1:17. El salmista dice: “El Señor Dios es un sol”. Salmo 84:11. Isaías nos asegura que “el Señor será tu luz eterna, y tu Dios y tu gloria”. Isa. 60:20-21. “El Señor es mi luz”. Salmo 27:1. “La luz habita con Él”. Dan. 2:22. Jesús vino a ser “una luz que ilumina a los Gentiles”. Luc. 2:32. “Cristo te dará luz”. Efe. 5:14. “Ven, caminemos a la luz del Señor”. Isa. 2:5. “Y en Tu luz veremos luz”. Salmo 36:9. “Los santos en luz”. Col. 1:12. “La luz del evangelio”. 2 Cor. 4:4. “Su maravillosa luz”. 1 Pedro 2:9. El evangelio de la iglesia es semejante a “una mujer vestida con el sol”. Apoc. 12:1. “La ley es luz”. Prov. 6:23. “Tu palabra es una lámpara, y una luz para mi camino”. Salmo 119:105. “La entrada de Tus palabras da luz”. Salmo 119:130. “El camino del justo es una luz brillante”. Prov. 4:18. Estas son algunas citas de las expresiones encontradas en la Palabra de Dios. El reino de Cristo es mostrado en las Escrituras como el reino de luz (Luc. 16:8, etc.), y el reino de Satanás es el reino de las tinieblas. Efe. 6:12; Col. 1:13, etc. Debiera enfatizarse que la luz de Jesús, “la Luz del Mundo”, “el Sol de justicia”, le llega al creyente como sol naciente en los cielos orientales, destruyendo las tinieblas y dándoles luz a aquellos que anteriormente estaban en tinieblas. “Su salida está preparada como la mañana”. Oseas 6:3. “Entonces tu luz brillará como la mañana”. Isa. 58:8. “Hasta que el día esclarezca, y el Lucero de la mañana salga en vuestro corazón”. 2 Pedro 1:19. “Pero a ti... nacerá el Sol de justicia”. Mal. 4:2. “Yo soy... la estrella brillante de la mañana”. Apoc. 22:16.

Las bendiciones de la luz del evangelio provienen del Este espiritual. “¡Levántate, resplandece, que ha venido tu lumbre, y la gloria del Eterno ha nacido sobre ti! Porque tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones. Pero sobre ti nacerá el Eterno, y sobre ti será vista su gloria. Y vendrán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer”. Isa. 60:1-3. Sobre un mundo de tinieblas espirituales, la luz del Mensaje del Tercer Ángel ahora está brillando. Comenzando en el Este espiritual (Apoc. 7:1-4), su gloria está ahora brillando con poder cada vez mayor por toda la tierra. Luego “la tierra” será “iluminada con su gloria”. Apoc. 18:1.

La luz espiritual del Mensaje del Sábado precede a la luz literal de la gloria del segundo advento. La ley de la “triple aplicación” de las cosas de Israel (la cual será analizada en otro capítulo) muestra que las cosas del reino literal de gloria posee una aplicación espiritual en “esta dispensación del Espíritu Santo”, esto es, la aplicación espiritual precede el cumplimiento literal. Así las Escrituras se refieren a la luz espiritual del mensaje del Sábado viniendo “del Este” o “del nacimiento del sol”, y también se refiere a la gloria literal de Cristo viniendo “del Este” o “del nacimiento del sol”.

Hablando de la Nueva Jerusalén, el Revelador dice: “La ciudad no necesita sol ni luna para alumbrarla, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”. Apoc. 21:23. “El Señor Dios les dio luz”. Apoc. 22:5. La iglesia, la Jerusalén espiritual, recibe su luz espiritual de Dios y del Cordero. Y la iglesia remanente recibió su mensaje del Sábado de “el Dios de gloria” (Hechos 7:2); del “naciente del día”, del naciente del sol”.

El dios de este mundo ha trabajado a través de “Babilonia la grande” para exaltar el día del sol antiguamente dedicado al sol. De acuerdo con las leyes bíblicas de interpretación, el hecho que “el Día del Señor” (Apoc. 1:10) es mencionado al comienzo del libro del Apocalipsis, indica que es alrededor de este “sello” del rey eterno que “el conflicto final” va a rugir en su furia. Pero antes que el Rey de la Luz venga a ejecutar juicio sobre aquellos que rechazan Su Sábado, Él envía la luz del Mensaje del Tercer Ángel: y es la misma palabra para describir el origen del Mensaje del Sábado en Apoc. 7:2, y la venida del Señor del Sábado en Apoc. 16:12.

El ángel que lleva el mensaje de Dios viene del Este (Apoc. 7:2) – el mismo lugar que los “reyes” mencionados en Apoc. 16:12, esto es, “del nacimiento del sol” – ver la Traducción Literal de Young; la Traducción Moderna en Inglés de Fenton; la Versión de Douay; la Versión Standard Americana; el Diaglott Enfático; Róterdam, etc. El mensaje de Dios proviene de Jesús en el cielo – y por lo tanto se dice que viene “del nacimiento del sol”, porque toda cosa o persona que proviene del cielo va, a cuenta de la redondez y de la rotación de la tierra, aparecerá en la tierra – habitantes que vienen del Este. Después que el Mensaje del Sábado ha sido dado (Apoc. 7:1-3), el Señor del Mensaje vendrá (Apoc. 16:12) “como la luz que sale del Este, y brilla aun hasta el Oeste”. Mat. 24:27. En Mat. 24:27; Luc. 1:78; Apoc. 7:2; 16:12 aparece la misma palabra Griega “anatole”, y en cada caso se refiere o a nuestro Señor, a Su Mensaje, o a Su venida.

El siguiente extracto (el cual es realmente una explicación de Apoc. 7:2) nos da las palabras dichas por la hermana White de una visión en el hogar del hermano Otis Nichols, cerca de Dorchester, Mass., el 18 de Noviembre de 1848. Ella dijo: “Él [Dios] estaba bien complacido cuando Su ley comenzó a relucir en fortaleza. Esa verdad [la verdad del Sábado] surgió, y está aumentando, cada más fuerte. ¡Es el sello! ¡Está creciendo! Surgió, viniendo del nacimiento del sol, como el sol, primero frío, después más caliente, y envía sus rayos. Cuando surgió esa verdad, había muy poca luz en ella; pero ha estado aumentando. ¡Oh, el poder de esos rayos!”. “Preguntas Sobre el Mensaje de Sellamiento”, por J. N. Loughborough, página 15.

S. H. Lindt, del Departamento de Estudios Orientales en el Walla Walla Collage, Washington, Estados Unidos, en su libro “Los Reyes del Este. Un Estudio Detallado de la ‘Sexta Plaga’”, declara:

“El Hebreo del Antiguo Testamento posee una palabra para nacimiento del sol, la cual es un cercano sinónimo de la palabra Griega mencionada anteriormente. Esta palabra Hebrea ocurre 73 veces en el Antiguo Testamento, y, al igual que su sinónimo Griego, es usada frecuentemente en la narrativa literal, donde su significado natural es el Este, o el nacimiento del sol. La palabra Hebrea se pronuncia mitzrach. También es usada unas pocas veces en la profecía simbólica, y en esas instancias es aplicada a Cristo, al igual que la palabra Griega es usada en el Nuevo Testamento. Dos versículos ilustran este hecho y pueden ser encontrados en Isaías 41, versículos 2 y 25, donde ‘el hombre justo del Este’ o ‘del nacimiento del sol’, no puede ser otro que el mismo Cristo”.

Ciro, “el sol”, un Tipo de Jesús, “el Sol de Justicia”.-

El nombre “Ciro” significa “el sol”, y Ciro en su obra de destruir Babilonia y de liberar a Israel, tipifica a Jesús “el Sol de justicia”. Mal. 4:2. Al cautivo Israel Ciro le trajo luz y libertad; a Su pueblo en la Babilonia espiritual, Jesús, la Luz del mundo, trae luz y libertad de la esclavitud del pecado. Así vemos que las referencias a Ciro provenientes “del Este”, “del naciente del sol”, es un juego sobre el significado de su nombre (y también una referencia al León de la tribu de Judá que se acampaba “hacia el nacimiento del sol”), así como también hay un juego espiritual sobre la designación de Jesús como siendo “el Sol de justicia”, el cual surge “con sanación en Sus alas”. Pedro declara que el propósito de la profecía es conducirnos “fuera de las tinieblas a Su maravillosa luz”. 1 Pedro 2:9, “hasta que el día esclarezca, y el Lucero de la mañana salga en vuestro corazón”. 2 Pedro 1:19. El nombre Lucifer significa “Estrella de la mañana”. Ver Isa. 14:12, margen. Pero Lucifer se convirtió en “Satanás”, “el Adversario”, el que trae tinieblas espirituales. Jesús es la verdadera “estrella de la mañana”, “el surgimiento del día”, “el amanecer” o “el nacimiento del sol”, “la Luz del mundo”.

“El nacimiento del sol en la altura” vino “para darles luz a aquellos que están en tinieblas”. Luc. 1:78-79, margen; Isa. 9:2; 42:6-7.

En Su segundo advento Él va a venir nuevamente “de la luz” y, por lo tanto, va a parecer que viene del Este.

Ciro, cuyo nombre es explícitamente mencionado, es llamado por Dios, “Mi pastor, y va a llevar a cabo todo mi placer... Así dice el Señor a Su ungido, a Ciro”. Isa. 44:28; 45:1. En Isa. 41:2 él es mencionado como siendo “el hombre justo del Este”, y en el versículo 25 leemos: “del nacimiento del sol llamará por Mi nombre”. Isa. 46:13 habla de él como el vengador de Israel que viene como un “pájaro voraz del Este”, iluminando sobre y destruyendo Babilonia. Él libertaría a los cautivos de Israel (Isa. 45:13), y los capacitaría para volver a su propio país para reconstruir el templo y Jerusalén y para disfrutar de la verdadera adoración de Dios. Él vendría “de un país distante” (Isa. 46:11) y se le darían “los tesoros de las tinieblas, y las riquezas ocultas de los lugares secretos” (Isa. 45:3). Obviamente, estas cosas concernientes a Ciro tipifican la “gran redención” a ser llevada a cabo por el gran Ciro, el gran “Rey Pastor”, el “Ungido” de Dios o el “Mesías”, el Libertador del Israel espiritual.

Después de haber introducido a Ciro en Isaías 41, los versículos 1-7 del capítulo 42, etc., presentan la obra del “siervo” de Dios, el Mesías venidero, el cual “sacaría a los prisioneros de la prisión, y a aquel que se sienta en tinieblas fuera de la prisión de la casa”. Isa. 42:7. Al igual que Ciro, el Señor “ungido” (Isa. 45:1), libertó al cautivo Israel, y al igual que el gran Ciro, el Señor “Ungido” (Isa. 61:1), “proclamaría libertad a los cautivos, y la apertura de la prisión a aquellos que están atados”. Isa. 61:1. Isaías 43 nos señala a nuestro Creador-Redentor, el cual dice: “Yo soy el Señor; y fuera de Mí no hay Salvador”. Versículo 11. Por lo tanto, la obra de redención del Mesías está descrita en conexión con la profecía concerniente a la obra de Ciro en liberar a Israel del cautiverio Babilónico.

Las expresiones “del Este” (Isa. 41:2; 43:5; 46:1) y “del nacimiento del sol” (Isa. 41:25; 45:6; 59:19) son usadas tres veces en el libro de Isaías en conexión con la liberación de Israel. La misma palabra Hebrea, “Mizrach”, es empleada en estas expresiones “del Este” y “del nacimiento del sol”. Por lo tanto ocurren seis veces en conexión con la venida de los destructores de Babilonia, cuyo número en las Escrituras es seis. Ver mi libro “Cristo Conquista”, páginas 113-122.

La primera vez que la palabra Hebrea “Mizrach” es usada en las profecías de Isaías sobre la liberación de Israel, posee una referencia definida a la venida de Ciro para derrocar a la Babilonia literal. Isa. 41:2, 25; 45:6; PR:557. La sexta referencia (Isa. 59:19) concerniente a la venida del Rey de Israel para derrocar a la Babilonia espiritual, después que se ha cerrado la puerta de la gracia (Isa. 59:16-18) y ha llegado el tiempo para que Él “se coloque las vestiduras de venganza”. Isa. 59:17. Entonces “Él retribuirá con ira a sus enemigos, y pagará a sus adversarios”. Versículo 18.

“Cuando el enemigo venga como un diluvio” entonces “Su gloria del nacimiento del sol” (Isa. 59:19) será vista, y aquellos que han tratado de destruir la iglesia van a perecer: las aguas del Eufrates Babilónico van a ser completamente “secadas”. Apoc. 16:12.

La estrella que anunció la primera venida de Cristo fue vista en el Este (Mat. 2:1-2, 9) por los hombres sabios del Este. “El Este” es mencionado tres veces en la narrativa de Mateo sobre este evento, así como la señal del Salvador del primer advento fue vista en el Este, así, en Su segundo advento, “la señal del Hijo del hombre en el cielo” (Mat. 24:30) también será vista en el Este.

“Pronto se volvieron nuestros ojos hacia el oriente, donde había aparecido una nubecilla negra del tamaño de la mitad de la mano de un hombre, que era, según todos comprendían, la señal del Hijo del hombre”. PE:15.

“Pronto aparece en el este...”. CS:698. “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre”. Mat. 24:27.

Escribiendo sobre la gloria de la segunda venida de Cristo que se ve en el Este, Ezequiel dice: “Entonces me elevó a la puerta oriental, y vi la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente. Su sonido era como el de muchas aguas, y la tierra se llenó de la luz de su gloria”. Eze. 43:1-2. En Su segundo advento toda la tierra será encendida con el fuego de Su presencia. Después de dirigirnos hacia el Este para el

primer aparecimiento de la gloria del segundo advento, los profetas muestran el deslumbrante esplendor que envuelve la tierra. En armonía con los profetas de la Biblia, la sierva de Dios conduce nuestra atención hacia el Este para Su primero aparecimiento de la gloria del segundo advento, y entonces describe el brillo celestial del retorno del Salvador a la tierra:

“Pronto se volvieron nuestros ojos hacia el oriente... En solemne silencio, contemplábamos cómo iba acercándose la nubecilla, volviéndose cada vez más esplendorosa hasta que se convirtió en una gran nube blanca cuya parte inferior parecía fuego”. PE:15.

“Pronto aparece en el este... Jesús marcha al frente como un gran conquistador... ‘en justicia juzga y hace guerra’, ‘y los ejércitos que están en el cielo le seguían’... Ninguna pluma humana puede describir la escena, ni mente mortal alguna es capaz de concebir su esplendor. ‘Su gloria cubre los cielos, y la tierra se llena de su alabanza. También su resplandor es como el fuego’... Su rostro brilla más que la luz deslumbradora del sol de mediodía... El Rey de reyes desciende en la nube, envuelto en llamas de fuego”. CS:698-699.

“Los Reyes del Nacimiento del Sol”. Apoc. 16:12.-

La expresión plural de los “reyes” del Este (Apoc. 16:12) nos conduce de vuelta al derrocamiento de la Babilonia literal. Ciro, Rey de Persia, vino desde el Este, conduciendo a otros “reyes”. Prediciendo la caída de la antigua Babilonia, Jeremías dijo: “Muchos reyes serán levantados de los extremos de la tierra”. “Los reyes de los Medos... Preparad naciones contra ella, a los reyes de Media, a sus capitanes, sus príncipes y a todo su territorio”. Jer. 50:41; 51:11, 28.

“Los reyes del Este” (Apoc. 16:12) son los enemigos de la Babilonia espiritual, y hacen con que ella caiga, así como Ciro, viniendo del Este con otros “reyes” bajo su comando, derrocaron a la Babilonia literal. Esta es la única interpretación que está en armonía con los principios de interpretación profética y con el Espíritu de Profecía.

En su tratado, “Los Reyes del Este”, página 14, S. H. Lindt declara: “Los reyes del Este son colocados en contraste con los reyes de la tierra de Apocalipsis 16, indicando que ellos son un grupo separado y distinto y que no pueden ser considerados como una parte de este mundo, porque los reyes de la tierra y todo el mundo están incluidos en las palabras del versículo 14”.

Uno de los eruditos más famosos y escritor del Movimiento del Advento dice: “Parece razonable que los ‘reyes del Este’ tengan que ser los antagonistas de los ‘reyes de todo el mundo’; porque los últimos están bajo el control de los espíritus malos, y por lo tanto los últimos tienen que estar del lado del Señor, y tienen que ser los que son empleados para la destrucción de sus enemigos”.

Otros prominentes eruditos y ministros de la Biblia leales al Mensaje en Australia y en otros países, creen ahora que Apoc. 16:12-16 se refiere al conflicto final entre las fuerzas del bien y del mal, y al derrocamiento de Babilonia.

Después de haber alcanzado mis conclusiones del estudio de la Biblia y del Espíritu de Profecía, fue interesante descubrir que algunos de los hombres más estudiados y espirituales de la iglesia cristiana también enseñan que “los reyes del Este” de Apoc. 16:12 se refiere a aquellos que están al lado de Dios en el conflicto espiritual; algunos enseñan definitivamente que “los reyes del Este” se refiere a la venida de Cristo con Su vasto séquito de ángeles y de santos.

Observe el siguiente comentario sobre Apoc. 16:12 de “La Nueva Edición Típica Actualizada Crítica y Explicativa de Toda la Biblia”, de Robert Jamieson, D.D., A. R. Fausset, A.M., David Brown, D.D.: “El secamiento del Eufrates, creo, debe ser tomado figurativamente, así como la misma Babilonia, la cual está situada en éste, es sin duda así (capítulo 17:5). Las aguas del Eufrates (confiera con Isa. 8:7-8) son de la Babilonia espiritual, esto es, las iglesias apóstatas (de la cual Roma es el jefe, aun cuando no sea su representante exclusivo) de los poderes espirituales y temporales. El secamiento de las aguas de Babilonia expresa la misma cosa que los diez reyes que despedazan y queman y se comen a la ramera. La frase ‘se preparará un camino’ se aplica a la venida del Señor (Isa. 40:3; Mat. 3:3; Luc. 1:78). Él vendrá desde el Este (Mat. 24:27; Eze. 43:2); no solo, porque Sus santos transformados de Israel y los Gentiles lo acompañarán, los cuales son ‘reyes y sacerdotes para Dios’ (capítulo 1:6). Así como los diez reyes anti-cristianos acompañan a la bestia, así los santos acompañan como reyes al Rey de reyes en el último decisivo conflicto.

Pero así como Babilonia se refiere a la iglesia apóstata, no al Mahometanismo, el secamiento del Eufrates (respondiendo al derrocamiento de Ciro de la Babilonia literal al marchar contra ella a través del lecho seco del Eufrates) tiene que responder al secamiento de los recursos de las iglesias apóstatas.

Los Reyes de la Tierra, los cuales son terrenales (versículo 14), están en contraste con los reyes del Este, los cuales son celestiales...

Efectuando milagros – en Griego ‘señales’ – van para tentarlos a pelear contra Cristo. ‘Reyes de todo el mundo habitable’, los cuales son ‘de este mundo’ en contraste con los ‘Reyes del Este’ (del nacimiento del sol), versículo 12.

Batalla – en Griego ‘guerra’ – el conflicto final para el señorío del mundo descrito en Apoc. 19:17-21, Apoc. 16:14. La reunión de los reyes terrenales con la bestia contra el Cordero es la señal para la venida de Cristo”.

Observe el comentario sobre Apoc. 16:12 por Christopher Wordsworth, D.D., un erudito devoto y espiritual,: “Y, como el gran Río, el Río Eufrates, la gloria y el baluarte de Babilonia, se convirtió en un camino para Ciro y para su victoriosos ejército cuando sitió la ciudad...

Y así el secamiento de aquel Eufrates espiritual preparará el camino para los Reyes del Este (Apoc. 16:12; compare con Isa. 44:27-28; 45:1; Jer. 50:38; 51:36), esto es, para Jesucristo, y para Sus hijos de la Luz, los cuales son fieles soldados, y a los cuales se les permitirá compartir en el esplendor real del Poderoso Conquistador, el Rey de Gloria, el cual es el nacimiento del día de lo alto – la Luz del mundo

– el Sol de justicia, con sanación en Sus alas (Luc. 1:78; Juan 8:12; Mal. 4:2). ¡Que todos los que lean estas líneas sean de aquella bendita compañía a través de Jesucristo nuestro Señor! Amén”. “Miscelánea Literaria y Religiosa”, Volumen 1, páginas 437-438.

“El Comentario del Púlpito” comenta lo siguiente de Apoc. 16:12.

Los ‘Reyes del Este’ ciertamente están del lado de Dios. Muchos escritores ven una alusión a Cristo y a Sus santos. El sol es una figura frecuente de Cristo en las Escrituras (confiera Mal. 4:2; Zac. 3:8; 8:12; LXX, Luc. 1:78, y también Apoc. 7:2; 12:1; 22:16). Los Reyes del Este pueden así ser identificados con los ejércitos de Apoc. 19:11-16”.

T. W. Christie, B.A., en su obra “El Libro de Apocalipsis” (página 273) dice: “El Este siempre está relacionado con Cristo y Sus hijos. 2 Pedro 1:19; Apoc. 22:16; Mal. 4:2; Isa. 60:20”.

En su obra “El Libro de Apocalipsis”, página 269, W. Milligan, D.D., comentando Apoc. 16:12-16 dice: “También hemos encontrado en Apoc. 7:2 la expresión ‘del nacimiento del sol’, y allí es aplicada al lugar de donde viene el ángel a través del cual el pueblo de Dios es sellado. En un libro tan cuidadosamente escrito como el Apocalipsis, no es fácil pensar en enemigos anti-cristianos viniendo de un lugar descrito en los mismos términos. No se dice que estos reyes del nacimiento del sol hagan parte de ‘los reyes de toda la tierra habitada’ inmediatamente después referidos. Más bien son distinguidos de ellos. El ‘preparar el camino’ se relaciona en sí mismo con el pensamiento de Aquel cuyo camino fue preparado por la venida del Bautista. El tipo del secamiento de las aguas de un río nos conduce de vuelta, como ha sucedido en los escritos proféticos del Antiguo Testamento, a los medios a través de los cuales el Todopoderoso asegura la liberación de Su pueblo”.

Apoc. 16:12 contiene un mensaje de mucha importancia para la iglesia en la última gran hora de peligro. Muy luego, los fieles seguidores de Cristo se enfrentarán a las fuerzas de Babilonia en “el gran conflicto en el cual todo el mundo va a efectuar una parte”. Para animar a Su pueblo con el conocimiento de que los vastos ejércitos del cielo vendrían en su ayuda, y que Él los liberaría, Cristo inspiró a Juan a escribir Apoc. 16:12.

En un canto, el pueblo del Advento, durante muchos años, ha expresado su fe en esta preciosa promesa:

“Atalaya en las murallas de Sión,
Dinos, ¿qué hora es de la noche?
¿Está surgiendo ahora la estrella de la mañana?
¿La mañana le dará la bienvenida a nuestra vista?
¿O vuestra visión brillará con algunos rayos de luz?

¡La luz está brillando, el día viene!
Gritemos juntos
Contemplamos el surgimiento del día

¡Puro y brillante allá en el cielo!
Santos, estén alegres, vuestra redención está cerca”.

Himno Adventista 608.

Cristo viene, “y todos los santos ángeles con Él. Mat. 25:31. En Apoc. 5:11 se nos dice que hay “diez mil veces diez mil [100.000.000], y miles de miles” de ángeles. “Una innumerable compañía de ángeles”, declaró Pablo en Heb. 12:22. Un ángel es tan brillante como iluminado (Mat. 28:2-3) el cual puede entonces visualizar la gloria y el esplendor que va a estallar sobre el mundo desde los cielos del Este y después se va diseminar sobre el rostro de los cielos con la venida de Cristo. “Y entonces será revelado aquel inicuo, a quien el Señor va a consumir con el espíritu de Su boca, y que va a destruir con el brillo de Su venida”. 2 Tes. 2:8. Ver también 2 Tes. 1:7-9.

Solo el Nuevo Testamento contiene 318 referencias al segundo advento. Cada 25 versículos, como promedio, nos conduce al retorno de Jesús; así, cada 25^{avo} versículo nos señala hacia el cielo del Este, donde la gloria del retorno del Señor será vista. Todos los cuerpos celestes parecen surgir desde el Este, porque la tierra rota sobre su eje desde el Oeste hacia el Este. Por lo tanto, cuando Cristo descienda desde el cielo, Su venida aparecerá primero en el Este, desde el lugar donde nace el sol. Así como nuestro sol pasa por sobre nuestras cabezas y, debido a la rotación de la tierra, es visto por todo el mundo, así Cristo, con todo Su vasto séquito, será visto por todo el mundo.

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá”. Apoc. 1:7.

Miríadas de brillantes ángeles van a acompañar a Cristo, y con Él, también, estarán aquellos santos que resucitaron en Su resurrección (Mat. 27:50-53) y que se fueron al cielo cuando Él ascendió. Ver Efe. 4:8, margen; Salmo 24:7-10; DTG:833. Estos santos que ahora están asistiendo a Cristo en Su capacidad mediadora, se dice que son “reyes” (ver Apoc. 1:6; 4:4; 5:10), y son mostrados como estando sentados en tronos (la palabra “asiento” proviene de la misma palabra que “trono”), “y tenían en sus cabezas coronas de oro”.

Se dice que los santos son “reyes”, Apoc. 1:6; “un sacerdocio real”, 1 Pedro 2:9. “El Salvador les confiere la insignia de su estado real”. CS:645. Estudie también Apoc. 3:21; 2:26-27; Salmo 149:7-9. Los santos comparten el trono de Cristo (Apoc. 3:21; 20:4, 6) y Sus triunfos, y de esta manera, solo, se puede decir de cada santo: “Al que venciere... le daré poder sobre las naciones, y las gobernará con una vara de hierro; y serán quebradas como vaso de arcilla, así como yo recibí autoridad de mi Padre”. Apoc. 2:26-27. Con relación a Jesús, las Escrituras declaran: “Y con los fuertes repartirá despojos”. Isa. 53:12. Sin duda que los “reyes” – santos – que ahora se sientan en tronos y que llevan coronas de oro y que asisten a Jesús en Su ministerio celestial, van a acompañar a Cristo, el “Rey de reyes” (Apoc. 19:16), y Sus ángeles (que también se dice que se sientan en tronos (Isa. 14:13) “como teniendo poder real” Cruden) en Su venida.

La última profecía de Daniel comienza con Ciro (Dan. 10:1), el cual, al conducir a otros “reyes” inferiores en rango, vino desde el Este y liberó al antiguo pueblo de Dios de la opresión de la Babilonia literal. En el tiempo en que los babilonios estaban alabando a sus dioses (Dan. 5:3-5), el juicio de Dios, obrando a través de Ciro y de su ejército viniendo desde el Este, secó el Eufrates, lo cual fue una obra preparatoria para la caída de esa orgullosa ciudad.

El Revelador, en el capítulo 16, versículo 12, nos muestra el tiempo cuando la Babilonia espiritual se va a jactar de su poder (Apoc. 18:7-8); pero los juicios de Dios van a secar las aguas del Eufrates espiritual (compare Jer. 51:13 con Apoc. 17:1 y Jer. 50:38 con Apoc. 16:12; 17:1, 15), y repentinamente, llegará la destrucción final de Babilonia. Isa. 47:11; 1 Tes. 5:3; Apoc. 18:8, 10, 17.

Gracias a Dios, el poder de Babilonia va a ser quebrado muy luego y para siempre. Muy luego, nuestro Señor Jesucristo va a volver para liberar a Su pueblo remanente. Pero, antes de su liberación, el pueblo de Dios tiene que pasar por el tiempo de angustia. Apoc. 3:10-11. Mientras más nos acerquemos a la gran hora del conflicto, y especialmente durante el tiempo de angustia de Jacob (Jer. 30:7), el pueblo de Dios va a mirar cada vez más sinceramente la venida del gran Libertador, el cual va a aparecer en gloria en los cielos del Este, trayendo completa destrucción contra Babilonia, y eterna salvación, alegría y libertad para Su pueblo que Le aguarda.

¡Tú estás viniendo, oh mi Salvador,
Tú estás viniendo, oh mi Rey!
¡Toda lengua confesaré Tú nombre,
Nos podemos alegrar y regocijar!
¡Tú estás viniendo! Rayos de gloria,
A través del velo Tú muerte fue rasgada,
Se alegra ahora nuestro camino de peregrino,
Se ha enviado gloria de Tú presencia.

¡Tú estás viniendo! No es una sombra,
Ni una niebla, ni una lágrima,
Ni un pecado, ni una pena,
En aquel surgimiento de sol grande y claro,
¡Tú estás viniendo! Jesús Salvador,
Parece que nada más merece un pensamiento,
Oh, cuán maravillosa es Tu gloria,
Y la dicha que Tu dolor ha traído.

Tú estás viniendo, oh mi Salvador,
Tú estás viniendo, oh mi Rey,
En Tu belleza toda resplandeciente,
En Tu gloria toda trascendente,
Bien nos podemos regocijar y cantar.

Estás viniendo en el Este que se abre,
El brillo precursor aumenta lentamente,
Estás viniendo, oh mi glorioso Sacerdote,
¿No escuchamos Tus campanillas doradas?

F. R. Havergal

15.- El Espíritu de Profecía y las Últimas Siete Plagas: El Elemento Tiempo Envuelto en la Sexta y en la Séptima Plagas.-

El CS:627-644 lidia con las siete últimas plagas. Aun cuando se les da una breve referencia a las primeras cuatro plagas, la sierva de Dios trata con detalles los eventos de la sexta y de la séptima plagas. En las páginas 627-628 describe los efectos de la primera, segunda, tercera y cuarta plagas. En la página 693 se hace referencia a la oscuridad literal de la quinta plaga, la cual cae sobre la bestia y sobre su reino mundial: “Cuando de pronto densas tinieblas, más sombrías que la oscuridad de la noche, caen sobre la tierra”. En Apoc. 16:10 leemos: “El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se volvió tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor”. Esta última cláusula es una referencia a Zac. 14:12, donde dice: “Y ésta será la plaga con que el Eterno herirá a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén. La carne de ellos se disolverá estando ellos sobre sus pies, se consumirán sus ojos en sus cuencas, y su lengua se les pudrirá en su boca”. El siguiente versículo (13) describe entonces las tremendas escenas de la carnicería cuando Dios derrama Sus juicios finales sobre los perseguidores de Su iglesia: los falsos pastores, entonces desenmascarados, serán muertos por las personas, que, sabiendo que están perdidas, se vuelven furiosamente las unas contra las otras.

En el CS:657 y en PE:289, la descripción de Zac. 14:12-13 es aplicada a los últimos eventos que ocurren durante el tiempo de la segunda venida de Cristo. Así, la quinta plaga de las tinieblas, cuando los falsos pastores y el pueblo (“la bestia y su reino”) que “han peleado contra Jerusalén” (la iglesia) estarán “pudriéndoseles la lengua en su boca”, es derramada un poquito antes del segundo advento, y está asociada con los eventos que ocurren con la venida de Cristo. La quinta, la sexta y la séptima plagas, por lo tanto, son realmente parte de un cuadro que muestra los actos finales del gran drama. Fuera del hecho que las tinieblas de la quinta plaga caen “sobre la tierra” impidiendo que se efectúe una reunión literal de las naciones en Palestina, los eventos de la quinta, sexta y séptima plagas, tal como son descritos en la Biblia y en Espíritu de Profecía, ocurren dentro de un espacio muy corto de tiempo.

Aun cuando la sierva de Dios no cite la sexta plaga, sin embargo su descripción de los eventos que le siguen a las primeras cuatro plagas, y también antes del comienzo de la séptima, sin duda que es la verdadera interpretación del secamiento de las aguas del Eufrates (Ver antes en este libro; también ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 45-52). Después de describir las primeras plagas, la sierva del Señor describe la severa prueba que tendrá que soportar el pueblo de Dios antes de la sexta plaga y que les trae liberación de sus perseguidores Babilónicos, los cuales son simbolizados en Apoc. 16:12 por las aguas “tumultuosas” del Eufrates.

En el CS:688-692 leemos: “Sin embargo, por lo que ven los hombres, parecería que los hijos de Dios tuviesen que sellar pronto su destino con su sangre, como lo hicieron los mártires que los precedieron”. Los ángeles “aguardan la orden de su Jefe para arrancarlos del peligro. Pero tienen que esperar un poco más. El pueblo de Dios tiene que beber la copa y ser bautizado con el bautismo”. El decreto de muerte va a ser ejecutado. “En todos los tiempos Dios se valió de santos ángeles para socorrer y librar a su pueblo”.

“El pueblo de Dios espera con ansia las señales de la venida de su Rey... La luz dora las nubes que coronan las cumbres [el horizonte del Este]. Pronto Su gloria se revelará [viniendo “del nacimiento del sol”, como Ciro, “el sol”]. El Sol de justicia está por salir... Los cielos se encienden con la aurora del día eterno, y cual melodía de cánticos angélicos llegan a sus oídos las palabras: ‘Manteneos firmes en vuestra fidelidad. Ya os llega ayuda’... Gloriosa será la liberación de los que han esperado paciente-mente Su venida”.

“Pronto aparece en el Este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano... Jesús marcha al frente como un poderoso conquistador... ‘En justicia juzga y hace guerra’. Y ‘los ejércitos que están en el cielo le seguían’... ‘Su rostro brilla más que la luz deslumbradora del sol de mediodía. CS:698-699.

“La voz de Dios pone fin al cautiverio de Su pueblo”. CS:711. “Es a medianoche cuando Dios manifiesta su poder para librar a su pueblo. Sale el sol en todo su esplendor. Sucédense señales y prodigios con rapidez... En medio de los cielos conmovidos hay un claro de gloria indescriptible, de donde baja la voz de Dios semejante al ruido de muchas aguas, diciendo: ‘Hecho es’ (Apoc. 16:17)”. CS:694. Así, en la descripción de los últimos días de la historia terrenal, dada por la sierva de Dios, encontramos a las “multitudes” Babilonias (las aguas sobre las cuales se sienta la ramera Babilónica, Apoc. 17:1, 15; Jer. 51:13) que son dirigidas hacia el pueblo de Dios, tratando de rodearlos y arruinarlos. “Multitudes de hombres perversos, profiriendo gritos de triunfo, burlas e imprecaciones, están a punto de arrojarse sobre su presa, cuando de pronto densas tinieblas, más sombrías que la oscuridad de la noche caen sobre la tierra... Las multitudes encolerizadas se sienten contenidas en el acto”. CS:693. Se derrama la sexta plaga sobre las aguas perseguidoras del Eufrates Babilónico, y se oye la voz de Dios diciendo: “Consumado es” (mencionado en Apoc. 16:17-18 en conexión con la séptima plaga).

Al conducirnos al tiempo cuando la iglesia remanente va a desear su liberación, la sierva de Dios declara que la liberación de los santos de las “multitudes” perseguidoras será seguida por la venida de Jesús, el surgimiento del “Sol de justicia”, el cual “va a resplandecer... Los cielos brillan con el amanecer del día eterno”. Así, el Espíritu de Profecía, al describir las escenas finales, presenta lo que hemos mostrado previamente como siendo la interpretación de Apoc. 16:12. Los juicios de Dios en la sexta plaga caen sobre las aguas del Eufrates Babilónico – las “multitudes” perseguidoras que “corren” para destruir al pueblo de Dios – trayendo liberación a Su pueblo; seguido por la venida de los reyes “del sol naciente”, la venida del “Sol de Justicia” (“la Luz del mundo”, “la Estrella de la mañana”, “el Nacimiento del día”) con todos los ángeles del Rey, y los hijos reales del Dios vivo, el cual ha asistido a Cristo en Su ministerio celestial.

Los muchos detalles presentados en las páginas anteriores del CS, tienen que encontrarse en las Escrituras. Los principios de interpretación que hemos enunciado previamente, nos permite obtener estos detalles del Antiguo Testamento. “Los testimonios escritos no son dados para proporcionar nueva luz, sino para impresionar vívidamente en el corazón las verdades de la inspiración ya reveladas... No son sacadas a relucir verdades adicionales; sino que Dios ha simplificado por medio de los Testimonios las grandes verdades ya dadas, y en la forma de su elección, las ha presentado a la gente, para despertare impresionar su mente con ellas, a fin de que todos queden sin excusa”. 5T:624.

Al estudiar cuidadosamente cualquier tema de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, veremos mejor que los escritos de la sierva del Señor están en armonía con la Palabra de Dios, y que están basados como un todo en la Biblia. La interpretación escriturística de la descripción del Revelador de los eventos que suceden en la sexta y en la séptima plagas, es aquello que también es descrito en las páginas del CS dadas anteriormente.

Un estudio cuidadoso de la descripción dada en el Espíritu de Profecía, juntamente con la verdadera interpretación de las Escrituras, revela que las últimas tres plagas ocurren dentro de un corto espacio de tiempo, haciendo parte de un clímax dramático.

En el libro “El Orden de los Eventos en el Viajar del Antiguo Pueblo Hacia la Ciudad Santa”, escrito por el pastor E. L. Pingetot y publicado por “The Signs Publishing Co.”, él sugiere de su lectura del Espíritu de Profecía, que “los Eventos del 6 al 10” (en su lista) van a ocurrir “tal vez dentro de unos pocos días”. El primer evento que el pastor Pingetot da como el número 6, es “la liberación de los santos vivos”. Esto, como ya lo hemos demostrado previamente, ocurre durante la sexta plaga, cuando las aguas del Eufrates Babilónico espiritual (Apoc. 17:1, 15) “las multitudes airadas” (CS:635) son “secadas” (Apoc. 16:12), así como las aguas del Eufrates Babilónico literal fueron “secadas” (Jer. 50:38) cuando Ciro las sacó de su canal acostumbrado. Isa. 44:27-28, etc.; PR:531.

El pastor Pingetot coloca la liberación de los santos al comienzo de la séptima plaga. En un sentido general esto es verdad, porque su liberación es una introducción a la séptima plaga, porque la sexta plaga, muy luego se sumerge en la séptima. Pasa muy poco tiempo entre el derramamiento de la sexta y de la séptima plagas, y la sexta plaga no termina con el derramamiento de la séptima, porque, después que “las multitudes airadas” han sido detenidas en su intención de matar al pueblo de Dios, ellos se vuelven y se matan los unos a los otros. Ver Zac. 14:13; 1 Samuel 14:15-16; Jueces 7:22; 2 Crón. 20:23; Eze. 38:21, etc.

“Después de ser librados los santos por la voz de Dios, los impíos se volvieron unos contra otros. La tierra parecía inundada de sangre y cubierta de cadáveres desde uno a otro confín”. PE:289. “Las espadas que debían servir para destruir al pueblo de Dios se emplean ahora para matar a sus enemigos. Por todas partes hay luchas y derramamiento de sangre”. “La obra de destrucción empieza entre los que profesaron ser guardianes espirituales del pueblo. Los falsos centinelas caen los primeros. De nadie se tendrá piedad y ninguno escapará”. CS:714-715. “Y ésta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que hayan peleado contra Jerusalén: Se les consumirán las carnes estando sobre sus pies, y

los ojos se les consumirán en sus cuencas, y se les consumirá la lengua en su boca. Y sucederá en aquel día que habrá entre ellos una grande consternación procedente de Jehová, y trabará cada cual la mano de su prójimo; y la mano de éste se levantará contra la mano de su compañero'. (Zac. 14:12-13, V.M.) En la loca lucha de sus propias desenfadadas pasiones y debido al terrible derramamiento de la ira de Dios sin mezcla de piedad, caen los impíos habitantes de la tierra: sacerdotes, gobernantes y el pueblo en general, ricos y pobres, grandes y pequeños. 'Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra; no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados'. (Jer. 25:33, V.M.)". CS:715. "Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo". Apoc. 19:21. Así serán "secadas" completamente las aguas del Eufrates Babilónico, y Babilonia será totalmente destruida.

La sexta y la séptima plaga hacen parte de un mismo cuadro, los juicios finales que completan la total destrucción de la Babilonia espiritual. Los eventos que suceden desde "la liberación de los santos vivos" debido al derramamiento de la sexta plaga hasta la venida del Señor, va a ocurrir dentro de un corto periodo, "tal vez de unos pocos días".

La creencia de un "Armagedón" Palestínico requiere un tiempo considerable entre el derramamiento de la sexta plaga y la venida de Cristo. Pero, tal como lo hemos señalado, después del derramamiento de la sexta plaga, no hay suficiente tiempo para una reunión literal de las naciones "de todo el mundo" (Apoc. 16:14) en Palestina. Escribiendo los eventos después del derramamiento de las primeras cuatro plagas, la sierva de Dios declara: "El fin vendrá más pronto de lo que los hombres esperan". CS:689. Una reunión simultánea de todas las naciones de "todo el mundo" (Apoc. 16:14) en Meguido solo podría ser llevada a cabo por un consentimiento mutuo y asistencia, y solo después de mucha planificación y organización.

Si el secamiento del Eufrates se refiriera al término de Turquía (o de otras naciones adyacentes al Eufrates) la creencia que no posee un apoyo de la Palabra de Dios, y la reunión de las naciones debe causarse por una subsiguiente pelea para ganar posesión de su territorio, y entonces la reunión ocurriría entre el derramamiento de la sexta y de la séptima plagas. La guerra moderna requiere un gran cantidad de materiales, y aun cuando la preparación de estos es un tremendo problema, el transporte de continuas armas, municiones, vehículos, petróleo, aceite, alimentos, aparatos médicos, etc. – lo cual puede superar los 3 millones de ítems, y pesar millones de toneladas – es una obra prodigiosa. Antes de meterse en una ofensiva en algún sector cercano, lleva tiempo para reunir grandes cantidades de cosas. ¡Qué tiempo, entonces, serán requeridos para transportar grandes cantidades de ejércitos y enormes cantidades de materiales bélicos a Meguido después del término de Turquía! Si el secamiento del Eufrates es interpretado como significando el término de Turquía (o de otras naciones), "que el camino de los reyes del Este [mal interpretado como significando Japón y China, etc.] sea preparado", qué tiempo, pasaría entonces antes que estas y otras naciones distantes de "los reyes de la tierra y de todo el mundo" se pudieran reunir en Meguido!

Una interpretación literal "militar" Palestínica de Apoc. 16:12-16 es donde surgen estos problemas como el transporte de grandes ejércitos por mar, cuando, en la segunda plaga, el mar se vuelve venenoso

y grueso, como “la sangre de un hombre muerto” (Apoc. 16:3), y es literalizado con las osamentas de millares de formas de vida marina. El transporte con grandes aviones también representa muchos problemas. También existiría el problema de hacer la reunión en una tiniebla impenetrable que “cae sobre la tierra” en la quinta plaga (Apoc. 16:10). “Una densa tiniebla, más profunda que la oscuridad de la noche”. CS:693.

Bombas en cohetes, bombas atómicas, y la gran cantidad de armamento de la guerra moderna, muestra la incongruencia de la antigua creencia de una reunión literal de naciones en Meguido.

No hay necesidad que los Adventistas del Séptimo Día luchen con los muchos problemas innecesarios que la errónea enseñanza les trae. Es imposible armonizar la verdad del Mensaje del Tercer Ángel con las falaces enseñanzas del Futurismo, de las cuales el “Armagedón” Palestínico definitivamente hace parte.

El Mensaje del Tercer Ángel enseña que la cristiandad será la fuerza dominante en el mundo en los últimos días. Las profecías muestran que los Estados Unidos de Norteamérica conducirán al mundo a hacer obligatorio el domingo papal. “Los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo”. 6T:27. Esto muestra que las naciones de la Cristiandad – no Japón, etc. – tendrán el poder para influenciar y conducir los eventos mundiales. Solo porque ellas harán obligatorio el domingo papal, ellas son traídas delante del Revelador en el conflicto final; solo porque son las enemigas de la iglesia remanente.

La enseñanza del Espíritu de Profecía concerniente al “conflicto final” es también el “testimonio” de la Biblia.

16.- El Libro de Isaías y el Mensaje del Tercer Ángel.-

Al continuar estudiando el libro de Isaías, reconocemos que mucho del lenguaje y de las imágenes de Isaías son empleadas en la descripción del Revelador sobre el último mensaje de Dios: “Y el tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero. Y el humo de su tormento sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, y los que reciben la marca de su nombre, no tienen reposo ni de día ni de noche’”. Apoc. 14:9-11.

Observamos que estos versículos que dan la advertencia del Tercer Ángel contienen cuatro expresiones tomadas de Isaías:

- 1.- Beber el vino de la ira de Dios de la copa de Su indignación.
- 2.- Fuego y azufre en el castigo.
- 3.- Humo que asciende siempre.
- 4.- No hay descanso ni de día ni de noche.

Así como la profecía del secamiento del Eufrates por Ciro en su derrocamiento de la Babilonia literal – y la consecuente liberación del Israel nacional – es usada por el Revelador para describir el derrocamiento de la Babilonia espiritual y el tiempo de la liberación del Israel espiritual, así estas otras expresiones de Isaías son empleadas en el Mensaje del Tercer Ángel para describir la condenación de aquellos que rechazan ese Mensaje.

1.- La copa que contiene el vino de la ira de Dios es para Babilonia. Esta copa es mencionada tres veces en el libro del Apocalipsis. Apoc. 18:6; 16:19; 14:10. Fue en el tiempo en que Jeremías profetizó la invasión de Judá y de Jerusalén por Nabucodonosor, rey de Babilonia (Jer. 25:1-11), que Dios también predijo el derrocamiento de la antigua Babilonia (versículo 12-14) y, posteriormente, la destrucción de todos los reinos terrenales. Ver los versículos 15-33. Esa destrucción fue figurada por el beber el vino de la furia de Dios de Su enojo. Jer. 25:15-33. En Isa. 63:6 leemos: “Y con mi ira hollé a los pueblos, los embriagué de mi furor, y derramé su sangre en tierra”. Este cuadro de los impíos bebiendo de la furia de Dios es mencionado aquí en conexión con Edom y Bosra y el pisar del lagar de la ira de Dios. Isa. 63:1-6. Por lo tanto, la destrucción de la Babilonia espiritual está asociada con las profecías concernientes a Edom y Bosra y con el lagar de allí. Compare Isa. 63:1-6; 34:1-6 con Apoc. 14:18-20; 19:15. (Para mayores consideraciones, ver el capítulo que lidia con el significado de los nombres en la Biblia mencionados en conexión con Armagedón).

2.- El “fuego y el azufre” de Apoc. 14:10 está tomado de Isa. 34:9, donde es profetizada la condena sobre Edom, o Idumea, y Bosra. Ver los versículos 5-6, 9. Así, una vez más, vemos que la destrucción de la Babilonia espiritual está formulada en el libro del Apocalipsis bajo la imagen emprestada de Isaías.

3.- “El humo de su tormento asciende por siempre”. Esta declaración de Apoc. 14:11 está tomada de Isa. 34:10. “No será apagada de noche ni de día, su humo subirá para siempre. De generación en generación quedará asolada, nadie más pasará por ella”. La destrucción de la Babilonia espiritual es colocada en los cuadros de Isaías con la destrucción de Idumea. Idumea estaba distante de la Babilonia literal. Literalmente, no existe ninguna conexión entre ellas, pero Juan usa lugares literalmente distantes y los sumerge en una imagen espiritual para mostrar la condenación de la Babilonia espiritual. Él usa el cuadro del humo de Idumea subiendo por siempre para describir el fin de Babilonia.

Tres veces se dice que “el humo de su incendio”, Apoc. 18:9; “el humo de su incendio”, versículo 18; “y su humo sube por siempre”, 19:3. La última referencia se conecta definitivamente con el “por siempre” de Isa. 34:10. En esta conexión puede ser útil señalar que el país literal de Idumea ha estado viviendo “desolado” “de generación en generación”, tal como lo predijo Isa. 34:10. Durante el milenio esta tierra va a quedar igualmente “desolada”. En la actual desolación de Edom, o Idumea, está prefigurado el estado de la tierra después del derrocamiento de la Babilonia espiritual.

Siempre tenemos que recordar que los profetas vieron lo literal, muy cerca, cosas locales de sus predicciones, y mezclaron estas cosas con las predicciones que tienen aplicaciones mundiales en el fin del tiempo. Por lo tanto, cuando Juan cita la descripción de Isaías de la desolación de Idumea en su profecía del derrocamiento de la Babilonia espiritual, tenemos que evitar la exacta literalidad de las palabras que él usa, tal como pertenecían a Idumea, pero tenemos que captar la imagen que él usa. La desolación

“de generación en generación”, “por siempre”, tiene una referencia, primero, al estado literal de Idumea, la cual ha existido durante los siglos. Pero desde el cumplimiento de la predicción de Isaías, el Revelador vio el destino de los impíos. El destino que le cayó a Idumea fue cierto y completo, y Juan declaró que la destrucción de los impíos igual de justa y final. Isaías, también, miró más allá de la desolación de Idumea a los fuegos de la destrucción de Dios, los cuales le parecieron un incendio en el país de donde, y del cual, pertenecían sus experiencias locales. Por lo tanto, hay un acoplamiento juntamente de lo local y limitado que perteneció a Idumea y lo futuro mundial. El Revelador toma prestado este cuadro que une lo local y lo mundial y con ello predice el fin de la Babilonia espiritual. Tenemos que ser cuidadosos para observar cómo lo local se cumplió, Idumea ha permanecido desolada durante generaciones, y esta parte de la predicción no se refiere al incendio de los impíos de generación en generación, sino que se refiere a las desolaciones de la tierra que siguen a la condenación de la Babilonia espiritual, y también a la completa aniquilación de los impíos después que los fuegos de la ira de Dios hayan llevado a cabo su obra al final del milenio.

4.- “Sin descanso día y noche”. Esta expresión, encontrada en Apoc. 14:11, está tomada de Isa. 34:10. “No será apagada de noche ni de día, su humo subirá para siempre”. Los comentarios ya dados concernientes al país de Idumea se aplican con igual fuerza a la expresión, “sin descanso día y noche”. Durante el derramamiento de las siete últimas plagas no habrá “descanso” para aquellos que se han rebelado contra Dios. Noche y día la mano airada va a descansar pesadamente sobre el mundo hasta el segundo advento. Como el país de Idumea quedó desolado, ha permanecido desolado noche y día. La mano de la maldición de Dios no se ha levantado ni de día ni de noche. Durante el milenio no habrá respiro; no habrá bendición para la tierra durante ese largo periodo. Y cuando los impíos sean eventualmente destruidos por los fuegos de la ira, no van a ser jamás resucitados ni por una noche ni por un día. Su muerte será definitiva. Isa. 34:10 dice del incendio del país de Idumea: “No será apagado”. Este es el origen de la declaración del Salvador encontrada en Mar. 9:43-48. Isa. 66:24 también es la fuente desde donde el Señor cita. Isa. 34:10 introduce la expresión; Isa. 66:24 la repite. En la advertencia del tercer ángel de Apoc. 14:9-11, las expresiones son tomadas de la predicción de Isaías concerniente a la destrucción de los Idumeanos. Jesús dice tres veces: “Donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga”. Ver Mar. 9:44, 46, 48. En el Nuevo Testamento tres nombres Griegos de lugares – Hades, Tartarus y Gehenna – son usados en conexión con las consecuencias del pecado contra Dios.

El Mensaje del Tercer Ángel advierte al mundo del resultado final del pecado: el libro de Isaías también señala los resultados del pecado. Los últimos 27 capítulos de Isaías están divididos en tres partes, con 9 capítulos para cada una. La primera sección comienza con Isa. 40:1, el cual es un freno distinto en la parte previa de Isaías. “Consolad, consolad a mi pueblo”, y termina 9 capítulos más adelante con “No hay paz, dice mi Dios, para los impíos”. Isa. 48:22. La siguiente porción comienza con “Escúchenme oh islas, a Mí”, y termina 9 capítulos más adelante, “No hay paz, dice mi Dios, para los impíos”. Isa. 57:21. La tercera división comienza con “Grita fuerte” (Isa. 58:1), el cual es el tercer mensaje (porque cada parte ha sido introducida con un llamado de Dios, y cada una termina con los tristes resultados de rechazar ese mensaje), y termina con el terrible destino de aquellos que no escucharon los tres mensajes que Dios ha enviado en Su misericordia. Ver Isa. 66:24, donde leemos: “su gusano no morirá, ni su fuego será apagado”.

Así, el Salvador usa tres veces, en Mar. 9:44-48, esta última expresión (la cual es la tercera de las tres declaraciones concernientes al destino de los impíos encontrada en los últimos 27 capítulos de Isaías, donde se muestra el derrocamiento final del mal, y la miseria de los impíos) y se ve que es una referencia a las tres veces en que Isaías predice el destino de los impíos. Isa. 48:22; 57:21; 66:24. Isa. 66:24 está conectado con Isa. 34:10, el cual, a su vez, está vinculado con el Mensaje del Tercer Ángel de Apoc. 14:9-11. Tres veces Jesús habló de Satanás como siendo “el Príncipe de este mundo”. Juan 12:31; 14:30; 16:11.

Se dice que el fin de los impíos es “la segunda muerte”. Este término ocurre tres veces, y se refiere a la destrucción de los impíos al final de los mil años. Apoc. 20:6, 14; 21:8. La tercera de estas referencias declara que los pecadores “tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre”.

La expresión “fuego y azufre” también nos conecta con el Mensaje del Tercer Ángel de Isa. 34:9-10, de donde proviene la expresión relacionada con el “fuego y azufre”, y es el pasaje usado en la advertencia del Tercer Ángel. Apoc. 14:10-11. El “azufre” es mencionado seis veces en el libro del Apocalipsis. Apoc. 9:17-18; 14:10; 19:20; 20:10; 21:8. Por lo tanto, Babilonia, cuyo número es 6, está definitivamente asociada, no solo con el Mensaje del Tercer Ángel, sino que también con las predicciones de Isaías concernientes al derrocamiento de Idumea, el país de los antiguos enemigos de Israel.

La expresión “lago de fuego que arde con azufre”, ocurre tres veces. Apoc. 19:20; 20:10; 21:8. La primera de estas tres referencias está conectada con el Mensaje del Tercer Ángel, porque se refiere a la bestia y al falso profeta, los cuales rechazan ese mensaje de advertencia.

Para obtener las imágenes empleadas en el libro del Apocalipsis, para describir el derrocamiento de la Babilonia espiritual, Juan cita de Isaías las predicciones concernientes a los tres enemigos de Israel – la desolación de Idumea, o Edom; la invasión de los Asirios bajo la figura de la inundación del río Eufrates; y el derrocamiento de Babilonia debido al secamiento del Eufrates con Ciro.

Al interpretar el Apocalipsis jamás debiéramos fallar en ver la fuente de sus imágenes. Japón, China, Turquía, o los pueblos que viven adyacentes al Eufrates literal, no son los poderes especificados en Apoc. 16:12. Estos poderes y pueblos son completamente irrelevantes en el libro de Isaías y no deberían aparecer en nuestra consideración de la ruina de la Babilonia espiritual.

Observe algunas de las sobresalientes características de Isaías:

Isa. 7:14 – Un hijo de la virgen, Emmanuel, que nacería para causarle problemas a Judá.

Isa. 7:17 – Predicción de una inminente invasión de Judea.

Isaías 8 – Predicción de la invasión Asiria.

Isa. 8:7-8 – Semejante a la inundación del Eufrates. 8 – Emmanuel es nuevamente mencionado. La esperanza de Israel “Dios con nosotros”.

Isa. 9:6 – Israel va a ser liberado – un Niño Divino va a nacer.

Isa. 10:5 – Vienen los Asirios.

Isa. 10:20-23 – El escape del remanente.

Isa. 10:24 – “Oh, mi pueblo que habita en Sión, no temáis a los Asirios”.

Isa. 10:25 – “Mi ira en su destrucción”.

Isa. 10:26 – Los Asirios son destruidos al igual que los Amalequitas, la primera nación a atacar al Israel liberado. Éxo. 17:8-16; Núm. 24:20, margen. Lo que Dios dijo de la primera nación a atacar Israel – “raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo” (Éxo. 17:14) se aplica de igual manera a las últimas naciones a atacar a Su pueblo.

Isa. 11:11 – La reunión de Israel – imposible de ser cumplida literalmente, ahora siendo cumplida espiritualmente. Ver PE:74-76, el capítulo “El Tiempo de Reunión”, etc.

Isa. 11:16 – Los Judíos no están en Asiria ahora. Las tribus del Norte fueron allí después de la invasión Asiria. Los temientes a Dios volvieron después del decreto de Ciro, etc. Pero la profecía habla de ellos como estando allí. El pueblo de Dios hoy está saliendo de la Babilonia espiritual y de la Asiria espiritual.

Isa. 12:2-3 – Dios es mi salvación. “Salvación” es usada tres veces en este capítulo.

Isa. 12:6 – “Gritad, habitantes de Sión; porque grande es el Santo de Israel en medio de ti”.

Isaías 13 – Se predice la caída de Babilonia por los Medos. El ejército de Ciro, un tipo del ejército del Señor en el día de la ira de Dios. Ver los versículos 3-19. El lenguaje de la profecía muestra que el profeta vio en el pasado el derrocamiento de la Babilonia literal con el castigo de la Babilonia mundial. El castigo y la desolación de la ciudad de Babilonia están conectada con la desolación de todo el mundo en el segundo advento.

Isa. 14:4 – Se predice el castigo del rey de Babilonia.

Isa. 14:12-15 – Lucifer es el rey de Babilonia.

Isa. 14:18-23 – Babilonia va a ser destruida.

Isa. 14:24-26 – Asiria va a ser destruida en el país de Israel – “Quebrantaré al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré”. Versículo 25. En la misma predicción, se predice que tanto Babilonia como Asiria van a ser destruidas.

Isa. 31:4-5 – “Así descenderá el Señor de los ejércitos para alumbrar el monte de Sión”. “El Señor de los ejércitos defenderá a Jerusalén; la defenderá y la liberará; y la preservará”.

Isa. 31:8 – “Entonces caerán los Asirios a espada”. “Así dice el Señor, cuyo fuego es en Sión, y su horno en Jerusalén”.

Isaías 34 – El país de Idumea va a ser desolado. Los Idumeanos van a ser muertos. El lenguaje usado muestra que esto abarca más que Edom. La destrucción de los Asirios, y Babilonia, y Edom colocan en las formas de Isaías, las bases para las imágenes del libro del Apocalipsis. Estos tres enemigos de Israel son mostrados por Juan en conexión con las escenas finales del pueblo del Mensaje del Tercer Ángel.

Isa. 36:37 – Nos da la cuenta de la invasión de Judea por Senaquerib.

Isa. 37:36 – Registra la matanza del ejército Asirio, la cual estaba planificada para venir contra Jerusalén para destruir al pueblo de Dios. El registro histórico de la matanza del ejército de Senaquerib se encuentra tres veces en las Escrituras: 2 Reyes 19:35; 2 Crón. 32:21; Isa. 37:36. Así se prefiguró la destrucción de aquellos que traten de matar al pueblo del Mensaje del Tercer Ángel.

Este pequeño resumen de los capítulos 7 al 37 de Isaías, nos ayuda a apreciar las imágenes que Juan usa en el libro de Apocalipsis, en relación a la inundación de los Idumeanos anti-típicos, los Asirios y

los Babilonios, los tres enemigos de Israel cuyo fin es predicho por Isaías. Pero Juan no se refiere a ellos como un pueblo separado. Los Idumeanos y los Babilonios del libro de Isaías están agrupados juntos como un pueblo en el libro del Apocalipsis. Un nombre designa a los tres, esto es, Babilonia. Y las referencias en Isaías a estos tres enemigos de Israel convergen en una descripción por parte de Juan. El incendio de los Idumeanos se refiere a la destrucción de los impíos, a los Idumeanos espirituales, a los Babilonios espirituales. La inundación del Eufrates en el tiempo de la invasión de los Asirios, y su consecuente secamiento debido a la intervención de Dios, forma parte del trasfondo típico de la imagen empleada en Apoc. 16:12 en conexión con el derrocamiento de la Babilonia espiritual. Apoc. 16:19. Y la destrucción de la Babilonia literal (Isaías 47, etc.) forma la base para los cuadros en Apocalipsis 18 de la inundación de la Babilonia espiritual.

Continuando con el libro de Isaías, vemos que el capítulo 38 registra la enfermedad de Ezequías y su recuperación, lo cual trajo a un embajador desde Babilonia.

Isaías 39 describe cómo Ezequías les mostró todas sus cosas preciosas. Isaías es entonces inspirado a decirle a Ezequías que los Babilonios vendrían y tomarían todas esas cosas valiosas, y que el pueblo de Dios iría a Babilonia cautivo. Versículos 4-7.

Comenzando con Isaías 40, somos conducidos a ver más allá del cautiverio Babilónico a la restauración de Israel – tanto al retorno literal de Babilonia, y la liberación espiritual a ser traída por el Redentor de Israel – “Dios con nosotros”. Esta liberación vendría del Libertador, el cual secaría las aguas del Eufrates, y así traería el derrocamiento final de Babilonia. El Revelador usa “Babilonia” como el nombre generalizado para los tres enemigos de Israel. En las descripciones de Juan del derrocamiento final de la Babilonia espiritual, la imagen perteneciente a Idumea, Asiria y Babilonia se mezcla en una sola; el Revelador usa Babilonia como el nombre generalizado de estos tres enemigos de Israel. Esta mezcla en una sola, también se ve en la referencia del Revelador en Apoc. 16:12 con el secamiento del Eufrates, lo cual nos conduce de vuelta a la inundación del Eufrates Asirio (Isa.8:7-8), y al secamiento de las aguas del Eufrates por Ciro, en el tiempo en que él entró en Babilonia y originó su caída. Isa. 44:27; Jer. 50:38; 51:36.

Hemos visto esta misma mezcla en la descripción de la destrucción de Idumea por el fuego (Isa. 34:9-10) y en la destrucción de Babilonia (Apoc. 14:10-11; 18:9, 18; 19:3), también concerniente al lugar en Idumea y Bosra (Isa. 63:1-6) y la destrucción de Babilonia (Apoc. 14:18-20; 19:15).

En la Biblia de Fenton, en el encabezamiento de Isaías 40, leemos: “Profecías que predicen la Restauración de Israel y la Venida del Mesías”. El encabezamiento de Isaías 41 de esta traducción dice: “El Llamado de Ciro”. Isa. 45:1 es traducido: “Así dice el Señor a Su Mesías, a Ciro”.

Isaías 40 comienza aquella parte de las profecías de Isaías que lidian con la venida del Salvador Todopoderoso de Israel, el cual va a redimir a Su pueblo del yugo opresor y va a destruir a esos opresores.

La descripción del derrocamiento de la ciudad literal y del imperio Babilónico por Ciro desde el Este fue meramente incidental con respecto al propósito principal de la profecía, esto es, la venida del fuerte Redentor de Israel, el cual derrocaría completamente el reino babilónico Satánico y que traería “salvación eterna” a Su pueblo.

Isaías 40 contiene buenas nuevas para Jerusalén. ¡El Redentor viene! Versículos 1-9. Esta venida del Mesías posee mucho poder. Versículos 12-31. Isaías 41 contiene la profecía de alguien que viene del Este a liberar a Israel de Babilonia, juntamente con la seguridad del Redentor de que va a sostener a Su pueblo y que va a destruir a sus enemigos. Isa. 42:13. “El Eterno saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo. Gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos”. Isa. 43:14 predice la destrucción de Babilonia. La manera en la cual se destruiría Babilonia, esto es, a través del secamiento de las aguas del Eufrates por Ciro, a quien Dios llama “Mi pastor”, “Su ungido”, o “Mesías”, aparece en Isa. 44:27-28. Compare con Jer. 50:38; 51:36. Isa. 45:1-6 predice la entrada de Ciro a través de las puertas del río que conducen al corazón de Babilonia. Él alcanza estas puertas a través del lecho del secado río Eufrates. El versículo 13 presenta la liberación de Israel, y el versículo 16 muestra la confusión de los idólatras Babilonios. Los versículos 17 y 25 declaran entonces: “Israel es salvado por el Señor con salvación eterna. No os avergonzaréis, ni os afrentaréis jamás”. “En el Eterno serán justificados, y se gloriarán todos los descendientes de Israel”.

No somos dejados a conjeturas humanas en relación con al acoplamiento del derrocamiento de Babilonia y la liberación de Israel por Ciro, con la gloriosa liberación de la iglesia de la Babilonia espiritual por el gran Ciro, “el gran pastor del rebaño” (Heb. 13:20), porque Isa. 45:17 y 25 recién citados, son los versículos usados por Pablo en Efe. 3:21. “A él sea la gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades, por los siglos de los siglos. Amén”.

La predicción de Isaías concerniente a Israel que Pablo cita en conexión con la iglesia. Isaías 46 predice que el castigo de Babilonia vendría porque los dioses de Babilonia, Bel, otra forma de Baal, o la adoración del sol, y Nebo, no serían capaces de salvar a los babilonios. El versículo 11 se refiere nuevamente a la venida de Ciro desde el Este para derrocar Babilonia.

Isaías 47 es devotado a casi un completo cuadro del castigo de Babilonia. Especialmente de este capítulo, y también de Jer. 50:51, Juan, en Apocalipsis 18, usa mucho de esta imagen para describir el derrocamiento de la Babilonia espiritual. Ver márgenes de Apocalipsis 18. Ver también mi libro “Cristo Conquistador”, páginas 104-109. Así, un recorrido de las profecías de Isaías en relación con la venida del Todopoderoso Salvador de Israel para traer “salvación eterna” y “el mundo sin fin”, están vinculadas con Ciro, el “Ungido” del Señor (“Mesías”), el cual destruyó la Babilonia literal. Antes que ese mundo eterno pueda venir y que Israel disfrute de esa “salvación eterna”, Babilonia tiene que ser totalmente destruida. Esa es la enseñanza de Isaías, y esa es también la enseñanza del Revelador.

Juan obtuvo esa imagen en relación con la Babilonia espiritual de lo predicho por Isaías sobre la destrucción de la Babilonia literal por Ciro, el cual es un tipo de Cristo. La Biblia de Brown, comentando Isa. 41:25, donde se predice la venida de Ciro desde el Norte, y “desde el nacimiento del sol”, dice: “Esto ha sido interpretado como siendo una descripción de Ciro viniendo desde Media... ¿Pero no está

hablando del Mesías? ¿Y no es profético de Su venida como Rey, con poder providencial y juicio, para destruir a las naciones debido a su rebelión contra Su autoridad? Salmo 2:9-12”.

El orden de los eventos en las predicciones del Antiguo Testamento sobre la antigua Babilonia, y en las profecías del Nuevo Testamento sobre la Babilonia espiritual, merece nuestra atención.

- 1.- El llamado a salir de Babilonia. Isa. 48:20. Tres llamados son dados a Babilonia. Ver Jer. 50:8; 51:6, 45.
- 2.- El secamiento del río Eufrates, referido 3 veces en Jer. 50:38; 51:36; Isa. 44:27.
- 3.- La venida de Ciro, conduciendo “los reyes de media y Persia” desde el Este. Isa. 41:2, 25; 45:6; 46:11; Dan. 8:20; 5:28; Jer. 50:41; 51:11, 28 hablan de “muchos reyes” los cuales estarían en el ejército de Ciro, el cual vino del Este; una alusión a Apoc. 16:12 a los “reyes del Este”. En el margen de Isa. 42:2, el traductor nos pide que comparemos con Isa. 46:11 y Apoc. 16:12.
- 4.- El castigo final de Babilonia. Isaías 47.

En el Nuevo Testamento el orden es exactamente el mismo:

- 1.- El llamado a salir de Babilonia. Apoc. 18:4. Son dados tres llamados para salir de Babilonia en los mensajes de los tres ángeles. Ver Apoc. 14:6-12.
- 2.- El secamiento de las aguas del Eufrates. Apoc. 16:12.
- 3.- La venida del Ciro anti-típico, “el gran Pastor del rebaño”, el Rey de reyes y Señor de señores, conduciendo de los cielos del Este a los ángeles, y a “los reyes y sacerdotes” a Dios (Apoc. 1:6; 4:4; 5:10; 20:4; 1 Pedro 2:9), los santos llevados al cielo para asistir a Cristo en Su ministerio celestial. Eze. 43:2; PE:15; CS:640; Mat. 24:27; Luc. 1:78 margen; Mal. 4:2. Ciro, “el sol”, vino del Jesús, del “nacimiento del sol”, “la Luz del mundo”, “el nacimiento del sol de lo alto” (Luc. 1:78, margen), va a aparecer en el este, el lugar del “nacimiento del sol”. Apoc. 7:2; 16:12.
- 4.- El castigo final de Babilonia. Apoc. 16:19; 18; 19:11-21.

Examínelo y no habrá dudas en cuanto a la imagen empleada por el Revelador en su descripción del derrocamiento de la moderna Babilonia espiritual. Él obtiene todas sus imágenes de las predicciones del Antiguo Testamento concernientes a la caída de la antigua Babilonia, pero siempre les da a esos cuadros un significado espiritual, mundial. El aplicar el Eufrates mencionado en Apocalipsis 16 con respecto a la destrucción de la Babilonia espiritual a cualquier localidad o nación, es destruir la bella imagen empleada en todas las Escrituras y, especialmente, en el libro del Apocalipsis, en relación con Israel y Jerusalén, y sus enemigos. Esa aplicación es totalmente no escriturística.

La Biblia del Párrafo Anotado tiene un comentario sobre el secamiento de las aguas del Eufrates sobre Apoc. 16:12. “Esta figura parece tener referencia a la caída de la antigua Babilonia; cuando Ciro, en aquel tiempo uno de los ‘reyes del Este’, secó el lecho del Eufrates, y así obtuvo la entrada a la ciudad. Este secamiento del Eufrates, por lo tanto, parece indicar la remoción de algún impedimento en el camino de los ejecutores del juicio Divino sobre la Babilonia espiritual”.

Es evidente, también, que los traductores creían que Juan usó el secamiento del río Eufrates en la toma de la antigua Babilonia para obtener su imagen del derrocamiento de la Babilonia espiritual, porque, en el margen de Apoc. 16:12, ellos colocaron Jer. 50:38; 51:36, los cuales profetizan el secamiento del río Eufrates. Y que ellos vieron la referencia a los reyes del Este como refiriéndose al derrocamiento de la antigua Babilonia por Ciro, es evidente, debido al hecho de que ellos colocaron Isa. 41:2, 25, lo cual predice la venida de alguien “del Este”, “del nacimiento del sol”, en el margen de Apoc. 16:12. En Isa. 44:24-28; 45:1, Ciro es colocado como un tipo del Mesías. Ciro derroca a la antigua Babilonia literal después de secar el Eufrates, es un tipo de Cristo derrocando a la Babilonia espiritual después de secar la inundación de las aguas perseguidoras de la Babilonia moderna, por las manifestaciones de Su “furia” (Eze. 38:18), lo cual detiene el intento de la muchedumbre asesina para matar al remanente de Israel.

17.- Isa. 59:12 y la Promesa de Liberación de la Inundación del Eufrates.-

El gran movimiento de reforma del Sábado es mostrado en Isa. 58:12-14. Isa. 59:16-19 nos señala el cierre de la gracia, los peligros para el remanente debido a su lealtad al Dios del Sábado, y a la promesa de liberación. Leemos: “No había intercesor”. “Porque ÉL [Cristo] colocó la justicia como pectoral, y un casco de salvación sobre Su cabeza [la vestidura de un guerrero para un conflicto]; y ÉL se colocó las vestiduras de venganza como ropa [Apoc. 19:11-15; Isa. 63:1-6]... de acuerdo con sus obras, de acuerdo con Su paga, furia con Sus adversarios, recompensa para con Sus enemigos... Así ellos temerán el nombre del Señor [tal como lo hizo Senaquerib cuando su ejército fue destruido por el ángel de Dios. PR:361; Isa. 37:36-38; 2 Crón. 32:21] desde el Oeste, y Su gloria desde el nacimiento del sol. Cuando el enemigo venga como una inundación, el Espíritu del Señor levantará una bandera contra él”. Observe “no hay intercesor”, “las vestiduras de venganza”, “de acuerdo con sus obras”, “furia con Sus adversarios”, “Su gloria del nacimiento del sol”, “cuando el enemigo venga como una inundación”. Después del cierre de la gracia, el enemigo vendrá como una inundación, y la gloria del Señor vendrá desde el nacimiento del sol, desde el Este. La venida de los Asirios fue semejante a la inundación del Eufrates sobre el pueblo de Dios; pero Dios secó esa inundación con la destrucción de las huestes de los soldados Asirios. El libro del Apocalipsis, al describir las fuerzas combinadas del mal contra la iglesia remanente, llama a esa combinación, o confederación, (para usar el término empleado en Isaías 8), “Babilonia”. Babilonia fue construida sobre el Eufrates, las aguas de las cuales fue predicho que se secarían. Jer. 50:38; 51:36; Isa. 44:27. Esta predicción le provee al Revelador la expresión que él usa en Apoc. 16:12 con respecto al secamiento de las aguas del Eufrates, para preparar el camino para “los reyes del Este” o “los reyes del nacimiento del sol”.

La expresión “del nacimiento del sol”, la cual es empleada en Isa. 45:6 con referencia a Ciro (PR:557), el cual es un tipo de Cristo, es usada en Isa. 59:19 para profetizar la venida del Libertador para liberar a Su pueblo de la Babilonia espiritual “cuando venga el enemigo como una inundación”. En PE:60, escribiendo sobre los peligros de los últimos días, la sierva de Dios dice: “Porque el ojo vigilante de Dios está siempre sobre Israel para el bien, y él protegerá y salvará a su pueblo si éste confía en él”. Entonces se cita Isa. 59:19. Así, el Espíritu de Profecía aplica definitivamente Isa. 59:19 a la iglesia remanente.

Los temas de la Biblia están conectados por una serie de textos en cadena. Apoc. 12:15 es uno de esos casos conectado con Isa. 59:19. Las referencias en los márgenes de estos textos muestran que los traductores reconocieron esta conexión. Apoc. 12:15-16 dice: “Y la serpiente arrojó agua de su boca como una inundación, sobre la mujer, para que fuese arrojada lejos con la inundación. Y la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca, y tragó la inundación, que el dragón arrojó de su boca”. De diversas maneras esto se cumplió en el tiempo de la reforma. Satanás trató de destruir a la iglesia agitando furas persecuciones. Onda tras onda de las aguas de odio, crueldad y derramamiento de sangre, cayeron sobre el pueblo del Dios vivo. Millones fueron destruidos en la devastadora “inundación”. Entonces, las condiciones políticas en los países que aceptaron la obra de la reforma, juntamente con el descubrimiento de la inmigración a esas playas del Nuevo Mundo, “ayudaron a la mujer”. Con la destrucción de la armada Española y con las oposiciones políticas de las naciones que apoyaban al papado, “la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca, y tragó la inundación, que el dragón arrojó de su boca”. Tanto Isa. 59:19 como Apoc. 12:15-16 usan la expresión “la inundación”. Pero Isa. 59:16-19 predice específicamente los eventos después del cierre de la gracia, cuando “no habrá intercesión”, y cuando Cristo se colocará “las vestiduras de venganza”, y “les pagará con furia a Sus adversarios”. En aquel tiempo “el enemigo vendrá como una inundación”, y entonces “el Espíritu del Señor lo colocará a volar”, margen.

En Apoc. 13:7 y en dan. 7:21, 25 somos informados que la persecución de los santos en la Edad Media fue una “guerra”. Esta “guerra con los santos” es declarada en Apoc. 12:15-16 como siendo “una inundación”. Como la “guerra” de Apoc. 13:7 es declarada en Apoc. 12:15-16 como siendo “una inundación”, así el término “inundación” también es descriptivo de la fase final de la “guerra” (Apoc. 12:17) sobre el Sábado. Las aguas del Eufrates Babilónico espiritual – las aguas sobre las cuales se sienta la Babilonia espiritual (Apoc. 17:1, 15, compare con Jer. 51:13) – “inundarán” el pueblo de Dios tal como sucedió con el Eufrates en los días de los Asirios (Isa. 8:7-8). Pero, tal como entonces, Dios va a liberar a Su pueblo destruyendo a sus perseguidores.

El profeta Daniel predijo la caída de la nación Judía. Él dijo: “Y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el Santuario. Su fin vendrá como una inundación”. (Dan. 9:26). Al darles a los discípulos la última señal antes de la destrucción de Jerusalén, Jesús dijo: “Cuando veáis a Jerusalén cercada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado”. Luc. 21:20. tal como está registrado en Mat. 24:15 y en Mar. 13:14, Jesús, cuando habló de la venida de los ejércitos Romanos (“la inundación”), se refirió a aquello que “fue dicho por el profeta Daniel”. La sierva de Dios ha conectado esta “inundación” de los soldados Romanos que rodearon Jerusalén, con la obligatoriedad de las leyes dominicales, lo cual será la última señal antes del cierre de la gracia, seguido por la destrucción del mundo, tipificado por la destrucción de la nación Judía y de su ciudad capital. Ver 5T:451, 464; CS:26, 37-38.

Isa. 59:16-19 se refiere a los eventos que ocurrirán después del cierre de la gracia, cuando “no habrá intercesor”. Entonces el enemigo vendrá como “una inundación”, “como una inundación de poderosas aguas inundando”. Isa. 28:2 (lo cual fue predicho en relación con el derrocamiento de las diez tribus del Norte de Israel por los Asirios), tal como sucedió en la invasión Asiria contra Judea; lo cual fue seme-

jante a la inundación del Eufrates. Isa. 8:7-8. Así como Isaías ya había escrito mucho concerniente al ataque sobre el pueblo de Dios bajo la figura de la inundación del Eufrates sobre el país de Israel, nosotros sabemos que su referencia, en Isa. 59:19, la “inundación” debe referirse a la inundación de las aguas del Eufrates, las cuales son secadas en la sexta plaga (Apoc. 16:12), cuando “no haya intercesor”.

Cuando había escasez de lluvias, el río Eufrates era esencial para la existencia y prosperidad de Babilonia. Era la ocasión de su orgullo y eso le aseguraba su sentimiento de seguridad. La sierva de Dios, en PR:523, menciona que Babilonia fue “protegida por el río Eufrates”. Christopher Wordsworth, D.D., escribió del “río Eufrates, como la gloria y el baluarte de Babilonia”. “Misceláneas Literarias y Religiosas”, Volumen 1, páginas 437-438. Juan escribió concerniente a la ramera babilónica “que se sienta sobre muchas aguas”. Apoc. 17:1, 5, 15. La siguiente es una cita de Jer. 51:13, la cual dice: “Oh tu que habitas sobre muchas aguas”. Comentando Jer. 51:13, la Biblia del Párrafo Anotado dice: “el Eufrates y sus numerosos canales, que pasaban a través y cerca de la ciudad”.

En Apoc. 16:12, las aguas del Eufrates son el símbolo del pueblo que aumenta la gloria de Babilonia asistiendo a su espiritualidad, así como el Eufrates literal añadía prosperidad y seguridad a Babilonia. Justo inmediatamente antes del derramamiento de la sexta plaga, el pueblo que acepta la orden de los líderes Babilónicos, van a destruir al pueblo de Dios. La crisis vendrá en el tiempo de la sexta plaga. La descripción en PE:283-285 y en el CS:635-637 se aplica a la hora clímax justo antes del derramamiento de la sexta plaga, cuando “toda apariencia” estará contra la iglesia. “Es ahora, en la hora de la mayor extremidad, que el Dios de Israel va a interponerse por la liberación de Sus santos”. La sexta plaga será entonces derramada sobre el Eufrates babilónico, sobre las “multitudes” (Apoc. 17:1, 15). La demostración del gran poder de Dios a favor de Su pueblo, hace con que las huestes hostiles abandonen su asesinas intenciones, “las airadas multitudes son súbitamente detenidas” (ver CS:635) y ellas comienzan a matarse los unos contra los otros. “Y su agua fue secada” (Apoc. 16:12) es una cita de Jer. 50:38 y se refiere al derrocamiento de Babilonia.

La referencia en Apoc. 12:15-16 a la inundación del Eufrates Babilónico en conexión con la iglesia en la Edad Media y en la reforma, muestra que el cuadro de Isaías de la inundación “nacional” del Eufrates sobre el Israel nacional, es aplicado por el Revelador a la persecución del Israel espiritual por sus enemigos espirituales. Así el Revelador nos muestra que la inundación del Eufrates significa ahora la persecución contra la iglesia; y, consecuentemente, el secamiento del agua del Eufrates (Apoc. 16:12) por el juicio de Dios (la sexta plaga) es la intervención de Dios, la cual hace con que la persecución cese y traiga liberación a Su pueblo. Esta es la enseñanza del Espíritu de Profecía. Ver CS:635-636, etc. Así como la persecución de la iglesia en la Edad Media fue semejante a la inundación del Eufrates Babilónico, y así como el remanente va a pasar a través de una persecución similar, la misma figura es continuada. Pero hay una diferencia importante. En los días de la iglesia reformada, “la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó la inundación, que el dragón había arrojado de su boca”. Pero en los días de la inundación final de la ira de Satanás, la tierra no ayudará a la mujer; la tierra no va a abrir ni se va a tragar la inundación que el dragón va a arrojar de su boca.

En los días de la inundación del Eufrates Asirio, Judá y Jerusalén estuvieron sin ayuda humana. Lee-mos en PR:261 lo siguiente: “Llegó finalmente la crisis que se esperaba desde hacía mucho. Las fuerzas de Asiria, avanzando de un triunfo a otro, se hicieron presentes en Judea. Confiados en la victoria, los caudillos dividieron sus fuerzas en dos ejércitos, uno de los cuales había de encontrarse con el ejército egipcio hacia el sur, mientras que el otro iba a sitiar a Jerusalén.

Dios era ahora la única esperanza de Judá. Este se veía cortado de toda ayuda que pudiera prestarle Egipto, y no había otra nación cercana para extenderle una mano amistosa”.

Cuando el dragón arroje de su boca la última inundación del Eufrates, el remanente va a tener a todo el mundo contra sí mismo. “El romanismo en el Viejo Mundo y el protestantismo apóstata en el Nuevo seguirán una conducta similar hacia los que honran los preceptos divinos”. CS:615. no habrá ningún país Protestante que abogue por la causa del remanente, no habrá ninguna inmigración hacia un nuevo mundo lejos de la persecución, como cuando el dragón arrojó aguas como una inundación en aquellos días de la iglesia reformada. Sin ayuda humana, el pueblo remanente de Dios va a tener que enfrentar el derramamiento final de la ira de Satanás, la última gran inundación del Eufrates, el río de Asiria y de Babilonia.

Pero la promesa de Isa. 59:19 es para ese día, cuando no haya “intercesor”, porque en el día de la “venganza” y “furia” de Cristo (en esta conexión ver Eze. 38:18. “Cuando Dios venga contra el país de Israel, dice el Señor, Mi furia vendrá en Mi rostro”). “Cuando el enemigo venga como una inundación, el Espíritu del Señor lo pondrá a volar”. El mismo Dios, va a vindicar Su autoridad y va a demostrar Su superioridad sobre los dioses de los “Asirios”.

Al señalar el tiempo de la derrota y del derrocamiento de las fuerzas de la Babilonia espiritual que ha pensado en destruir el Israel espiritual, Zacarías dice: “En aquel día habrá un gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Adadrimón en el valle de Meguido”. Zac. 12:11. Concerniente a este “Adadrimón en el valle de Meguido”, Alfred Jones, M.A., dice: “Rimón era un dios de los Sirios; la invocación del dios Rimón”. “Hadad”, de acuerdo con A. Jones, M.A., significa: “Jefe, muy eminente, un título de los reyes de Siria. El dios de Rimón era como Adad. Originalmente era un título del sol. Significaba EL PRIMERO”. Lucifer, la “Estrella de la mañana” (Isa. 14:12), en su loca ambición de ser EL PRIMERO en su controversia con el “Sol de justicia”, y en desafío del explícito Mandamiento de Dios, exaltó el domingo, el primer día de la semana, como el día dedicado en su honor. Así podemos ver el significado de mencionar en conexión con la gran batalla del Armagedón el llanto de aquellos que, al no escuchar el último mensaje de Dios, se aferran a la observancia del domingo, el primer día de la semana, el día dedicado a la adoración del sol por los antiguos Babilonios y Asirios. Los seguidores modernos del dios Sirio Rimón, van a tratar, a través de una amenaza de muerte, obligar al Israel espiritual a guardar el domingo. Pero en vano llamarán a Lucifer, el que una vez fue la “Estrella de la mañana”, el que quiso ser EL PRIMERO, para que los proteja de la ira de Dios que cae sobre aquellos que quieren destruir a Su pueblo. Todos sus esfuerzos para destruir al fiel remanente no resultarán en nada: “Se acercaba el tiempo en que iba a manifestar su formidable poder y libertar gloriosamente a sus santos. Por la gloria de su nombre iba a libertar a todos los que pacientemente le habían esperado y cuyos nombres estaban escritos en el libro... Dios no consentiría que los malvados exterminasen a quienes esperaban la trasla-

ción y no se sometían al decreto de la bestia ni recibían su marca. Vi que si a los malvados se les permitiese exterminar a los santos, Satanás se alegraría, con sus malignas huestes y todos cuantos odiaban a Dios. Y ¡oh, qué triunfo fuera para su majestad satánica ejercer en la lucha final potestad sobre los que durante largo tiempo habían esperado contemplar a quien tanto amaban!”. PE:284.

La promesa de Apoc. 16:12 es que en el tiempo de la inundación final del Eufrates, Dios va a enviar Sus juicios sobre “la inundación”, “y su agua se secó, para que pudiese ser preparado el camino para los reyes del Este”.

Así como el secamiento del Eufrates preparó el camino para los reyes del Este para que traigan una completa destrucción a Babilonia, así el secamiento de las aguas de la Babilonia espiritual preparará el camino para que los reyes del Este traigan completa destrucción a la Babilonia moderna. Y así como el secamiento de la inundación de las aguas del Eufrates en los días de Senaquerib significó la intervención de Dios y la subsiguiente destrucción de las huestes que iban a atacar Jerusalén, así la sexta plaga va a terminar el ataque sobre la Jerusalén espiritual, la iglesia, Dios interviniendo y trayendo destrucción a los enemigos del remanente. Armagedón, “la montaña de destrucción” o “la montaña de la matanza”, sigue al secamiento del Eufrates Babilónico. Así como los impíos rodean a la iglesia, Dios manifiesta Su poder para liberar a Su pueblo. Las muchedumbres Babilónicas son detenidas en su intento asesino, Dios los confunde, y ellos se vuelven y se matan los unos contra los otros. Los ángeles de Dios – los ejecutores divinos – también matan a los impíos que han tratado de matar al pueblo de Dios. Esta es la destrucción del Armagedón, o la matanza, la cual seguirá al secamiento del Eufrates Babilónico, el cual ha corrido (este es el significado de la palabra Eufrates) “como una inundación detrás de la mujer, para que fuese arrastrada por el río”. Apoc. 12:15.

Así como el valle de Josafat es usado por el importante significado de su nombre – el valle del juicio den Dios; y como Armagedón es usado por la importancia del significado del nombre hebreo del lugar – la montaña de la matanza; así es usado Jerusalén debido a la importancia de ser la ciudad de paz y de verdad (Heb. 7:1-2; Zac. 8:2, etc.); así como Babilonia es usada por la importancia del significado de su nombre, confusión, Gén. 11:9, así, también, el Eufrates es mencionado debido al significado de su nombre. El Dr. Strong dice del origen Hebreo del nombre Eufrates: “De una raíz no usada que significa quebrar; correr”. El Eufrates, en Apoc. 16:12, significa “quebrar; correr”, es una adecuada designación para el mundo guiado por el diablo, el cual quiebra para matar al pueblo de Dios; un nombre adecuado para describir el pueblo de Babilonia, el cual “corre” sobre el remanente de Israel para destruirlo.

Al describir las acciones de las “multitudes” que son representadas por el Eufrates babilónico (Apoc. 17:1, 15; 16:12) el Espíritu de Profecía usa la misma palabra que corresponde al significado del nombre “Eufrates”: “En algunos puntos los malvados se precipitaron contra los santos para matarlos antes de que venciese el plazo señalado en el edicto; pero ángeles en la persona de guerreros pelearon por ellos”. PE:283.

Las cosas pertenecientes al Israel nacional fueron registradas en el Antiguo Testamento para colocar las experiencias típicas del Israel espiritual. “Todo lo que antes fue escrito, para nuestra enseñanza fue escrito”. Rom. 15:4.

Debiéramos atender plenamente la declaración inspirada concerniente a las experiencias del Israel nacional de que “para nuestra enseñanza fue escrito”. “Estas cosas les sucedieron por ejemplo, y fueron escritas para advertir a los que han llegado al fin de los siglos”. 1 Cor. 10:11. Ver también el versículo 6, margen.

Un cuidadoso estudio de las Escrituras revela que la creencia en el último mensaje de Dios, incluyendo el Espíritu de Profecía, está basado sobre el irrefutable fundamento de toda la Biblia.

Pero el punto que nuevamente debe ser enfatizado, es que las cosas que ocurrieron en el país de Israel, poseen su contrapartida espiritual en todo el mundo. Así, el Eufrates en Apocalipsis 16 tiene que ser interpretado en conexión con la matanza mundial del Armagedón de las fuerzas de la Babilonia espiritual.

La última larga profecía de Daniel que comienza con Cirio (Dan. 10:1), el cual vino del Este o de los “reyes” que vienen del nacimiento del sol (Jer. 50:41; 51:11, 28), derrocando a Babilonia a través del secamiento de las aguas del Eufrates, y trayendo liberación al pueblo de Dios – y que termina con Miguel, Jesús, el Todopoderoso Hijo de Dios – el cual viene del Este o del nacimiento del sol para traerle liberación a Su pueblo en la hora extrema (ver Dan. 12:1; CS:635-637; PE:283-285) secando las aguas perseguidoras del Eufrates y destruyendo completamente la Babilonia espiritual. La ira de Dios va a ser derramada sobre el pueblo perseguidor de Babilonia: y “el Rey de reyes”, con todas las huestes triunfantes de ángeles y líderes de otros mundos que estuvieron aquí cuando este mundo fue creado, juntamente con los santos que han sido resucitados y trasladados para ser “reyes y sacerdotes ante Dios” en asociación con Cristo en Su ministerio celestial, serán vistos en los radiantes cielos del Este. “Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua fue secada, para que el camino de los Reyes del Este fuese preparado”. “Ven, oh Señor Jesús”. Todos los perseguidores, y hacedores de mal, serán destruidos en “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”. “Y en aquel tiempo tu pueblo será liberado, todo aquel que se encuentre escrito en el libro”.

Capítulo 26: El Principio que Gobierna el Uso de las Profecías Condicionales no Cumplidas.-

Dios no desperdicia nada: Jesús nos ordena “reunir los fragmentos... que nada se pierda”. Juan 6:12. Las predicciones no cumplidas no deben ser vistas como palabras sin sentido: Dios no tiene asuntos sin sentido en Su santa Palabra. Aun cuando estas predicciones no cumplidas pudieran haber sido retenidas en las Escrituras para mostrar las promesas que Dios ha hecho bajo la condición de obediencia, sin embargo, eso ciertamente no habría sido suficiente razón para la inclusión de capítulos enteros, si, por otro lado, ellas hubiesen sido meras palabras sin ningún provecho. Como cada parte de las Escrituras “fue dada por inspiración de Dios, y es adecuada para doctrina, para reprender, para corregir, para ins-

truir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, completamente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16-17), la inclusión, en la Biblia, de estas profecías no cumplidas significa que aun tienen un propósito en el plan de Dios. Tenemos que escuchar “toda palabra” de la Biblia. Mat. 4:4. En Mat. 21:41-43, Jesús enseñó que la iglesia – la nación espiritual de Dios (1 Pedro 2:9, etc.) es heredera de todos los privilegios y bendiciones que le fueron prometidas a Israel. Esta es la enseñanza de todos los escritores del Nuevo Testamento. La sierva de Dios ha escrito: “Las advertencias, admoniciones, promesas, son todas para nosotros, sobre quienes ha llegado el fin del mundo”. 6T:410. “Nosotros estamos contados con Israel. Todas las instrucciones dadas a los antiguos israelitas respecto a la educación de sus hijos, todas las promesas de bendición por medio de la obediencia, son para nosotros”. MC:315.

Las promesas de bendiciones al Israel obediente, de victoria sobre sus enemigos, etc., descritas en profecías tales como las de Ezequiel 38, 39, 40-48; Joel 3; Zacarías 14, etc., son por lo tanto promesas de bendiciones para el verdadero Israel de Dios en los últimos días. En su aplicación para los últimos días en relación con el Israel espiritual, estas promesas se convierten en cuadros que, al igual que las parábolas, deben ser entendidos en un sentido general, sin un indebido énfasis sobre los detalles locales que podrían haberse cumplido en un sentido nacional, si se hubiesen cumplido con el Israel nacional en el país literal de Israel. Tal como lo he declarado en mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, en las páginas 65-66: “Algunos asuntos locales en esas profecías condicionales provienen del punto de vista de una aplicación mundial de esas predicciones en conexión con la iglesia. En una imagen, tal como sucede con las parábolas, un significado no debe necesariamente cumplirse en todos los detalles, porque el propósito principal es proveer un cuadro generalizado. Se podrían dar muchas ilustraciones... Ezequiel m38 y 39 muestran un asalto contra Israel por una vasta combinación de ejércitos. A través de la intervención de Dios, las fuerzas malas que buscaban la destrucción de Israel, son autodestruidas. Para completar esta descripción de absoluta victoria para Israel, el último cuadro los muestra reuniendo a sus enemigos muertos y enterrándolos. Ver Eze. 39:11-15. Esta característica del retrato del resultado del Armagedón no debe ser tomado literalmente, porque eso contradeciría Jer. 25:33, donde somos informados que esos muertos en el Armagedón, ‘no deben ser lamentados, ni reunidos, ni enterrados, deben ser dejados que se pudran’. Ezequiel 38 y 39 es una imagen, y, por lo tanto, los detalles locales (incluyendo los puntos del compás) no deben ser interpretados literalmente, sino que solo como haciendo parte de un cuadro proveniente de un texto. Jer. 25:33 es una clara declaración sin imagen. Por lo tanto, aun cuando ambos profetas hablan de la misma cosa y parece que uno contradijera al otro, la aparente discrepancia se debe al hecho que la visión de Ezequiel está en la forma de una imagen”.

Refiriéndose a esta visión de Ezequiel, Carlyle B. Haynes, en su libro “Tinieblas de la Civilización”, página 80, dice: “Allí vio a los incontables enemigos de Dios marchando a la batalla contra Jehová, como la reunión de una gran tempestad”. Si interpretamos esta profecía en términos de una imagen, o como un cuadro generalizado, colocando las escenas dramáticas en el conflicto final de la gran controversia entre Cristo y Satanás, la empleamos de la manera en que Dios quiere que sea empleada. El llamado a las aves del cielo y a las bestias de la tierra para que vengan y coman la carne de los enemigos de Cristo y de Su Israel espiritual (Eze. 39:9, 17-23; Apoc. 19:17-18) debe ser interpretado de la misma manera, esto es, como una imagen que muestra la total y final naturaleza de la victoria de Israel sobre

sus enemigos. Como toda vida – excepto la iglesia – será muerta con la venida de Cristo (Sof. 1:1-3; Jer. 4:25-27, etc.), no quedará ninguna bestia o ave sobre la tierra para comer la carne de los enemigos de Israel, diseminados como “estiércol sobre la tierra” (Jer. 25:33), a lo largo de toda la tierra. Estos detalles, y otros, tales como Israel por “siete meses” (Eze. 39:11-16) enterrando a los muertos en “el conflicto final”, y durante “siete años” (Eze. 39:9-10) quemando las armas de sus adversarios, no deben ser aplicadas en un sentido literal. Siguiendo “el conflicto final”, cuando los enemigos del Israel espiritual sean destruidos, la tierra estará desolada, sin habitantes. Jer. 4:23-27; Sof. 1:2-3, etc. Después del segundo advento, Israel no quedará sobre la tierra en algún momento, ciertamente no por “siete meses” o por “siete años”. ¡De acuerdo con el principio de un día por año, siete meses representan 210 años, y siete años son 2.520 años! Es imposible aplicar la profecía de Ezequiel 38 y 39 en un sentido literal Palestínico, ni hacerlo armonizar con el resto de las Escrituras concerniente al Mensaje del Tercer Ángel.

Aquellas cosas que pudieron haber sucedido en la experiencia del Israel literal, si este hubiese sido fiel, ya no pueden tener un cumplimiento literal, porque la profecía se aplica ahora espiritualmente en conexión con el Israel espiritual: aquellas cosas que, debido a su naturaleza estrictamente local, pertenecieron al Israel nacional en conexión con ciertas localidades, no se aplican en detalle al Israel espiritual y mundial, sino que son apenas incluidas en el cuadro generalizado de la imagen.

El principio que gobierna el entendimiento de la imagen bíblica (lo cual es una forma de parábola, o de un cuadro pintado) es similar a aquella que gobierna la interpretación de las parábolas. Escribiendo concerniente al adecuado entendimiento de las parábolas, Norman L. D. Webster, B.A., dice: “Hablando ampliamente, cuando Jesús dijo una parábola, estaba queriendo ilustrar una gran verdad. Para obtener el pleno beneficio de la parábola, tenemos que aferrarnos a esa verdad, y no dejarnos conducir a una tiniebla o a un laberinto de aturdimiento tratando de enfatizar detalles sin importancia y tratando de conseguir todo tipo de significados que no corresponden a esos detalles”.

La parábola del hombre rico y Lázaro es usada, por muchos, para enseñar el estado conciente de los muertos y el lago de fuego para el tormento eterno. Nosotros sabemos que ese no era el propósito para el cual Cristo dio la parábola. Su objetivo principal fue el de señalar los medios de creencia bien conocidos por los Judíos, ellos mismos, de que en la muerte, se fija nuestro destino eterno, y que después de la muerte, nadie puede cruzar el abismo de la no preparación hacia la preparación para el cielo. Los detalles de esta parábola debieran verse meramente como contribuyendo a un cuadro generalizado, a través del cual Jesús enseñó la solemne verdad de que la muerte decide nuestro destino eterno; después de la muerte es demasiado tarde para alterar el carácter.

Los detalles de la historia del hijo pródigo no fueron dados para enseñar que comer el “becerro gordo” es la dieta ideal de Dios; o que los hombres debieran llevar anillos, etc.

En Su ilustración del repentino cierre de la puerta de la gracia y de la venida del día del Señor, Jesús dijo que Él vendría como un ladrón en la noche. Obviamente, si aplicamos los detalles de esta ilustración, tenemos la incongruencia de que Jesús viene a robar tal como lo hace un ladrón. No, Él no viene para robar; sino que Él va a venir inesperadamente, como un ladrón. Mat. 24:42-43. Y así podríamos conti-

nuar, señalando que en ilustraciones, parábolas e imágenes, nosotros buscamos el cuadro resultante, siendo cuidadosos para no enfatizar indebidamente los detalles. Este principio se aplica en las profecías condicionales: los detalles que pudieran haberse cumplido en conexión con el Israel nacional en Palestina, no deben ser innecesariamente aumentados u ocupados. La aplicación espiritual de las profecías condicionales las eleva a la categoría de imagen y parábola, las cuales son dadas para proveer cuadros generalizados de enseñanzas espirituales, de verdades mundiales. Las profecías condicionales no cumplidas se aplican ahora espiritualmente en relación con la iglesia.

Capítulo 27: Las Interpretaciones Literales Limitan en el Tiempo y en Lugar las Escrituras Relacionadas con el Mensaje del Tercer Ángel: Las Interpretaciones Espirituales son Mundiales y no Limitadas en el Tiempo Hasta el Segundo Advento.-

Las cosas espirituales son mundiales en su alcance, mientras que las cosas literales son limitadas en el tiempo y en el lugar. Por ejemplo: cuando una predicción concerniente a Israel es aplicada en un sentido literal a Palestina, esa profecía queda limitada a esa localidad en particular, y también queda limitada a un tiempo en particular. Tome la profecía de Joel 2:23-27. Se ha predicho que caerían lluvias sobre el “país” de Israel. Versículo 18. Los futuristas aplican este pasaje a lluvias literales que, ellos dicen, están ahora comenzando a caer en Palestina. Una aplicación así limita la profecía en relación tanto con el tiempo como con el lugar. Pero la aplicación espiritual es mundial en su alcance y, en un grado limitado, continua en el tiempo, durante esta “dispensación del Espíritu Santo”. Aun cuando buscamos que el Espíritu Santo sea derramado de una manera especial en los últimos días de la obra de la predicación del mensaje, es verdad que a lo largo de todos los siglos de la era cristiana, las personas han orado por el derramamiento del Espíritu Santo y Dios, en cumplimiento de este pasaje de las Escrituras, les ha dado lluvias – “lluvi8as de bendiciones” (Eze. 34:26) – de acuerdo con las estaciones de las obras del Espíritu Santo sobre los corazones de los individuos o iglesias. Pero al estudiar HAp:54-55; TM:399, 506-512, etc., se verá que el Espíritu de Profecía, en armonía con las Escrituras, enseña que, aun cuando el Pentecostés fue la “lluvia temprana” y la especial manifestación del Espíritu Santo, en los últimos días es la “lluvia tardía”, pero, a lo largo de esta dispensación, los individuos han recibido su lluvia temprana y tardía para despertar la vida espiritual y para preparar el carácter para el cielo. Así, la profecía de Joel 2:23-27 tiene un cumplimiento mundial a lo largo de “la dispensación del Espíritu Santo”. TM:511.

En el tiempo del segundo advento la cosecha será segada. El Salvador declaró: “La cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles”. Mat. 13:30, 39-40; Apoc. 14:14-20. Mostrando la siega de “la cosecha de la tierra”. Aun cuando habrá la siega de “la cosecha de la tierra” en el fin del mundo, pero desde el comienzo del plan de la redención, ha habido una siega de la cosecha. Jesús dijo: “La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”. Mat. 9:37-38; Luc. 10:2. “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses hasta la siega? Yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos. Ya están blancos para la siega. Aun ahora, el segador recibe su salario, y allega fruto para vida eterna, para que tanto el sembrador como el segador, se alegren. Porque en esto es

verdad el dicho: 'Uno siembra, y otro siega'. Yo os envié a segar lo que vosotros no labrasteis. Otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores". Juan 4:35-38.

La enseñanza papal de la dignidad y poder del sacerdocio Católico Romano es otro, de muchos ejemplos, que ilustran que Satanás engaña limitando a personas terrenales o lugares, las verdades que se aplican en un sentido universal al cuerpo de la iglesia. Los miembros de esa iglesia son educados para creer que las llaves del cielo y del infierno están en las manos del sacerdote. Debido a una errada interpretación de Mat. 16:18-19; Juan 20:22-23, las personas son enseñadas a creer que el sacerdote puede unir y separar y remitir pecados. El Nuevo Testamento enseña que cualquier creyente es un sacerdote (ver Apoc. 1:6; 5:10; 20:4; 1 Pedro 2:5, 9, etc.) puede ofrecer "sacrificios espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo". "Ofrezcamos el sacrificio de alabanza a Dios continuamente" Heb. 13:15. "Presenten sus cuerpos como un sacrificio vivo, santo, aceptable Abraham Dios, que es vuestro servicio razonable". Rom. 12:1.

En la iglesia como un todo – con cada individuo compartiendo igualmente en privilegio y poder – ha sido omitido el solemne cargo de llevar las llaves del cielo y del infierno, trayendo el conocimiento de la salvación del pecado, conduciendo al pecador a estar en contacto con el Salvador, y a través de la oración conduciendo al pecador a aferrarse de la vida eterna. Cuando la iglesia se une al Salvador en la obra de la salvación, ella se convierte en un canal de bendición para todos los que aceptan su mensaje; pero aquellos que la rechazan serán destruidos en el día de la ira del Señor. Así el poder de la vida y de la muerte no está en las manos de unos pocos sacerdotes literales, sino que pertenece a toda la iglesia, a cada miembro que es un sacerdote espiritual que ofrece "sacrificios espirituales". El error radica en la limitación colocada sobre aquello que Dios quiso que fuese aplicable a Sus hijos en todo el mundo. El mismo error – de limitar tiempo y lugar de las verdades que son mundiales – aparece a lo largo del sistema engañador de Satanás en su interpretación.

La interpretación Futurista también limita el tiempo y lugar las profecías que muestran "el conflicto final" entre Israel y sus enemigos. Ezequiel 38, 39; Joel 3; Zac. 12, 14; Apoc. 16:12-16, etc. Aun cuando poseen una aplicación especial en los últimos días, pero, en cierta medida, han sido aplicadas a individuos y a la iglesia en todos los lugares y en todos los tiempos durante la era cristiana. Observe Joel 3:14, el cual dice: "Multitudes, multitudes en el valle de la decisión". Cuán a menudo este pasaje ha sido mal aplicado en conexión con la errónea interpretación Palestínica, que enseña una reunión de naciones guerreras en "el valle de Josafat". "Multitudes" son mostradas como estando entonces "en el valle de la decisión". Con esa interpretación literal la predicción queda limitada a ese tiempo y lugar. Cuando todo el conjunto es aplicado espiritualmente en conexión con Cristo y el Israel espiritual, Joel 3 se convierte en un mensaje aplicable, en un sentido general, a toda la era cristiana. Siempre ha habido enemistad entre los seguidores de Satanás y aquellos que aman al Señor; siempre ha habido una reunión de las fuerzas de Satanás contra la iglesia; en un sentido, las personas siempre han estado delante del trono de Dios para juicio; siempre ha habido multitudes en el valle de la decisión; pero, a medida que se acerca el final de la gran controversia, estas predicciones también poseen un significado especial en relación con la última reunión del ejército de Satanás contra la iglesia: en relación con el día del juicio final, cuando "multitudes" estarán "en el valle de decisión" por última vez.

¡Cuán incongruente es enseñar una reunión literal de naciones de Joel 3 “en el valle de Josafat” para el “Armagedón”, y la aplicación espiritual de la declaración “multitudes en el valle de la decisión”! ¡Cuán incongruente es cuando “el valle de la decisión” es el “valle de Josafat”, y las “naciones” son las “multitudes”! Las “multitudes” o “naciones”, no son reunidas “en” el “valle de Josafat” literal (este es muy pequeño); sino que son espiritualmente reunidas delante de Dios en el simbólico “valle de Josafat”. ¡Cuán incongruente es limitar a las “multitudes en el valle de la decisión” a Palestina, durante la sexta plaga, y aplicar entonces este versículo después del cierre de la gracia donde todas las “decisiones” para la eternidad ya han sido hechas! El Espíritu de Profecía aplica Joel 3:14 al tiempo de la predicación del evangelio; a las “multitudes” que están ahora en todo el mundo: “El destino de todas y cada una de las almas pende de un hilo. Multitudes se encuentran en el valle de la decisión”. 4T:438.

La Biblia y el Espíritu de Profecía se refieren a la larga batalla entre Cristo y Satanás como siendo la “guerra”, o “batalla”, o “controversia”. Esta “guerra”, o “batalla” es descrita por el Revelador desde su comienzo en el cielo (Apoc. 12:7) hasta su término (Apoc. 12:17; 13:4, 7; 16:14; 17:14; 19:11; 20:8). “Armagedón”, la batalla... “del Dios Todopoderoso”, es el conflicto mundial final entre las fuerzas del bien y del mal. La errónea creencia que esos pasajes de Apoc. 16:12; Ezequiel 38 y 39; Joel 3; Zacarías 14, etc., se refieren a un conflicto literal Palestínico de naciones en los últimos días, limitados a un lugar y tiempo, que, en principio, ha estado en progreso en todo el mundo a lo largo de la historia humana. En contraste, la interpretación espiritual de estas profecías, aun cuando enseñan que poseen un significado especial en la descripción del conflicto final, también muestran que, en principio, ellas han sido aplicables en un sentido limitado a individuos y a la iglesia a lo largo del conflicto entre el bien y el mal. Aun cuando la interpretación literal limita la utilidad de estas profecías a Palestina y a las últimas horas de la historia humana, la interpretación espiritual muestra que tuvieron un significado espiritual durante cientos de años. Una de las pruebas de la verdadera interpretación de estas profecías concernientes a Israel es el valor del individuo.

La enseñanza de un “Armagedón” militar basado sobre las interpretaciones erradas de las profecías concernientes a Israel y a sus enemigos, limitadas a un lugar – Palestina – y limitas en el tiempo – a las últimas horas de la historia de este mundo cuando la interpretación literal de estas profecías no pueden ser de un valor espiritual para el individuo o para la iglesia – las verdades que ahora son aplicables a la iglesia en todo el mundo.

Satanás engaña limitando a Palestina en relación con los Judíos literales lo que el Mensaje del Tercer Ángel aplica espiritualmente en relación al Israel espiritual en todo el mundo.

La interpretación espiritual de esas profecías, tales como Apoc. 16:12-16; Ezequiel 38 y 39; Joel 3, etc., muestra que contienen un mensaje para los individuos, y también para la iglesia, en cualquier tiempo y lugar, pero que su culminación concierne al conflicto final mundial.

Un estudio de las profecías en el Apocalipsis relacionado con las escenas finales, revela que los eventos alcanzan una culminación en ese tiempo. El mensaje del segundo ángel, dado primero en 1844, sonará, en las horas finales del tiempo de gracia, con mayor poder por todo el mundo. Ver CS:389-390; 603.

La reunión, o unión, de la iglesia remanente, está ahora en progreso. Ver Isa. 11:11-12; PR:373, 376; PE:74-75; 6T:133; 7T:172; 9T:51, etc.

“Las agencias del mal están combinando sus fuerzas y se están consolidando. Ellas se están fortaleciendo para la última gran crisis”. 9T:11. Ver mayores extractos del Espíritu de Profecía dados en “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 37-44. La reunión de los “reyes de la tierra y de todo el mundo”, descrito en Apoc. 16:14-16, no se refiere a una súbita reunión militar de naciones en Meguido, sino que se refiere a la culminación de la obra de engaño llevada a cabo a lo largo de los años por Satanás en su preparación para “unir” el mundo con él “en su batalla” contra Dios. Ver CS:623, 656; TM:465.

En “El Conflicto de los Siglos”, leemos en las páginas 618.

“Satanás ha estado preparándose desde hace tiempo para su último esfuerzo para engañar al mundo. El cimientamiento de su obra lo puso en la afirmación que hiciera a Eva en el Edén: ‘De seguro que no moriréis’. ‘En el día que comiereis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal’. (Gén. 3:4-5, V.M.) Poco a poco Satanás ha preparado el camino para su obra maestra de seducción: el desarrollo del espiritismo. Hasta ahora no ha logrado realizar completamente sus designios; pero lo conseguirá en el poco tiempo que nos separa del fin. El profeta dice: ‘Y vi... tres espíritus inmundos, como ranas: ... son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran, día del Dios Todopoderoso’”. (Apoc. 16:13-14, V.M.)”.

Estos extractos muestran que “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” viene en la culminación de los eventos mundiales. En el tiempo de la sexta plaga “los impíos se han unido totalmente [o se han reunido] con Satanás en su guerra contra Dios”. CS:656.

Capítulo 28: “Todas las Cosas son Vuestras” (1 Cor. 3:21-22): Las Interpretaciones Espirituales del Pasado Literal y del Futuro Literal se Aplican al Israel Espiritual Ahora.-

“Todas las Escrituras son dadas por... Dios, y son provechosas”. 2 Tim. 3:16-17. Las narrativas históricas de las glorias pasadas de Israel, las profecías no cumplidas que debieran haberse cumplido si Israel hubiese obedecido a las condiciones, las profecías que describen las glorias del cielo y el nuevo mundo: “TODAS” las Escrituras, ya sea que se refieran al pasado, al presente, o al futuro, es alimento espiritual para la iglesia ahora. Tal como ha sido mostrado previamente, los escritores del Nuevo Testamento aplicaron espiritualmente las cosas literales de Israel mencionadas en el Antiguo Testamento, al registrar verdades para las personas de esta “dispensación del Espíritu Santo”. Las Escrituras son construidas sobre este principio de que “todas las cosas” son nuestras ahora: que las cosas del pasado y las cosas prometidas a los fieles de ahí en adelante poseen su contrapartida espiritual ahora.

A través de las descripciones proféticas en la Palabra de Dios, las cosas celestiales son ahora vistas espiritualmente por el ojo de la fe: los santos las ven ahora en una visión espiritual, antes de verlas literalmente en el reino eterno. “Dios nos las ha revelado por Su Espíritu”. 1 Cor. 2:9-10.

La iglesia es ahora un templo, “cuyo Constructor y Hacedor es Dios”. 9T:180, se refiere a la última declaración (Heb. 11:10) y se aplica a la iglesia. La iglesia es también la Nueva Jerusalén espiritual, en la cual Dios habita ahora, así como Él va a habitar eternamente en la visible y literal Nueva Jerusalén, la metrópolis del nuevo mundo. Ver también Heb. 12:22-23; Efe. 2:21-22; Juan 14:23. La Nueva Jerusalén “posee fundamentos” (ver Heb. 11:10; Apoc. 21:14, 19-20) y así también la iglesia. 1 Cor. 3:11; Efe. 2:20, etc.

Hay un templo espiritual en la tierra, y un templo visible en el cielo. Ver los textos dados previamente; también Apoc. 11:1-2; CS:266; TM:17; HAp:595; PR:36. Mientras la obra de medir (el juicio), referida en Apoc. 11:1-2, sucede en el templo literal en el cielo, el mensaje del juicio está sonando en la tierra. Este mensaje llama a medir la norma requerida por el juicio, la cual está siendo convocada en el templo literal de arriba. Las cosas espirituales de Israel poseen su aplicación espiritual en la tierra antes del segundo advenimiento. El templo espiritual – la Jerusalén espiritual – continúa hasta que se sumerja en las cosas literales del reino terrenal.

Los cuadros proféticos de las cosas literales del nuevo mundo se aplican también, en un sentido espiritual, a la iglesia. Se dice que la Ciudad Santa es “medida”; también la iglesia. Ver Apoc. 21:15; 11:1-2; Eze. 48:16, 20; Apoc. 21:16; Eze. 48:31; Apoc. 21:12-13; Eze. 48:30-34 y Apoc. 21:12-17. Lo que es dicho de la ciudad literal en el cielo, también es dicho de la iglesia, el lugar espiritual de habitación de Dios.

“He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Apoc. 21:5) es la promesa de Dios concerniente al reino terrenal. “He aquí que todas las cosas se han vuelto nuevas” (2 Cor. 5:17), declaró Pablo de aquellos que están “en Cristo”. La aplicación espiritual en conexión con la iglesia viene antes de la aplicación literal al reino eterno.

Se declara que la Nueva Jerusalén es “la novia, la esposa del Cordero”. Apoc. 21:9. En MC:356, leemos: “Él mismo es el novio; la novia es la iglesia”. Ver también CS:381, y observe los textos de las Escrituras citadas allí; también Efe. 5:23-33; Rom. 7:1-4, etc. Comentando Apoc. 22:17, el cual dice: “Y el Espíritu y el novio dicen: Ven”, el Espíritu de Profecía dice: “La iglesia tiene que decir “ven”. 9T:43. Los versículos del Apocalipsis anteriores a esta declaración se refieren a la Nueva Jerusalén como “la novia”. El Espíritu de Profecía enseña que la iglesia es la novia de Cristo: pero también enseña, en forma igualmente clara, que la Nueva Jerusalén es la novia de Cristo. “La ciudad santa, la nueva Jerusalén, que es la capital del reino y lo representa, se llama “la novia, la esposa del Cordero”. CS:479; PE:251. Cristo está ahora casado con Su iglesia: Su “matrimonio” con Su reino (la Nueva Jerusalén es “la capital y representa al reino”) sucede justo antes que Él vuelva a la tierra. Mat. 25:1-13; Luc. 12:36. El matrimonio de Cristo con la novia espiritual (la iglesia) precede Su matrimonio con Su reino, con sus cosas literales.

Su gloria espiritual en la iglesia precede la manifestación a la iglesia de Su gloria literal. Col. 1:26-27; Luc. 17:20-21; 2 Tes. 2:14; 1 Pedro 4:14; Isa. 40:1-5 (ver PR:689, donde Isa. 40:5 es aplicado espiritualmente y la página 733, donde es literalmente aplicado en conexión con el reino de la gloria); Hageo 2:3, 7-9; 1 Pedro 1:10-12; Juan 17:22; 1:14; 12:41, 45; Éxo. 33:18-22; 34:5-6; Isa. 42:8; 48:11; Mat. 25:31; Juan 17:24, etc.

Los textos que describen la nueva tierra poseen una aplicación espiritual en la experiencia de la iglesia. Ver 6T:24, 308, donde Isa. 35:1-2 es espiritualmente aplicado; también 6T:308, donde Isa. 55:13 (otro texto de la nueva tierra) es aplicado espiritualmente a la iglesia.

El nacimiento espiritual precede la regeneración del mundo físico. Juan 3:3-7; Tito 3:5; Mat. 19:28.

La salvación espiritual, o la redención, ocurre antes de la redención física. Mat. 1:21; Juan 1:12; 3:36; 1 Juan 5:11-12; Rom. 14:17; Hechos 13:22-23; 5:30-31; Luc. 2:30-32; Rom. 8:23; Luc. 21:28.

Las vestiduras espirituales de la salvación son vestidas ahora; las vestiduras eternas deben ser vestidas a partir del tiempo del segundo advento. Isa. 61:10; Apoc. 3:4-5, 18; 4:4; 6:11; 7:9, 13, etc.

El pueblo de Dios sigue espiritualmente “al Cordero a donde quiera que Él va”; ellos Lo siguen literalmente en Su reino eterno. Apoc. 14:4; PVGM:223; HAp:591.

El fuego espiritual precede al fuego literal. DTG:107-108.

El reino espiritual de la gracia precede al reino literal de la gloria. Col. 1:12-13; Heb. 4:16; Mat. 25:31, etc.

Nosotros nos montamos sobre alas espirituales antes de montarnos sobre alas literales. Isa. 40:31; PE:19; CS:677, etc.

Los puros de corazón ven a Dios espiritualmente; Su carácter es revelado a cualquiera en las Escrituras y en la naturaleza (Isa. 40:5; Efe. 3:21; Éxo. 33:18; 34:5-6) antes que ellos siquiera lo hayan visto. Mat. 5:8; Apoc. 22:4.

Nosotros estamos delante del trono de Dios espiritualmente (en el juicio investigador, etc.; 1 Reyes 17:1, etc.) antes que estemos literalmente allí. 2 Cor. 5:10; Rom. 14:10; Apoc. 20:12; 7:15.

El nombre de Dios es escrito espiritualmente en nuestras frentes antes que sea literalmente escrito allí. Apoc. 3:12; 7:2-4; 14:1; 22:4; PE:15, 58.

La Biblia es ahora el árbol espiritual de la vida: el eterno y literal árbol de la vida será visto literalmente y será compartido por los salvos después del segundo advento. Prov. 3:18, 22; 15:4; Fil. 2:16; 1 Pedro 1:23; MC:66, 122, 173, 199; HAp:478.

Nosotros bebemos del agua espiritual de la vida (Apoc. 22:17) antes que bebamos del agua literal de la vida la cual “procede del trono de Dios y del Cordero”. Apoc. 22:1-2. Ver también Juan 4:10, 14; 7:38-39; Eze. 47:1-12; HAp:13-16; 7T:24; 9T:96. Los salvos ven literalmente el “puro río del agua de la vida” después del segundo advento.

La sacudidura espiritual ocurre antes de la sacudidura literal. La sacudidura literal de las montañas de la tierra en el segundo advento es mencionada en PP:340; 1T:184; Joel 3:16; Heb. 12:26; Apoc. 16:18; Hageo 2:6-7, 21-22 y también menciona los levantamientos físicos en la segunda venida. Pablo, en Heb. 12:26-28, conecta la sacudidura espiritual con la literal. Después de citar Hageo 2:6 (que dice: “Pero una vez más yo sacudo no solo la tierra, sino que también el cielo”), él dice: “En aquel entonces, su voz sacudió la tierra. Pero ahora prometió: ‘Aún una vez y sacudiré no sólo la tierra, sino aún el cielo’. Y esa frase, ‘aún una vez’, indica la remoción de las cosas movibles, las cosas creadas, para que queden las inconmovibles”. De la sacudidura literal que sucederá en el segundo advento, él se refiere a una sacudidura espiritual, la cual va a preceder a la literal. La sacudidura espiritual es mencionada por el Espíritu de Profecía en 1T:355; 9T:15-16, 22, 179-182; PE:50, 269-273; TM:112; 6T:332.

La muralla espiritual de Babilonia (el falso Sábado) va a caer (Jer. 51:44; Eze. 13:10-16, etc.) cuando colapse el poder de la bestia (Apoc. 19:20): las murallas literales de las ciudades Babilónicas también van a caer. Apoc. 16:19; Eze. 38:19-20.

El fuego espiritual va a devorar a la Babilonia espiritual. Jer. 50:32; 51:32, 58; Apoc. 17:16; 18:6-9, 18; 19:3. En el segundo advento de Cristo y el fuego del fin del milenio literal es empleado en la destrucción de Babilonia. 2 Tes. 1:7-9; 2:8; Apoc. 19:20; Salmo 50:3-5; CS:638, 641, etc.

Nuestro Señor viene a nosotros espiritualmente, naciendo en nuestro Este espiritual como el “sol de Justicia” con “sanación en Sus alas” (Mal. 4:2), antes que Él aparezca literalmente en los cielos del Este en Su segundo advento. PR:688; CS:632; PVGM:415-421; DTG:22, 48, 464, 468, 677, 680, 755, 801; MC:251; 6T:67, 115, 479; 7T:74, 195, etc. Para los cristianos hay un Este espiritual antes del Este literal. Las Escrituras comparan nuestra nueva experiencia en Cristo, de salir “de las tinieblas hacia Su maravillosa luz” (1 Pedro 2:9) al amanecer de un nuevo día después de las tinieblas de la noche. Él es “el nacimiento del Sol” (Luc. 1:78, margen) en nuestra experiencia espiritual, antes que Él venga como el “nacimiento del sol” en Su segunda venida. Apoc. 7:2; 16:12.

Joel 3:14 tiene una aplicación espiritual ahora. 6T:406; 4T:446. En las escenas finales, las “multitudes” que han rechazado a Dios, estarán en el valle de la destrucción.

La iglesia está ahora rodeada por una muralla espiritual, como una protección contra el asalto de las fuerzas de Satanás; al final del milenio, las murallas literales de la Nueva Jerusalén la van a proteger contra las fuerzas de ataques de Satanás. Zac. 2:5; TM:18; DTG:323-324; HAp:600; Apoc. 20:8; Isa. 60:18.

La descripción del trono de gobierno del Mesías, dado en Isaías 54, es aplicada espiritualmente a la iglesia, y también es aplicada para describir a la Nueva Jerusalén literal. PR:724-725, etc.

El ataque espiritual sobre y a los alrededores de la iglesia de Cristo, sucede antes del ataque literal sobre y los alrededores de la Nueva Jerusalén. Isa. 54:15-17; Apoc. 14:20; 20:8-9.

Nosotros estamos “con” Cristo en el monte de Sión espiritual, antes que estemos “con” Él en el monte literal de Sión. Efe. 1:3; Isa. 58:14; Apoc. 14:1.

Nosotros estamos “con” Cristo en el conflicto espiritual, mundial, de los últimos días, cuando los enemigos espiritualmente se “reúnen” o se “unen” contra Cristo y Su iglesia (Apoc. 17:13-14; 16:13-16; 19:11-21); nosotros estamos literalmente, visiblemente, con Él dentro de la Nueva Jerusalén literal, cuando Sus enemigos literalmente se reúnen fuera de la ciudad santa. Apoc. 20:8-9, etc.

Así vemos que lo literal del pasado – del reino literal de Israel – y las cosas literales del futuro reino de gloria, posee su aplicación literal en esta “dispensación del Espíritu Santo”. Si este principio no es seguido al interpretar las profecías, va a resultar en error y confusión. Muchos de los errores proféticos de los últimos días se originan al aplicar literalmente durante esta dispensación las cosas pasadas literales del reino de Israel y las descripciones del nuevo mundo. El principio revelado en el Nuevo Testamento y en el Espíritu de Profecía muestra que las cosas de Israel deben ser aplicadas literalmente hasta el tiempo de la muerte de Cristo – la cual terminó con la ley de los tipos y sombras pertenecientes al Israel en Palestina – y entonces, con las cosas literales del reino eterno, aplicar espiritualmente hasta el segundo advento.

Capítulo 29: La Triple Aplicación de las Profecías Pertenecientes a Israel: “Dividiendo Correctamente la Palabra de Verdad”. 2 Tim. 2:15.-

En los capítulos previos hemos mostrado que la Biblia está escrita bajo el principio de “multum in parvo”, o mucho en poco. Es un libro escrito bajo principios definidos, armonizando la lógica con la visión espiritual. Los principios de aumento y repetición, de las primeras cosas prefigurando las últimas, lo mundial simbolizado en las cosas locales del pasado, tipos y antítipos, eventos pasados en “parábolas actuadas” de cosas futuras, aplicaciones “dobles”, etc., prueban que nada en las Escrituras es sin valor o desechable: que el pasado y el futuro son provechosos para el presente.

El principio de volver a donde la cosa comenzó y retornar a través de un ciclo progresivo en una escala ascendente, es claramente visto en las Escrituras y en la naturaleza. En el mundo musical, este principio está representado por la octava. La octava nos conduce de vuelta al comienzo nuevamente a la misma nota, pero una octava más alta. Esta nota, que es ocho veces más alta que la nota del comienzo, posee las mismas vibraciones más. Este mismo principio también es manifestado en la luz y en los colores. Las repeticiones y los antítipos de las imágenes proféticas (y el Apocalipsis está lleno de eso) son siempre magnificaciones de la base histórica sobre la cual ellas descansan. En el capítulo 21 nos referimos a los Epanados empleados en Apocalipsis 1, los cuales ilustran la ley de la repetición, a través de

la cual lo último vuelve al comienzo, pero en una nota más alta, o en un número mayor de vibraciones, si lo vemos en términos de la octava. Ver mi libro “Cristo Conquista”, páginas 123-139, para mayores consideraciones sobre el uso del número 8 en las Escrituras en relación a este principio. El mundo tiene que ser restaurado a su estado Edénico al comienzo del octavo milenio desde la creación. Previamente hemos mostrado que las cosas al comienzo del Génesis mencionado como pérdida para el hombre debido al pecado, son restauradas al final del libro de Apocalipsis.

A lo largo del mundo natural Dios ilustra el principio del ciclo progresivo en una escala ascendente (Esto es, una “espiral”). En el estudio de la filotaxis – la rama o arreglo de hojas de árboles y plantas – encontramos que cada árbol o planta posee su número matemático normal. Comenzando con cierta rama u hoja, el tallo es rotado una vez, o más, de acuerdo con el número matemático del árbol, antes que la nueva rama u hoja aparezca directamente sobre aquella con la cual comenzamos a contar, y así proseguimos con el tronco o con la rama.

Así, en el sistema espiral, recomenzamos a contar con el número original, solo que más arriba en el árbol o en la planta.

El principio de volver y recomenzar por medio de un ciclo progresivo, es visto en los días de la semana, en los meses del año, las estaciones, las revoluciones de la luna alrededor de la tierra, la tierra alrededor del sol, el sol alrededor de su estrella central, y en todos los mundos que circulan alrededor del trono de Dios.

“Sale el sol, se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde nace. El viento tira hacia el sur y rodea al norte. Va girando de continuo, y vuelve de nuevo a girar. Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena. Al lugar de donde los ríos vinieron, vuelven a correr de nuevo”. Ecle. 1:5-7.

“Porque así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vueltos a la vida”. 1 Cor. 15:22. Cristo restaura el hombre nuevamente a la vida.

“He aquí que hago nuevas todas las cosas”. Apoc. 21:5. La tierra será restaurada a una gloria aun mayor que antes.

Este principio en la economía de Dios – de volver al comienzo en una escala progresiva, ascendente – no debe ser menospreciada en la interpretación de las profecías bíblicas. Aquellas cosas que son presentadas en las primeras partes de la Biblia, son repetidas y aumentadas hasta que, en el Nuevo Testamento, y especialmente en el Apocalipsis, ellas son empleadas en un sentido mundial. “En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y terminan”. HAp:467. Una verdadera interpretación de las Escrituras nos capacita para ver en cada parte que compone el total, una indicación de que es una parte de un plan general: que el todo es indicado en las partes, así como la forma general del árbol es a menudo indicada en la hoja. La Revelación demuestra principios sobre los cuales el todo de la Biblia es escrito. Así como las cosas de los primeros capítulos de la Biblia son referidas en los libros posteriores,

así, en forma similar, las cosas mencionadas en los primeros capítulos de la Revelación son posteriormente referidas en este libro. Observe los siguientes ejemplos:

El segundo advenimiento de Cristo. Apoc. 1:7; 3:3; 11:20; 6:14-17; 11:17-18; 14:14-20; 16:12; 19:11-21.

La lamentación y la destrucción de los impíos. Apoc. 1:7; 6:14-17; 19:11-21. Las siete estrellas. Apoc. 1:16, 20, 13. Compare con Apoc. 2:1; 3:1. El primero y el último. Apoc. 1:8, 11, 17; 2:8; 22:13. Estuve muerto y estoy vivo. Apoc. 1:18; 2:8. Una afilada espada de dos filos. Apoc. 1:14, 16; 2:16; 19:15. Ojos con fuego llameante. Apoc. 1:14-15; 2:18; 19:12. Los siete espíritus. Apoc. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6. El testigo fiel. Apoc. 1:5; 3:14; 6:10; 19:11. El testigo verdadero. Apoc. 3:14; 19:11; 22:6. El árbol de la vida. Apoc. 2:7; 22:2.

Los Judíos. 2:9; 7:1-8; 14:1; 21:12.

Los santos poseen poder sobre las naciones. Apoc. 2:26-27; 17:14; 20:4; Salmo 149:5-9.

Viniendo como un ladrón. Apoc. 3:3; 16:15.

Vestiduras blancas. Apoc. 3:5; 6:11; 7:14; 19:8.

La puerta del santuario está cerrada. Apoc. 3:7-8; 11:19; 15:5-8; 16. La sinagoga de Satanás. Apoc. 2:9; 13:6, 8, 14-18; 3:9; etc. Donde Satanás se sienta. Apoc. 2:13; 13:3; 18:2.

La reina Jezabel, quien influenció a su esposo que estaba a la cabeza del estado, para conducir a Israel a una adoración del sol. Apoc. 2:20; 18:7.

Hora de prueba. Apoc. 3:10; 13:8-18; 14:6-12.

Advertencia del juicio. Apoc. 3:14-21; 14:6-12, 14-20; 15:16. Los 24 ancianos. Apoc. 4:4, 10; 5:8, 14; 11:16; 19:4. Las cuatro bestias. Apoc. 4:6; 5:8, 14; 6:1, 3, 5-7; 19:4. El templo. Apoc. 3:12; 7:15; 11:1-2; 14:15, 17; 15:5-8. La santa ciudad. Apoc. 3:12; 11:1-2; 14:20; 21; 22.

El nombre de Dios. Apoc. 3:12; 14:1. (Ver 1 Reyes 8:16-20, 29, 44, 48; Deut. 12:5, 11, 21, etc.).

El nombre de Dios en el cuarto Mandamiento. Apoc. 7:1-4; 14:1.

El Día del Señor. Apoc. 1:10; 7:1-4; 14:1, etc.

Las siete lámparas o siete espíritus. Apoc. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6. El altar de oración. Apoc. 5:8; 8:3; 9:13; 14:18. Reyes y sacerdotes. Apoc. 1:6; 5:10; 20:4.

Los reyes de la tierra. Apoc. 1:5; 6:15; 16:14; 17:12-14; 19:19.

Así vemos ilustrado en el Apocalipsis el principio de emplear nuevamente aquello que ha sido mencionado previamente. Los 6000 años de batalla entre las fuerzas del bien y del mal son plenamente desarrollados a partir de Gén. 3:15. El Génesis es conocido por los estudiantes de la Biblia como “la semilla de la Biblia”. Similarmente, los primeros capítulos del Apocalipsis contienen el germen de desarrollos posteriores. A través de repeticiones del pensamiento de la semilla presentada en los primeros capítulos de su libro (Apoc. 1:7, etc.), el Revelador trabaja hacia el gran clímax en la batalla entre las fuerzas de Dios y de Satanás, el asesinato de los enemigos del Israel espiritual en el conflicto antitípico de Meguido. Él no se apartaría de su tema que muestra el encuentro final entre Cristo y Satanás – hacia el cual él se había estado moviendo en todo su libro – para mostrar un conflicto entre naciones. El aplicar “los reyes del Este” de Apoc. 16:12 a Japón, China, etc. – naciones que no son mencionadas, o ni siquiera se le hacen insinuaciones, en el libro, es totalmente extraño al tema del Apocalipsis. Pero una gran culminación de todos los cuadros y repeticiones de Apoc. 1:7; 6:14-17 a Apoc. 19:11-21 es visto cuando Apoc. 16:12 es aplicado a la gloriosa aparición de Cristo (con Su vasto séquito de ángeles, etc.) en los cielos del Este cuando viene a liberar al Israel espiritual, y a destruir a la Babilonia espiritual.

Al describir las escenas del conflicto sobre la guarda de los Mandamientos de Dios, el Revelador toma su imagen de porciones previas de las Escrituras. Él emplea las experiencias del antiguo Israel en sus cuadros que muestran el conflicto final. El pasado es usado para describir el presente, en un sentido espiritual, mundial.

La Triple Aplicación de las Profecías Pertencientes a Israel.-

En los capítulos anteriores hemos mostrado que la aplicación literal pertenecía a los días del Israel literal; hasta en los días en que la gloria literal de Dios fue manifestada, y las cosas fueron colocadas sobre una base literal, nacional. En esta “dispensación del Espíritu Santo”, las cosas de Israel se aplican espiritualmente. Más tarde, en el reino eterno, donde la gloria literal del Señor será nuevamente revelada, las cosas pertenecientes a Israel serán literales.

El principio de la triple aplicación nos capacita para “dividir en justicia la palabra de verdad”. Esta triple aplicación de las profecías hace con que todas las cosas caigan en sus respectivos lugares, en

- (1) El reino nacional de Dios, en el tiempo de la economía literal centrada en Jerusalén, y perteneciente al país de Israel.
 - (2) El reino espiritual de Cristo centrado en la Jerusalén espiritual, la iglesia, y que abraza al mundo.
 - (3) El reino eterno de Cristo con Su trono de gobierno literal centrado en la Nueva Jerusalén.
- Cristo es el centro de cada una de las tres aplicaciones de las profecías de las bendiciones y de las designaciones, etc., de Israel.

Ejemplos de Triple Aplicaciones

Israel Nacional	Israel Espiritual	Nuevo Mundo
Reino literal: Rey, Ciudad, Templo, Sacrificios, Altares visibles, etc.	Reino espiritual. Luc. 17:20-21, margen; 1 Pedro 2:5, 9; 1 Cor. 10:3-4; Col. 1:13; Hap:30, 28, 39; CS:347-348; DTG:506; Heb. 4:16; 8:1; Zac. 6:13, etc.	Reino literal, visible. Apoc. 21, 22, etc.
Nación santa. Éxo. 19:5-6.	Nación santa. 1 Pedro 2:9; Sof. 2:1; Mat. 21:43.	Nación santa. Isa. 26:2; 51:4, 7; 66:22-23.
Reino de sacerdotes. Éxo. 19:5-6.	Reino de sacerdotes. 1 Pedro 2:5, 9; Apoc. 1:6; 4:4; 5:10.	Reino de sacerdotes. Apoc. 20:4; 3:21.
Un tesoro peculiar. Éxo. 19:5-6.	Un tesoro peculiar. 1 Pedro 2:9.	Un tesoro peculiar. Mal. 3:17, margen.
El pueblo de Dios. Oseas 1:9-10; Rom. 9:6-8.	El pueblo de Dios. 1 Pedro 2:9.	El pueblo de Dios. Apoc. 21:3.
Un pueblo santo. Deut. 7:6.	Un pueblo santo. 1 Pedro 1:15-16.	Un pueblo santo. Apoc. 20:6; 22:11.
Un pueblo de herencia. Deut. 4:20.	Un pueblo de herencia. Efe. 1:18.	“Herencia eterna”. Heb. 9:15.
Pastor de Israel. Jer. 31:10.	Pastor de Israel. Juan 10:11.	Pastor de Israel. Apoc. 7:17.
Salvación de Israel. Isa. 45:17.	Salvación de Israel. Heb. 5:9; 9:15.	Salvación de Israel. Apoc. 19:1.
El tabernáculo de Dios entre Israel. Lev. 26:11.	El tabernáculo de Dios entre Israel. Juan 1:14.	El tabernáculo de Dios entre Israel. Apoc. 21:3; Eze. 37:26-28.
Siete lámparas en el templo literal. Éxo. 25:31-37.	Siete lámparas en el templo espiritual, la iglesia. Apoc. 1:12-13, 20; 2:1.	Siete lámparas ardiendo en el templo celestial. Apoc. 4:5.
Sacerdotes literales que visten “Lino Fino” llamado “Vestiduras Santas”. Lev. 6:10; 16:4, 32; Eze. 44:17-18.	Sacerdotes espirituales que ahora visten “Vestiduras santas” espirituales. Isa. 61:10; Apoc. 3:4-5, 18; 6:11, etc.	En el cielo, los Santos visten “Vestiduras Blancas”. Apoc. 4:4; 7:9, 13, etc.
Dios anduvo entre ellos. Lev. 26:12.	Dios anda entre Su pueblo. 2 Cor. 6:16-18.	Dios habita con Su pueblo. Apoc. 21:3.
Israel nacional. Cristo casado con Su pueblo. Isa. 54:5; Jer. 3:14; Oseas 2:19; Jer. 6:2; 31:32.	Israel espiritual. Cristo casado con la iglesia. Efe. 5:23-33; 2 Cor. 11:2; Santiago 4:4; Rom. 7:1-4; Apocalipsis 12 (la novia de Cristo); MC:356.	Nuevo mundo. Cristo casado con la Nueva Jerusalén. Apoc. 21:9; 19:7-9; Mat. 25:10; Luc. 12:36.
Cristo reinó en Jerusalén. 1 Crón. 29:3; Zac. 8:3; Salmo 132:13; 43:2; Mat. 5:35; Zac.	Cristo reina en la iglesia. Efe. 2:20-22; 1 Cor. 3:16; 2 Cor. 6:16; Juan 14:16-23; HAp:11-	Cristo reinará en la Nueva Jerusalén. Apoc. 22:1, 3.

2:5, 10; Joel 3:21; Isa. 2:2; Miqueas 4:2.	12, 600.	
Reunión literal en Jerusalén para sus fiestas solemnes, etc.	Reunión espiritual en Jerusalén, la iglesia. Isa. 11:11-12; PR:375-376; PE:74-75; 6T:133; 7T:172; 9T:51; Isa. 60:3-4, 6-7, 9; PR:375; HAp:595; Apoc. 18:4.	Reunión literal en la Nueva Jerusalén. Apoc. 21:24-27; 22:14; Isa. 66:22-23.
Sión literal. Salmo 50:2; 2:6.	Sión espiritual, la iglesia. Joel 2:32; Rom. 10:13; Isa. 28:16; 1 Pedro 2:6-8; Isa. 59:20; Rom. 11:26; Salmo 2:6.	Sión eterna. Apoc. 14:1; Salmo 2:6.
Los enemigos se reúnen literalmente contra Israel. Isa. 8:7-8; 36:1-2, 37; 54:15, 17; Ezequiel 38 y 39; Zac. 12:3, 9; 14:1-2.	Los enemigos se reúnen espiritualmente contra la iglesia. Isa. 54:15, 17; Apoc. 14:20; 16:14-16; 17:14; 19:19; zac. 12:3, 9; 14:1-2; Ezequiel 38 y 39; Joel 3, etc.	Los enemigos se reúnen literalmente contra los salvos que están dentro de la Nueva Jerusalén. Apoc. 20:8-9.

Se podrían dar muchos ejemplos más de esta triple aplicación de las Escrituras, porque el principio es empleado en toda la Biblia. Esta triple aplicación, que surge de la naturaleza de la Trinidad, simplifica el entendimiento de las Escrituras, porque hace con que todas las cosas caigan automáticamente en sus lugares adecuados. Lo que era literal en relación al Israel nacional centrado en la Jerusalén nacional, se le da su aplicación “doble”, o espiritual, en relación con el reino espiritual de Cristo de la gracia centrada en la Jerusalén espiritual, la iglesia; y esta triple aplicación – la cual es literal – en relación con la Nueva Jerusalén. Los mismos cuadros que son suplidos espiritualmente antes del segundo advento, poseen su final triple aplicación, en un sentido literal, en conexión con la Nueva Jerusalén literal.

El milenio es la línea divisoria entre la aplicación espiritual de esta dispensación y la futura aplicación literal. Esto es claramente enseñado en el Apocalipsis y en el Espíritu de Profecía. Lo que es literal después del milenio posee una aplicación espiritual, antes del milenio. Tenemos que aplicar este principio para entender la enseñanza de las Escrituras concernientes al Armagedón, antes y después del milenio.

Capítulo 30: Lecciones Espirituales de la Nueva Jerusalén: Proveyendo el Principio Bíblico de la Aplicación Espiritual Antes, y la Aplicación Literal Después, del Milenio.-

Después del milenio, la literal “santa ciudad, la nueva Jerusalén, descendiendo de Dios desde el cielo, preparada como una novia adornada para su esposo” (Apoc. 21:2), va a descender al lugar preparado por Dios, en el local en que, en un tiempo, fue el país literal de Israel. Compare Apoc. 21:2 con Zac. 14:4. Entonces, las cosas literales del reino eterno estarán centradas en la Nueva Jerusalén, así como las

cosas literales del Israel nacional se centraron en la antigua Jerusalén. Durante la era cristiana, la iglesia – la Jerusalén espiritual – es el centro de las cosas espirituales. El milenio es la línea divisoria en la tierra entre las cosas espirituales centradas alrededor de la Jerusalén espiritual – la iglesia – y las cosas literales centradas alrededor de la Nueva Jerusalén literal. Así como la terminología del Israel nacional es empleada para describir a la iglesia, así el lenguaje descriptivo de la Nueva Jerusalén también es aplicado a la iglesia; es aplicable a la iglesia ahora, durante el reino de la gracia, pero después del milenio es aplicable a la Nueva Jerusalén literal.

<p>Antes del milenio: la Jerusalén espiritual (la iglesia)</p> <p>La iglesia – una ciudad. Mat. 5:14; Isa. 62:12, 1, 4; 54:1.17; 60:11-20; 1 Cor. 6:16; HAp:11-12.</p>	<p>Después del milenio: La Nueva Jerusalén literal.</p> <p>“La santa ciudad, la Nueva Jerusalén”. Apoc. 21:2, 9-27; 22:1-5, 14-17, 19; Isa. 52:1; Gál. 4:26; Heb. 11:10; 12:22; 13:14; Apoc. 3:12.</p>
<p>La iglesia – ciudad y templo. CS:266; TM:17; HAp:595; 6T:363; HAp:599; El Monte de las Bendiciones:216; 9T:180; PR:36; Apoc. 11:1-2.</p>	<p>Templo y ciudad inseparable. Apoc. 3:12; Esdras 1:2-5; Dan. 9:16-18; Ezequiel 40-48; Isa. 60:11-14; 1 reyes 8:29, 38, 41-44; Núm. 2:2-17; Éxo. 29:45-46; 25:8; Eze. 43:7-9; 37:26-28; Apoc. 21:1-3, 5. “En la ciudad vi un templo”. PE:32. (Apoc. 21:22, ver CS:676).</p>
<p>Antes del milenio:</p> <p>La iglesia es medida: “Su iglesia ha de ser un templo... el arquitecto angelical ha traído su dorada vara de medir, para que toda piedra pueda ser tallada y encuadrada por la medida divina”. TM:17; 7T:219. Ver Apoc. 21:15-17; 11:1-2; Zac. 2:1-2; Ezequiel 40-48.</p>	<p>Después del milenio:</p> <p>El templo y la ciudad son medidos. Apoc. 11:1-2; 21:15-17; Zac. 2:1-2; Eze. 40:3-49; 41; 42; 43; 48:31-35.</p>
<p>La iglesia nace de arriba. Juan 3:3, 7, 31; Santiago 3:15-17.</p>	<p>“Descendiendo de Dios desde el cielo”. Apoc. 21:2.</p>
<p>La iglesia es la novia. Jer. 6:2; 2 Cor. 11:2; Efe. 5:23-32; Rom. 7:1-4.</p>	<p>“La novia adornada para su marido”. Apoc. 21:2.</p> <p>“La novia, la esposa del Cordero”. Apoc. 21:9-10.</p>
<p>“La novia es la iglesia”. MC:356. 6T:23 aplica Isa. 54:2 a la iglesia: “Las palabras del Señor en el capítulo 54 de Isaías son para nosotros”. Montaña de Bendiciones:100; PR:374. “Él escuchó al Señor diciendo de la iglesia... y él escuchó la comisión”. Entonces es citado Isa. 54:2-3.</p>	<p>“La novia representa a la santa ciudad”. CS:426; PE:251; Isa. 54:5; 2 Cor. 11:2; isa. 61:10; el margen de Apoc. 21:2 muestra que los traductores unieron a la novia literal, celestial, con la novia espiritual, terrenal. Ver también Apoc. 19:7, con las referencias en el margen.</p>
<p>La novia – la iglesia – tiene que desarrollar un carácter de tal manera que pueda vivir con Cristo. Apoc. 3:4; 19:7-8; CS:428; PVGM:307-312. “Para presentaros a él como una virgen pura”. 2 Cor. 11:2; Isa. 54:5; 61:10; Mat. 25:1-11; Apoc. 14:4.</p>	<p>“Preparada como una novia adornada para su esposo”. Apoc. 21:2. “Y su novia se ha preparado”. Apoc. 19:7. ver también Isa. 54:5; 61:10.</p>
<p>“Vosotros sois el templo [santuario, RV] del Dios vivo; tal como Dios ha dicho, yo voy a habitar</p>	<p>“El tabernáculo de Dios está con los hombres, y Él va a habitar con ellos, y ellos serán Su pueblo”.</p>

con ellos... y ellos serán Mi pueblo". 2 Cor. 6:16; Lev. 26:11-12; Eze. 43:7; 37:26-28; 1 Cor. 3:16-17; 6:19; Juan 2:19-21; PR:36; TM:17; HAp:595-598; 8T:246.	Apoc. 21:2-5.
La iglesia tiene a Cristo habitando con ella. Juan 1:14, RV; Mat. 1:23. "Dios con nosotros". Mat. 28:18-20; Juan 14:23.	
"El lugar de Mi trono". Eze. 43:7. "El Señor está ahí". Eze. 48:35. La ciudad y el templo de Ezequiel son una representación de la iglesia y de los individuos con los cuales Dios reina. Juan 14:21-23; Rom. 8:9-11; 5:17-21; 6:12-16, etc.	"El trono de Dios y del Cordero estará en él". Apoc. 22:3. Ver también Eze. 48:35; Jer. 3:17; Joel 3:21; Sof. 2:10; Apoc. 21:3, etc.
Antes del milenio: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados". Mat. 5:4. Isa. 61:2-3. "A ordenar a los afligidos de Sión, gloria en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado". Luc. 4:18; Juan 16:20; 2 Cor. 1:3-7.	Después del milenio: "Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Y no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron". Apoc. 21:4. Ver también Isa. 35:10; 61:3; 65:19.
"El que tiene al Hijo tiene vida eterna". Juan 3:36; Rom. 1:17; Gál. 2:20; 3:11; Heb. 10:38; 1 Juan 5:10-13.	"No más muerte". Apoc. 21:4.
"Despojaos de la antigua conversación del hombre viejo". Efe. 4:22; Col. 3:9; Heb. 12:1; Rom. 6:1-6; 7:24. "En Cristo... todas las cosas antiguas pasaron". 2 Cor. 5:17.	"Las cosas antiguas ya pasaron". Apoc. 21:4.
"Todas las cosas son hechas nuevas". 2 Cor. 5:17. "Si alguien está en Cristo, es una nueva criatura [Biblia Variorum y RV, en el margen, "creación"]; las cosas antiguas han pasado, he aquí, que todas las cosas son hechas nuevas". Ver también Gál. 6:15; Col. 3:9-10; Efe. 4:22-24.	"He aquí hago nuevas todas las cosas". Apoc. 21:5.
"Jesús el autor y consumidor de nuestra fe". Heb. 12:2, margen. Fil. 1:6, margen: "El que comenzó una buena obra en vosotros, ciertamente la terminará". Apoc. 3:14.	"Yo soy el Alfa y el Omega, el comienzo y el fin". Apoc. 21:6. "El comienzo y el fin". Apoc. 1:8.
"Y todo cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus Mandamientos, y hacemos lo que le agrada". 1 Juan 3:22. Isa. 1:19; Éxo. 19:5; Gén. 22:18; Heb. 5:9. Si obedecemos, se nos da el Espíritu Santo. Hechos 5:32. El Espíritu "trae todas las otras bendiciones en su tren". HAp:50;	"El que venza heredará todas las cosas". Apoc. 21:7.

PVGM:327, 419.	
“Escuchad mi voz, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo”. Jer. 7:23; 11:4.7; Zac. 8:8; Heb. 8:10. “Y seré vuestro Padre, y vosotros seréis mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso”. 2 Cor. 6:18.	“Y yo seré su Dios, y él será Mi hijo”. Apoc. 21:7.
Antes del milenio: Ángeles nos conducen a la iglesia. Hechos 8:26; Apoc. 14:6-9; ángeles han vigilado la iglesia. Dan. 9:21-22; ángeles hacen con que la Biblia sea clara para nosotros. Heb. 1:14; espíritus ministradores para la iglesia.	Después del milenio: “Y vino a mí uno de los ángeles... diciendo: Ven aquí, te voy a mostrar la novia, la esposa del Cordero”. Apoc. 21:9.
“En visión Dios me llevó a la tierra de Israel, Y me puso sobre un monte muy alto. Al sur había como un edificio de una ciudad”. Eze. 40:2. La descripción de Juan de la Nueva Jerusalén está parcialmente basada sobre la visión de Ezequiel. El Espíritu de Profecía aplica la visión de Ezequiel a la iglesia. El templo y la ciudad de Ezequiel no serán literalmente construidos en el país de Israel; la visión tiene un cumplimiento espiritual en la iglesia; su contrapartida literal está en la Nueva Jerusalén. Heb. 13:14; 11:16, 10.	“Me llevó en espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la gran ciudad santa, la Jerusalén que descendía del cielo, de Dios”. Apoc. 21:10. Ver también Eze. 40:2.
“Porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros”. 1 Pedro 4:14. “para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. 1 Pedro 2:9. Hechos 26:18; Efe. 5:8; Col. 1:13; 1 Tes. 5:4-5; 2 Cor. 4:4.	“Teniendo la gloria de Dios”. Apoc. 21:11.
“Yo seré para ella —dice el Eterno— muralla de fuego en derredor”. Zac. 2:5. Esta promesa para Jerusalén es aplicada por el Espíritu de Profecía a la iglesia; el “Espíritu Santo... será para Su iglesia como una muralla de fuego que la rodea”. TM:18. “¡Qué Dios es el nuestro! Él gobierna sobre su reino con diligencia y cuidado; y en derredor de sus súbditos ha erigido una valla: los Diez Mandamientos, para preservarlos de los resultados de la transgresión”. CMPA:439.	“Tenía una muralla grande y alta”. Apoc. 21:12. Ver Eze. 48:31-34.
“Fueron sellados 144000 de todas las tribus de los hijos de Israel”. Apoc. 7:3-8. Doce mil de cada una de las doce tribus son sellados.	“Tenía una muralla grande y alta con doce puertas, y a las puertas, doce ángeles. Y en las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel”. Apoc. 21:12. Ver también Eze. 48:31-34.

<p>Antes del milenio: El Mensaje del Tercer Ángel muestra el camino hacia la Jerusalén espiritual. Apoc. 14:6-12, etc.</p>	<p>Después del milenio: “Había tres puertas al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al occidente”. Apoc. 21:13. Ver también Eze. 48:31-34.</p>
<p>“Jesucristo, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento es llamado de fundamentos. Isa. 28:16; 1 Cor. 3:11. Ningún hombre puede colocar otro fundamento, que el que ya ha sido colocado, el cuales Jesucristo. Y el pasaje antes mencionado en Isa. 28:16 es citado por Pedro, y es aplicado a Cristo. 1 Pedro 2:6”. Cruden.</p>	<p>“La muralla de la ciudad tenía doce fundamentos, y en ellos el nombre de los doce apóstoles del Cordero”. Apoc. 21:14. Ver también Heb. 11:10.</p>
<p>“El fundamento de Dios permanece firme”. 2 Tim. 2:19; Gál. 2:9; Apoc. 3:12; Efe. 2:20; 1 Cor. 3:9-15, deja claro que construimos sobre el fundamento de Cristo.</p>	
<p>“El arquitecto angelical ha traído su áurea vara de medir del cielo, y cada piedra debe ser labrada y escuadrada según la medida divina”. TM:13; Salmo 48:12-13; 122:3. “La ciudad santa”. CS:266. Ver Apoc. 11:1. el Espíritu de Profecía nos ha dado una interpretación espiritual del templo de Ezequiel. Por lo tanto su medición, que es idéntica con la medición de la santa ciudad, muestra que la Nueva Jerusalén posee un aspecto de iglesia hoy. La medición de Jerusalén mencionada en Zacarías 2 se refiere a la iglesia.</p>	<p>“El que hablaba conmigo tenía una caña de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro”. Apoc. 21:15. Ver también Eze. 40:3 y siguientes, los cuales muestran que el ángel mide todo con su vara de medir. Zac. 2:1-2. “Me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: “Levántate, mide el Santuario de Dios, el altar y a los que adoran en él”. Apoc. 11:1.</p>
<p>La iglesia es perfectamente simétrica: Cristo es el fundamento, y cada piedra es medida y pulida por Dios. El 12 es el número del reino. Había 12 tribus de Israel; la iglesia tenía 12 apóstoles; la Nueva Jerusalén posee 12 fundamentos; 12 puertas; el árbol de la vida da 12 frutos, etc. Se dice que el remanente del Israel espiritual suma 144000 (Apoc. 7:4; 14:1) y es el mismo número de los codos que mide la muralla mencionada en Apoc. 17:21.</p>	<p>“La ciudad era cuadrada, su largo igual a su ancho. Midió la ciudad con la caña, y tenía 12.000 estadios (2.200 km). Su longitud, altura y anchura son iguales. Midió su muralla, 144 codos (65 m) de altura, medida de hombre, que usaba el ángel”. Apoc. 21:16-17.</p>
<p>Antes del milenio: “Porque nadie puede poner otro fundamento fuera del que está puesto, que es Jesucristo. Si alguien edifica sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas”. 1 Cor. 3:11-12. El oro simboliza el carácter divino. Apoc. 3:18. “Oro purificado en el</p>	<p>Después del milenio: “La muralla era de jaspe, y la ciudad de oro puro, semejante al cristal puro”. Apoc. 21:18.</p>

<p>fuego”, esto es, de la escoria y del pecado. 2 Sam. 22:31; Salmo 18:30, margen; Zac. 13:9; DTG:280; PVGM:158; 4T:88-89.</p>	
<p>“Durante los años transcurridos desde los días de los apóstoles, la edificación del templo de Dios nunca cesó. Podemos mirar hacia atrás a través de los siglos, y ver las piedras vivas de las cuales está compuesto, fulgurando como luces en medio de las tinieblas del error y la superstición. Durante toda la eternidad esas preciosas joyas brillarán con creciente resplandor, testificando del poder de la verdad de Dios. La centelleante luz de esas piedras pulidas revela el fuerte contraste entre la luz y las tinieblas, entre el oro de la verdad y la escoria del error.</p> <p>Pablo y los otros apóstoles, y todos los justos que han vivido desde entonces, contribuyeron con su parte en la construcción del templo. Pero su estructura todavía no está completa. Los que vivimos en este tiempo tenemos una obra que hacer, una parte que realizar. Sobre el fundamento tenemos que colocar material que resista la prueba del fuego, oro, plata, piedras Preciosas, ‘labradas a manera de las de un palacio’. (Salmo 144:12)”. HAp:478. PR:724-725 cita Isa. 54:11-17, lo cual menciona las preciosas piedras del fundamento, en relación con la iglesia.</p>	<p>“Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 El quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista”. Apoc. 21:19-20. Ver también Isa. 54:11-12.</p>
<p>“También el reino de los cielos es semejante al mercader, que busca buenas perlas. Y al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene, y la compra”. Mat. 13:45-46. Cristo es la perla. (Ver PVGM:115-121). Él es la entrada a la iglesia. Cristo proveyó “un nuevo y vivo camino”. Heb. 10:20. Una perla es hecha a través del sufrimiento: Cristo “sufrió por nosotros”. 1 Pedro 2:21; 1:11. “Debemos entrar a través de mucha tribulación al reino de Dios”. Hechos 14:22.</p>	<p>“Las doce puertas eran doce perlas, cada puerta era de una sola perla”. Apoc. 21:21.</p>
<p>El “Oro puro”, claro, como vidrio, representa la pureza divina del camino que la iglesia tiene que recorrer hasta el trono de Dios. Apoc. 3:18; Heb. 12:14; Mat. 5:8; 2 Cor. 7:1; Efe. 5:5; Mat. 7:13-14. Los vasos sagrados y los muebles de los luga-</p>	<p>“Y la plaza de la ciudad era de oro puro y transparente”. Apoc. 21:21.</p>

<p>res santos del santuario y del templo estaban hechos de oro.</p>	
<p>Antes del milenio: “Llamados a Su maravillosa luz”. 1 Pedro 2:9; Salmo 36:9; 84:11; Mal. 4:2; Juan 9:5; 2 Cor. 4:4. La Biblia enseña que Dios y Cristo son la luz de la iglesia. Ver el capítulo 25 que lidia con “Los Reyes del sol naciente”. Isa. 60:18, el cual da una descripción de Jerusalén, y que es aplicado al CS:675 y PR:730 a la Nueva Jerusalén; pero en PR:375 y en HAp:595, Isa. 60:10-11 es aplicado a la iglesia.</p>	<p>Después del milenio: “La ciudad no necesita sol ni luna para alumbrarla, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”. Apoc. 21:23. “Porque el Señor Dios los alumbrará”. Apoc. 22:5. Ver también Apoc. 21:24-25; Isa. 60:19-20, etc.</p>
<p>Personas de todas las naciones están caminando ahora en la iglesia. El Revelador (Apoc. 21:24-26) cita a Isa. 60:10, 12. PR:375 y HAp:595 aplica Isa. 60:10, 12 a la iglesia de hoy. Lo que es verdad literalmente en la tierra, en el reino eterno posee una aplicación espiritual para la iglesia hoy.</p>	<p>“Las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra le traerán su gloria y su honra. Sus puertas nunca se cerrarán de día, porque allí no habrá noche. Y traerán a ella la gloria y la honra de las naciones”. Apoc. 21:24-26. Ver también Isa. 60:10-11.</p>
<p>“Y todos los de tu pueblo, serán justos”. Isa. 60:21. “¡Despierta, despierta, Sión! Vístete tu fortaleza. Vístete tu hermosa ropa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni impuro”. Isa. 52:1. En 9T:108 y 6T:434, este versículo es aplicado a la iglesia de hoy. En PR:725 el mismo texto es aplicado a la Nueva Jerusalén.</p>	<p>“No entrará en ella ninguna cosa impura”. Apoc. 21:27; Isa. 60:21; Joel 3:17; Isa. 52:1; 35:8, etc.</p>
<p>“Agua viva... un pozo de agua que salta a la vida eterna”. Juan 4:10-14. “Ríos de agua viva brotarán de su corazón”. Juan 7:37-39. “En aquel día saldrá de Jerusalén agua viva”. Zac. 14:8; Isa. 12:3; 55:1, etc. “Y el que tenga sed y quiera, venga y tome del agua de la vida de balde”. Apoc. 22:17. Hoy compartimos las aguas vivas espirituales; en el reino eterno beberemos las aguas literales.</p>	<p>“Después el ángel me mostró el río del agua de la vida, luciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero”. Apoc. 22:1. “Al que tenga sed, le daré gratis de la fuente del agua de la vida”. Apoc. 21:6. Ver también Eze. 47:1-12; Zac. 14:8; Joel 3:18.</p>
<p>Antes del milenio: “En las dos riberas del río crecerá toda clase de árboles frutales. Sus hojas nunca caerán, ni su fruto faltará. Cada mes darán nuevo fruto, porque su agua sale del Santuario. Su fruto servirá de alimento y sus hojas de medicina”. Eze. 47:12. “Es maravillosa la obra que el Señor determina que</p>	<p>Después del milenio: “En medio de la plaza de la ciudad, a uno y a otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos. Cada mes da su fruto, y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones”. Apoc. 22:2.</p>

sea realizada por su iglesia, a fin de que su nombre sea glorificado. Se da un cuadro de esta obra en la visión de Ezequiel del río de la salud”. HAp:11; 7T:171, 236; 6T:227, 288.	
“Nos lleva a su Palabra, y del árbol de la vida nos presenta hojas para la sanidad de las almas enfermas de pecado”. HAp:381; MC:66, 122, 173, 199; 6T:393.	“En medio de la plaza de la ciudad, a uno y a otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos. Cada mes da su fruto, y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones”. Apoc. 22:2. Ver también Eze. 47:12; Gén. 2:9.
La Biblia es el árbol de la vida, en medio de la iglesia. La palabra viva y la palabra escrita tienen que ir juntas.	El árbol de la vida estaba en el Edén; fue trasladado al cielo (PP:62) y ahora está “en medio del Paraíso de Dios”. Apoc. 2:7.

La Biblia	Jesús	Ambos son
Mar. 7:13	Apoc. 19:13	La Palabra de Dios
Fil. 2:16	1 Juan 1:1	La palabra de vida
2 Tim. 3:15	Heb. 7:26	Santo
Salmo 119:140	1 Juan 3:3	Puro
Heb. 4:2	1 Cor. 1:24	Poderoso
Apoc. 21:5	Heb. 3:1-2	Fiel
Salmo 33:4	1 Juan 2:29	Justo
Juan 17:17	Juan 14:6	Verdadero
Juan 6:63	Juan 14:6	Vida
Salmo 119:105, 130	Juan 1:8-9	Luz
Juan 6:63	Juan 3:34	Espiritual
Salmo 19:7; 18:30	Isa. 28:16	Segura
Mat. 4:4	Juan 6:35	Alimento
Heb. 4:12	Mat. 12:25	Discierne los pensamientos y los corazones

Los guardadores del Sábado tienen el nombre de su Padre espiritualmente escrito en sus frentes. Apoc. 3:12; 14:1; 7:1-4.	“Y su Nombre estará en sus frentes”. Apoc. 22:4.
“Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros”. Fil. 3:2. “Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, cuidado que no os consumáis mutuamente”. Gál. 5:15; Isa. 56:10-11. Los impíos estarán fuera de la ciudad al final del milenio, listos para devorar a los justos; similarmente, aquellos que ahora muerden y devoran no están realmente en la iglesia.	“Pero quedarán fuera los perros”. Apoc. 22:15.
Antes del milenio:	Después del milenio:

<p>La “novia” en Apoc. 22:17 se refiere tanto a la iglesia como a la Nueva Jerusalén. El Espíritu, a través de la iglesia, la novia terrenal, espiritual, dice: “Ven”. Ver 9T:43. También, a través de las descripciones de la novia literal, la Nueva Jerusalén, el Espíritu dice: “Ven”. Nosotros bebemos espiritualmente de las aguas de la vida ahora; beberemos literalmente en el reino eterno.</p>	<p>“El Espíritu y la esposa dicen: ‘¡Ven!’ Y el que oiga, también diga: ‘¡Ven!’ Y el que tenga sed y quiera, venga y tome del agua de la vida de balde”. Apoc. 22:17.</p>
---	---

La descripción que aplica tanto a la Nueva Jerusalén y a la contraparte espiritual, la iglesia, comprueba el principio que esas cosas que se aplican literalmente en la tierra después del milenio, son espiritualmente aplicadas antes del milenio.

Capítulo 31: La Enseñanza de un Armagedón Literal, Palestínico, Viola el Principio Bíblico que las Cosas Que se Aplican literalmente Después del Milenio, se Aplican Espiritualmente Antes del Milenio.-

Los capítulos anteriores demuestran el principio que las cosas que se aplican literalmente después del milenio, se aplican espiritualmente antes del milenio. Las siguientes descripciones proféticas concernientes al Armagedón ilustran más la operación de este principio:

<p>Espiritual antes del Milenio La Jerusalén espiritual, la iglesia. Apoc. 11:1-2; CS:266; Apoc. 14:20; Joel 2:32, etc.</p>	<p>Literal después del Milenio La Nueva Jerusalén literal. Apoc. 21:22.</p>
<p>El Israel espiritual está ahora saliendo de Babilonia, y se está reuniendo espiritualmente dentro de la Jerusalén espiritual. Apoc. 18:4; Efe. 2:20-22; Apoc. 11:1-2; Isa. 11:11-12; PE:74-75.</p>	<p>Los santos estarán literalmente dentro de la Nueva Jerusalén.</p>
<p>Los enemigos espirituales del Israel espiritual se “reúnen”, o se “unen”, espiritualmente. La palabra Griega para “reunirse” en Apoc. 16:14, y “reunidos” en Apoc. 16:16; 19:19, etc., es “sunago”, que es derivada de “sun”. El Dr. Strong da “unión” como la primera definición de “sun”. La Sra. E. G. White emplea, muy a menudo, la palabra “unido” para describir los ejércitos espirituales envueltos en el conflicto venidero. Ver 5T:449, 524; CS:582, 590, 604; TM:39, etc. En el CS:623 se nos da la interpretación del Señor de Apoc. 16:14. Al citar este versículo la sierva de Dios usa la palabra “unir”, refiriéndose a una reunión espiritual, en vez de la palabra “reunir”,</p>	<p>Los enemigos de los santos literalmente se “reúnen” alrededor de la Nueva Jerusalén literal. Apoc. 20:8-9.</p>

<p>la cual está en el texto. Ver también CS:561-562, 656; TM:465, etc. Para un estudio adicional, ver mis otras publicaciones.</p>	
<p>Espiritual antes del milenio Antes del milenio, Satanás engaña a las personas de la Babilonia espiritual, en relación con la “marca” espiritual, el falso sábado, la marca del poder espiritual de Babilonia. Ver Apoc. 12:9; 13:13-14. “Él engañó a los que recibieron la marca de la bestia”. Apoc. 19:20.</p>	<p>Literal después del milenio Después del milenio, Satanás engaña a los impíos para que crean que han sido resucitados por su poder, y que por su poder ellos van a tomar la santa ciudad. “Satanás saldrá... para engañar a las naciones”. Apoc. 20:8-9. Después del milenio, el engaño de Satanás se refiere a las cosas literales.</p>
<p>Para aumentar su engaño concerniente a la marca espiritual, Satanás opera “milagros”. Los “milagros” que hacen “los espíritus de demonios” en conjunto con el dragón, la bestia, y el falso profeta (Apoc. 16:14) no están relacionados con asuntos militares. Estos milagros, señales o maravillas, referidos en las Escrituras, demuestran el poder espiritual poseído por las personas que los hacen, ya sea que estén del lado de Dios o del lado de Satanás. La palabra original es empleada en las Escrituras por lo menos 77 veces, pero no es usada ninguna vez en un sentido nacional o internacional. Ver Luc. 23:8; Juan 2:11, 23; 3:2; 4:54; 6:2, 14, 26; 7:31; 9:16; 10:41; 11:47; 12:18, 37; Hechos 4:16, 22; 6:8; 8:6; 15:12; Apoc. 13:13-14; 16:14; 19:20, etc. En el conflicto final, para poder obtener de los gobernantes terrenales y del pueblo, apoyo para hacer obligatoria las leyes dominicales, el dragón, la bestia, y el falso profeta obrarán “milagros”. A través de los poderes engañadores del espiritismo, el mundo será conducido a una “guerra” contra la ley de Dios. Para un estudio adicional, ver mis otras publicaciones.</p>	<p>Para aumentar su engaño concerniente a tomar la Jerusalén literal, “Satanás opera maravillas para apoyar sus afirmaciones”. CS:663.</p>
<p>Antes del milenio, Satanás efectúa una “guerra” espiritual contra el Israel espiritual. Apoc. 12:17. él hace esto a través de la obligatoriedad de las leyes dominicales. CS:592, etc. La palabra “batalla” mencionada en Apoc. 16:14; 20:8 y la palabra “guerra” de Apoc. 12:7, 17; 13:7; 19:19 provienen de la misma palabra Griega, “polemos”. El mismo conflicto es referido a la controversia entre Cristo y Satanás. “La batalla [Griego “polemos”]</p>	<p>Después del milenio, Satanás efectuará una “guerra” literal, o “batalla”, contra la Nueva Jerusalén literal, “Satanás... los reunirá para la batalla”. “En el acto todos se disponen para la batalla. Hábiles artífices fabrican armas de guerra. Renombrados caudillos organizan en compañías y divisiones las muchedumbres de guerreros... Con precisión militar las columnas cerradas avanzan sobre la superficie desgarrada y escabrosa de la</p>

<p>de aquel gran día del Dios Todopoderoso”, se refiere a la matanza de aquellos que han hecho una “guerra” espiritual contra el Israel espiritual.</p>	<p>tierra hacia la ciudad de Dios”. CS:722.</p>
<p>Espiritual antes del milenio Al describir la destrucción de los enemigos del Israel espiritual en el segundo advento, el Revelador cita de la profecía de Ezequiel (compare Apoc. 19:17-20 con Eze. 39:17-20), lo cual muestra el ejército de Dios atacando a Israel y siendo totalmente destruido por Dios.</p>	<p>Literal después del milenio Al describir la destrucción de los enemigos de los santos al final del milenio, el Revelador cita de la profecía de Ezequiel (compare Apoc. 20:8-9 con Ezequiel 38 y 39), lo cual muestra al ejército de Dios atacando al Israel y siendo totalmente destruido por Dios.</p>
<p>Al describir la destrucción de los enemigos del Israel espiritual en el segundo advento, el Revelador dice que Cristo “pisó el lagar de la ira de Dios”. Apoc. 19:15. Esta declaración se refiere a la profecía concerniente a la destrucción de Edom y de Bosra. Ver Isa. 34:1-10; 63:1-6. Los Edomitas eran los enemigos del antiguo Israel. Tal como lo hemos demostrado en capítulos anteriores, los significados de los nombres “Edom” y “Bosra” poseen una importancia especial en relación con el pisar el lagar de la ira de Dios en la batalla del Armagedón.</p>	<p>Al describir la destrucción de los enemigos de los santos dentro de la Nueva Jerusalén al final del milenio, el Revelador dice “Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad”. Apoc. 14:20.</p>
<p>Al describir la destrucción de aquellos que rechazan el Mensaje del Tercer Ángel dado por el Israel espiritual, el Revelador cita de la profecía de Isa. 34:6-10, la cual se refiere a la quema del país de Idumea. Ver Apoc. 14:9-11; 18:9, 18; 19:3 y observe las mismas palabras empleadas en Isa. 34:9-10.</p>	<p>Al describir la destrucción de los enemigos de los santos en la Nueva Jerusalén al final del milenio, el Revelador cita de la misma profecía relacionada con la quema del país de Idumea, y emplea las mismas palabras. Apoc. 20:10; 21:8.</p>

Así, el mismo principio de que las cosas literales después del milenio poseen una aplicación espiritual antes del milenio, se ve que opera en las descripciones proféticas concernientes al Armagedón. Como nada en las descripciones post-mileniales del Revelador pertenecientes a Jerusalén, Israel y sus enemigos poseen una aplicación literal antes del milenio, la enseñanza de una reunión literal pre-milenial de las naciones en Palestina, está fuera de armonía con la enseñanza de las Escrituras.

La creencia de una reunión literal, militar, en Palestina, para una “guerra” literal antes del milenio, viola el principio de interpretación que muestra que la “guerra”, o “batalla”, contra la ciudad literal de Dios después del milenio, posee su contrapartida espiritual antes del milenio, en la reunión de las fuerzas espirituales contra la ciudad espiritual de Dios, la iglesia. Las descripciones del Revelador unen los eventos concernientes al Israel espiritual (la Jerusalén espiritual) antes del milenio y aquellas concernientes a los santos de la Nueva Jerusalén después del milenio. Los mil años entre los eventos asocia-

dos con la Jerusalén espiritual en el tiempo del segundo advento y aquellos asociados con la Jerusalén literal en el tercer advento, no son años simbólicos, no son 360.000 años, calculados por el principio de día por año, empleado en el simbolismo profético, porque la dispensación espiritual termina con el segundo advento.

Observe otros ejemplos que muestran que la aplicación espiritual precede la literal, con el milenio dividiéndolo en dos:

<p>En el segundo advento de Cristo, todas las naciones entonces vivas, son espiritualmente reunidas ante Su trono de juicio. Mat. 25:31-32.</p>	<p>Después del milenio, todos los injustos de todas las edades son literalmente reunidos delante del trono de Cristo para juicio. Apoc. 20:11-15; CS:664-671.</p>
<p>Antes del milenio, hay una reunión espiritual de la cizaña. Mat. 13:30, 40; 7T:84; 5T:384, etc.</p>	<p>Después del milenio, la cizaña es reunida literalmente alrededor de la ciudad santa, y entonces son literalmente quemados. Apoc. 20:8-15.</p>
<p>Antes del milenio, los enemigos espirituales del Israel espiritual tienen que resucitar espiritualmente. Ver Apoc. 17:8, 11. La importancia del número 8, referido en Apoc. 17:11, es mostrada en mi libro “Cristo Conquista”, páginas 123-139. El número 8 es usado en la Biblia como un símbolo de la resurrección a la vida y de poder. Cuando son restaurados a la vida y al poder, los enemigos del Israel espiritual hacen una “guerra” espiritual sobre ella. La séptima cabeza de la bestia de Apocalipsis 17, representa una combinación de todos los enemigos del Israel espiritual.</p>	<p>Después del milenio, los enemigos de los santos dentro de la Nueva Jerusalén serán literalmente resucitados. Cuando son restaurados a la vida y al poder, los enemigos de los santos harán una “guerra” literal contra la Nueva Jerusalén. En su cumplimiento mayor después del milenio, la séptima cabeza, que es “la octava” (Apoc. 17:11), es una combinación de todos los enemigos resucitados de los santos que han vivido a lo largo de toda la historia humana.</p>
<p>La Babilonia espiritual va a ser espiritualmente quemada con fuego antes del milenio. Ver Apoc. 17:16; 18:8-9; 19:3. La Babilonia literal fue quemada con fuego literal. Jer. 50:32; 51:25, 58.</p>	<p>Después del milenio, los enemigos de los santos van a ser literalmente quemados con fuego. Apoc. 20:9-15.</p>

La confusión prevaleciente a lo largo de todo el mundo religioso hoy, concerniente a las profecías de los últimos días, es originada por una falla en el entendimiento de las profecías pertenecientes a “Israel”. El Mensaje del Tercer Ángel le da el significado espiritual al “Israel” y a las cosas pertenecientes a él, mostrando así la aplicación espiritual antes del milenio y la aplicación literal después del milenio. Lo que los teólogos “Babilónicos” esperan que suceda literalmente en la tierra durante el milenio, se está cumpliendo ahora espiritualmente: el cumplimiento literal en la tierra de las profecías pertenecientes a Israel, suceden después del milenio.

Capítulo 32: Después del Milenio – la Consumación de las Profecías Bíblicas.-

Las promesas de Dios para el hombre no podrían haberse cumplido sin el primer advento de nuestro Señor; no podría haberse cumplido todas sin el segundo advento de Cristo al comienzo de los mil años; no se cumplirán totalmente sin el tercer advento de Cristo al final del milenio. A lo largo de todas las Escrituras y de la historia humana, todas las cosas se mueven hacia la consumación del plan de la redención, lo cual ocurre después del milenio. Aun cuando el segundo advento de Cristo es muy importante, las profecías también apuntan más allá de las glorias y maravillas del segundo advento, hacia la tercera venida después del milenio: ellas apuntan hacia el final de la controversia entre Cristo y Satanás; la destrucción de todos los pecadores y los resultados del pecado; el completar del plan de la redención y el comienzo del reino eterno. Observe los siguientes ejemplos que demuestran que la consumación de las profecías ocurre después del milenio:

El segundo advento: Antes de los mil años Judas 14-15. Jesús viene con Sus santos “para ejecutar juicio sobre” todos los que estén vivos en el segundo advento. 6T:392; CS:299, 426 cita Judas 14-15 en conexión con el segundo advento.	El tercer advento: después de los mil años Jesús viene con Sus santos “para ejecutar juicio sobre” todos los no salvos desde el comienzo del pecado: ángeles y hombres malos. CS:549 cita Judas 14-15 en conexión con los eventos después del milenio.
Job 19:25-26. “Él estará en pie en el último día sobre la tierra”. Jesús estuvo en pie “sobre la tierra” en Su primer advento; Él va a resucitar a los muertos en Su segundo advento, pero no va a “estar sobre la tierra” (1 Tes. 4:16-18); Él va a estar nuevamente literalmente en pie “sobre la tierra” después del milenio.	Después del milenio, “Su pie estará en aquel día sobre el Monte de las Olivas”. Zac. 14:4.
El segundo advento: Juan 5:25-29. La resurrección de los justos ocurre en el segundo advento de Cristo.	El tercer advento: La resurrección de los impíos sucede después del milenio. Ver Apoc. 20:3-6.
2 Tes. 1:7-9. Jesús viene “en fuego llameante, tomando venganza” castigando y destruyendo.	Todos los impíos son finalmente castigados y destruidos después del milenio. Aquellos que están vivos en el segundo advento son destruidos; pero la segunda muerte, de la cual no hay resurrección, sucede después del milenio. Ver Apoc. 20:6; 21:8.
Gén. 3:15. En el segundo advento, Cristo hiere a Satanás. Rom. 16:20; Apoc. 20:1-3 (En el primer advento Satanás hiere a Cristo. Gén. 3:15 posee una triple aplicación).	Después del milenio, Satanás es destruido. Apocalipsis 20.
La profecía de Daniel 2. En el segundo advento, la piedra destruye a los diez reinos representados por los diez dedos.	La completa y final destrucción de todas las personas de los reinos representados por los diversos metales, y el establecimiento del reino eterno de Cristo (“la piedra que derribó la imagen... y que

	llenó toda la tierra”) ocurre después del milenio.
La profecía de Daniel 7. En Su segundo advento, a Cristo se le da “dominio, y gloria, y un reino, para que todo pueblo, nación y lengua le sirvan”. Dan. 7:14.	El reino eterno no es establecido en esta tierra sino que después del milenio. Versículo 27.
La profecía de Daniel 10 al 12. Daniel está en su “suerte” en el Juicio investigador.	Daniel está en su “suerte” en la Canaán eterna. Dan. 12:13.
La profecía de las siete trompetas. Apocalipsis 8 al 11. “Los reinos de este mundo se vuelven los reinos de nuestro Señor” en el segundo advento. Apoc. 11:5.	Jesús “reinará para siempre” (Apoc. 11:15) en esta tierra después del milenio.
En Su segundo advento, Jesús “destruye a aquellos que destruyen la tierra”. Apoc. 11:18. En Su segundo advento, Jesús “les da la recompensa a Sus siervos. Apoc. 11:18; 22:11-12.	Después del milenio, Jesús destruye a todos los impíos que han destruido la tierra. Después del milenio, Jesús les da la recompensa a Sus siervos; ellos heredan la tierra y comparten S trono. Mat. 5:5; Apoc. 3:21.
El segundo advento: Dan. 7:11. La bestia Romana existe hasta que es muerta en el segundo advento de Cristo.	El tercer advento: Después del milenio, son “dados a las llamas que queman”.
2 Tes. 2:3-8. “El hombre de pecado... el hijo de perdición” es destruido “con el brillo” del segundo advento de Cristo.	Después del milenio, “los impíos” van a “perdición”. 2 Pedro 3:7. Entonces “el hijo de perdición” (2 Tes. 2:3) “va a perdición”. Apoc. 17:11.
Apoc. 19:20. “La bestia... y el falso profeta son arrojados al lago de fuego” en el segundo advento. La gloria de Cristo es tan brillante “el fiero haz” que está delante de Él (Dan. 7:10), y así cubre la tierra (Salmo 18:12-15; 50:3-5; 97:3-5), que para Juan en visión el lago de fuego que destruye a los impíos al final de los mil años parecían comenzar en el tiempo del segundo advento. “Fieros relámpagos caían del cielo, cubriendo la tierra”. CS:637. “Como un fuego consumidor... envuelto en fuego llameante”. CS:641.	Después del milenio todos los impíos son “arrojados al lago de fuego... donde están la bestia y el falso profeta”. Apoc. 20:10.

Las profecías que tienen un cumplimiento en el segundo advento, tienen su completo cumplimiento al final de los mil años. Aun cuando las profecías concernientes al Armagedón poseen un cumplimiento espiritual en el segundo advento, ellas tienen su completo cumplimiento después del milenio.

Capítulo 33: El Armagedón – Antes y Después del Milenio: La Aplicación Espiritual Antes, la Aplicación Literal Después del Milenio.-

Bajo la palabra “Armagedón”, en el Índice de los Escritos de la Sra. E. G. White, página 115, somos dirigidos al CS:663-664, 671-672. El “Índice General” de la “Gran Controversia” también nos dirige a las páginas 663-664 a una referencia a “la última gran batalla” y “los que están envueltos en ella”. Estas páginas en “La Gran Controversia” describen el conjunto del ejército de Satanás para atacar la Nueva Jerusalén después del milenio. Aplicar el “Armagedón” también el ataque a la santa ciudad después del milenio, tal como es indicado en “El Índice de los Escritos de la Sra. E. G. White” y el “Índice General” a la “Gran Controversia”, está en armonía con la Palabra de Dios. Tal como lo he mostrado en mi libro “¿Qué es el Armagedón?” y en “El Armagedón – El Tiempo de la Liberación Espiritual de Israel”, el Espíritu de Profecía enseña que el “Armagedón” es el final de la gran controversia entre Cristo y Satanás, antes y después del milenio. El Espíritu de Profecía no hace la menor referencia a un “Armagedón” Palestínico, porque esa enseñanza, tal como lo hemos demostrado, se opone a la verdad del Mensaje del Tercer Ángel. A través de la enseñanza de un “Armagedón” Palestínico Satanás trata de cegar a muchos para que no entiendan el mensaje de Dios para los últimos días.

Tal como lo he mostrado en mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 37-44, etc., el Espíritu de Profecía emplea las palabras “batalla”, “controversia”, “conflicto” y “lucha” como sinónimos de “guerra”. Las palabras “guerra” o “batalla” mencionadas en Apoc. 12:7, 17; 13:4, 7; 16:14; 17:14; 19:11; 20:8 son la misma palabra Griega, y algunos traductores guardan la designación del tiempo en que esta “guerra” es mencionada en Apoc. 12:7. La “guerra”, o “batalla”, mencionada de Apoc. 12:7 a Apoc. 20:8, se refiere a la misma gran “controversia”, “conflicto”, o “lucha” entre Cristo y Satanás. “El último gran conflicto entre la verdad y el error no es más que la última batalla de la controversia que se viene desarrollando desde hace tanto tiempo con respecto a la ley de Dios. En esta batalla estamos entrando ahora; es la que se libra entre las leyes de los hombres y los preceptos de Jehová... Los elementos que se coligarán en esta lucha contra la verdad y la justicia, están ya obrando activamente”. CS:639. “Hubo entonces guerra en el cielo. Los ángeles se empeñaron en batalla; Satanás quiso vencer al Hijo de Dios”. PE:146. Observe en el siguiente extracto que es empleado “conflicto” en vez de “guerra”. “El gran conflicto que Satanás hizo estallar en los atrios celestiales terminará antes de mucho. Pronto todos los habitantes de la tierra se habrán decidido en favor o en contra del gobierno del cielo”. 7T:138. “Tenemos que entender... el progreso de los eventos en la marcha de las naciones para el conflicto final de la gran controversia”. 8T:307. “Ya mismo los habitantes de la tierra están reuniéndose bajo la dirección del príncipe de las tinieblas, y esto es sólo el principio del fin”. 8T:56. “El asunto del sábado será el punto culminante del gran conflicto final, en el cual todo el mundo tomará parte”. 6T:354. Ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?” para más extractos del Espíritu de Profecía concernientes “a la marcha de las naciones para el conflicto final de la gran controversia”, la “guerra” espiritual, o la “batalla”, entre las fuerzas del bien y del mal. La “guerra” o “batalla”, que el Revelador describe desde sus comienzos en el cielo (Apoc. 12:7) hasta su cierre (Apoc. 20:8), es “la guerra” entre Cristo y Satanás mostrado en la serie del “Conflicto de las Edades” del Espíritu de Profecía. La Biblia y el Espíritu de Profecía enseñan que la “batalla” (Apoc. 20:8) después del milenio es la misma “batalla” o “guerra” (Apoc. 12:17; 16:14; 19:11-21) antes del milenio. Antes del milenio, Satanás ataca a Cristo en Su iglesia, la Jerusalén

espiritual; antes del milenio, la “guerra” es una unión espiritual para atacar el centro espiritual; después del milenio, será una reunión literal y un ataque literal sobre el centro literal, la ciudad santa. Antes y después del milenio, es la misma “guerra”, “batalla”, o “controversia” entre Cristo y Satanás.

Jerusalén, el Centro de la Tormenta de la Gran Controversia.-

En el libro del Apocalipsis, el centro de la tormenta de las edades es la ciudad de Jerusalén, cuyo nombre significa “fundamentos de paz”; Jerusalén, la ciudad del “Príncipe de la Paz”. Para entender correctamente el Apocalipsis, Jerusalén tiene que ser interpretada como siendo el centro de la batalla entre el bien y el mal. En el Antiguo Testamento, Jerusalén era el centro literal del Israel nacional, y muchos de los enemigos nacionales de Israel vinieron contra Jerusalén, la ciudad de “paz”. Aun cuando los enemigos estaban afuera, la paz reinó dentro de la ciudad cuando Israel fue fiel. En esto vemos tipificada la iglesia como un todo, y también cada individuo. A través de su fidelidad al Dios de Israel, la iglesia y los individuos cristianos se convirtieron en el centro de ataque a través de enemigos que fueron agitados a la “guerra” contra el Santo Hijo de Dios dentro. Pero, mientras los enemigos espirituales se reúnen afuera de las murallas de “la santa ciudad” (Apoc. 11:2, etc.), el corazón está en paz con Dios. Al final del milenio, cuando la ley de la interpretación espiritual de las cosas de Israel no opere, las cosas pertenecientes a Cristo y a Su pueblo se aplicarán literalmente. Entonces, Jerusalén aun será el centro dentro, donde “el Príncipe de Paz” reina, pero los enemigos, empeñados en la “guerra”, estarán literalmente reunidos afuera.

Los enemigos del pueblo de Dios, que se reúnen literalmente alrededor y atacan la ciudad literal del antiguo Israel de “paz”, son traídos a la imagen espiritual del Apocalipsis, como tipos de los enemigos que espiritualmente se reúnen alrededor para atacar la ciudad espiritual del Israel espiritual. El Apocalipsis lleva esta representación hasta el final del milenio, y entonces, todos los enemigos literales del antiguo Israel y todos los enemigos de la iglesia serán literalmente reunidos alrededor de la ciudad literal donde reina el visible Hijo de Dios, el Príncipe de Paz, el Destructor del mal, que hace la “guerra” sobre Él y sobre Su pueblo.

En la profecía de Joel, tal como en otras profecías de la Biblia, Jerusalén es el centro – la Jerusalén literal en los días del Israel literal; la Jerusalén espiritual en los días del Israel espiritual; y la Nueva Jerusalén literal al final del milenio. En Joel 2:32, la liberación de los enemigos fuera de la ciudad está comprobada con el “remanente” dentro de Jerusalén. Esto fue literalmente verdad en la historia del Israel nacional (ver 2 Reyes 18:17-37; 19:1-37; Isa. 37:32-36, etc.) cuando fueron fieles a Dios; ahora se ha cumplido espiritualmente, en los días del Israel espiritual; y será nuevamente literalmente verdad al final del milenio. La triple aplicación de estas descripciones proféticas concernientes a Israel se vuelven muy claras para el buscador de la verdad.

Antes y Después del Milenio.-

Todos los nombres propios, lugares y designaciones del Apocalipsis son empleados en un sentido simbólico hasta la descripción del Revelador de la santa ciudad – la Nueva Jerusalén – al final del milenio.

Así el Señor muestra el principio a ser empleado en “dividir correctamente” el Apocalipsis y otras partes de las santas Escrituras. El milenio es la línea divisoria entre la aplicación de lo espiritual y la aplicación de lo literal, así como la cruz terminó con el sistema literal, nacional, e introdujo el periodo de la aplicación de la iglesia antitífica, espiritual. El Apocalipsis revela claramente esta triple aplicación de las cosas de Israel, que comprende: (1) La dispensación literal, nacional del antiguo Israel; (2) la dispensación de la “iglesia”, o del Israel espiritual, durante la cual la terminología del Israel nacional es empleada espiritualmente; (3) las cosas literales y visibles del reino eterno. Este principio de “dividir correctamente” es claramente visto en la superficie de la estructura del Apocalipsis.

El Apocalipsis, que es la “Revelación de Jesucristo” en Su obra, pasada, presente y futura, es una revelación de toda la Biblia, y muestra la verdadera interpretación de todo lo que pertenece a Israel – pasado, presente y futuro. Las profecías de Ezequiel, Daniel, Zacarías, Joel, etc., debieran ser interpretadas en armonía con el principio de la triple aplicación de las cosas de Israel tan claramente revelado en el Apocalipsis.

El Espíritu de Profecía declara que los “símbolos y figuras del Apocalipsis” significan “mucho para nosotros”, el Israel espiritual, la iglesia. El Espíritu de Profecía también declara que un entendimiento del Apocalipsis requiere “un estudio profundo y en oración”. Un estudio en oración de la descripción del conflicto final en Apoc. 16:12-16 revela que se refiere al Israel espiritual y a sus enemigos.

Un estudio profundo muestra la conexión entre Apoc. 16:12-16; 19:11-21; Isa. 34; 63:1-6; Ezequiel 38 y 39; Zacarías 12 y 14; Joel 3, etc. En su comentario sobre el Apocalipsis, Scout dice: “La coincidencia entre esta profecía (Apoc. 16:12-16), y las referidas anteriormente [Ezequiel 38 y 39; Joel 3; Zacarías 14; Isaías 34, etc.] como siendo profecías no cumplidas en el Antiguo Testamento, es merecedor de una observación especial por todos los que investiguen pacientemente el verdadero significado de ellas, y que no se alejen apresuradamente con interpretaciones crudas, parciales y plausibles, fundadas en parecidos incidentales”.

El mismo principio debe ser seguido al interpretar cada uno de los pasajes anteriores de las Escrituras, porque la Palabra de Dios es un todo armonioso y unido. Si Ezequiel 38 y 39 muestra un cuadro de reunión literal de naciones desde los “cuatro puntos cardinales” (compare Apoc. 20:8 con Eze. 38:6 y observe la palabra “puntos cardinales”) para atacar al Israel literal en Palestina, y entonces una reunión literal de naciones sería mostrada en Apoc. 16:12-16.

Pero esta interpretación violaría la ley seguida a lo largo de todo el Apocalipsis, el cual revela que los lugares y las designaciones mencionados en el Apocalipsis son empleados simbólicamente hasta después del milenio. Si Ezequiel 38 y 39 y Apoc. 16:12-16 predicen una reunión literal de naciones alrededor de la Jerusalén literal, entonces Zacarías 14 también tiene que referirse a eso. Pero esa interpretación estaría fuera de armonía con el Espíritu de Profecía, el cual aplica esos versículos en Zacarías 14 en relación a la reunión espiritual de los enemigos del Israel espiritual en el “conflicto final” sobre la obligatoriedad de las leyes dominicales. Joel 2:32 predice la “liberación” que vendrá al “remanente” “en el monte Sión y en Jerusalén”. Esta profecía es aplicada por el Espíritu de Profecía en conexión con

el Israel espiritual en la Jerusalén espiritual. Joel 3 la continuación de la misma profecía: la reunión de las naciones alrededor de Jerusalén y la “liberación” de Israel “en Jerusalén” solo puede referirse a una reunión espiritual antes del milenio, y a una reunión literal de los enemigos de Israel alrededor de la Nueva Jerusalén literal después del milenio. Esta es precisamente la manera que Joel 3 es interpretado en el Espíritu de Profecía. Para asegurar una perfecta armonía en nuestra interpretación de la Palabra de Dios, todas estas profecías concernientes a Israel, que, en el Nuevo Testamento, es claramente declarado que es la iglesia, tienen que ser interpretadas espiritualmente antes del milenio, y literalmente después del milenio. “Cristo el Revelador” (ver CS:342) ha revelado el principio a través del cual todas las otras partes de las Escrituras relacionadas con Israel, tienen que ser interpretadas.

En el CS:266, se nos da la interpretación de “la santa ciudad” mencionada en Apoc. 11:2. “La santa ciudad (la verdadera iglesia) será pisoteada 42 meses... Los periodos aquí mencionados ‘42 meses’ y 1260 días’, son los mismos, representando el tiempo en el cual la iglesia de Cristo iba a sufrir opresión de Roma”. En otros lugares, también, el Espíritu de Profecía interpreta “la ciudad santa”, Jerusalén, como el símbolo “de la verdadera iglesia”, “la iglesia de Cristo”. Por lo tanto, como el Espíritu de Profecía aplica literalmente (ver CS:676, etc.,) la descripción del Revelador de la “ciudad santa” en Apocalipsis 21 y 22 (la cual viene en la descripción de los eventos a ocurrir después del milenio), es por lo tanto evidente que el Espíritu de Profecía enseña la triple aplicación de las cosas de Israel: literal en los días del antiguo Israel, espiritual en esta “dispensación del Espíritu Santo”, y literal nuevamente después del milenio.

Si seguimos este principio divinamente dado de interpretación, sabemos que las palabras de Apoc. 14:20, “Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad”, muestran el asesinato de los impíos fuera de la ciudad espiritual, la iglesia, antes del milenio, y el asesinato de los impíos fuera de la Nueva Jerusalén literal después del milenio. Apoc. 20:8-9. En armonía con este principio bíblico de interpretación, el Espíritu de Profecía aplica esas profecías de Zacarías 14, Joel 3, etc., espiritualmente antes del milenio, y literalmente después del milenio. Zacarías 14 muestra una reunión de “todas las naciones contra Jerusalén batallar [históricamente y parcialmente cumplida en la experiencia del Israel rechazado, literal, en el año 70 d.C., cuando el ejército Romano, compuesto de muchas nacionalidades, destruyó la nación y la ciudad del Israel literal]... Entonces el Señor irá contra aquellas naciones, tal como cuando Él peleó en el día de la batalla [debido a sus pecados, Dios no pudo proteger al Israel nacional, sino que la liberación le está asegurada al Israel obediente, espiritual]... y esta será la plaga con la cual el Señor va a destruir a todas las personas que han peleado contra Jerusalén”. CS:656-657, aplica estos versículos a la destrucción de aquellos que tratan de destruir a la iglesia remanente, a la cual le es prometida “liberación” en el monte Sión y en Jerusalén”. Joel 2:32. El Espíritu de Profecía interpreta “todas las personas” (versículo 12), “todas las naciones” (versículo 2) que pelean contra Jerusalén, como siendo los líderes de religión (ver CS:654-656) asistidos por las multitudes que se atreven a destruir la iglesia. Observe el siguiente extracto de PE:289. “La ira de Dios en las últimas siete plagas han visitado los habitantes de la tierra, haciendo con que se muerdan sus lenguas [ver Apoc. 16:10-11 y observe la referencia a zac. 14:12. ‘la plaga con la cual el Señor va a destruir a todas las personas que han peleado contra Jerusalén... sus lenguas se les consumirán en sus bocas] de dolor, y maldecirán a Dios. Los falsos pastores han sido el objeto de la ira de Jehová. Sus ojos se les han consumido en sus cuencas, y sus len-

guas en sus bocas, mientras estaban en pie [refiriéndose a Zac. 14:12]... la multitud impía vuelve su ira los unos contra los otros [esto se refiere a Zac. 14:13]. La tierra parece estar inundada de sangre [ver Apoc. 14:20], y los cuerpos muertos estaban de un lado a otro”.

Estas referencias del Espíritu de Profecía muestran que las profecías de la reunión de “todas las naciones” para pelear contra Israel y Jerusalén, se refieren a una unión de las fuerzas del mal, para atacar al Israel espiritual, la iglesia, en los últimos días. Ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 37-44, para probar que la declaración del Revelador de que la “reunión” de naciones significa que se “unen” espiritualmente. En la interpretación de Zacarías 14 dada arriba, el Espíritu de Profecía declara que aquellos que pelean “contra Jerusalén” son los “falsos pastores”, y no son líderes militares. El lugar de contienda no es alrededor de la Jerusalén literal, sino que alrededor de la Jerusalén espiritual, la iglesia; y el “lugar” donde reciben las “plagas” y destruidos no es Palestina, sino que “la tierra”. Las grandes huestes destruidas no son ejércitos militares, sino que “la multitud impía”. Por lo tanto, el Espíritu de Profecía muestra la verdadera interpretación de esos ejércitos, o sea, “la multitud impía”. Así, el Espíritu de Profecía muestra la verdadera interpretación de aquellas profecías que muestran la reunión de “naciones” en Palestina, Jerusalén, y el monte Sión. Sobre este principio de la aplicación espiritual antes del milenio, y la aplicación literal después del milenio, la sierva de Dios basa sus interpretaciones de la santa Escritura, comprobando así estar en armonía con todos los profetas inspirados de Dios.

Zacarías 14 y Joel 3: El Cumplimiento Espiritual Antes, y el Cumplimiento Literal Después del Milenio.-

Comentado Zac. 14:1-2, el Dr. Clarke dice:

“De esta gran tragedia Judía (la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.) el profeta pasa inmediatamente a la total destrucción de los enemigos del cristianismo en los últimos días”.

Coloque “iglesia” o “el remanente” en vez de cristianismo y este extracto estará en armonía con la verdadera interpretación de esta profecía en relación con el conflicto espiritual de los últimos días.

El Espíritu de Profecía aplica Zacarías 14 y Joel 3 al conflicto final, mostrando que poseen una aplicación espiritual antes del milenio, y una aplicación literal después del milenio.

Zacarías 14 Versículo 2. “Voy a reunir todas las naciones contra Jerusalén para la batalla”. (Cumplido literalmente en el cerco de Jerusalén, en el año 70 d.C.).	Espiritual: Antes del Milenio Apoc. 14:20; 16:14-16; 17:14; Isa. 54:15, etc. Naciones espiritualmente “reunidas” o “unidas”, para destruir la iglesia – la Jerusalén espiritual.	Literal: Después del Milenio Apoc. 20:8-9. Las naciones literalmente reunidas para atacar Israel en la Nueva Jerusalén literal.
Versículo 3. “Entonces saldrá el Señor, y peleará contra esas naciones”. (Debido a sus pecados,	Apoc. 16:12-16; 17:14; 19:11-21, etc. El Señor peleará contra el pueblo que ataca a Su Jerusa-	Apoc. 20:8-9. Dios enviará fuego del cielo para destruir los ejércitos que literalmente se

Dios no peleó por los Judíos literales en el año 70 d.C.)	lén espiritual. Ellos serán muertos en la matanza del “Armagedón”.	reúnen alrededor de la Nueva Jerusalén.
Zacarías 14 Versículo 4. “Y su pie estará en aquel día sobre el monte de los Olivos, el cual está delante de Jerusalén... y el monte de los Olivos se partirá en el medio... y habrá un muy gran valle”.	Espiritual:	Literal: PE:17, 51, 53, 281; 1T:67-68; CS:662-663. Cumplida literalmente al final del milenio.
Versículo 5. “Y huiréis al valle de las montañas”.	Apoc. 6:15-17; isa. 2:19-21. Los Babilonios espirituales huyen a las montañas.	PE:53. “Los que huyen en ese tiempo, son los impíos, que recién han sido resucitados”. Por lo tanto, el Espíritu de Profecía le da a estos versículos su cumplimiento literal al final del milenio.
Versículo 5. “Y el Señor mi Dios vendrá, y todos los santos con él”.	Judas 14-15. Cristo viene con Sus ángeles para liberar al Israel espiritual y para destruir a sus enemigos.	PE:53, 17, 51, 291. “Literalmente cumplido al final del milenio: los santos descienden con la Nueva Jerusalén al lugar donde se ubicaba antes el país literal de Israel.
Versículos 6-7. La luz brillará en todo el mundo.	Apoc. 18:1. La luz del Mensaje del Tercer Ángel va a brillar espiritualmente en todo el mundo. PP:237.	Apoc. 21:23-24; 22:5. Luz literal para los santos después del milenio.
Versículo 8. “Y sucederá en aquel día, que las aguas vivas saldrán de Jerusalén”.	Juan 4:10-14; 7:37-39; Eze. 47:1-12; HAp:13; 6T:227-228, 230; CSS:210; 7T:171-172. Aplicado espiritualmente a la iglesia ahora.	Apoc. 22:1-2, 17; Joel 3:18. cumplido literalmente en la experiencia de los santos después del milenio.
Versículo 9. “Y el Señor será Rey sobre la tierra”.	Juan 1:49; 1 Tim. 1:17, etc. Jesús, espiritualmente, reina en Su iglesia. Rom. 6:12, etc.	Luc. 1:32-33, Apoc. 11:15-17, etc. Literalmente verdadero después del milenio. PP:342. etc.
Versículo 11. “Jerusalén será habitada en forma segura”.	Zac. 2:4-5. Espiritualmente aplicado ahora. TM:18; Isa. 37:35, etc.	Apoc. 20:8-9; 21; 22. Literalmente aplicado después del milenio.
Zacarías 14. Versículo 12. Aquellos que pelean “contra Jerusalén” le caen las plagas de Dios; “sus lenguas	Espiritual: PE:289-290; CS:657; Apoc. 16:10-11. Los enemigos espirituales pelean contra la Jerusalén	Apoc. 20:8-9; PE:51, 53; CS:662-664. Los enemigos pelean literalmente contra la Nueva Jerusalén literal.

se les consumen”.	espiritual; a los enemigos de la iglesia les caen las plagas.	
Versículo 13. Dios confunde a aquellos que pelean “contra Jerusalén”. Ellos pelean los unos contra los otros.	CS:656; PE:290; Eze. 38:21; 2 Crón. 20:23; Jueces 7:22. Aplicado a aquellos que pelean contra la iglesia – la Jerusalén espiritual.	CS:672. Aplicado a aquellos que se reúnen literalmente contra la Jerusalén literal, después del milenio.

La Profecía de Joel 3.-

Joel 3 Versículo 11. “Juntaos pronto, naciones de todas partes, y congregaos”.	Espiritual: Antes del Milenio PE:282-284; CS:618, 635. “Los santos... parecían estar rodeados por los impíos habitantes de la tierra... los paganos”. Una reunión espiritual contra la Jerusalén espiritual, la iglesia.	Literal: Después del Milenio Apoc. 20:8-9. Los impíos se reúnen alrededor de la ciudad santa. Una reunión literal contra la Nueva Jerusalén literal.
Versículo 12. “Despierten las naciones, y suban al valle de Josafat. Allí me sentaré para juzgar a todas las naciones”. (“Josafat” significa “el Juicio de Dios”).	Mat. 25:31-34. “Naciones” – los “impíos” rodeando al pueblo de Dios son juzgados en el segundo advento. “El valle de Josafat” ya no es más literal en esta dispensación que “Mi montaña” (Joel 2:1), “Sión” (2:1, 15, 32), “Monte Sión” y “Jerusalén” (2:32), “los sacerdotes... el porche y el altar”. 2:17. En el Nuevo Testamento todos estos son aplicados espiritualmente en relación con la iglesia. El valle literal de Josafat estaba localizado fuera de Jerusalén (ver CS:33, 37); el “valle de Josafat” simbólico, donde los enemigos espirituales de Israel son juzgados, está afuera de la Jerusalén espiritual.	Apoc. 20:11-12. Todos los no salvos están literalmente delante del trono del juicio de Dios, al final del milenio.
Joel 3 Versículo 9. “Pregonad esto entre los Gentiles”, los enemigos de Israel. Ver mi libro “¿Qué es el Armagedón?”, páginas 7-10.	Espiritual: Efe. 2:11-19. Los gentiles son aquellos que no son Israelitas. Apoc. 11:2. La iglesia papal declaró ser “gentil”.	Literal: Apoc. 20:8-9, etc. Todo Israel dentro de la santa ciudad, y los gentiles afuera. Apoc. 22.15.

<p>Versículo 9. “Preparad guerra. Despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra”.</p>	<p>Apoc. 12:17. “Guerra” contra la iglesia remanente. “En cada compañía de hombres armados... se están preparando para la obra de muerte”. CS:635. Los hombres se están armando para atacar a la Jerusalén espiritual, la iglesia.</p>	<p>“A medida que desciende la Nueva Jerusalén... del cielo... Ahora Satanás se prepara... Él va a hacer marchar a todos los ejércitos bajo su bandera... Hábiles artesanos construyen implementos de guerra. Líderes militares... marchan con los hombres de guerra... con precisión militar, avanzan las columnas cerradas hacia la ciudad de Dios... los ejércitos de Satanás rodean la ciudad, y están listos para el asalto. CS:722.</p>
<p>Versículo 10. “Que el débil diga, yo soy fuerte”.</p>	<p>Apoc. 17:13. “Estos... le dan su poder y fortaleza a la bestia”. Apoc. 13:16. El débil y el fuerte reciben la marca de la bestia. “Todo siervo y todo libre”. Apoc. 6:15.</p>	<p>“Satanás opera maravillas para apoyar sus afirmaciones [concernientes con la Nueva Jerusalén que ha descendido del cielo]. Él hace al débil fuerte, e inspira a todos con su espíritu y energía”. CS:663.</p>

Las profecías que muestran a las naciones reuniéndose en Palestina para atacar Israel y Jerusalén, son mostradas por el Espíritu de Profecía aplicándose espiritualmente antes y literalmente después del milenio. Este principio se adhiere a lo largo de todo el Espíritu de Profecía, y está en armonía con el principio claramente mostrado en el libro del Apocalipsis.

Zacarías 12 y el Armagedón.-

Apoc. 19:11-21 describe la venida de Cristo, con “los ejércitos del cielo”, para “hacer guerra” contra “la bestia, y los reyes de la tierra, y sus ejércitos reunidos para hacer la guerra contra Él que se sienta sobre el caballo, y contra Su ejército”. 6T:406 aplica estos versículos en conexión con “la batalla del Armagedón”. Apoc. 19:11-21 contiene una referencia directa de Joel 3 y Ezequiel 38 y 39, y estos a su vez están vinculados con Zacarías 14; 12:2-4, 8-9, 11; Isaías 34; 63:1-6. Apoc. 14:19-20, el cual está definitivamente relacionado con Apoc. 19:15, declara que “el lagar” será “pisoteado fuera de la ciudad”, y la “sangre saldrá del lagar, hasta las bridas de los caballos”. “Armagedón”, “la montaña de la matanza”, ocurrirá “fuera de la ciudad”. Zacarías 12 dice que “todas las personas de alrededor” quedarán sitiadas “tanto contra Judá como contra Jerusalén”, y que Dios “destruirá todos los caballos con asombro, y a sus caballeros con locura”. Versículos 2-4. “Voy a destruir todas las naciones que vengan contra Jerusalén”. Versículo 9. “En aquel día habrá una gran lamentación en Jerusalén, como la lamentación de Adadrimón en el valle de Meguido”. Versículo 11.

El comentario del Dr. Adam Clarke de Zacarías 12 es digno de ser observado. En el encabezamiento del capítulo él dice:

“La primera parte de este capítulo, con varios en el capítulo 14, relata una invasión que se ejecutará con los habitantes de Judea y Jerusalén en las edades finales del mundo... También describe, en términos muy magníficos, la señal de interposición de Dios a su favor”.

En relación al versículo 2, él dice: “Los Babilonios, que capturaron y arruinaron a los Judíos, a su vez serán arruinados.

Me inclino a pensar que lo que se dice en este capítulo acerca de los Judíos y Jerusalén, corresponde a la ‘gloria de los últimos tiempos’. Estarán en el cerco. Esto puede referirse a alguna guerra contra la iglesia de Cristo, como la mencionada en Apoc. 20:9”.

El versículo 8 de Zacarías 12 dice: “En aquel día el Eterno defenderá al habitante de Jerusalén. El más débil entre ellos, en aquel tiempo será como David, y la casa de David como Dios, como el Ángel del Eterno ante ellos”. El Dr. Clarke comenta:

“Tan clara, completa y eficiente debe ser la salvación de los creyentes bajo el evangelio, que el más débil entre ellos será tan fuerte y lleno de coraje, y tan exitoso como David, cuando fue a pelar contra Goliat... La familia, la iglesia del verdadero David, el Señor Jesús, será como el ángel del Señor; estará en pie delante de la presencia divina como Gabriel... Y así la casa de David, los verdaderos cristianos, caminarán con, detrás y delante de Dios”.

El tiempo de severa prueba para la iglesia (Apoc. 3:10) es predicha en Zacarías 12 y 14; pero los creyentes del Mensaje del Tercer Ángel serán fortalecidos por el derramamiento del Espíritu Santo, y así serán preparados para la batalla final cuando todo el mundo esté contra ellos. La sierva del Señor escribe:

“El poder de Dios había asistido a sus hijos, quienes después de cumplir su obra estaban preparados para sobrellevar la hora de prueba que les aguardaba. Habían recibido la lluvia tardía o refrigerio de la presencia del Señor y se había reavivado el viviente testimonio”. PE:279.

“Y el pueblo de Dios es asó preparado para estar en pie en la hora de la tentación, que ellos muy luego tendrán que enfrentar”. PE:277.

Zac. 12:9 dice:

“En aquel día yo me pondré a destruir a todas las naciones que vengan contra Jerusalén”.

El Dr. Clarke comenta:

“Cuando llegue este tiempo, todas las naciones que no reciban la fe de nuestro Señor Jesús [el Mensaje del Tercer Ángel] serán destruidas, cuando el paciente Dios ya no espere por ellas”.

La interpretación del Dr. Clarke de este capítulo – la aplicación espiritual que él hace en relación con la iglesia, la referencia al cierre de la gracia, y al cerco de la Nueva Jerusalén al final del milenio (Apoc. 20:8-9) – ilustra la ilustración dada por muchos hombres piadosos en relación con estas predicciones de Jerusalén siendo atacada por las naciones.

En este mismo capítulo (Zacarías 12) leemos, en relación con “la lamentación de Adadrimón en el valle de Meguido”, la cual “se vuelve en la expresión poética para la más profunda y desesperadora pena; al igual que en el Apocalipsis (Apoc. 16:16) el Armagedón, en la continuación de la misma imagen, es representado en la escena del terrible conflicto final”. El Diccionario de la Biblia de Smith. Así, un estudio de Zacarías 12 muestra que este capítulo está conectado con el conflicto final con bramidos alrededor de la iglesia remanente – la Jerusalén espiritual – y culmina con la matanza del Armagedón. Dios destruye las naciones que se han reunido alrededor de Su ciudad espiritual – la iglesia. La unión del Dr. Clarke de Zacarías 12 con Apoc. 20:9, está correcta, porque se hace un ataque contra la Jerusalén espiritual antes del milenio, y un ataque contra la Nueva Jerusalén literal al final del milenio. La matanza de los impíos, en ambas instancias, es “fuera de la ciudad”. “Jerusalén”, en la predicción de Zacarías, se refiere a la iglesia antes del milenio, y a la Nueva Jerusalén después del milenio. La batalla del Armagedón será peleada “fuera de la ciudad” tanto antes como después del milenio. “El cerco tanto contra Judá y Jerusalén” (Zac. 12:2), la reunión de las naciones alrededor de Jerusalén (Zac. 12:2, 4, 9; Joel 3, etc.).

La matanza en “el valle de Meguido” (Zac. 12:11) cuando “el Señor salga y pelee contra esas naciones” (Zac. 14:3) y destruirá “todas las naciones” que “se reúnen... contra Jerusalén para la batalla” (Zac. 14:2; 12:2; Joel 3, etc.) se refiere al conflicto final y a la destrucción de los enemigos de la iglesia.

La Destrucción Final de los Enemigos de Israel.-

Si la matanza de los impíos va a ser terrible en la primera fase del Armagedón antes del milenio, va a ser mucho más terrible después del milenio, porque entonces envolverá a todos los impíos resucitados desde los días de Caín hasta el segundo advento. Todos los perseguidores del pueblo de Dios estarán ahí, aun con odio en sus corazones, hacia Dios y Sus santos. El gran Faraón estará ahí tratando de “persecuir” al Israel espiritual hasta la muerte; los Edomitas con su “perpetuo” odio contra Israel estarán ahí; los reyes de Canaán que fueron destruidos en Meguido también estarán ahí, para tomar parte en el conflicto controlado por el diablo; los orgullosos Asirios y los Babilonios marcharán otra vez hacia el país de Israel; los reyes Sytios (que accidentalmente anduvieron bajo el nombre de Gog – ver Comentario de B9olsillo sobre Apoc. 20:8), los Armenios no salvos (la casa de Togarmah), Gomer y todas sus bandas, los Persas, Etopes, Libios, los no regenerados se Seba, Dedán, y “los mercaderes de Tarsis con los jóvenes leones” estarán ahí; “la bestia”, y “el falso profeta” y todos los que han perseguido al Israel espiritual estarán ahí. Pero Emmanuel – “Dios con nosotros” – personalmente, visible – para liberar a Su pueblo y para destruir a sus enemigos. El mismo fratricidio derramamiento de sangre ocurrido entre

los enemigos de Israel reunidos contra la Jerusalén espiritual, la iglesia, antes del milenio (ver Zac. 14:13; Eze. 38:21; Jueces 7:22; 1 Sam. 14:20; 2 Crón. 20:23; CS:657) se repetirá en una escala mayor alrededor de la Nueva Jerusalén literal al final del milenio. Los perdidos, entendiendo que han sido “engañados” (Apoc. 20:3, 8, 10; CS:663), se vuelven contra aquellos que los condujeron a su destino eterno, y hay una matanza colosal.

“Se lanza en medio de sus súbditos, y trata de inspirarlos con su propio furor y de moverlos a dar inmediata batalla. Pero entre todos los innumerables millones a quienes indujo engañosamente a la rebelión, no hay ahora ninguno que reconozca su supremacía. Su poder ha concluido. Los impíos están llenos del mismo odio contra Dios que el que inspira a Satanás; pero ven que su caso es desesperado, que no pueden prevalecer contra Jehová. Se enardecen contra Satanás y contra los que fueron sus agentes para engañar, y con furia demoníaca se vuelven contra ellos... ‘Porque toda batalla de quien pelea es con estruendo, y con revolcamiento de vestidura en sangre: mas esto será para quema, y pábulo de fuego’. (Isa. 9:5). CS:730.

El pecado es egoísmo y termina en mutua matanza. Un mundo en rebelión contra Dios termina en que el hombre odia a otro hombre; en un vecino matando a otro vecino.

Los fuegos de Dios caen sobre los impíos mientras estos están concentrados en matarse unos a otros. “Subieron a través de la ancha tierra, y cercaron el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo, y los devoró. Y el diablo que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde están también la bestia y el falso profeta”. Apoc. 20:9-10. “Viene el día ardiente como un horno. Y todos los soberbios, todos los malhechores serán estopa. Y ese día que está por llegar los abrasará, y no quedará de ellos ni raíz ni rama —dice el Eterno Todopoderoso”. Mal. 4:1. “Y para siempre dejarás de existir”. Eze. 28:19. “El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores”. CS:737.

El Mensaje del Tercer Ángel Prepara Para el Reino Eterno.-

Los profetas vieron más allá de la destrucción de los injustos y de la purificación del mundo al final del milenio para el establecimiento del reino eterno. Solamente un reino construido sobre el amor puede perdurar por todas las edades sin fin. Hoy, el Mensaje del Tercer Ángel está llamando para salir de la Babilonia espiritual, un pueblo que obedecerá los mandamientos de Dios, “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fortaleza... y... amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mar. 12:30-31), un pueblo que compartirá las glorias del mundo nuevo.

El Mensaje del Tercer Ángel llama a pureza del corazón y pureza de doctrina. Solamente “el puro de corazón... verá a Dios”. Mat. 5:8; Heb. 12:14. Pureza de corazón produce pureza de doctrina; pureza de doctrina desarrolla pureza de corazón. “Vosotros habéis purificado vuestras almas al obedecer la verdad”. 1 Pedro 1:22. Dios ha ordenado que a través de la oración y del estudio de Su Palabra, debemos ser “transformados... de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor”. 2 Cor. 3:18. “Les ense-

ña que la perfección del carácter que él requiere sólo se puede obtener al familiarizarse con su Palabra”. 7A:121-122.

El Mensaje del Tercer Ángel está llamando a un pueblo para que salga de Babilonia a “la fe de Jesús”. “Estos son los que no fueron contaminados con mujeres” (Apoc. 14:4), no contaminado con las enseñanzas de las iglesias apóstatas. Las enseñanzas del Mensaje del Tercer Ángel están basadas sobre principios definidos que el Señor ha revelado claramente en las Escrituras para instruir a Sus hijos y para salvaguardarlos del error. “Nadie sino aquellos que han fortalecido sus mentes con las verdades de la Biblia van a permanecer en pie a través del último gran conflicto”. CS:593.

La luz de las Escrituras va a aumentar hasta el fin (ver Dan. 12:4; 8T:322; HAp:283; CS:312, 677, 678; 5T:704, 706; Isa. 9:6, etc.); pero la verdad siempre estará en armonía con el testimonio unido de las Escrituras – “el testimonio de Jesús” – contra el cual los engaños satánicos no prevalecerá.

El Mensaje del Tercer Ángel llama al Israel espiritual a “seguir al Cordero adonde quiera que Él va” (Apoc. 14:4). Aquellos que Lo siguen espiritualmente ahora, van a “seguir al Cordero a donde quiera que Él va” (PVGM:223; HAp:591) a lo largo de toda la eternidad.

“Israel es salvado por el Señor con salvación eterna”. Isa. 45:17. “A él sea la gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades, por los siglos de los siglos. Amén”. Efe. 3:21.